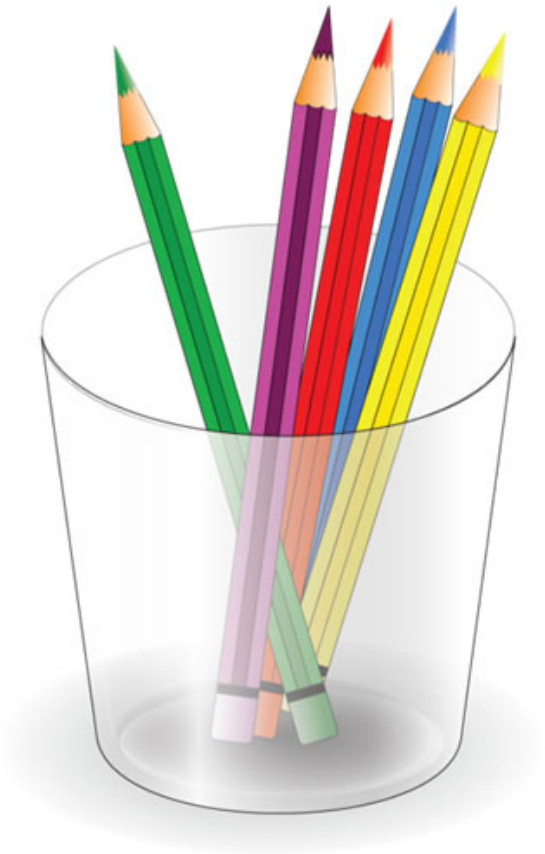
Antología de Donaciano Bueno



Presentado por

Poemas del Alma

Dedicatoria

A Papá.

Aquí podeis leer el primer tomo del "Pedruscos en el Camino", colección de poesías y romances recopiladas con cariño por los hijos y esposa del autor.

Dedicado a Maria Angeles, mi esposa,

Martina y Geno,

Amira y David,

Geno y Carlos,

deseamos que os guste.

Agradecimiento

Cuentan de un labriego que cada mañana puntualmente acudía a su terruño con su sombrero de paja y el saco de semillas al hombro. No importaba si hacía frio o calor o que el viento azotase sus espaldas. Miméticamente procedía a ir echando la semilla sin preocuparle si ésta terminaría germinando. Lo importante en la vida consiste en sembrar. Si no lo hago yo, ya se aprovecharán otros más necesitados, se decía. Este lema es el que me ha guiado a mi al escribir. Y es por esta razón que los poemas que aquí presento, únicamente un pequeño puñado de su amplio semillero, no están clasificados sino más bien son como simientes que han sido esparcidas a voleo. Entre algunos matojos más o menos vistosos, a lo largo de este camino de poemas, encontrareis pedruscos y alrededor de éstos, hierbajos. Todas ellas han crecido en esa escasa hectárea de secanos que es mi mente, que soy yo, que mis padres me dejaron. De ahí viene el título. Solamente el primero (presentación del autor) y último poema (epitafio) han sido colocados adrede. Son los mojones. Y aunque nunca he pensado en recolectar la cosecha, eso sí, siempre he mantenido la esperanza de que alguien que pase a mi lado pudiera al menos disfrutar de la experiencia de vida que he tratado de reflejar en mis versos.

Sobre el autor

Hombre de mente curiosa, inquieta, creativa, sagaz y soñadora. Tímido reconvertido, siempre dispuesto a ayudar a los demás con la inocencia propia de la infancia. En ti, BUENO no es sólo el apellido. porque tú ves la bondad en todas las cosas, porque tu no tienes dobles intenciones.

Trabajador incansable, un hombre de proyectos. En ocasiones, Don Quijote de la Mancha, a lomos de su corcel, tratando de expresar las maravillas que pasan por tu mente y contagiar a los demás de tu ilusión.

Maestro del valor del esfuerzo, cuánto bien has hecho a tus hijos con estas enseñanzas. Poeta, pensador que bien podría trasmitir su conocimiento en los campos de la filosofía y la política en la escuela de los justos, de los que tienen principios, de los que no tienen intereses pero sí mucho interés.

Radio adicto, más de 50 años absorbiendo puntos de vista, aprendiendo, analizando, creando la base para la opinión fundada y, por qué no decirlo, para la polémica que tanto te atrae.

El hombre hecho a sí mismo, de fuertes convicciones, con modales de pueblo y mente progresista y soñadora.

Despegado de lo material, en ti todo es auténtico.

Este libro es producto de esa maravillosa inquietud por la escritura que desde tu juventud desarrollaste, que abandonaste durante años y que afortunadamente has vuelto a encontrar. No eres perfecto -todos lo sabemos- pero te acercas bastante.

Tus hijos Carlos y Amira

Nací donde hay que nacer
Crecí donde hay que crecer
Viví donde hay que vivir
Y ahora que voy a morir
tengo el presentimiento
de que ha llegado el momento
de escribir por fin ya FIN.

Del alba al añochecer,
Fué un relámpago, un suspiro
un te cuento y no te cuento,
un respiro y no respiro
y mientras esto te digo
ya estoy hablando de ayer,
ya se ha pasado el momento.

Naci en un pueblo de Burgos,
muy coqueto, lindo y pio,
con su iglesia, con su fuente y con su río,
donde el frio es aún más frio
la fuente da agua caliente, en verano,
y en invierno estalactitas,
la iglesia es la más bonita,
es la opinión de un paisano.

Nací ya con un don,
gracias a Dios y a mis padres,
aciano sigue a este don
y el que no lo entienda, calle.
Nací en el año cuarenta
al terminar la contienda
Fuí un chiquillo desgarbado
alto, delgado, espigado,
albino, como la leche,
rubio, listo, casi enclenque,

el menor de cuatro hermanos,
Carlos Juan José, Enrique,
y el mimado, según dicen,

índice

El cielo eres tú (Soneto)

Viaje en tren..

La inspiración II

Hoy no estoy para nadie

¡Oh la publicidad!

La huerta de Valencia

Me gusta España

Añoranza

Porca miseria

El tabernero

Una mañana de noviembre...

Tus problemas son tuyos

¡Maldita crisis!

Tertulianos

Ilusión I

Me gusta la gente

¿Por qué me empeño tanto?

Si tu pudieras...

La Peseta

A un nuevo proyecto de vida

Soñando...

A Antonio Machado

Padre Duero

Alegría...

Besos

Rosa de abril

Melancolía

Yo denuncio/yo renuncio

Amores rotos

Los santos inocentes

Ayer será hoy...

Un cuento para Geno

A ti, lector (soneto)

La ciudad fantasma

Oda a Rafa Nadal

Yo soy de tierra adentro

Cuando seamos viejos...

La "Atenas del Ecuador"

Desde mi ventana

¿Qué es el amor?

Mi huerto es mío

La vida es bella

A un humilde gorrión

El biberón

Ver pasar el tiempo

Lean mi anuncio

Un muerto muy vivo

Mi pueblo

Facebook

Naya

Confusión

Romance del perrito fiel

¿Existe dios?

El español errante

Romance del enamorado

Amigos del alma

Abrete una cuenta en Twitter

El mes de mayo

La playa

¡Qué bonita es mi pensión

Alergia

Ilusión II

Paraiso terrenal

Plegaria del campesino

Ver pasar la vida

Un día de pesca

Mi ramita

Amores

Una tarde en Madrid

El mediovivo

Componiendo una canción

El hospital central

Aprendiz de viejo

Recuerdos...

La patria herida

Mayo del 68

El primer desamor

El desvan

Poeta (sic)

La muerte de occidente

La vida me ha dado

Un 11 de marzo...

A una humilde cajera de supermercado

Descubriendo Castilla

Sin ti, lector, no soy nada

Labios de colores

Oda al balón

Inocentes...¡condenaos!

Érase un hombre... (sátira)

La Noche

A mi hermano Carlos-In memoriam

Patios

Navegante

La rueda de la vida

Rio de la vida

A don Antonio Machado

Me gusta Quito

Enamorado (soneto)

Esperando...

Cotopaxi

Final del trayecto

A Burgos

Barrenderos de Madrid

La soledad del escritor

Torrelodones

Coplas vulgares

El castellano y la mar

El glotón (sátira)

Dudas

Parias

Lluvia de abril

Huelguista

Dulce amanecer

Me buscarás un día...

Declaración de amor

Simplemente...AMOR

Si tu pudieras...

¿Qué es la vida sin los sueños?

La vida es bonita

Bipolar

Pasando el tiempo

El hospital Central

El viento está muerto

De Madrid al cielo

Un idílico lugar

Niñato

¿Cuándo llegará el ocaso?

El Anciano

La inspiración

Psiquiatría en el Metro

Bye, bye, amor

Los Conquistadores-Quito Colonial

Perlas (boutades*)

Yo soy así...

Marionetas

Torre de Babel

Los pecados capitales

Los misterios de la mente

Mi ciclo vital...

El fantasma soy yo

AMIRA

A esa bendita plaza

El candil

Aire

A todas horas amor

Canción triste

El reloj de la vida

Un día de invierno

Campos de Castilla

El espejo

Adiós Año 2013

Bravo Murillo

Pensaba que la alegría...

Al atardecer de un día

Mi carta a los Reyes Magos

España

Castillos de arena

Mi diosa preferida

El monte en mi memoria

Tu mirada en mi mirada

Castilla la Vieja

Yo confieso...

Tu nombre (acróstico)

Cuando era jóven

Ingratitud

Sentado en mi terraza

Consejo

Orificios

Sueños II

La realidad

A un madrileño de pro

A orillas del rio Arandilla

¡Olé mi niña!

¡Malditas canas!

Ciudadano de Madrid

¿Quién soy?

Historia de don Camilo

Sueños

La ciudad dormida

Recuerdos de mi pueblo

Emprendedor

Estampas

VIDA

Lamento

El primer beso

El obispo Monseñor Uriarte

Ponerse las pilas

La Nada

La garlopa (Palabras moribundas I)

El econo-sistema

La fragua (palabras moribundas II)

¡Nacionalistas!

Cuando yo me muera...

Sueño infantil

Señor embaucador

Don Quijote (parodia)

Eutanasia mental

¡Presumido!

Mi mochila

Mujer

Manual de instrucciones

ZOE

Er gitano

Bocas

El teléfono

Busco la paz

A mi perrita Zoe

Oda a mamá Clarita

A Amira Herdoiza

Chiquilla

El ilustrado

Don Simón

Fantasía

Espera I

Senectud

Si mis padres hablaran?

¡que te responda Quevedo!

De niña a mujer

11M ?Diez años

Tarjeta de crédito

Lanzadera de ideas

Me duele España

Pastoreando

A un borrico maricón. (sátira)

Reconciliación

Un tuit

Democracia

Me gustan las mujeres

Espera II

Muchacha presumida

Atormentado

Amor equivocado

Ternura

A Adolfo Suarez

Yo tengo un libro escrito

Inspiración pedante

Olvido

Adoctrinamiento

Historia de un cántaro

Manadas

Tensa espera

Meditando...

Los misterios del amor

Un castillo

Libertad

Yo vengo de una tierra

¡Catalanes!

Rio Arlanza

La tierra

Versolaris

A un político iluminado

Tiempo...

Vagabundo

Filosofando

Requiem por Valparaiso

Aquella noche

A mi madre

Septiembre

Semana Santa

Las guerras

Quimera

¡Malditos egoístas!

Camino de Santiago

Poema social I

Amor inolvidable

Silencios rotos

Margarita

El retorno del emigrante

Mi vecina

Súplica al dios bendito

Manifiesto del escritor

Si yo tuviera ocho horas

Cubo de basura

Gusarapo

¿Qué...?

De Valencia a Madrid

Burdel

5 churumbeles

De Soria a Aranda

Mi Ama

Yayo

No sé si voy o vengo

Arañas

Una amiga no muy querida

No es lo mismo

Eurodiputados

La pluma (palabras moribundas III)

Corazón de madera

¿Por qué sueño...?

Tierras de secano

Contra[ON/OFF]dicciones

Yo tengo una pena - Poema social III

Pitonisa

A Juan Ramón Jiménez

Sendero querido

Mis besos

Políticamente incorrecto

El castor y la ardilla

La princesa Corinna

Malos humos

A la muerte de mi padre

Princesas

Te persigo

Zazuar

Mal de amor

A un amigo de juventud

Segismundo

Elegía al 13 de junio de 2014

Al cochinillo

Mi nube

Pasado

Escribir

Mi vida

A una placita de pueblo

Nostalgia

Yo, Mi, Me...

Juramento

Un consejo le pido a usted?

¡Coño! (con perdón)

A la muerte de Hugo Chavez

Mi octava maravilla

El finado

Polos opuestos

De mayor, yo quiero ser mujer

A-MOR

Chopos

Abuelito

Niños de la posguerra

Y yo ¿para qué escribo?

El último paso

Ladrones de sueños

La gota que colmó el vaso

A un tronco de árbol

Se alquila residencia

Duelo de poetas

Alfarero

La Noria

La Noche oscura

A la morcilla de Burgos

La última cita

Se me secó el corazón...

Las bodegas de Aranda

Dicen que el amor se cura

¡Cuídate, España!

Se fue la inspiración

Buscando a Dios

Yo vengo de Castilla

¡Viejos!

¡Niños pobres, pobres niños!

Desesperanza

Un muñeco de trapo

No es lo mismo, no es igual

-Me gustan las hojas verdes

Llevadme a Soria

El demonio

Tarde gris

La edad de los porqués

Te llamaré Jimena

A orillas del Duero

¡Corrupción!

Amanecía en Salmerón

Me encuentro a gusto

¡Risas?!

Dos sonetos por el precio de uno

¡Despertad, ciudadanos despertad!

Adios, mi amor ¡lo siento!

A ti también te quiero I

Yo también te quiero II

Duelo de amores

Analfabeto

Tiempos que fueron...

Oda a 43 inocentes

Angeles del olvido

Ando buscando - 50 palabras

¿Dónde está el paraíso?

Nuevos talentos

Mi linda señorita

Mi potro

A una nuez

Amores

Políticos

Historias desde el Savoy

Insurgente

Nada es lo que parece

¿Y yo, qué culpa tengo?

De apellido Bueno

Universidad Complutense

Quisiera evaporarme

Prófugo

2 sonetos para 2 amores

Cuando muera?

¡Cómo te recuerdo!

Hay gente ?pa tó? (*)

Un corto paseo

Pedruscos en el camino

Maravillas

Matar el tiempo

¡Fea! (sátira)

Se me rompió un poema

Duda existencial

Marea baja

Campos de mi tierra

¿Crear yo empleo? ¡tururú!

Yo quisiera...

Hugo Hernán

Nacer fue un accidente

¡Irresponsables!

La consulta del médico

Niebla

Yo busco

Feliz Navidad (2014)

Una flor

Yo admiro

Abuelo Carlos

Ganar dinero

Una lágrima para Isidora

Yo envidio

¡Feliz Año 2015, poetas!

Amadas olas

Insignificante

Amigo

¡Guapo!

Feliz inocencia

A mi me gusta

Y dios creó el mundo

Y yo me iré...

Morir y renacer

Cainitas

Ardió París

Bailando la vida

Propietario soy

Solo tú y yo

Amigo, sé que existes

Yo Charlie no soy, lo siento

Yo a veces me pregunto

Una ventana abierta

Morir de amor

Imagínate

Yo sólo quiero...

Yo sé lo que digo

Yo anduve hundido

Canción triste: el viejo

Así todos los días

La rosa que he cortado

Fuegos de artificio

Unos patucos...

Pablo Iglesias (Iluminados)

Enteramente falso

Te buscaré algún día

El suicidio

Como vino se fue

Sonreir a la vida

Te escribo desde mi muerte

Esperar

Un beso en la mejilla

Mi vida es una casa...

Artur Mas (Iluminados)

Duda

Presentimiento

Recluso

Feliz cumpleaños, hija

Nicolás Maduro (iluminado)

Rompecorazones

Que no me guarden rencor

Idiomas, ¿para qué tantos?

Sueños de papel

Un simple e-mail

Nada ya es mágico

El final del cautiverio

Soledad

Loco de atar

El Metro de Valencia

Condena

La vida desde mi cama

Desafío a la vida

Todavía te busco

Gracias, amor

Yo la amé

Yo espero

Barco a la deriva

Me dijiste que me amabas

Dos intenciones

Cien veces

Yo me dejé llevar

Yo vivo acompañado

Es marzo

Amigo Johnny

Quito es un beso

Una flor es una excusa

Simón Bolivar - El Libertador

La muerte

Me llamo Donaciano

Desconfianza

Ciudadanos

Me gusta discutir

Andalucía

Un cuento para una niña

Caro amigo

Qué bonita es la vida!

Rafael Correa

¿Corrupto yo?

La gran contradicción

Parques de los recuerdos

Pintar la luna

Semana Santa en Quito

¿Qué es la vida?

Desesperanza

Me siento feliz

Un hombre solo

Mi corazón se paró

Una dama odiosa

A un plato de lentejas

No me mientas

Yo me aflijo

Sucede...

Aguadores de Guayaquil

Mañana

A mi nadie me entiende

Un mundo feliz

Pájaros de fuego

Nepal

Camino de rosas

Mi perdición

Yo quisiera saber

Almas gemelas

Rutina

Reflexionando

La maldad sí existe

Caballo de cartón

Charca

Yo te quise, mi amor

Un indeciso

No me mueve

Así pasa la vida

Yo ya no seré feliz

La siesta

La sombra

Descreido

Decadencia

Yo quisiera susurrarte

Condenado por pensar

Una foto (el pene)

Un día maldito

Se van, se van, se van...

Tengo un ojo

Despedida

¿Mediocre?

Un pino y una rosa

Una historia muy común

Subconsciente

Paseante a la fuerza

Injusticia

Si yo hubiera sido dios

La tierra es de quien la trabaja

Las campanas de mi infancia

Gallito de peleas

Coplas de la despedida

Mi voz

Granja-escuela

Nadie ya ha de creer en mi

Hablo de?lo que no he visto

El ayer

Yo escribo aquí y ¡quiero que hoy me leas!

Pensar no es de recibo

Amigo, te admiro

Ser libre

Bisoños

Lector, amigo, que me sigues

Quizás un día escriba un verso?

Yo no quiero mausoleos

Un bobo

Pido permiso a dios

Una patada al mundo

El tuercebotas

Quienes somos

Muchacho, qué sería

Verguenza torera

Al amor fugaz

Nacer y fenecer

Yo a veces me pregunto

Benditos todos

Se nos van

Me ahogo (Poema existencial)

Algún día, quizás, esté en el cielo?

Tres flores

Yo envidio?

Beberse la vida

¿Borracho yo? ¡tururù!

Yo llamé a la puerta del mundo

Forastero

Mi escondrijo

A una meretriz en decadencia

La vida

El mundo, nuestro mundo

A mi me reconocerán

Una calada

Perdido en el camino

La maldad

Cogito ergo sum

Excusen si me excedo

Mi casa cerca del mar

Mi cielo es

Perdone caballero si me excedo

Las cosas por su nombre

Mi jilguero

Qué sería si tú fueras..

Se me hizo tarde

Un aprendiz de mierda

Deconstruyendo?ilusiones

No sé lo que soy

Volar

Poema futurista

Último deseo

Yo busco algún poeta

La muerte del mundo

Recuerdos oxidados

Con media pierna fuera

Pensamientos obtusos

He visto a dios en la playa

Viena

Un mes de enero

Por ti, por fin, me muero

Cenizo

El cuaderno de la escuela

Tentación

Rebeldes sin causa

Después, no queda nada

El último toro

El tiempo está y no está

Atardecer en Granada

El futuro el sexo

Por chiripa

La voz primera

La pena absuelta

Agradecido

Yo escribo por escribir

El Burgo de Osma

Un mes y otro y otro mes?

Yo no soy de aquí

Las hormigas

Farsantes, haberlos haylos

Una cagada

Un grito: Libertad

Primavera

De paja es el adobe

Mis veranos

Amigo Alberto

Saber, creer, dudar..

¿Quién soy yo...?

A ese amor que existe aunque no existe

¿De dónde salen las ideas?

La diversidad es bella pero de todos

Cuarenta aniversario

A mí me gusta?

Amor en tiempo de crisis

Tomar la vida en serio

Un galimatías

A la chita callando - Licencia para hablar

Pequeño vals triste

Un simple día

Los deseos

Mis facturas impagadas

Dios ha muerto

¡No es culpa mía!

Poema de la despedida

A vuelta con los idiomas

Lamento por España

Prestigio

Viajante de susurros y plegarias

Con poco me conformo

Un soneto al DON

El copyright de la palabra

Divagando, vagando, divagando?

Yo allí me encuentro a gusto

Hoy te he vuelto a ver

Ese nombre: poeta

Bendigo y maldigo al mismo tiempo

Una perra descarriada

Mercachifles

Mis pinares

Des... manipulando emociones

Flor de conveniencia

¿Cuándo se nace?

Robar está de moda

Triste la vida pasa

Soy curioso ¿y qué?

Si volviera a nacer

Es difícil

Un simple regacho

Soneto de los ros refranes

Osario

Cuéntame

¡Zoquete!

Obsesos

Quisiera ver la luna

Cual ave que tornó a su nido

Un hombre corriente

Mis versos son el aire...

Una jovencita

?¡No leerlo!

Alma inquieta

Su hogar en la playa

Quizás?

Un lindo cementerio

Emigrantes...a la fuerza

Mientes más que hablas

En busca del tiempo perdido

De Aranda y lloras

Fuimos ángeles

El día en el que nació la luna

A qué vivir

El fornicio

A voleo

Extranjero

Mis medios de trasporte

Supervivencia

¡Maldito adoctrinamiento!

Nadie me tapará la boca

Yo adoro a dios

Apelo a la piedad

Muchacha linda de los ojos tristes

Mi sacrificio

Yo he pecado

A ese molino viejo

Brindis por Madrid y Barcelona

La vida es...un sueño dislocado

Homenaje al hombre bueno

Oda a la cerveza

Cuando pasen los años

Congelar el tiempo

Hallábase dormida mi esperanza

Versos doloridos

El tiempo es mi vicio

Soñar no basta

Una torre sin cimientos

Bendito vino

Mi vida es simple aquí

Un arrenuncio

De las musas al teatro

Castilla, hoy mi posada

El cuento de la vida

Lo que pienso y lo que digo

A un lirio

Un tonto de capirote

A la muerte de un poeta

Madre

Nunca es lo que parece

La matrona

Lloco...de contento

Qué triste es no saber

No quiero molestar

Oculto en un susurro

Mi sombra junto al río

A la constancia

Luces de Navidad

Colores

En busca de la verdad

Amor por qué rehúyes

Al final del camino

Puntos de referencia

Muñeco del mundo

Por qué yo me pregunto

Yo amo a la vida

Quiero escribir sencillo

El juego de las palabras

Esta vida perra

Me gusta, no me gusta

Garrapatas

Leyendo a Garcilaso

Mi sangre es?

Qué pinto yo aquí?y qué es España

No me molesten

La noche desaviada

Una larga espera

Yo no tengo la culpa (canción)

Lamento al viento

Tú lees, yo leo...

Mi paisaje favorito

Promesas

La partida de bautismo

En la orillita del río

Habladurías

Gentilhombre

Dolor

Vivir de propina

Antes que yo existiera

Yo arrastro en mis venas la tristeza

Moscas cojoneras

A qué penar

Revendedor de ideas

La palabra justa

Quisiera ser mariposa

Sentimiento humano

Ceguera

Mi pluma

La muerte de Steve Jobs

La partida de ajedrez

Mortaja

La vuelta a las tribus

La vida va pasando (canción)

Padre, ya sé que te mueres

Mirando el mundo

Resentimiento

Clamo al cielo

Del tiempo y su carencia

La duda, la verdad y la mentira

Cómo escribir un cuento

Una tapia

Tres sonetillos sobre la vida

El poder de la locura

Dos ausentes

Incómodo acompañante

Mis charcos

Al buen tuntún

¡Salvemos el planeta!

Periodistas vs Predicadores

La marisma

Quiero que mi cerebro sea?

Tarde de lluvia

Pirata en el mar

Confusión

Yo sí que creo

La soberbia

Aquellos libros viejos

Con mi libreta a cuestas

Versos robados

A un amante fiel

Oteando el horizonte

A veces me pregunto si esa casa

Qué será de tí

Un mirlo (lamento)

Quisiera convertirme en beso

Te llamo

Un canto a la vida

Yo sólo soy un viejo

Un verso de chocolate

¡Pobre árbol/Las hojas muertas

Poema del renuncio

Un reto a la muerte

Me gustan las ideas

Melancolía vs recogimiento

Mi fango

Ayer llovió bastante

El hoy y el mañana y el mal

Yo quisiera saber?

La vieja escuela mía

Yo escribo por placer

Mis dieciocho años

La conciencia

Un barco en el Duero

Cual ave despistada

Quisiera ver

Tocan a misa

Mis versos son

Te llamo

Año inacabable

El sabio no es más sabio por viejo

Antes uva y ahora pasa

Mi corazón se apaga

Sembrando...versos

La vida de soslayo

El abrazo del oso

A Blas de Otero

Amoral

Sin permiso

Las modas

A Bécquer

Hoy pido reflexión

Ante el espejo

Ni Alá, ni Buda o Cristo

Regalar

Carne de membrillo

Por qué hoy yo me pregunto

Juego de tronos

La pluma enamorada

Al fin del camino

A don Miguel de Cervantes

La última estación

Un creyente descreído

El hombre y sus miserias

Quitarme de en medio

Dos temas, dos versos, una idea

Yo escribo?

Acepto el reto

Por qué me sigue?

Perdóname, Señor

Si pudiera...

El ciego de mi barrio

Aeroplanos

Minimalismo

Yo amo a mi tierra

Otra media hora más

Preguntando

A un bastón

La siempreviva

Compro una idea

Hoy hablo yo

Las verdades

¿Qué más da?

Voy luchando

La marimorena

Libertad para escribir

Pido disculpas

Resulta que...

La voz de mi calle

Arroz a banda

Pomada a la desesperanza

El placer de divulgar

Hacerse preguntas

Un mono de feria

Historia de un gato

El gatillazo

Yo venero

Magia potasia

Juguemos como antes

¡Pobre humanidad!

Bienvenido a mi poemario

Amor a rajatabla

Con sabor a menta

Aprender a restar

La mala educación

Egoísta

Sueño imposible

Lameculos

El paseo de los canes

Algarrobico

Una puñalada trapera

Bendito sol

Se llamaba José

Yo nací de repente

Hagamos un pacto

Yo ya no tengo pueblo

Cómo han cambiado los tiempos

La segunda transición

Las tribus humanas

Ganas de incordiar

Historia de un fracaso

Hay placeres que son gratis

Yo sólo soy otro que pasa

La fiesta de los toros

Todo el tiempo

Al otro lado del alma

Hay tardes...

Soñar que te merecees

Yo he vivido la vida

Dos paseantes

Alma de labrador

Cuando hablo conmigo

El olor a la resina

Versos caducos

¡Maldita ciática!

Jóvenes de hoy

Paso yo, pasas tú

Amigos, todos.

Me presento

Mi otro Yo

Yo no sé quien soy

Yo no soy perfecto

El caño de una fuente

El gorrilla del barrio

Yo admiro a los jóvenes

Mediodía en el parque

Los humanos

Mañana, quizás...

Huye de los adivinos

Uno más y otro menos

Sólo soy lo que siento

Y el llanto se murió

Una pena

Un simple, amigo

Cuando vuelva a nacer

Ignorar...

Ciego empedernido

Lo razonable

Las cosas que pasan

A una gallina ponedora

La vida en mi bar

Inventor de sueños

El que no llora no mama

No quiero ser uno más

Un silogismo

Yo soy como tú

Frutos insanos

Apesadumbrado

De caza por la Gran Vía

Hoy sale el sol

Galimatías

Hablar por los codos

Con mi sueño en la mochila

Soy así como soy

Zoe era su nombre

Panta rei

Yo he venido para ver

A veces pienso

Asisto anonadado

Echar la vista atrás

Poema semi-moderno

Paternidad irresponsable

Quizás mejor no haya gobierno

A la muerte de un soldado

La marea

Una bala perdida

Estado de retreta

Adivina adivinanza

Teletipo: la muerte del mundo

Beber la vida a sorbos

¿Dónde estás, paraíso?

Epitafio

Ochenta años, buenos días

Lo siento

Mirando hacia el pasado

Poetas del mundo

Cuando nacen las horas

Alepo, una flor

Las primeras nieves

Abrazos a codazos

Vidas paralelas

Azorín vs Machado

TOCAR DE OÍDAS

Una cualquiera

Amor fallido

La misma calle

¿Por qué no imaginar?

UNA CARTA MUY ESPECIAL

QUÉ TRISTE ES ESCRIBIR...

CARTA SIN DESTINATARIO

EL LOCO PANERO

EL LOCO PANERO

Esto a nadie le interesa

MENTIRAS y GORDAS

MADRID ME GUSTA

A tí, ignota mujer

Abril

CARICATURISTAS

A LA MEMORIA

España partida en dos mitades

SE MUERE LA GENTE

ANSIAS DE AMAR

SANTIAGO Y CIERRA ESPAÑA

MI ACCIDENTADO PASEO EN BICI

MEMECES

FANATISMOS...

PENSAMIENTOS A VOLEO

MALDITOS DATOS MÓVILES!

A ESE MUNDO

ESAS URNAS OBSCENAS

MEMECES

MEJUNJES Y MEZCOLANZAS

BUKOWSKI

LA INOCENCIA PERDIDA

YO SOY GLORIA

ME DESNUDO...

EL HOMBRE DE LA CALLE

NACER y ENVEJECER

EL FÚTBOL, EL ARTE DE ENGAÑAR

A UN CATALÁN DE PURA CEPA

QUIZÁS, POSIBLE, SEGURO

EL SEÑOR PRESIDENTE

QUINIENTAS PALABRAS

EL DÍA EN EL QUE FRANCO RESUCITÓ

PERMISO PARA HABLAR

UN RÍO ES UN GARABATO

UN NIÑO LO HACE CUALQUIERA

YO SOY ASÍ

AL AMOR, A SECAS

ELLA ESCRIBÍA VERSOS...

QUEMO, TRISTE, LOS DÍAS?

EL PASO DE LOS TIEMPOS

¿QUIEN LO DIJO? GAMONEDA

MANUAL DE RESISTENCIA DE UN POETA

SE FUE AQUEL HOMBRE

ESPAÑA, (Requiescat In Pace)

SE VAN, SE VAN, SE VAN...

MI VIDA ES UNA CASA

EL ADIÓS DE LOS AFECTOS

AQUÍ ME LAS DEN TODAS

POETA MODERNO/modern poet

EL CIEGO DE MI BARRIO

UNA RESPUESTA CONVINCENTE

MARADONA

AL AMOR DE CORTA Y PEGA

A UN BANCO AMIGO DE LA NFANCIA

SE FUE AQUEL HOMBRE

GOTAS DE LLUVIA

EL ARMARIO, EL CESTO, EL JILGUERO? Y YO

SOY REO DE MI MISMO

SIN ELLA NO SÉ QUÉ HARÍA

AÑO INACABABLE

COPLILLAS AL OBISPO DE SOLSONA

MADRID ERA MUY GRANDE

UN VERSO INAPETENTE

UCRANIA/Ukraïna

PENSAR EN "VALENCIÁ"

QUERIDA NUEVA YORK

DE POLÍTICOS Y MAFIOSOS

UN SONETO PARA VIOLANTE

El cielo eres tú (Soneto)

¿Qué es el cielo, mi amor?, me preguntabas,
echándote en mis brazos, vida mía.
Contrario es al desamor, es alegría
de escuchar de tus labios que me amabas.

tan simple cual desear lo que soñabas
descubriendo que al fin lo conseguía.
Escuchar una dulce melodía
donde muchas personas no oyen nada.

Abrazados junto al río en la ladera
En un día de abril por la mañana,
las flores floreciendo en la pradera,

viendo al tímido sol que aparecía,
mirándo fijamente cara a cara,
el cielo, dije, eres tu. Y sonreías.
©donaciano bueno

Viaje en tren..

Hoy hace más de setenta
años que inicié este viaje
en un vagón de tercera,
sin conocer el paisaje,
sin saber el tren que era,
sin rumbo a ninguna parte.

A lo largo del trayecto
-el panorama va presto-,
los árboles veo pasar
a través de mi ventana
mientras siento la galbana
y me pongo a dormitar.

La luna en el firmamento
me sonríe con desgana
y al clarear la mañana
se esconde con un lamento,
el sol vuelve a solear
y el campo vuelve a brillar.

Voy recostado en mi asiento
recorriendo algunas millas,
ensimismado yo siento
la molesta carbonilla
que se posa en mis mejillas
sin decirme lo lamento.

Voy ligero de equipaje,
-suena la cadencia al son
de las traviesas marcando-,
y así voy tarareando
muy bajito una canción

mientras yo sigo soñando.

¡Qué bonito es mi balcón
en el vagón de madera!
¡qué linda la primavera!
¡qué atractiva la excursión!
y saludo a los que son
que yo encuentro en la pradera.

Sube un señor con levita
que desgarra una guitarra,
ahora un chiquillo que grita
¡almendras garrapiñadas,
cuatro tiras, dos pesetas,
compreme una papeleta!

El tren camina y camina
y la maquina cansina
se queda ya sin carbón.
Se adivina la estación
aquí el camino termina
hasta una nueva ocasión.

La inspiración II

¿Cómo será, ayer me preguntaba,
mirándome al espejo, fijándome en mi frente
mi cerebro por dentro?, Por fuera, ni te cuento.
Lo tengo ya muy visto y lo lamento,
pues no me gusta nada.

En cambio el interior, ¿será bonito?
Me gustaría introducirme en ese chiringuito,
-acaso remolón, posiblemente una monada-,
ese envoltorio capiral, ese envolvente
en el que reside mi consciencia y mi inconsciente,
¡lo que yo no daría por conocer esa morada!

¿O es que por el contrario está deshabitada,
vacía de ideas coherentes y además destartalada,
con muchos cachivaches dispersos por el suelo,
y alguna librería de libros oxidados,
inertes, además de aburridos y cansados
y hasta la tronera de telarañas lleno?

Y aunque así que mi sesera fuera enana,
yo clamo a todos los dioses del parnaso
para que como le ocurriera a Garcilaso
me apareciera la inspiración cada mañana.

Porque lo que a mi me gustaría es poder pensar
como lo hicieran Ortega o Unamuno,
la socarronería de Quevedo profesar,
el arte de Machado o de Lorca y uno a uno
de Gracian, Hernandez, Zorrilla, Campoamor,
Borges, Ruben Dario, Amado Nervo o Espronceda,
introducirme con sigilo en sus molleras
y aprovecharme para de su intelecto descubrir

donde anida su razón en el arte de escribir
y guardarme yo el secreto si pudiera.

Hoy no estoy para nadie

Hoy no estoy para nadie, es un mal día.
Si preguntan por mi, dile que no estoy.
Que hoy mi amiga del alma, mi alegría
ha dejado en silencio, vida mía,
sin tan siguiera decir por fin me voy.

Que hoy mi alma se inunda en la tristeza
porque a mi más fiel amiga yo perdí.
No consigo entender tanta vileza,
ni siquiera meterme en la cabeza
que nunca ya ha de estar más junto a mi.

Hoy no estoy para nadie. Mi amargura
de pena embriaga mi debil corazón.
Compañero del alma, compañero,
por última vez repito hoy te quiero
y las lágrimas me asaltan de emoción.

¡Tantas vivencias llenas de ternura!,
¡tantos momentos de algazara e ilusión!
Fue tanto el disfrutar de tu presencia
que hoy ya más conscientes de tu ausencia
sólo nos queda rezarte una oración.
©donaciano bueno

¡Oh la publicidad!

Publicidad permanente, es ese asedio
al que estamos sometidos los humanos.
A todos lados persigue sin remedio
de su acoso es imposible liberarnos.
Publicidad, esa tozudez, manía
de contarnos las verdades del barquero,
de tenernos engañados todo el día,
de intentarme vender lo que no quiero.
Pongo la tele y al azar se abre un canal,
-no sé si es casual o pura coincidencia-
¡qué oportuno, allí aparece un comercial!
y ya después un programa de videncia.
Harto, cansado apago la televisión.
Decido hacer online una transferencia.
y un mensaje escucho ofreciendo una inversión
a lo que yo me resigno con paciencia.
Enciendo la radio y rebusco en el dial
y a medida que emisoras voy buscando,
oigo cantidad de propaganda sin igual
que me van con sus mensajes abrumando.
¿Qué he de hacer para acabar este suplicio?
¿Cómo podría yo aislarme de esta guerra?
¿Por qué hay anuncios sacandome de quicio?
¡No lo puedo soportar!.¡Es que me aterra!
Publicitè, publicity, publicidad,
Lo que deseo, que a mi me gustaría
encontrarme sería a algún cliente más
que se animara a comprarme mi poesía.

©donaciano bueno

La huerta de Valencia

La huerta
¡Oh la huerta de Valencia con sus balcones al mar,
la cara mirando al cielo!
La huerta de mis amores
-surcos largos rectilíneos, elegantes, apolíneos-,
curtidos en desamores y de amor agradecidos,
los hay de muchos colores,
pero el verde y amarillo forman el manto divino
que adorna vuestra esperanza,
de vez en cuando una calva, algún campo de barbecho,
opcionalmente testigo para exigir su derecho
al descanso. Huerta llena de nostalgia
de arraigados moradores
-trabajadores fornidos los humildes labradores-
que aún exhiben con orgullo los aperos de labranza
y tradicionales vestidos. Sin tiempo para la holganza
y en mil lances aguerridos.
¡Plácidos campos dolidos
por la escasez de su sangre,
que claman incomprendidos!.
Donde el líquido elemento es un rey vil y cruento
que transita atormentado, algunas veces parado, las menos cauto y fluido
-arterias con contrapuertas, matronas siempre dispuestas-
para moderar el hambre
y saciar al mismo tiempo su endémico estado sediento.
Y en algunos aledaños
escondidas, expectantes, observadoras constantes
-las barracas y alquerías-
las tartanas y algún vestigio de antaño.
Que aunque parece dormida,
la huerta preñada, siempre despierta,
en constante fantasía esperando la cosecha.
¡Huerta de Valencia, hermosa, en tarde atornasolada!

¡Oh los naranjos en flor y de nieve perfumada!
campos blancos de azahar,
son como espejos de cielo tus húmedos arrozales,
el abrazo más erótico se palpa en tus naranjales,
apacible placidez que me transporta a la calma,
besos robados al mar
mediterraneo del alma.

Me gusta España

Me gusta España
Me duele la calaña,
la gente deshonesta, políticos mediocres que repiten como loros que a todos representan
faltando a la verdad,
pues no han sido elegidos por nuestros ciudadanos
¡la cruel realidad! ...
-lameculos del partido, ¡cómo les desprecio, cómo me molestan-
es que su mérito en la secta se reduce a su afinidad con otros dirigentes,
sin más preparación, militantes de base desde niños, o ser hijos o hermanos.
¡Pobres de los países donde gobiernan estas gentes!

Me gusta España
¡Detesto la patraña
de aquellos que se arrogan derechos adquiridos!,
-políticos, asesores y miles de personas que viven del erario
cargando sobre nuestras espaldas su salario-
y algunos funcionarios,
sin pararse a pensar que existen muchos otros españoles desvalidos.
De sindicatos chantajistas que apoyados en privilegios a base de amenazas conseguidos,
no tienen escrúpulos en hacer rehenes a sus conciudadanos
con la única obsesión de incrementar las cifras de sus talonarios.

Me gusta España
¡Odio las alimañas!
Gobernantes corruptos que esconden en los bolsillos sus principios,
que se aprovechan del sistema para medrar personalmente,
leales al partido, no dudan un segundo en traicionar a sus votantes,
a costa de todos los demás, de la buena vida amantes
hacen oídos sordos a la gente, dueños de nuestras vidas,
nos tienen atrapados en sus redes,
justificando que representan a su país o municipio.

Me gusta España

¡Fuera telarañas!
Dejemos por fin al descubierto del sistema la falacia:
falsos predicadores que salen en los medios, que cuentan mil mentiras, sinrazones.
Sus presas son la masa:
personas sin criterio, dóciles, manejables, sujetos de emociones, escasos de razones,
burros con anteojeras, o pertenecientes al partido desde mucho antes que nacieran
-que digan lo que les venga en gana, después harán lo que ellos quieran-
¡Hala, hala, a votar cada cuatro años!
¡Qué cantidad de engaños!
¡Esto es lo que ellos denominan democracia!

Me gusta España
Saquemos la guadaña
para segar todas las malas hierbas de este jardín arrancando sus raíces
y así permitir que el resto de las plantas crezcan bellas y vigorosas,
que destaquen con orgullo los claveles y las rosas,
y todos tan felices.

Añoranza

Aquí estoy yo, solo, de pinos rodeado
-de tomillo, de romero y matorrales-
en una piedra firme piedra aposentado
recordando las experiencias otoñales.
Plácido, voy oteando el horizonte,
encima de vides que la ladera abraza,
en la colina de este escarpado monte
que los labriegos denominan "Calabaza".
Mis algo más de los setenta años cumplidos
-casi otros tantos de ausencia y añoranza-
amores ido abandonando en los caminos
y mi cabello, antaño denso, es una calva.
Tiernos momentos de mi infancia que ilumina
mi ajado rostro. ¿A qué este largo viaje?
Miro al horizonte y el sol me recrimina
y me veda ver, en venganza, a mi el paisaje.
¡Cómo recuerdo las tardes otoñales,
de chopos las hojas caidas junto al río,
aquellos sueños que fluían a raudales
en un joven e irrefrenable desvarío!.
El fresco olor de la tamuja me despierta.
La tarde cae ya. El sol se está ocultando.
Cojo mi cachava y ya me doy la vuelta
paso a pasito mi camino voy andando.
©donaciano bueno

Porca miseria

Era un mísero gabacho
¡qué de mísero sería
que de un mísero gazpacho
la miseria relamía!

Seré mísero, muchacho,
el mísero repetía,
de miseria estoy borracho,
la miseria es sólo mía.

De miseria tomó un cacho,
la tarde mísera y fría,
el mísero cogió un empacho
y de miseria se moría.

El tabernero

Andando va el tabernero
paso a pasito el camino
soñando con la cantina.
Mientras camina y camina
en su frente se adivina
que va contando el dinero
que amasará con el vino
que comprará al bodeguero.

Tiene el semblante divino
del que despierta temprano,
la mente siempre despierta,
el corazón siempre alerta
y la vida entre las manos.

Tabernero en tu sendero,
de sueños y de esperanzas,
se cruzarán las andanzas
de muchos otros arrieros.

No desistas, tabernero,
sigue tu camino y piensa
-un grano no hace granero
pero ayuda al compañero-
que al final, la recompensa
a tu entorno ha de llegar.

Que tu esfuerzo y tus sudores
aplacarán los temores
y cual vino en la barrica
hará tu vida más rica
y más féliz a tu hogar.

Una mañana de noviembre...

Era una mañana de noviembre silenciosa y fria,
al sol del oriente abrí mi ventana,
el viento traía
perfume de rosa temprana,
-salvia, espliego, mejorana-
en besos de melancolía.

Bullicio, canciones y risas,
Doblar de campanas que llaman a misa.
¡Que es fiesta muy grande!, me dice un vecino
que va hacia la iglesia con traje de pana,
yo no le hago caso y sigo mi camino,
¡que yo vaya a misa, no me da la gana!.

Y a orillas del río,
-la mañana suave, el cielo sombrio-
medito en silencio, pregunto a mi mente,
¿qué tendrá esta gente
que rie, que canta y que reza?
¿será que bosteza?

Sopla un suave viento
fresco de relente
lleno de tristeza,
desde hace un momento
¡qué mustia ha quedado la naturaleza!.

Calle la lluvia, la tarde triste,
tras los cristales de mi ventana
veo la calle toda desierta,
sin alegría como sin alma
Y en su silencio de tumba muerta
se oye el susurro de una guitarra.

Tus problemas son tuyos

A mi no me hagas rehén de tus problemas,
si tu no eres feliz, ¿qué culpa tengo?
También yo estoy vagando entre tinieblas,
sin saber a donde voy, de dónde vengo.
Yo no soy tu hada, tampoco tu adivino.
¿Que esta vida es incierta?, ¡hoy lo mantengo!,
Cada cual andamos nuestro camino
para al fin arribar, cielo o infierno.
Entretanto devenir te consejos,
deseándo lo mejor por ser mi amigo,
aprovecha del placer que dan los besos
y goza la compañía de un buen vino.
©donaciano bueno

¡Maldita crisis!

¡Quién te ha dado a ti permiso, quién
para inmiscuirte, de repente, en nuestras vidas!
a qué viene este requiem
¡oh, crisis, perversa e inmoral!
esa lengua viperina que de forma desigual
has decidido ahondar nuestras heridas.

Cruel e injusta nos clavas un puñal
en las entrañas de unos santos inocentes
-eres cobarde, aunque presumes de valiente-
y además nos espulsas de nuestro paraiso terrenal.

Crisis altiva y sin embargo odiosa
has destrozado los tallos de unas rosas
de este vergel llamado España.
Ahora aquella ya olvidada primavera
ha dado paso a una tensa y larga espera
como preludio de un doloroso funeral.

Las antaño flores olorosas
vagan ahora mustias y llorosas
sin que ya nadie las pueda consolar.
De aquellos sueños ahora vacíos de esperanza
unicamente nos consuela la nostalgia.
¡lo que yo de mi vida no daría
por devolverte al origen tu fragancia!

Tertulianos

Ayer escuché a una tal,
locutora de una radio nacional,
prefiero omitir su nombre,
en una de esas tertulias
donde algún hombre cabal,
políticos y farfullas,
exponen sus teorías,
manifiestan empatías,
sobre cinco mil cuestiones,
lanzando sus opiniones
-razones y sinrazones-
hasta del juicio final.

Es frecuente y muy habitual
que opinen de emprendedores
sin que se apliquen el cuento,
puesto que por lo general
-políticos, sindicalistas,
paniaguados, funcionarios,
menos algún periodista-
todos viven del erario.

Teóricos de recetarios
van criticando a empresarios
lanzando en cada momento
medidas sin fundamento
que palien sin dilación
el empleo en la nación.

¡Qué sabrán estos señores
-obras, dicen, son amores,
no bastan buenas razones-
si en su puñetera vida

han jugado una partida,
si no saben qué es comprar,
ni vender, ni amortizar,
ni a empleados contratar,
arriesgando el patrimonio,
unirse al mismo demonio
para sacar adelante
un proyecto ilusionante
evitando poder dar
con los huesos sin parar
en el infierno de Dante!.

Ilusión I

Desde el día en que te vi,
desde que piqué en tu anzuelo,
del conflicto que hay en mi
vengo sufriendo este duelo.

Si no estás, muero por ti,
y si estás por ti me muero,
que alguien se apiade de mi,
saque de este atolladero.

La ilusión que ayer perdí
a ver si hoy la recupero,
sólo preciso de ti
que te fijes algo en mi
y que me digas ¡te quiero!

Me gusta la gente

Me gusta la gente que
se enfrenta al monstruo que ve
del mundo, el gran escenario.
...
Me gusta la gente que
camina siempre de pié
sin molestar al contrario.

Me gusta la gente que
sabe qué tiene que hacer
y se anticipa a lo esperado.

Me gusta la gente que
las soluciones prevé
en su propio calendario.

Me gusta la gente que
lo negro vuelve al revés
en su humilde abecedario.

Me gusta la gente que
el futuro ve en su fiel
y no mira hacia el pasado.

Me gusta la gente que
corresponde con placer
a otro favor de un contrario.

Me gusta la gente que
sueña como yo soñé
que el cielo es mi vecindario,
que la tierra es un vergel
y que no es un triste erario,

la vida es un carrousel,
tu caballo es un doncel
tu tiras de su corcel,
el único dignatario.

¿Por qué me empeño tanto?

¿Por qué me empeño tanto en escribir mis versos?
si nadie en esta tierra quiere escuchar mi voz,
si soy un mal poeta dentro del universo,
si todo lo que escribo, no adquiere algún valor.
¿Por qué me empeño tanto en conocer mi alma?
¿Por qué yo me intereso en descubrir a dios?
mi alma está de vuelta y no me trae la calma
y dios nunca responde cuando le llamo yo.
¿Por qué me empeño tanto en ver a los humanos,
los seres más perfectos de nuestra creación?
yo vago entre tinieblas de mis otros hermanos
y sólo encuentro niebla si busco en mi interior.
¿Por qué me empeño tanto mirando hacia el futuro
y olvido que el presente es el que hay que mirar?
de hoy en adelante voy a trazar un muro
que me impida ver lejos y asi nunca pensar.
¿Por qué me empeño tanto en repetir te quiero
con la voz tan bonita que representa amor?
si sólo es química "por ti decir me muero"
y dicen que es un cuento achacarlo al corazón.
¿Por qué me empeño tanto y sueño hacerme rico
creyendo que el dinero me trae felicidad?
y cuando al fin lo logro y luego multiplico
aún lo sigo ansiando, queriendo más y más.
Por qué me empeño tanto, y luego de este canto
me embarga el desencanto y desesperación.
Si la angustia me cubre con un enorme manto
igual que una condena en mi propia prisión.
©donaciano bueno

Si tu pudieras...

Si tu pudieras...

erguir la vista al cielo mirando al infinito y en un esfuerzo extremo abrir bien los pulmones

al aire fresco, puro y limpio de la sierra, verde esperanza, blanca de nieve, sin contaminaciones.

Si tu pudieras...

dar con la puerta en las narices a esos revendedores de sueños imposibles que cada día, sin permiso, se introducen en tu casa,

gente de medio pelo, sabuesos, vividores y hasta presentadores, que te desprecian y lanzan su señuelo y en cambio viven de ti que eres la masa.

Si tu pudieras...

conservar tu cabeza lúcida cuando todos a tu alrededor la pierden y te colman de alabanzas o reproches,

obviar las opiniones, huir del laberinto que forman los profetas, de púlpitos santones, aduladores, embaucadores, falsos predicadores.

Si tu pudieras...

en un esfuerzo casi imposible aislaste de todo lo que en el mundo te rodea que no te quiere o entiende e intenta impedirte que puedas elegir,

evitar las tentaciones de ruidos, ronroneos y susurros de gorrones que te intentan seducir, sin dejarte influir.

Si tu pudieras...

pasar de las soflamas de aquellos que se dicen gobernantes de la gente, que a sí mismos pomposamente se autoproclaman salvadores,

objetos de traiciones, sujetos de luchas intestinas, parásitos, sabuesos, impostores, obsesos manipuladores, rehenes de su propias ambiciones.

Si tu pudieras...

mirarte en el espejo cada día y verte guapo o guapa y dar un salto de alegría, y a su vez rascar en el reverso del cristal y observar como tu faz desaparece

como por arte de magia, volver a la realidad, de tus luces y tus sombras, y descubrirte a ti y sólo a ti y olvidarte del resto de la gente.

Si tu pudieras...

soñar sin que los sueños te dominen o fagociten tu capacidad de pensamiento, poder compaginar

en un solo momento

los sueños, ilusiones, esperanzas, deseos de vivir y convivir con los razonamientos.

Si tu pudieras...

encararte a partes iguales con el triunfo y el fracaso, dando el mismo trato a ambos impostores, si fueras capaz de echarles un pulso a cara o cruz,

y volver a empezar una y mil veces con la misma ilusión que el primer día observando fijamente la rendija por donde entra la luz.

Si tu pudieras ser tu y sólo ser tú...

si todo esto tu pudieras, habrías, por fin, ganado noblemente la guerra de la vida y, al final de esta batalla,

descubrir el placer del triunfo personal y disfrutar de todos los manjares que da la libertad de aquel que no mira al tendido, come y calla..

La Peseta

Cómo era yo de niño, niña,
¡aquella mi mente inquieta,
llena de imaginación,
de fantasías repleta,
encharcada de ilusión,
soñando con LA PESETA!

De ti tengo yo morriña,
la peseta ¡qué coqueta!
esa cosa tan chiquita,
tan dorada y redondita
entre los dedos, discreta,
en la mano tan bonita,
y en los bolsillos, inquieta,
de los pobres deseada,
por los ricos admirada,
para todos pizpireta.

La pela era otra acepción,
chucha, leandra o una cala,
fuiste objeto de pasión
que nada en la vida iguala.
A todos sin distinción,
nos llenaste de emoción,
fuiste de plata dos reales,
un duro, cinco cabales,
¡peseta tu si que vales,
te llevo en el corazón!.

Si tenías un millón
¡ojo! si era a tocateja,
por fin eras millonario
¡bendita situación

y bendito talonario!
¡qué divina la pendeja!.

Y un día sin ton ni son
-caiga un rayo y que te parta-
sin avisarte la parca
vino el euro y te mató.

Terrible situación,
aquí se acabó tu historia.
Ya estás sólo en la memoria
de los que como yo te amó.
¡Que dios te tenga en la gloria!

A un nuevo proyecto de vida

El nombre de Martina me fascina.
Detrás de ese nombre quiero ver
a una niña que está a punto de nacer
y de la que la belleza se adivina.

Será una bebé feliz. Será divina.
Será ese tierno amor todo dulzura,
un peluche de algodón, de lana pura,
fragil como una rorró de loza china.

Una flor más que añadir en mi jardín.
Junto a Geno será una nueva rosa,
otro motivo además para vivir,
otra noticia dulce y primorosa.

Guapa, alegre y sensible sin igual,
como su madre será buena y hermosa,
será amable, sencilla y cariñosa,
la debilidad de su padre. Es natural

Soñando...

Soñando que sueño
la vida se pasa,
mirando a un pequeño
que juega en la plaza,
contándole un cuento
a mi pensamiento,
cantando una nana
o algún estribillo,
oyendo a mi hermana,
fumando un pitillo,
soñando que sueño
pillo, pillo, pillo.

Viviendo el presente,
oteando el futuro,
fisgando a la gente
que vive y que siente.
Del caño una fuente
el agua corriente
¡lamento y conjuro!
Atisbando el cielo
bajando la frente
contemplando el suelo
buscando un señuelo
y así de repente
lelo, lelo, lelo.

¿Me quieres? te quiero
cantaba un jilguero,
un sol mañanero
de mi se reía
los ojos cerraba,
la cara torcía.

pensaba, pensaba,
corría, corría,
saltaba y brincaba
y al tiempo dormía,
de querer me muero
eres mia, mia...

Con mucha alegría
o desesperanza,
bebiendome el día,
llenando la panza.
de sabiduría,
en lo más profundo
de mi galería,
el cielo callaba,
la luna dormía.
Me evado del mundo,
me invade la calma,
un sueño profundo
la fuerza de mi alma.

A Antonio Machado

Yo voy sonando caminos...
¿recuerdas Antonio hermano?
fué una tarde de verano
dorada. Tu y yo nos vimos.

Me crucé por tu sendero
junto al pino agreste, allá...
Me preguntaste, viajero,
¿a dónde el camino irá?

Una lágrima furtiva,
cruzó tu rostro al hablar,
era la lagrima viva
de una pasión sin curar.

Tu te pusiste a cantar
a la vera del camino.
junto al arbol, junto al pino,
aún siento el tararear.

Ahora en mi corto paseo
tu paso firme al andar
por el páramo yo veo
al compás del caminar.

Mas al ir a hablarte siento
que no dejas de soñar,
que no ha llegado el momento,
que te voy a despertar.

Pero un día, buen hermano,
te cogeré de la mano
y seguiremos, ¿verdad?,

por tu bello caminito.

Tu te irás paso a pasito,
a mi ya no me verás,
el sol muere despacito,
la tarde cayendo está.

Era una tarde mimosa,
tarde de sol, tarde rosa,
de florestas olorosas,
nunca la podré olvidar

Padre Duero

¡Phhhhhh...! Silencio en el ambiente.
Observen como salta y se desliza lentamente
ese chorrito de agua cantarina,
-un milagro de dios, agua divina-
en los Picos de Urbión, ¡oh Soria pura!
en medio de un grupo de rocas escarpadas
con aspecto monacal acurrucadas.
Cómo comienzas dibujando un garabato en el camino
que deberás continuar largo y cansino
-a veces tedio, a veces adivino-
hasta culminar con tu andadura
y morir en un país vecino
de nombre Portugal.

¡Eres un poderoso y misterioso río sin igual!,
todavía incipiente enjuto riachuelo,
que nace aquí en Duruelo,
bautizado con dos nombres douro o duero,
-tu eres el eje espiritual y la columna vertebral
de todo el territorio castellano-,
-Soria, Burgos, Valladolid, Zamora y Salamanca-
por tus 333 hijos arropado,
-afluentes con los que vas aumentando tu pujanza,
algunos: riaza, duratón, eresma, tormes, agueda, pisuerga, arlanzón y arlanza-.

Visitante a veces residente, otrora esquivo,
observador curioso a lo largo del camino:
la Laguna Negra, cargada de leyenda y su rio revinuesa,
Covaleda, -pinos, robles y hayas-, pone puertas al campo hasta Vinuesa.
Sereno, duero, andas en busca de la Soria asceta
-ciudad fría y dormida, tierra de moros y cristianos-
la misma que cantaron los poetas,
Becquer, Gerardo Diego y especialmente Machado,

ambas, Garraiz y Numancia, famosa por su asedio, cogidas de la mano.

Tu, duero, que apenas has rozado la piel en Soria
lo abandonas y horadando llegas hasta Almazán,
la atractiva villa medieval, para volver a reconciliarte con la historia.
Calatañazor, el viejo castillo y su batalla
tan famosa, -trabaja, come y calla-.
y San Leonardo de Yague, de apacible serenidad y ancha belleza,
-oscuras laderas de pinos y sabinas y la hoz del rio lobos en su naturaleza-,
-los buitres leonados, águilas reales y vencejos-
¡siempre al acecho, casi siempre cerca y siempre lejos!

Y anda que te anda...,
dando brincos, resulta que, por fin, te diriges a Berlanga,
aquesta villa inquieta, junto al rio escalote,
de la que el Mio Cid don Rodrigo fué el primer preboste.
De espaldas al rio Burgo de Osma, ¡qué hermosa ciudad!
repleta de innumerables monumentos, de leyendas, dechada de bondad,
su indiscutida y célebre matanza
de la que se cuenta que hasta a su egregio obispo le alegraba la pitanza.

San Esteban de Gormaz recibe al rio, Langa, La vid y Peñaranda,
-aquí la sierra muere y nace la meseta,
de la vieja Castilla, llana y esteta-,
y sobretodo Aranda
lugar en el que tu te conviertes en fisgón
vigilando a la gente, los dimes y diretes, a través de su puente que parte en dos la población.
-sus profundas bodegas, sus lagares, el cordero lechal
y el pan candeal-.

Y así desangrándote continuas, inquieto río,
abrevando pardos campos, susurrando romanceros,
-sed de pastores y labriegos-
¡oh, Duero, aquí cómo te quiero!
miro como te deslizas hasta llegar a Roa,
del páramo en la llanura después de largas siestas

para arrivar a Peñafiel, catedral del vino de Ribera y de las fiestas
en donde el rio de leyendas se convierte en vino
y todo Peñafiel es una loa.

Quintalilla de Onesimo y su canal
para los agricultores de la zona de trascendencia sin igual,
Tudela de Duero, Valbuena y de Duero Laguna
van perdiendose una a una
hasta divisarse Tordesillas, la ciudad en donde el nuevo mundo
se repartió, manteniendo tu la misma dirección hasta Castronuño
¡cuántas historias mantienen ocultas debajo de las piedras tus terruños!.

Y así, sin darte cuenta...
ya estás llegando a Toro, esa ciudad coqueta,
a su fértil vega -agua, horizonte y tierras entran en una sola mirada-,
antaño sede de cortes generales, altiva y a la vez discreta,
conjunto monumental histórico-artístico declarada.
A 30 kilometros, Zamora aguas abajo
-de la que el rey Sancho II dijo no se conquistaba en una hora-
rozando sus muros pero sin osar saltar tu, Duero,
te incrustas en un congosto abrupto
comenzando a pergueñar un estentóreo exabrupto
y acabando con un profundo escupitajo
que el eco va repicando hasta llegar a la mar, dueña y señora.

Duero, ¡si aun hay alguien en Zamora que no sabe donde vives
unicamente tiene que preguntar por los Arribes!
el paisaje mas bello, agreste e impresionante de esta España*.
Rindiendo pleitesía a grandes hoces, barrancas y pelados barayones,
corres encorsetado con los frenos de las presas con incesante saña,
-mozo fornido, obrero sudoroso- el agua se desploma a chorro en tus cañones.

En Fermoselle, -alrededor, un sinfín de pueblos con ermitas,
vestigios celtiberos de antiguos pobladores y monges eremitas-,
de las tierras hispanas, acabas tu aventura.
Te llevas de recuerdo la savia de Castilla impregnada de cultura,

tu sangre vigorosa se aprieta entre murallas tremendas delineando la frontera
¡por fin te haces adulto y estás a punto de llegar a tu final!
¡Duero, ya no eres Duero! Ahora, Douro, te reconviertes en un rio fluvial.
Cuando tu me lo pidas, yo me acercaré allí donde tu quieras
Besos de despedida.
Pronto, entre las olas del atlántico vas a pasar a mejor vida,
Mis saludos a Porto y a la muy querida y admirada Portugal.
* según escribió Unamuno.

Alegría...

¡Alegría, alegría!
Venid todos a escuchar
lo que os voy a contar
que a mi ayer me sucedía.

Me levanté esa mañana,
alcé mis brazos al cielo,
me deshice del pijama,
me asomé por la ventana
y el sol se posó en mi pelo.

Un día de primavera,
resulta que yo salía
puntual hacia mi trabajo,
como hago todos los días
cantando por bulerías,
dando brincos por la acera,
hasta llegar a mi tajo.

Cogí escaleras abajo
y una chavala del cuarto,
una niña veinteañera,
¡cómo está la puñetera!,
me miró con desparpajo
al cruzarse en la escalera.

Aún no bien recuperado
de la agradable impresión,
un señor desde el balcón,
Pascual, un vecino huraño
-me resultó muy extraño-
me gritó con alegría:
¡que tenga usted un buen día,

vaya usted con dios, señor!

Subí al tren de cercanías
y a lo largo del trayecto
gente que no conocía
con placer me sonreían
y me cedían su asiento.

Los alegres pajarillos,
-siempre huidizos, siempre pillos-
me cantaban estribillos
provocando mi atención.

Incluso las florecillas
-otrora humildes, sencillas-
se acercaban a mi orilla
con una genuflexión.

Entre tanta excitación
por fin llegué a mi despacho,
saludé a mis compañeros
que amables me sonrieron.

Y el jefe muy dicharacho
-generalmente austero-
me anunció con mucho esmero
¡mira tu aumento, muchacho!.

Y ahora ha llegado el momento
que no hubiera deseado
de anunciaros, abrumado,
que este relato es un cuento.

La mañana no era tal,
ni entró el sol por mi ventana,
desperté de mala gana,

y no existía el tal Pascual.

La muchacha no era real
-esto si que lo lamento-
que en el tren yo fuí de pié
y nadie conmigo fué
atento. Las aves, las florecillas,
sólo son mentirijillas,
lo peor, lo que más siento,
es lo que afecta a mi aumento.

La vida es una fantasía
es un canto, una ilusión
una bella melodía
a componer cada dia
desde el propio corazón.

Besos

Dulce amor, qué sería de mi si tu no me quisieras,
si esos labios de miel dorada hoy de otros se prendaran
y el almibar que en su comisura liba lentamente
en otra boca melosa fuera a posar suavemente
haciendo que al elegido las entrañas removieran
en un océano de felicidad porque te amaran.
Esos labios, inaccesibles, profundos y carnosos,
perfumados de ambrosía, suaves, dulces, temblorosos,
cómo disfruto colgándome en sus pálidos balcones,
percibiendo su pálpito al despertar su primavera,
del placer disfrutando en esa panoplia de emociones
con la ansiedad del fiel enamorado en tediosa espera.
Ósculos hambrientos de elixir, llenos de fantasía,
¡vive dios, que aunque venga dios, lo vea y pegue un grito,
prometo una y mil veces de ellos no separarme un poquito!
besos de dulzura, pasión, que producen desvaríos
vosotros sois el alimento, mi gozo y mi alegría,
mientras tu quieras, nunca te han de faltar los besos míos.
©donaciano bueno

Rosa de abril

Hoy he pasado ante ti
linda y lozana muchacha,
manto cubierto de escarcha
y labios rojo carmesí.

Aún no creo lo que vi,
la niña mas pizpireta,
mas presumida y coqueta
del vergel de mi jardín.

Hoy me arrodillo ante ti
por ser fresca y primorosa,
tu semblante juvenil,
por tu presencia mimosa.

Deja que por un momento
te acurruque en mi regazo,
que te prodigue un abrazo
hasta quedar sin aliento.

Hoy ya pude percibir
en una brizna de viento
el perfume de tu aliento,
mi rosa, rosa de abril.

Melancolía

Espinos, majoletos, chumberales,
unísona y acorde melodía,
pura, cálida flor, algarabia
de sencillos pastores y zagales.

Silencio, soledad, melancolía,
límpida y cristalina agua plateada,
delicioso jardín digno de un hada,
apacible soñar. Atardecía.
©*donaciano bueno.*

Yo denuncio/yo renuncio

Seres humanos que pomposamente os autoproclamais inteligentes
¿de qué tanto presumis, pobres humanos?
¿quienes han osado inocular del inconsciente en vuestras mentes
ese mantra de que el mundo es ese vientre
que a vosotros pertenece y que abarcais con vuestras manos?

Somos, decis, hermanos y mientras este sofisma proclamais
les negais el agua, el pan y la sal igual que a Cristo
¡malditos egoístas! pues dónde y cuando abrase visto
tanta maldad hacia aquellos que supuestamente amais,
a denunciarlo ahora aquí no me resisto.

Ese mundo cruel del que ahora yo quiero decir adiós,
repugnante y maloliente con hedor a pus de infectos granos,
nacionalistas, sectarios, cristianos, budistas, radicales o mahometanos,
¡decirme la razón por qué sin compasión matais invocando a dios
sin que se os encojan las conciencias y tiemblen vuestras manos!.

Hoy miro al cielo y no obtengo solución,
que me permita intuir que garantice transformar a estos gusanos
en personas humanas de noble condición. Aquí pido perdón
si con mi aseveración
he ofendido a los gusanos y, si fuera preciso, también a los humanos.

Aquí y ahora mismo yo denuncio
y a mi condición de ser humano, yo renuncio.
No deseo pertenecer a esa estirpe que a los niños mata antes de nacer,
que a gran parte de los supervivientes de inanición condenais a fenecer,
¡me niego a que mi foto nunca más aparezca en este anuncio!.

Amores rotos

Nunca me cansaré de maldecir aquella mañana en la que te cruzaste en mi camino
junto al sendero imaginario que existe al lado de la playa,
de tu imagen juvenil quedé yo de repente seducido,
ingenuo de mi ¡por qué no me advertiste! me secuestraste el alma.

Maravillosa, ibas presumiendo de tus dieciocho años recién cumplidos,
mientras yo vagaba en la nube de un mundo feliz lleno de sueños,
-creí tocar el cielo con la punta de los dedos-
y tu tenías una sola obsesión: volar conmigo.

Del altar de mis deseos fuiste durante algún tiempo la imagen preferente,
-el atardecer era más lindo y aún más placentero el despertar al alba-.
No existía el tiempo, sólo el presente
contaba para nosotros. Obviabamos la calma.

¡Oh, aquellos tiempos felices que vivimos en nuestra intensa y breve fantasía!
¡qué dulce soñar y qué alegría!
¡por qué tan pronto se esfumó! ¿por qué sólo duró un soplo de viento?
¡cuánto daño causó a mi alma y cómo aun lo siento!

¿Por qué los negros nubarrones tan pronto aparecieron
sin ni siquiera darnos tiempo para sincronizar nuestros relojes?
Pronto comenzó a nublarse el cielo. Nuestros goces
entre tormentas mentales, relámpagos y rayos se murieron.

El tiempo, me decía, dale tiempo,
es el único antídoto que a los males del corazón pone remedio.
Día a día he seguido ese consejo sin hasta la fecha poder librarme del asedio
mientras que lentamente en cada instante mi triste corazón sigue muriendo en el intento.

Los santos inocentes

Ojos tristes de pupilas dolientes y oscuros nubarrones
violentados por el capricho de bufones de mentes oxidadas
que atónitos mirais cómo vuestra sangre es derramada a borbotones,
en tanto que ellos debaten del conflicto la razón o sinrazones
¡rehenes sacrificados sólo sois de sus tétricas patrañas!

Presos de pánico contemplais de la muerte el aullar en cada esquina,
entre silencios sospechosos y explosiones que provocan los cañones,
por todas partes se escuchan las soflamas y pululan los matones
¡es tanta la basura, hediondas cloacas defecando moralina,
que ya no os queda sensibilidad para percibir las emociones!

Por vosotras, víctimas inocentes, ya nunca doblarán más las campanas,
desorientadas vagais como bichos en busca de sus propias madrigueras,
¡que empiecen a oficiar y lancen ya sus ayes las compungidas plañideras
por el dolor humano, los sueños olvidados, las esperanzas vanas,
yo demando respeto por haberos obligado a sacrificar vuestras alegres primaveras!.

Tan fuerte es la tortura que hasta mis versos resoplan doloridos
entre volcánicos harapos, tarros de basura, residuos malolientes,
cuerpos cansados, maleados, silentes a fuer de incomprendidos,
olvidadas fantasías, amores postergados, deseos perdidos,
para mi vosotros si que sois "los santos inocentes".

Ayer será hoy...

Ayer será hoy, menos un día,
una nueva perdida ocasión de conocerte,
de tenerte en mis brazos y quererte,
de disfrutar de tus besos, vida mía.

Mañana será otro día, me decía,
otra ocasión para decirte amor, amor,
que tu eres la única persona a quien quería,
que contigo la vida será de otro color.

Y divagando entre tanta fantasía,
sentí tus brazos de mi cuello alrededor,
que tu voz susurrante me decía
baja ya de esa nube ingenuo soñador.

Y desperté. Y comprobé que incrustados yo tenía
los dardos de cupido en mi debil corazón,
que explotaba henchido de emoción,
daba las gracias a dios Y sonreía.

Un cuento para Geno

Erase que se era,
Geno, querida nieta mía,
un mes, un día y una hora
que no puedo concretarte por ahora
pues al ir a mirarle, de alegría
las agujas del reloj se desprendían
bailando por el suelo, de manera
que saltaron en simpática armonía
dando brincos del salón hasta la acera.

-La caracola-
Como si yo fuera la Dora cazadora,
resulta que en una playa me subía
a lomos de una enorme caracola,
y nada más apoyar mis posaderas
en lo mas relucido de esa esfera
empezó a darme vueltas la testera
-pensé que yo de miedo me moría-,
fuí perdiendo el equilibrio y me caía.
Miré y en la suave brisa percibía
las sonrisas socarronas de las olas.

-Una pera-
Pero un segundo después yo repetía
el reto que con tanto ahinco perseguía
aupándome a los lomos de una pera
¡mas que una pera, era una repera!
pues tan enorme era esa pera limonera
que por mucho que brincaba no podía
acercarme ni un poquito a su pechera.
Fuíme resbalando suavemente al suelo
en tanto que las hortalizas en la huerta
me miraban con asombro boquiabiertas.

¡Cómo de mi fracaso se mofaban y reian,
sólo pensarlo de verguenza ya estoy muerto!

-La ardilla-
A pesar de este fracaso, no contento,
quise probar en un tercer intento.
Esta vez fue en un lugar de maravilla,
era un paraiso de pinos adornado,
allí me encontraba yo muy ilusionado
subiéndome a los lomos de una ardilla.
Pegué un pequeño brinco y ni te cuento,
sin tiempo para pensar me vi en su lomo,
¡tan fácil que no salía de mi asombro!
al tiempo que aún desconozco, como
si de un resorte se tratara, en un momento,
en un árbol me vi colgando de una rama.
Allí permanecí muerto de miedo y sin aliento,
fue una eternidad, mas no sé el tiempo,
mientras percibía los cuchicheos de la grama.

-La moraleja-
Y al fin la cuarta vez ya conseguí lo que quería.
Yo subía a mi alquería de la escalera al revés,
¡por esa regla de tres, cuando bajaba, subía!
y aunque al primer escalón yo di un traspiés
tomando impulso y apurando mi energía
conseguí resolver la embarazosa situación,
mientras me hacía la siguiente reflexión:
mi niña Geno, si abandonas, ya perdiste,
revisa ese sueño que algún día tu tuviste
persíguelo con decisión y no estés triste
y comprobarás que en una próxima ocasión
lo que con tanto anhelo deseabas, conseguiste.

A ti, lector (soneto)

¿Qué debo hacer, lector, para que tu me leas?
Dime ¿dónde quieres que ponga yo el acento,
si sólo cuentan para ti los sentimientos,
pones el punto de inflexión en las ideas?
Capaz soy de fantasías crear, si deseas,
o debo a las palabras, aplicarme el cuento,
quizás ames la filosofía el pensamiento
o sólo en los temas de amor tu te recreas.
Aun cuando dudes de mi o aún no me creas
y aunque para la poesía soplen malos vientos,
yo seguiré predicando en las plateas,
y cuando observe que suban las mareas
nadie digne escuchar mis quejas y lamentos
yo aún seguiré intentando que tu me leas.
©donaciano bueno

La ciudad fantasma

Esa ciudad perdida en el desierto,
casi muerta, esa ciudad dormida,
con casas sin balcones ni ventanas,
calles sucias de polvo y de tartanas
de antiguos traficantes de bananas
y gentes de presencias reprimidas.
Ese cielo negruzco y tan incierto
que en nubes desteñidas amenaza
susurrando la brisa al triste viento.
Ánimas apenadas de un convento,
niebla mustia plagada de lamentos,
es el climax de la ciudad callada.
Esos campos de sueños fratricidas,
sordos aullidos, bestias ignoradas,
rios compungidos de aguas apagadas,
aves carroñeras y arruinadas,
ecos de silencio, bienvenida,
sombras sois al final destartaladas.
Teneis, ciudad, los parpados cerrados,
de misterios ciegos de luz el alma.
Cansados de vagar, vivis cansados.
Todo esto es ficción, pura fantasía
fruto de imaginación, la mente mía,
esta ciudad no existe, es inventada.
©donaciano bueno

Oda a Rafa Nadal

Eres tú, Nadal Parera, de nombre Rafael,
el joven que un día desde su Manacor natal
hacia otro mundo partiera aún siendo un chaval
para comenzar su vida a esculpir con un cincel.
Disciplinado, sufriste y gozaste por igual
haciendo en cada paso florituras de papel,
tus ilusiones, tu pasión y tu constancia fiel
te han convertido en un protagonista sin rival.
Que recibas cariño de la gente, no es casual,
profesionalmente apreciado en tu nivel,
innumerables trofeos decoran tu anaquel,
Nadal, tú eres sencillo, modesto y natural.
Para todos nosotros tu eres sensacional,
paseando con dignidad tu origen español,
como un tal Plácido, Julio Iglesias o Gassol,
tu nos reconcilias con el orgullo nacional.
Zurdo, eres famoso por tu golpe de revés
como antaño lo fueran Connor o Björn Borg,
tantos son tus éxitos seguidos, tanto el clamor
que has logrado ponernos del tenis a tus piés.
©donaciano bueno

Yo soy de tierra adentro

Yo soy de tierra adentro,
yo vengo de un humilde pueblecito herido por el viento,
en donde en las frías noches del riguroso invierno
a la luz de la hoguera de mi humilde cocina,
después de una jornada sudorosa y cansina
mi idolatrado padre me contaba algún cuento
de hadas, de princesas o rufianes.
Yo vengo de esos lares.
Yo soy de tierra adentro.

Yo soy de tierra adentro,
de allí donde la palabra "mar" sonaba a cuento.
Un minúsculo lugar casi vacío de casas con adobes arropadas,
tristes y angostas calles por doquier abotargadas,
campos de tierras horadadas y baldías,
de mieses con espigas doradas y otras policromías,
surcos cansados, de soledad sedientos.
Yo soy de esos lugares.
Yo soy de tierra adentro.

Yo soy de tierra adentro,
yo más que ser de aquí, de aquí me siento.
De montes escarpados por montañas esquivas abrazados,
colmenas escondidas detrás de las colinas en los vados,
rodeado por todas partes de tamuja los pinares,
de superficies rellenas de vides a millares
y de vino borrachos los lagares.
Conmigo va el sarmiento.
Yo soy de tierra adentro.

Yo soy de tierra adentro,
conmigo viajan el ratón, la ratonera y el gato y la gatera,
una ventana al fresco, la fresquera,

el horno de leña, el codero lechal y las hogazas,
los gaiteros -dulzaina y tamboril-, la música en la plaza,
los rebaños de las ovejas trashumantes,
guarnicioneros, trilleros y triberos y de ganado los tratantes.
Yo soy de aquí y aunque yo no lo quisiera
Yo soy de tierra adentro
y así tiene que ser hasta aquel día en que me muera.

Cuando seamos viejos...

Cuando seamos viejos...
como dos quinceañeros nos cogeremos de la mano,
iremos de paseo por los sitios más cercanos
para que todo el mundo contemple lo mucho que te quiero.

Cuando seamos viejos...
tu cara y mi cara se llenaran de arrugas,
yo te seguiré viendo guapa cual ninguna
y tu no le harás caso cuando te mires al espejo.

Cuando seamos viejos...
juntaremos en la cama nuestros cuerpos doloridos
recordando los momentos felices ya vividos
para así mitigar el dolor de nuestros cuerpos.

Cuando seamos viejos...
nos sentaremos en un banco y mirando al infinito,
soñaremos que vivimos en un mundo muy bonito
ahuyentando de la mente nuestros miedos.

Cuando seamos viejos...
y mis manos tiemblen al rozarse con las tuyas,
pensarás que es de emoción, nunca lo atribuyas
a problemitas de la edad ni mucho menos.

Cuando seamos viejos...
y notes que los quince años que te llevo de adelanto
se empiezan a notar, solo piensa en cuanto
yo te quiero y que a ti, nena, aún te queda mucho tiempo.

Cuando seamos viejos...
jugaremos a juntar dos corazones,
tu aún me enseñarás a controlar las emociones

y yo ensayaré a tirarte nuevamente a ti los tejos.

Cuando seamos viejos...
viviremos cada minuto de la vida
con la misma intensidad que en la corrida
pone al lidiar en cada suerte asi el torero.

Cuando seamos viejos...
saltaremos de alegría al levantarnos cada dia,
como si se tratara del último de nuestra vida
y vuelta asi a empezar hasta el final de este cuento.

Cuando seamos viejos...

La "Atenas del Ecuador"

Había oído hablar tanto de ti que no me lo creía.
¡No lo demores más, en cuanto puedas vete allí!
Lo que yo te comento aquí no es pura fantasía,
ni tiene nada que ver con mi reconocida simpatía,
verás como tu te sorprendes, como yo me sorprendí.

Era tanto y tanto lo que me insistías e insistías
que ayer, por fin, hacer el largo viaje decidí,
arrancando desde Quito en la misma serranía
por Riobamba, Ingapirca, Ambato llegaría,
con permiso, a la ciudad más hermosa del país.

Y por fin arrivamos y llegó de la hora la verdad,
¡Ahí estaba ella, presumida, Cuenca la bella!
engalanada de luz como una rutilante estrella,
la ciudad "Atenas del Ecuador" dejando huella,
la de las cuatro arterias en medio la ciudad.

Tu hermosa arquitectura colonial, joya sureña,
-patrimonio cultural por la Unesco declarada-
por tus grandes artistas y poetas laureada,
tus plazas, parques, museos y villas adornadas,
eres de los ecuatorianos del sur su santo y seña.

¿Y después de Cuenca, qué? -te preguntabas-
¿dónde existe una gente que hable cantadito,
una ciudad en la que se palpe al dios bendito?
En Azuay, esta ciudad se encuentra en Ecuador
¡permitanme que yo se la recomiende con ardor
y que lance a los cuatro vientos este grito!

Desde mi ventana

Desde mi ventana veo..
que unas lágrimas furtivas
de agua, cual perlitas vivas,
se deslizan desde el cielo,
y cómo al besar el suelo
se rompen sin excepción
y trasladan sus lamentos
raudos a través del viento
y producen emoción.

Desde mi ventana veo...
que una niña pizpireta,
muy presumida y coqueta
va siguiendo una cometa
en busca de una ilusión
y a medida que se acerca
la ilusión desaparece
y su desencanto crece
y le duele el corazón.

Desde mi ventana veo...
a los niños de un colegio
jugando junto a un trapecio
en perfecta sintonía,
¡sus gritos, sus alborotos,
sus lenguajes boquirrotos
su vida en ebullición,
febril imaginacion
y antetodo su alegria!.

Desde mi ventana veo
el sol vivo al mediodía
que me provoca alegría,

junto al sudor en la frente,
veo el agua de la fuente
y me pego un remojón,
y refrescado me voy
dando saltos, sonriente
¡infinita sensación!.

Desde mi ventana veo...
a los álamos del río
inclinando al albedrío
que le va marcando el viento
sus ramas en pleitesía,
de aves la algaravía,
el murmullo del gorgeo,
las hojas caen al suelo
en una dulce sintonía.

La imaginación es mi ventana
que yo abro de par en par
al comenzar la mañana,
que me permiten soñar
y generan ilusión,
sin olvidar mientras tanto
y evitar el desencanto
¡que los sueños son un canto
y los sueños, sueños son!.

¿Qué es el amor?

El amor es más amor,
si esa ninfa primorosa
que vuela entre rosa y rosa
tropieza en alguna espina
y una lagrima divina
resbala y crea dolor.

El amor es traicionero,
un ¡te quiero y no te quiero!,
es, pues, un brindis al sol,
se pasa del agua al vino,
¡no me importas un comino!
o ¡guardame en tu formol!.

Es un canto a la alegría
es ¡quiereme vida mia
pues que yo sin ti me muero!;
es dolor si es traicionero,
¡guardate tu tu dinero
que yo no lo necesito!,
-más esperate un poquito
no se me vea el plumero-.

El amor, ¡oh,el amor!
qué falta que se haya dicho.
Es química, ¡qué dolor!,
¿Dónde está el romanticismo
por el qué Larra en su autismo
tomó aquella decisión?
No tengo una explicación
preguntenle a alguien más listo.

Mi huerto es mío

Adan y Eva
-según dicen, los primeros habitantes de la tierra-,
de un lindo lugar llamado paraíso terrenal,
de gracia y de belleza sin igual,
-donde un palacio era una cueva-.
¿Qué tuvieron que hacer
para perder ese vergel
del que ellos eran los únicos y primeros inquilinos?
¿Cómo no se adelantaron al llegar de otros vecinos
y así evitar que se lo repartieran en parcelas?.
¡Todo el mundo a sus pies y lo perdieron!

Fué una cuestión legal.
Nunca entendieron
esa manía que los seres humanos tenemos por hacernos los amos del terruño.
¿Por qué olvidaron incluir en el contrato con su firma y cuño
una claúsula remarcada con el nombre "indivisible"?
-todo el planeta sería para siempre intransferible-.
Y de este modo quedaría zanjada la manida cuestión territorial.

Puesto que en realidad eran los dioses
los legítimos propietarios de la tierra,
y así lo proclamaron
dado que fueron ellos mismos quienes lo crearon.
Hubieramos evitado hechos atroces,
que más tarde se produjeron al prevalecer las leyes del más fuerte,
las invasiones y las guerras
-reyezuelos, caciques, duelos fratricidas y traiciones-,
¡tantas calamidades, tantas muertes!,
todas sin distinciones.

Hoy, después de tantos años de experiencia acumulada
aún existen muchos que se resisten a reconocer

la inmerecida suerte que tuvieron al nacer
en un lugar que ha sido bendecido por las hadas.

Faltos de argumentos insisten una y veinte
veces, que en ello no ha intervenido para nada el halo,
que no es cuestión de suerte,
que si nacieron allí es porque se lo han ganado.

Y cuando yo les reclamo la cédula legal,
me contestan hablando de emociones,
de sentimientos, ¡falsas justificaciones!.
Que es, por tanto, que su pais les pertenece,
que por encima de todo, los sentimientos prevalecen,
y por ello querer separarse es natural,
que tienen derecho a ser y a vivir independientes.

Y siguiendo este argumento
-mi pueblito es el mejor-
no preciso que me hagan un favor,
pues, ¡hete ahí que a nadie yo consiento
que me roben ni un trocito de mi huerto!.

La vida es bella

Este que lo es de estos versos el sujeto,
humilde caminante, incansable aventurero,
va desandando poco a poco su sendero,
tantas veces acelerado, siempre inquieto.
En su intenso peregrinar por el camino,
ha visto amarillas las hojas otoñales,
olorosas ramas de eucalipto, los rosales,
y ha sido doloroso de espinas su destino.
Caminante, errante sin hogar, audaz viajero,
deambulando desnudo en la senda de la vida
entre zarzas, malezas, jaral ¡yemas heridas!
adornado su penar de algún amor sincero.
Ahora su corazón galopa entre la niebla
-llora en la noche tenebrosa sus tormentas,
las ilusiones todas aparecen muertas-.
¡Ojo, que le están acechando las tinieblas!
Caminante en tu camino no debes olvidar
que en el cielo lindas resplandecen las estrellas,
que nuestro itinerario es un mero transitar,
queda mucho por andar y que ¡la vida es bella!.
©donaciano bueno

A un humilde gorrión

Gorrioncillo, gorrioncillo,
mi dulce y fiel pajarillo
que puntual cada mañana
asomas por mi ventana,
cantándome un estribillo
¡mi compañero del alma!,
que cuando comienza el alba,
y yo salgo a mi jardín
me esperas con alegría
y me das los buenos días
con tu cuerpo saltarín.

Con tu aire provocador,
picaruelo y juguetón,
tu te acercas a mi mano
y cuando voy a cogerte
y pretendo acariciarte,
me dices bye,bye hermano,
hasta luego, hasta más verte.

Tu que inundas el ambiente
con tu dulce melodía,
que aunque no eres un jilguero,
tus trinos y tus gorgeos
son como una sinfonía
y me haces de repente
feliz para todo el día.

A ti lindo gorrioncillo,
inocente y bullanguero,
te dedico este estribillo,
por ser fiel y por ser pillo,
por tu seny* canturero,

porque me sale del alma,
porque me traes la calma,
por humilde y porque quiero.

Y te digo un secretillo
que aunque seas un humilde
gorrioncito aventurero,
yo quiero poner la tilde
y una vez más repetirte
que te admiro y que te quiero

* (en idioma catalán, traducible por sensatez o cordura;)

El biberón

El biberón,
ese objeto remolón,
alargado, redondito,
resbaloso, revoltoso y juguetón,
¡qué chiquito!
¡con qué ansia te agarramos los humanos!
-mahometanos, judíos o cristianos-,
a todos, sin distinción,
¡qué monada, qué bonito,
sin que queme, calentito!,
gustas. Te queremos un montón,
y alegras el corazón
al tenerte entre las manos.

¡Cómo me mola ese invento!
-tu sustituto el chupete,
ese ingenuo petrimetre,
para ti no es un rival
sólo es tu complemento-.
Tu, la teta artificial
-tambien llamada tetina,
mamadera, mamila, pepe, pacha o tetero-
ese sencillo gotero
tiene música divina,
que aunque no eres un pezón,
simpático, sabrosón,
eres como un pegamento
atento a ser succionado,
eres como aquel amado
dispuesto en todo momento.

Por el contrario, el chupete
¡que triste!

no es más que un simple juguete
que a los niños entretiene baboseando
de afuera para adentro, de adentro para fuera y sin parar chupando,
un alpiste sin alpiste,
el pipo es igual que un chiste
al que le falta el humor,
no tiene calor, sabor,
ni lleva el amor de madre.

De plástico, no eres de carne,
biberón ¡oh biberón!
aunque no es leche materna
los bebés sin excepción
ponen la carita tierna.
Tetina, mi fiel tetina
me ilumino al recordarte,
eres una obra de arte
que provocas emoción.
yo te guardo en la retina.
y llevo en el corazón
¡Qué aquellos tiempos tan bellos
qué amados tiempos aquellos!

Ver pasar el tiempo

De la vida apoyado en mi bastón,
caminando sin dirección ninguna,
observo como pasan una a una
las vivencias de mi viejo corazón.
Mientras tanto tarareo una canción
que aprendí de mi madre allá en la cuna,
lanzo notas y clamo a la fortuna
al ritmo que me marca el diapasón.
¡Cómo recuerdo en mi vida la razón
del pueblito, mi escuela, mis maestros!
mis juegos a la pelota en el frontón,
en fin, todos los sueños eran nuestros.
¿Por qué aquella inocencia se murió?
¿Por qué dimos plantón a la alegría?
¿Quién suplantó en nuestra mente la ilusión?
¿Con qué señuelo ahogaron nuestras vidas?
Hoy lamentos no son la solución.
De nada sirve ya decir lo siento.
Pienso en mi madre y reanudo su canción
observando como trascurre el tiempo.
©donaciano bueno

Lean mi anuncio

Lean mi anuncio: "cambio mi hígado por otro corazón"
¡no piensen que estoy loco, que miento o que esto es un señuelo!
quiero que me lo instalen con el que tengo en paralelo
para así conseguir la duplicidad de su función,
que eso es lo que a mi más me interesa, que es lo que quiero.
El hígado no me importa. La razón, a fuer sincero,
nunca me ha reportado a mi nada más que problemas,
-la ira, cólera, celos, envidia, enojo o desespero,
rabia, fobias, obsesiones que carcomen mi cerebro-,
sólo han sido meras excusas para escribir poemas.
Esta víscera, tan poco amable, regida por Plutón,
ha sido el responsable hasta hoy de todos mis desvelos,
¡pagar la pena, luego la contrición, pedir perdón!
-Freud, consulten, lo explicó bien al hablar del Super-Yo-.
después de la triste tempestad siempre llegan los duelos.
El objeto de este comercial, mi única intención
-esperando que puedas comprender a este vocero-
es que cuando por cualquier razón tu saltes al albero
y me brindes tu mejor toro tan henchida de emoción
pueda yo corresponder gritando a duo a tanta excitación:
que yo a tí también te quiero, que yo también te quiero.
©donaciano bueno

Un muerto muy vivo

¡Por fin ya se nos murió!
ya descansa el muerto en vida,
ya los amigos respiran
y hasta sus seres queridos
se sienten agradecidos,
liberados, bendecidos,
por huir de sus paridas.

Don Guido ya feneció.
¡que dios le tenga en la gloria!
de semblante algo masón,
igual le daba al porrón
que al whisky o al garrafón
y hasta el agua de colonia,
el muy guasón, pendenciero,
por presunción o dinero
-que soplaba la noticia era notoria-
el se chingaba la historia
y hasta el agua del florero.

Fumador empedernido
¡presuntuoso el bandido!
socarrón,
este fanfarrón don Guido,
tan calavera y torero,
se jactaba de entendido,
ilustrado y visitado
y de haber el extendido
su sombra en el mundo entero.
Auténtico caradura,
se aplicaba a la mixtura
como Bogart al cigarro y al sombrero.

Parlanchín, conversador,
con las féminas galante,
tan perverso era el tunante,
tan cínico y tan guasón,
que a menudo presumía,
¡sonriente!
de conquistas en oriente,
en la China o en Japón
o en la antigua Alejandría
y hasta de haber descendido
al mismo infierno de Dante.

Tan vivillo era el mamón
que hasta estando en la mortaja
se levantó de la caja
con tamaña expectación
del asombro o desespero:
"aquí yo soy el primero
pues yo soy el que me muero
los demás ni mu, ¡chitón!

Mi pueblo

Mi pueblo es un remanso de paz en la meseta,
de Castilla la Vieja.
Rodeado de encinares, enebros y pinares,
casas de adobe en la esplanada asceta,
del rio los andares
y calles -antes de tierra, ahora asfaltadas-
y siempre recoletas.

¡Cigueñas que bailan al compás de las sotanas!
-en lo alto de la torre las campanas-,
a un lado dormidas las bodegas,
oasis de paz de los labriegos,
¡qué duro era un día de trabajo!
¡qué descanso para el sudor y qué relajo!
templos del vino, lugar donde no coexisten egos.

Es un pueblo chiquito, bonito y remolón,
atravesado en medio del corazón
por la carretera que va de Aranda a Salas.
A mitad del camino entre Aranda y Peñaranda,
y anda que te anda, en su linea vertical,
por la senda que conduce a Vadocondes,
de la que se cuenta y es real
que en la misma no habitó nunca ningún conde.

Zazuar es el nombre de la Villa,
¡es una maravilla!
Quemada, San Juan, Clunia, Salas de los Infantes, Arandilla y Alcubilla,
y Peñaranda de Duero, su palacio, colegiata y su botica,
y su más renombrada rebotica,
la más antigua de España, ¡tierra mítica!.

Y su humilde riachelo,

el Piden o Arandilla ¡revoltoso y bullanguero!
un afluente del duero,
donde los niños a la hora de la siesta ibamos a "pescar a ojete"*,
¡qué maravila de cangresos, qué ingenuos petrimetres!.

Tierra por donde otrora vagaban las ovejas trasumantes,
-las churras y merinas- y tratantes
de ganado. Solar de cazadores
-de gentes del pais vasco y de otros pobladores-
en busca de conejos y perdices.
Presentes los lagares,
representantes de las viñas y los vinos de estos lares.

Zazuar con sus cinco placitas empinadas,
-carreontoria, la cuesta, la villa, tenerias y la encina-
desafiantes en el centro el pozo, ¡el agua era una mina!
con arcos -un caldero de cinz y una soga- y sus brocales,
lugar de citas de los mozos y las mozas, los pozales.

Y su plaza principal,
arropada de casas con arcos, ¡un pimpollo!,
al sur desafiante el caño de una fuente
-ayer de agua bendita y ahora dormida, antaño sonriente-
presumida, adornada en el centro por el rollo
y la picota que Felipe II le otorgara,
y la subida a la iglesia por la calle de adoquines empedrada.

¡Oh, la coqueta iglesia casi catedral!
¡Cuantos recuerdos me traes en otoño!
-unida a la plaza por el cordón umbilical-
la misma plazoleta, el lugar donde jugamos
al salir de la escuela de niño a moros y cristianos,
al inque, a la peonza o a la tuta
¡la plaza reclinada y diminuta!

Testigo permanente

de pequeños inocentes pecadillos,
-alguna mentirijilla, una indecencia-.
perdonados por el señor cura con una penitencia,
un avemaría y algunos padrenuestros,
¡qué traiciones a lo que nos enseñaban los maestros!.

De faldas, secretillos,
de susurros, cuchicheos y chismes de parejas en la fiesta
-los gaiteros, las dulzainas, las orquestas-
Santa Isabel, siempre dispuesta
y mil y uno detalles siempre pillos.

Poblado de labriegos, caballos y de aperos de labranza
de tierras de secano, vegas de regadío.
Siempre sigues presente, 'pueblo mío.
¡tu si que me traes la añoranza!

* expresión que se utlizaba para indicar que se hacía metiendose en el río desnudo.

Facebook

Naturalmente yo también estoy en facebook
y sinceramente yo no sé por qué,
ni me interesa tener miles de 'amigos'
y no tengo mucho tiempo que perder.

La mayor parte de la gente lo utiliza
para contar historias personales que para el resto carecen de interés,
he visto a...,he estado en...,dale a 'me gusta'
o mira este enlace interesante de una web.

Para otros su hobby consiste en subir fotos
invitando a sus amigos a ser el primero en hacer clic,
todo el misterio se reduce a que le den su voto
sobre algún tema visual generalmente vulgar sin enjundia para ti.

Los hay adictos que lo visitan cada día,
otros más rigurosos lo hacen alguna vez al mes,
los primeros entre col y col publican alguna tontería
y estos últimos suelen a estas tonterías con otras responder.

Si lo que a ti personalmente te interesa
es un sitio de prestigio donde puedas degustar
la mejor comida de diseño y no la hamburguesa,
coge tus bártulos y busca otro lugar

Comprendo que estos versos ya me han condenado
a viajar errante o autoexcluirme de esa web.
Reto a quien quiera que sea que me demuestre que estoy equivocado,
cogeré la pluma y volveré los conceptos del revés.

Naya

-Naya...
Es ese nombre que rezuma poesía,
dos sílabas llenas de afecto, dulzura, simpatía,
¿tendrá algo que ver con ese ancestral embrujo de los mayas
o quizás con algún conjuro maragato?
Naya es simplemente el nombre de mi gato.

Más que gato, es gata o, si prefieren, mi gatita,
pues es tan mimosa y chiquitita,
tierna, suave y gentil donde las haya
que si por no molestar fuera, ella no grita
ni siquiera cuando maya.

Naya, dócil, se acurruca en mi regazo
cuando con su lindo maullido me reclama.
Naya da un simple salto y trepa hasta mi cama
esperando de mi que yo le de un abrazo,
mientras dulcemente acaricia mi pijama.

-Aquellos gatos...
Micho, michino, micifuz, morrongo, morroño,
-otrora gato furtivo, ahora gazmoño-
desorientado ya no encuentras tu camino
¡hermoso gato felino! ¡ay quién fuera el adivino
para adentrarse en los misterios de tu mente!
Tu, que antaño asustabas a la gente
y que a los superciosos provocabas mala suerte
con tus penetrantes ojos de azabache,
¡gato extraño!
de cuerpo eléctrico, huraño
-gato negro de Larache-.

¿Dónde queda aquella gata callejera

que sigilosamente agil trepaba a los tejados
de hojalata, buscando a sus amados?
¡gata lasciva!
que por la gatera salía y volvía a su tronera
a eso de la media noche, ¡siempre altiva!
¡esa fiera aventurera, sigilosa, pendenciera!,
mininos aquellos de instintos predadores
ansiosos por perseguir a las ratas y ratones.

-Sucedaneos...
-Gatos de pitiminí,
yo aquellos felinos nunca más he visto aquí,
ahora, los nuevos señoritos de ciudad,
celosos ellos de tu castidad
te secuestran en recintos diminutos,
han trocado tu perfil en su mascota
de uñas afiladas rotas
para no herir la madera
¡te han privado de atributos!.
Ahora a los gatos los pintan
con ropitas de colores
para recrear la vista
de amistades, de señoras y señores.

Ya no sois ni recelosos,
ni tampoco callejeros,
ni tan siquiera tramposos,
sin comportamientos fieros,
sólo sois gatos de angora
os han transformado ahora,
de peluche, en ositos amorosos.

Gatos, gatos maragatos,
dónde están aquellos gatos
que pintaron los pintores,
que cantaron los cantores,

que rimaron los poetas
-Neruda, Borges, Gerardo Diego, Bodelaire-
a gentes de mente inquieta
hoy dibujo este retrato
por si hubiera un despistado que lo quisiera leer.

Confusión

Nacer, vivir, morir,
soñar o imaginar que estás soñando,
vivir esta movida sin vivir,
saber que has de morir sin saber cuando.

Pensar, saber, sentir,
¿cómo y con quién, cuales y cuantos,
dónde, y yo qué pinto aquí,
por qué en este mundo somos tantos?

Creer en dios y descubrir
que el mismo dios alguna vez te ha traicionado.
Confiar a tus hermanos tu vivir
y encontrarte por la puerta de atrás muchos engaños.

¿Quién es el que decidió que yo naciera aquí?
¿Quien además que lo hiciera un mes de marzo?
¿Acaso pensaron mis padres en mí?
¿Cual es la razón por la qué yo he crecido alto o bajo?

¿Dónde queda aquella inocencia que perdí?
¿Qué he de hacer para reconciliar mi alma?
De mi existencia tengo mil preguntas, mil,
sólo anhelo ya dejar mi mente en calma.

¿Cómo se justificaría mi sufrir?
Yo sólo quisiera conocer si al otro lado
hay alguien que me pueda descubrir
por qué, donde, quien o cómo y cuando.

Romance del perrito fiel

Un dia de enero,
al amanecer,
sacaba el cabrero
el rebaño a pacer.

Contaba las cabras
todas una a una
para que ninguna
se pudiera perder.

Oscar, el perrito
con mucho salero
marcaba el sendero
que habia que coger.

Durante el trayecto
que juntos andaban
el cabrero silbaba
a su perrito fiel.

Oscar obediente
saltaba y brincaba
y raudo obligaba
al redil a volver.

Lindas campanillas,
el cencerro hacía el bajo
golpeando el badajo,
al saltar y al correr.

Llegado al terreno
donde ellas pastaban
ambos reposaban

hasta atardecer.

Del monte al cortijo,
y así día a día,
la monotonía
llego a aborrecer.

Un dia el cabrero
mientras descansaba
en alto soñaba
el rebaño vender.

Venderé las cabras
pensaba el cabrero
y con el dinero
que he recoger
montaré un negocio
en la capital
y allí el capital
haré yo crecer.

Mientras dormitaba
Oscar escuchaba
en silencio, y callaba
con miedo a creer.

Fué tanto el impacto
que desde ese día
la melancolía
invadió su ser.

Oscar meditaba
y se entristecía
qué futuro habría,
comenzó a temer.

Un dia el cabrero
por más que buscaba
a Oscar no encontraba
al anochecer.

¿Oscar, donde estás,
gritaba el cabrero,
está anocheciendo
y vamos a volver?.

Mirando a lo lejos
en un escondrijo
encontró un cobijo
a Oscar creyó ver.

Se acercó silente,
le cogió en sus brazos
y vio en su regazo
que iba a fenecer.

Con gran desconsuelo
le cerró los ojos
irrumpió en sollozos,
y se puso a llover.

Hizo un pequeño hoyo
con sus propias manos,
con gesto cristiano
tierra empezó a verter.

Desde aquel entonces
en el mes de enero
vuelve allí el cabrero
a su amigo a ver.

"Recuerda mi amigo,

mi fiel compañero,
que nunca el dinero
me hará ya olvidar,
la vida contigo,
el mismo sendero,
de pena me muero
y me pongo a llorar".

En ese lugar,
junto a ese camino
donde Oscar reposa,
ha brotado un pino
con forma de rosa,
como si el destino
quisiera dar sombra
y así perfumar
a este fiel amigo

¿Existe dios?

-Yo no sé si dios existe.
Según proclaman los predicadores,
la existencia de un dios omnipotente,
aunque aparezca con nombres diferentes,
es un hecho que no tiene discusión.

Argumentan, sesudos, los mentores,
que su existencia pertenece al mundo de la fe
y que es un error por tanto y no hay que hacer
situarlo en el mismo nivel de la razón.

-Yo no sé si dios no existe.
Por el contrario hay gente que se esfuerza
en convencernos con otros peregrinos argumentos
que dios no existe y que sus fundamentos
son mas sólidos y cobran mayor fuerza.

Arguyen, aún si cabe, con más virulencia,
no escatimando esfuerzos para convencernos,
que ni dios existe, ni el cielo, ni el infierno
y que es de incultos responder a esa creencia.

-Ojala exista..
Como yo soy lego en la materia
a pesar de haber buscado durante toda mi vida la razón
que me llevara a alguna sabia conclusión
sin conseguir aclararme mis ideas,

bendigo a los que tienen la suerte de creer,
si eso les ayuda en la vida, en la contienda,
que lo importante es la necesidad que tienes de comer,
aunque sea virtual lo que tu encuentres en la tienda.

El español errante

Este humilde escribidor,
este aprendiz de poeta,
vino al mundo por error
a las orillas del duero.
Bebió en las aguas del río
su espíritu aventurero
y en busca de su sendero
un día triste y sombrío
abandonó la meseta
para al norte ir a estudiar
a esa región malherida
¡qué dura fué la partrida!
¡cuan largo fué su penar!
y acto seguido emigrar
a ese pais de Europa
que la historia partió en dos,
no adoran al mismo dios
ni entienden el mismo idioma.

Así es su fiel servidor,
un escritor atrevido,
ese incansable viajero
que ha sorteado mil caminos
y recorridos mil senderos.
Es un español errante,
un nómada empedernido,
que no ha encontrado su nido,
se siente en tierra de nadie
cual Camus en "el estranjero",
no tiene patria ni dios,
ni cristo que lo fundó
pero sigue hacia adelante.

Romance del enamorado

¡Ay que la ví, que la ví
la niña en la balconada!
con su boca carmesí
y su sonrisa dorada.

Ella me miraba a mí
y yo a ella le miraba,
tanto fué lo que sentí
que el corazón me explotaba.

Madre, me quiero morir,
que yo quiero tener alas
para subir hasta allí
y fundirme en su mirada.

-Lo que te ha pasado a ti
es que tu visión se helaba
-que no, madre, que hoy por fin
encontré a mi enamorada.

Madre, no me haga sufrir,
sé muy bien lo que pasaba,
que lo que yo percibí
en el balcón era un hada.

Que no un simple frenesí,
ni una ilusión desbordada,
la vida ya para mi
sin ella no vale nada.

Hijo, vete ya a dormir
y comprobarás mañana
del corazón lo sutil

cuando sueñas con la amada

Amigos del alma

Los amigos de la infancia,
cómplices de fechorías,
mientras avanzan los días
perviven en la memoria.

Forman parte de la historia
de aquellos tiempos felices,
de inconscientes aprendices
de la vida y sus andanzas.

Más tarde llega el amor
¡oh el amor, esa locura,
ese impulso que tortura
y convierte en soñador!.

Al otoño hay que esperar
a que mitigue el ardor,
cuando el alma ya está en calma,
para al pasado mirar
y de nueva recordar
aquel amigo del alma.

Abrete una cuenta en Twitter

"Abrete una cuenta en twitter"
le espetaba un escocés
a un estudiante francés
sin enterarse de nada.

A su lado un alemán
en su lengua original,
ajeno a ese carajal,
le cantaba una balada.

Qué estúpido, se decía,
con gracejo un italiano,
lo sencillo que sería
si hablásemos en cristiano.

Otro, a su vez, repetía,
haciendo un brindis al sol,
pues hablando en español
"to" el mundo lo entendería.

¿Dónde nace esa manía
de poner puertas al campo?
¡Pare el tren que yo me bajo,
basta ya de letanías!.

¿Qué simple resultaría
si todo el mundo al hablar
el mismo idioma usaría
como lengua natural?

Si no ponemos remedio,
con tantos idiomas que hay,
se organiza un guirigay

que alborota el gallinero.

Para mi en esta contienda
sólo tengo un interés,
que lo que digo se entienda
y no se entienda al revés.

Que además se me comprenda
desde aquí a Sebastopol,
y, si es posible, que esta jerga
sea siempre el español.

El mes de mayo

De mayo, era el mes de mayo,
cuando se murió el amor,
con los almendros en flor,
de la aurora el tibio rayo
y los sueños de color
¡qué tendrá este mes de mayo
que a mi me causó dolor!

¿Dónde el agua enamorada
que anunciaba el resplandor?
Ahora yerta entre alcanfor
yace en la charca estancada,
quieta y sumisa, agotada,
esperando igual que antaño
huyendo del otro engaño,
soñando con otro amor.

¿Qué tendrá este mes de mayo,
qué tendrá, por díos, señor?
que a la linda sinfonía
de tus besos, vida mía,
y caricias el ardor,
cuando atardecen los días
surge la melancolía
y en do le añade el rencor.

De mayo, era el mes de mayo
cuando aquella de soslayo me miró,
y con esos mismos labios
que otras veces me besaba,
repasó con la mirada,
aplicando el pintalabios,
me dijo que no me amaba,

que no era yo con quien soñaba
dio un portazo y se marchó.

Qué tendrá este mes de mayo
que aquella flor
llamada amor
de inanición
se murió

La playa

Mis pies hoy planto heridos en la arena,
en sus partes más sensibles relamidos
-pies húmedos de sal, de piel curtidos-
en una playa sutil, dulce y morena,
mientras nevada la espuma reprimida
impulsa a una inocente caracola,
acolitando murmullos de la brisa,
-las cosquillas provocan mi sonrisa-
del mar azul las transparentes olas.
La mar, gentil señora tan lasciva,
lujuriosa, voyeur y casquivana,
curiosa, eres, mujer, la siempreviva,
de cuerpos presumidos muy galana.
Eres cual la gitana pretenciosa
que en rayas de la mano ve el futuro,
playa suave de añil ¡oh playa hermosa!
abierta a imaginación, amorosa,
en tu alma de infantil no existe muro.
Voluble,manejando las mareas
al albor que te marcan las gaviotas,
lugar al sol social cita en la arena,
barcos de ensueño y esperanzas rotas
¡playa presumida fecunda y bella!
si dormida fisgando las estrellas
de tórtolos, de amor, de luz serena,
mis pinceles los oleos lanzo al viento
venerando tu presencia. Es lo que siento.
©donaciano bueno

¡Qué bonita es mi pensión

Qué bonita es mi pensión,
tan divertida y coqueta,
siempre escasa, siempre escueta,
pero 'mola un mogollón'.

Siempre puntual a la cita,
te espero a final de mes,
para ponerme a tus piés,
y piropearte: ¡BONITA!.

Tu belleza sin igual,
me provocas emociones
¿Dónde anidan las razones
'pa' llamarte vil metal?.

Será vil porque provocas
envidias del vecindario,
que ven en el calendario
la fecha en que a ellos le toca.

No sé qué sería de mi
sin tu grata compañía,
tu alegría es mi alegría
y yo me muero por tí.

Mi pensión es mi pensión,
y a mi nadie me la quita,
y aunque seas muy chiquita,
te llevo en mi corazón.

¡Eres mi alma, mi pasión
mi novia, mi favorita
de mi vida, la razón

y te digo en conclusión:
¡REBONITA, REBONITA!

Alergia

Yo soy alérgico al polen,
a los lamentos del viento,
a los tios que me joden,
a estos también soy alérgico.

No soporto a los que cantan,
los que se muestran risueños.
Los unos a mi me espantan,
los segundos ni te cuento.

Detesto a los presumidos,
los que van contando cuentos,
a los muertos deprimidos
que les odio, no les miento.

Huyo de malos presagios,
y de falsos agoreros,
caraduras, botarates,
pusilánimes, monsergos.

Lameculos, aburridos,
gentuza de medio pelo.
Que parece que están idos,
tertulianos de los medios.

Que opinan de dios y el mundo,
que discuten ¡vaya necios!
que me vuelven iracundo,
¡no les tengo nada aprecio!

De jueces que son políticos,
de políticos ineptos,
ambos presumen de míticos

y demuestran que son memos.

Odio a los predicadores,
caraduras o sabuesos,
que se dicen salvadores
y son vendedores de sueños.

Alergia a los salpullidos
que me producen los bancos,
de malas madres paridos,
ladrones de guante blanco.

Alergia hacia los paletos,
alergia a los mentecatos,
a los tontos y a los lerdos
y también a los pacatos.

De mi alergia en conclusión
hoy me dejan satisfecho,
los que dicen lo que son
y lo demuestran con hechos

Ilusión II

Yo tenía una ilusión.
Qué de fuerte no sería
que en si misma no cabía
dentro de mi corazón.

Pasada la excitación,
la ilusión se fue apagando.
Mi corazón palpitando,
ya no siente la pasión.

Ahora sólo la emoción
se superpone al deseo.
Un relajo placentero
da paso a la reflexión.

Tumbado en mi habitación,
rememorando mi alma
me duermo. Llega la calma.
Y aquí acaba la función.

Paraiso terrenal

Comentan algunos doctos del lugar
que existe un supuesto paraíso terrenal
donde todos los que habitan son felices,
y que es éste un sitio de belleza sin igual.

Que como muy bien dice ese refrán,
allí la vida es linda y placentera,
siempre soñando tumbaos en la pradera,
en el que todos por igual "comen perdices".

Más aquí yo me arrogo la licencia y su permiso
para dudar de tamaña afirmación.
Pero no crean que me asiste una razón
y es por eso que respeto a los que piensan de ese guiso.

Y por eso les propongo una idea original,
a ver si tengo suerte en el intento.
Voy a venderles el equipamiento comercial,
puesto que yo siempre deseé vivir del cuento.

Y cuando esto haya logrado y ya esté dentro,
-formalmente desde aquí yo os lo prometo-
vendré nuevamente ante vosotros y os lo cuento
aun a riesgo que este pueda ser mi último reto.

Plegaria del campesino

Hoy de nuevo ante tus ojos se presenta,
¡poderoso y omnipresente ser divino!,
el que esto escribe, un humilde campesino,
que de sus escasas cosechas se lamenta.
A ti, señor, que dominas las tormentas,
de misterios del cielo el único adivino,
ruego que antes que finalice su camino
su plegaria, por piedad, tengas en cuenta.
Así es te llames Jesús, Buda o Mahoma,
representes a los dioses del Olimpo
evita que la tristeza le carcoma.
Y si es que esta oración no te emociona
ni te apiada, te ruego y te suplico
medios pon para que la gente coma.
©donaciano bueno

Ver pasar la vida

Mi vida va pasando casi sin darme cuenta,
entre sueños, suspiros, entre risas y llantos,
desde aquel veintidos de junio del cuarenta
en el que vine al mundo de los hijos el cuarto.
Fuí por naturaleza un animal curioso
que durante su vida pisó más de mil charcos,
como aquel personaje famoso del Toboso
he ganado, he perdido, pero siempre he jugado.
He sido creativo, emprendedor, y fui valiente,
ansioso de iniciarse en nuevas aventuras.
Otros dirán, seguro, que fuí un inconsciente,
ocurre cuando el triunfo se trueca en desventura.
Desde hace ya algún tiempo la ilusión voy perdiendo.
Ya no sueño con nada, ya no miro al futuro.
Ya no me hago proyectos con que seguir viviendo,
mis ideas se secan, tropiezan con un muro.
Añoro aquellos tiempos en que sin equipaje
volaba por un mundo lleno de fantasías.
Como el que inicia un sueño durante un largo viaje
y acaba dormitando entre suaves melodías.
Soy como el gusanito que orada silencioso
en su arbol preferido buscando hacer cobijo.
Me arropo con la manta de mis seres queridos.
mi familia, mis nietos, mi mujer y mis hijos.
©donaciano bueno

Un día de pesca

Un dia de primavera,
no quiero decir el día,
atravesé la pradera,
me aposenté en la ladera
del riachuelo a la orilla,
un afluente del Duero,
-revoltoso y bullanguero-
que recorre la Castilla.
desde Aranda hasta Arandilla
atravesando Zazuar,
San Juan, Peñaranza y Alcubilla.

Y cual si fuera un truhán,
me ajusté bien el sombrero,
le hice un brindis al sol,
abrí raudo mi zurrón,
saqué mi anhelada caña
de pescar. Y con la maña
que me aporta la experiencia,
cogí con mimo el anzuelo,
e introduje bien el cebo
¡qué buena que es la lombriz,
cómo me gusta la mosca!.
Tomé impulso y con denuedo
la lancé con virulencia,
tocó el agua e hizo clic
y redibujó una rosca.

Ya con semblante feliz
me tumbé placidamente
deslizando mi sobrero
hasta cubrirme la frente,
disfrutando del ambiente,

de los pájaros trinar,
del perfume de las flores
-su color y sus olores-.
Até la caña a mi dedo
para que los peces al picar
me pudieran avisar.
Y me puse a dormitar
¡de placer casi me muero!

Fué entre soñar y soñar
que percibí un tintineo.
Guiño un ojo y qué es lo que veo
¡una fabulosa trucha
se postraba ante mis ojos!.
¡No crean, no era un señuelo,
ni era preso de mi antojo!
Tiré fuerte de la caña,
recogí raudo el cordel,
inspiré con gran placer,
de emoción sentí el mareo.
¡Oh, dios! ¡No me lo creo!
Delante mi estaba él
objeto de mi deseo.

¡Cómo me gusta pescar!
¡Cómo me encanta ir de pesca!
Siempre renuncio a la siesta
para poder disfrutar
del olor de la floresta,
de esa agua cantarina
que interpreta la corriente,
y esa música divina
que inunda todo el ambiente.
¡Cómo me hace disfrutar!
¡Cómo relaja mi mente!

Mi ramita

Aquella ramita en flor
que se introduce en mi estancia
sin permiso,
que al clarear la mañana
asoma por la ventana
sin llamar,
ignorando el previo aviso.

Paloma del palomar,
perfume suave indeciso,
tu arrogancia,
tu porte lindo y felino,
de tu aroma la prestancia
y la fragancia,
pido un abrazo divino.

Eres furtivo olorcito,
vergel que adorna mi alcoba,
rondador
¡cómo disfruta tu olor
este obseso soñador!
que con tu hálito se emboba
y va mendigando amor.

El mismo que en primavera
a la orillita del rio
te espera
a ti, linda enamorada,
esa princesa soñada,
disfrutando del rocío,
retozando en la pradera.

Quisiera, soñar quisiera

de tus labios de ambrosía
vida mía,
que la flor de esa ramita,
esa cara tan bonita,
a mi altar mayor subiera
y despertar de esta cuita.

Amores

Hay amores que se van,
amores que ya se han ido,
los amores que ahora están
posiblemente se irán
por donde antes han venido.

Amores que son dolores,
amores de compromiso,
¿quisiera saber, señores,
por qué algunos amores
se marchan sin previo aviso?

¡Quién te ha dicho a ti mujer,
quién te ha contado ese cuento
de aquel príncipito fiel
que encontraste en tu anaquel
que no se lo llevó el viento!.

El amor es esperanza,
es un sueño, una ilusión
¿una celda, una prisión?
es un juego, es una danza
que termina en posesión.

¡El amor es fantasía,
el amor es la locura!
Espero que alguien un día
me explique con valentía
cómo el desamor se cura.

Para el gusto los colores,
cada quien es cada cual,
¿qué es el amor sin rival?

le faltaría la sal
a ese cóctel de sabores.

El amor es racional
-comprendo que no es correcto-
más no llegará al final
si al efluvio emocional
no aplicas el intelecto.

Concluyo esta exposición
afirmando ¡es mi lamento!
que ya la pasión no siento,
más lanzo a los cuatro vientos
que ¡al fin disfruto el amor!
Y con esto me contento.

Una tarde en Madrid

Hoy de mi casa en Madrid he ascendido a la azotea
es una tarde de otoño, tarde de luz primorosa,
-de cielo al atardecer, gris y azul, tarde mimosa-
donde diviso el entorno y hasta mi alma se recrea.
Oigo el susurro del viento que acorde con la estación
va transportando el perfume que se arrastra de las lilas.
Inquieto, un rayito de sol, divertido y juguetón
insistentemente posa y luego oculta en mis pupilas.
Bailo al compás que me marca de mi hamaca el diapasón,
mientras silbo y tarareo alguna linda melodía,
¡cómo me gusta asomarme cada tarde a este balcón
haciendo mil aspavientos, suelo y cielo en sintonía!.
Ensimismado ahora estoy viendo el manto en la campiña.
Para mi el tiempo no existe, veo parterres de rosas,
veo que jugando a la comba en la plaza hay una niña
y otras parece que en riña, todas lindas, revoltosas.
Mi terraza es mi evasión ¡Yo amo en Madrid a mi terraza!
Siempre husmeando en cada plaza. Es mi ilusión, mi alegría.
Y lo hago así cada día, paraíso es que relaja.
¡Lo que alguien feliz como yo por subir allí daría!
Cae la tarde. Cojo el sueño y me lo envuelvo entre algodón
para que así en mi memoria permanezca cada día,
abro la puerta de mi alma y desde alli saco un cajón
y guardo con mucho esmero zalamero a su ambrosía.
©donaciano bueno

El mediovivo

Quiero saber qué se siente
cuando la parca te llama,
cuando el sudor en la frente
está de cuerpo presente
y la muerte te reclama.

¿Cómo ocurre el devenir?
¿está tu conciencia en calma?
¿queda resquicio al sufrir?
¿cuándo sabes que el morir
es un tránsito del alma?.

¿Cómo en esa encrucijada
aún te queda valentía?
Tu que antaño presumías,
que a las riquezas amabas,
si a dios rindes pleitesía.

¡Oh ese segundo final
que hay entre ser y no ser
o entre estar y ya no estar!
¿Cuándo acabas de soñar
para a la nada volver?

Dime, ¡oh tu ser mediovivo!
si en ese preciso instante
sacas tu espíritu altivo,
si a dios pones por testigo
o la montera por delante.

Para ya quedarme en paz,
me muero por conocer,
de ese cuerpo medio tieso,

si lo que digo es veraz:
¿suele el cuerpo relajar
y disfrutas del placer?
¡dime por dios si es por eso
que no deseas volver!.

Componiendo una canción

Yo sólo en mi habitación,
en una noche sin luna,
componiendo una canción
voy desgranando una a una
las notas del piano al son
que marca mi inspiración
desbordada cual ninguna.

Invoco del dios al viento,
miro fijo al firmamento
y percibo un nubarrón
que amenaza mis sentidos
de los momentos vividos
llenandolos de quejíos
que salen del corazón.

Voy componiendo al compás
que marca mi diapasón
do, re, mi, fa, sol, la, si,
voy llenando el pentagrama,
pongo una corchea aquí,
ahora escribo aquí otro sol,
aqui introduzco el trombón,
aquí un lamento del alma.

Ya oigo la composición.
Suena bien la melodía
¡Por fin ya la sintonía
se acopla al de la canción!
Pienso que mi creación
va a sonar por medio mundo.
Me invade un sueño profundo,
me duermo. Y me abrazo a mi almohadón

El hospital central

Dentro el silencio camina
entre muros vestidos de blanco,
de ojos perdidos, el llanto
en su faces se adivina.

Vagan como el alma en pena
cual fantasmas de otro mundo,
de su semblanza serena
afluye un sueño profundo.

Por ser vidas anodinas
no pasarán a la historia,
cada una aquí termina
sin su minuto de gloria.

Cada uno es cada cual
y cada cual está en su esquina,
en el hospital central
no existe una vida igual
y la muerte es asesina.

Aprendiz de viejo

Aquí estamos por azar,
porque lo quiso el destino
o el Señor,
dispuestos a terminar
nuestro incansable camino
sin temor;
ese cansino sendero
recubierto de chinitas,
de dolor,
duro se hace a este romero
y qué penosa es la cita
sin amor.

Sabios aquellos maestros
que enseñaban a vivir
sin dudar,
la de los amigos nuestros
aprendiendo a discutir
y a jugar;
inocentes peregrinos
colegiales inocentes
el pensar,
te dirige a tu destino,
y con el sudor de tu frente
a trabajar.

Cuando nacemos, vivimos
sabiendo cuando nacemos
que el vivir,
es un tránsito interino
que sin rumbo recorremos
un discurrir;
¡Cuan duro se hace, viajero,

siempre buscando tu esencia!
estudiante,
¿dónde reside el misterio?
¿a qué sirven las creencias?
y el talante.

El tiempo persigue al tiempo,
y el antaño ya es pasado,
es ayer,
ahora ha llegado el momento
de sentirse atormentado
y saber
que ya triste y sin aliento
buscas de una institutriz
un consejo
que le de respuesta al tiempo.
y al que suscribre, aprendiz
de viejo.

Recuerdos...

De la vida voy pasando,
de los placeres huyendo,
a mi alrededor mirando
y entretanto y mientras tanto
poco a poco consumiendo.

¡Cuán corta ha sido la espera
y que largo el caminar!
¡Añorada primavera
quién a tu lado pudiera
de nuevo verte y besar!.

¡Oh aquellos tiempos felices
y añorados de la infancia!
Inconscientes aprendices
pletóricos de ignorancia,
pícaros sin cicatrices.

Atrevidos mozalbetes
sin maldad en que pensar.
Eramos como juguetes
sólo pensando en jugar,
incansables petrimetres.

Soñadores sin soñar
sujetos de muchos sueños,
la vida es un caminar
desde que tu eres pequeño
nunca pararás de andar.

Ahora de otoño el ocaso
miro al pasado y recuerdo
la vida en aquel parnaso,

los amigos del averno
y a todos mando un abrazo.

La patria herida

Aún retumba en mis oidos de los soldados el canto,
de las mujeres el llanto por los hijos que han perdido,
a esos héroes convencidos que por ti lucharon tanto
no sufran el desencanto, a los dioses yo les pido.

Bendita sea la historia, los que la oprobian ¡malditos!
desde aquí lanzo este grito y reivindico tu memoria,
de tus sueños las victorias y tu orgullo ¡dios bendito!
¡al mundo luces palmito y el orbe alaba tu gloria!

Tu, ahora vientre de alquiler, antes de hijos expandidos,
por tus eventos vividos, por tu estilo y buen hacer,
no dejes que hoy como ayer te insulten esos bandidos
bastardos, y lancen crujidos que te harán estremecer.

Altiva y a la vez silente, rica, aunque hoy empobrecida,
tu, matrona presumida, impide que ahora la gente
a ti deje de quererte y a tu historia deslucida,
por los odios quede herida y certifiquen tu muerte.

Mayo del 68

Aquellos, entonces jóvenes, que un dia
de mayo del sesenta y ocho en primavera,
en el templo de las ideas de la Universidad de la Sorbona de París,
invocaban a la diosa libertad, bajo el lema "prohibido prohibir"
prometiendo al mundo cambiar su vida y transformar la sociedad a su manera,
esos mismos, algún día llegarán,
traicionando sus otrora loables principios altruistas,
se colocarán los primeros en la lista
y, si te dejas, tus ojos sacarán.

Querrán establecerte una mordaza,
apoderarse de tus sueños al soñar,
quitarte tu derecho a protestar,
impedir que puedas hablar de hablar,
anular tu personalidad a la hora de pensar,
y, aunque tu no te lo creas,
los mismos que antaño se autoproclamaban pomposamente líderes de izquierdas
y ahora, burgueses, puedan nadar en la opulencia,
si tu forma de ver la vida no se ajusta a sus ideas,
si a sus consignas y soflamas no les rindes obediencia
por todos los medios a su alcance tratarán de no dejarte ni siquiera la esperanza.

Intentarán impedirte, amigo mío,
que al amanecer disfrutes corriendo en la pradera,
revolcandote entre la hierba tempranera,
fotografiando las inocentes florecillas,
irte dando un pequeño paseito hacia el rio,
en él descalzarte y, aunque haga frío,
meter los piececitos poquito a poco hasta mojarte las rodillas
y dar gracias a dios por tanta maravilla.

Y no soportarán,
y para ello, sin ningún problema de conciencia, violarán

tu intimidad al amanecer cada mañana
penetrando, sin tu permiso, en tu habitación por la ventana.
Y sin chistar, les deberás rendir pleitesía
y agradecerles por hacerte ver lo que sin su ayuda tus ojos no verían.

Son unos pocos
y aunque no locos,
es tanto su prepotencia y arrogancia
que nada menos que se autoproclaman representantes de todos los humanos,
nobles y dignos. Se presentan como hermanos
de los mas pobres y desvalidos de la tierra
y que por ellos y solo por ellos están en son de guerra.

Y aunque todos juntos sólo son
insignificantes estrellas fugaces en la noche de los tiempos
pues su bagaje a lo largo de la vida es tan escaso
que muchos, estudiantes sin trabajo,
hacen alarde de disponer de lo único que tienen, su predicamento,
pero no poseen nada que puedan aportar con el ejemplo.

Repartir es su única obsesión,
el capital al que ellos dicen odiar tanto,
desvistiendo a unos más ricos para a otros santos vestir
y así a carcajadas del resto de los parias se reir
siendo ellos los organizadores y los únicos beneficiarios del evento.

El primer desamor

Al amor que un día tuve,
que me hacía enloquecer,
aquel que ansiaba tener
y que, inútil, no entretuve,
aquel al que no retuve
ahora quiero agradecer
que me ofreciera el placer
de bajar de aquella nube
antes del anochecer.

Era tarde y había niebla
y en sus ojos de cristal
percibía por igual
a la luz y a las tinieblas.
El silencio era total,
-de vez en cuando algún grito-
y en medio del festival
yo me sentía fatal
en ese ambiente maldito.

Pensé en desaparecer,
a los dioses yo invocaba,
y una nota en su almohada
yo allí ideaba poner.
Mas cuando ya lo iba a hacer,
lista aquella enamorada,
con caricias me adornaba
consiguiendo hacerme ver
lo mucho que a mi me amaba.

Y cobarde desistí
y de nuevo yo volví,
y me dejé convencer

esclavo de aquel placer.
Pero una noche temprana
al clarear la mañana,
por fin desaparecí
saltando por la ventana
y ¡tararí que te ví!
para nunca más volver.

El desvan

Hoy, después de más de cuarenta años de ausencia
he retornado al viejo pueblito donde feliz pasé los primeros años de mi infancia.
He rememorado en sus angostas calles mi presencia,
esperando que la realidad se sobrepusiera a la nostalgia.

¡Parece que fue ayer. Oh, aquel tiempo, qué rápido ha pasado!
La que antaño fué testigo de mi vida,
mi viejo lar ?otrora antiguo y hoy remodelado-
-muros antes de adobe y ahora lucidos y enfoscados-
siguen enhiestos desafiando a la deriva,
presente en la fachada la estatua de mi abuelo Carlos siempre viva,
picapedrero presumido, con el martillo y el puntero siempre en mano.

Con mucho sigilo he accedido de la casa a mi portal
mirando a todos rincones de soslayo,
al bies, de refilón,
¡cuantos recuerdos!, ¡cómo me embarga la emoción!
Con cuidado he apoyado mi pié en el primer peldaño,
mientras recordando voy de mi niñez la percepción,
-los temblores, las lágrimas, los llantos-.
Hoy he querido, por fin, de una vez subir
para auyentar mis miedos,
escalón tras escalón,
de puntillas hasta el último rellaño
¡cómo en mi mente se acumulan los recuerdos!

¡Aún no me lo puedo creer, aún no me lo creo!
Ahí estaba, sumisa ella, postrada ante mí,
la misma puerta que antaño tantas veces refunfuñando yo abrí
con miedo, con suspense y con recelo.
¡Oh la tan odiada entrada a mi desván!
el lúgubre lugar donde entonces yo sólo veía brujas
-tan querida mi familia y tan granuja-

El miedo que yo siempre presentí,
lo mucho que sufrí,
no tiene parangón y clama al cielo.

Allí donde mi imaginación
veia negros fantasmas,
¡que suplicio, qué terror!
-duendes, sacamantecas, ¡pavor!,
el hombre del saco y los ladrones de ánimas-.
Siempre al anochecer,
en las crudas noches de invierno,
a oscuras, sin ver lo que no quería ver,
temblando hasta hacerme creer
que era el mismísimo infierno.

Una mirada exhaustiva,
un barrido y ahí están
inmóviles, en actitud compasiva,
mirándome fijamente,
impávidas, inertes, como de cuerpo presente,
aquellos mismos actores en mi olvidado desván,
que yo guardo en la retina,
-cual reloj que en un momento
hubiera parado el tiempo-.

Los aperos de labranza,
-hachas, hoces. horcas, azuelas y zoquetas,
armatostes, chismes, enseres, y una vieja palangana-,
¡y las mismas telarañas!
Y, allí, al fondo, la colmena
-siempre activa, siempre quieta-,.
Y muchos más cachivaches
-bártulos, avíos, muebles viejos, cambalaches-
y otros trastos
que dejaron "los de abastos"*
pues no servían de nada.

Ahora ya más relajado, millones de secuencias se agolpan en mi mente.
He pretendido emular mi otrora retirada huidiza saltando de tres en tres los escalones
con los ojos cerrados, los dientes apretados, miedo en el cuerpo, siempre mirando al frente.
He tenido que desistir pues de repente
he estado a punto de dar con mis huesos en el suelo después de varios tropezones.

-Padre, deme usted el candil
-Padre, que yo subir no quiero
-hijo, te enciendes un dedo,
-que yo me quiero morir,
-hijo, tienes que subir
-que yo, padre, tengo miedo."

Poeta (sic)

Este escribidor de versos,
que no alcanza a ser poeta,
saca abriendo su maleta
mental, los temas diversos.

Hoy mira al dios universo
describiendo sus hermosura,
mañana será amargura
la que adornará sus textos.

Envidiando a los maestros,
copiando su maestría,
anda pasando los días
cada vez algo más diestro.

Versos por definición
son como dos gotas de agua
que bailan al mismo son,
lo que cambia es el paraguas.

Para los versos la rima,
mejor si es consonante,
pero aunque sea asonante,
es lo que más se estima.

¡En cambio, la poesía!
lo que prima allí es la estética
entretanto que la métrica
no alcanza ni a cortesía.

¿Dónde anida esa locura
que conduce hasta el altar
dónde se aprende a pensar

que el pensar todo lo cura?

Y ya para terminar,
este humilde soliloquio
he encontrado circunloquio
para este verso rimar,
puesto que al sólo uno hablar
no puedo poner coloquio,
me tienen que perdonar.

La muerte de occidente

La noche está triste y dormida, y las estrellas
perlas lloran por sus fieles amantes amargadas,
mohinas plegarias que de dolor vienen preñadas
entre los hondos y oscuros suspiros de tinieblas.

Un adusto semblante se dibuja entre la niebla
que deslizandose avanza sutil, sombra moriente,
negros nubarrones ahora a ti te acechan, occidente,
que hasta la misma entraña de tu vientre tiembla.

Poco a poco aproximándose van al mundano ruido
adentrándose silentes en el orbe, sepultando
tu alma, con fúnebres alaridos de hiel apabullando,
presagio apenado del futuro de ese cuerpo dolorido.

Blandiendo con furor, impía, al aire la guadaña,
-oye el crujir de huesos y rechinar de dientes-
se apropiarán sin piedad de los espíritus dolientes
y en nombre de otro dios se adueñarán de España.

Es ese angel que ahora entre tinieblas se levanta
por bárbaros de semblantes feroces agredido
¡tan grave es lo que le espera a este cuerpo malherido,
como es el dolo y la traición que a esa bestia amanta!

Tormentas, rayos, truenos que a la memoria espanta,
atento escucho murmurando del eco los ardores,
aullidos, voces de lamentos que producen sinsabores,
tu, occidente, prepárate para una nueva guerra santa.

La vida me ha dado

La vida me ha dado a mi
el poder de discernir, qué debo hacer, si esto es bueno o esto es malo,
la inquietud por conocer, para intentar descubrir lo divino y lo humano
y entre conflictos y dudas, aspirar a deshacer a este nudo gordiano.
y asi aprender a vivir.

La vida me ha dado a mi
mucho más que le pedí: un hogar, una mujer y unos hijos,
todos ellos por igual, cada uno es cada cual, cada cual en su escondrijo,
de todos gozar de amor y además de su cobijo
y en su corazón latir.

La vida me ha dado a mi
la fuerza del frenesí, disfrutando de la paz, gozando de la belleza,
un canto, alguna riqueza, un éxito por aquí y en tanto alguna proeza,
el cielo, el mar siempre azul, la madre naturaleza
¿no vale esto un potosí?

La vida me ha dado a mi
el placer por escribir, mesa camilla, un papel, una pluma y un tintero,
la luz tenue de un candil y bajo las faldas de aquella mesa el brasero,
el ingenio para volar recorriendo el mundo entero
¡qué más le puedo pedir!

La vida me ha dado a mi
mucho más que yo le dí, la emoción, la ilusión y la esperanza,
raudo para navegar y pronto para llegar donde la realidad no alcanza,
ahora es el dulce soñar o el poder de disfrutar del placer de una pitanza
¡cómo me puedo aburrir!.

La vida me ha dado a mi
fuerza para seducir, el poder de la amistad, el amor a los humanos,
a todos por igual querer, a los niños inocentes, a todos nuestros hermanos,

budistas, cristianos, sin distinción, mahometanos o aun paganos
¡y antetodo a sonreir!

Un 11 de marzo...

Un día de marzo muchos ciudadanos de su lar salieron apoyando el pié izquierdo.
Un día de marzo, sobre la estación de Atocha volaban los cuervos.
Un día de marzo,¡qué pena, qué lástima, qué triste recuerdo!

Fue un 11 de marzo, hace ahora nueve años que la parca sacó la guadaña.
Un 11 de marzo, hace ahora nueve años se oyeron aullidos de lobos en la capital de España.
Un 11 de marzo, ahora hace nueve años salieron de casa
para ir al trabajo, como era costumbre, miles de personas todas las mañanas.

Llevaban consigo un gran equipaje lleno de esperanzas,
sueños prohibidos, amores, ilusiones muertas, sonrisas paganas.
Subieron al tren de la muerte donde la cobarde tragedia a ellos acechaba.
Fué un 11 de marzo, ahora hace nueve años, ¡qué pena, qué lástima!.

Ignoraban todos que en esa aventura para muchos la vida iba a ser truncada.
Nunca imaginaron que en ese trayecto un triste suceso helaría su alma.
No se percataron que en este planeta hay gente muy mala.
¡Pobres inocentes subieron al tren en la misma estación que siempre tomaban!
Fué un 11 de marzo, ahora hace nueve años, ¡qué pena, qué lástima!

Negros nubarrones presagiaban lluvias de hielo, tormentas ajadas.
Aves carroñeras husmeaban los cielos buscando carnaza.
Ahora el desconsuelo llora sin consuelo buscando palabras
que les de respuestas que sirvan de excusa a tanta desgracia.
Fué un 11 de marzo, ahora hace nueve años, ¡qué pena, qué lástima!

Maldigo a las bestias que ocultan sus rostros bajo forma humana.
Maldigo y condeno a la hoguera a esas sabandijas, a esas alimañas,
seres insensibles que vienen al mundo para hacer maldades, sembrando cizaña.
Fué un 11 de marzo, ahora hace nueve años, ¡qué pena, qué lástima!

Ese 11 de marzo, de tanto llorar, Madrid se inundó de lágrimas.

A una humilde cajera de supermercado

Esta es la historia real
que yo viví esta mañana.
Abandoné la poltrona
cuando sonó la campana
para acercarme a comprar
a un cercano Mercadona,
como va siendo habitual.

Entré en el supermercado
-meto un euro en la ranura
del carrito con premura-.
y comienza mi andadura.
Ahora cojo algo aquí,
después aquello de allí,
luego eso de "hacendado",
eso verde, eso morado,
para comer o cenar...

Y a la hora de pagar
me atiende una señorita
¡que guapa y qué jovencita!
-¡listos los del Mercadona!-
Con sonrisa angelical
miró el carnet de soslayo,
me espetó: ¡Oh, Donaciano!
¡un nombre muy original!.
Desde que trabajo aquí
nadie he visto con su nombre.
Tengo una curiosidad:
¿en casa le llaman dona?
¿sabe de alguna persona
importante o de renombre
que tenga su nombre igual?.

Yo, me apuré, la verdad,
y mirando a la chiquita,
respondí: además de un periodista,
un fraile de Ciudad Real,
y una persona cabal
que es la que tiene a la vista.

Cuando pueda vuelvo allí,
a ver si la localizo,
pues a causa del hechizo
que produjo sobre mi,
no pude leer la placa
donde su nombre aparece,
a ver si mi amor se aplaca
o el furor desaparece.

O a ponerme otra inyección
de ilusión y de alegría,
que me embargue el corazón
y me dure todo el día.

Desde aquí pido a don Juan
Roig, el dueño de Mercadona
-perdón por la intromisión-
que suba el sueldo a esta "dona",
que le ponga un pedestal
por su trato tan cordial
y además, lo digo yo,
además, por ser tan mona.

Descubriendo Castilla

Pastores andariegos, ovejas trashumantes,
tratantes de ganado, cabras en la cañada,
jamelgos que cabalgan y humildes rocinantes,
campos de mies valdíos, de tierra remojada.

Caminos pedregosos, senderos polvorientos
derramando sudores y de líquido sedientos,
de música divina y de cantos gregorianos,
librada en mil batallas de moros y cristianos.

Pequeños riachuelos con chopos en la orilla
-de zarzas junto al rio de moras y endrinales-
Tardes tornalosadas, dulces amaneceres,
bucólicos paisajes y cantos de abubillas,
antiguos monasterios y egregias catedrales.

Castillos moribundos, mesones y posadas,
de fuentes de agua clara y pozos con brocales,
de vides en las viñas, bodegas y lagares,
las eras en la trilla, los pinos y pinares
-las colmenas, las plantas olorosas, los jarales-.

Labriegos sudorosos y aperos de labranza,
gaiteros glamorosos y de coros y danzas,
Castilla silenciosa, Castilla recoleta,
casi siempre quejosa pero siempre discreta.

Terrenal paraiso de algunos soñadores
que proyectan sus sueños sobre aves montaraces,
refugio de ilusiones,- ilusos cazadores-,
perdices, codornices y de aves rapaces.

Blasón de arte románico, cuna de arte sagrado,

de guerreros valientes, poetas afamados,
iglesias, feligreses, la espiritualidad del alma,
pueblos con casas de adobe de arcilla y de paja.

Castilla siempre humilde, pacífica y sencilla,
del pasado orgullosa y a su vez arrogante
-nadie en su sano juicio a tu historia mancilla-
¡Castilla siempre viva, mirando hacia adelante!.

Sin ti, lector, no soy nada

Mis versos sin ti, lector,
sin ti, lector, no son nada,
son como el agua encharcada
que se queda triste y quieta,
igual que una limonada
a el que le falta el limón,
es como una religión
que no tiene ni un profeta,
o una cosita olvidada,
en el fondo de un cajón.

Precisan de interacción.
Necesitan que el poeta
los dote de resplandor,
los envuelva en sentimientos,
y mediante alguna pirueta
los lance a los cuatro vientos
y vaguen por el firmamento
entre nubes de algodón.

Y alguien como tu, señor,
los recoja en su mirada,
observe que hay mucho amor,
que hay dudas, presentimientos,
hay sonrisas y hay lamentos,
sueños e imaginación,
que son quejidos del alma
que nacen del corazón.

A ti, amigo lector,
hoy te dedico estos versos
por motivos muy diversos,
porque eres un soñador,

por creer en la utopía,
desbordada fantasía,
tu talante creador,
tu sentido del humor,
curioso como ninguno.
Yo escribo pensando en ti
y me arrodillo ahora aquí
y te declaro mi amor,
aunque sólo fueras uno.

Labios de colores

Ya sé que tu piensas de mi que soy un pendenciero
más es por eso que hoy pretendo dejar bien claro aquí
que todo lo que yo hago, nunca lo hago por dinero,
y que si soy así
no es porque yo sea un truhán ni un bandolero,
que unicamente me comporto asi porque te quiero.

Y es que lo que más deseo de tu cuerpo son tus labios rojos carmesí,
ni tu voz, ni tu mirada, ni la sonrisa a mi me atraen tanto
aunque haya podido descubrir de ti muchos encantos,
pero es que para mi
esos labios carnosos me causan frenesí, gourmet de santo,
hasta un punto tal que de sólo pensar a todo mi existir causan quebranto.

O tal vez sean tus labios de doncella, de color verde aceituna
los que yo desearía poco a poco ir escalando y percibir
en una de esas plácidas noches de amor bajo la luna
y una vez allí
recostado y abrazado dulcemente junto a ti, mujer moruna,
ponernos juntos a contar las estrellas una a una.

¡Oh labios amarillos repletos de pasión desenfrenada!
labios ardientes, delineados, con besos de diosa que provocan
¡ser tu aliento quisiera para poder estar más cerca de tu boca
y convertirme en hada
de esos idem adictos al placer que desde el altar de su morada evocan
epicúreas sensaciones que tanto a mi me descolocan.

Esos, tal vez, azules de mar, ungidos de temblor, labios sinceros,
de ósculos amorosos que poco a poco se van ajando y se cangrenan
mientras el salitre de los ojos van fundiendose en su arena
besos de cielo ,
de brisas inundadas de sonrisas que envenenan

permíteme que en tus labios yo me enrosque y deja que te beba.

Labios, labios, labios, de todos los colores, labios
Me gustaría agarrarme férreamente a esos blancos de inocencia
que adornan tu sonrisa, de mieles virginales y empalagan su presencia
y así de tus resabios
disfrutar y de su dulce miel libar mientras gozar le permitas de su esencia
a este amor impaciente al que enriquecen su existencia

Oda al balón

El balón, ¡oh el balón!, ese objeto volador, esa cosa redondita,
tan inquieta, tan chiquita, rebonita, que salta sin ton ni son,
al que todo el mundo admira, ¡eres pura dinamita,
eres la gloria bendita para toda la afición!.

Que provocas emociones de los hinchas a millones.
Que sus pasiones excitas y avivas sus corazones
como en la primera cita. Sujeto de los mirones,
al que la multitud recita con aplausos por tus goles.

Capaz de amarte y odiarte en décimas de segundo,
que vas de acá para allá, que viajas por todo el mundo,
Tu poder no tiene límites. Gustas a humildes y a ricos,
mujeres, hombres y niños, altos, gordos o chiquitos.

¡Casi gol, qué pena, por qué poquito! gritan con resignación
si rozas el objetivo, seguida de frustración, un silencio y decepción.
O ¡qué golazo! y del señor que lleva el pito ahora la confirmación,
el éxtasis, la explosión y a continuación, saltos y miles de gritos.

Hasta yo que soy ateo, en tu divinidad, yo creo y en tu imagen me recreo.
Y aunque seas perseguido por autista, por inquieto y peleón
con ardor por mozos fieros. Ellos también son tus reos.
Y para los que te admiramos, balón, nosotros te amamos, eres nuestra religión

Inocentes...¡condenaos!

Poemas de sinrazón y hedor pudrientes,
de amigos que han pasado a mjor vida,
de los otros que tuvieron mejor suerte,
de crueles historias por nosotros revividas.

Cantares con canciones ya dormidas,
pentagramas con sus notas decadentes,
letras repletas de experiencias reprimidas,
de sonares y soñares deprimentes.

Poetas que han escrito sus cantigas
en esas crudas horas de soledad silente,
voceros cantantes, de provocación aurigas,
de clamores y plegarias indigentes.

Versos que sobre el vil patítubo recitan
cual gotas de sudor, traición, dolos y muerte,
hoy sobre el marmol de tus mausoleos repican
¡maldita sea la vida y qué maldita suerte!

Gentes de otras tierras que desconocen tu penar
esputos ahora lanzan sobre tus ánimas dolientes,
para con sentencias infames tu cuerpo rematar
sin atender las súplicas de vosotros inocentes.

Érase un hombre... (sátira)

Érase un hombre que no tenía nombre,
érase un ser pequeño, regordete y desgarbado,
muy poca cosa, tartamudo y jorobado,
pies planos y patizambo era ese hombre.

Érase una sombra en forma de adefesio,
érase como un elefante panza arriba,
de un espejo cruel la sombra esquiva,
huraño, escurridizo en este serventesio.

Érase del mal un capricho a su albedrio,
érase una imagen horrible y decadente,
tanto ha llegado a ser este narciso repelente
que al más insensible le produce escalofrio.

La Noche

Yo vi la noche oscura...
¡qué dichosa aventura!
preñada de misterios, repleta de silencios, cargada de leyendas,
caballos que cabalgan sobre nubes oscuras y de sombras inquietas
-nublado, tenebrosidad, fantasmas, sonánbulas tinieblas, anochecer asceta-
ojos sin ojos, sueños dormidos y torcidas miradas de vientos de amargura.

Trin tran, trin tran, suenan las campanas,
trin tran, trin tran, la luna sale a pasear,
trin tran, trin tran, el cielo oculta su alma,
trin tran, trin tran, ya llega la oscuridad.

Yo vi la noche fría...
¡pesar del alma mía!
colmada de castillos multiformes con crestas puntiagudas y soplos de espuma gélida,
inundada de húmedos susurros que vuelan por el aire o que vagan por sus venas,
soplos de aire que hielan las entrañas y de mantos de escarcha de enormes turbulencias,
caprichosas tormentas, de pérfidas borrascas, susurros y lamentos que se pierden allá en la lejanía.

Trin tran, trin tran, resurgen las ánimas,
trin tran, trin tran, del cementerio al pasar,
trin tran, trin tran, con sus sombras alargadas
trin tran, trin tran, y yo me pongo a rezar.

Yo vi la noche pálida...
¡igual que mi aurea calida!
con penumbras de sauces llorones, de alargados chopos y de lilos de tristezas inundados,
montañas montaraces, nevadas prepotentes y colinas arropadas por montes escarpados,
caminos de brumas somnolientas, sueños sin alma, rotos por mor de horizontes truncados
de bellezas desnuda, vahos de niebla que inundan mi corazón de amor escuálida.

Trin tran, trin tran, El silencio inunda la plaza

trin tran, trin tran, veo un vecino pasar
trin tran, trin tran, adios, Juan, hasta mañana
trin tran, trin tran, comienza a clarear.

A mi hermano Carlos-In memoriam

Puntual como cada día a las cuatro de la tarde
te has acercado al bar a echarte la partida
al "subastao", tu distracción después de la comida
de cuyo dominio, como yo, hacíamos alarde.

Formabas parte de la generación de la peseta,
y el euro modificó tus hábitos de juego
por el tute o el mus, sólo si yo iba al pueblo
mantenías hacia mí una deferencia.

Hoy te habrás tomado tu correspondiente "carajillo"
y habrás soñado con fumarte un "faria".
Ten cuidado con Manolo, que es un pillo,
que ha echado más de ciento veinte y que no canta.

Pero hoy al terminar ya no podrás,
si alguien te pregunta ¿qué tal, cómo te ha ido?
Contestar...en paz...en paz...,
porque hoy la partida la has perdido.

Ya no podremos bajar a la bodega
con un trozo de pan a echar un trago,
Al volver del cementerio la he mirado
y he visto llorar a la cercera.

Y las chuletas, ¿quién sembrará la sal en la parrilla
con la destrez que tu sabías hacerlo?
Ahora Angel se echará una cancioncilla
y esperando tu réplica nos quedaremos en silencio.

Y tu nieta, aquella que te devolvió a la edad del niño,
quién le responderá, cuando se entere,
dónde está mi yayo, donde se ha ido,

por qué no viene a verme?

Hoy este breve verso escribo
pretendiendo reflejar bien tu semblanza
como un medio de antídoto al olvido
mientras se me hace un nudo en la garganta.

Patios

¡Oh patios amplios y orondos!
patios limpios, recoletos,
repletos de cantes hondos,
de mil misterios repletos.
Patios de añil perfumados,
policromía de olores,
sinfonía de colores,
por los pinceles pintados.
Patios llenos de hermosura,
muy pocas veces discretos,
impresos de mil texturas,
teneis todos mis respetos.
Sois jardines de frescura
en los que el agua insistente
repica desde una fuente
reclamando su impostura.
Patios rococó, burgueses,
de palacios, monasterios,
casas de ricos, marqueses
casas de humildes plebeyos.
Patios abiertos, cerrados,
grandes pequeños, chiquitos,
sois de los enamorados
el escenario exquisito.
Mi cielo es, sin distinción,
un patio con una fuente,
con balcones a los laos,
tiestos en pared colgaos
de abril en su atardecer,
viendo que el agua al caer
se desliza suavente,
Y así, tendido en la hamaca,
tarareando una canción

a mi lado una mujer,
y un vino con la chamaca
que me regala el placer,
su sonrisa afrodisiaca.
Y allí hasta el cielo subir
¡qué más se puede pedir!
¡qué más se puede querer!

Navegante

Hoy he subido al altar de las naves del olvido
donde allí aprendi a mirar y en mi barco a navegar
hasta donde yo he podido. Mi mayor sueño es soñar,
mi bagage haber vivido. Yo no soy más que un juglar
que ha salido a navegar y en los mares se ha perdido.

De la vida en mi bagel, entre brisas y zozobras,
me he subido al carrusel, he pagado mi arancel,
arriesgando en mil maniobras. Ahora, pirata en la mar,
¡jugador empedernido!, presumiendo de jugar,
de algunas veces ganar y muchas otras perdido.

La fiesta va a terminar, los asiduos al convite
entre bramidos y envites comienzan a desfilar.
Las velas hay que plegar, no queda nadie que grite.
Ahora en este caminar comienza la bajamar
haciendo que el sol levite. La mar se fue a dormitar
y en ese cuarto de estar el que esto escribe repite:

¡Oh la mar, el mar, la mar! siempre abierta al infinito
que no para de llorar. Ni tu sueño ni un cantar
vetarán que un dios maldito te provoque malestar,
se hincarán en el hogar de este su escritor proscrito,
jiñarán en el escrito antes de a la par lanzar
turbulencias que al final arrastrarán su detrito,

La rueda de la vida

Y tu viniste al mundo y el mundo sigue y sigue,
y un día tu te irás, y aquí no pasa nada,
ni el mundo parará ni nada se resiste,
reseña en un periódico, si muy famoso fuiste,
y si fuiste muy rico, una esquela pagada.

Un lindo mausoleo o cenizas al viento,
de familia responsos, llantos de plañideras,
pero eso qué más da, la vida es movimiento,
el mundo seguirá llegado ese momento
pero tu ya no verás ninguna primavera.

Luego vendrán tus hijos y seguirán los nietos,
y nada cambiará, siempre la misma rueda,
los mismos escenarios y los mismos minuetos,
a otros tocará andar los mismos vericuetos
más tu no bailarás ya nunca en la verbena.

Acumular riquezas, no te sirvió de nada,
trataste de encontrar un sentido a la vida,
atrás ya quedará la felicidad soñada,
ansiaste la justicia y la justicia no estaba.
siempre buscando a dios, otra ocasión perdida.

Viviendo de prestado, así toda la vida,
al cielo agradeciendo cada nueva jornada,
tratando de apurar cada ocasión vivida
así siempre tornamos al punto de partida
de allí donde venimos, volvemos a la nada.

Rio de la vida

Y es así como se asoma a la vida lentamente
desde esa grieta que aparece al pié de la montaña
hasta abrir a la luz todo ese surtidor ardiente
que brota desde lo más profundo en las entrañas.

Es esta la sangre de ese dios omnipotente,
que por propia milagrosa decisión y audaz hazaña
lanza sobre la naturaleza pidiéndole a la gente
una respuesta proporcional a acción tamaña.

Al igual que la vida, el agua que corre mansamente
por los entresijos de los habitáculos fluviales,
ha de avanzar el curso de este nuevo ser naciente
entre angostos recovecos amigando manantiales.

¿Y qué ha de hacer por el camino si la suerte
le es esquiva o es huraña? ¿Cómo será su futuro
cuando en tal patraña se tropiece con un muro
y conozca que al final de este río está la muerte?

Todo fluye, "panta rei*", hasta que aparece el mar
que es música de otro cantar, de alegría y de dolor,
y entre cascada y cascada se atisba tranquilidad
el relajo y la paz y el negro invade al color.

A don Antonio Machado

Para escribir de Castilla
hay que leer a Machado
de una forma tan sencilla,
Antonio ¡qué maravilla!
y pensar que es sevillano.

Andaluz y de Sevilla
¡ozú, casi nada, hermano!
donde nació la coplilla,
amén de la seguidilla,
cuna del gracejo hispano.

Qué tendría don Manuel
para que en esas letrillas
tan bien fundiera el troquel
y asi plasmara el aquel
de esas gentes tan sencillas.

Tu mérito fue fusionar
tu carácter andaluz
y en tu corto caminar
descubrir, amar, cantar
viendo Castilla al trasluz.

¡Quién mejor cantó ese Duero!
¡quién como tu la meseta!
ni el más trashumante arriero,
lo plasmó con tanto esmero,
no lo ha hecho ningún poeta.

Machado Ruiz, don Antonio,
en tu Soria, profesor
nos dejaste el testimonio

e intelectual patrimonio
y a tu gran amor, Leonor

Soñador empedernido,
te saluda un castellano,
¡gracias por haber venido!
de nuestro alma haber bebido
y haberlo contado, hermano.

Me gusta Quito

¡Quito es tan chiquito!
Quito es un pueblito
muy coqueto y pequeñito,
en sus calles se desliza despacito
o se sube directo al infinito.
¡Quito es un rinconcito rebonito!.

Quito sabe a mango y a papaya,
a frutillas del bosque y a guayaba,
a sabores tropicales sabe Quito,
Quito es un cóctel de frutas exquisito.

Quito baila al ritmo de un pasillo*,
suena el estribillo y el alma se impregna de emociones,
de tristeza y de paz los corazones,
mientras, paciente, les observa "el panecillo"**.

En Quito, limpio y lindo, la espiritualidad se palma,
de sus poros aflora la esencia de su alma,
los místicos recuerdos de sus antepasados,
todas las sensaciones se perciben en su halo.

Quito vive y siente como vive la gente,
amable, dicharachera y siempre sonriente,
en todos los rincones se palpa la cultura y el arte está presente,
el futuro de Quito es claro y limpio como el agua de la fuente.

Quito huele al perfume que desprenden sus múltiples iglesias
haciendo bailar los incensarios
al mismo ritmo que repican las campanas
de sus también innumerables campanarios.

Quito es un trocito

del paraiso terrenal,
para vivir, para pasear, para soñar
Quito es mi sitio favorito.
¡Quito, cómo me gustas, Quito!

Enamorado (soneto)

Quisiera ser una pluma en tu almohada
para rozar suavemente tu mejilla,
de tu cara, discreta, una espinilla
a tu piel de algodón siempre pegada.

La luz azul quisiera ser de tu mirada
para fijarme en el cielo de tus ojos,
un te quiero dibujado en tus antojos
y una rosa roja en tu lunar pintada.

Ser de tus labios la sonrisa más lavada,
de morfeo en tus sueños el objeto de deseo
o una legaña al despertar en la mañana.

Más si convertirme en tu fantasía más soñada,
no es posible. No dejes que sea un cameo,
prefiero ser diadema de ti ¡mi diosa coronada!.

Esperando...

Pasaba el tiempo sin saber lo que pasaba,
miraba fijo al frente y el frente no veía,
contaba una a una las horas y el reloj se me paraba,
y mi camino en el horizonte se perdía.

Imaginaba una inigualable algarabía,
sonidos teñidos de verde de nostalgia,
cantos de sirena armados en una melodía,
todos los silencios de mi alma yo escuchaba.

En una terraza de verano recostada,
apenas soportando el duro sol del mediodía,
mientras a mi amiga del alma yo esperaba,
dejé la mente en blanco y sonreía.

Cotopaxi

Egregio, insigne, real, omnipresente,
blanco de cresta, gallito de pelea
que guardas mil experiencias en tu vientre,
erguida aguerrida tu mirada al frente
en la que el mundo con envidia se recrea.

Tu belleza se percibe en el ambiente,
cuelga fantasías tu hermosa cabellera
provocando admiraciones de la gente,
el misterio, la emoción están presentes
la vida corre en la sangre de tus venas.

Cotopaxi eres, testigo impenitente
de lucha de titanes, míticos bribones,
batallas que a nadie deja indiferente,
de espías, contrabandistas y ladrones,
nobles hazañas de reyes e indigentes.

Con Pichincha, Sangay y otros hermanos
Tumburahua, Antisana y Chimborazo,
vuestras figuras inundan el paisaje,
siempre pendientes de enviar algún mensaje,
y muy orgullosos de ser ecuatorianos.

Final del trayecto

Nadie vino a esperarme ¡nadie se va a acordar!
A este tren de la vida yo llegué sin ropaje.
embargando los sueños que yo pude soñar,
cargado de ilusiones, repleto de coraje,
y al final del trayecto mi tren se va a parar.

Y así encogido de hombros estoy en el paraje
repasando el camino, harto de caminar,
el andén solitario, yo ausente de equipaje,
¡para qué las alforjas para tan corto viaje!
el es hombre de paso, como vino se va.

No conozco este pueblo ni recuerdo el paisaje,
sus casas con adobes, sus paredes de cal,
tiradas por el suelo unas flores se esparcen
como almas en pena en torno a mi ellas yacen,
sumisas y marchitas suplicando piedad.

Reconozco el chirrido de una verja oxidada
ante la cual me postro derrengado y sediento
arrastrando fantasmas levanto la mirada
solitario el camino recorro polvoriento
la lluvia está cayendo, la atardecer helada.

Junto a la iglesia un muro implorando silencio
y a la vuelta en la esquina un viejo palomar,
renqueante se arrastra, trashumante el viajero,
atento a lo que ocurre está el sepulturero,
por fin le llegó la hora de ir a descansar.

A Burgos

A BURGOS.
Burgos yace en el silencio. Sus vetustos torreones
negruzcos y enmohecidos, ya no elevan sus canciones,
ya no dan la bienvenida al servil visitador,
ya no narran las historias de sus heroes sin cuento,
que vencidos en la lucha no quedaron ni un momento
tan valientes y tan bravos como el Cid Campeador.

Y el Arlanza silencioso gime y llora sin consuelo,
Ya no se oyen de los monges las pisadas por el suelo
al cruzar por los pasillos de la rustica mansión,
Mas aun veo sus figuras con las velas encendidas
a las doce de la noche por los claustros en dos filas
con sus hábitos parduzcos musitando una oración.

Burgos duerme. Sólo se oye el rozar de dulces brisas.
Mas ya aclara, el angel bueno nos envia una sonrisa
y el primero en quien se plasma es en la hermosa catedral
Y al chocar con sus paredes de oro y plata le deslumbra.
Recibidle burgaleses, es el sol que nos alumbra,
contemplarlo y disfrutarlo, es belleza sin igual.

Barrenderos de Madrid

Barrenderos de Madrid, mis amigos barrenderos,
mi amor por vuestros esmeros, os declaro desde aquí,
siempre limpiando senderos, siempre cuidando de mi
tan solícitos, tan fieros, barrenderos de Madrid.

Desde Alcalá a La Elipa, de Cibeles a Neptuno,
cuando pinta la alborada y el día se despereza,
sois los de la limpieza que haceis brillar las calzadas
con tanto amor, diligencia y destreza cual ninguno.

Recorreis las calles largas sin reparar en el clima,
soportando las borrascas recogiendo hojarascas,
limpiando los basureros. Vagabundos, pordioseros
son amigos pintureros testigos de nuestra estima.

Siempre en el mismo sector que teneis para barrer
a eso del anochecer, cuando afrontais la labor
rebuscando alrededor ya empezais a recoger
los detritus al camión aupando el contenedor.

Mientras la ciudad dormita, barrenderos urbanitas,
sonrientes las estrellitas alumbran vuestra jornada,
vais dejando tan aseadas nuestras calles tan bonitas
para del barniz disfrutar al comenzar la alborada.

La soledad del escritor

Para pensar y soñar
y para escribir, poeta,
hay que subirse al altar
y en el mismo profesar
la soledad del asceta.

Y en su mente penetrar
aislandose del mundo,
y hundirse en lo profundo
del alma, y allí esperar
que el sueño sea fecundo.

Y leer, a los poetas leer,
a Machado o Baudelaire,
y de sus fuentes beber,
y escuchar a esos profetas
sin jamás desfallecer.

¡Cómo colmar, soledad,
las horas de tu silencio
para contar lo que pienso
y así saberlo contar
sin echarle mucho incienso!

¡Ojo, evitarás caer
en loas ni complacencias!
Conservarás la inocencia
siempre hasta envejecer
mejorando tu sapiencia.

Y cuando la inspiración
entre por tu celosía,
ponte el himno a la alegría,

lanza un grito de emoción
y un salto da de alegría.

Más si aun así la pedrea,
ni a los dioses invocando,
te ayuda en esta tarea,
vuelve a estrujar la mollera
y a dios con el mazo dando.

Torrelodones

Yo vivía feliz,
era un lugar de ensueño,
volaban las rapaces,
las aves montaraces,
a través de mis sueños.

Muy cerca de Madrid,
yo me sentía dueño
del aura que hay allí,
de lo que compartí
-era un sitio pequeño-.

Yo besaba la torre
que da a Torrelodones
su nombre y su prestancia,
el porte y la elegancia
¡la torre de los dones!.

La vida corre y corre
-yo ya no vivo allí-,
más siento la nostalgia
de aquella corta estancia,
¡lo intenso que viví!

El aire de la sierra
preñando mis pulmones
al pié Navacerrada,
las intensas nevadas,
y tantas sensaciones.

Esa bendita tierra
de sudores mojada
henchida de ilusiones

rellena de emociones
y de sueños plagada.

Tus bares, tus mesones,
las tiendas y tabernas.
-viejas calles modernas-
hoy les rindo homenaje
a tus lindos paisajes,
¡y faustos moradores!.

Coplas vulgares

Por la corriente abajo
de un riachuelo
voy sembrando chinitas
graciosas y chiquitas,
muero de celos.

Y los labriegos
recorren la orillita,
los sudores mitigan,
de agua fresquita
sacian sus egos.

Sueños de amores,
requiebros de mocitas,
risas y flores
inundan sus boquitas
de ensoñaciones.

Por el camino angosto
de mis anhelos
en este agosto
yo ando boquiangosto
mirando al cielo.

Cantando a coro
coplas bonitas,
las flores que yo adoro
lindas las chirivitas,
y margaritas.

Por la fiel veredita
de tu cariño,
sueño con tus cuitas,

y el corazón me palpita,
soy como un niño.

Por las lindas garitas
de tus encantos
cuando viajo palpitas
sembrando semillitas
de sueños tantos.

Si te dice tu madre
no te merezco,
ve y dile que a tu padre
en querer y en los cantes
yo me parezco.

La fuente de mi pueblo
tiene un tesoro
siempre da agua bendita
el brocal es de platita
y el caño de oro

El castellano y la mar

Campesino de Castilla,
agricultor castellano,
tu que paseando vas
dando pasos al compás
de esos chopos por la orilla
del Duero ¡qué maravilla!
¡y qué bonito en verano!

Mientras trabajando estás,
quitando yerbas a mano,
con los machos de la yunta
los surcos rectos trazando,
en la faena tu estás,
el agua baja soñando
y la tarde azul despunta.

Tu, incansable labrador,
recogiendo las cosechas
haga frio o haga calor
siempre presente en la brecha
austero y gran soñador
la tierra te da el sabor
que del sudor se aprovecha.

Labriego, en tu caminar,
incansable trashumante,
no mas sigas adelante
para un rato a descansar,
súbete a tu rocinante,
lanza tu vista adelante
hasta divisar el mar.

Castilla tiene castillos

pero no tiene una mar,
ponte pues a imaginar
que es una tierra baldía
que tienes que cultivar
y comienza ya a pensar
las semillas que pondrías.

Marino de la meseta
un bajel te has de comprar
para el futuro en la estepa
aprender a navegar
¡qué linda está la ribera,
qué bonito que es pensar
que el campo es la mar serena
¡quién te impide a ti soñar!.

El glotón (sátira)

Era tanta la obsesión
que tenía por hacer crecer su panza
que con fruicción engullía la matanza
de un magnífico lechón.

Pensaba así el muy ladrón
mientras engullía ansiosamente el chancho
¡esto si que es un buen rancho!
lleno de satisfacción.

Palpitando el corazón,
sin tregua y sin desaliento,
se aplicaba bien al cuento
al ritmo de un colocón.

Soñaba con la abducción
a un carnivoro planeta imaginario
y él el unico trincón
de todo ese vecindario.

Creia, sí, el muy bribón
que la felicidad del estomago venía
pues a él la alegría producía
olvidando su pobre situación.

Y es cierto a decir verdad
que la comida es uno de los placeres de la vida,
más no se olvide que produce ansiedad
si se hace uso de una forma desmedida.

Que recuerde el muy gruñón
que al ingerir más de la cuenta
puede que al vientre revienta

pues produce en la panza una explosión
de gases que salen por algún sitio
o le hacen saltar en añicos
o conduce a un orificio
para su ventilación.

Dudas

Las gotas caen y caen, en este enorme escondrijo
donde yo ahora me cobijo y no las puedo parar,
hasta cuando este penar, a quién ahora me dirijo
que resuelva este acertijo en mi lento caminar.

Pues mi vida es un solar barbecho sin dios ni trigo
donde el trigo no es mi divo y este dios mi duda es,
tampoco sé lo que sé y menos sé lo que digo,
ni conozco qué persigo, todo lo entiendo al revés.

Dudo si mi vida es virtual pues yo no consigo
aclarar dudas conmigo, en el mundo terrenal,
ver lo que mis ojos no ven, descubrir lo que percibo,
qué pinta este ser aun vivo en este inmenso carajal.

Mis dudas bailan al son que le marca la veleta,
se mueven sin ton ni son según se lo ordena el viento
y por más que yo lo intento no puede quedarse quieta
ni conozco a donde voy y no sé de donde vengo.

Que dé respuesta a mis dudas yo quisiera conocer
y si esta vida es real qué pinto yo en la manada,
qué hay entre ver o no ver o creer y no creer,
sordo y ciego hasta el final ¡sólo sé que no sé nada!.

Parias

Clamé al cielo y no me oyó
Líbrame de este calvario
¿Por qué no me escuchas, dios,
o de mi me has olvidado?

Hoy te suplico prestes toda tu atención a los clamores,
escucha raudo cómo retumban los tambores y timbales,
cómo los parias del mundo proclaman sus temores,
cómo lanzan al viento sus lamentos y sus ayes.

Son ecos de los pobres que nacen ya con esperanzas muertas,
-carentes de derechos, desnudos de ilusiones, seres sin alma-,
presos de calamidades, sangrantes, lacerados en sus carnes abiertas,
con un presente de sufrimientos, de carencias y de lágrimas.

Directamente expulsados a ese estercolero, vivos sin vida,
en el que las aves carroñeras, siempre al acecho, se preparan.
Ectoplasmas inermes, sombras molestas, masa dormida.
¡Atentos,que ya se están preparando las pirañas!

¡Qué significado tiene el derecho a la libertad, sin alimentos!,
o sin nada que llevarse a la boca, ¡democracia!,
Sólo son tristes cantos a la muerte, chistes cruentos,
¡cuántas mentiras, falsos argumentos y falacias!

Humildes, silenciosos, lánguidos vagan los oprimidos,
cansados y somnolientos por este mundo ignorados,
sometidos, infelices, sufridores y afligidos,
maltratados, apaleados , desesperados y humillados.

¡Quién prestará atención a estos seres desvalidos
que en su silencio obligado se quedaron sin palabras!
Excluidos, los mismos abandonados y relegados al olvido,

sólo son bultos sospechosos o míseros fantasmas.

Lluvia de abril

Era de abril un día muy lluvioso,
triste, en aquella tarde gris, tarde plomiza,
-amenazantes las nubes de ceniza,
en el momento justo en que el cielo se oscurece,
todo el ambiente se transforma en luctuoso-
atisbo el último haz que de la luz desaparece.

Ojeroso, el viento viajaba sin consuelo
arrastrando a su paso de verdes amarillas
las hojas por el suelo,
arreboladas como sonámbulas en una esteta fantasía.
La luna, hasta ahora muerta, aparecía
guiñando un ojo entre el manto de acetato
del agua fina y tibia. Y las lentillas
dibujaban relampagueantes un lagrimoso garabato.

Amén de olfato, atenta la mirada
las casas por las ventanas sus ojos asomaban,
-eclécticamente apáticas, vistas cansadas-
atentas a que el próximo aguacero
se hiciera presente. La gente ausente,
vagaba ensimismada,
Y de repente
comenzó a descargar con furia tal el cielo fiero,
que hasta a Zeus, el dios de las tormentas en celo artero,
en su esfuerzo por amainar hizo impotente.

Yo, dando saltos andaba por un sendero pedregoso
esquivando del suelo, provocadoras, las lagunas
fanfarronas. En tanto que ese cielo rencoroso
de gris achubascado
se iba engullendo con descaro las colinas
con pantagruelica fruición y sin dejar bocado.

Era la niebla o en un virtual efecto, su lamento.
La misma que resbalando de la noche
lanzaba sus dardos sobre aquel mi flaco aliento,
desparramaba su manto gélido y gris como un reproche
y en un momento
la vida definitivamente diluyendo se fué como un fantoche.

Huelguista

Por qué te empeñas tanto
en hacerme responsable de tus penas,
si a mi tu me condenas
y a pesar que no tengo nada que ver causas quebranto.

Por qué te empeñas tanto
en hacerme comprender las injusticias
que tu sufres. Y a mi tus inmundicias
me rebotan y sin comerlo ni beberlo causan llanto.

Por qué te empeñas tanto
en internar hacerme ver que tus derechos
tienes que defender y a mi me escupes los desechos
y me pides que además yo sea un santo.

Por qué te empeñas tanto
en decirme que para tus problemas resolver
debes pagarla con los que te damos de comer,
con tan sólo excusas pedir por a mi dañarme tanto.

Por qué tanto te empeñas
en hacerme a mi rehén de tus desgracias
creyendo que con únicamente publicar que das las gracias
de mi afecto ya te adueñas.

Tuyos son tus problemas
y para resolverlos deberás recurrir contra el causante,
y no es de buen vecino y no es tener talante
que tenga yo que sufrir por la solución de tus dilemas.

Por más que me repitas,
de estas prevendas sólo algunos teneis el derecho a disfrutar
que os "autorizan" a la ciudadanía secuestrar

para vuestras heridas curar aplicando mis tiritas.

Más no te quede duda,
que al resto de vecinos sólo nos queda predicar en el desierto
que aunque un SOS lancemos por tener en canal el cuerpo abierto
ni tu ni nadie jamás ha de acudir en nuestra ayuda.

Dulce amanecer

Era una mañana
de un hermoso día,
el sol despertaba,
la luna dormía.

En los matorrales
de aquella alma mía,
besos a raudales
yo sentir creía.

Saltaba y gritaba
y al fin sonreía.
Sentí que volaba
¡dulce algaravía!.

¿Qué es lo que me pasa?
¿por qué la alegría
ha entrado en mi casa?
Nadie respondía.

Abri la ventana
de mi fantasía,
la rosa remprana
sus hojas abría.

¿Me quieres? Te quiero.
Al "lao" de la cama
cantaba un jilguero
una tierna nana.

Sueño placentero,
linda melodía,
¡por poco me muero!

de nuevo dormía.

Me buscarás un día...

Me buscarás un día,
rebuscarás mis sueños
y encontrarás vacía
la caja de mis besos.

Me buscarás un día
al reventar el alba
y encontrarás muy fría
la sábana en mi cama.

Me buscarás un día
en una tenue brisa
buscando la alegría
del cielo en mi sonrisa.

Me buscarás un día,
me buscará tu boca
suplicando osadía
en esa noche loca.

Escalando desnudos
deseosos amantes,
en los silencios mudos
y gritos hilarantes.

Me buscarás un día
quisiera saber cuando
más por mi cobardía
yo te estaré esperando.

Me buscarás un día
y aunque me duela el alma,
cogeré del tranvía

la vía equivocada.

Y soñaras conmigo y
sentirás mi aliento
y volveré contigo
en este triste cuento.

El día que me quieras
retornaré a tus brazos
si olvidas tus quimeras
y abrazas mis abrazos.

Me buscarás un día
más yo ya habré partido,
¡por favor, vida mía,
no me eches al olvido!

Declaración de amor

Es tanto este cariño que te tengo,
que hubiera deseado ser más expresivo
para poder decirte hasta quedarme sin aliento
lo mucho que te quiero y te he querido.

Juntos hemos navegado por mares procelosos,
juntos hemos descendido a los valles del olvido,
juntos hemos transitado por caminos pedregosos
pero fieles siempre hasta el final hemos seguido.

Hoy, mi amor, te doy las gracias por amarme
que aunque a veces es verdad que hemos sufrido
pesa mucho más lo felices que hemos sido
y si de mi dependiera contigo hoy volvería a casarme

Simplemente...AMOR

¡Quién conoce mejor lo que es amor, quien lo ha vivido
como sor Juana Inés de la Cruz, poeta en el convento!
¡Quién mejor ha conseguido expresar el sentimiento
que se tiene por la ausencia y el penar del ser querido!

Ese amor espiritual, quizás amor carnal o amor de amigo,
da igual, sentido amor que nunca desfallece al desaliento,
a la naturaleza, amor a todo lo que es vivo, amor cautivo,
inseparablemente anudandose al placer y al sufrimiento.

Amor al fin y al cabo, aquel que nunca dejamos al olvido,
que a veces, voluble, viene y va según le sople el viento,
profundo sentir del alma en éxtasis feliz o amor herido.

¡Cómo te busco, amor, indicame por donde te has metido!
Pasión, adoración, cariño, afecto, mi ansiado unguento,
quisierate encontrar, más auyenta de mi el amor fingido.

Si tu pudieras...

Si tu pudieras...

erguir la vista al cielo mirando al infinito y en un esfuerzo extremo abrir bien los pulmones

al aire fresco, puro y limpio de la sierra, verde esperanza, blanca de nieve, sin contaminaciones.

Si tu pudieras...

dar con la puerta en las narices a esos revendedores de sueños imposibles que cada día, sin permiso, se introducen en tu casa,

gente de medio pelo, sabuesos, vividores y hasta presentadores, que te desprecian y lanzan su señuelo y en cambio viven de ti que eres la masa.

Si tu pudieras...

conservar tu cabeza lúcida cuando todos a tu alrededor la pierden y te colman de alabanzas o reproches,

obviar las opiniones, huir del laberinto que forman los profetas, de púlpitos santones, aduladores, embaucadores, falsos predicadores.

Si tu pudieras...

en un esfuerzo casi imposible aislaste de todo lo que en el mundo te rodea que no te quiere o entiende e intenta impedirte que puedas elegir,

evitar las tentaciones de ruidos, ronroneos y susurros de gorrones que te intentan seducir, sin dejarte influir

Si tu pudieras...

pasar de las soflamas de aquellos que se dicen gobernantes de la gente que a sí mismos pomposamente se autoproclaman salvadores,

objetos de traiciones, sujetos de luchas intestinas, parásitos, sabuesos, impostores, obsesos manipuladores, rehenes de su propias ambiciones.

Si tu pudieras...

mirarte en el espejo cada día y verte guapo o guapa y dar un salto de alegría, y a su vez rascar en el reverso del cristal y observar como tu faz desaparece

como por arte de magia volver a la realidad, de tus luces y tus sombras, y descubrirte a ti y sólo a ti y olvidarte del resto de la gente.

Si tu pudieras...

soñar sin que los sueños te dominen o fagociten tu capacidad de pensamiento, poder compaginar

en un solo momento

los sueños, ilusiones, esperanzas, deseos de vivir y convivir con los razonamientos.

Si tu pudieras...

encararte a partes iguales con el triunfo y el fracaso, dando el mismo trato a ambos impostores, si eres capaz echarles un pulso a cara o cruz,

y volver a empezar una y mil veces con la misma ilusión que el primer día observando fijamente la rendija por donde entra la luz.

Si tu pudieras ser tu y sólo ser tú

si todo esto tu pudieras, habrías, por fin, ganado noblemente la guerra de la vida y al final de esta batalla

descubrir el placer del triunfo personal y disfrutar de todos los manjares que da la libertad de aquel que no mira al tendido, come y calla.

¿Qué es la vida sin los sueños?

La vida sin los sueños no sería nada,
pura monotonía,
¿lo mismo cada día?
¡que aburrimiento, qué putada!

La vida sin los sueños no tendría sentido.
Ir siempre a pasear por el mismo camino,
viendo el mismo paisaje,
¡qué pesado viaje!

La vida sin los sueños no merece la pena,
es como una condena,
siempre atado a una cadena
sin apenas poder moverte de la trena.

La vida sin los sueños es puro aburrimiento,
sin un sólo condimento un plato de comida,
me voy a comer a casa la vecina,
¡a otro con este cuento!

La vida sin los sueños es la monotonía,
le falta el alimento, la sal de cada día,
¡échale cuento al cuento,
y añádele vitaminas para el cuerpo!

La vida sin los sueños no tiene melodia,
ponte los cascos, echa la mente volar,
selecciona en tu dial la sintonía
y lanza al viento tus fantasias al sonar.

Ser alguien en la vida,
ganarle al azar una partida,
los estudios terminar,

a un chaval o chavala que te gusta conquistar,
la borrachera de una noche,
presumir un buen día de un buen coche,
hacer realidad una aventura,
disfrutar de la felicidad mientras ésta dura,
llegar en tu profesión a ejecutivo,
tener muchos amigos,
aprobar oposiciones
o tomarte unas merecidas vacaciones,
que te toque la loto,
disfrutar de una buena moto,
una linda casa,
una hija o hijo que se casa,
un chalet en la playa,
vaya...vaya...,
subirte en una nube,
todo lo que baja, sube,
hacerte muchas ilusiones,
o tocarte cuando quieras los...cojo...nes... (*)

Todo esto y mucho más
pueden formar parte de algunos de tus sueños.
Si los persigues al final descubrirás
como termina la otra parte de este cuento,
pero nunca jamás has de olvidar
que no debes morir en el intento.

Y si no lo consigues, no te importe y síguelo intentando,
nunca impidas que tu imaginación siga volando,
cógelo con ilusión y, sin mirar atrás, prosigue tu camino
con la seguridad de que algún dia has de llegar a tu destino
y entre impulso e impulso tu música preferida irás tarareando.

La vida es bonita

La vida es bonita si la hacemos bonita.
En sí mismo la vida es sòlo un mero transitar
desde el punto "a" al punto "b" de nuestra cita
poniendo tu el relleno en el camino hasta terminar.

La vida es bonita si la hacemos bonita
en la que cada instante habrás de recordar.
Sácale todo el jugo a esta manzanita
para que con toda intensidad la puedas disfrutar.

La vida es bonita si la hacemos bonita
si ya desde la infancia aprendes a conjugar
que pensar forma parte de la ciencia manuscrita
pero que es necesario soñar, soñar, soñar...

La vida es bonita si la hacemos bonita.
que más pronto que tarde te conviene valorar.
La vida es como una naranja redondita
compuesta de gajitos que debes completar.

La vida es bonita si la hacemos bonita.
La vida es como un juego que debes de jugar.
Es como si se tratara de alguna partidita
que tu con tu destreza te aprestas a ganar.

La vida es bonita si la hacemos bonita
pero hay algo que nunca deberás olvidar,
que en esta representación eres el protagonista
y los aplausos o abucheos de ti dependerán.

La vida es bonita si la hacemos bonita.
Recuerda tu objetivo, lograr felicidad
que habrás de conseguir tocando la varita

mágica que sólo tu sabrás tocar.

La vida es bonita si la hacemos bonita
que debe acompañar al valor de la amistad.
No olvides que ésta es la más bella joyita
que con todo el esmero debes de cultivar.

La vida es bonita si la hacemos bonita
La vida tiene mágia y suspense hasta el final.
La vida es como aquella señorita
a la que galanteas esperando conquistar.

La vida es bonita si la hacemos bonita.
Una copa de vino que debes degustar
sorbito a sorbito, como la del sibarita
que descubre los sabores llegando al paladar.

La vida es bonita si la hacemos bonita,
pero es imprescindible aprender a navegar.
Coge ahora mismo el timon de tu barquita
raudo y decidido sin más y échate a la mar.

Bipolar

Ahora estoy yo muy feliz,
mañana ya estaré triste,
¿será que soy bipolar?
¿o es que quizás el amar
a este menda se resiste?.

En este mundo caíd,
desde que nos han parido
comenzamos a sentir
o la alegría de vivir
o desear no haber nacido.

La alegría y la tristeza
son igual que el agua al vino
el agua te da la fuerza,
el vino gozo o vileza
si es que no pierdes el tino.

Ambos dos son necesarios
en el corto transitar:
el amor te sabe dulce,
el desamor, agridulce,
siempre es el mismo cantar.

Aplícate este corolario
y aprende ya a disfrutar,
la felicidad no existe,
que seas feliz, estés triste
sólo tu puedes lograr.

Pasando el tiempo

Mi vida va pasando casi sin darme cuenta
entre sueños, suspiros, entre risas y llantos,
desde aquel veintidos de junio del cuarenta
en el que vine al mundo de los hijos el cuarto.

Fuí por naturaleza un animal curioso
que durante su vida pisó más de mil charcos,
como aquel personaje famoso del Toboso
he ganado, he perdido, pero siempre he jugado.

He sido creativo, emprendedor, valiente
ansioso de iniciarse en nuevas aventuras
otros dirán, seguro, que fuí un inconsciente,
ocurre cuando el triunfo se torna en desventura.

Desde hace ya algún tiempo la ilusión voy perdiendo
Ya no sueño con nada, ya no miro al futuro
Ya no me hago proyectos con que seguir viviendo
mis ideas se secan, tropiezan con un muro.

Añoro aquellos tiempos en que sin equipaje
volaba por un mundo lleno de fantasías,
como el que inicia un sueño durante un largo viaje
y acaba dormitando entre suaves melodías.

Soy como el gusanito que orada silencioso
su arbol preferido en busca de cobijo,
me arropo con la manta de mis seres queridos,
mi familia, mis nietos, mi mujer y mis hijos.

El hospital Central

Dentro el susurro camina
en muros vestidos de blanco,
de ojos perdidos el llanto
en su faces se adivina.

Vagan como el alma en pena
cual fantasmas de otro mundo,
de su semblanza serena
afluye un sueño profundo.

Por ser vidas anodinas
no pasarán a la historia
cada una aquí termina
sin su minuto de gloria.

Cada uno es cada cual
y cada cual está en su esquina,
en el hospital central
no existe una vida igual
y la muerte es asesina.

El viento está muerto

Los ojos se cierran, las luces que se apagan,
tras de los cristales de mis dos ventanas
diviso la lluvia, el cielo está en calma,
los miedos durmientes por la vega bajan.

En la ermita triste de los viejos sueños retumban los ayes en el campanario,
por una rendija rezuman plegarias frías y quejosas de un avemaria,
se escuchan las letras de ritmos sin alma todas una a una de un abecedario,
lamentos cansinos, aires apagados, susurros, silencios, oscurece el día.

Tiritan los chopos de mi inquieta mente,
las aguas tranquilas reposan dormidas,
todo está callado, el rio está inerte
salvo un renacuajo buscando comida.

Camino sin rumbo casi dormitando buscando fantasmas entre las tinieblas,
la fuente cercana de forma insistente canta, gota a gota, una melodía,
un manto sombrío se oculta silente, en nubes brumosas se esconde la niebla,
paisanos huraños que en la calle ocultan sus miedos tras de las esquinas.

Del santo sepulcro percibo el misterio,
un perro el ladrido convierte en lamento,
en la lontananza junto al cementerio
el aire está herido, el viento está muerto.

De Madrid al cielo

El tiempo pasado había y un día a Madrid volví,
creí, encontrarme creí, en aquella villa de asueto
rellenita de chulapas, chulos, catetos, paletos
que de provincias llegaban, de madera la maleta
vacíada de ropaje, pero de sueños repleta.
¡felices aquellos años, aquellos años sesenta!

Fué allí donde yo sufrí del amor los desengaños,
soñada ciudad coqueta plagada de aventureros,
del tocomocho trileros, modistillas y toreros,
gentes de todo pelaje pero sólo algunos gatos.
¡Cómo olvidar la Gran Vía a las tres de la mañana,
aquellas luces de gas y la amable guardia urbana,
serenos y raterillos, la calle viva y mundana!

Aquel ambiente burlesco de sainetes y zarzuelas,
la fiesta de las vistillas, la ermita de san Antonio,
justo al que las casamenteras iban a pedirle novio,
el cocido madrileño, caracoles, callos. las gallinejas,
majos, majas, chulos, chulas, las manolas y manolos,
la pradera San Isidro, el dos de mayo o la Almudena
ya no está el "todo Madri" la Paloma en la verbena.

¡Cómo añoro aquel Madrid tan castizo y modernista!
de este menda tan pelao, sin beata en los saquillos,
a la "cla" del teatro por la jeta, apuntándose a la lista,
los deseos de vivir y al aire los ensoñados castillos.
De los chotis agarraos, de aquellos tiempos fetén,
las floristas, cigarreras, el de los nichi chipén,
las vistillas, castañeras, organillos por la acera
al compás de aquel manubrio tocando la violetera.

Bajé, dejé mi equipaje y en Bravo Murillo caí.

Pensé, aterrizar, pensé en otra ciudad distinta,
con tristeza comprobé que el Madrid almidonao
el que antaño había vivido y después había soñao
el Madrid acicalao, que ese Madrid ya no existe,
ahora está más despistao, no tiene la misma pinta,
un poco más pesimista, la vida ahora es más triste,
ni es el mismo alicatado, ni tan siquiera es cañí.

Caminando por la acera fuí encendiendome un pitillo,
a cada paso un cepillo y detrás siempre un rumano
-ocasionalmente un paisano-, extendiéndome la mano
relatándome la historia de su miseria y sus niños.
Ví jóvenes en las aceras en circulo "coloquiando",
con la pelota jugando o sus historias relatando,
ajenos a lo que pasa, con su gracejo y su guasa
me espetan ¡que tenga un buen día, hermano!

Ahora los dominicanos, ecuatorianos, chinos, rumanos
se han adueñado de ti. ¡Que dios te tenga en la gloria!
Ya no existe aquel Madrid que yo guardo en la memoria,
de Paco Martinez Soria, de aquella aldea cañí.
Tu que fuiste Baden Baden, este es mi réquiem por ti.
En poco tiempo de historia, ¡cómo has cambiado, Madrid!

Un idílico lugar

La tarde triste está y en su fiel en el ocaso,
entre escarpados montes el cielo se recrea
extendiendo su manto sutil en la marea
del horizonte de añil pintado al raso.

Al fondo del azul se asoman las aldeas
durmientes, arrebujadas, tímidas, sumisas,
tal es el revolotear juguetonas de las brisas
que hasta los chopos del río se marean.

Allí se fija el puente sobre dos arcos recostado,
vetusto, de la historia fiel testigo complaciente
que con susurros va repicando a la corriente,
cómplices a cada orilla los juncos acostados.

Campos de mieses de oro resisten, asustados,
en actitud servil que implorando van clemencia,
¡hasta cuando permitirán abusar de su paciencia
por arados, los vientos y las hoces humillados!

Semidesnudas las vides se asoman a su paso,
atrevidas, mostrando al visitante sus vergüenzas,
casquivanas, esperan ser preñadas, y en sus trenzas
colgar sus hijos, el elixir para los dioses del parnaso.

¿Dónde estoy, dónde me encuentro? Tal maravilla
situada ¿dónde puede encontrarse en el planeta?
Es Zazuar. Un minúsculo pueblito en la meseta.
Naturalmente, este idílico lugar está en Castilla.

Niñato

Aquellos olorosos perfumes de mi infancia,
recuerdos presumidos de luz multicolor,
de romero, tomillos y jarales la fragancia
y tiernos arrumacos de mi madre el amor.

Bucólicos paisajes colmados de nostalgia,
de inalcanzables sueños vestidos de primor,
ingenuas cancioncillas exentas de arrogancia
anunciando el futuro de un bien mucho mejor.

De juegos inocentes dibujando garabatos,
retratos en los ojos, destello y resplandor,
tu alma ensimismada en mis ojos de novato,
mi empeño por la lid de la batalla en el fragor.

Tu linda imagen era la chinita en el zapato
que inundaba mi alma de ensueño y de calor,
ingenuo e inconsciente yo, armado de valor
en una tierna inalcanzable fantasía de niñato.

¿Cuándo llegará el ocaso?

Aún henchido de ilusión y de esperanza,
más algo cansado ya de tanto vapuleo,
de la vida voy pasando y me recreo
en los placeres que mi mente alcanza.

Ando sonámbulo de lisonjas y otras mieles,
de elogios harto y de censura ausente,
no me olvido de tener siempre presente
que dormirme nunca debo en los laureles.

Paso a paso hago el camino caminando,
aunque lento su trazado voy siguiendo,
aún curioso por donde ando voy mirando
y así, poco a poco, mi trayecto recorriendo.

Tranquilo espero a que llegue ya el ocaso
en tanto que voy el paisaje reviviendo,
ignoro si al final me aguardará el parnaso
o si mi postrero sino me conducirá al averno.

El Anciano

Lánguido, tu figura de mirada triste
sobre el asfalto se desliza cabizbajo
expulsado del cielo como escupitajo
que a las inclemencias del tiempo se resiste.

Avanzas ensimismado paso a paso
arrastrando los recuerdos que viviste
y en tu semblante que arrugado viste
la penumbra de la noche se percibe en el ocaso.

Hombre senil cubierto de fantasmas,
la luz pálida que de tu pasado asoma
en tu mente va horadando la carcoma
que hasta a tu pábilo de hielo vacilante pasma.

Del rictus de tu boca se desploma,
disgustada, una mueca horripilante,
la esperanza se olvidó del caminante
y en sus frágiles labios se dibuja un hematoma.

Próximo el vencimiento del contrato
del tiempo sin retorno que alquilaste,
lo que te resta regalado va a esfumarse
sin previo aviso al llegar al final de su mandato.

Sólo eres, anciano, lo que a la vida diste.
Tus sueños ahora son memoria del pasado,
deja, pues de vagar ausente, atormentado,
lo bueno que viviste recuerda y no estés triste

La inspiración

Sobre el papel rasgué el puñal y lancé un grito
con rabia fiera tal, de ira mortal y mal talante
¡maldita sea! que, blanco, aquel papiro maldito,
sumiso, se humilló ante este escritor proscrito
y disparado volando salió hasta llegar a Marte.

Era tarde, yo cansado y los vientos de levante,
furiosos, sin compasión aporreaban la ventana,
casi dormido, sólo mis deseos seguían adelante
empujando a la invención que aceptó el guante
y entretenido me tuvo hasta llegar a la mañana.

Y una y otra vez la pluma deslicé sobre el papel
sin ningún resultado conseguir ¡oh intento vano!
Repasé algunos libros que tenía en mi anaquel
para intentar después yo reflejar con mi pincel
sin éxito, imposible fueme eludir a aquel tirano.

Hasta que apareció la inspiración como una rosa
que desafiándole a la losa ¡que dulce sensación!
aquella brisa de los cielos coqueta y muy celosa
en mis ojos quiso posar como una bella mariposa
brotando los más tiernos sentimientos de emoción.

Psiquiatría en el Metro

Qué pensará la gente, ayer me preguntaba,
cuando en Madrid a la estación del metro yo accedía
y justo en el andén yo me paraba,
y absorto yo veía
a toda una muchedumbre que corría,
subían y subían,
bajaban y bajaban,
y nunca se paraban,
yo a ellos les miraba,
y no me sonreían,
tampoco saludaban,
siempre al frente miraban
¿por qué y en qué pensaban,
o qué es lo que veían?
¡que agobio, qué les pasa, por qué van de esa guisa!
¿por qué aquí toda la gente va deprisa?

Tal era el ajetreo
que de pronto el godne de una puerta se abre y veo
¡qué angustia, qué mareo!
como si fueran de una colmena las enjambres,
se estrujan y se estrujan,
y para hacerse un hueco en el vagón empujan,
pudierase pensar que es mediodía y tienen hambre.
Apresurado
un hombre obeso se mete de rondón sin dar los buenos días,
me mira de reojo
en un intento por apartarme de su lado
¿por qué me observa así, qué pensaría?
por su mueca interpreto que se está acordando de mi tía.
Otrora es un chico cojo con muletas,
después una chavala
ensimismada con una ipad a la nariz pegada,

y un joven con maleta
y con pedales una bicicleta,
carreras de obstáculos en pos de una silla vacía
y sólo, absorto, al fondo un adolescente en su melancolía.
En la próxima estación prometo que me bajo
tomo un poco de aire y me relajo
¡el metro a hacer puñetas!

Del Metro el tren es esa vía
de escape hacia los múltiples destinos,
un correcaminos,
y un laberinto en el que nunca has de liarte
y en el que de antemano deberás conocer donde apearte,
de lo contrarió no te llevará a ninguna parte en tu camino.
El metro es un gusano
que marcando va tu rumbo en sus líneas ufano,
repleto de personas de todos los pelajes,
-siempre el mismo paisaje-,
con seres indigentes,
de zoquetes y otros mucho más inteligentes,
de embaucadores mezclados con señoras y doctores,
de ricos, de plebeyos y villanos.
El metro es insistente
pues viene y va incansable sin pausa asi constantemente,
y horada pensamientos penetrando hasta en las mentes
de todos sus clientes.
El metro es el mundo en todas sus vertientes
y nosotros los usuarios sólo los necesarios sufridos ciudadanos.

Bye, bye, amor

Sentí el impacto del puñal certero
en el corazón abriendome una herida
al tiempo que anunciaste tu partida
diciéndome al final "ya no te quiero".

Raudos los fantasmas invadieron
la débil de mi esperanza dolorida,
una vez más otra ocasión perdida
¡por qué a mi lo dioses no me oyeron!

Juré, una y mil veces juré y juré,
al cielo clamé maldiciendo mi desgracia
¡qué ingenuo de mi creyendo tu falacia
durante el breve tiempo que te amé!

Triste, infeliz vagué como alma en pena,
la melancolía se apoderó de mi vivir,
¡largo suplicio el convivir con mi sufrir
hasta poderme liberar de esta condena!

Llegó el otoño y las hojas al pasar
vi como suaves de los álamos caían,
hasta la primavera tuve que esperar
para caer en la cuenta y observar
como de nuevo al fin mi alma sonreía.

Los Conquistadores-Quito Colonial

Como cada noche en la hora exacta de la brujería,
cuando el suave viento se torna en lamento y deja de sonar,
los frailes recitan el último verso del avemaría
en el claustro insigne de la sacra iglesia de "La Compañía"
me siento en mi cama, recojo mi mente y me pongo a soñar.

Sueño que aparece la imagen difusa de unos personajes en la lontananza
que muy despacito van aproximando hasta mi sus apuestas figuras,
altas y espigadas como en una escena del gran Don Quijote y de Sancho Panza,
visten de armadura, cascos, calzados de seda, esgrimen sus lanzas,
montan a caballo de hermosos jamelgos aquestos señores,
son aventureros, soldados valientes, aguerridos guerreros, los conquistadores.

Mi imaginación se aloja en la más bella suite del hotel Majestic sin número y nombre.
Desde mi atalaya a fuer preferente sigo los murmullos, idas y venidas de toda la gente.
Veo construcciones, amplias plazoletas, calles recoletas, míticos rincones
testigos discretos de mil y un sucesos, crímenes horribles, rencillas y algunas pasiones,
antiguas iglesias llenas de leyendas de frailes impuros a fuer de imprudentes,
damas complacientes, ricos pobladores, de indios, algunos señores y predicadores.

De la Catedral resuenan campanas marcando las doce.
Pesados mis párpados suplican descanso y echo los visillos,
Se oyen destempladas canciones de algunos borrachos y algún estribillo,
las animas vagan por las callejuelas lanzando reproches,
de la Independencia la plaza dormita. Ya se ha hecho de noche.

Perlas (boutades*)

Yo denuncio a los farsantes
lo mismo que a delincuentes
a políticos que mienten,
que dicen lo que no sienten
y a sus mil representantes.

Comer para que otro coma
¡es un sofisma este axioma!
¡qué perverso y qué cruel!
que todo dependa del
que coma. Es una broma.

Y aun dicen que democracia
es el gobierno del pueblo,
pues a mi no me hace gracia
que repetida esta falacia
la gente se vuelva memo.

No veais lo que yo hago,
pero escuchar lo que digo,
predicar es un amago,
a la conciencia empalago
y muy distinto es dar trigo.

Hoy hemos llegado al mundo
y mañana nos iremos
y en este planeta inmundo
hasta que estás moribundo
el "number one" nos creemos.

La búsqueda de algún dios
preocupa y nos abruma,
no he visto a uno ni a dos

que antes de decir adios
le haya visto entre la bruma.

Mi tierra me pertenece
porque yo he nacido allí,
una de tantas memeces,
muchos hay que la padecen
ciegos en un delirio senil.

Su voto yo pido aquí
más por motivos diversos,
pretendo que el universo
raudo se rinda ante mi
admirando estos mis versos.

Yo soy así...

Soy como el ave que lanza
raudo sus alas al viento,
cuando fracaso yo intento
seguir volando. Y presiento
que no hay experiencias malas,
que vendrá un amanecer,
las flores a florecer
y el sol de nuevo a brillar,
pronto vendrá otro querer
¡no cuesta nada soñar!

Y en este arduo caminar
voy recorriendo el camino
cual Machado,
-triste y apesadumbrado-
a la verita del río,
intentando no caer,
abriendo muy bien los ojos,
entre espinos y entre abrojos,
mirando el agua correr
disfrutando del placer,
de esa linfa cristalina
que se vuelve cantarina
al sortear la corriente
como yo voy esquivando
los conflictos de mi mente.

Voto a Dios que no nací
entre plumas y oropeles,
no tuve lujos. Las mieles
del amor fué de mi padres
que proyectaron en mí
sus deseos, sus anhelos,

su cariño, sus desvelos,
todo el saber que tenían
mientras pasaban sus días
entre faena y faena
soñando que sus esfuerzos
si que valdrían la pena.

Marionetas

Es en este entorno social en que yo vivo,
en el que casi nadie tenemos arte ni parte,
donde desde que por azar hemos nacido
todo el mundo se dedica a adoctrinarte.

A Dios gracias que el infierno ya no existe,
y el hombre del saco dejó ya de asustarme,
ahora en este circo mundial todo consiste,
si delinques, en un juicio "justo" y a la carcel.

Hoy es el escritor que publicita su proclama,
el político que lanza su promesa inalcanzable,
el cura en cada sermón insiste en que te ama
y qué debes hacer si no deseas condenarte.

Tus padres se preocuparán de que seas bueno,
los maestros que llegues a ser buen estudiante,
los amigos ¡hay! que no hagas tanto el memo
y el publicista qué marca has de comprarte.

¡Te salvarás! si naces en la Indía, serás budista,
cristiano probablemente si en la Europa naces,
a Mahoma adorarás, serás judío o vuduista,
y en esta lista todos reivindican sus verdades.

Los hay que presumen de ideas progresistas
-en realidad sólo son burgueses disfrazados-
más tiesos que el mojama ahora son izquierdistas,
cuando algo tengan serán de izquierdas renegados.

Y es así que yo predico, tu predicas y el predica,
ellos predican, vosotros predicais, nosotros predicamos.
¡cuidado con los mandatarios que os lanzarán sonrisas

con el único objeto de captaros, presas sumisas,
inocentes sereis "marionetas en sus manos"!.

Torre de Babel

Oigo repetir con frecuencia sin igual
a vecinos políticamente correctos
que la multitud de idiomas o dialectos
son una enorme riqueza cultural.

Que sea una riqueza, no lo dudo,
mas desde el punto de vista racional
a todos nos ha trocado en sordomudos
para complicar la vida en el ferial.

Por eso yo aquí defiendo lo contrario,
Con asombro veo esta torre de Babel
convertida en una lucha sin cuartel
y me salen enemigos del armario.

Imagínate un planeta que existiera
hablando en el mismo idioma en general
donde un niño japonés parlar pudiera
con otros niños de Estambul o Senegal.

Y comunicar y eliminar fronteras
tal como suceden, sin manipular,
los medios todo el mundo comprendiera,
los políticos se entendieran al hablar.

Siempre según mi modesto parecer
en la obsesión que tenemos los humanos
tantas lenguas su razón tienen de ser
retornando para ser más provincianos.

Este es, en conclusión, mi humilde canto
-ingeniosa idea donde las hubiera-
intento de crear el esperanto,

empeño vano que de éxito muriera.

Mas yo no soy optimista, no lo crean.
Pasarían pocas horas, días, meses,
para otra lengua nacer ¡malditos sean!
añadiendo una vocal o muchas eses.

¿Y el resto? el resto al igual que los dialectos
los metería a remojo en un florero
o llenar de las palabras su perchero
para recuerdo de todos sus ancestros.

©*donaciano bueno*

Los pecados capitales

Es la vida para mi,
un dejar pasar el tiempo,
un recordar lo que fuí,
lo que seré ni un momento
ya ocupa un espacio aquí.

Los pecados capitales
-placenteros, seductores,
pequeños vicios vitales,
traviesos, provocadores-
ni seducen mis andares
ni mitigan mis dolores.

Nunca fuí muy perezoso,
como buen disciplinado,
y es curioso que este gozo
que no tuve en el pasado
ahora disfruto gustoso.

La gula no me acompaña,
-disfruté del buen yantar,
un buen vino y un cantar
a coro con la compaña-
¡sólo aspiro a recordar!.

Yo soberbio nunca fuí,
al menos eso yo creo,
mientras camino yo veo
que el ego no anidó en mi
ni siquiera en el recreo.

Tampoco fuí ambicioso,
ni avaro, ni codicioso,

ni me interesó el dinero,
pues si de algo fui vicioso
fué de reunir "te quieros".

¿Qué decir de la lujuría?
Lo recuerdo vagamente.
Aquí tropieza mi mente.
Se me olvido de repente.
No admito ninguna injuria.

¿Envidia?, oh, la envidia!
¿al que tiene más dinero?,
¿a el que siempre es el primero?,
yo me descubro el sombrero
y sucumbo en esta lidia.

Y para finalizar la ira.
¿Quien no ha soltado algún taco
alguna vez en su vida?
Me confieso timorato,
pero hay gente mal nacida,
se diga lo que se diga.

Los misterios de la mente

De nacaradas fuentes mi espíritu ha saciado
inalcanzables ansias de experiencia de vida
estudiando corrientes mil del uno y otro lado
y sofocando los fuegos de la verdad vertida.

De pozos artesianos en mi mente el subsuelo
yo he cubierto buscando un punto de partida,
he explorando con saña las nubes en mi cielo
¡todo en vano, un error! sin encontrar salida.

No desprecio el pasado, ni renuncio al futuro,
donde el saber no alcanza saco imaginación,
a ella yo recurro, en mis sueños no hay muro
que me impida analizar cualquier explicación.

Hoy quisiera ser dios para conocer el mundo,
yo a los seres humanos presumo inteligentes,
por mucho que sondeo en mi interior profundo
ignoro el más allá. Misterios de la mente.

Mi ciclo vital...

Cuando la tarde cae las flores se marchitan,
llega el amanecer y sus pétalos se inundan de la escarcha,
sale el primer sol de la mañana y sus hojas reflorecen
y nuevamente por la tarde languidecen.
Así es mi vida. Algunas veces mi cuerpo pide marcha
y otras, las más, presiento que dormita.

Navego entre las aguas procelosas
de mi tumultuoso océano personal e intransferible.
Por más que busco entre las rendijas de mis losas
no hallo ninguna que la pena merezca y eso es triste.

Mis ojos son el reflejo de mi alma
y mi alma lucha consigo misma inundada de recuerdos,
-en un intento vano trato de separar los malos de los buenos-.
pero, como siempre, después de la tempestad viene la calma.

Ya la tarde está al caer. Y el infinito
difuminado se refleja y languidece en mi mirada,
cojo mis bártulos y sigo andando despacito
a la espera de que quizás también amanecerá mañana.

El fantasma soy yo

Ya no tiene en qué pensar, se ha secado su cerebro,
el fantasma, retorcido cual enebro, en su largo caminar
va en sombras grises que avanzan y acompañan su penar
¡ay del que quiera encontrar su ánima en este requiebro!

Va dibujando renglones torcidos que simulan garabatos,
retratos que forman estratos de esa su memoria impía,
imágenes de fervientes beatos en la asceta sacristía,
sospechas, sueños, susurros y hasta miedos timoratos.

Observa los tiempos muertos donde anida la amargura,
el fantasma allì se instala donde la soledad se siente,
en el silencio en la noche, en las entrañas de la mente,
¡espíritus que vagan penando, pesadillas o locura!.

Todo se remueve en el juego del maldito dominó.
Mientras coloca las fichas una a una en el tablero
-las negras huelen al mal, las blanca-doble a clero-
¡tu ya no eres el fantasma, ahora el fantasma soy yo!.

AMIRA

Amira significa en árabe princesa.
Amira sabe a besos rellenitos de fresa.
Amira huele a espliego, tomillo y mejorana,
a frescura, a la escarcha, al primer sol de la mañana.

Amira suena a dulce melodía.
Amira es el nombre de una diosa,
un jilguero cantando al medio día,
del jardín de mis sueños la rosa más hermosa.

Amira es una ninfa pizpireta
dibujando garabatos sobre el agua,
la musa de los ojos del poeta
en busca de la inspiración cada mañana.

Amira es el nombre del que aspira
a encontrar por fin pronto su hada
madrina. Yo la encontré. La niña de mis ojos es Amira.
Un regalo del cielo. ¡Amira, qué pasada!

A esa bendita plaza

A esa bendita plaza,
del corazón simbiótico de la ciudad más linda,
a los pies desnudos del Pichincha,
esa alhaja de plata
¡coso de leyendas confidente
de dimes y diretes de la gente!
mística y creyente
en la que la historia se hizo historia
y los indios y los indianos reivindican tu memoria.

Ahora de la independencia, otrora plaza grande,
de leyendas preñada,
en el centro el libertador la espada blande
pregonando por los cuatro vientos a los andes,
de las Américas su derecho de pernada.
Eres del Ecuador plaza vistosa
por el colorido de tus visitantes regalada,
angostas calles, sin mácula, casas abalconadas,
¡eres hermosa!
de insignes iglesias y conventos rodeada,
bella entre las bellas por los cuatro lados biselada,
más que plaza eres un amor, como una diosa.

En tus entrañas el grito se hizo voz,
tal fue el clamor y tan atroz
que, atónitos, los dioses en las iglesias repitieron
y a esa orden repicando las campanas les siguieron
de forma que hasta los que entonces obstáculos eran se rindieron.
¡Eres tu, joya serena!
arropada por la ilustre catedral,
de Carondelet, el palacio municipal y arzobispal,
que hasta en la noche, cuando ya dormida sueñas
vigilantes siempre están cuidando de su dueña

para que nadie intente su decencia mancillar
y que todos de tu presencia podamos disfrutar,
pues aunque sólo sea verte plácidamente reposar vale la pena.

El candil

¿Quién se acuerda del candil?
Un sencillo recipiente,
una mecha, algo de aceite,
un fósforo, y la luz se hizo sútil.

Aquel humilde artilugio
que usaban nuestros abuelos,
que alumbraba sus desvelos
y era en sus noches refugio.

Tan sencillo y tan ductil
-el quinqué su contrincante-
más bonito y elegante,
pero menos varonil.

El candil, ese instrumento
-el otro era la candela,
la palmatoria y la vela-
tiritando si hace viento.

Siempre me acuerdo de ti
cuando a la bodega bajo
y no veo ni un carajo
y te doy mil gracias mil.

El candil me trae recuerdos
de los miedos de mi infancia
de sus suaves parpadeos
de penumbras en mi estancia.

Siempre fuiste zascandil
colandote en habitaciones,
discreto y simpar gentil,

testigo de mil pasiones.

Hoy te reivindico aquí,
aunque haya otros inventos
y lanzo a los cuatro vientos
tu imagen asceta y servil.

Pareciera incongruencia
o abusar de tu aprecio,
pero tu uso ha vigencia
para alumbrar el cerebro
o iluminar las conciencias
de los tontos y los necios.

Aire

Aire, aire que penetra
las paredes de mi alma,
aire que le trae la calma
a ese magma analfabeta
de aquesta mi mente inquieta.

Aire, aire que desliza
y susurra en mis oidos,
que se impregna en mis sentidos
como ser en buena liza,
como si fuera una tiza
traviesuela y pizpireta
que dibuja en la meseta
un revuelto garabato
que se eleva desde el suelo
desafiante hasta el cielo
y provoca mi arrebato.

Aire, tu eres revoltoso,
dulce, pícaro, molesto,
de las damas indiscreto,
de los hombres talentoso,
que en invierno yo detesto,
como brisa, primoroso,
que te cuelas sin permiso
en los más bellos rincones,
envidia de los mirones,
a ti, a quien nadie ha visto
te dedico estos renglones.

A todas horas amor

Amor, al amanecer,
el placer del despertar,
el aroma y el sabor
de un buen café en compañía,
el susurro de un cantar,
la belleza, la alegría, el calor
de alguien que te ofrece amor,
sensación de placidez,
saciar tus ansias de sed
¡suene el himno a la alegría!.

Amor, al atardecer,
y del reposo el placer,
el disfrute del color
que te ofrece en ese día
la bella puesta de sol
y el cielo tornasolado,
el cariño de tu amado,
las manos entrelazadas,
tus ansias de amor saciadas
y una dulce melodía.

Amor, al anochecer,
entre sábanas amor,
disfrutar de ese sabor
que te levita hasta el cielo,
el manto de terciopelo
las florecillas en flor,
sentir ese resplandor
y el lucir de las estrellas,
las sensaciones tan bellas,
los cuerpos en sintonía
incomparable fantasía

hasta la extenuación.

Amor en los funerales,
cuando se muere un amigo,
cuando publica un vecino
tus pecados veniales,
cuando sientes que tus males
no tienen ningún remedio
pero sabes que tu vales
y que alcanzaras el medio
de salir de ese dolor,
cuando piensas que tu vida
no tiene ningún sentido,
cuando piensas que tu alma
de tu cuerpo ya se ha ido.
Amor, cuando vives sólo
cuando estás en compañía,
cuando estando en este dolo
te sientas incomprendido
y pienses que tu dolor
se ha convertido en locura,
¡Para obviar la desventura,
A TODAS HORAS AMOR!

Canción triste

Camino sin caminar,
voy mirando más no veo,
¡qué dificil es pensar
y aún más dificil soñar
entre tanto desespero!

En los misterios no creo,
ni creo en el más allá,
triste me quedo al andar
y al infinito mirar
y divagar mientras muero.

Con mi vida no me hallo,
que es tan dificil vivir
que en mi empeño como y callo
como si fuera un vasallo
que no para de sufrir.

No os pido que me saneis
de este mal que a mi me aqueja,
no quiero que de esta queja
saqueis una moraleja
ni mi dolor perdoneis.

Mi vida ya os he contado
en estos renglones tristes,
no pretendo que el pasado
a tornar vuelva a mi lado
al dolor que se resiste.

Que este penar desigual
no acabe en una condena,
yo suplico al dios del mal

que en el momento final
no castigue mi alma en pena.

En hora buena nací
y en mala hora me muero,
y aunque no quiera morir
quiero dejar de sufrir,
de cadenas me libero.

Mi alma es una prisión
y mi cuerpo el prisionero,
quitándome el sueño son
misterios de la razón
que más soportar no quiero.

La muerte es un fenecer
para de nuevo vivir
y otra vez vuelta a nacer,
desarrollarse y crecer
y nuevamente morir.

Así el mundo fluye y fluye
en esta noria maldita,
cada cual dribla y rehuye
y en su vagar restituye
y en su penar participa.

Que en la vida suena el gon
que anuncia el punto final
y aunque nos siente faltal
se prepara el funeral,
ya no existe solución.

El reloj de la vida

o el hombre que no deseaba envegecer.

Esta es la historia de un hombre setentón
que soñaba con retroceder a los años de su infancia.
Voy a parar, se decía, las manecillas del reloj
y con mi dedo meñique las haré retroceder sin dilación
hasta que las situe exactamente en mi lactancia.

Y es así como un día y otro día el buen señor
a la tarea se aplicaba con insólita constancia,
tan enorme era su deseo, empeño y convicción
que hasta por la noche dedicábale atención
para ganar al tiempo la partida en su arrogancia.

Lo que en principio un juego era terminaría en obsesión
pues a la moviola y al reloj a todas horas recurría,
necesario fué que apareciera la razón para que un día
mirándose al espejo comprobara con gran preocupación
que a pesar de todo su cuerpo nuevamente envejecía.

Moraleja:
El tiempo es el que es. Y es que llegar a viejo
en sí mismo constituye un gran éxito en la competición.
No intentes ganarle al tiempo. Disfruta de lo añejo
y no anheles lo que no puedas tener, no seas pendejo,
lo que no está ya a tu alcance no tiene solución.

Un día de invierno

La mañana de aquel día amaneció plomizo,
con furia, heridos los tambores desde el cielo redoblaban,
sobre el azogue oscuro. De pronto zigzagueando la luz se hizo
y en un tris-trás bramó, gritó y el gesto se deshizo
cegando en el interior de mi retina en la mirada,

Yo, expectante, al espectáculo asistía sujeto en la ventana
de forma que alargando un brazo hice un giro en el cristal,
un traveling fué el que realicé de forma tal
que llorando la manga de mi pijama se empapaba
y en unos minutos metido vime en un charcal.

Invierno era y se mascaba un silencio sepulcral
unicamente interrumpido por el pavoneo de las hojas
en un intento vano por despegar y llegar hasta el final
para de nuevo aterrizar revoloteando temblorosas
y acabar nadando... y nadando... en el caudal.

El gélido exterior con el ambiente cálido chocaba de mi estancia
de forma tal que me impedía ver. Busqué algo que leer
y de pronto tropecé con algunos garabatos de mi infancia.
Y comencé a mirar, aquello a recordar, la escuela a recorrer
y en cada anotación que yo encontraba alguna referencia percibía,
tan grande era el placer, tanto mi gozo y mi alegría
que cuando desperté y quise darme cuenta ya escampaba.

Campos de Castilla

Era de septiembre un caluroso día.
Al aire lanzaba sus veletas el viento,
las cigueñas pintaban en tejados lamentos,
las hojas muertas de los árboles caían.

De la uniforme y árida estepa de Castilla,
mirando al horizonte y con pasito firme,
paseando mis silencios, por la vereda iba,
cuidando del camino pedregoso no salirme.

Sobre los calvos campos el sol se reflejaba
buscando algún remanso a los lados del sendero
-a veces, para secar mi frente, me paraba-
escudriñando entre los pinos, las encinas, los enebros.

De oxígeno para henchir mi pecho jadeante,
mi cuerpo yo impulsaba hacia adelante
buscando el tronco humilde de un arbol degollado
que de apoyo sirviera al reposo del soldado.

Posar ansiaba yo mis doloridas posaderas
sobre su orondo culo de tristezas amarillo,
cuidando que sus lágrimas transparentes de membrillo
no ensuciaran mi impoluta ropa con la escarcha mañanera.

Parsimonioso caminaba mirando al suelo de soslayo,
inquieto, sorteando los huraños pedregales,
cantos rodados, roderas, laderas, matorrales,
que se burlaban de mi sonriendo a cada paso.

Yo a lo lejos divisaba una montaña esquiva,
adornada con su pañuelo rojo y gualda alrededor del cuello,
acolitado por una imagen alargada de colinas

oscuras, todas ellas reverenciando al cielo.

Subitamente ante mi apareció el señuelo,
dibujando sobre el terreno un sencillo garabato,
de un remanso de agua, de un pequeño riachuelo,
del mas reconocido duero, un hijo mojigato.

Veía al otro lado, parásitas, frondosas arboledas,
de espigados chopos y desgarbados sauces plañideros
bajo la intensa canícula. En la húmeda vereda,
diversos animales de labranza percibía con míseros aperos.

Campos dorados de surcos rectilineos y de cauces gemelos,
por el cruel arado romano horadados y en su orgullo heridos.
Bajo la canícula de un sol de justicia arando los labriegos.
Inolvidades recuerdos de mi infancia que aquí yo ahora he revivido.

El espejo

Desnudo estoy mirándome al espejo
como dios me trajo al mundo,
me veo y no me conozco, estoy viejo,
escuálido, encorvado, sólo pellejo,
perdida la mirada e hiracundo.

¡Santo y seña, señor! oigo gritar
por detrás de ti, espejo inmundo,
me niego yo a identificar,
el que me quiera apreciar
que busque en mi interior profundo.

¡Maldito espejo, eres vanal!
aunque a mi me pones triste,
presumido, eres un simple cristal
plano, inane y superficial,
reproduces los que viste.

Tu, espejo, no tienes corazón
ni aun tan siquiera opinión
aunque te pidan consejo,
provocando admiración,
y otras veces decepción
no más eres que un reflejo.

A todos sin distinción,
sean plebeyos o ricos,
o incluso si son políticos,
no haces discriminación
ni admites trucos artísticos.

Ante mi, comprendo tu decepción
y tu honestidad admito,

y ya que en mis versos te cito
no seas conmigo cruel,
quiero verme como aquel
jóven, fornido, bonito.

Y si ya no hay solución
yo te agradezco un montón
que hagas una excepción
adornándome un poquito.

Adiós Año 2013

Sentado estoy frente al UNO,
algo chispa y peleón,
de este día TREINTA Y UNO.
En tanto que agarro el TRES
y haciendole pedorretas
vuelta le doy del revés,
dando saltos y un traspiés,
y le mando a hacer puñetas.
Y despido al dos mil trece,
el año que ahora fenece,
como el mismo se merece,
con mi amigo el colocón,
mandándole al paredón.
Estoy más chulo que un ocho*,
he subido del lagar
y me acabo de tomar
tres tintos y un calimocho
y otros tragos, con perdón,
que no acierto a recordar.
Estoy feliz ¿se me nota?
Me olvidaba de la bota
¡dos achuchones no más!
¡Cómo manejo el porrón,
con qué estilo, que emoción,
les juro que es para nota!.
¿Que hay crisis? dejen de hablar,
venganse conmigo al bar,
les invito a mi bodega
para que hagan la prueba
y aparquen su malestar.
¿Que es que no tienen trabajo?
a olvidar, ¡viva el momento!,
y si en cambio tienen tajo

manden al jefe al carajo
¡a otro con el mismo cuento.
Contento estoy ¡qué alegría!
mañana empieza otro año,
yo derrocho simpatías,
que la vida son dos días,
ya vendrán los desengaños.
¡Caray con el escalón!
si me descuido, no veo,
no ha sido nada, un chichón,
¿pero quien puso al bribón?,
menos mal que estoy sereno.
Vengan todos a brindar,
a tomar la última copa,
juntos vamos a cantar
a entonar y a disfrutar
con este menda una jota.
Si me olvido de pagar
no piensen que soy carota,
y es que a fuer de ser sincero
yo para beber no bebo
que bebo para olvidar.
¡Feliz 2014 con humor!

Bravo Murillo

Camino por la ciudad
de Madrid un bello día
mirando con alegría
la gente que viene y va.

Raudo avanzan al pasar
como si tuvieran prisa,
serios, sin una sonrisa,
deseando al fin llegar.

Tengo a varios que driblar
para no darme de bruces,
en un zig-zag sin parar
la recta vuelvo a tomar
y así evitar nuevos cruces.

En este andar tan ligero
todo fluye sin maldad,
veo a varios pordioseros
acercándome el sombrero
mendigando caridad.

De pronto un grupo se para
provocando una obstrucción,
ni una sóla exclamación,
el que va atrás no repara,
empuja, y sigue en su dirección.

Ahora es una bicicleta,
una niña pizpireta,
que avanza por la calzada,
primero hace una pirueta,
aceleración, frenada.

Miro a un lado y veo rumanos,
al otro sólo veo chinos,
muchos sudamericanos,
paseo por Bravo Murillo,
pillo, pillo que te pillo,
estoy en la ONU, hermanos.

Pensaba que la alegría...

Pensaba que la alegría
nacía del sentimiento
y pasado ese momento,
mi corazón se encogía.

Pensaba que la alegria
era un regalo del cielo,
le invoqué con mucho anhelo
y el cielo no respondía.

Pensaba que la alegría
era cosa de señores
y un negrito sonreía
al ritmo de sus canciones.

Pensaba que la alegría
se insuflaba a mogollón
con apretar un botón
al despertar cada día.

Pensaba que la alegría
era una cuestión de suerte,
como fué la de quererte
a ti solo vida mía.

Y miré hacia mi interior
y descubrí que tenía
cosas que desconocía
que le daban resplandor.

Que las sombras no existían
que todo era de color,
que mi duda era mania,

fruto de imaginacion.

Y en este final del cuento
di gracias porque vivía
y descubrí en un momento
la suerte que yo tenia.

Al atardecer de un día

Al atardecer de un día
lánguido del solsticio de septiembre,
cuando el sol se oculta al fondo allá en la lejanía,
se percibe el susurro del aire de relente,
con mi mochila al viento y en la mitad vacía,
susurrando una sencilla melodía
voy caminando pasito a paso por la orillita mia.
sin pararme a pensar ni ser consciente.

Camino sin rumbo fijo, lentamente,
procurando no pisar las inocentes florecillas
que a lo largo del paseo me saludan de la orilla
entre los pinos y los abetos de mi mente.

Ando preso de mis miedos y aun no sé hacia donde,
mis cansinas piernas ya no aguantan lo penoso del camino,
clamo al cielo y el cielo me responde
con una fina lluvia que inunda mi destino.

Poco a poco, de mi espíritu se van nublando los sentidos
justo cuando percibe la negritud allá en la lontananza,
la tarde va cerrando sus ojos a lo largo del camino,
la brisa me despide a la vieja usanza con cariño
mientras que las colinas me cubren con un manto de nostalgia.

Hoy lanzo al olvido de mi mochila la pesada carga
y asi aligerado intento agarrarme a la vida fuertemente,
arropando mi cuerpo con un hilo de esperanza,
de arribar a la fonda a disfrutar de la pitanza
hasta que el destino decida si debo descansar eternamente.

Mi carta a los Reyes Magos

Queridos de Oriente Reyes Magos,
mis queridos amigos
¡Cómo pasa el tiempo!
Pareciera que ayer fuera aquel momento
en el vuestras majestades y yo nos conocimos.
Yo acababa de nacer,
apenas dando estaba los primeros balbuceos
y vosotros, los dueños y señores de los sueños
por primera vez a mi hogar fuisteis a ver.
Y, aunque quizás no os lo podais creer,
recuerdo con nitidez vuestros camellos,
luengas barbas, trajes tan bellos
¡tan simpáticos me parecisteis y tan pillos!
que aquellos regalos tan sencillos
a mi de ilusión me inundaros sus destellos.
De aquella primer visita,
más de setenta y tres años ya han pasado,
cada año puntualmente acudiendo a nuestra cita
incluso cuando, por despiste, no os lo hubiera recordado.
Nunca, pues, me habeis fallado
y es por eso que os estoy agradecido
y abusando de tantos años de amistad os pido
que a mis dos nietas, Geno y Martina, que aquí tengo a mi lado
nunca olvideis
y que, como conmigo puntual fuisteis
para que en su alma siemptre anide la inocencia
y de su fanilia sepan disfrutar de su presencia.
Por ello he decidido dos cartas escribir que yo enviaré en su nombre
o mejor, para estar a la altura de los tiempos, dos e-mail.
Y para mi sólo os pido, espero no os asombre,
que cada año mi ya deteriorado documento de identidad me renoveis.

España

Yo soy un advenedizo de la playa,
de ese inmenso solar lleno de arena
donde la gente desnuda va y se baña
para después tumbarse al sol que quema.

De esa difuminada línea que separa
en un intento inutil el agua de la tierra
mientras jugando al escondite se prepara
amenazante el agua en son de guerra.

De ese horizonte infinito que no acaba
o esa suave brisa sutil, fina y serena,
las aventuras que de navíos nos contaban,
historias tristes que cantaron los poetas.

De ese cielo teñido de azul en que volaban
como aeroplanos planeando las gaviotas,
gentes que con hacer las américas soñaban
y tantos pescadores de ilusiones rotas.

Mis orígenes están en las montañas,
el campo fué mi playa en la meseta,
los segadores con la hoz y la guadaña
soportando la canícula en la siesta.

El viento sobre la mies las olas simulaban
doblegando de las espigas sus cabezas
sumisas. Por los surcos desnudos correteaban
polluelos de perdices como peces ¡qué belleza!

Al monte, ¡al monte no le encuentro parangón!
Era un islote a refugiar dentro del agua,
un oasis de olor, de paz, la salvación

en un día de lluvia, para mi era un paraguas.

En nuestro horizonte gris no aparecían barcas,
las velas sólo se veían al comenzar la sementera,
el agua se encontraba en los ríos y las charcas
y la arena esperaba deprimida en las canteras.

Y ahora que aquí estoy mi alma extraña
mi Castilla natal. Valencia variopinta,
tan cerquita una de otra y tan distinta,
para quien no lo conozca, ésto es España.

Castillos de arena

¿Por qué no me advertiste de que estabas construyendo
un castillo de arena en tu mirada
con una puerta grande apuntando al firmamento
y a su ladito junto abiertas dos lindas ventanas con vistas a la playa?.

Hubiera sido hermoso
entrar en su interior por la puerta llena de espuma blanca transparente,
recorrer todos los intersticios de su magma. Y como soy curioso
navegar por los intestinos de las olas procelosas de tu mente.

Ir y venir por sus salados corredores
con los ojos vendados para asi acceder a escudriñar con precisión tu alma,
junto a los misterios de tu verbo recostarme al sol naciente en calma
o introducirme en el salitre de la profundidad de tus temores.

Ahora ya es muy tarde
Ahora ya ha subido la marea y las olas van arrastrado suavemente del castillo las arenas.
Ya no podremos sentarnos a recordar las historias de las que de niños hacíamos alarde.
Poco a poco tu imagen se va difuminando. Es una pena.

¿Por qué no me dijiste, nena,
que tus pupilas habían decidido surfear sobre las olas,
que soñaban perderse volando entre bandadas de gaviotas en la quietud serena.
La mar sedienta. Ahora van floreciendo sobre la arena caracolas

Mi diosa preferida

Presumida, elegante, primorosa
cual mariposa madrugadora verbenera
dando saltitos vas por la pradera
fresca y sonriente a rabiar como una rosa.

Natural, eres genial y eres hermosa,
del árbol de mis sueños prisionera,
una lasciva rama caprichosa,
mi sol resplandeciente en primavera.

De una piedra preciosa, los sentimientos puros,
del brocal de una fuente, el agua que rebosa,
de mi huerto deseado, los frutos más maduros,
hasta en tu susurrar ¡olé! eres graciosa.

Tu sonrisa al mirar y dulce despertar,
de los traviesos jilgueros en sus trinos
simulando el cantar, tu porte al caminar
¡qué más puedo pedir! En román paladino

eres la tirita para mi alma herida,
la mujer más amada, libélula dorada,
un hada ¡oh princesa imaginada!
eres, en fin, sin dudar, mi diosa preferida.

El monte en mi memoria

La resina

El monte, los pinares, de las más intensas vivencias forman parte de mi infancia.
Esqueléticos árboles desafiando al cielo y al viento siempre sumisos. Las fragancias destiladas por su maltrecha faz. De su savia, las inocentes y transparentes lágrimas, cadenciosas resbalando sobre las crueles heridas sin piedad abiertas por el hacha.

Las hojas

Es el mismo el que siempre permanece presente en mi subconsciente imaginario.
El húmedo y penetrante olor de la apaisada tamuja suspirando tras la lluvia de verano.
El susurrante sonido a ratos cadencioso de las insistentes pisadas sobre el manto acolchado de gris algodón en sus parduzcas explanadas, pozos, montículos y vados.

La fauna

La monocorde coral y siempre alegre sinfonía en do menor del gorjeo de los pájaros,
y suave cimbrear de las ramas mientras, como saltimbanquis, vuelan de salto en salto.
La sorprendente aparición allá en la lontananza con sorpresa de una liebre despistada tras de una noche de juerga buscando el cobijo en su guarida al clarear de la mañana.

Las setas

Cómo recuerdo la ilusión de mis inolvidables largas caminatas en busca del tesoro,
los niscalos y setas, que apenas escondían los subsuelos tras las vendimias en otoño.
Puro divertimento, como chiquillos jugando al escondite entre los hongos y nosotros.
Los gritos de ¡eureka! y el eco repicando al descubrir a esos codiciados en un corro.

La leña

El terco repicar de las campanas anunciando a los vecinos el final de la veda y el acopio de leña, piñas y cándalos, que en el crudo invierno nos serviría para alegrar el horno.
Las encinas, las bellotas, los pinos, tullidos enebros, los arbustos, las astillas, los abrojos, la vendimia y de palos las gavillas imprescindibles para facilitarle al asado los rescoldos.

Reflexiones

Recuerdos apresuradamente ahora escritos sobre la fina arena de la playa de mi mente
que dejo plasmados en previsión de que la marea que está a punto de llegar, lentamente

ayudados por la brisa cubra los textos borrándolos sin ninguna consideración. Y de repente aparezca la neblina, oscurezca mis ojos y deje ya de percibirlos ni siquiera vagamente.

Tu mirada en mi mirada

Regálame una luna de cristal
con tu mirada impresa en el espejo.
No preciso ya del marco, me da igual,
lo que deseo de tu cara es el reflejo.

Ni preciso que te pintes. Natural,
más atractiva pareces a este viejo.
Con mimo hoy le pondré en un pedestal
al nivel de mis labios si te beso.

Contigo nunca yo seré neutral.
Si alguna vez entiendes te cortejo,
no pienses que soy atrevido, liberal,
tomátelo con humor y con gracejo.

Adornaré mi habitación con tu mural
para darle a mi vista así un festejo,
tener contigo una conversación jovial
o en caso de necesidad pedir consejo.

Y si algún día este vetusto carcamal
a tu ventana no asomó, y no me quejo,
no creas que me olvidé de ti, llegó el final.
Tu mirada en mi mirada he de llevar,
no la quiero vender ni subastar,
valdría un dineral. No tiene precio.

Castilla la Vieja

Campos yermos de Castilla
la de humildes humerales,
la de surcos hendidos sobre gredas rectilineas
por el arado romano, de labriegos esparciendo las semillas
sobre las pardas tierras valdías de centenos y trigales.

Castilla por las flores perfumada
por doquier sembrada de plantas olorosas
-tomillo, salvia, espliego, mejorana-
de zarzas, malezas, jarales, miajitas y majadas,
de hierbas montaraces y de rosas.

Castilla la de los caminos polvorientos,
do pastan los rebaños de las ovejas trashumantes
¡qué alegre sinfonía de cencerros y dulces campanillas!,
¡que inteligentes los perros!. Los pastores y zagales
vagan por las cañadas saludando a las alegres florecillas.

Castilla, la de los mesones y posadas,
la de los altos llanos, roquetas, peñascales y quebradas,
cárdones alcores, encinas, carrascales, matorrales y pinares,
de verdes vides derramadas de colmenas sembradas,
la Castilla de los alcones y de las águilas reales.

Castilla, recia y dura,
aunque ahora miserable, antesdeayer dominadora,
siempre presente, indomable, noble y leal señora,
plagada de fantásticas leyendas y de épicas historias
orgullosa de su fantástica andadura.

Castilla, oscura y sobretodo asceta
reproducida en colores claro oscuros por pintores,
tu alma impregnada está de iglesías, de curas y sermones,

en semana santa se vive la Pasión en tus sobrias procesiones,
bañada por el Duero que cantaron los juglares y poetas.

Yo confieso...

Confieso que he vivido...
placidamente recostado en una nube,
obsesionadamente observando cómo ésta baja o sube,
haciendo caso omiso a lo que a mi alrededor ocurre.

Confieso que he vivido...
pensando que pensaba, soñando que soñaba, sintiendo que sentía,
en una enorme y permanente fantasía,
sin ser plenamente consciente de lo que en el mundo hacía.

Confieso que he vivido...
huyendo de la terrible hipocresía.
Intentando conjugar lo que decía y lo que hacía
sin conseguir que ambos hechos navegaran en la misma sintonía.

Confieso que he vivido...
preso mi corazón de tantas emociones,
de dimes y diretes, adulaciones, cuchicheos y tantas sinrazones,
de voluntad ausente para tomar mis propias decisiones.

Confieso que he vivido...
haciendo trampas en el solitario de mi vida,
de mis deseos cautivo, obsesiones, impulsos y manías,
atrapado en la tela de araña de mi esencia descosida.

Confieso que he vivido...
vendiendo mi alma al diablo en cada instante,
predicando humildad y disfrutando de una vida confortante,
traicionando lo que digo y lo que hago como el mayor farsante.

Confieso que he vivido...
buscando al infinito dios desesperadamente,
excudriñando con pasión los misterios de mi mente

o, quizás, más cercano intentado encontrarlo entre la gente
sin haber logrado satisfactoria ninguna respuesta hasta el presente.

Confieso que he vivido...
y ahora me corresponde hacer el último relato de mi historia,
rememorando momentos intensos que guardo en la memoria
y con valor y coraje mirar al frente. Es mi dedicatoria.

Tu nombre (acróstico)

¿Cómo te llamas, mi niña dime cómo
desearías que en mis versos te describa?
¿te gustaría dijera eres mi diva
que apareciste en las hojas en otoño?
La planta eres del amor, la siempreviva,
del árbol del azahar, nuevo retoño,
en una nube subida, una sonrisa,
de un soplo de aire feliz tú eres la brisa
de esta villa del oso y del madroño.

Más dulce que libar la miel de flores,
Alegre, transparente y cristalina.
Ries y dejas entrever tu hemoglobina,
Tú, paraíso pintado de colores
Inclinando tu perfil de arena fina.
Naciste y convertirte en mi aspirina,
Amor, eres el amor de mis amores.

Y ya metidos que estamos en harina,
si el nombre del bebé no has descubierto
o en el texto anterior no se adivina,
una ayudita te doy para este acerto:
mira la segunda estrofa de estos versos,
empieza en M y vertical casi divina
las tres últimas letras y así termina.
©donaciano bueno

Cuando era jóven

Cuando yo era joven ¡parece que fué ayer!
cuando dieciocho años yo tenía,
el mundo entero a borbotones me comía
y toda mi obsesión era correr.

Correr, correr, correr...
Vivir la vida atropelladamente,
un pequeño receso para dormir y otro para comer
y el resto era vivir intensamente.

Tenía que llegar a donde fuera
antes que los demás. No debía permitir
que nadie se me adelantara a mí
y pudiera ganarme en la carrera.

Mi única obsesión se resumía
en intentar alcanzar mil objetivos,
todas las experiencia que yo soñar podía
y escribir la palabra: "conseguido"

Ahora que ya soy viejo,
ahora que ya he superado los setenta
de mi maltrecho cuerpo sigo su más sabio consejo
y a los dictados del espíritu tengo siempre en cuenta.

Ingratitud

Hoy he venido a verte
y no me has recibido.
Hoy he querido hablarte
y no me has escuchado.

Sólo me queda lanzar mis lamentos al olvido,
dejar que mis "ayes" vaguen sin rumbo por el aire.

Sueño contigo
y tu imagen se difumina y desaparece en mis pupilas,
te imagino entre suaves nubes de algodón
y un inoportuno soplo de aire las disuelve.

Vivo contigo y quiero ser tu amigo
y tu no me comprendes y no me correspondes.

Me ignoras, esquivas o desprecias,
tu ingratitud no tiene límites.

Hoy ya ni siquiera siento el frio
que produce el gélido ambiente de tu estancia,
soy como el ave que, sin retorno, reinicia su camino
sin odio, sin rencor y sin nostalgia.

Sentado en mi terraza

De mi piso, sentado en la terraza
la última tarde de un otoño tedioso, moribundo,
al cielo los brazos, me doy un placentero respiro a la cachaza
intentando aislarme de este mundo.

En tanto que un rayito juguetón,
impertinente, va escribiendo garabatos en mi calva,
justo en el momento y hora en el que el rey sol
en su altar sus máximos alcanza.

Algo absorto vislumbro figuras amarillas,
pizpiretas, planeadoras, que aterrizan suavemente
de la copa de los chopos, que se acuestan a la orilla,
palidos y lánguidos, ausentes.

Sólo consigue interrumpir mi analepsia
el alegre bullicio cercano de los niños de un colegio,
el inquieto ir y venir de mi perro. Y como un arpegio
el cadencioso sonar de las campañas de la iglesia.

Cae la tarde, me levanto y alzo la mirada al cielo.
Por un momento diviso allá en la lontananza
inmensos campos rectlíneos plagados de naranjas,
cojo mis bártulos y abandono este señuelo.

Consejo

Escucha bien lo que digo
pero a mi no me hagas caso,
sé ciego sólo contigo
y no hagas más el payaso.

No dejes que los listillos
te metan por liebre gato,
desean ser tus amigos
¡ingenuo, no seas beato!

Piensa que estás rodeado
de muchos predicadores
que te ofrecen algo a cambio
de que les des tus favores.

Todo lo que hay en el mundo
se mueve por intereses,
no consientas ni un segundo
que te atrapen en sus redes.

Para lograr ser tu mismo
sigue este sabio consejo
y evitarás el abismo
antes de llegar a viejo:

Aprende tu a discernir,
consúltale a tu cerebro
y no te dejes influir
ni atiendas a los requiebros.

Sólo hazte caso a ti
y mándale al carajo al resto
aunque insistan veces mil

que ellos están en lo cierto.

Orificios

Orificio es la hendidura,
un conducto funcional,
la abertura principal
que al ser humano procura
satisfacción personal.

De narices desigual
siempre con dos agujeros
para inspirar y expirar,
para petróleo sacar
mal uso haciendo del dedo.

La boca, esa abertura
con cercos, sin cerradura
y asomaos a esa ventana
unos piños y una rana,
¡bendita sea esa ranura!.

Qué decir de las orejas,
en este caso son dos
Son cotillas como viejas
o sujetos de collejas
¡valga el cielo, vive dios!

Hay dos rotos descosidos
y por fuera remendados,
que de la vida testigos
son, para grabar lo vivido
y descubrir lo ocultado.

Esfinter de ese canal
suelta lo que hay putrefacto
se repliega y en el acto

vuelve al estado natural
¡dicho y hecho ipso facto!

El órgano genital
con una doble función:
levita con emoción
o acoge con satisfacción
o lo expulsa al orinal.

Nueve son en el total
los orificios del cuerpo
cada uno es cada cual
si te falta algún canal
tu navegar es incierto

Sueños II

Sueño que bajo del cielo
recostado en una nube
que me desliza hacia el suelo
y de pronto, sin permiso, va y me sube.

Que me arrastra la corriente
de un tumultuoso aguacero
y trato cual un barquero
de agarrarme a un clavo ardiente.

Soy como soy ¿cómo soy?
ni lo sé y no miento, no me entero,
raudo a todos lados voy
aturdido, sin saber qué es lo que quiero.

Cuanto más creo, más dudo,
cuando más seguro estoy, mas ciego,
yo no soy nada sesudo,
por no creer, ni a mi mismo yo me creo.

Que venga dios y lo vea,
no puedo pensar, no quiero.
Que nadie al mirarme crea
que soy valiente cual atrevido torero.

Soy como aquel penitente
que soporta una condena.
Es mejor ser alma en pena
que mortaja en cuerpo presente.

Estulto, soy indigente
que camina a la deriva,
que pasa por esta vida

ausente, sintiendo que nada siente.

La realidad

Sentado estoy en la calle vigilando lo que pasa,
de mi testa el ridículo culo apoyado en la pared,
mi calva expuesta al sol está que tal me abrasa
deslizándose lágrimas por mi faz saciando sed.

Mi brazo se alza al cielo y a mi frente le repasa
en un zigzagueante haz del derecho y del revés,
cabellos son candelas preparadas para la brasa,
los ojos de sudor se nieblan y ya no pueden ver.

Ciego y exhausto, de sueños rellenos de melaza,
absorto con avidez me refugio en la imaginación
lo que pasa en la calle, lo que ocurre en la plaza

no me interesa, no quiero ver más, es mi coraza,
voy a morir de sed, quizá de inanición.Mi corazón
sufre esta visión de la realidad que me atenaza.

A un madrileño de pro

Dulce, tranquilo y silencioso hoy te has ido
de puntillas, dando pasitos en el aire,
fiel a ti mismo, tal como tu habrias querido,
sigilosamente sin hacer ruido, sin molestar a nadie.

Buen caminante, llegaste al final de tu camino
sin hacer daño a nadie durante todo el viaje,
como viniste al mundo arrivaste a tu destino
sin nada en la mochila, ligero de equipaje.

Fuiste por naturaleza lo que se dice un hombre bueno,
madrileño de pro, presumido y castizo con solera,
a la vida toreaste con mirar siempre risueño,
valiente supiste echarte el mundo por montera.

Te veo siempre con tu papusa a medio lao
mas chulo y elegante que un pincel,
con tu chupa y gayumbos bailar muy agarrao
junto a tu parienta el chotis mas chipen.

Ayer dia 8 a las 6 de la mañana
ha fallecido en Madrid
el abuelo de David
que en paz descanse, recemos por su alma.

A orillas del rio Arandilla

Por la vereda del río
en un angosto sendero,
voy bordeando la orilla
de un afluente del Duero
de nombre rio Arandilla,
contento ¡que maravilla!
¡qué paseo más placentero!

Vuela un pájaro y sonrío
¿será un gorrión o jilguero?
¡qué más da! tirando millas
avanzo entre la florecillas
que yo aparto con esmero,
el sol en el cielo grita,
mi calva raudo palpita
y yo me pongo el sombrero.

Y el río en una curvita
se convierte en riachuelo,
el agua va a ras del suelo
cadencioso y bullanguero
sorteando una piedrita
da un brinco, cae y recita
un tintinear canturero,
hace un rápido requiebro
y sigue por su sendita.

Metros más allá dormita
apacible, como en duelo.
El agua amable, quietita,
sueña con la luz del cielo,
una brisa suavecita
le besa en su terciopelo,

flotando helechos tiritan
y algunas flores marchitas
vigilando están en celo.

Y de pronto un gusarapo
con anima tempranera
me desafia, es un sapo
retozando en la ladera.
Al mirarme el muy tunante,
da un impulso hacia adelante,
pega un salto y cae al agua,
en un círculo desagua
y por poco no me empapo.

En este mi caminar
a los lados veo pasar
juncos y cañaverales,
chopos, sauces. Los trigales
me saludan al pasar.
A la derecha, la hermita
de san Antón ¡qué bonita!

A otro lado es un cabrero
que con la bota me invita
a un trago. Y de esa guita
me acomodo en la pradera,
me tumbo en la cabecera
de una rosa rebonita,
me ajusto bien el sombrero,
echo una cabezadita,
¡esto es la gloria bendita!
¡esto es el séptimo cielo!

¡Olé mi niña!

Hoy ha nacido una estrellita,
linda, graciosa, grácil, dulce y chiquita,
y en su ventana
un lindo pajarillo canta una nana.

Olé mi niña,
Ayer cumplió un añito,
¡qué maravilla!

Sus ojos son dos soles, son dos luceros
su cuerpo es fino y suave, de terciopelo
y su sonrisa
frecuente me recuerda la Mona Lisa.

Olé mi niña,
Ayer cumplió un añito,
¡qué maravilla!

Se llama Genoveva, como su madre
y de apellido Bueno, como su padre,
es un regalo,
que llegando a sus vidas, Dios ha colmado.

Olé mi niña,
Ayer cumplió un añito,
¡qué maravilla!

Cada vez que su padre nos trae a Geno,
es como si nos dejara un trozo de cielo.
Y a su abuelita
se le cambia el semblante. Gloria bendita.

Olé mi niña,

Ayer cumplió un añito,
¡qué maravilla!

Mis hijos son dos soles, son dos luceros
nacieron con un título, los dos son buenos,
Carlos tiene un retoño
y Amira posiblemente lo espere para el otoño.

Olé mi niña,
Ayer cumplió un añito,
¡qué maravilla!

Geno nació en Valencia, es valenciana
será, como su madre, alta y delgada,
es cariñosa,
sus abuelos le cuidan como a una rosa

Olé mi niña,
Ayer cumplió un añito,
¡qué maravilla!

En el diario secreto de mis recuerdos
guardo un sitio especial para mis yernos,
Si yo tuviera
que elegir pareja a mis hijos mejor no hiciera.

Olé mi niña,
Ayer cumplió un añito,
¡qué maravilla!

¡Malditas canas!

Y nacerán un día sobre tu pelo gris
para decirle al mundo que tu ya eres pasado,
recordarán marchitas tus sueños de aprendiz,
quisieras ser feliz más ya están a tu lado.

Les mirarán tus ojos, respirarás profundo,
repudiarás su estancia sobre tus nubes grises
y clamarás al cielo rabioso e iracundo
más volverás sereno al ver tus cicatrices.

De ese jardín florido en el que tu creciste
y que durante un tiempo quizá has disfrutado
lo árboles se mueren, las plantas ya están tristes,
hasta las florecillas de pena se han secado.

Y pensarás pintarlas de verde de esperanza
para que el mundo crea que todo sigue igual,
por más que tu te esfuerces, la rueda en esta danza
va llegando el ocaso de forma natural.

No deberás sentir que el cielo se ha nublado
ni siquiera añadir desencanto o lamento,
alertas sólo son para observar del tiempo
lo mucho aún por vivir recordando el pasado.

Ciudadano de Madrid

Tu eres pollo de perdiz
que navega sin consuelo,
sin poder alzar el vuelo,
despistado entre los surcos
asfaltados y parduzcos
por las calles de Madrid.

De esta ciudad casquivana
repleta de mercaderes,
hombres, niños y mujeres,
que al clarear la mañana
raudos a hacer sus deberes
movidas en arrebato
van pintando un garabato
con su fluido barniz.

Largo cual día sin pan
corriendo vienen y van
como si fueran autistas
mientras automovilistas
pegan gritos sin parar
y no dejan de mirar
a unas luces de colores.

Ni se fijan en las flores
que al lado de la calzada
repartiendo van olores,
ni reparten sus amores,
cortesía, simpatía,
con su sonrisa forzada,
a los que van por la vía.

Avanzan sin ton ni son

cual si estuvieran posesos,
son de sus deseos presos
que danzan bailando al son
que le marca el diapasón,
de sus impulsos obsesos.

Es el rio en que esto fluye,
en su enorme laberinto,
que nada más dar un paso
te encaraman al parnaso,
para ir después corriendo
y descender al infierno.
Aquí nadie se escabulle,
y al final siempre confluye
y vuelta así a su recinto.

Atrapados sin consuelo
en esta cruel telaraña
el ser humano fenece
segado por la guadaña
que le corta mientras crece
para acabar en un duelo.

Si mirándote a este espejo
has visto aquí tu reflejo
eres un pobre infeliz,
eres como esa perdiz,
ciudadano de Madrid,
tu eres poco más que eso.

¿Quién soy?

Un cero, eso soy yo.
Un ser que no quiere ser,
que está aquí porque dios lo quiso
según dicen. Y fue así que sin previo aviso
en este putrefacto mundo su cuerpo vino a caer.

No tiene nada que ver
que este insulinodependiente
viniera aquí de ese guiso un tal día como ayer,
asocial y estrafalario, intelectualmente indigente,
a su pesar buena gente, escaso de saber querer.

Hubiera querido ser
un ser muerto medio vivo,
sólo un sujeto pasivo sin capacidad de pensar,
para en su atalaya observar sin tener que ser esquivo
analizarlo osar o cometer el error de pretenderlo cambiar.

Para mi penar yo vivo
y aunque intento no consigo
parar ya de investigar, razonar, discernir, calificar...
Esclavo de mi razón, tozudo en busca de explicación
no la encuentro y esta incertidumbre me causa una desazón.

Más veo, más confuso ando
y este embrollo me carcome.
miro al frente caminando, mis ojos se están nublando,
y aunque yo sigo intentado que la verdad siempre asome
ando, ando, ando y ando y es el negro que a la luz se sobrepone.

Historia de don Camilo

Esto que ahora yo os cuento,
esto que os voy a contar,
no creais que me lo invento,
que es una historia real
que sucedió en su momento
y fue chanza general.
Lo explicaba un escritor:
-coloquio en televisión
franja de máxima audiencia-
don Camilo era su autor,
José Cela por más señas
premio Nobel español.
Para que nuestro lector
pueda entrar en situación,
del sujero ha de saber
su perfil provocador:
ostentorea complexión,
ancho, fuerte, bonachón,
gustoso del buen comer,
mal hablado y socarrón,
irónico hasta joder.
Relataba el buen señor
a todos sus contertulios
y por ende a la audición,
que amén de ser un primor
en el uso de la pluma,
tenia otra habilidad
más extraña que ninguna,
dificil de ejecución,
aun mucho más original,
de incómoda descripción.
Así hablaba don Camilo
su proeza al personal:

que al igual que hacen los chinos
cuando sopa han de tomar
absorviendo haciendo ruido
los líquidos elementos,
tenia una habilidad
de soplar siempre hacia dentro
y no hacia fuera soplar
como habría sido normal,
y una sóla salvedad,
su boca no era el sujeto,
que era su esfinter anal.
La risa fue general
subió el "share" en el momento
deseosos de escuchar
lo insólito del invento.
La expectación era tal,
tan grande era el esperpento,
que se produjo un silencio
sostenido y sepulcral.
Y así fue el original,
tal como yo lo ví, lo cuento:
Bajase los pantalones,
colocose el orinal
lleno de agua hasta los topes.
Apoyó las posaderas
centrando bien el ojal
hasta tocar los cojones,
-dicho así suena fatal,
mas me excusa este ritual
pues lo dijo Romanones-.*
Respiró fuerte y profundo
haciendo al diafragma hinchar,
pegando un potente impulso
con un raudo efecto tal
que en décimas de segundo
todo el agua era absorbida

por el susodicho ojal
quedándose todo el mundo
con la cabeza torcida
y ojiplático total.
Y quiero aquí terminar,
pidiendo a todos perdón
por solicitar su atención
a escatológico tema,
mas no veo otra solución
que llamar culo al culo,
-cuando el culo es tan fondón
no es posible el disimulo-
y no encontré otro fonema,
esto es la vida real.

Sueños

Soñé que estaba soñando,
que soñaba yo soñé
que una estrellita bajaba,
en mis manos se posaba,
una brisa la empujaba
y despacito se fue.

Soñé que estaba soñando
que una música temprana
entraba por la ventana
anunciando el nuevo día,
un hada la recogía
y a los vientos la lanzaba
y así desaparecía.

Soñé que estaba soñando
que una rosa pizpireta,
muy primorosa y coqueta,
me daba los buenos días,
con su olor me perfumaba
la estancia donde dormía,
y en un tris tras se escondía
debajo de mi almohada.

Soñé que estaba soñando
que tenía una ilusión,
un sueño, una fantasía
dentro de mi corazón,
y al grito de la pasión
mi corazón se partía.

Y de pronto desperté
y vi junto a mi a mi amada,

con los ojos me miraba
y de nuevo los cerré
para nunca ya ver nada.

Soñé que estaba soñando,
que soñaba yo soñé.

La ciudad dormida

Ciudad teñida de añil, de citas huera,
de calles amordazadas sin consuelo
¿quién te ha dormido, por qué el viento
no anda ya pululando en tus aceras?

Ni tan siquiera se oyen ya tus plañideras
desplegando sus oráculos al cielo.
Sólo el silencio respira en un lamento
junto al aura dormitando prisioneras.

Un grito ¿quién ha osado? ¿quién lo pega?
ese chillido que brama rebotando al infinito,
¡maldito tu y siempre tu serás maldito!
¡que se vaya de una vez a las afueras!

Dejen sonámbulas suspirar a las acacias
desfilando por los aburridos arrabales,
de puntillas va la ausencia dando gracias,
la noche ya llegó y se cubrió de chales.

Recuerdos de mi pueblo

Mi infancia son retazos de un pueblo de Castilla,
pequeño, primoroso, silencioso y coqueto,
de mil mieses doradas en campos recoletos,
y del brasero en invierno en la mesa camilla.

Me veo cual un pino rodeado de pinares,
dando vueltas al ruedo como un trillo en la trilla,
en las viñas cogiendo los racimos a pares
o pescando cangrejos en el rio Arandilla.

Mis recuerdos me acercan a aquellos segadores,
sudorosos, armados de una hoz y zoqueta,
con sus cuerpos curvados del surco los temblores
bajo los duros dardos del sol en sus cabezas.

Las campanas al vuelo llamando a los vecinos
los domingos a misa. Del cura la amenaza
de echarnos un sermón muy tedioso y cansino
y mi infantil impaciencia por correr a jugar en la plaza.

Para mi fue un enorme placer ir a la escuela,
con toda propiedad fuí un alumno aplicado,
de mis maestros guardo sus mejores tarjetas,
Alejandro, don Victor y también don Aniano.

Con estos ingredientes y de esta levadura
fermentando fue mi personalidad inquieta,
ahora, triste ya sólo una pieza madura
soy para para al mundo mandar a hacer puñetas.

¡Cómo añoro los tiempos de mi más tierna infancia!
la pisada de la uva en el largar, el vino en la bodegas,
el odio tan cerval que yo tenía a la cruel matanza,

los rebaños de ovejas de churras y merinas, la dehesa.

Mi infancia son recuerdos de un pueblo de Castilla
de Castilla la llana, de la Castilla asceta,
de aquellos suelos patrios que cantaron los poetas
Azorin y Machado, Manrique o Ridruejo y Zorrilla.

Emprendedor

Jóven tiene cinco letras, igual que tiene valor,
once tiene emprendedor y otras cinco tiene letra,
écha a tu esquema valor, su efecto multiplicador
vendrá siempre a tu favor a satisfacer tus metas.

Bien sabido es que el valor al joven se le presume
más para algunos resume su abstinencia de rigor,
señor, si deseas ser señor y que nadie te desplume
que tu vida no se esfume y refuerza su vigor.

No esperes sea el patrón que tus cenizas exhume,
coge en tu barco el timón, sé tu propio funcionario
y no acuses al mal fario y ni tampoco te abrumes,
y a tu vida no desplumes siendo tu propio sicario.

Joven eres ¡vive dios! y olvida las plañideras,
no esperes que alquien te quiera y se duela en tu dolor,
que en este mundo traidor tu serás lo que tu quieras,
no has de vivir mientras mueras esperando algún favor.

Ponte al mundo por montera y échale arrojo y brío,
las aguas van por el río y la encauzas donde quieras,
acepta tu el desafío, no construyas más fronteras
las lágrimas son traicioneras, tuyo sólo es tu albedrío.

Estampas

Una rosa en un rosal,
y una alegre mariposa,
un jilguero en un zarzal,
un día primaveral
y una lágrima mimosa
que resbala temblorosa
hasta llegar al ojal
de aquella flor tan hermosa.
El jilguero era un zagal
declarándose a una moza,
la mariposa da igual
pues aquí lo principal
es lo que dicta el zorzal
y que como es natural
lo pinta color de rosa.

Una mañana fresquita,
y el chorrito de una fuente
silbando el agua corriente.
a una niña rebonita
con el cántaro en su pelo,
su cara de terciopelo
y su sonrisa en la frente.
Sopla el viento de relente,
y al final del soplo pita.
No hay que ser muy sibarita
para saber de esta guita
que estoy hablando del cielo.

Un atardecer florido
que muere en la lontananza,
el sol bailando una danza
se va quedando dormido,

junto a ti tu ser querido
susurrándote al oído
un requiebro o una chanza.
Una idílica semblanza,
un sueño, una fantasía,
una dulce melodía
un suspiro de añoranza,
la luna haciéndole un guiño,
a tu linda cara de niño
a solas con la esperanza
de disfrutar tu cariño.

VIDA

Se me ha perdido un nombre en un granero
de letras, entre millones al albedrío dispersadas
¿hay alguien que quiera ayudarme en este esmero?
le busco, las letras solas en sí no valen para nada.

El nombre que yo he perdido es de renombre,
o le encuentro con urgencia o yo me muero,
espero que nadie ahora se extrañe ni se asombre
y en mi ayuda acuda a resolver el desafuero.

VIDA, esa es la palabra que a mi se me ha perdido
y que con la máxima urgencia necesito componer.
esa cadena de signos y fonemas, sonidos y grafismos
que unidas unas con otras definen a mi ser.

Dónde está la V de victoria ¿dónde se ha metido
la I de identidad?, yo la rebusco sin verla aparecer.
A la D de dios no encuentro, quizás se haya escondido
y la A, de alegría es la angustia que me hace fenecer.

Ahora mismo el que aquí esto escribe está dormido,
los arboles del bosque a su parnaso no le dejan ver
¡por qué es que su vida tan pronto se ha perdido!
en el crepúsculo de su atardecer la noche está al caer.

Lamento

De la humilde escarpia algo oxidada de mi pensamiento
voy colgando recuerdos ya casi olvidados de mi infancia,
testigo impenitente de muchos sentimientos, de momentos
antaño procelosos, ahora revividos para reconciliar mi alma.

Aunque viejos son e incluso algunos de ellos malolientes,
-angustias, penas, preocupación, rencor, desesperanza-
todos, uno a uno, cual lapas, asidos anidan en mi mente
y aunque débiles de forma vaga me inspiran la nostalgia.

¡Do aquellos sueños oníricos que algún día florecieron!
maltrechos se han vuelto ahora evocaciones sin palabras,
sonidos sin audio, ausentes sensaciones que ya huyeron,
vientos sin aire o tenues fuegos de pavesas apagadas.

¡Ay de mis ayes!, cómo ansío de aquel tiempo los recuerdos
del agua transparente que fluyendo me regalaba los oidos,
los cantos de cisnes que otrora embriagaban mis sentidos,
voces silenciosas, ahora unicamente resiste este lamento.

El primer beso

Te quise en el verde pino
junto al angosto sendero,
aquel estrecho camino
donde este pordiosero,
trémulo, te dio un te quiero
y un beso de tu boquita
inocente y chiquitita
te robó siendo el primero.
¡qué sensación tan bonita,
del placer casi me muero!

Luego el segundo, el tercero,
vino el cuarto y hasta el quinto
y ya en ese laberinto
comenzó mi desespero.
No quise ser traicionero
ni abusar de tu presencia.
Y es así que en una ausencia
me di el piro. Soy sincero.
No pretendí hacerte daño,
ser tu primer desengaño
ni traicionar tu inocencia.

Si este verso a tu presencia
llega por mor del azar
sólo te pido indulgencia,
por no llevarte al altar
y no darte explicaciones.
Del corazón las razones
no se pueden explicar.
Mas para compensar
lo feliz que a mi me hiciste,
constancia quiero dejar

que aquel beso que me diste
nunca he podido olvidar.
Gracias te vengo aquí a dar
¡ojala que no estés triste!
y me sepas perdonar.

El obispo Monseñor Uriarte

Estos clérigos de dios,
¡tan buenos, tan complacientes!
hacen dudar a la gente
y que a dios le den su adiós.

Pues si dios es indulgente
y siempre está a nuestro lado,
nunca podrá ser juzgado
en la misma proporción
aquel al que le han matado
que al que al matado mató.

Esta es una conclusión
que no tiene vuelta de hoja
y aunque el obispo la coja
y la envuelva entre algodón
las cosas son como son
-lo escribió Pio Baroja-
vasco como monseñor.

Poner en el mimo plano
al verdugo e inocente
ni es humano ni cristiano,
y menos propio de hermanos,
pues resulta incongruente
que pretenda el buen señor
que ambos se tiendan la mano
¡anda! como si nada pasó.

Después de pedir perdón
y compensar las heridas
esta gente mal nacida
tendrá que hacer contrición

-no darnos explicación-
y penar toda su vida
por tan criminal acción,
¡que interceda monseñor
y en el cielo dios bendiga!.

Ponerse las pilas

Les comento:
ayer las pilas me han cambiado a mi aparato
del corazón
¡qué invento y también qué bendición!
Y no es un cuento.
El médico me ha dicho que todavía tengo cuerda para rato.
Y eso a mi me hizo feliz.
No crean que un ardiz,
una excusa es para charlar un rato.
Nada más de la operación salir me he hecho un trato:
el tiempo he de apurar. Pues no hay derecho
a desperdiciar ni un solo minuto que quedarme pueda
hasta finalizar de dar vueltas en la rueda.

Y dicho y hecho:
he puesto a mi cerebro a trabajar
así como a programar un calendario de tareas.
Y ya en primer lugar
lo más urgente que he de hacer es dedicar
todos mis esfuerzos a disfrutar y amar
dejando a un lado todos mis caprichos y egoísmos
queriendo a los demás como a mi mismo
y al dios que corresponda las gracias dar
bendiciendo que aun permita que suban las mareas.

Y ya que con mi alma estoy en paz
voy a ponerme como meta el cuidado de mi cuerpo
tendré que caminar, andar y andar...
para asi poco a poco liberar
las malditas toxinas de este muermo.
Pensar que cada día, cada hora, cada instante
de lo que le queda de la vida a este rapaz
¡por belcebú! debe ser capaz

de disfrutar como si del último minuto se tratara
¡que viva esa fuente limpia y clara!
que hasta el último chorrito de agua es importante.

La Nada

Entre la barahunda de estos versos degollados,
deslavazados y muy a mi pesar inconsistentes,
sin éxito por los adornos de mi espíritu dorados,
vacíos de contenido al aire vagando van silentes.

Insulsos, cabizbajos, soñando van ensimismados
en el onírico universo de las fantasías de la mente,
frágiles cuchicheos que entre susurros van rezando
plegarias o lamentos invocando al subconsciente.

Versos de silencios cautivos y de soledad ajada,
cero de ceros, duda de dudas, de cielos muertos,
carencia pura, es la ausencia total de pensamiento,
un canto al vacío, el caos, la destrucción, la nada.

La garlopa (Palabras moribundas I)

Garlopa, es esa palabra moribunda
que a fenecer se resiste y que galopa
en las muy hábiles manos del artista
que sobre la madera la desliza y frota.

A veces la garlopa resopla furibunda
cual soplido del contrabajo en la ópera,
nada hay que a sus garras se resista
y nada que se interponga si resopla.

El cepillo, ese aprendiz de carpintero
mucho más joven, alicorto y timorato,
tu te aplicas con más tímido arrebato
a la hora de resbalar sobre el madero.

Yo. en este acto virtual te entierro aquí
junto a la gubia, al formón y el berbiquí,
más no sufras, garlopa, no estás sola,
contigo hoy entierro el puchero de la cola.

El econo-sistema

Es la economía, estúpido, esto es la economía,
increpaba el aguilucho sin piedad a su presa ya abatida,
y el ave carroñera en su jugoso festín masticando repetía:
es la economía, estúpido, más recuerda asi es la vida.

Es el ecosistema, tonto, en la lucha no hay amigos.
cuantas más presas ganadas, lograrás más objetivos,
asi acumularás poder, pero ¿y cómo lo consigo?
cortapisas no te pongas, lo que importa es conseguirlo.

Los débiles siempre pierden, ¡qué pena del pobre gato!
¿y alguien piensa en el ratón, y en el humilde gusano?
Siempre hay alguno encima, otros muchos por debajo,
y además para más inri se intercalan los parásitos.

Esos seres multiformes que se adhieren como lapas,
le chupan a uno la sangre, que te roban la entrañas,
que te dejan sin aliento, que son peor que alimañas
y cuando menos lo piensas de sus garras no te escapas.

Cruel como la vida misma, nos mueve la misma rueda,
por ellos no te dejes seducir, que sus loas no te pierdan,
trata pronto de salir y que sus heces no te enmierdan,
que no te arrolle ella a ti y ¡que se salve quien pueda!.

La fragua (palabras moribundas II)

Sin duda fue Velazquez quien plasmó
sobre el lienzo con acierto y maestría
ese oficio que de Vulcano trascendió,
la fragua donde el ferro se encendía.

¡Y el mazo sobre el yunque resopló
clamando así al cielo en una sinfonía
de mazazos que con fiereza propinó
sudoroso el herrero en la herrería!

Enrojecido por el dolor y la emoción
herido el hierro gritó mientras moría:
avisenle y que venga ya el enterrador
y que socave una fosa muy profunda,

recenles un responso y un sermón
al yunque, y que bajo la tierra se hunda
la fragua, la forja, la bigornia, el fogón,
y todas estas palabras moribundas.

¡Nacionalistas!

Por más que insistan, jamás entenderé por qué razón
cuando los seres humanos venimos a este mundo,
sujetos a las veleidades del azar, sin ton ni son,
los hay que ya se consideran propietarios del terruño.

Arguyen que de su patria las diferencias son notorias,
presumiendo pertenecer a un pueblo superior y diferente,
aducen para ello disponer de una lengua y una historia,
que se sienten oprimidos y que luchan por su gente.

Aunque lo nieguen, racistas son, capaces de matar,
sin importarles si mueren mujeres o niños inocentes,
de sentimientos ausentes, no los van a condenar,
obsesionados, la reflexión anda ausente de su mente.

¡Iluminados! gozan del favor de muchos correligionarios
que los reciben y aplauden como si de héroes se tratara,
cómplices son de sus crímenes, algunos son totalitarios,
si alguien no les sigue o deja de alagar, allí no pinta nada.

¿Donde anida esa obsesión para que sus vidas sacrifiquen
en pos de una utopía? ¿Para hacerlo de su vida la razón?
¿Por qué esa sinrazón? Marionetas son en esta pretensión
de políticos que aspiran a ser reyes y ahora son caciques.

Incapaces de pensar, a si mismos se proclamarán idiotas.
Otros que a pensar se niegan se convierten en fanáticos.
Cobardes, que pensar no quieren porque no tienen pelotas
o el tiempo dejan pasar sin mirar intentando caer simpáticos.

¡Humanos aunque no lo parezcan son los nacionalistas!
simples cigotos que nacen, crecen, se reproducen y mueren,
lo único que a ellos les diferencia del resto de la lista

es que les han inoculado el odio y la exclusión en su ADN.

La historia de un pueblo es la que es y volverla del revés,
es pretender retroceder en un intento de manipular su historia.
Al ayer sólo hay que mirar para de los desaciertos aprender,
lo que hay que mejorar, observar y guardarlo en la memoria.

Cuando yo me muera...

Cuando yo me muera...
deseo guarden mis recuerdos, de cartón en una caja de zapatos.
Procuren colocar bien mis retratos.
Incluyan un manojo de cabello y un poco de naftalina
para que en el tiempo perduren a la eternidad divina.

Cuando yo me muera...
quiero que como en mi pueblo, cuando era niño si alguien se moría,
repiquen las campanas tres veces al día,
por la mañana, a la noche, también al mediodía,
que el eco de las mismas lance a los cuatro vientos
que viajo en una nube, no digan que me he muerto.

Cuando yo me muera...,
cuando llegue ese momento,
cuando mis ojos perciban el suave movimiento
de la cruel guadaña. Cuando vean que siento
que el final está próximo, no quiero ni un lamento.
Pensar que es el comienzo de una nueva aventura,
vagaré por el mundo donde me lleve el viento,
visitaré lugares llenos de fantasía,
sentiré la ansiedad del que escribe un nuevo cuento
con un final feliz, donde la desventura
como por arte de magia se torna en alegría.

Cuando yo me muera...
quiero que ese repique finalice a las doce de la noche,
un minuto de silencio, un abrazo, ni un reproche,
que suene sin parar el himno a la alegría,
recuerden que mañana comienza un nuevo día,
ahora ya es muy tarde y hay que madrugar.

Cuando yo me muera...

mis nietas posiblemente habrán terminado ya la escuela,
tendrán novio, se casarán, serán madres, serán abuelas,
y así vuelta a empezar.

Cuando yo me muera...

Sueño infantil

Era un niño que soñaba
y en su sueño el veía
que una rosa florecía
al comenzar la mañana.

La rosa se puso al sol,
desplegó todas su hojas
y entre aplausos y lisonjas
la rosa al sol se durmió.

Cerró, las hojas cerró
más no creais que dormía,
un ojo abierto dejó
viendo si alguien sonreía.

Y vió que allí estaba él
que ensimismado miraba,
el bellísimo clavel
con el que la rosa soñaba.

Todo pasó en un tris-tras,
tiempo en que esto sucedió,
un suspiro nada más,
que el clavel la fue a abrazar
y el tallo se desmayó
¿de quién era? eso es igual.

Señor embaucador

¡Oiga usted!
¿A quién, a mi?
¡Si, a usted, a usted!
Usted que habla con tanto desparpajo,
como oveja que bala o cencerro sin badajo,
con tanto gracejo y simpatía,
usted, señor, usted que cualquier día
se sube al púlpito mandándole al carajo
al dios de las ideas.

Y que se regodea
viendo como a su alrededor algunos ciudadanos
en su entorno pululan
como abejas revoloteando en torno a su panal,
-familiarmente llamándoles hermanos-
igual, igual,
que en cada frase sin sentido sonidos eyacula
pero que suena bonito
y así poco a poquito
va promocionando su propio chiringuito
y sin parar haciendo caja
sin importarle trampas hacer en cada carta en la baraja.

Usted que es señorito
y ante su auditorio se presenta
humilde, aunque es burgués, avaro y ambicioso,
pero que presume de ser desprendido y generoso,
y sólo a sus intereses representa.

Que públicamente a sus acólitos halaga,
aunque en su foro más íntimo desprecia,
una sabandija es. Y en su patraña
maravillas les promete y les engaña.

Y si alguno se queja,
como una miserable comadreja
da la espalda, corre y deja,
después de haberle sacado las entrañas.
Es usted de sentimientos un explotador,
ladrón de sueños, vendedor de cuentos,
y de esperanzas ciegas.

Señor embaucador,
aunque reconocer no quiera o a mi ponga pegas,
que usted es la más repugnante alimaña es lo que siento
¡quede, pues, dicho aquí o reviento!

Don Quijote (parodia)

Yo era en mis sueños don Quijote
un audaz y valiente caballero
fiel a las damas y en la guerra fiero
de viento de los molinos el azote.

Armado de mi casco y mi coraza
iniciaba una excéntrica aventura
entre pícaro y descarado caradura
un día era de febrero en una plaza.

¡Santo y seña! grité, ¡quién anda ahí!
¡Identifequense ya, alto o disparo!
Un triste padre soy que está en el paro,
respondió, perdón, apiádese de mi.

-Permitan que una licencia incluya aquí,
pues yo no usaba pistola sino lanza,
aclaración que hago con voz en off,
la voz de mi escudero Sancho Panza-.

¡Vade retro, de mi no huyais, cobardes,
arrodíllense y pidanme clemencia,
si a vuesa merced le queda aún decencia
de este caballero andante non fuyades!*

Que no son malandrines, dijo Sancho,
sino un grupo de parias sin sustento
que molinos no hay ni aquí hay viento
lo que los pobres buscan es su rancho.

¡Apártate de ahí! Pues ni mil gigantes
apaciguar podrán mi ardor guerrero.
Dile de espuelas a mi caballo rocinante

para en un tris tras caer, besar el suelo.

¡Válgame dios!, Sancho gritó
al verme a mi en situación tamaña,
ni invocando a Dulcinea en tal hazaña
evitar pudiera el porrazo que se dió.

Quijote de hoy soy, me siento solidario,
departiendo con los parados la pitanza,
a mi lado mi sirviente Sancho Panza
anunciando está su salida del armario.

¡Caray con mi escudero! Tal situación
jamás se leería en el mayor imaginario,
ni a Cervantes se le ocurrió. Y creo yo.
que sólo aparecerá en este poemario.

Eutanasia mental

¿Acaso el mundo es gris o son mis ojos grises?
quisiera conocer si es sólo temblor o llueve fuera,
si lo que percibo a mi alrededor son cicatrices
o sombras sólo son de mi inquietud sincera.

Si es que a nuestro planeta le sangran las varices
o los seres humanos se han convertido en fieras
¿dónde está dios? ¿por qué a tantos infelices
hay que enviarles antes de nacer a la trinchera?

¡Atento! que la muerte siempre acecha tus narices
en esta sociedad de seres humanos sin entrañas.
Los mandatarios ya han desenfundado la guadaña
para eliminar las hierbas malas desde las raices.

Sociedad del bienestar, así llamada, es lo que dicen,
¡fuera estorbos! ¡y que por ellos oficien ya su funeral!
que los verdugos afilen el bisturí pues se predicen
tiempos prolíficos de esfuerzo y de trabajo sin igual.

La torre antaño firme de la fé y de los principios
ante el dinero prisionero se amilana y lanquidece,
ocultando sus veguenzas -aquí me faltan ripios-,
egoísta, la civilización capitalista se envilece
mientras impasible la sociedad mira, mira y fenece.

¡Presumido!

De qué presumes, chaval, de qué me hablas
si aún no has sacado ni un conejo en tu chistera
ni has bebido de ningún brebaje en primavera,
por qué tratas de demostrar que tienes tablas.

Si de bagages ausente y vacío de equipaje
esparciendo estás aún de la mies la sementera,
a los surcos regando de ciencia en tu carrera,
espera un poco a presumir, chaval, en este viaje.

No tienes nada, no te vanaglories de tu herencia,
aún no eres nadie ni puedes exhibir ningún trofeo,
quizás de alardear de tu presencia en un cameo
o de adornar algún acto social con tu presencia.

La vida es un rodar, es un fluir, es experiencia,
recuerdos son de un pasado, un camino recorrido,
con intensidad haber disfrutado las vivencias
y contarlo con la satisfacción de haber vivido.

Mi mochila

Al atardecer de un día
lánguido del solsticio de septiembre,
cuando el sol se oculta al fondo allá en la lejanía,
el susurro del aire sopla de relente,
con mi mochila al viento y en la mitad vacía,
tarareando una sencilla melodía
voy caminando pasito a paso por la orillita mia.
sin pararme a pensar ni ser consciente.

Camino sin rumbo fijo, lentamente,
procurando no pisar las inocentes florecillas
que a lo largo del paseo me saludan en la orilla,
entre los pinos y los abetos de mi mente.

Ando preso de mis miedos y aun no sé hacia donde,
mis cansinas piernas ya no aguantan lo penoso del camino,
clamo al cielo y el cielo me responde
con una fina lluvia que inunda mi destino.

Poco a poco se van nublando mis sentidos
justo cuando la negritud se percibe allá en la lontananza,
la tarde va cerrando sus ojos a lo largo del camino,
la brisa me despide a la vieja usanza con cariño
mientras que las colinas me cubren con su manto de nostalgia.

Hoy lanzo al olvido de mi mochila la pesada carga
y así aligerado intento agarrarme a la vida fuertemente
arropando mi cuerpo con un hilo de esperanza
de arribar a la fonda a disfrutar de la pitanza
hasta que el destino decida si debo descansar eternamente.

Mujer

Piedra angular a veces esquiva o silenciosa,
siempre dispuesta al quite en mis maldades,
basamento fundamental de mis debilidades,
más que losa tu eres el apoyo de una diosa.

Templo al que recurro en el último momento
lanzándo un SOS, lamento, solicitud, plegaria,
llamarada que solícita recoges con tu aliento
sin demandar a cambio una letra cambiaria.

A ti, mujer, mi alma hoy ofrezco en sacrificio
por compensación a lo mucho que mereces,
por ayudar derecho a crecer a este novicio

y construir el más sólido y expléndido edificio.
Porque lo que yo deseo lo recibí con creces
a ti bendigo. Eres mi mujer, mi luz, mi vicio.

Manual de instrucciones

¿Dónde está escrito?
¡Vive dios que en ningún lugar he visto yo que se haya escrito
cuando abro la boca lo que tengo que decir!
Ni siquiera he localizado un manuscrito
que antes de hablar
pautas me diera por si tengo que pensar.

¿Y cómo he de saber
si la boca abrir tengo cuando la pata no debo meter?
Pareceríame mal que algo tan simple y natural
a mi me resultara tan difícil.

¡Cómo impedir
que yo pueda intuir
donde introducir no debo las narices
y de este modo ir saludando al personal
sin necesidad de a mi paso ir creando cicatrices!

¿Y qué decir?
¿sobre el arte de amar qué he de decir?
o díganme donde me puedo yo informar,
-en el caso de que para el amor no esté proscrito-
para que este humilde pordiosero,
mendigo de amor y de afectos usurero,
aprenda cómo, cuándo y a quién debiera amar
con la seguridad de ser correspondido.

Y si un manual no existe
para que dejar de estar triste pueda yo les pido,
que nadie me tilde de anormal,
si es verdad que estoy capado de vivir.
Poco a poco andando,
caminando voy haciendo mi camino,

entre abrojos y arbustos dedicándome a soñar,
pues si este ingenuo se ha de equivocar
tener derecho reivindica a retornar por donde vino.

Y ¿quién le va a decir,
quién se arroga los derechos a impedir
que de la imaginación haga siempre lo que quiera?
Pues, aunque alguien me lo niegue, a mi manera
toda la figuración me pertenece.
Si es que así lo deseo para tirarme al mar,
sabiendo o no nadar,
incluso a sabiendas de que puedame ahogar
y si tu aún no has aprendido, pega un grito,
mándales a los sueños a soñar
encomendándote, si es tu decisión, al dios bendito.

ZOE

Mi amiga Zoe,
recelosa y esquiva,
siempre regando flores,
alzando va la patita por las esquinas.

Linda y coqueta,
escribe con su rabito
raudo garabatos bonitos,
la mirada al cielo enhiesta con su zoqueta.

Vigía impenitente,
testa siempre al acecho,
gacha, sigilosa, impaciente,
va el asfalto husmeando de trecho en trecho.

En el paseo
¡guau, guau! ladra al vecino,
mira mohíno y le hace un feo,
mientras ella sigue rumiando por su camino.

¿Que un perro malo
le amenaza y provoca?
Zoe, sumisa, cierra la boca
y entre sus dos patitas esconde el rabo.

Con pajarillos
Zoe no tiene roces
¡mira a ver si me coges,
corre, que te corre, corre que yo te pillo!

Y este estribillo,
en estas cuartetas,
ya se acabó el paseillo

y nuestra perrilla Zoe va a su caseta.

Er gitano

Juana, di a tu pare
que no vo a la ercuela,
no quió que me pegue
como er otro día,
dile que er domingo
cuando vaya a misa
si s'arrepentío
qu' a mi me lo iga.

Y escucha, si no s'arrepiente, morena,
que no he de dir nunca por Dió te lo juro,
que soy un gitano con arma mu guena,
junque a tu pare no le de ni un duro.

Ma tu me conose,
tu sabe mi Juana
que soy probesico,
que si yo pudiera...
que si fuera rico...
to Habana le diera.
Y me peá por eso,
porque no soy rico.

Y ar gueso muchacho que van bien vestío,
ma enreaores, que gastan un pico...
ar gueso, mi Juana, le dise, reío...
y a mi no me dise siquiá probesico.

¡Como quié que guerva!
¿Pa que mi se rían?
¿pa qu'igan ar verme
ya viene er gitano,
vamo a reirnos?.

¡No Juana, que no,
que der mirmo porvo
son eyo que yo!

Bocas

Tengo una boca huérfana de besos
que alberga a una lengua viperina,
traviesa y casquivana, en esa mina
ella adelanta o camina en retroceso.

Se enrosca, se revuelve y es por eso
que protesta y que reclama la autoría
de ser la dueña de los besos, esa vía
que perfilando van cercos traviesos.

Ella emite una palabra y me acaricia
suavemente como alegre mariposa
revoloteando en la cavidad carnosa
a menudo humeante de impudicia.

Moldeada es en arcilla con pericia
con pintura empalagosa barnizada
juguetona y de almibar embriagada
mi lengua es revoltosa, una delicia.

Vocero por do se propagan las ideas,
del cerebro eres el canal espiritual,
eres primorosa, hermosa, eres carnal,
seas elíptica, redonda o como seas.

Eres tren que ansioso espera la señal
verde que me indique tu aquiescencia
para a la puerta del túnel me acercar
y saciarme del amor con tu presencia.

Boca de labios rojos que provocas
ansiedades, impudicias y temblores,
del corazón codicias. Los amores

cautos, ocultos están entre sus rocas.

El teléfono

¿Cómo puedo besar la voz que a mi me besa,
tan erótica, susurrante, atractiva y deliciosa,
que de sutiles aromas transpira el olor a rosa
y de placer a mi me embriaga y me embelesa?

Corriente alterna, tu vas y vienes con destreza
desde unos labios rojos delirantes, deliciosos,
de miel plagados y ósculos suaves, amorosos
a los temblorosos oidos expectantes de mi oreja.

Ondas herzianas que a mi corazón le desenfrena,
aurigas de sensaciones que provocan mi delirio,
a veces cruel trasmisor de noticias que el martirio
en condena conviertes para yo morir de pena.

Aunque no seas nada más que un sencillo aparato
rodeando el misterio a tu alma etérea acompañas,
capaz eres de emocionar o con tan fiera saña
suplicarle a tu odioso interlocutor un mejor trato.

Cuando contigo estoy y el tiempo muerto pasa
raudo y ufano -risas o llantos- mi espíritu aprendiz
tan absorto está momentos tantos que en esa liz
vivo feliz como un torero vitoreado en una plaza.

Busco la paz

No quiero oir nada, no quiero ver nada,
sólo quiero aislarme de este mundo,
sumirme en el sueño más profundo,
tirarme en la cama a la bartola,
dejar vagar la mente sola,
aislarme ya por fin de la manada.

Soñar no me interesa.
Quiero aparcar a un lado ya las ilusiones,
vivir en una casa sin ventanas ni balcones,
poner puertas blindadas
para que a través de la misma no se pueda oir nada.

Sólo busco la paz,
detesto todo lo que la perturbe,
necesito cobijarme debajo de una nube,
liviana, relajante, blanca y suave,
soy como aquel polluelo que se resguarda bajo el ala de su madre
para que así nadie le pueda encontrar.

Todo lo que sucede cada día
en este maldito planeta en el que habito
me incita a poner la voz en grito,
cual profeta que predica en el desierto,
mientras veo como los demás van riendo mi lamento.

Todo es una porquería.
No quiero causar dolor.
No quiero crear problemas.
No quiero pensar que a nadie mi vida le da pena.
Yo ya no pinto nada en este mundo.
Déjenme que me sumerja en el sueño más profundo.
No me hagan pedir perdón.

Con poco me contento. Yo solo necesito
un pequeño habitáculo, un nicho,
con un colchón en el centro y en la pared una rendija
desde donde me puedan pasar el alimento como a una sabandija,
una vasija de agua, otra para defecar para este bicho
Y todo queda dicho.

A mi perrita Zoe

¡Zoe se llama mi perrita!
¡qué triste! la mascota está ya muy viejita.
Apareciste un día feliz para alegrar la casa,
jugábamos contigo, como un bebé de dacha,
eras nuestro juguete, fiel, tierno y cariñoso,
un muñeco de algodón juguetón y mimoso.

Y el tiempo fue pasando y tu fuiste creciendo,
al ritmo nuestras vidas se iban consumiento.
Testigo silencioso de nuestras risas y llantos,
como el más fiel amigo que conoce las cuitas
y mantiene el secreto hasta la última cita,
a su compromiso fiel, lo que se dice un santo.

Añoro aquellas tardes sentado en la terraza,
yo en la mesa sentado, rodeado de gorriones,
degustando un café en el mesón de la plaza,
cómo tu te quedabas tumbada, en ocasiones
sin éxito esperando con paciencia darles caza.

O cuando en la farmacia a la puerta te dejaba,
anudada a una columna del amplio soportal,
pacientemente sentada, sumisa te quedabas
observando a la gente que miraba al pasar.

En este último año te has vuelto insoportable,
no oyes nuestras órdenes, ladras sin importarte
molestar a los vecinos. No logramos domarte.
Escucho muchas voces: hay que sacrificarle.
Y sólo de pensarlo se me nubla el semblante.

Amiga, cuando faltes nos quedará un vacio.
recordando los paseos que hacíamos por el río,

del puente en la ladera de Torrelodones,
de tus ágiles brincos saltando en la maleza,
por el camino arriba de las urbanizaciones,
disfrutando de la libertad de la naturaleza.

Disculpas hoy te pido, para mi es una mal día
que nunca imaginé que algún día llegaría,
perdóname, mi amiga, si me pongo a llorar.
Espero que en el cielo de animales caninos
te acuerdes de los años que junto convivimos
si en algo te he fallado, me sepas disculpar.

Oda a mamá Clarita

Como tu me lo pediste,
y aunque no lo prometí,
deseo añadir más lustre
a tu imagen tan ilustre
mis versos son para tí,
esperando que te gusten.

"Orgullosos de ti, egregia dama, matrona de los andes,
todos tus allegados, tus hijos, tu familia, tus amigos,
en compensación por lo mucho que tu nos has querido,
hemos decidido, por fin, rendirte un homenaje.

Gracias por haber orientado y dirigido nuestras vidas,
por ser el ave fenix que nos guía en el destino,
por habernos ayudado a lo largo del camino,
por todo esto y por mucho más, mil veces gracias.

Eres Clarita Elena, amable, gentil y bondadosa,
tus mimos, tus preocupaciones, tus desvelos
nos saben a jarabe de miel con flores olorosas,
segura puedes estar de haber ganado el cielo.

Todos tu hijos reunidos hoy y aquí en público concilio,
sin tan siquiera un voto en contra, ¡oh dioses del Olimpo!
te prometemos amarte y desde hoy y eternamente
que en su memoria permanecerás siempre presente".

A Amira Herdoiza

Hoy cumple años una rosa,
desde que nació esa flor
la vida es de otro color
y sonríe ese rosal.

Eres linda y primorosa,
una flor muy pizpireta,
muy presumida y coqueta
sin igual.

Tu mirada es tan hermosa,
es tan limpia y transparente
como el agua de una fuente
de cristal.

La rosa más olorosa,
tu halo perfuma el ambiente
si apareces de repente
en un lugar.

Amiga de tus amigos,
en tu día te decimos
el orgullo que sentimos
al contar con tu amistad.

Aunque sólo tres personas
se arrogan ese derecho
de acogerse en tu regazo,
los que te conocemos,
los que mucho te apreciamos,
los que tanto te queremos,
te enviamos un abrazo
entre nubes de algodón

para el al aproximar tu pecho
sientas nuestro corazón.

Chiquilla

¿Qué prisa tienes por crecer chiquilla,
tan sólo cuatro meses atrás tan diminuta,
jarrón de porcelana de manchas impoluta
que a todos nos fascina y maravilla?

Eres tan dulce y graciosísima, pequeña,
que a tus padres alagaste con su sueño,
de tus abuelos sin dudar que eres la dueña
y para todos un bebé lindo y risueño.

Tiempo tienes para andar, larga es la senda.
No te apresures ni te aflijas que el crecer
pausadamente llegará, no te sorprenda.

Que para que la rosa comience a florecer
primero hay que abonarla tras la siembra
para ganar toda la vitalidad que se pretenda

El ilustrado

Andante solitario ansioso de experiencias,
repleto de vivencias y sucesos que contar,
tantas cosas sabías, era tanta tu ciencia
que no tuviste tiempo para en ella pensar.

Inquieto, sin descanso viajaste por el mundo
bebiendo de las fuentes que pudiera saciar
tus ansias de libar el crisol sabio y profundo,
como una rueda fuiste rodando sin parar.

Y ahora que ya el ocaso te acecha sigiloso,
frente a tu alma enfrentado, harto de caminar,
tratando atemperar tu espíritu curioso,

te has parado a intimar con tu ser proceloso,
amarres recogiendo de tu barca en el mar
y al fin puesto a soñar con un rictus tedioso.

Don Simón

Tenía un triste semblante,
alto, enjuto, cabizbajo,
mandaba al mundo al carajo,
con la hiel como garante.

Era un tipo sin talante
con el pelo almidonao,
el cigarro a medio lao,
lo que se dice un farsante.

De ganao era un tratante,
charlatán empedernido,
un malaje, mal nacido,
un impostor, un tunante.

Amante de las esquelas,
sinvergüenza y marrullero,
capaz de decir te quiero
mientras te saca las muelas.

Embustero, socarrón
adulador y pedante,
presumido, fanfarrón,
de las mujeres galante.

Asi era este don Simón.
Digo era porque fue,
pues muriera el muy bribón,
tal como vivió sin fe.

Y habida esta condición
el cura decidió que
en vez de echarle un sermón

le mandaría al mamón
al infierno sin perdón
pegándole un puntapié. .

Fantasía

Te imaginé primero y el cielo se nubló
sobrenadando fuiste sobre la lluvia fina,
tu imagen tan divina mis ojos me cegó
y tu estampa negó aquella luz divina.

Ya de la imagen bella sólo veo el perfil,
se evaporó en el aire sutil entre la brisa
nublando el cielo aquel cargadito de añil,
tan grácil, tan gentil y tu ibas tan deprisa.

Y en esta ofuscación pensé dudar de mi,
pues mi imaginación no era tan precisa,
los párpados cerré para palparte a ti

y una tul indecisa en cambio descubrí,
ni el cielo percibí ni advertí tus caricias
y dudo en realidad de aquello que sentí.

Espera I

¿De qué sirven las palabras si viven solas
y el viento para qué vale si no lleva aire,
el aludido no se percata ante un desaire
o si huecas de líquido vuelan las olas?

¿Por qué de noche el cielo siempre es oscuro
o en su casco se esconden las caracolas?
Mis deseos tropiezan siempre ante un muro
y en ti pensando yo muero hora tras hora.

Acuérdate que un día no muy lejano
ante mis curiosidades tus respondías
con un beso en la boca mientras tus manos
muy fuerte se enlazaban contra las mías.

Ahora pasado el tiempo ya las preguntas
del pozo de mi mente ya se han secado,
tus manos y las mías ya no están juntas
y aquellos lindos besos ya se han segado.

Quisiera cual cigüeña que al campanario
en el mes de febrero siempre volvieras.
Sueño y sigo cantando como el canario,
mis oídos atentos siempre a la espera.

Senectud

¿Acaso en tu ventana también está lloviendo
mientras yo sigo viviendo en esta oscuridad?
no encuentro la verdad y aunque sigo insistiendo
cada día más lejana se oculta sin piedad.

Subido en mi atalaya en este atardecer
en escarpados montes de mi inquietud subido
no se lo que he vivido, si volverá a llover,
o si deja de llover seguir en mi camino.

Y volveré a mirarme sumido en esa pena
con los brazos tendidos hacia un anochecer
mientras pueda crecer obviando la condena
y en la quietud serena por fin ya fenecer.

Si mis padres hablaran?

Si mis padres hablaran...
Si por mor de ese misterio que es la vida y la muerte salieran de sus tumbas y un día resucitaran,
haría que las músicas, trompetas y timbales sonaran y al viento voltearía las campanas,
me lanzaría a la calle voceando la noticia para que todo el mundo se enterara,
bendeciría a dios, al cielo, a la estrellas y a todo el que pasara.

Si mis padres hablaran....
Nos aposentaríamos tranquilamente frente al fuego de la cocina castellana
como en los viejos tiempos, en la mesa camilla con brasero, la gatita Casilda a nuestro lado acurrucada,
junto al fogón al calor de la brasa, las morcillas, los chorizos, el pernil, colgada la matanza
para que se orease a nuestra espalda. Les haria mil y una preguntas hasta llegar al alba.

Si mis padres hablaran...
Les pediría que hicieran un esfuerzo y por favor me recordaran
todas aquellas intensas vivencias de mi existencia ahora casi olvidadas:
cómo fuí recibido en ese hogar después de cuatro intentos y ver que que una niña no llegaba,
mis primeros pasos, mi llegada a la escuela, ¡oh, la escuela del pueblo en mi retina amada!,
mis magníficos maestros don Victor, don Aniano...¡me invade la nostalgia!

Les haría una retaila de preguntas que nunca terminaran
sobre mi progenitor de quien casi no guardo mas recuerdos que cuando me pedía con cariño que la espalda le rascara,
sus interminables viajes en el crudo invierno a comprar corderos en su vieja oxidada bicicleta a los pueblos de alrededor de Aranda,
la ilusión que me hacían los juguetes que el mismo con sus manos en el taller, la peonza, los inques, la carraca, me fabricaba,
su imagen de persona buena y noble que tenía, como pude contrastar por lo reconocido que era en la comarca.
¿por qué se fue tan pronto sin tan siquiera pararse a pensar que a su mujer con cuatro hijos le dejaba?.

Muchas otras curiosidades ahora anidan en mi alma
Cómo vivieron los primeros momentos de su vida de casados, sus ilusiones, sus anhelos, sus sueños, su amor, sus esperanzas,

su vida recoleta en esas frias noches de invierno en ese pueblecito de Castilla la llana,

cómo fué recibida la noticia de la llegada pausada al mundo, uno a uno, de mis hermanos mayores a ese hogar y cómo fue anunciada.

De tantos y tantos hechos como el de mi primera comunión, ya no recuerdo nada.

¡Si ellos supieran cuánto ansio revivir aquellas sensaciones de mi infancia!

El vago recuerdo de la música alegre en fiestas y el baile en la plaza al ritmo de los gaiteros y dulzainas,

o la ansiedad por terminar las clases en la escuela para correr con mis amigos a jugar a policias y ladrones o a moros y cristianos en la plaza,

los aromas del campo en el otoño, a espliego, tomillo y mejorana,

el intenso olor húmedo de los pinos la tamuja y la escarcha en el monte al comenzar de la mañana,

el trigo, el maiz, la cebada, el centeno, la siega, la vielda, la trilla en las eras, la vendimia y la ilusión por ir a la rebusca por las cuatro perras gordas que mi padre me daba,

el jarro de vino en las bodegas, las colmenas y, sobre todo, el pavor que sentía al subir a oscuras por la noche al desván de la casa.

Querría que ellos me contaran...

la historia de aquel viejo Renault, en el corral siempre aparcado, que un día requisaron en la maldita guerra y que al final nos devolvieron y no andaba,

¿por qué, a sabiendas de que yo para ello no valía y que además odiaba, en que trabajara en el campo tanto se empeñaban?.

Aún siento con tristeza mi obligación de echar de comer a las ovejas o dar vueltas a la noria con mi burro manolo, como si fuera Sancho Panza

¡cuántos recuerdos ya perdidos, hoy siento una añoranza, me quedo sin palabras...!

Si mis padres hablaran.

¡que te responda Quevedo!

Desde que somos pequeños
es lo que siempre deseamos,
más, si de ello carecemos
y teniendo veneramos,
no me vengas con apaños
que yo no me chupo el dedo,
todo a mi me importa un bledo,
¡que te responda Quevedo!

No es más rico el que más tiene
sino el que menos desea
pues aunque tu no lo creas
como va el dinero viene
y aunque nunca se detiene
si yo puedo me lo quedo,
todo a mi me importa un bledo,
¡que te responda Quevedo!

Antes eran los indianos
que ocupaban nuestros sueños
ahora son bancos los dueños
de todos nuestros rebaños
maestros de los amaños
tu usura no me da miedo,
todo a mi me importa un bledo,
¡que te responda Quevedo!

Hoy el periodismo ha muerto
en manos de las ideas,
pues que creas o no creas
vivirán del mismo huerto.
No me digas que no acierto
ni caigo en algún enredo,

pues a mi me importa un bledo.
¡que te responda Quevedo!

Y hay quien dice que el amor
es amargo y traicionero
que antes de prestar dinero
has de mirar el color
de ese amor. Tengo pavor
y yo sin querer me quedo.
todo a mi me importa un bledo,
¡que te responda Quevedo!

Y aunque te duela en el alma
desde aquí a Sebastopol
si tiendes la ropa al sol
perderás toda la calma
yo para contratacarla
aquí te adjunto mi credo:
todo a mi me importa un bledo,
¡y que responda Quevedo!

De niña a mujer

Tan jóven eras que ni siquiera sabías si eras niña,
pues igualmente jugabas a la comba o al ajedrez,
mientras tanto estudiabas, pensabas y soñabas
y en tus nubiles devaneos las horas te pasabas,
crueles, conviviendo con ambas dudas a la vez.

Absorta estabas, chiquilla, inmersa en esa riña,
dudando en decidirte por detenerte o crecer.
Y en esa dilación sutil entre rebelde o sumisa
pensabas y pensabas y mirando de esa guisa
en lucha te enzarzabas, cegada y no lograbas ver.

Pero hete aquí que un buen dia un halo apareció
sobrevolando de repente sugerente entre la brisa.
La niña convertido habíase en mujer, linda Artemisa,
y fue así como plácidamente soñando se durmió
bajo las sábanas insinuando de su boca una sonrisa.

Bella muchachita, de labios perfilados de carmín,
a andar obligada estás, no tienes que temer,
lo natural es caminar, al tiempo madurar y así crecer,
y dudar, dudar, siempre dudar para alcanzar al fin
el estímulo cabal que orgullosa te lleve a florecer.

11M ?Diez años

Hoy hace frío. De la fuente en la plaza el agua se ha secado
Su caño silencioso, antaño bullicioso, ahora quieto, dormido,
suspira dolorido, pidiendo va perdón por cuanto ha sucedido,
en su triste penar sin lágrimas está por tanto que ha llorado.

Los sauces, los abetos, las acacias e incluso los magnolios,
los brazos alzarán clamando al cielo. Es tanto el desconsuelo,
tanta la rabia, la ira, el furor y los lamentos que hasta el suelo
tiritando las hojas cayendo van sufriendo por tamaño expolio.

Un tren repleto avanza esparciendo la sangre en su camino.
Sollozos. Discípulos, dicen, son de Alá de origen clandestino
que, intolerantes, al albur blandiendo el tajo van de cimitarras.

Los silbidos de la muerte escondiéndose están entre la niebla,
de su alma fanática, la cólera blasfema cegando sus tinieblas,
triste final para unos seres inocentes que al corazón desgarra.

Tarjeta de crédito

De crédito, simple tarjeta,
sí, una "card" es el motivo
del poema que ahora escribo,
¡siempre humilde, tan discreta!

Algo tan simple y sencillo
como un plástico con brillo,
una foto y unas letras,
un chip y banda magnética.

Conmigo va en el bolsillo
o tal vez en la cartera,
me abre puertas y pestillos
¡no puedo vivir sin ella!

Cuando yo voy a comprar
de mi tarjeta yo tiro
y es que hasta la fecha actual
no tengo ningún motivo
que me permita dudar
¡siempre acudes en mi auxilio!

Sin pedirme a cambio nada,
-cuadradita y alargada-
tan amable y servicial,
me ofreces satisfacciones,
me generas emociones
y alegría sin igual.

Contigo yo voy seguro,
acrecientas mi autoestima,
y por ello yo te juro
¡eres mi diva, mi prima

o algo mucho más formal!

¡Oh mi tarjeta, mi amiga!
hoy te declaro mi amor,
¡tu quedarás siempre viva
hasta el final de mis días
dentro de mi corazón!

Lanzadera de ideas

Lanzadera de sueños y de ideas, lanzadera,
caprichosa señorita voluble y casquivana,
que tal como apareces te vas cada mañana
pero que nunca permaneces a mi vera.

A mi llamada tu respondes con la espera,
ausente siempre de caridad cristiana,
¿por qué eres grande y a veces tan enana
odiosa lanzadera huidiza y puñetera?

Hoy ayuda te pido para versar este soneto
de palabras vago, vacío, de ripios repleto,
por favor no seas tan arisca y tan esquiva.

Lo que deseo es lanzar un canto a las ideas,
que lo que yo digo creas cuando tu me leas,
haz a mi mente más lúcida, sagaz y creativa.

Me duele España

Políticos españoles,
dirigentes provincianos,
esclavos de sus errores
que nosotros les pagamos.

Gentes sin norte, que habeis conducido a este país a la deriva
de un futuro incierto, sin tan siguiera dejarnos los sueños o esperanza,
desde aquí yo os declaro culpables por ahora y mientras viva
por haber sin piedad clavado en nuestros corazones una lanza.

Dictadorzuelos pasivos,
conseguidores de esclavos.
pervertidores de "amigos"
¡sólo amais vuestros escaños!

¡Me duele España! ¿qué haría don Miguel de Unamuno si levantara la cabeza,
si los grandes próceres del noventa y ocho supieran de vuestros dolos y traiciones?
¡Qué, si Ramiro de Maeztu, Baroja, Ortega o Menendez Pidal tuvieran la certeza
de vuestro vil comportamiento al condenarnos a vivir sin ilusiones!

Creyentes de poca fé,
expertos en los amaños,
¿por qué, dios mio, por qué
a España haceis tanto daño?

España siempre diversa y siempre rica, curtida y de insidias siempre airosa,
tierra de hidalgos cuya historia no tiene parangón en la Europa activa,
en América se cantan tus canciones y recitan tu prosa poderosa,
por vuestra culpa hemos rozado la tragedia. España, a pesar vuestro, siempre viva.

¡Qué pasa con esta España!
de líderes mentecatos
de gente esquiva y huraña,

salvo excepciones, ¡pacatos!
y especialmente ¡cegatos!

Pastoreando

Al ritmo de las esquilas
en el monte las ovejas
platicando van sus quejas
mientras el pastor vigila,
rondo dando andan los canes
entretanto que edecanes
con vestidos de algodón
balando bailan al son,
ni son todas las que son
ni tampoco son iguales.

Percibo crudos pardales
sobre las sombras de pinos
y entre medias los bovinos
escarpados matorrales
y debajo de sus chales
fontanas cuelgan de vino
¡qué líquido, qué divino!
néctar blanco ¡voto a dios!
yo me descubro ante vos
tan fértiles manantiales.

Destaca entre la manada
el recio macho cabrío,
el más valiente y bravío
con su cornamenta astada.
Con su cencerro y badajo
aunque parezca el más viejo
va husmeando por debajo
-a su imaginación les dejo-
dejando a todas preñadas
¡qué suertudo, qué pendejo!

Algunos aún en pañales,
los pequeños corderitos
se aúpan a pechos marchitos
de sus fuentes maternales.
¡qué prácticos los dedales!
¡qué preñados van de vida!
Los caños nunca se oxidan
prestos para amamantar
la vida a otros traspasar
con la gratitud debida.

Al sol, tumbado el pastor,
dormita contando estrellas
en tanto que algunas de ellas
le van declarando amor.
Por estos campos en flor
la reses rumiando van
esparciendo las semillas.
Déjalas que coman, Juan
que ellas bien pastando están
por los montes de Castilla.

A un borrico maricón. (sátira)

La vida se va acabando
y yo me voy consumiendo,
mientras tanto hay quien riendo
del hecho se va mofando.

Ignorante este cabrón.
no se entera el tonto y lerdo
que a mi como a todos los cerdos
nos llega su San Antón.

Ya percibo el rintintín
porque San Anton yo he dicho
en lugar de San Martin
que corresponde a este bicho.

Discúlpenme la expresión,
si en vez de escribir cabrón
hubiera escrito cabrito,
pues la segunda acepción
que merece este borrico,
soplapollas, maricón,
hubiera rimado en pito
y se presta a confusión.

Aunque también les repito
iría como anillo al dedo
llamar al cabrón, mamón,
y hacerle el signo del pedo.
No es una equivocación
pues dedo repetir no debo
y no encontré otra solución
para rimar este verso.

Y aquí les pido perdón
por soez vocabulario,
términos sin excepción
que están en el diccionario.
Las cosas son como son.

Reconciliación

Hallé la puerta de mi prisión abierta
tras de un paseo por la noche oscura,
triste condena cubierta de amargura,
de ilusiones y satisfacción desierta.

Sin aliento me detuve ante la puerta
entre mil dudas para iniciar su travesía,
absorto percibí que al fondo me decían
despierta jóven, por caridad despierta.

Ciego, mi mano tendí hacia el parnaso
mirando a su interior apagué mis ojos
creyendo reconciliarme con la muerte

Iluso. Allí estaba mi vida al cielo raso.
Su imagen divisé y yo sentí el sonrojo
con la esperanza de nuevo de quererte.

Un tuit

Ayer en el paseo que hago cada mañana
antes que la solana comience a calentar,
en ese caminar tan dulce y placentero,
siempre el mismo sendero, nada dejo al azar,
una alimaña extraña sin mirarme a la cara
-si era figura humana, no pude precisar-
se me acercó certero, se me cruzó al pasar
con impulso, con saña y con semblante fiero
se me enfrentó primero y me empezó a insultar.

Solo un impulso fue, no más duro un segundo,
sin pudor, iracundo, el me imprecó que yo era
una mierda, un garrulo y fue de esta manera
que de mi vera huyó furioso el furibundo.

No descubrí su cara e ignoro su sonrisa,
fue todo tan deprisa que no llegué a atisbar
qué razones tenía para actuar de esa guisa,
cómo y por qué motivo, qué le indujo a faltar.

Me dije, este es un tuit de alguno que me odia,
que tengo en la memoria y no acierto a recordar
alguien que espera al azar su minuto de gloria
sus más de cien caracteres que no llegó acabar.

Democracia

¡Váyase señor González!
le espetaba un tal Aznar,
jefe de la oposición,
del gobierno a la sazón.

El aludido miraba
simulando que escuchaba
con adecuados modales
y exquisita educación.

Con sonrisas a raudales
y actitudes aparentes,
traicionando el subconsciente
recordaba a sus parientes,
en maldita alocución.

Y explicaba el tal Aznar
del coso a la galería
que la cosa iba tan mal,
en ese momento era tal,

tanta era la porquería,
que quererle suplantar
era algo muy natural
y muy loable sería.

Que lo suyo era altruista,
sin duda nada egoista,
que España le requería
antes de hundirse al averno.

Y el mentado proponía
urgente una cirugia

mientras tuviera remedio.
Y el hemiciclo aplaudía.

Os traigo esto a colación
de lo que con tanta emoción
denominan "democracia",
que para nuestra desgracia
no es más que un juego de sillas:
si ando torpe me la quitas,
a un descuido ahora voy yo,
a ver si tu ahora me pillas,
me descuido y me acribillas,
no duermo, ¡válgame dios!

Democracia en conclusión
se reduce a la ambición
de unos que quieren sentarse
de otros en el mismo asiento.

Y aprovechan el momento
en que osan ausentarse
para ellos posicionarse
al menor simple descuido
con traición o alevosía
y después ya no hay tu tía,
lo siento pues no haberte ido.

Democracia, esa falacia
que repiten con acento
que no me hace mucha gracia
pues no deja de ser un cuento.

Que vuela de boca en boca
en los foros de opinión
periodistas, pensadores,
gente del pueblo, señores,

políticos del momento,
a la que todo el mundo invoca
y especialmente provoca
ecos en el parlamento.

No es que sea pesimista
ni piensen que me lamento
ser realista yo intento
no el más listo de la lista.

Perdonenme que persista
no me hagan ningún reproche,
Sea de día o de noche,
mi opinion la lanzo al viento
si te gusta o no te gusta
a mi me importa un pimiento
yo no soy ningún cuentista:
"democracia no es que exista,
es el más falaz invento".

Me gustan las mujeres

Me gustan las mujeres que callan cuando besan,
que bajo de la mesa sus lindos piés me dan,
que insinuando exhiben sus cuerpos de princesa,
que impías y traviesas con sus andares van.

Me gustan las mujeres elegantes y esbeltas
que muestra esas piernas que no tienen final,
que exhiben con orgullo, sus columnas abiertas
saciando nuestras ansias de amor y caridad.

Me gustan las mujeres de pícara sonrisa
que miran de esa guisa con ojos de cristal
galantes, juguetonas, vagando entre la brisa
y que sin más premisa pervierten mi soñar.

Me gustan las mujeres de labios de colores
perfumadas de flores y aromas de jazmín
que se apiadan de mi vendiendo sus amores
para que los sinsabores se olviden ya de mi.

Melosas, agraciadas, dulces y pizpiretas
aunque sean discretas o sean casquivanas,
de encantos repintadas, todas ellas coquetas
sois de mi inspiración la luz cada mañana.

Espera II

A mi funeral yo asisto cada día,
impasible, viviendo cada instante,
con la mirada fija hacia adelante
y en mi semblante la mirada fría.

Si algo no me va, cambio de vía.
si me interesa, intento ser galante,
disimular procuro la alegría,
aparentando sin duda buen talante.

Retos no tengo. Sólo el de poeta
me entretiene y me tiene prisionero,
de las letras ingenuo pordiosero,
un aprendiz de nuevo como meta.

El futuro no veo y el pasado
difuminado se pierde en la memoria
¿de qué te sirve repasar la historia
si repararse no pueden los pecados?

Ahora ya este cansado trashumante,
sin más objetivos que la espera
un receso va realizando en su carrera,
expectante, expectante, expectante....

Muchacha presumida

¿De qué presumes, chiquilla
si tu no tienes parné,
si todo aquel que te ve
sólo mira tus rodillas?
Si la octava maravilla,
tu belleza escultural,
es como la flor del mal
que va esparciendo semillas.
No trates de fingir pues
tu eres sólo una mocilla.

De qué presumes muchacha
si nunca fuiste a la escuela,
y aunque seas dicharacha
y bailes bien la guaracha
que sabes letras no cuela.
Que el latín que tu aprendiste
en las calles tu lo viste
en tantas noches en vela
y aunque juegues al despiste
eres sólo una mozuela.

De qué presumes pelona
si tu no tienes linaje
y aunque seas niña mona
con tu nariz respingona
y tu actitud respondona
no puedes fardar de paje.
Y aunque luces tu ropaje
o seas de Barcelona,
pulida estás de equipaje,
mas tiesa que una fregona.

Embaucando al personal
tu eres un bombón de nata,
al que acuden a la cata
como abejas a un panal
los chicos de tu barriada.
Con tus trapos ataviada
y artes de amar iniciada
les provocas y les usas
y de su inocencia abusas
con tus mañas sin igual.

Atormentado

Desnuda tengo el alma,
los sueños que habitaban en su penal volaron
entre las nubes blancas del horizonte gris,
los sauces que crecían, sin agua se secaron
y ahora van compungidos mirando de soslayo
cabalgando en jamelgos de bolitas de anís.

Mi mente está vacía,
vacante de renglones, de líneas, de gazapos, de borrones desierta,
la nada inconsistente reclama indiferente su horizonte infinito,
el ánimo proscrito resbala silencioso sobre la ignota frente,
al aire las acacias van mendigando un grito
y en ese aura maldito
un chorro de silencio ciega la estulta mente
que indolente despierta
para dar media vuelta ocultando el tesoro de la miseria mía.

¡Sáquenme de aquí!, suplica,
no me atormenten más en esta celda infecta,
mis témpanos revientan de tanto oir sonar, ¡que apaguen ya la orquesta!
que lancen al azar las páginas impar y en seguida las par
de esta sombra siniestra,
los murmullos malditos rumiando sin parar
se esfumen al andar por esta senda onírica dando paso a la lírica
y despeñen sin piedad los miedos por la cuesta
y pronto al retornar la calma vuelva ya
cuidando el descansar
del alma del poeta.

Amor equivocado

¡Ay, amor, quién fuera tu asistente
para mitigar mi estado de locura
que me retiene sumido en la amargura
sin conseguir apartarle de mi mente!

Desearía acceder a esa tronera,
allí donde se acomoda la cordura,
si a este amor que tanto me tortura
con una goma de borrar pudiera.

Todo lo que tengo para lograr yo diera,
sustituyendo, es lo que haría lo primero,
a esta pasión que a mi me desespera.

Y de esta forma deshacer esa quimera
para jamás desear a quien yo quiero
amando sólo a aquel que me quisiera.

Ternura

La miro y la remiro y los ojos se me nublan
y así nunca me canso y así vuelvo a mirar,
no veo, más presiento del alma su ternura
y en mis ojos su rostro se vuelve a reflejar.

De todos sus encantos percibo la inocencia
que me piden clemencia para no despertar
su carita graciosa que entre la somnolencia
me da su complacencia para ver su soñar.

Ternura, esa caricia que al alma nos arruga,
que a nuestros sentimientos les hacen tiritar,
un soplo es de alegría que vaga por el viento,

el placer de observar y sentirse contento
y ver que en un momento te vas a desmayar
y al fin adivinar la dicha que tanto te subyuga.

A Adolfo Suarez

Lamentablemente, hace ya varios años que tu anduviste muerto
y aunque es hoy que en silencio tu cuerpo por fin dejó de caminar,
dormir puedes en paz, los que te apreciamos mimaremos tu huerto
para que en el futuro aquello que sembraste no se vuelva a secar.

¡Puedo prometer y prometo! fue el grito que lanzaste en el Congreso
buscando apaciguar a los que, sin remedio, te iban a apuñalar,
son los mismos que ahora compungidos fingen llorando tu deceso
y que a los cuatro vientos, hipócritas, sus flores, no paran de lanzar.

Político de raza, patriota, educado, valiente, seductor,
decidido, por conducir las aguas al remanso apostaste fuerte,
¡maldita carroñera oposición y maldita sea la gente
que traicionándote osaron sin escrúpulos llevarte al paredón!

¡Descansa en paz, Adolfo Suarez! pincel que con tu pintar cumpliste,
que aunque aquí nos has dejado tristes tu ejemplo nos llena de emoción,
de tus consejos aprendimos que solamente gana el que resiste,
por tanto que nos diste inmerso te llevamos en nuestro corazón.

Yo tengo un libro escrito

Yo tengo un libro escrito,
lo guardo en la fresquera de mi mente,
allí está refrescado, muy fresquito,
aunque por dentro sólo sea muy corriente.

Está silencioso, tranquilo, calladito,
esperando que algún día un lector inteligente
desee propinarle un mordisquito
y se sienta complacido, complaciente.

¡No crean!, es pequeño, chiquitito
muy cuidado, sencillito, reluciente,
de vez en cuando yo le echo un vistacito
y el me responde con una sonrisa, sonriente.

Desconozco si es el libro más bonito
a pesar de que a mi me lo parece,
ahora les dejo. Voy a mimarle otro poquito
a su aspecto adecentar como merece.

Les prometo que es mi libro favorito
aunque pueda ser un poco inconsistente.
Cuando quieran le presento: es formalito,
muy amable, confiado, confidente.

Inspiración pedante

¿Y qué es lo que hago aquí, inspiración pedante,
si en este mismo instante te llevo hacia el altar,
si estoy pensando en ti y me miro en tu semblante
y siempre tu, distante, me ocultas tu mirar?

Si en esta incertidumbre me acosas con descaro,
me insultas y me ofendes, no te apiadas de mi,
y aunque vuelvo a insistir y en ello no reparo,
sé que tu peaje es caro y no logro resistir.

Si yo vuelvo hacia ti mis ojos encendidos
sintiendo los latidos de aqueste corazón,
perdiendo la razón, mi cuerpo dolorido,
ausente estoy perdido en esta sinrazón.

Reconozco tus méritos y admiro tu belleza
y aquella gran destreza que tienes al plasmar
sobre el fondo del mar aquel lema que reza:
maneja bien tus remos y aprende navegar.

Hoy te pido, te imploro, aquí dejo una hoja,
rasga sobre el papel tus bellos pensamientos,
avísame el momento para que los acoja
antes que por azar se esfumen con el viento.

Olvido

Ayer cavé una tumba en tu memoria
junto al olmo seco segado por el rayo,
el árbol está triste en su calvario
y tu imagen forma parte de la historia.

Ahora que ya has pasado a mejor gloria
nuevos aires se aglutinan en mi mente,
la sed he de saciar en otra fuente
o he de procurarlo de distinta noria.

Dispuesto a página pasar, cambio de muda,
he de construirme un nuevo paraiso
que decir adios me ayude a lo vivido.

A nadie deseo le quede ni una duda.
Listo para volar estoy si eso es preciso.
Aquí pongo el punto final. Todo lo olvido.

Adoctrinamiento

Ya sé que de un tiempo a esta parte me repito,
pero puedo prometer que este ha de ser mi grito:
que todo lo que aquí comento es lo que siento,
y que a riesgo de que lo pongais en entredicho,
yo nunca miento.

Que la palabra que más detesto en este mundo
es "**adoctrinamiento**". Y me importa un pimiento,
dios bendito, insisto, que en este plebiscito,
defienda yo que adoctrinar un acto es violento,
racista y tremebundo.

Que hasta la fecha actual y así ha sido desde Adán,
se ha tenido en cuenta en demasía el qué dirán,
que habrá personas que usarán sus artimañas
y que sin dudar y si es posible las entrañas
a ti te sacarán.

Odio, pues, a los que se dicen profesores
y se declaran de sus alumnos los mentores,
capaces, sin excrúpulos de fabricar "peleles"
si a beneficio es de su egolatría y sus laureles.
Son los predicadores.

Adoctrinar, siempre según mi humilde teoría,
cambiar es a su interés ideas de la estantería,
sin la autorización del dueño de la misma.
Argumentar que porque está dotado de carisma
puede poner lo que le interesa en movimiento
y hacerlo sin consultar al dueño del evento.

Osar mentir a conciencia del que miente
pensando sólo en si el lo cree conveniente,

imponiendo ese su criterio a los demás
por el simple hecho de que el impostor presente
se considera que está en poder de la verdad.

Pretender hacerse el dueño del rebaño
a base de constantes y multiples engaños,
o la burda manipulación del pensamiento,
echando para ello mucho cuento al cuento
sin vencer a la razón con ningún razonamiento.

Atrapar la voluntad de los que escuchan
sin permitirles refrescar su intelecto en la ducha
para poder liberarse de falsos argumentos,
o que pretendan impedir sea abrir los ojos
para ello rodeandolos de espinos y de abrojos.

Y quiero poner el colofón con un consejo
que no menos sabio es a fuer de viejo:
desecha invitaciones, sólo acude a los templos.
de los que te aseguren predicar con el ejemplo

Historia de un cántaro

Óyeme, Manuel, alguien me ha dicho
que tú mañana a Aranda piensas ir,
y si no es molestia quisierate pedir
un favor personal, no es un capricho.

Que un cántaro de barro necesito
de los que venden en el centro del ferial.
Cuando vengas te lo pago, soy formal,
y a una copa en el bar yo a ti te invito.

Cuenta la historia y esto juro que es real
que el susodicho encargo no se hizo
y cuando el demandante inquirió preciso
se escuchó una carcajada general.

Amigo, el cántaro a mi se me rompió,
en el camino y allí quedó hecho trizas,
lo lamento, pues fue que con las prisas
de mis manos hasta el suelo resbaló.

Menos mal que el dinero no te di
replicó el inquisidor con aspavientos
pues de haberlo hecho ya en ese momento
¡adiós al cántaro y al dinero tararí!

Menos mal que traerlo nunca lo pensé,
pues los riesgos valoré de haber traido
y escaldado, de la vida he aprendido
que nunca debo confiar en quien fié.

Manadas

- Oiga, señor, ¿usted no es de por aquí?
de improviso oí que ayer me preguntaba
un hombre con babuchas y chilaba,
pues nunca por este barrio yo le vi.

-¿Es a mi, a mi?, dudando replicaba:
disculpe usted, señor...¿cómo se llama?
-Mohamed, para servir a Alá y a usted
-¡ah, Mohamed, vaya, vaya Mohamed!
por su aspecto eso mismo imaginé
al notar de su persona tal atuendo
dado que de disfraces algo entiendo
y que un sexto sentido voy teniendo
para detectar sin duda una manada.

-A mi, verá, no me identifica nada.
ha de saber usted que yo no tengo
ni dios, ni patria, señor y menos lares,
que yo soy de aquí y allende de los mares,
humilde, un caminante sin destino
que, cual Machado, va haciendo su camino,
incansable y proceloso trashumante,
que a veces mira atrás o hacia adelante
para un día se marchar por donde vino.

Nadie me conocerá por mis andares.
pues yo soy yo y no tengo referentes,
las cofradías me son indiferentes
rehén sólo yo soy de mi y mis avatares.

Tensa espera

Para qué me sirve el amor si ahora estoy triste.
y el futuro cercano me atenaza cada día,
si al abrir las ventanas de par en par en mi alquería
a la luz que ilumina, el resplandor se me resiste.

Presumir quisiera de que estoy a punto de volar,
que en este despegar prontas tengo las alas,
que presto y dispuesto estoy con mis mejores galas
que el futuro es lo mejor que pudiera imaginar.

Más, qué dura se hace la espera en la antesala
tan prolongada y tediosa ausente de deseos
llena de dudas, sospechas, angustia y titubeos.

Hoy siento que del bosque ya comenzó la tala,
ahora voy a asomarme a la ventana y otear
si veo que el invierno se aproxima. Y a esperar.

Meditando...

Cuantas veces...
Cuantas veces silencioso, recostado en mi ventana,
a la luz lívida y tenue de las noches estrelladas,
he soñado ser poeta.
Me he sentido transportado por los reinos misteriosos de los gnomos y las hadas...
Y al rasgar sobre el papel,
indignado he respondido
¡desgraciado!
Y es el eco que sumiso y misterioso ha repetido:
¡desgraciado! ¡desgraciado!, ¡desgraciado!
qué tendré que hasta las musas contra mi se han conjurado!

Y he jurado y perjurado, implorando inspiración
y con ímpetu a los dioses del Olimpo en mis sueños yo he implorado
y una y mil vez escrito y otras tantas mil borrado,
desde la primera línea hasta el último renglón
sin lograr explicación,
ni caer en desaliento,
y es en este último momento que se me escapó un borrón.

¿Dónde está la explicación? ¿a qué clavo he de agarrarme?
¿dónde anida la razón que me impida a mi inspirarme?

Los colores, los sabores, los olores, los murmullos de las olas
del mar y las caracolas,
el cielo, la luna, la lluvia fina, los ríos y las estrellas
y tantas cosas tan bellas,
el amor ¡oh el amor! ¡qué falta que se haya dicho del querer embriagador!.
Las ausencias, las traiciones, el vanidoso capricho,
del cementerio aquel nicho,
una plaza y unos niños, del corazón las pasiones,
luz que invade mis sentidos,
los celos, los sentimientos, melancolía, tristeza,

los valles y las montañas y el sol, la naturaleza,
aquella iglesia, esa ermita, del alma el agua bendita,
y los arboles, las flores o aquel convento derruido
y los álamos del río
o aquel viejo caserón
¡bendita imaginación!

Y he buscado y rebuscado sobre lo que ya se ha escrito,
entre modernos, los clásicos o en los poetas malditos,
en la atmósfera pagana donde anidan las ideas.
Yo he bajado a los infiernos y he subido a los parnasos,
a los teatros del mundo, he ascendido a sus plateas,
y en casi todos los casos,
seguidos de decepción, llegando a la conclusión,
me creas o no me creas,
que no existe explicación.
Que en el totum revolutum que se arrebuja en mi mente,
ausente, para mi la inspiración está de cuerpo presente

Los misterios del amor

¡Qué bonito es querer y que te quieran!
¿Por qué el enamorar tanto buscamos?
¿Dónde anida la razón por la que amamos
y si no encontramos el amor, nos desespera?

Es la pasión que nos hace prisionera
y la ausencia del amor nos pone triste
¿por qué cuando uno quiere, el otro se resiste,
y éste es mucho más azul en primavera?

Dicen que el amor es ciego, sordo y mudo,
a veces traicionero, a veces loco,
que a todos en general nos sabe a poco
o que a pesar de querer, querer no pudo.

Hoy como ayer y así es cada mañana
a tu ventana, asomarme suelo a ver
si amaneces junto a mi, dulce y galana,
o un nuevo almendro comienza a florecer.

Carente estás de amor, sueñas querer,
ansioso por abrazarte a tus abrazos,
nunca permitas que nadie pueda hacer
partir a tu corazón en mil pedazos.

Amor platónico:
  Soñaba la amapola
con la estrellita,
sola, solita, sola,
sola, solita.
  Y allá en el cielo,
una estrella quería
bajar al suelo.

Un castillo

Hoy he decidido construir bajo la almohada
un bonito castillo dedicado a nuestras vidas,
con sus ventanas, con sus matacanes y almenaras,
y pudor para vallar las entradas y salidas.

Con todas las caricias que un dia me negaste,
en el fortín pretendo custodiar nuestras fatigas,
junto a tantos enfados que al amor dieron al traste
y una mazmorra para redimir nuestras heridas.

Obraré en la zona principal un patio de armas
para que allí podamos guardar nuestra armería,
será una fortaleza, resistente barbacana,
donde deberemos preservar nuestras diatribas.

Una fortificación rodeada de murallas
inexpugnable para introducir resentimientos,
de trampillas ausente para que en nuestras batallas
sólo banderas de amor ondear deban al viento.

Libertad

Y así será
si así lo quiere y así dios lo decide,
la verdad, la emoción, los sentimientos,
el dolor, la sonrisa, las lágrimas, lamentos,
la salud, la alegría,
todo en cada momento
lo decide dios. Y si él nos lo pide
¿qué podemos hacer?
¿Si el es omnipotente,
omnipresente, fantástico y divino
y ya ha decidido trazar nuestro camino?

Sólo la imaginación nos quedará,
por la gracia de dios a ti y sólo a ti te pertenece.
Tu puedes ser
el dueño de tu avión
y sentado a los mandos del timón
volar entre nubes de algodón
y subir, podrás hasta el parnaso
o a los infiernos descender si es que eso te apetece,
ir y venir, correr, volar, cantar, bailar, saltar....
y soñar, soñar, soñar...
envuelto en una inacabable fantasía,
un día y otro día,
pues bien salta a la vista
que este mundo es un cuento en el que tu eres el actor protagonista.

Y tal es así que hasta el final
de tu caminar entre tantas experiencias de sombras y de luces,
en este carnaval, esquivando irás el matorral,
saltando complaciente o dándote de bruces,
impasible observando como la vida crece,
para en el último intento repostar

antes de reposar
y ver como fenece
con la tranquilidad que tu alma en pena se merece.

Yo vengo de una tierra

Yo vengo de una tierra donde la mar no llega,
donde el sudor releva al baño del verano,
lugar en el que mirando de frente el sol no ciega,
y resignada el agua dormita en los pantanos.

Yo vengo de una tierra donde la miés germina
cercada de zarzas, majoletos, matorrales,
garabatos dibujando, allí el agua camina
por traviesos riachuelos y humildes manantiales.

Donde los verdes pinos, donde los encinares,
destilando su savia perfuman el ambiente,
no habitan limoneros, naranjos, ni olivares,
en su infinita quietud la soledad se siente.

Yo vengo de una tierra donde la mar no sueña
con marinos que fueron a lugares lejanos,
aquí la mies dorada permanece risueña
y los granos de arena no son los mismos granos.

Yo vengo y nunca me he ido de mi querida tierra
aunque ahora sea la mar que tengo más a mano,
ni la brisa marina el viento es de la sierra
ni ahora los paisanos son los mismos paisanos.

Yo vengo de una tierra donde muertos de sed
sus campos labrantíos saliva suplicando,
nunca he visto aquí un barco ni tampoco algún pez
sólo al amanecer los labriegos labrando.

Mañana vuelvo a la mar, a mi casa chiquita,
para de nuevo ir a pasear sobre la misma arena,
a tumbarme y a soñar, llevándome la pena

con el alma rellena de tristeza infinita.

¡Catalanes!

"...Un nacionalista no puede cambiar de opinión y no sabe cambiar de tema"

Los catalanes ahora dicen que se quieren separar de España
¡qué patraña!

Alegan para ello que, como Ronaldo, andan faltos de cariño
¡habrá que darles mucho mimo!

Y que por eso han decidido manifestarse echándose a la calle
¡mejor es que no hablen!

Para colmo, sale un tal Guardiola y proclama ser independentista
¡este es un transformista!

Se lamentan de una desafección del resto de los españoles
¡caracoles...!

Hay quien repite que lo que ellos realmente quieren son muchas más pelas
¡y mi abuela!

Otros comentan que es una estrategia para tapar otros problemas
¡esta si que es una faena!

Que comprendamos que se manifestaron no sé cuantos mil millones
¡nuevamente caracoles!

Dicen que ellos solamente sueñan con llegar a ser una nación
¡en lo de soñar tienen toda la razón!

Que no desean seguir ayudando a otras regiones del estado
¡nos ha jo...robado!

Pero desean que las relaciones con el resto no sean hurañas
¡abro los ojos y me quito las legañas!

Aunque Artur Mas parece ahora que desea minimizar los hechos
¡a lo hecho, pecho!

En realidad, lo que ahora dice es que se trata ante todo de un deseo
¡qué mareo!

Si quieren mi opinión
es que en su próxima visita con Rajoy
quiere sacar tajada
y que ésta es, sencilla la única razón
de tanta marejada.

No obstante, habrá que revisar
el reparto del fondo solidario
pues sigue siendo injusto que algunos se tengan que esforzar
para que otros se acostumbren a vivir permanentemente del erario.

Rio Arlanza

Al bravo Duero que por iberia fluye
hoy pretendo dedicar esta semblanza
junto al afluente de Burgos, el Alanza,
por donde atraviesa y observando huye.

Del Arlanzón sacia su sed y distribuye
generoso a otro solícito Pisuerga
para que Valladolid que es quien le alberga
alardée del caudal del rio en su urbe.

Del Duero acaba lamiendo la ribera,
con el Canal de Castilla complaciente,
antes de arribar al cauce que le espera.

¡que enseñanza más notable y más señera!
son los ríos solidarios con la gente
¡qué mezquinos los humanos pareciera!

La tierra

Una mujer huraña, otrora silenciosa, otrora esquiva,
a veces liberando la saliva o crujiendo con intensa saña.
Sobre tu piel amarillenta sin descanso se desliza una maraña,
magma de promiscuos seres que a las pupilas de tu mirar cautiva.

La sangre ciega en lo profundo tus entrañas y en tu apariencia viva,
resolviendo jeroglíficos al escondite con el viento juegas,
garabatos de surcos trazados donde fluye el líquido que anega
el sinuoso cuerpo tan grande y tan pequeño de tu quietud furtiva.

Tal como si fueras mi corazón te quiero, tierra tu eres mi cuna,
bella doncella que tumbada al espejo sol cada nacer me esperas,
que cuando llega la noche y la quietud se anuncia cuida la luna.

Yo, sacerdote tuyo, arrodillado y trémulo suplico al cielo
para que exculpes la inconsciencia infantil de las humanas fieras,
liberandote a cambio, te prometo, de cadenas y dedicar desvelos

Versolaris

De un amplio vocabulario,
pero de ideas escuetas,
sembrando van el erario
de burdas letras catetas.

Cuidan la métrica exacta,
que riman en consonantes,
burlando las asonantes,
de imaginación pacatas.

Yo prefiero la música
muy cantarina
aunque la misma no tenga
clásica rima;
venga de donde ella venga
que los versos me canten
y el ánimo me levante
¡gloria divina!

Que los vocablos anden
no encorsetados
suaves, raudos y sueltos
nunca forzados;
que de suspiros susurren
con embeleso
y que hacia adelante empujen,
no en retroceso.

Pero si tu aquí conjugas
ambos factores
el arte verás que enjugas
de los mejores.

Pongo fin al corolario,
finalizo esta cuarteta,
escribirás tu poemario
como te guste ¡puñetas!

A un político iluminado

El señor Sánchez Gordillo,
un personaje muy pillo,
se ha pasado de listillo
asaltando el Mercadona
con sus doscientos secuaces,
robando a la luz del día
para que la gente coma,.
pues según su teoría,
lo que sea que tu haces
tiene justificación
siempre que él así lo entienda.
¡qué ocurrente solución.
que se preparen las tiendas!

Aplicando sus vivencias,
una vez haya acabado
con todas las existencias
y logrado enviar al paro
a cantidad de personas
habrá hundido al Mercadona,.
y ya podrá celebrar
con todos sus seguidores
su desternillante idea,
dirá que son los mejores,
que han vencido en la pelea,
que se han puesto a trabajar
para que "to el mundo coma".

-Asaltaremos las tiendas
que podamos encontrar
bajo la faz de la tierra
hasta que no quede ni una,
para a los pobres saciar

y que ya no exista hambruna
-¿mas y los profesionales
que así perderán su empleo?
-ese no es nuestro problema,
no sufren los mismos males,
esos no son de los nuestros.

Magnífica solución
la de este señor. Gordillo:
-vayamos a las parcelas
de afines agricultores,
cojamos lo que nos plazca
uvas, habas o melones,
hasta que digamos ¡basta!
y demóselo a otros más pobres
¡todo es así de sencillo,
ya verán sus reacciones!

Esta es la atroz realidad,
aquí termina este canto
a una idea original
de un político insensato,
que, ¡terrible situación!
se cree un iluminado.
Y aquí firmo yo el final:
"desvestir esto es lo que es,
a un santo ver del revés,
para ataviar otro santo"

Tiempo...

¡Ay, ahora el tiempo ya para mi no existe!
si al horizonte miro y no descubro nada,
los proyectos ya dormitan en mi almohada
bajo suaves plumas de su mirada triste.

Es en las noches que hasta el sueño se resiste
y en la vigilia sólo hay luz omnubilada,
adormilado el tiempo al devenir asiste
esperando asomar de nuevo en la alborada.

Muertos los sueños, di ¿la vida en qué consiste?
si la realidad anda triste, atormentada,
si de ilusión nuestra existencia no se viste
y por las noches la luna luce apagada.

Hoy a mi reloj de arena la vuelta he dado
para asi poder comprobar cuanto me queda
sin distraer, para ello los otros he guardado,
no pienso, no quiero mirarlos mientra pueda.

Tiempo, que miserable fuiste en el pasado
tu, tan tacaño sobretodo en primavera
¿qué hice yo para que de mi te hayas vengado
y sin piedad no me adelantes qué me espera?

Despiadado, de sensibilidad ausente,
eres maligno, cruel, indigno y vanidoso,
yo te maldigo, tiempo, por impertinente
y a los infiernos te condeno por moroso.

Vagabundo

Yo soy ese humilde vagabundo de las letras
que versos sólo escribe para matar el tiempo,
de aquí escojo una loa, de allí elijo un lamento
y armonizar intento ambos sin ninguna treta.

Mi sed sacio en la fuente de los puros estetas,
recogiendo hortalizas voy de sus mismos huertos,
mi inspiración se arrima a los mejores poetas,
lo mío son cirujías a corazón abierto.

Vivo de sus vivencias, sueño sus mismos sueños;
anhelo lo que anhelan, deseo sus deseos,
escribo lo que escribo para que tu me creas

pues aunque las ideas tienen los mismos dueños
no todas las obras de arte están en los museos,
yo verso guiños del alma, esperando me leas.

Filosofando

Nacer, crecer y morir,
vivir sin ningún motivo
¿por qué existe algún ser vivo
que no me deja vivir
infringiendome un castigo?

¿Vida por qué eres furtiva?
-tu eres caja de sorpresas-
¿por qué mientes cuando besas,
halagas con tus sonrisas
y me dañas cuando cesas?

Cuando te llamo me esquivas
cual si fuera una pavesa,
me ignoras cuando estoy viva
tu, mujer desaprensiva
me desprecias y me apresas.

Cuando reclamo caricias
de tu cuerpo de princesa
con tus argucias me envicias
y poco después desquicias
a mi alma dejando presa.

Siempre busco una razón
que me cuide de sorpresas,
que mate la sinrazón
y me sane el corazón
liberándole de pesas.

Quisiera saber qué siente
cuando la parca te llama,
cuando el sudor en la frente

está de cuerpo presente
y la muerte te reclama.

Vivo y mientras vivo, muero
y es tan duro mi existir
que aunque intento resistir
animándome a seguir
vivir siguiendo no quiero.

Requiem por Valparaiso

Hoy ¡dios! en Chile la tierra se ha incendiado,
pareciera que estuviera en son de guerra,
¡qué triste y tan violentada está la tierra!
¿por qué, señor, con nosotros te has cegado?

¡Por qué, pudiendo tu, el agua no has usado
y saciar así la sed de nuestra gente?
Impasible, quieto, sentado, sonriente
y observando las desgracias te has quedado.

¡Malditas piras de llamas anegadas!
casas que a escombros derruidas has dejado,
de tanta desgracia el cielo se ha nublado

las caras viendo de tus súbditos ajadas.
Hoy junto a tí, Valparaiso, yo he llorado
y por sus almas un requiem he rezado.

Aquella noche

Aquella noche yo soñé que amaba
a una rosa que brotaba en mi jardín,
sus pétalos eran un bello colorín,
la flor en la ilusión se disipaba.

Soñé que estaba soñando,
que soñaba yo soñé,
no recuerdo cómo y cuándo
ni dónde, con quién, con cuantos,
y ni siquiera sé qué.

Aquella noche yo soñé que amaba
a una pulga que rozaba mi nariz,
un segundo fue de sensación feliz,
la pavesa de mi nariz volaba.

Soñé que estaba soñando,
que soñaba yo soñé
no recuerdo cómo y cuándo
ni dónde, con quién, con cuantos,
y ni siquiera sé qué.

Aquella noche yo soñé que amaba
a una muchacha pillada en un desliz,
la niña en mis pupilas se insinuaba
y de bruces yo me daba en el tapiz.

Soñé que estaba soñando,
que soñaba yo soñé
no recuerdo cómo y cuándo
ni dónde, con quién, con cuantos,
y ni siquiera sé qué.

Aquella noche yo soñé que amaba
a un un gracioso y cantarino colibrí,
que un canto con primor me dedicaba
y que volaba de repente descubrí.

Soñé que estaba soñando,
que soñaba yo soñé
no recuerdo cómo y cuándo
ni dónde, con quién, con cuantos,
y ni siquiera sé qué.

Aquella noche yo soñé que amaba
a un mundo en el que vivía muy feliz,
las bombas en mis oidos retumbaban,
que mis vísceras removían yo sentí.

Soñé que estaba soñando,
que soñaba yo soñé
no recuerdo cómo y cuándo
ni dónde, con quién, con cuantos,
y ni siquiera sé qué.

Aquella noche yo soñé que amaba
que era otra la que estaba junto a mi,
mis manos alargué y te acariciaba,
una sonrisa y de nuevo me dormí.

Anoche yo soñé que amaba...
y en mis brazos suspirabas
y de pronto sonreí.

A mi madre

Madre mía que estás en los cielos
rodeada de luz y colores,
hoy te quiero cantar mis amores
por tus tantos y santos desvelos.

Fuiste rosa rodeada de flores,
madre santa que dios te bendiga,
condujiste como diestra auriga
inculcándome a mi tus valores.

De tu inmensa bondad infinita
yo te ruego, madre, yo te imploro,
conseguiste bordar un tesoro
bendiciendo con tu agua bendita.

Si algún día al morir, madrecita,
al lugar en que tu estás subiera
sin dudarlo yo a ti te pidiera
proteger a esta flora marchita.

Que te añoro, madre, que te quiero
que te quise y querré mientras viva
recordando, madre, yo me muero,
del jardín a esa flor siempreviva.

Septiembre

Miro al frente y aparece dibujado
un diminuto montículo en su frente
de insignificantes árboles sembrados,
en un paraje que aparece sonriente.

De escarpadas calvas raídas a dos lados
pintadas de ocres colores diferentes,
que impávidos van fisgándole al nublado
amenazantes las lluvias en septiembre.

En trance, un caserón viejo, derruido
que por el paso del tiempo atormentado,
vigilante permanece ensimismado
y al espectáculo asiste adormecido.

Al pié, un rio susurros cuchicheando
corriendo ansioso del monte en la ladera
entre chopos al silencio va lanzando
salmos tristes de sus odas plañideras.

Arrebujadas las fuentes se han unido
para mandar desde el cielo sus mensajes,
poner un manto de empapados latidos,
lámina gris de acetona en el paisaje.

Un carromato de bueyes que arreando,
viejo, de un vecino al que la frente ciega
poco a poco va avanzando por la vega.
en su traqueteo el sol, está escampando.

Semana Santa

Gloria a tí, Jesús que en esta tierra ibera
con tanto fervor celebran tu calvario
en tantos y tan diversos escenarios,
matices que a la imaginación pudiera.

Que hasta el gólgota portastes tu sudario,
tiara de espinas hendida en la cabeza,
tristes fechas en las que la gente reza
festejando tan gozoso aniversario.

¿Dónde los sentires nobles se reflejan
adorando a tu semblante bajo palio
que cargando con la cruz su sudor dejan?

Mientras plegarias y cánticos procesan
cofrades y penitentes los hispalios,
nazarenos castellanos que os profesan.

Las guerras

¡Las guerras generan odios y rencillas y venganzas!
son conflictos que protegen a los fabricantes de armas,
a los gobiernos corruptos y a sus cómplices, las mafias.
¡guerras, tristes, sois reflejo de la estupidez humana!.

De personas ambiciosas que se creen salvadores
de los pueblos y sus tierras. Que aspiran a ser señores
de lo divino y lo humano. Que no aceptan a traidores
de sus ideas absurdas y aplican sin restricciones
llagas con dolosa crueldad a sufridos pobladores.

Yo no anhelo un mundo así mandado por caraduras.
Quiero que la gobernanza la lleven gentes maduras,
sin ambición personal, más preparados, no ineptos.
¡al averno los partidos con ambiciones impuras
que tocar poder desean para aupar a sus adeptos!

Sé que aquí expreso un deseo, que la verdad es más fuerte,
más lo pienso defender para siempre y hasta la muerte.
Un buen día ha de llegar en que el sueño, esta utopía,
se ha de hacer realidad. Pero aún me quedan muchas dudas
cuanto en llegar tardará y desgracias y desventuras
tendremos que aún soportar hasta que llegue aquel día.

Propongo a los presidentes, para calmar sus desvelos
y así salvar a los paises que ellos mismos representan
que busquen otros remedios, no estas técnicas sangrientas
Y aconsejo a gobernantes que para evitar los duelos
vayan ellos por delante, parientes en paralelo,
y cuando vuelvan triunfantes los pondremos por modelo.

Quimera

Desde mis enredaderas
vivo la melancolía
acordándome del día
que apareciste a mi vera.

Era un día de primavera
cantaban las alegrías
vi los ojos que tenías
y me fije en tu pechera.

Eras joven y altanera,
¡qué linda que eras, chiquilla!
una rosa de Sevilla,
eras como una quimera.

Pero antes que floreciera
desapareció la flor
es posible que por mor
de que la flor no existiera.

Mas te llevo en mi pupila
y me resisto a creer
que aquello que creí ver
fruto fue de una cavila.

¡Malditos egoístas!

A veces obsesivo, sucumbo ante la infamia
de quien traiciona su alma por ansias de poder,
de aquellos individuos, culpables de bigamia,
que a dos barajas juegan por el miedo a perder.

Faltos de sentimientos y de escrúpulos vacios,
sois del agua que al río le dejareis correr
mas torcereis su rumbo y presas si es en baldío
y construireis gozosos por vuestro propio bien.

¡Malditos egoistas! y posesos indecentes,
tan escasos de normas, plenos de obscenidad,
solo es la mezquindad quien os ofusca la mente

¿por qué tanta maldad os invade el subconsciente?
Ni caridad se siente ni solidaridad
y sólo es la ruindad que en él está presente.

Camino de Santiago

A Santiago hemos de ir
a cumplir con el apostol,
no sé si lo haré en agosto,
o si yo lo haré en abril.
Para dar al santo mil
gracias por ser como es.
Si haré el camino francés
o lo haré por el más corto
dependerá de si el costo
lo soportarán mis piés.

Durante el viaje prometo
saludar los peregrinos
que encuentre por los caminos
durante tan dificil reto.
¡Adios señor , mis respetos!
¡bonjour, mon ami, monsieur!
¡good bye, mister!, yo le espeto
a un exótico sujeto
¡que el santo tenga, pardiez,
de bendiciones repleto!

Les deseo que el calor
no les impida llegar
y demostrar su fervor
que aunque es duro el caminar
cuando logren su objetivo
les ha de recompensar
y si por cualquier motivo
les impide al fin llegar
súbanse en algún tiovivo
para postrarse al altar.

Saluden a las posadas,
igual que a los posaderos,
los que cuidan con esmero
de ustedes cada jornada.
Apliquense a la pitanza
si es posible de matanza
regada con un buen vino
pues que el cuerpo está más fino
después de llenar la panza
más liviano es el camino.

Y cuando a Santiago lleguen,
después de haber recorrido
con el cuerpo algo maltrecho
y los testigos entreguen
se sentirán satisfechos
del éxito conseguido
por triunfar en la contienda
y brillará su conciencia
A Compostela ¡bienvenidos
aunque por distintas sendas!

Poema social I

Hoy quiero escribir un poema
que con medida asimétrica
utilice algún fonema
para indicarnos lo mal
que está hecho y desigual
que es la vida en el planeta.

Denuncie las injusticias
que salpican a este mundo
tan plagado de inmundicias,
lleno de seres inmundos.

Donde existe un animal,
humano para más señas,
que aunque crean más pequeña
mantiene la misma boca,

y aún cuando no sea natural
a éstos nada les toca
y risa a los ricos provoca
porque no llevan bozal.

Que tenga rima asonante
y esté ausente de cadencia
para denunciar farsantes
y condenar las carencias.

Que cada verso sea un grito,
cada estrofa una condena
a este damero maldito
que a algunos mata de pena.

Para deshacer el mito

brille el ritmo por su ausencia
y así suplicar clemencia
al dios llamado infinito.

Hoy deseo que la épica
desmonte al romanticismo
para darle buena réplica
al infiel capitalismo.

¡Abajo las melodías
que resoplen los trombones!
y ganemos tiempo al día
puliendo nuestras acciones.

Pido un halo de esperanza
para mirar al futuro,
resplandezca la esperanza
que se derrumben los muros.

Seamos buenos hermanos
distribuyendo alegrías,
démonos todos las manos
repartiendo cual cristianos
algo más que eucaristías.

Amor inolvidable

Tú, amor, mi amor inolvidable, amor sincero
dime ¿por dónde estás, por dónde te has metido?
quiero saciar mi sed en ese abrevadero
para olvidar los desengaños que he sufrido.

Permíteme que te diga que aún te quiero,
que tu imagen nunca en el aire se ha perdido,
que aún cada instante que pasa yo te espero
y sigo queriendo como a nadie he querido.

Que aunque tu me recuerdes bravo y altanero
harto cansado estoy, maltrecho y malherido,
que unicamente junto a ti sueño el parnaso.

Que de nuevo quisiera ser tu bandolero.
Más si nunca piensas volver por donde has ido
morir yo prefiero soñando al cielo raso.

Y aquí firmo yo este estrambote por si acaso
este aviso crees vanal, inconsistente,
demostrar que el que aquí esto escribe no te miente.

Silencios rotos

Bocas de silencios rotos,
¡ay, muñecas malheridas!
nunca estais arrepentidas
por mor de sueños ignotos.

Presas andais por escrotos
que ahondan vuestras heridas
manteneis fijas las fotos
con las miradas perdidas.

¡Despertad! que el Orinoco
os espera en la salida
para calmar el sofoco
de esa existencia dolida.

No durmais más pues la vida
se escapa poquito a poco
y aprovechar el siroco
para otra nueva partida.

Pensad que ya os llegó la hora
de enjuagar vuestras boquitas,
pues la mancha de una mora
con otra mora se quita.

Margarita

Estos versos los dedico a Margarita,
ese nombre que me suena tan bonito
como el agua que salpica entre chinitas
para luego deslizarse despacito.

Cuando entiendo que existe algo que me irrita
o presiento que todo me suena a mito
yo repito margarita, margarita
y me pongo a disfrutar como un bendito.

Margarita no es nadie, sólo un fonema,
es de mi imaginación mero capricho
que utilizo para hacer este poema.

A su gusto colocar dejo la crema,
cuerpo y cara para ornar lo que aquí he dicho
y poner el colofón a este dilema.

El retorno del emigrante

Dejé por fin los montes y mi querida aldea
en una noche triste de sementera gris,
con sólo una mochila y el corazón en ristre
vagué por las esquinas solito en la pelea
para salir airoso sin una cicatriz.

Volando silencioso por entre grandes mares,
mi parche de pirata, mi espada y mi sombrero,
sin mor al desconsuelo ni tiempo de estar triste
mandando en mi bajel y del mismo prisionero,
burlando huí furioso de pinos y encinares.

Bajo mil avatares con mi amiga la luna,
sin herida ninguna bregando de esa liz,
mil sortilegios sufrí, mil batallas enristre,
pasé de incomprendido para ser adaliz
de las causas perdidas luchando entre las dunas.

Y aunque un día yo me fui dejando la tarea,
jamás conseguí olvidar lo mucho que dejé
-si alquien piensa que miento, a mi que me registre-
pues aunque agua desparramé, y tanto lo intenté
los sueños que allí dejé vuelven con la marea.

Mi vecina

(Coplas picantillas)
Yo tengo una vecina
con ojos de escarlata,
la chica está divina
no crean que es recata.

Me mira por encima
en esa escalinata,
se ríe y me lastima
y de rubor me mata.

Se me arrima y arrima
o se agacha y se agacha
y se empina y se empina
¡qué buena es la muchacha!

Si veo que camina
con aires de novata,
miro qué se adivina
o si algo le delata.

¡Qué linda es la pupila,
qué bella es la rapaza!
me sube la autoestima
y a mi nada me baja.

No crean que ella es muda,
la chica es dicharacha
hasta cuando estornuda
¡es una vivaracha!

Mis ojos la desnudan,
un helao es de nata

que rezuma y rezuma
pero que nadie cata.

Esta noche, chiquilla,
yo me tomé un cubata
con permiso hice ¡quilla!
muesca otra en mi culata.

Súplica al dios bendito

Dios que al mundo hiciste mal,
lleno de contradicciones,
de contiendas y traiciones,
y de luchas sin igual.

A ti, rey de este lodazal
no quiero hacerte reproches
ni decirte cuantas noches
te he llamado criminal.

Comprendo que es natural,
creaste a humanos fantoches
llenos de odios y derroches
a esta ciénaga infernal.

Mas, hay que ser animal,
falto de común sentido,
para crear mal nacidos
que vienen a hacer el mal.

¿No te hubiera dado igual
hacer del mundo un vergel
que la bondad fuera el gel
y el amor lo natural?.

¿Te imaginas, dios bendito
que el globo fuera un payaso?
¡qué gracioso, qué bonito
y durmiendo al cielo raso!

Que el mundo es una mortaja,
y aunque dude si te adoro,
que separes, yo te imploro,

al buen trigo de la paja.

Manifiesto del escritor

¡Oh, escribir por escribir!
hoy se me ocurre una idea,
mañana no hay quien la lea,
no me importa, eso da igual.

Por mucho que el personal
no atienda más mis requiebros
no podrán ponerle fierros
a lo que debo decir.

Pues la mujer al parir
se agarra a su nascituro
si cree que está maduro
dispuesto para vivir.

Más, no deseo mentir,
ya caigan rayos o truenos,
mis textos no sean buenos
y os escuche maldecir,

que ¡aun sordos, tendréis que oir!,
no quiero ser insistente,
pese a que el cuerpo os reviente
o ganas de hacer del vientre
os entre y ¡querais morir!.

Si yo tuviera ocho horas

Si tuviera ocho horas para talar un árbol
dedicaría seis para afilar el hacha,
evitando así el riesgo de quedarme calvo
antes que de lograra al mismo hacerle rachas.

Pues por más que le intente yo horadar con saña
zurrando sin piedad para ganarle al tiempo
baldío es el esfuerzo un mero pasatiempo
si al intelecto no recurro y artimaña..

No quiero que para subir una montaña
al camino acudir que a mano esté primero
sin pararme a pensar dificultad tamaña,

pues si la voluntad no debe ser tacaña
antes de seleccionar yo cualquier sendero
calcular debo la dificultad y maña

Cubo de basura

¡Oh ese cubo de basura!, tú, el personal vertedero
donde todos sin mesura, botamos nuestras locuras,
todas menos el dinero.

Vengas o no de abolengo, casado, soltero o cura,
cada cual en tu envoltura va expulsando sus tequieros
y echando sus amarguras.

Tú, esa imagen repudiada por casi toda la gente,
ese objeto repelente, con su bolsa precintada,
y su entorno pestilente.

Allí los bajos instintos, allí los juicios insanos,
en este compartimento para falsos juramentos
a los llamados hermanos,

los sentimientos baldíos, los sueños que traicionamos,
allí falsos amoríos, allí los malos momentos,
las promesas que olvidamos.

Cada cosa que tu encierras, tiene un halo de misterio,
una vida y un pasado, y un futuro despreciado
en ignoto cementerio.

Tú eres dócil e inocente, tú, innombrable recipiente
y tan alta es la amistad que hace de tu fidelidad
¡siempre a la orden, obediente!.

¡Triste cubo de basura sujeto de los desprecios!
tú eres en este mundo cruel el recipiente más fiel
a el que nadie tiene aprecio.

Yo reivindico tu orgullo y aquí me pongo a tus piés

pues para mi eres ¡pardiez!, y aunque a veces huelas mal,
mi ayudante personal al que detesto del revés.

Gusarapo

(o la fábula del renacuajo)

Queda dicho y dicho queda
que un día de primavera
paseando en la arboleda
junto al cauce aquel del río
yo tropecé con un bicho,
un bulto fue, quede dicho,
verde, parecía majo,
un humilde renacuajo
-ni un escuerzo era ni un sapo-
que, desafiando ¡carajo!
y enfrentándose bravío,
-me miró de arriba abajo-,
me espetó con desparpajo
¡buenos días, gusarapo!

Me enfrenté a su desafío
¡dirigirse a mi aquel crío,
qué falta era de respeto!
¡Vea que a usted no le espeto
ni le falto, señor mío!.
Pues aunque humano yo soy
y pudiera hacerle daño,
ni le daño ni regaño,
no voy a decir ni pío,
por donde vine me voy.

Mas, tozudo y persistente,
aquel bichito insolente
en un mínimo descuido
¡puede pasarle a cualquiera!
se me lanzó de repente

y posando en mi pechera,
sin hacer el menor ruido.
¡plaf..! burlando mi confianza,
me empujó de esa manera
y con su abultada panza
al agua patos cayera.

¡Por dios ¡sácame, dios mío,
si no me ayudas me ahogo!
exclamé, yo te lo imploro.
El sapo se quedó frío
al verme haciendo aspavientos,
mudo se quedó un momento,
-no penséis que aquí me río-
y soltó una carcajada
que al agua una marejada
produjo y empujo el viento.
¿Cómo es que la especie humana
en tamaña situación
no encuentre una solución
lo que hace una humilde rana?.
¿Y usted presume de humano?
no es más que un simple gusano
venga a mi, deme la mano.
Y en un ¡plisplas! me sacó.

Y fue así como este cuento
me lo inventé en un momento
para hacer ver a mis nietas
que humilde hay que ser sin tretas
y que no hay que presumir
de lo mucho que careces,
que en la vida cuando creces
tendrás la oportunidad
de vivir con humildad
y recompensa obtendrás

tal como tu te mereces.

¿Qué...?

¿Qué luce más que la luz?
¡salud!
¿Qué es aquello que más quiero?
¡dinero!
¿Por qué daría mi honor?
¡amor!

Pues felicidad yo quiero
he de conseguir primero
para evitar el dolor,
¡salud, dinero y amor!.

¿Y si no tengo salud?
¡qué cruz!
¿Qué hago si no hallo dinero?
¡me muero!
Si nadie me ofrece amor
¡pavor!

Pues si todo es traicionero,
sin salud, dinero, amor,
ya nada tiene color
y vivir sin él no quiero.
- - -
¿Qué secreto es más guardado?
¡pasado!
¿Qué tiempo vive la gente?
¡presente!
¿Y lo que ve más oscuro?
¡futuro!

Pues si nada es consistente
y el tiempo es tan inseguro

al azar dejo mi suerte
que el azar es más seguro.

¿Qué me ha dejado el pasado?
¡cansado!
¿Cómo vivo yo el presente?
¡ausente!
¿Qué me depara el futuro?
¡oscuro!

Pues vivir atormentado
de necios es, lo seguro
es disfrutar, ser osado,
y el resto fumarse un puro.

De Valencia a Madrid

La vida es breve y se pasa
como si fuera un desliz
siempre buscando el barniz
de esa especie de melaza
que es el mundo. Y de aprendiz
hasta que el cuerpo se abrasa
pasa moviendo la brasa
caldeando muy feliz.
Voy de Valencia a Madrid
en el AVE ¡qué pasada!
ni un ruido, no se oye nada,
raudo como una perdiz.
Es un vagón de primera
no se ve la carretera,
la vida aquí es placentera,
-ya no existe el traqueteo,
que provocaba el mareo-
el tren se llama Adaliz.
Es un viaje confortable,
voy recostado en mi asiento
no se escucha a nadie que hable,
ni un suspiro, ni un aliento,
cada eremita en su ermita,
uno escribe, otro dormita,
pero dentro nadie grita
ni se oye un solo lamento.
El tren llega a su final
es un soplo un dulce acento,
como lo he visto, tal cual
lo he vivido te lo cuento.
Ya llegué a la terminal
me levanto en un momento,
justo el tren llegó, puntual,

al mismo ritmo que el viento.

Burdel

Panfletos y pregones y sermones,
promesas y mil dádivas al viento,
chismes, bulos, mentiras y más cuentos,
engaños todos son sin distinciones.

Gran chusma de letrados peleones,
de falsos mediadores salvavidas,
bruñidores de ofrendas incumplidas
por farsarios, fulleros y ladrones.

Aduladores, taures sin decencia
corriendo por la calle van, piejosos,
prestos a arrebataros los despojos,

no les pareis para exigir clemencia,
burdel es de gandules y viciosos,
sabuesos, malandrines y tramposos.

5 churumbeles

(Poema social I)

Aunque quieras ocultarlo
hoy tus ojos te delatan
y aunque no eres mojigata
miedos hay bajo tu bata,
no puedes disimularlo.

Hoy tus cinco churumbeles
dormirán al cielo raso
pues para ellos el parnaso
es un chiste y no hacen caso
a otros panales ni mieles.

Que esta noche sus boquitas
con piñones de algodón
no podrán bailar al son
que les marca el diapasón
de unas simples miajaditas.

Que en sus sueños de acetato
de ensoñaciones vacíos
volarán a su albedrío
hartos de calor o frio,
de deseos timoratos.

De lisonjas y laureles
y ladridos mentecatos
serán tus niños los gatos
sujetos de sus boatos
de sus acechos peleles.

¡Cuidalos! que ese villano

que te cogió de la mano
y te lanzó a ese arrabal
pretenderá hacer igual
con esos cinco corceles.

De Soria a Aranda

Voyme yo de Soria a Aranda de camino,
arropado por los pinos y encinares,
con mis albarcas y bota de buen vino
para facer llevaderos mis andares.

Marcho liento, trashumante peregrino
en busca de trovadores y juglares,
de los bribones tratantes de bovino
o de arcanos facedores de cantares.

El Duero, rio que pesado va de amores
yace o va, se engrasa y silencioso pasa
y esparciendo generoso va su grasa
para orgullo de sus nuevos pobladores.

Anda y se desanda y a veces agranda
trazando en su recorrido garabatos
restos, reliquias, señuelos, arrebatos
de posadas, de mesones y de viandas.

Retazos plasmo que van de Soria a Aranda,
con retratos que de abates y pastores
y reinatos fenecidos por traidores
a causa de tantas guerras zurribandas.

¿Do quedan ya los vetustos carromatos?
¿do está el arado romano en sus labrares?
hoy las bodegas, los tinos, los lagares
de pena están reclamando su alegato.

¡Oh altas torres de las iglesías pías
abarzadas a sus fieles cigüeñales
en casa noble algún blasón, los trigales,

vestigio ya son de la memoria mía!.

Mi Ama

Tú, ama sadomasoquista que a mi tan mal me tratas y atormentas,
que hurgando en mi interior con saña disfrutas abriendome una herida,
que a veces me flagelas, me ignoras o vas vagando adormecida,
a ti, mi dueña, mi señora, mi amor, mi madraza y malquerida,
es a ti y sólo a ti que suplico y por dios imploro nunca mientas.

Lo que me pidas yo haré, fiel esclavo juro serte en esta vida,
átame, pégame, maltrátame, yo me arrodillo ante tu puya,
pues por más dolor que me causes, a ti yo siempre amaré, hazme tuya,
y hasta al diablo mi alma venderé, pero por piedad ya no me rehuyas,
que ansio saciar mi sed de placer, ¡dame tu veneno en la bebida!.

Traicionarte, voto a dios que nunca haré, gozarás de mis amores,
antes muerto que mi fidelidad a ti algún día traicionando,
mas ¿no ves que yo ando triste tu ayuda a todas horas suplicando,
que las flores hasta ayer lozanas ahora se andan marchitando?
dime tú, **inspiración** ¡qué debo hacer para ganarme tus favores!

Yayo

Recuerdo no sé si en mayo, si aconteciera en abril,
que éste que escribe fue yayo y se convirtió en lacayo
de una rosa en su jardín.
Y es por eso que yo hoy con mis lectores me explayo
y les cuento y no me callo gritando mil veces mil
que esa flor salió de un tallo.
Y aunque a mi me parta un rayo, me reprochen lo que diz,
ese día del mes de mayo, que quizás fuera de abril,
ser abuelo ¡hoy me desmayo! a mí me hizo muy feliz.

Mas no piense quien me lea que exagero para así
que su ternura obtuviera y únicamente un ardid,
una simple argucia fuera.
Que aquella cosa chiquita y mimosa, tan bonita,
vestida toda de añil, me hizo subir al parnaso
y soñar en primavera.
Y aunque nadie a mi me crea y que nadie me haga caso
ese dia del mes de mayo que, o quizás fuera de abril,
feliz fuí como un payaso y sigo así de aprendiz.

Soy abuelo, sí ¡qué pasa! y estoy como un regaliz
que fluye suave y abrasa hasta invadir a la nariz.
Y aunque me tomen a guasa o me miren de soslayo
y haya quien me grite ¡yayo!
y aun más, jarten de reir, ¡bendigo a ese calendario!.
Yo me mofo del mal fario,
no piensen que estoy senil ni que soy un ordinario,
que ese dia del mes de mayo que, o quizás fuera de abril,
de dormir al cielo raso pasé a mi cielo a dormir.
©donaciano bueno.

No sé si voy o vengo

No sé si voy o vengo, si un día anduve aquí,
por qué camino hacia allí o por qué no me detengo,
o qué es lo que pretendo cundo miro hacia allí,
la verdad es que yo aquí **no sé si voy o vengo**.

Los días que perdí, ahora en mi alforja no tengo,
de los tiempos pasados solo quedan en mi
los sudores penados, la inclemencia del tiempo
mas, miedo yo no tengo a **los días que perdí**.

Quisiera conocer si mi futuro es incierto,
y me aguarda el frenesí para ya decrecer,
si aún me queda vivir o pronto estaré muerto,
tantas dudas, ¡hoy por fin!, **quisiera conocer**.

Que la vida es un medio para llegar a un fin
y yo en este interim en paz espero el asedio
expectante y risueño, yo soy un arlequín,
puesto que para mi **la vida sólo es un medio.**

Arañas

Las arañas, garabatos multiformes,
son las ratas que volando suspendidas
lanzan al aire sus garras extendidas,
con repulsivas cabezas muy deformes.

Corren y allí se desplazan como divas,
ausentes a lo que dice el vecindario,
nada les importa, mitos de mal fario,
son, si en sus redes caer puedas cautiva.

Personas hay que dotados de tal maña,
como lapas que adheriendo a las heridas,
el veneno te inoculan con gran saña.

Si en tu errar topar pudieras una araña,
cuidate muy bien de aislarles de tu vida
pues bichos son y de la peor calaña.

Una amiga no muy querida

¿Quién es la que me acompaña
¡y me engaña!
hasta tres veces al día?
es a esa ama que imploro
¡pido y lloro
que de mi penar no ría!

Y aunque no pierda esperanza,
¡qué tardanza!
y aunque seas traicionera,
solícito como un niño,
tu cariño
del que tu nobleza espera.

¿Cómo se llama esa cosa
¡la glucosa!
que perjudica mi vida?
¿Ante quién temblando quedo?
¡es mi dedo
que se queja por la herida!

¿Y qué hacer con la diabetes?
pues te metes
pastillas o algo aun peor,
pinchazos y más pinchados
¡qué coñazos!
para agravar su dolor.

¿Y por qué a mi la manduca
¡azucar!
se transforma en vil veneno?
me condena a mal vivir
y a morir

si los hidratos no quemo.

Yo aquí le niego el permiso
¡sin preaviso!
por serme tan traicionero.
Vea, le tengo rencor
¡y es pavor
y asi su amistad no quiero!.

copyright Donaciano Bueno Diez

No es lo mismo

No es lo mismo percibir que apercibir,
pues que si alguien me dona algo yo percibo
y si solo me lo muestra lo apercibo
y a dos velas me quedo sin recibir.

Lo mismo me sucede si al escribir
para nada os interesa lo que escribo
y menos aun la forma en que lo describo
por mucho que yo os pretenda aquí insistir.

Que lo lúcido en la vida es prescribir
y el mensaje lo compre nuestro vecino
mientras lleno mis aljibes de buen vino.

Puesto que todos tenemos que vivir
las viandas amarraré para el camino,
no es lo mismo que poseo o que adivino.

Eurodiputados

Aquellos que aquel día os aupasteis al altar
de ese elitista gobierno de la Europa Unida,
ahora acomodados gozais del bienestar
traicionando sin pudor el punto de partida,
que amoldado os habeis a vivir y predicar
¡cómo insistir podeis que seamos solidarios!
aburguesados, vuestro papel es criticar
a que ajustemos nuestros pecunios dinerarios.

Vuestro manido lema es: debeis colaborar
a repartir ecuanimemente los denarios
pues a los más humildes debemos ayudar
y al mismo tiempo coadyuvar con el erario.
¿Con qué argumentos falsos nos vais a hacer creer
que vuestros intereses no son los de una casta?
hartos ya de promesas y de ambiciones ver
algún día lograreis que ya digamos basta.

¿Cómo es que vosotros, los europarlamentarios,
-vean, pues, qué curioso resulta comprobar-
ahora os opongais y os negeis a cotizar
los impuestos por vuestros magníficos salarios?
Pues por más que pretendais otra apariencia dar,
cómodos, convertido os habeis en mercenarios
¡alerta eurociudadanos os quieren engañar,
qué políticos, ya todos sois unos falsarios!.

La pluma (palabras moribundas III)

Era de septiembre un caluroso día
La flora tardía de olor perfumaba
la estancia vacía que a solas penaba.
La luna asomaba, el sol se dormía,
la lluvía caia, casi bostezaba.

Del extremo oscuro sentada una silla
dormitando triste en silencio esperaba
de unas posaderas que en ella posara.
Levitando absortos y algunos dormidos
figuras insignes miran compungidos.

Preside la mesa, al centro un tintero
esperando ansioso que se alce la pluma
pero un ¡ay! traicionero ¡maldito reuma!
se eleva y recae y extinta rezuma
-atento escondido está el sepulturero-.

Por una ventana se asoma la bruma
y allí en el mismo acto se prepara el duelo,
desde las paredes gimen sin consuelo
lágrimas resbalan que llegan al suelo
y por las baldosas derraman su espuma.

Los sacros silencios de un avemaría,
perdido entre rezos que un réquiem cantaba,
alguna plegaria a lo lejos se oía.
La luz se apagaba, la melancolía,
era atardecer en Castilla y soñaba

Corazón de madera

Amor, dime tú ¿por qué ya no eres amor
y entregando que has tu alma al diablo sientes frío?
ausente de tu corazón el desvarío
no sientes de las mariposas el temblor,
amor, ¿en qué te he fallado, dime, en qué te fallé, amor mío?

¡Con tantos tropezones que te dio la vida
y aún insistes en darle a la vida sueños!
¿dime qué fué ya de esos ojos tan risueños
ahora trocados en un mirar perdida?
¿por qué razón intentas devolverme hasta el punto de partida?

Amor, tú indolente, ya no eres soñador,
que arando caminas por diferentes surcos,
¿por qué tus ojos azules se han vuelto parduzcos,
y aquel ambiente sugerente, abrasador,
abandonado han nuestra sed de amor y el deseo de estar juntos?

¿Dónde se esconden ya nuestras noches de besos,
de miradas cómplices, por la luz cegados,
labios junto a los mios con engrudo pegados
tan ansiosos de contactar, labios traviesos
a experiencias y nuevas sensaciones abiertos sin candados?.

¡Qué bello era ese amor mas ¡ay, cuán despiadado
se vuelve si el alma por la neblina ciega!
cansado ahora de esa dura y triste espera
nada más queda del pasado y maltratado
te has convertido ya en un corazón insensible, de madera.

¿Por qué sueño...?

¿Por qué sueño cuando sueño,
por qué muero cuando vivo,
por qué vivir no consigo
y me siento tan pequeño
si yo no sueño contigo?
Dime amor, ¿por qué razón
postrado estoy en tu lecho,
se convierte en obsesión
y acto seguido el despecho
le invade a mi corazón?

¿Dónde está el amor que amé?
¿quién eres para decir
si es que debo de vivir
o a mi recordarme qué
deberé por ti sentir?
¿A qué puertas y ventanas
debo llamar al amor
para encontrar su frescor
al comenzar la mañana
sin que me cause dolor?

Decid, soñador morfeo,
el único dios que adoro,
si es verdad lo que yo veo,
tesoro en que me recreo,
por favor, yo a ti te imploro.
Tu eres mi beldad, mi amante,
compañera en esta lid
pues que tu eres mi adalid
y yo soy un aprendiz
saca este amor adelante.

Tierras de secano

El cielo está plomizo,
dorados los trigales,
¡ay campos, dios os hizo
secos, sin manantiales!

Penando los carrizos
van por los sequerales,
los rastrojos cenizos,
pardos los matorrales.

Sumisos los barbechos
junto a los pedregales
de repechos maltrechos,
verdean los zarzales.

Surcos, de agua sedientos
colmados de sudores,
caminos polvorientos
tumba de labradores.

Tierra triste, arrugada,
eremitaña, asceta
esperais la guadaña
y versos del poeta.

¡Pobres campos impíos
huérfanos de sustento,
ya sólo os queda el viento,
áridos y baldíos!.

El cielo está plomizo,
dorados los trigales,
tu cuerpo está rojizo

ansioso de caudales.

Contra[ON/OFF]dicciones

Ojos tan ciegos de ojos,
certezas que falsedades,
soles de alumbrados cojos
que oscurecen sus verdades
o que ocultan entre abrojos.

Lágrimas vivas de vidrio,
compaña en mis soledades,
ni unas me sirven de alivio,
ni seducen mis andares.

Lamentos que en el desierto
entre dunas, lontanares,
van predicando al incierto
seductor que oiga los ayes
de algún durmiente despierto.

Olvidos que son recuerdos
de oxidados avatares,
que viven aunque estén muertos
para lucir los altares.

Ánimas faltas de alma,
sueños de ensueños vacios,
ambos se llevan la palma,
falsos de sudores fríos
ruidosos plenos de calma.

Corredores de consejos
que no conoceis ni pío
¿por qué presumis de viejos
engañándonos? ¡impíos!

Lamentos faltos de aliento,
certidumbres de adivino,
de aire vacantes los vientos,
sensatez con desvaríos.
y cuentos sin argumentos.

De humanos seres sangrientos,
aguas que pasan por vino,
dormir estando despiertos,
andar a ningún destino.

Nada es nada y todo es todo,
todo es nada y al revés,
como amar y sentir odio
sufriendo ambos a la vez
o estar sobrios y beodos.

Yo tengo una pena - Poema social III

Yo tengo una pena, madre,
madre yo tengo una herida
que en cuatro partes se me abre
mi alma en cuatro está partida.

¡Ay niños de chocolate, bebés de sueños baldíos!,
a ellos el corazón les late despacio pues tienen frío.
Que hay humanos que padecen de hambre y de sed de justicia
que nada más nacer mueren aun exentos de malicia.

Madre me quiero morir
que hay quien antes de nacer
no tiene derecho a crecer
ni tan siquiera a vivir.

Semillas desperdigadas por polvorientos caminos
que faltos de agua mojada van quedandose dañinos,
pobres con falsos destinos por la leche derramada.
oíd mis salmos sentidos ¿por qué has sido abandonada?.

Ay madre que se me han roto
los sueños que yo tenía
que aunque los ojos me froto
no consigo la alegría.

Pitonisa

Observando voy por saber, andando la vida paso,
y mirando al cielo raso, buscando la luz divina,
preguntando a la vecina y a los dioses del parnaso,
todo aquel que me hace caso o lo que mi mente maquina.

Decid, ¿por qué la estulticia se antepone a la pericia,
no entiendo por qué la maldad mas vende que la bondad,
por qué tanto se cotizan la codicia y la malicia,
más morbo que una caricia les da a muchos la crueldad?

Hoy he subido hasta el altar a verle a mi pitonisa,
al Oráculo de Delfos. Y la he vuelto a preguntar
para calmar mis anhelos y a mi psique así aplacar,

¿quién principios ha invertido? ¿cual es la realidad?
Y cuando yo me puse a hablar y osé decir castidad
se puso a reir sin parar y fue así que murió de risa.

A Juan Ramón Jiménez

(Platero y Yo)

A aquel que escribió Platero y tiene un nombre, Juan Ramón,
dedicar mis versos quiero por hacer que el mundo entero
toque suave y con tanto esmero a ese ser tan remolón
peludo, blando sin hueso y, añado yo, pinturero.

Platero, mas que un burrito que parece de algodón,
una metáfora es de la sensibilidad humana
plasmada con filigrana del inocente trotón
pletórico de alegría del que la bondad emana.

Y el yo, que con tanta destreza y habilidad relata
su luna de acero y plata que ha llegado al corazón
y brilla la imaginación del crisol que lo aquilata,

allí donde hasta la muerte va exudando poesía
y primando la armonía y ausente está la razón,
es la ternura y la emoción que orquestan su melodía.

Sendero querido

Al borde de un sendero
de abril, era un buen día
que a escondernos jugamos,
saltando de alegría,
evitando los ruidos,
con miedo a ser seguidos,
ocultando los miedos,
huyendo de los ruedos,
tu y yo allí nos sentamos.
Fue junto aquel riachuelo,
entre cañaverales,
al mismo ras del suelo,
ausentes de modales,
mirando con recelo,
los bluyin nos bajamos.
Como dos novatillos
cogidos de la mano
¡a ver quien es más pillo!
-éramos dos chiquillos-
y a los sueños, soñamos.
Cortamos los silencios
y las pausas contamos,
mirábamos al suelo
y al sol mirábamos
para ocultar al cielo
el rubor y el recelo,
y fisgar a los álamos.
-Oye, yo soy piragua,
-mira, tu eres veneno
-vamos, ¿vienes al agua?
-nena,¡ llévame al cielo!
Los peces salpicaban
el agua del riachuelo,

trinaban los jilgueros,
los gorriones cantaban
y hasta el aire sereno
lanzó una suave brisa
envuelto en su sonrisa
y fue así de esa guisa
cumplido nuestro anhelo.
Fueron unos segundos
de temblor y silencios,
de dudas y de prisas,
lágrimas y sonrisas,
de muchos titubeos,
expectación, caricias,
deseos y jadeos.
Y a nosotros el mundo
se nos paró un momento.
Pero fueron rotundos
-nunca olvidar podremos-
Así fue que nos amamos
y alli nos abrazamos
juntando nuestros cuerpos,
nos dijimos ¡albricias!
besándonos con prisas
jurando amor eterno.
- - - - - -
Después de tantos años los cañaverales ya no existen.
Y el rio, ahora cansado, camina cabizbajo, casi seco.
Sólo nuestro juramento ha conseguido sobrevivir al tiempo.

Mis besos

Besos que me salen del alma, besos míos,
besos a veces tan esquivos, tan distantes,
vosotros, besos, ya no sois como los de antes
crueles causantes de mi sufrir y desvarios.

Ahora ya os habeis tornado besos fríos,
ausentes de aquel colorido acidulante
que impulsaba mi corazón hacia adelante,
si intervenía mi pensar trocaba impíos.

Besos antaño de oro, ahora de hojalata
otrora temblorosos, y ahora ya inertes
que ni tan siquiera a mis ojos les diviertes.

Quisiera al menos yo tener besos de plata
pues si oro no tengo, mantenga referentes
recodando lo que sentías y hoy no sientes.

Políticamente incorrecto

Políticamente incorrecto,
me niego a la sinrazón
pues que mi guía y razón
solamente es mi intelecto.
Admito, me son molestos
los panfletos y soflamas,
los que recurren a llamas
de ese cielo tan infesto.

De aquellos que en alcanfor
van guardando sus ancestros
presumiendo con sus gestos
de su historia y de un honor.
De los que pegan un grito
por un animal lejano
y les importa tres pitos
si el animal es humano.

De los que piden mi aplauso
para que ellos hagan caja,
si no accedo, a la mortaja
me meten pues mal les causo.
Veto de causas sociales
a quien reparte migajas
marcando así las barajas,
y proteger sus caudales.

De la vida yo agradezco
lo que la vida me ha dado,
sin dudarlo he disfrutando
pensando que no lo merezco.
Y pues que me trae al fresco
cualquier cosa que tu digas

yo aquí quiero que percibas
lo mucho que yo detesto.

El castor y la ardilla

¿Qué piensas tú de la vida?
dice a la ardilla el castor
mientras reclama su amor
con su pasión desmedida.

-Pues verá usted, buen señor,
me pilla desprevenida.
-La vida es...tan atrevida,
un sueño... es como una flor

que despunta con su olor
al comenzar la mañana
y presume de esplendor
al llegar al mediodía.

Y cuando se acaba el día,
de joyas engalanada,
se prepara sin temor
a volver a no ser nada.

La princesa Corinna

La princesa Corinna
amén de una princesa ser, está divina.
No es de extrañar que ella se encuentre tantos socios
tan listos, prestos a participar en sus negocios.

La princesa Corinna
tan guapa y elegante está que se adivina
mantiene un embrujo interior lleno de encantos
y de hombres tan dispuestos a buscarlos otros tantos.

A su alteza Corinna
un tal Urdangarín le ha dado calabazas
lo que una vez más le define y determina
que a pesar de ser príncipe consorte es un bocazas.

La princesa Corinna
una celebrity es nacida en el couché,
¡por fin los medios han descubierto una heroina
con la que hacer caja y sacar dinero a tutiplén!.

Dicen que la Corinna
pasea con joyas que cuestan un parné
sospechando que estas joyas damasquinas
alguien las ha regalado y sugieren saber quién.

La princesa Corinna
sabe a quina y menta y es pura vitamina,
dejenme con ella bailar la tremolina,
que esta linda princesa tiene mucha gasolina.

La princesa Corinna
además de real es habil danzarina
que se mueve al son que le marca su interés

igual baila la yenka del derecho o del revés..

¿Qué tendrá la Corinna
para que en los medios ocupe espacios preferentes?
¡quisiera acceder de los periodistas en sus mentes!
muy simple es: la princesa es puritita adrenalina

Malos humos

Yo, si puedo, prefiero evitar gente que fume
aunque los malos humos, a mi no me molestan.
¡Ay de aquellos que de humo presumen en la testa!
su razón quisiera conocer ¿de qué presumen?.

Porque a mi parecer su molondra se halla infesta
o acaso su mollera rellena está de grumos
y aunque alguien de carca me tilde, yo aquí lo asumo,
aunque los malos humos, a mi no me molestan.

¡Y aún pueden disfrutar con lo que el humo apesta!
Decidme la razón, ¿qué hay dentro en su cabeza?
si ni surte efecto recordarles con crudeza(*)
pero los malos humos, a mi no me molestan

Por eso yo a la ciudad prefiero la floresta
pues mucho más me agrada inhalar algún perfume.
relax, tranquilidad, sin nada que a mi me abrume
aunque los malos humos, a mi no me molestan.

A la muerte de mi padre

¡Cuántas veces recuerdo aquella noche
en que el ave rapaz, ave traidora,
a mi padre en mi infancia soñadora
cerró los ojos con eterno broche!

Mi corazón se posa en aquel coche
que el féretro llevo hacia el cementerio.
¡Cuidado! no os monteis, lo digo en serio!
¿no veis que lleva disfraz y es de noche?

Más vos, señor, nos dijisteis no lloreis
pues el fin es el cielo prometido,
y dado que yo no lo he comprendido,

os pido que me ayudeis pues vos sabeis.
Y si incluso así no lo comprendiera
haced que con mi padre también muera.

Princesas

Princesas sois, de quirófanos, princesas,
que explorando navegais por nuestros cuerpos
y horadando nos abordais los sentimientos
sin pararos a pensar, niñas traviesas.

Muñecas, de la natura filigranas,
seductoras, insinuantes y procaces
vosotras, de incitación, aves rapaces
para candorosas presas, ¡casquivanas!.

Pues que dios tan bien os ha hecho a su medida
y todo lo que dios hizo está bien hecho
embriaguemonos al fin de su bebida.

Brindemos por la belleza desmedida
respetando por supuesto su derecho
y demos a la mujer la bienvenida.

Y si tu crees tener el alma herida
y piensas que ya tu vida se ha desecho
busca otro trecho y hallarás otra salida*.

Te persigo

A cualquiera que me lea aquí le digo
que agradezco a quien conmigo pedalea,
mas no crea que por leerme es mi amigo
aunque mi única ilusión es que me lea.

Que estos versos que en el aire ahora escribo
son el trigo que esparzo en la sementera,
que yo trillo en las eras y ahora exhibo
deseando que mi mies guste a cualquiera.

Que las noches son más largas si el olvido
no hace ruido y se esfuma en el mismo aliento,
un cuento es que el argumento se ha perdido
o vacío quedado se ha de fundamento.

Mas si aun así tu atención no la consigo
te propongo te detengas un momento
a gozar de mis poemas hoy conmigo.
Y si aún asi no logro o crees que miento
¡te persigo, te persigo y te persigo!.

Zazuar

Sobre la parda estepa burgalesa,
un punto para mi dulce y querido
altivo entre pinares vive erguido
al tiempo que sus pies el duero besa.

La iglesia vigilando está la vega,
otea la cigüeña el campanario,
el río corre al frente solidario,
recostada dormitan las bodegas.

Con sus casas de adobe arrebujadas,
sus plazas con sus fuentes adosadas,
sus gentes dedicadas con esmero,

feliz pasé los años de mi infancia
disfruté de las flores su fragancias.
y allí viví también mi amor primero.

Mal de amor

¡Qué malo que eres Ramón!
-la Juana me dijo a mí-
desde el día en que te ví
no duermo hasta la mañana
pues mi mente es tan malsana
que bloquea mi razón,
dame alguna explicación
que me sirva de sedante,
saque este cuerpo adelante
y cure la excitación.

Juana, ¿tu mal se asemeja
a una cierta desazón
que sale del corazón
y que pensar no te deja?
A esa dolencia tan vieja
le llaman el mal de amor
que se ensaña en una flor
y aunque lo quieras no ceja.

Verás...es como una abeja
que produce un picazón
en tu bendito rincón
e introduce en la calleja
remolona, tan pendeja,
de ese molusco bribón,
bibalbo y tan sabrosón
de nombre común almeja.

Para este mal, ¡ay mi Juana!
solo hay una solución:
que un bichito juguetón
se introduzca sin desgana

saltando como una rana
y pegando un empujón
dé un golpe y sin remisión
cure la dolencia insana

¿Y dónde encuentro ese bicho?
¡Ay, Juana, qué cosa has dicho!
No me tientes, por favor
¿No presientes el temblor
que hay en mi cuerpo, pelona?
Pues que eres una glotona
y yo tan debil, ¡pardiez!
sacia conmigo tu sed
y hasta el hambre, niña mona.

A un amigo de juventud

Ave fénix que al cielo aplaudiera,
lino, prado sembrado de estrellas,
caminante que has hecho el camino
disfrutando de las cosas bellas.

De tu Galiza, origen divino,
al destete ¡feliz primavera!
embriagado por ansias de vino
a labrar fuiste a la sementera.

Combinando las noches de farra
de morriña que agrava la pena,
cual racimo que abraza la parra
ilustraste tu luna serena.

Siempre el norte marcó tu destino,
tus afectos llevaron al norte,
compartiendo tu amor, Avelino,
libre fuiste sin un pasaporte.

¿Dónde quedan los sueños perdidos
que pensaste acoger en tu almena?
el otoño ya te ha sorprendido
mas ya tienes la vasija llena.

Y una vez que has subido al altar
y que el futuro a ti no te aterra,
nunca tú deberás olvidar
do partiste que es la túa terra.

Segismundo

Sólo en el planeta estoy, todo está roto,
los jirones he dejado en la pelea,
solo existe comunión con quien me lea,
lo que queda es un jamelgo de aquel potro.

La vida ha quebrado sin piedad mi orgullo,
transformándome en un buen samaritano,
que el maldito tiempo convirtió en anciano
jamás ya de mis labios se oirá un murmullo.

Mi alma posa en el altar, nada desea,
vaga en tinieblas y el tiempo le escasea
exigua de pensar y mirar profundo,

Ahora, chapoteando en la marea
de dudas lleno por que crea o no crea,
la estancia un sueño es y yo soy Segismundo.

Elegía al 13 de junio de 2014

¡Nadie lo podrá evitar, la derrota se avecina!
Sobre la yerba cansina, la maldición va a empezar,
los corsarios en la mar blanden con saña tal zaina
sus sables que han de afilar. Y hasta llueve en la colina
y esas lágrimas divinas sangre lloran de pesar.

¿Por qué olvidados ya están aquellos tercios de Flandes?
dios, que genios nos diste y otros que fulgor darán
¿no ves que estos caerán? ¡no te humilles, no te ablandes!
¡por los que murieron ya, por los que fueron tan grandes,
lanzo un SOS de aquí a los andes, que vuelva el Gran Capitán!

No permitas, por favor, que en la América querida,
donde millones de vidas te ofrendamos a ti, dios,
¡campeones!, deban volver al inicio de partida
o allí dejarse perder en tumba tan desabrida
¡veta que en tal situación la selección diga adiós!

Al cochinillo

Al sabroso, regordete cochinillo,
con su hocico y con su rabo y tan sumiso,
a tan gustoso, a ese plato, a ese guiso
en mis versos he propuesto sacar brillo.

A ese autista tan simpático e inocente,
patizambo, culocaido y bonachón,
-diz marrano, guarro, cocho y tan gruñón-
con su pinta de gordo, feo e indecente.

Hoy le voy a suplicar a San Antón
nunca permita que se haga rectilíneo,
que en sus curvas es donde hallo yo el aliño
que transforma en un magnífico lechón.

Mas no creas que guisarlo es tan sencillo
si deseas que te salga bien sabroso,
a tu lengua le parezca muy gustoso
si se trata de aplicar bien tu colmillo.

Finalmente le agradezco al dios bendito,
que aunque es notorio resulta maloliente
¡qué rico está tostadito y en caliente!
¡de pensarlo sólo me abre el apetito!.

Tu eres galán de los versos que recito,
los torreznos, tocinillos y el tostón
un capricho de los dioses, el jamón
o con limón si lo hacemos cuchifrito.

Mi nube

Aquí estoy, en el cielo, sentado en una nube
por la mirilla del tiempo espiando al infinito.
Me siento bien mientras balancea, baja y sube
a media ruta entre la tierra y el dios bendito.

Miro hacia abajo y todo percíbese nublado,
si hacia arriba observo el firmamento ¡qué bonito!
Por el momento yo a gusto estoy aquí sentado
ni subirme o bajarme deseo ni un poquito.

Ésta es mi nube sin que ahora nadie a mi lado
la placidez de mi estancia y mi quietud perturbe,
de mi triste pasado ya todo está olvidado

¿ser más feliz que yo? a mi me trae sin cuidado
pues yo ya no habito en esa nauseabunda urbe,
mi tiempo de padecer en ella ya ha pasado.

Pasado

Para mi, tú eres pasado, ya no existes,
un frasco eres de perfume sin olor
una polilla metida en alcanfor,
o una sonrisa de amor con alma triste.

De barro, un prototipo al que le han tullido,
tu historia ya es un recuerdo inconsistente,
un olvido que es un grito contenido,
la pavesa que se apaga vagamente.

Un soplo que ni siquiera es un latido.
te asemejas a un otoño doloroso,
a la muerte que es un sueño reprimido,

eres, en fin, un simple trance curioso,
el lejano que hace tiempo que ha ocurrido
y que nunca ya jamás será glorioso.

Escribir

Amor es dolor, dolor es sufrir.
Amor y dolor son siempre el motor
de nuestro vivir.

Pensar en soñar, soñar, intuir
que el sitio en que estás
la gente es feliz.

De nuevo existir, también divagar,
y seleccionar a quien quieres dar
y de quien recibir.

Llorar y gozar y siempre sonreir.
A la ciencia amar y a dios recibir.
Y brincar, saltar y jugar,
siempre disfrutar,
cantar y bailar
y vivir, vivir...
y reir
y callar
o filosofar
y reflexionar,
y nunca perjurar
¡fuera el sinvivir!

Callar es morir, morir, claudicar.
Callar y morir son siempre penar
y no resurgir.

Pensar es dudar, querer descubrir
que por mucho andar
nunca has de lograr
a dios descubrir.

Siempre imaginar,
nunca abandonar,
y jamás escupir
¡Ojo a perjurar!
¡Ja, ja, ja, ja, ja!
¡Ji, ji, ji, ji, ji!
me pongo a soñar,
música escuchar,
la luz virlumbrar,
prejuicios saltar,
mentiras obviar,
nada descubrir,
nada razonar,
no quiero pensar,
hoy quiero sentir
mi alma abandonar,
el cuerpo relajar,
los ojos cerrar
nunca más sufrir.
Me subo a mi altar,
me pongo a escribir,
y ya de placer ¡me quiero morir!.

Mi vida

Hoy he decidido ponerme a grabar el disco de mi vida.
¡Estoy nervioso,
no sé cómo empezar!
Decidme ¿dónde debo colocar el punto de partida?
¿Será ese el día en que comencé a pensar
o quizás mejor el de la ingenuidad perdida?
¿acaso debo hacer mención a mi primera comunión
o al día de mi perdición, mi boda?
ese evento que ahora ya no tiene sucesión
pues pasado está de moda.

Debo ser cauteloso
Ahora mismo voy a ponerme a escribir la letra.
Pienso que deberá ser un tanto escueta,
empezando por cantaros las fatigas,
mis carreras desaforadas como auriga,
continuando por las loas que he de hacer de mis amigas
para terminar, como siempre, al final hablando de mis nietas.

Oye, chaval,
Tu no te rías, no creas que grabar un disco es tan sencillo,
aunque éste un sencillo sea.
Que este gallo de pelea
además de cantar, ritmo y rimar debe finalizar con estribillo.
Y has de saber que para realizar tarea tal,
que sea original,
no me está permitido utilizar ninguna treta
pues el que esto escribe solo es un aprendiz de poeta
y no disfruta de ninguna cultura musical.

Mas, si escribir la letra difícil me resulta
aún mucho más complicado será elegir la música.
Habré de incorporar un presto agitato para los momentos de euforia,

los pocos de ilusión, de gloria,
unos mínimos acordes para las vivencias cultas,
eso sí, que tengan buena acústica
y el cuerpo general
llena de notas que representen altibajos,
el clarinete haré sonar y el bajo,
repletos de emociones, de algún pequeño éxito y fracasos,
de éstos a destajo.

Y ya para el final
una marcha triunfal
¡arriba! haré que truenen los tambores, los timbales y trompetas
como si fuera el más bullicioso carnaval.
Para esta tan triunfante apoteosis
¡pondré aquí una gran dosis
e introduciré mis dotes de poeta!
pues éste será el momento en que al mundo he de mandar a hacer puñetas

A una placita de pueblo

Recoleta, remolona y redondita,
placita que reciclando vas el tiempo
con tu cara tan risueña, tan bonita,
tu aspecto de acicalada señorita,
como si fueras la heroina de algún cuento.

Tú, expectante aunque siempre en movimiento.
La torre y casas de adobe rodeada,
el rollo, la picota y veleta al viento,
pasiva a los cuchicheos y lamentos,
sobrevives a tu tiempo ensimismada.

Atentas, son las farolas que tiritan,
susurrando sus problemas los asientos,
en el frente hay una fuente chiquitita
que destila de su caño agua bendita
y desgranando va en su alma sentimientos.

Eres del pueblo el pináculo de citas
donde vamos desnudando nuestros cuerpos,
nuestras almas van haciendo chiribitas,
impertérrito testigo eres de cuitas,
cuchicheo de los vivos y los muertos.

Bendita plaza que ahora remodelada
narcisista, exhibes tu modesto cuerpo,
tan humilde tan callada, tan discreta.
Eres como náyade que anda preñada,
mas que plaza eres mi linda plazoleta.

Nostalgia

Caminante que caminas por los campos de Castilla,
decidme buen caminante si es verdad que el cielo brilla.
si esa luz verdiamarilla ensimismada o errante
se asoma tras las colinas e invade el dulce semblante.

Cuéntame para que ensalce yo a esos campos y a esas villas
de mis tierras, trashumante, -labriegos, gentes sencillas-
cuando triste, junto al fuego de mi hogar, por el nublado,
sufra y llore, tan frecuentes en el suelo vascongado.

No sigas más adelante, para un rato a descansar,
Dime todo lo que sepas de esas tierras que yo añoro,
el llano o las estepas, pardos montes, campos de oro,
de mi infancia fiel tesoro ¡nunca ya os podré olvidar!

-¡No puedo más, otro día..., tengo tanto que correr...
de aquesta tierra bravía tengo tanto que aprender...
No puedo más, algún día... -Pero no ves buen viajero,
no puedes ver que yo anhelo, que yo quiero...que yo espero....

Ya se ve en la lontananza, ya tuerce el camino, ya...,
adios mi triste esperanza, viniste de cualquier modo,
ya nunca más volverás. El cielo ya empina el codo,
muere el sol de un gris beodo, la tarde cayendo está.

Yo, Mi, Me...

YO soy aqueste afortunado ganador
que de la vida obtuvo premios a raudales,
vivo aventurero, soñador,
de incansable andar, trabajador
y hasta en buena lid con el amor
puede que los haya mejor pero no iguales.

MI vida siempre ha trascurrido sobre ruedas,
de la misma yo he recogido lo mejor
ni muros me han parado y veredas
yo haciendo he ido ufano entre roquedas
al sol soñando, el río y la alameda,
todo lo querido lo guardo en alcanfor.

ME gusta mucho más querer yo y que me quieran
y aun más que me griten: ¡chaval tú si que vales!
que hemos de gozar en primavera,
nuestra estancia hacer más placentera
dado que evitar no habrá manera:
la siega un día ha de llegar a los trigales

Juramento

Empeñé mi cabeza ¡tantas veces!
en pos de la verdad, los sentimientos
jurando mi fidelidad con creces
para poco después decir lo siento.

Buscando la amistad hice memeces,
pignorando en la lid mis emociones,
de falsedades ausente y traiciones
llegué a morir de pena muchas veces.

Si labras la amistad tu te enriqueces
decían, un amigo es un tesoro,
el mejor compañero que mereces.

Y eso es asi y será mas no está exento
que baratija sea. Sólo el oro
el único digno es de un juramento.

Un consejo le pido a usted?

Voy a pedirle un consejo, señor cura.
Ya sé para qué es.
¿Lo sabe usted?
¿Acaso es que en mi cara se percibe la amargura?
Dios todo lo ve.
Lo sé..lo sé.
Soy viejo.
¿Sabía usted que en verano hay elecciones?
¿ha dicho en verano? ¡qué cabrones!
¡Por dios, señor!
Discúlpeme, Ramón.
Comprenda que en esto de las emociones
hasta el mejor escribano echa un borrón.
Pero, Ramón, prosiga y acabemos
con su duda ¿a quién piensa votar?
Un nuevo partido ha nacido: es Podemos
¿ha dicho jodemos? ¡Qué nombre tan vulgar!
Que no, señor, discúlpeme, no ha oído bien.
¿Pues...?
que usted está turuta.
Le digo amén,
pero otra vez termina usted hablándome de putas.
Y dígame..., ese partido qué promete?
No se lo va a creer, un sueldo de por vida
Así, ¿sin trabajar?
¡Sin trabajar!
Eso es de rechupete.
Pero esto es sólo el punto de partida,
¿Y dÍgame,de dónde han de sacar tanta viruta?
No tengo idea, padre.
¿no?
No es esa mi disputa.
¿Y quién está detrás de tal proyecto?

Se llama Pablo Iglesias, no lo conocerá.
¡anda ya! el líder del PSOE ya está muerto.
Y el segundo de abordo es Monedero
Oiga, eso no suena mal. Apúnteme el primero.
Mas...ahora que yo caigo...
...diga...diga...
¡que soy yo quien ha venido a consultarle a usted!
Es cierto, Ramón, pero en política yo soy lego
y no quiero darle el pego. no se lo puedo dar.
Entonces...
decida usted ¡pardiez!
Mas...no sea usted lerdo ni déjese engañar
pues todos...le han de prometer hasta que mete
y dicen lo que quiere usted escuchar
y luego
¿... y luego qué?
y luego...que de lo que ayer le dije no me acuerdo.

¡Coño! (con perdón)

Estaba una mañana dulcemente
tumbado en una hamaca. Y me mecía
al ritmo de la brisa. Y de repente,
al suelo de la hamaca me caía.

Grité, sin darme cuenta que la gente
que estaba alrededor también lo oía:
¡coño! (perdón) y el aura inteligente
del eco esa palabra repetía.

Si sueñas es posible que tu mente
despierte y te de un susto cualquier día.
Procura que no sea de repente.

Que el golpe digerido lentamente
huella no dejará en tu bonhomía
logrando que tus formas adecente.

A la muerte de Hugo Chavez

Después de muchos recelos, hoy te has ido,
comandante Chavez, sin despedirse de tu gente.
Algunos, los más fieles, llorarán al ser querido,
otros muchos, al fin, respirarán profundamente.

Hugo Chavez, Hugo Chavez
quién te ha visto y quién te ve
a tu pueblo utilizaste
pa' seguir en el poder.

Tú, guerrillero, golpista arrepentido,
de semblante rudo, predicador omnipresente,
ególatra empedernido, has quedado reducido
a un lúgubre y fúnebre ataud de un cuerpo inane, inerte.

Hugo Chavez, Hugo Chavez
quien te ha visto y quien te ve
a tu pueblo utilizaste
pa' seguir en el poder.

"Venezuela, por la victoria hasta la muerte",
en "aló presidente" fué tu arenga preferida,
en constantes mítines y discursos repetida,
que ya nadie de ti podrá escuchar y menos verte.

Hugo Chavez, Hugo Chavez
quien te ha visto y quien te ve
a tu pueblo utilizaste
pa' seguir en el poder.

Te creías un caudillo iluminado,
votado a tal efecto por el dios omnipotente
como rey y salvapatrias del pais bolivariano,

destinado a sacar de la miseria a la gente.

Hugo Chavez, Hugo Chavez
quien te ha visto y quien te ve
a tu pueblo utilizaste
pa' seguir en el poder.

Comprador de innumerables voluntades,
engañaste a mandatarios de paises adyacentes,
que interesados sucumbieron a tus veleidades
de ser el nuevo Napoleón, tu sueño incongruente.

Hugo Chavez, Hugo Chavez
quien te ha visto y quien te ve
a tu pueblo utilizaste
pa' seguir en el poder.

Es preciso dedicar este final
a Venezuela y su pueblo leal, bueno y valiente,
Sé que les espera un futuro muy sensacional
y que "Chavez unicamente ha sido un accidente".

Quito, 5 de marzo de 2013

Mi octava maravilla

No sé si existes pero te imagino,
libélula dorada, luz que brilla,
por la gracia de dios ¡qué maravilla!
la imagen que esperaba y que no vino.

Un castillo de amor, eras de arena,
una ilusión, un soplo de ternura,
una fuente sin fin de un agua pura,
sutil realidad de alma serena.

Blanco eras de algodón almidonada
que aparece diluida en la mirilla
para esfumarse asi sin decir nada.

El tallo que agradece a la semilla
su presencia feliz de enamorada.
Eras, en fin, mi octava maravilla.

El finado

Por aquí pasó Raimundo.
Fue tan raudo su pasado
que un soplo duró, un segundo,
y en pensar ya se ha olvidado.

Se creyó dueño del mundo,
consiguió ser hacendado
de un patrimonio fecundo
y ya todo lo ha dejado.

¡Pobre infeliz! Cuan profundo
fue tu error, mal calculado.
Tus hijos por su legado
se volverán iracundos.

Y en tu lecho moribundo,
¡tan tristes, tan apenados!
no tardarán ni un segundo
en disputarse. Y al lado,

ya en tu lecho amortajado
tendrás que escuchar los gritos
partiendo el botín maldito
sin respeto a ti, el finado.

Polos opuestos

Me gustas cuando dices tonterías,
cuando metes la pata, cuando mientes,
cuando finges sentir lo que no sientes
cuando triste, demuestras alegría.

Preso de tus antojos yo me siento,
de tus caprichos de niña mal criada
que acostumbra a sonreir sin decir nada
dándome la dulzura en un unguento.

Yo soy tan racional y tu impulsiva,
tan correcto yo y tu tan complaciente,
yo introvertido y tu tan transgresiva.

Polos opuestos somos. A fe mía
que aunque a verdad seamos diferentes
notas son de la misma melodía.

De mayor, yo quiero ser mujer

Mamá, cuando yo vuelva a ser niño,
si volviera a nacer
y tú me preguntaras, con tu dulce cariño,
hijo ¿de mayor qué quieres ser?
respondería, mami, yo a tu mimo:
de mayor, mujer yo quiero ser.

Ya sé, mami, ya sé que eso no es posible,
pero espero que comprendas que ardo en deseos por saber
y sentir lo mismo que tú sentiste
y ese misterio que es la gestación de la vida conocer.

Quisiera saber cómo fué la convivencia
durante las nueve lunas que permanecí en tu ser,
si me porté bien, si fuiste feliz con mi presencia,
si después de esa experiencia
de nuevo desearas volverme a tener.

Qué pensabas cuando aún no me conocías,
cuando en el vientre te daba pataditas sin querer,
cuando si sería niño o niña no sabías,
si es verdad que tanto ansiabas ya verme aparecer.

¿Con qué palabras puede describirse la ternura
de la madre que al hijo coge en sus brazos en la primera vez?
La expectación, los miedos, la sorpresa, la esperanza y la dulzura,
todas esas emociones en un segundo reunidas en torno a su bebé.

Si es verdad que alguna vez de mi padre te acordaste,
cuando por culpa mía te hacía devolver,
cuando los inoportunos antojos te hacían insoportable,
¡os prometo que algún día os recompensaré!.

Recuerda, mamá, lo que te digo
que aunque volver a nacer no pueda suceder
ahora sólo pretendo ser tu hijo más querido
pero que me gustaría poder haber sentido
todas las emociones que has vivido,
que durante el embarazo percibe una mujer.

A-MOR

Dos sílabas, cuatro letras.
Ese recurso manido
al que acuden los poetas
y hacen uso de sus tretas
fingiendo que lo han vivido.

Pero se nota que mienten.
Su texto es pura invención.
Utilizan la razón
para hablan del corazón
y denotan que no sienten.

Los hay que hablan del amor
con lenguaje decadente
y carente de color,
cual si fuera de una flor
que se extingue lentamente.

Algunos se han suicidado,
existen supervivientes,
muchos son los desgraciados,
pululan los fracasados,
y los menos, persistentes.

¡Oh. el amor incomprendido
o también el despechado,
el platónico o fingido,
aquel que ya ha fenecido
o al que dicen olvidado!.

Efímero amor eterno,
ingrato, amargo, de un día,
loco, dulce, amable, tierno,

El dilema sempiterno:

¿Amor o melancolía?

Chopos

Los chopos son esos árboles erguidos
que mirando siempre están al firmamento,
que se mecen y sollozan si hace viento
y en cuando hay calma en un sueño están dormidos.

Que en otoño por espasmos doloridos
de sus cuerpos van soltando sus despojos
-aeroplanos suaves sin anteojos-
se deslizan en silencio sin quejidos.

En mi mente siempre tengo una chopera
con mil chopos parecidos, bien plantados,
y un camino que bordea la ribera.

Ahora voy a quitarles los abrojos
para que así sigan firmes, bien amados,
y a podarles de sus ramas los enojos.

Abuelito

Abuelito, ¡qué palabra tan bonita
cuando nace de la boca primorosa
de una niña tan mimosa y tan chiquita!
Cuando pruebas el perfume de una rosa
y el efluvio de la flor sube y excita.
a ese viejo corazón que ya marchita,
o musita cual gusano y mariposa.

Cuando escapa de la mano de su madre
y corriendo hacia ti viene con tanto ahinco,
coge impulso y sin dudarlo pega un brinco
a tu cuello, y piensas que el cielo se te abre.

Y te abraza y besa y repite: abuelito.
Y tu sientes te da vueltas la cabeza,
y la aprietas, gracias dando al dios bendito
por haberte permitido tal riqueza.

Felicidad es el mimo de una niña
que te dice "abuelito yo te quiero"
suave y dulce como el zumo de la piña
para tu corresponder "por ti me muero".

Niños de la posguerra

Yo nací el año cuarenta en Castillla la llana,
fué una hermosa mañana de algún dichoso día,
con perfume a tomillo, romero y mejorana,
con pena de mis padres, saltando de alegría.(*)
Mi infancia son recuerdos de esquilas y cencerros,
de ovejas y pastores en una sintonía,
conducidas al redil por endiablados perros
del pueblo tras fenecer las tardes cada día.

Las clases en la escuela, los libros, los maestros,
los cuchicheos nuestros, castigo a la pared,
los renglones torcidos, los números siniestros
y bajo los pupitres copiando alguna vez.
Y al terminar las clases corriendo como enanos,
raudos hacia la plaza dispuestos a jugar
a la dola, a la tuta, a moros y cristianos,
a griegos y a romanos y siempre sin parar.
Y el vino, las bodegas, la leche, los calostros,
cada año la matanza con el mismo ritual,
los domingos a misa y en vendimias, el mosto,
las fiestas patronales, como ya era habitual.
Sembradores de sueños, de espigas en la frente,
el sol y aire presentes en nuestro caminar,
impregnados de respetos y siempre sonrientes,
al cura, los maestros, padres y en general.

Si volviera yo a nacer, nuevamente quisiera,
rodeado de pinares ver el atardecer,
en la orillita del rio, jugando en la pradera,
con mis sueños al viento y aprendiendo a crecer.
Niños de la posguerra, éramos aprendices
cual pollos de perdices con ansias de volar,
repletos de carencias pero éramos felices.

Los frutos de estos tiempos sólo saben llorar.

(*) Después de tres varones, mis padres esperaban una niña.

Y yo ¿para qué escribo?

Lamentos del escritor

Y yo ¿para qué escribo? si en las eras
la mies será aplastada por el trillo
después de deseadas sementeras.
Y qué es lo que me espera si no brillo,
si la musa se niega, ¿qué me espera?
¡quisiera yo saber para qué escribo!.

Y yo ¿para qué escribo? si las olas
del mar, por mor del aire, sol y viento,
naufragar han mi frágil barcarola.
Si de este jardín donde ahora vivo
no ha de quedar ni un grito ni un lamento
¡quisiera yo saber para qué escribo!

Y yo ¿para qué escribo? si el amor
a mi no me hace caso. Y el parnaso
ha perdido el perfume y su color.
Si en esa burbuja opaca en que habito
mi sombra me persigue en cada paso
¡quisiera yo saber para qué escribo!

Y yo ¿para qué escribo? si la vida
una corta carrera es con final
tan cercano hasta el punto de partida.
Si por más que me digan yo percibo
que es un cuento, todo es un carnaval
¡quisiera yo saber para qué escribo!

Y yo ¿para qué escribo? si en enero
el rocío ha de enfriar mis pensamientos,
siguiendo la borrasca al aguacero,

Si los duelos que llevo no mitigo,
si digo la verdad, yo nunca miento
¡quisiera yo saber para qué escribo!.

Y yo ¿para qué escribo? es lo que siento
y aquí mismo lo cuento por si acaso
alguien me da respuesta algún momento
Mas si yo una respuesta no recibo
seguiré aquí viviendo al cielo raso
intentando saber para qué escribo.

El último paso

Desearía nacer hecho de arcilla
para parecerte a ti muy refrescante
al rozarte con mis labios la mejilla
y extender hasta el fin mi cuerpo insinuante.

Para poder acercarme hasta la orilla
y responder a tus ansias al instante
comenzando a atemperarte la rodilla
y así seguir avanzando hacia adelante.

Y cuando ya haya llegado a la mirilla
bordeando del abismo el mal causante
ver en tus ojos la luna como brilla.

Para después de insinuarme a ti, chiquilla,
preguntarte si deseas ser mi amante,
hacia adelante sembrar ya la semilla.

Ladrones de sueños

"De Isabel y Fernando el espíritu impera
moriremos besando la sagrada bandera
Nuestra España gloriosa
nuevamente ha de ser
la Nación poderosa
que jamás dejó de vencer".
(extracto de una canción de la posguerra)

- - - - -

Éramos niños y, como tal, éramos felices.
A la escuela acudíamos henchidos de ilusión,
con el deseo de saber ¡oh, ingenuos aprendices!
al tiempo que de emociones llenar el corazón.

Nuestro espíritu ingenuo ávido estaba de matices
sobrevolando las nubes con la imaginación,
bebiendo de las fuentes en que anidan las raíces,
obviando a meretrices y a otros sabios del montón.

Nosotros, sí, sólo éramos trozos de plastilina
prestos a ser moldeados con arte y con amor
por maestros, nuestros dioses por la gracia divina,
a quien, ciegos, seguíamos con pasión y rigor.

Cantábamos canciones que nos decían ser dueños
de nuestro propio destino y el de nuestra nación,
ansiando una patria grande, nosotros tan pequeños,
con ímpetu, pastueños, y todos al mismo son.

¿Por qué nos enseñaron que nuestra patria era España
y ahora quieren que apátridas sintamos el país,
que los sentimientos nobles son sólo una patraña
y a la bandera el afecto ya se ha tornado gris?

¡Quién os ha dado el derecho a arrebatarnos los sueños!
¿por qué tan bellos cánticos ahora están proscritos
y todos nuestros gritos vehementes y risueños,
ayer ilusionantes, ahora ya están malditos?

¿Y por qué al póquer ya juegan con nuestros sentimientos,
traicionando los principios de nuestra juventud?
Ya el cielo se ha oscurecido, se anuncian malos vientos,
¡y entre más de mil lamentos se aproxima un alud!.

La gota que colmó el vaso

"Versos inconsistentes"

Era un sol de medianoche
que soñaba con el cielo
y en su sueño y en su anhelo
decidió subir en coche.
Fué tan rotundo el fracaso
que a sí mismo repetía
¡que pasada, madre mía!.
La gota ya colmó el vaso

Era un músico indigente,
tan ingenuo y campechano
que pensaba con la mano
y tocaba con la frente
Mira si seré payaso,
el buen hombre se decía,
pues mi mente desvaría.
La gota ya colmó el vaso

Era un virus sospechoso
que curaba las dolencias
guardando las apariencias
de no parecer vicioso.
Les comento por si acaso
alguien no me creería
¡virgen santa, ave maría!
La gota ya colmó el vaso.

Era un sabio pinturero
que vagaba por el mundo
y en su saber tan profundo
no sabía que era viajero.

Y aunque de luz ande escaso
por él me quito el sombrero
pues yo no sé lo que quiero.
La gota ya colmó el vaso.

Predicador, un farsante,
que decía que sabía
y cuando hablaba mentía
sin rubor a cada instante.
Prometía que al parnaso
él mismo les llevaría
¡ingenuo! allí se moría.
La gota ya colmó el vaso.

El que esto escribe soy yo,
un ser abracadabrante
que atrás no va ni adelante
pues su alma al diablo vendió.
Que sufre un leve retraso,
un mentiroso inocente
que dice lo que no siente.
La gota que colmó el vaso.

A un tronco de árbol

"Al olmo viejo, hendido por el rayo
y en su mitad podrido,
con las lluvias de abril y el sol de mayo
algunas hojas verdes le han salido."
Antonio Machado

- - - - - - -

A ese patoso tronco desmochado
por el tránsito del tiempo cohibido
que apenado pervive deslucido
mirando siempre al cielo ensimismado.

Por mucho que lo intentes ¡presumido!
-tu torso rezuma sangre aun cortado-
nunca ya vivirás pues, compungido,
el futuro de tu alma han degollado.

Y aunque un retoño verde te ha salido
y el sudor de un labriego hayas calmado
no pasarás de ser, mustio, un tullido,
del bosque serás siempre el rey pasmado.

De nada te valdrá que el corazón
el hacha al descubierto haya dejado,
¡tu eres ya poco más que un cortezón
incapaz de sentir ni una emoción
lloroso y triste tronco desolado!.

Se alquila residencia

"El último que apague la luz."
Epitafio Oswaldo J. Arocha V. Venezuela.
- - - - -
Existe una cruz en el viejo cementerio
sobre el mármol de una lápida fulgente
a la espera de que algún huésped impaciente
su morada decida allí fijar en serio.

Tiene un lindo jardín con flores a ambos lados,
y en su paraje superior lucen dos tiestos,
al centro unas letras que casi se han borrado
con el nombre de inquilinos que ya están muertos.

Es un mausoleo ideal, ¡es tan bonito!,
sin puertas ni ventanas, henchido de paz,
en camino para lanzarse al infinito.

Este anuncio no tiene trampa ni misterio.
Todo lo que aquí se describe es la verdad:
esta residencia yo la alquilo. Hablo en serio.

Duelo de poetas

(décimas y octavas)

-**Donaciano**

Hoy te reto Margarita
a que escribas del pecado,
que el amor no necesita
profetas, ni agua bendita.
Que ese amor que tu has probado
sólo está en tu cabecita,
al "cuore" no resucita
y es muy triste y desolado.

--

-**Margarita**

Te aseguro Donaciano
que el amor que yo demuestro
no es de poesía... que es diestro
que no es un amor de hermano
sino que nació tan sano
que hoy está en mi corazón
y que alienta mi razón
vida... sueños... esperanza
y que la vida no alcanza
al medir su diapasón...!

-**Donaciano**

Lo siento, mas no coincido
en tu noble apreciación.
Tus versos son del montón
y apreciar yo no consigo.
¡Pues a mi me importa un higo
que hables tanto del amor
y digas que es el motor,
si lo intento y yo no ligo.

-**Margarita**

¡Lamento querido amigo
tu desairada respuesta
yo en el alma llevo puesta
tanta ternura que digo
que hay almas que yo bendigo
por hacerlas ya zafar
de su tristeza y andar
por la vida con mas sueños
que aunque sean muy pequeños
siempre alegría han de dar...!

-**Donaciano**

Yo creo que tú confundes
tu nombre con esa flor
de la que luz y color
con el paisaje se funde.
Quieres hacerme pensar
en tus nobles sentimientos,
a otro ve con ese cuento,
¡A mi me la vas a dar!

-**Margarita**

¡Que pena me da poeta
pienses de tan feo modo...!
¡Yo jamás inclino el codo
soy sincera cual saeta
y mi versar es profeta
de sentimientos humanos
pienso que somos hermanos
en la vida hay que pensar
que no se debe pasar
e ignorar lo que pensamos...!

-**Donaciano**

Menos pena. Tu recitas

un amor que es sin color,
ni sabor. Y si me incitas
ni tan siquiera es amor
pues que destila rencor,
y tus citas no son citas,
sólo palabras bonitas
para engañar al lector.

-**Margarita**

¿Que te pasa Donaciano
que tal veneno destilas...?
¿Se han gastado ya tus pilas...?
¡Una pena es que tú hermano
me golpees con tu mano...
con tu lengua mejor dicho
y te arrastras como bicho
por lastimarme en mis versos
que si resultan adversos
no es mi intención ni capricho...!

-**Donaciano**

Aquí se acabó la historia,
dicho sea con dolor,
entre un lindo ruiseñor
y una insigne meritoria.
Yo te tendré en la memoria,
te lo juro, Margarita,
mas no es mejor quien más grita.
Pongo el punto. Y después gloria.

-**Margarita**

¡Dicho sea con dolor
Vos terminaste este dueto
que nació con gran respeto,
vos le cambiaste el color
Agresivo fuiste... horror

que lastimó mi dulzura
y en duda con gran bravura
pusiste mi inspiración
y, no sé con que intención
lastimaste mi cultura...!

-**Donaciano**
Pues que soy un caballero,
soy atento con las damas,
te diré que si tu me amas,
yo también a ti te quiero.
Que esta pugna entre nos dos,
esta diatriba, una treta
de dos amigos poetas
sólo ha sido. ¡Voto a dios!

Y al final yo me sincero,
tus versos, agua bendita,
son de AMOR ¡oh,Margarita!.
Y aquí me quito el sombrero.
FIN

Alfarero

¿Quién llenará este vacío
del cielo desalentado
que deja tu cuerpo al mío?
Miguel Hernandez

Soy un simple aprendiz y nada más,
fundidor de barro, soy alfarero,
mis rudas manos van bailando al compás
para optar entre lo que puedo y quiero.

Piruetas hago en el torno. Además
las adorno de un tul bien pinturero.
mas nadie a mi me oirá decir jamás,
que en el arte al versar soy el primero.

Me pongo el delantal, cojo la arcilla
¡maldita sea, me ha salido un churro!
¡cómo puede una cosa tan sencilla

hacerle un feo más a mi plumilla!
¡me niego a que me trate como un burro!
¡necesito escuchar ¡qué maravilla!

La Noria

La tarde caía
triste y polvorienta.
El agua cantaba
su copla plebeya
en los cangilones
de la noria lenta.
Antonio Machado

Yo a ti te azuzo: ¡arre, burrito arre que te arre!
¡no pares ni descanses de mover la noria!
trotando gira, el polvo con el rabo barre,
que a tu esfuerzo y sudor le esperará la gloria.

Sigue manteniendo tu ritmo cadencioso,
lleno de silencios, monótono y constante,
pausado, cauteloso y nunca vacilante,
aunque parecer pueda ser parsimonioso.

Observa como tu trabajo sostenido
mueve con suma precisión los canjilones
regando el líquido elemento recogido
para saciar de sed los áridos renglones.

Que tu trabajo es un ejemplo de constancia
en el que debieran mirarse los mirones
que únicamente hacen alarde de vagancia.

Y que, aunque haya algunos que duden, tu elegancia,
junto a tu laboriosidad les da lecciones,
¡tu eres mucho más listo que ellos de aquí a Francia!.

La Noche oscura

En una noche oscura
con ansias en amores inflamada
¡oh dichosa ventura!
salí sin ser notada
estando ya mi casa sosegada.
San Juan de la Cruz

- - -

Doliente de ti yo vi la noche oscura,
menesterosa y lánguida de alientos
donde el aura se esconde en la negrura,
triste noche sin alma, de locura,
que en su sordez no atiende mis lamentos.

La misma que me invita al desaliento,
reflejo fiel de sueños de amargura,
de ese instante febril, ese momento
en que el presagio trócase en tormento
de agotadas tinieblas con suturas.

¡Oh noche obnubilada y misteriosa!
filósofa, alquimista que al ocaso
sombra del miedo, mala y tenebrosa.
lápida de inhumanos, esa losa
de hollín sucia y tiznada hasta el parnaso.

¡Noche ¡ay! sin un final que en las tinieblas
herida es por la ausencia de mi amada.
Yo pronuncio su nombre entre la niebla
mas el grito que emito siempre rebla
y el eco me repica y no oigo nada.

A la morcilla de Burgos

La ensalada y salpicón
hizo fin; ¿qué viene ahora?
La morcilla. ¡Oh, gran señora,
digna de veneración!
Baltasar del Alcázar

- - -

(soneto con estrambote)
Rellena, redondita y alargada,
por fuera tan morena y roja dentro,
mimosa, la anfitriona de este encuentro,
sencilla, complaciente y tan mimada.
De niño te adoré despanzurrada,
bailando revoltosa en el caldero
la jota con tu gracia y tu salero
moviéndote al compás de la mesnada.
En Burgos se forjó tu nacimiento
de apodo renombraron de moronga
estás predestinada a un final cruento.
Y es tu alma la que encierra el condimento,
-pues hecha de mondongo, eres mondonga-
ilustre y tan sabrosa ¡qué alimento!.
Asada, en guiso, frita ¡me contento!
gustosa si es revuelta, tan oronda,
morcilla, aquí hoy te erijo un monumento.
©*donaciano bueno*
http://www.donacianobueno.com/

La última cita

Si de mi baja lira
tanto pudiese el son que en un momento
aplacase la ira
del animoso viento
y la furia del mar y el movimiento..
Garcilaso de la Vega

- - - -

El rumor de la brisa
que al alba de ternura te engalana
¡oh, divina Artemisa!
en la playa pagana
de susurros se vestirá mañana.

La gente casquivana
al observar por la arena a una diosa
de belleza romana,
de envidia maliciosa
mostrarán su mirada lujuriosa.

¡Qué efímera es la vida!
hoy, es un repique de campana
que anuncia tu partida.
Tu hermosura lozana
se ha convertido en esperanza vana.

¿Y después de la muerte
qué? dime amiga mía, dueña mía
¿cuál ha de ser mi suerte
si ya amarte no podría,
penándola a sufrir la noche fría?

¿Si es que preciso verte
un minuto...una hora...todo el día...

y tocarte..y... cogerte....?
¡dios de melancolía!
¡noche traicionera, triste, impía!

Tarde es. Lágrimas llueven
de la arena en la playa que recita
versos que a mi alma mueven.
La natura hoy tirita
en tu honor. Y yo aquí esperaré tu cita.

Se me secó el corazón...

Dolores que ayer hicieron
De mi corazón colmena,
Hoy tratan mi corazón
Como a una muralla vieja:
Quieren derribarlo, y pronto,
Al golpe de la piqueta.
Antonio Machado

- - - -

Se me secó el corazón de querer tanto,
y ahora que ya no siente, en su agonía,
sólo le queda reflejar su desencanto
y en su tristeza así esperar la muerte fría.

Ya aquí del querer se olvidó. De salto en salto,
sorteando va la inquietud de cada día
convirtiendo su caminar en sobresalto
y sus muchos retos de amor en cobardía.

¡Tu no conoces, mi amor y no sabes cuanto
ha tenido que padecer cuando éste ardía,
los esfuerzos que soportó sumido en llanto!

Tantas dudas fueron, disgustos y quebrantos,
que hoy que ha podido comprobar se resentía,
ha de evitar esa antesala al camposanto.

-

Las bodegas de Aranda

En Aranda de Duero las hay hermosas,
Las cubas de veinte años, también las mozas
(dicho popular)

- --

Las bodegas,
donde siempre se anda a ciegas.
Es ese un lugar bendito
que hendido está bajo tierra,
-a el que bajas despacito
y que a oscuras nunca cierra-
de escalón por escalón,
sin pegar un trompicón
mientras vas pidiendo guerra.

En el que la noche duerme,
escondiendo su tristeza,
donde oculta sus pesares
que le sugieren lagares
y en el que el silencio reza.
Este profundo garito
en el que por soplar vino
¡ese alimento divino!
hay quien pierde la cabeza.

Típicos de estos lugares
¡los cantares!
¡bálsamos que desperezan!
¡Y ese jarro!
¡tan sencillo!
ese objeto rimbombante
hecho de un humilde barro
que al hombre vuelve parlante
y al que todos sacan brillo.

¡Los cubillos!
redonditos y tan pillos
que aunque hijos son de cubas
su cuerpos llenos de uvas
siempre dispuestos, bailando,
mientras van ronroneando
¡que fresco, mejor, qué frio!
¡me produces desvario!

¡y ese porrón!
¡de cristal,
de pitorro empitonado
¡tan pícaro, tan salado!
que viene bailando al son
de los que allí están tocando.
¡Catacumbas
del dios Baco!
que guardais tantos secretos
¡sordomudas como tumbas!
donde las penas yo aplaco,
tu eres mi lugar de asueto.

¡oh cercera!
¡esa nariz de primera!
único respiradero
de ti olvidarme no quiero.
al subir las escaleras
que èsta si que es una cruz,
-¡cuidado que me mareo!
no sé si estoy bien, no veo-
no encuentro ninguna luz,
y no percibo al trasluz
"ni pa dentro, ni pa fuera".

Dicen que el amor se cura

El amor es una epidemia que se acaba con el tiempo
Joaquín Sabina
- - - -
Dicen que el amor se cura. Males hay que al corazón
precisan de una sutura,
de secreción fuente impura, donde anida la amargura
y se nubla la razón.
¡qué contrario a la cordura!

Aquel que la insania procura, al corazón que no siente,
a el que ve la noche oscura,
al que aquí finge o al que miente, y al tipo que lo consiente
o al que no tiene mesura,
que le lleva la corriente.

Ese amor inconsistente, tan ridículo y postizo,
destilado de una fuente,
a la que se le gripó el grifo, ese amor advenedizo,
tan malsano y tan frecuente.
¡Maldito sea ese hechizo!

Ese que causa la ruina, de bellezas casquivanas,
a el que el corazón se inclina,
donde pervive la inquina y donde la verdad se aplana,
y donde el rencor maquina.
¿Qué mas que amor es desgana!

Ridículo y tan impío, tan lleno de cachivaches,
que adormece su albedrío,
que nos lleva hacia el hastío, tan sucio y lleno de baches
como las aguas de un rio
encharcado de mapaches.

La razón que es la sinrazón para suturar la herida
que las penas con pan son,
las cosas son tal como son, menos penas de partida,
¡échese mano al porrón
aunque el vino sea una huida!.

Convertida en regadera de sed de una fuente fría,
la que todo el mundo espera
retozando en la pradera que le dé alguna alegría
sobretodo en primavera.
¡ese amor que yo querría!

¡Cuídate, España!

Desterrados ¡oh Dios!, de nuestros lares,
lloremos duelo tanto:
¿quién calmará ¡oh España!, tus pesares?,
¿quién secará tu llanto?
José de Espronceda

¡Cuídate España de tu propia España!
que a punto de llegar el invierno frío
la rapiña dañará tu desvarío
para arrancar sin permiso tus entrañas.

Usarán, tú indecisa, esa maraña,
para introducir sobre tu cuerpo herido
un puñal con virulencia y con tal saña
que a tu corazón quieren dejar partido.

Cuídate del inocente que es verdugo,
que te mira de perfil, nunca de frente
y a su convite te invita persistente.

Sólo someterte ansían a su yugo
y sacarte las entrañas de tu vientre
¡ánimo España, enfréntate al presente!

pues tus hijos, aunque sea doloridos,
no olvidarán las batallas que has sufrido
y lucharán y vencerán, pais doliente.

Se fue la inspiración

La inspiración existe, pero tiene que encontrarte trabajando.
Pablo Picasso
- - -
La vida es tan pequeña que cabe en el pañuelo
del caminante en celo que observando una luz,
no advierte nada al trasluz, nada hay mirando al cielo
y acaba en su recelo colgado de una cruz.

La cruz, ese castigo tan duro y tan pesado
que al Gólgota el calvario le condujo a Jesús,
es a ella ahora esa cruz que, infame, le ha tocado,
y además de olvidado le han insuflado pus.

¡La pus, maldita secreción que huele y putrefacta!,
maltrata corazones, pone al seso un corsé,
la súplica no escucha y aun mas ni se retracta
pues ella echará en falta la ayuda que no fué.

Se fué como la brisa, se fué como la espuma
y aquí sigue esperando y se fué, se fué, se fué
y en su barca de versos ya no encuentra ninguna
razón de abandomarle, por qué se fué, no sé.

No sé si se fué al norte o si se marchó al oeste,
ni pudo preguntarle, si en otra dirección,
pues todo a su alrededor se convirtió en agreste
comenzando a dar vueltas ¡maldita sinrazón!

Razón de su esperanza, razón de su locura
de un barco a la deriva, que ausente aunque no quiera
quisiera que ahora el sol matara su amargura,
que retornara a su lado, eso es lo que quisiera.

Quisiera ya olvidarle pero olvidar no puedo
de aquellas nubes grises su intensa plenitud
ya sus ojos no brillan, su mente es un torpedo
y sus iris de ciego no ven ya ni al trasluz.

Buscando a Dios

Así voy yo, borracho melancólico,
guitarrista lunático, poeta
y pobre hombre en sueños
siempre buscando a dios entre la niebla.
Antonio Machado

- - -

Ensimismado, ayer salió de casa
¿seguro que fue ayer?
Quizás...la vida pasa.
Vea usted...
busco...
Ya sé...su gato se ha perdido.
Que no, que no, que ha sido...
¡decídase, pardiez!
Que en verdad es a dios a quien yo busco.

¿a dios, ha dicho a dios? ya ¡qué chusco!
Pues va listo ¿Vosotros le habeis visto,
o acaso alguno sabe por donde anda?,
espetó, mientras unos se miraban,
otros se sonreían,
y muchos, sorprendidos se callaban.

Y así día tras día
él buscaba y buscaba,
sin éxito, por un casual una fotografía.
¡Mire hacia su interior, le requerían!
Mas por más que intentaba no lo hallaba
por lo que concluyó que eso era un chiste,
que el dios al que él buscaba no existía.

Obseso, nunca pensó en abandonar,
por eso no crean que estaba triste,

pues que en este deambular,
de uno a otro lugar,
buscando a dios o a Cristo,
descubrió lo que nunca había visto.
¡Sabia la naturaleza,
oculto estaba dios en la maleza!

Olvidar ya, repetía,
las viejas catedrales,
las basílicas, iglesias y los altares.
Buscar a su realeza
en árboles frutales,
en limpios manantiales,
en el rostro de un niño cuando reza,
en la cara arrugada de una vieja,
en el fértil versar de los poetas,
el agua, las nubes y las centellas
y en las cosas más bellas
¿y en las nietas? por supuesto en las nietas.
¿Y en la tierra? mas allá de la tierra.
¿Y en la suerte? mas allá de la suerte.
¿Y en las guerras? y también en las guerras.
¿Y en la muerte? mas allá de la muerte
y en fin, allí donde la mar se cierra.

Con ardor te busqué, dios, no me reproches,
en valles y montañas y en los prados,
en mis sueños, mis días y mis noches,
y en los tristes semblantes de parados.
Tanto ir y venir, fué tanto mi sufrir,
y tanto mi atrevimiento
que hoy, por fin, ya puedo escribir,
henchido de emoción y gran contento,
que feliz soy por vivir,
de nuevo disfrutando en mi aposento.
Que para descubrir

a dios, preciso es explorar su huella
mirando al cielo, hablándole a una estrella:
que en la naturaleza está dios y el firmamento.

Yo vengo de Castilla

¡Castilla varonil, adusta tierra.
Castilla del desdén contra la suerte,
Castilla del dolor y de la guerra,
tierra inmortal, Castilla de la muerte!
Antonio Machado

- - -

Yo vengo de esos lares donde la mar no existe,
donde las amapolas juegan con los trigales,
y en verano las aguas de amarillo se visten,
y liebres son los peces entre los matorrales.

Yo soy de aquellos lares donde la luna brilla
detrás de escarpados montes siempre al atardecer,
los paisanos disfrutan de las cosas sencillas
y en sus altares guardan mil cosas que ofrecer.

Yo soy, como hago público un simple castellano
que en la mas tierna infancia tuvo que ir a la mar.
Y aunque duro y tedioso ¡fue un largo caminar!
aún sigue a su terruño asido de la mano.

Mi yunta, arado y aperos siguen en aquel lar,
y si aún quedara duda yo allí tengo mi silla,
bendigo mis pesares y espero regresar
yo soy yo y mis andares, yo vengo de Castilla.

¡Viejos!

De pronto el corazón, con ansia extrema
Mezclada a un tiempo de placer y espanto,
Latió, mientras su labio murmuraba:
"¡No, los muertos no vuelven de sus antros!
(la canción que oyó en sueños el viejo)
Rosalía de Castro
- - -
Yo conozco un lugar donde las gentes se reunen
para rumiarse cuitas, contando chiribitas.
Van glosando sus vidas, historias y presumen.
Lanzan brindis al sol,
jugando de farol.

Tranquilo es y coqueto del hueco en la placita.
donde imaginan y añoran, siempre a la misma hora,
algo que no ha de volver a sus vidas marchitas.
Ríen, hacen alarde
hasta caer la tarde.

Ensimismados tienen la testa entre las manos
soñando con placeres que de hombres y mujeres
ya casi no se acuerdan o suenan muy lejanos.
Solean, rien y viven,
comentan, sobreviven.

Llevan niebla en sus ojos cansados desde niños,
- estirando la vida, jugando una partida-
sumando aditamentos y de experiencia aliños,
Siembran de, sus reuniones,
cachavas y bastones-.

Henchidos de nostalgias, vacíos de ilusiones,
tienen hombros cansados, por esfuerzos pasados,

dañadas emociones, gastados corazones.
No se sabe si oran,
suspiran o si lloran.

Alli un mañana osado juega junto al pasado,
-en tanto que unos tosen, los otros se descosen-
vigilando a ladrones que su amor han sisado.
Juegan, matan el tiempo,
llenando un pasatiempo.

Esos seres humanos, de semblantes añejos,
con espaldas hundidas y miradas perdidas
ya no tienen futuro solo tienen consejos,
de repliegues, patosos,
añosos, son los viejos.

¡Niños pobres, pobres niños!

De negros padres
nació este niño
Como ellos negro
negro macizo
(Germán Berdiales)

¡Pobres niños, niños pobres!
pobres de solemnidad
Vosotros sois agua y sobre:
el agua es para llenar
las lagrimas de salobre
y el sobre...,ese es para enviar
los sueños a otro lugar
y reclamar lo que sobre.

Niños de dulce mirar
de ojos tristes, relucientes,
que reprimis el llorar
por no parecer pudientes.
Todos negritos, morenos,
sumisos, tan inocentes
y tan blanquitos los dientes,
cabellos de negro llenos.

Mas que niños sois panal
donde la moscas hirientes
vienen a clavar sus dientes
y saciar su sed de mal.
Pues en este carnaval
donde todo el mundo miente
nadie dice lo que siente
y que sufráis les da igual.

Que dios os guarde, que dios
os tenga siempre presentes.
Pues vos sois los indigentes
debeis reivindicar vos.
Que evite os podais ahogar
o que os lleve la corriente,
mas jamás debeis confiar
en que despierte Occidente.

Desesperanza

Trabaja, joven, sin cesar trabaja:
la frente honrada que en sudor se moja,
jamás ante otra frente se sonroja,
ni se rinde servil a quien la ultraja.
Elías Calixto Pompa

(a los desempleados)
Oigo el ruido sibilino de la suerte
que persigue con descaro mis talones
condenándome tan joven a la muerte.
Oscuro es el despertar que a mi alma inerte
va arrancando su futuro hecho girones
para repetirme ¡adiós, hasta más verte!.

En la imagen que refleja en el espejo,
sólo se ve dolor y pena y hastío,
aunque tan joven soy ya parezco un viejo.
Huérfano ahora estoy, y de eso me quejo,
pues mi vientre y mi intelecto están vacíos,
para saciar la sed, sólo oigo consejos.

El desaliento ha ocupado ya mi mente,
ya no siente, insensible está al fracaso,
el parnaso no me tiende ningún puente.
Nada sirve que a la vida yo me enfrente,
esta vida no me hace a mi ya ningún caso.
Nada soy, no tengo nada, ni presente.

Un muñeco de trapo

Yo soy un muñeco,
muñeco de trapo
ni alto ni bajo
ni gordo ni flaco
(canción infantil)

Soy un muñeco de trapo,
viejo, sucio, maloliente,
que abreviando irá a la fuente
allí a lavar su retrato,
y su mente.

Soy amable, de buen trato,
histriónico soy, impaciente.
Voy siguiendo la corriente
y hago al fin un garabato,
de repente.

Miro al primero, al siguiente,
después remiro al primero.
En este humilde sendero
voy remirando a la gente,
que yo quiero.

No he de ser yo prepotente
ni tampoco zalamero,
ni cruel, ni aún persistente,
con aquello que prefiero
voy de frente.

Pues mi trapo tiendo al sol
después de haberlo lavado
y ya brilla entusiasmado

y se vuelve tornasol,
bien planchado.

Que la vida es un contrato
de colores, reluciente.
Negro es de cuerpo presente,
y al final de su mandato,
ya no miente.

No es lo mismo, no es igual

"Son unos niños vestidos de gilipollas mandados por un gilipollas vestido de niño" Agustín de Foxá

Gilipolleces (A mi amigo en estas lides Johnny Rock-leer dedicatoria al pié)

Dos niños y una pelota
y una niña en un traspiés,
parece un mundo al revés
que un rey se convierta en sota.
Pues la sota es una puta
en lenguaje coloquial,
una señora involuta
no es lo mismo, no es igual.

--

Una riña que alborota
o una juerga sin final
no son lo mismo tal cual
que esté yo como una chota.
Mas, chaval, ya toma nota:
que asistir a un carnaval
o ser tu la chirigota.
no es lo mismo, no es igual.

--

Un payaso sin chacota
ni gracia, que lo hace mal
ni entretiene al personal,
sin manzana una compota.
Y aunque intente el muy animal
de allí convertirse en prota
pues mear y no echar gota
no es lo mismo, no es igual.

Ser un gato que ser gata
La gata es un animal

y el gato pueder ser pata
para un pinchazo fatal.
Y aunque te siente muy mal
que yo insisto, se me nota,
bailar sardana o la jota
no es lo mismo, no es igual.

Coger higos de la higuera
que a una muchacha coger(*)
no piensen mal, ni siquiera
tiene aquí nada que ver.
Y aunque suene ahora casual
ver el higo a la muchacha
cuando te mira y se agacha
no es lo mismo, no es igual.

No es lo mismo ser de acero
que austero como un asceta,
ni tampoco ser poeta,
o que el bolsillo esté a cero.
Que el proverbio no es casual,
no quiero uso hacer de tretas
que mande o irme a hacer puñetas
no es lo mismo, no es igual.

(*) En algunos países de habla hispana, coger, tiene una connotación sexual.

Gilipollez:

1ª acepción: Dichos o hechos propios de un gilipollas. Gilipollas: tonto, lelo. Pudiera ser yo.

2ª acepción (mía): releer en la mañana lo que uno ha escrito en la noche.

-Me gustan las hojas verdes

Brotaban verdes hojas
De las hinchadas yemas del ramaje,
Y flores amarillas, blancas, rojas,
Alegraban la mancha del paisaje.
Antonio Machado
- - -
Me gustan las hojas verdes,
pardas, rojas y amarillas
y de las cosas sencillas
flores y olor que recuerdes,
de la semana los viernes,
del campo las florecillas
y de tu risa, chiquilla,
el mirar con que me pierdes.

Odio a los iluminados,
los que se creen profetas
que hacen uso de sus tretas
para ponernos candados.
Los que recurren a dios
para lavar nuestras mentes,
de arengas inconsistentes
que te atan diciendo adiós.

Me gusta tumbarme al sol
viendo al cielo en la pradera
observando en primavera
el sueño de un caracol.
Del rio, cañaverales,
del polvo, la carretera,
las moscas ¡tan puñeteras!
y del monte los pinares.

Me repugnan los que mienten
y también los renegados,
los que hablan ¡iluminados!
que dicen lo que no sienten.
¡Maldecidos los negados
y también los convertidos
que se muestran afligidos
por sus indignos pecados!.

Llantos que fingen ser llantos
en cementerios perdidos,
lamentos, dicen, heridos,
preñados de desencantos.
Vengo a buscar lo que busco,
campos llenos de amapolas.
No quiero ver los pedruscos
sino el bailar de las olas.

Yo busco en los romerales
las obras de arte barrocas,
de los diques en las rocas
y en los montes, los trigales,
las vides, los matorrales,
donde el canal se desboca
llevándose los pesares
que a cada quisqui nos toca.

Yo huyo cual gato escaldado
de vendedores de sueños,
que te dicen muy risueños
que la vida es un pecado.
Desde que ya eres pequeño.
antes que te hayan regado,
en ti ellos ponen su empeño
¡Maldita que les han dado!

Llevadme a Soria

Al olmo viejo, hendido por el rayo
y en su mitad podrido,
on las lluvias de abril y el sol de mayo
algunas hojas verdes le han salido.
Antonio Machado

¡Quisiera allí morir de amor, llevadme a Soria!
pues lo que este otoño en mi ensoñación quisiera
sería acceder a la gloria si pudiera
para una vez alli reconquistar la gloria.

Junto a Machado limpiaría los abrojos
de los matojos, observando las choperas
que desvistiéndose soltando van despojos
aterciopelando de un manto a la pradera.

¡Oh, rio, que discurres penando de amoríos,
confidente que fuiste de Gerardo Diego,
haz que transite por tus aguas vivo el fuego,
aunque pedregosos sean tus cauces, río!

Como hiciera, Antonio, el viejo profesor,
con su enamorada, Leonor, en esa noria,
encumbrarse al edén quisiera este escritor
para junto al mentor durar en su memoria.

Que recordado desearía por la historia
-si yo he de morir mejor será a orillas del duero-
en el Espino reposar, es lo que quiero
y su vuelta esperar para cantar vitoria.
¡Quisiera yo morir de amor, llevadme a Soria!

El demonio

El diablo y yo nos entendemos
como dos viejos amigos.
A veces se hace mi sombra,
va a todas partes conmigo.
Jaime Sabines

- - -

A tí, dios de los infiernos,
¡triste rey de mi retablo!
al que describen con cuernos
y que el vulgo llama diablo.

Ese ser tan repugnante,
verde, con tridente en mano,
esperpéntico y farsante,
y de olor a gas metano.

Qué implacable me seguiste
hasta robar la inocencia.
Que te pidiera clemencia,
vano me resultó a mi,

pues aunque jamás te ví
me llevaste a la demencia,
ese azufre en que me ardiste
que tantas noches sentí.

Tú, que inundaste mis sueños
con miedos y sobresaltos,
yo inocente, tan pequeño
¡sólo de pensar me exalto!

que ya dicen que no existes,
¡qué bastardos, qué bellacos!

que jugaban al despiste
como el hombre cruel del saco.

¡Cómo me acuerdo de ti,
tan cornudo y tan villano!
¿Por qué me hiciste sufrir
cuando aún yo era un enano?

Yo al infierno te condeno,
si pudiera te enveneno,
y rematándote a palos,
¡lerdo, feo, cruel y malo!

y ahora para joderte,
aquí te condeno a muerte
y además te corto el rabo,
¡espero nunca más verte!.

Tarde gris

Es la tarde gris y triste.
Viste el mar de terciopelo
y el cielo profundo viste
de duelo.
Rubén Darío

Y llovía y llovía, y tronaba y tronaba.
Y en esa tarde fría, nebulosa y sombría,
el silencio se ahogaba.
Y aquella plaza impía,
desierta sollozaba, ausente de alegría.
Las farolas yacían, mustias, desconsoladas.

¿A dónde vas Lucía con chupa y con abarcas?
La fuerza del destino ya ha inundado el camino,
lo ha convertido en charca.
Desde la torre erguida,
dormidas las campanas esperan deprimidas,
sueñan en sus guaridas de sombras las pisadas.

De pronto se ilumina y el cielo esconde el hacha.
Descorre las cortinas, relincha la neblina
y la luz se emborracha.
Y en esa tarde gris
de olor a remolacha, se percibe el barniz
y ya es tras ese tamiz que la noche se agacha.

La edad de los porqués

¿Por qué llueve, por qué ladra el perrito,
por que el cielo es azul,
por qué hay amapolas, por qué nadan las olas,
por qué, dímelo tú?

Tú, que arribado has a mi vida sin preguntas
ahora te pasas la vida preguntando,
entre tanto sobre la marcha yo inventando
respuestas voy que nunca sé de tus consultas.

La lluvia cae y difumina el calendario
mas hay veces que con la niebla vienen juntas;
para colmo se me olvidó el abecedario
y tu te atreves sin piedad a poner multas.

Inocente, tú eres cruel, dulce retoño,
ignoras que siempre el penar torna en locura,
que cuando llega desbarata la alegría.

Pues yo he llegado entre tinieblas al otoño,
y tu no sabes que el dudar no tiene cura,
¡quisiera que me comprendieras, niña mía!

Y cuando merezcas, recuerdes que yo hacía
un esfuerzo por responder tu corolario
¡feliz soy hoy pues recordé tu aniversario!

Te llamaré Jimena

Si tú supieras, mi amor, si tú supieras
que mi corazón a tu soñar resiste
volverías a abrazarme y no estar triste
cuantas veces que tú a mi me lo pidieras.

¿Por qué insistes en penar sintiendo pena?
Diles que aquella mazmorra sucia y fría
además de hacer injusta la condena
de tu rostro ha eliminado la alegría.

Yo desconozco tu tez ¿blanca o morena?
pues te diviso al trasluz de celosía
y es tu ambrosía, lunar de luna llena.
Ni sé tu nombre, te llamaré Jimena,

ni tu origen, supongamos de Almería,
ni tu persona, digamos que serena.
No eras para mi mas que una niña buena
que a mis pupilas arribaste un buen día.

Cuando regrese hoy de nuevo al camposanto
escarbaré allí tu tumba entre la arena,
colocaré algunas flores junto al llanto
para poder mitigar nuestra condena.

Resumiré algunos versos en un canto
en previsión de si un día resucitas,
te recordare que vengas a la ermita
donde yo espero impaciente. Y entretanto

reposando tú estarás junto a la fuente
mirando como el agua cae, tirita,
dulce, silente, tranquila, incontinente,

que en las noches pareciera que dormita

hasta que llega la lluvia y lo desmiente.
Fantasía, febril canto de sirena,
para mi imaginación, fuiste alma en pena,
misteriosa, una ilusión inconsistente.

A orillas del Duero

Mediaba el mes de mayo de aquel hermoso día.
Por la orilla del Duero ¡dichoso atardecer!
buscaba entre las frondas tupidas que allí había
algún de paz remanso para aplacar mi sed.

Vagaba ensimismado, pausado, lentamente,
ausente de la gente que pasaba a mi lado.
De pronto era el relente de un rayo iluminado
que en mi calva se echaba su siesta dulcemente.

A mi en una reunión me habían encomendado
convocar a escritores, los poetas que a Soria,
entre los conocidos, ilustres y afamados,
la hubieran engrandecido a través de la historia.

Yo era un representante de aquella cofradía
que tanto presumía de conocer el Duero
y mi fiel escudero, Machado era mi guía,
Gerardo era de nombre y su apellido era Diego.

Buscaba un escenario, de un lugar, un altar
donde poder celebrar aquel tan solemne acto
todos los trovadores del Duero iban a estar
y al tiempo recitar sus versos y sus relatos.

Y fue así que apareció Machado en su sendero
y el viejo profesor unos versos recitó
y entre tanta emoción, el se arriscoló el sombrero
y por el mismo camino desapareció.

Absorto ensimismado quedó Gerardo Diego
su romance del duero a recitar comenzó
y tanto fue el clamor y desmedido el revuelo

que diz "de amor palabras" y en eso se durmió.

Y así pasando fueron Cernuda y Unamuno,
y Lorca y Becquer allí y Guillén fueron pasando
Damaso Alonso y Aleixandre y todos uno a uno
sus lindos poemas poco a poco desgranando.

No sé si lo que escribo lo he visto o lo he soñado,
si vengo de otro lado, ni siquiera si voy,
mas sigo mi vereda del Duero enamorado,
que Soria es mi legado, medio soriano soy.

¡Corrupción!

Acaparan dinero con descaro
y enmascaran su cara con careta
y camuflan con traje de etiqueta
la voraz avaricia del avaro.
(Wenceslao Mohedas Ramos)
- - -
Amaneció en Madrid. Por la radio se escucha,
mientras sigo en la ducha, una gran explosión.
Sugieren que un cabrón metió la mano en la hucha,
ocultos, a ciegas, sin autorización.
Por lo que oigo, deduzco hablan de corrupción.

No entiendo al locutor de tanto como gritan,
diatribas que suscitan los que chillando están,
protestando unos van mientras otros recitan
las arengas malditas que envian al tran tran
y al viento volarán ¡todos se desgañitan!

Parecen coincidir que el jefe ni se inmuta
que oculto está en su gruta ajeno a la ocasión,
por más que ya el volcán se encuentre en erupción,
en su oido hay un tapón, banana es esa fruta,
que es autista, sordo. Rajoy está turuta.

Triste pais que inerte va observando su muerte,
por hijos indecentes carentes de ilusion,
¡malditos los que son que te roban la suerte!
que hurgan en tu mente sisando el corazón,
hurtando impunemente sin dar explicación.

Amaneció en Madrid. Las gentes diligentes
que oran y laboran mueren de inanición,
piden una nación de líderes decentes

que ejerzan su misión y que a esa mala gente
¡declaren disidentes, reos de alta traición!.

Amanecía en Salmerón

Amanecía en Salmerón, ¿no lo conocen?
En España está, allí en Guadalajara,
en la Alcarria, dónde las abejas se arrebocen
-un pueblito de camino entre Milana y Sacedón-
otrora lugar de relumbrón
que ahora muere ya de inanición
y pareciera que la vida allí se para.

Desde la terraza
-era de septiembre una mañana, un día-
en el que yo me alojaba en la Gavira
-una casa rural a la que el pasado admira-
diviso la plaza,
alrededor de la cual gira una noria
que como en un círculo concéntrico le amordaza,
de esperanza baldía.

Y en ese alrededor
como en una policromía
plagada de color
-de verdes, de dorados y marrones-
desnudos y pelados serrijones,
jarales y malezas
y zarzas montaraces y cambrones
y algunos montículos. Y en una ladera su riqueza:
verdes pradillos, pardas sementeras,
amenizadas por jilgueros y gorriones.

A un lado, en lo alto, vigilando el presbiterio
se encuentra el cementerio
aupado en la colina -los cipreses
vigilando las mieses-
cual si quisiera recordar ese misterio

que es la venganza divina.
tan alejado de la gente joven y tan serio.

Hoy en la aldea acurrucada veo,
calles vacías,
echadas en las manos de Morfeo,
dos viejos que caminan con cachavas
ensimismados en sus melancolías,
gentes ahora sumisas, antes bravas.

El futuro ya se despidió por estos lares.
Duermen los aldabones en las puertas frias
descansando cual reliquia en los altares.
La vida ya pasó, ahora la geriatría
ha llegado hasta aquí muy a sus pesares.

Me encuentro a gusto

Para que tú me oigas
mis palabras
se adelgazan a veces
Como las huellas de las gaviotas en las playas.
(Pablo Neruda)

Yo nací para creer
que arando trazaría mi camino
puliendo los escollos de mi sino,
y andando de puntillas merecer
para al final fenecer
sin conocer el destino.

Yo soy mortal, no me asusto.
Pues la vida es caminar
hago la vida al andar
pues yo aquí me encuentro a gusto.

Que más que andar y crecer,
cada paso es y ha sido un retroceso,
un avance final hacia el deceso
un descender a el cieno sin saber
por qué no consigo ver
cómo liberar su peso.

De vez en cuando un disgusto
es lógico y natural
mas voy alto de moral
pues yo aquí me encuentro a gusto.

Que aprender a envejecer
necesario es desde el dia que nacimos,
puesto que a este planeta a el que vinimos

pronto le llegará su atardecer,
intentando conocer
qué futuro es y por qué huimos.

Si alguien me pega algún susto
o me acecha un temporal
no hago caso, es habitual,
pues yo aquí me encuentro a gusto.

Y es que la verdad del ser
no reside en la esencia de los vivos,
ni conocen razones o motivos,
ni podemos siquiera esclarecer
por qué ganar es perder
el tiempo y sus motivos.

Si ven mi semblante adusto
y creen que tengo miedo
convencerles mas no puedo
pues yo aquí me encuentro a gusto.

Ser o no ser ¿y qué hacer?
puesto que ninguna otra opción nos queda
encaremos con brío la vereda
que nos lleve a saciarnos del placer
en espera que vuelva a florecer
¡e ignoremos ya las vedas!

Y aunque crean que vetusto
soy un carca, un carcamal,
que a mi todo me da igual
pues yo aquí me encuentro a gusto.

¡Risas?!

La risa de Mona Lisa lleva el alma en su mirada
¡que esa no es risa es sonrisa! que es mirada enamorada
que me hipnotiza y hechiza.

Risas locas, casquivanas, publicamente procaces,
tan concisas, tan humanas, despertais iras paganas
como las aves rapaces.

Risas francas y joviales, timidamente amistosas
no seais insustanciales lindas sonrisas marciales
sonrisas sereis gozosas.

Las hay muy zarrapastrosas y también de compromiso
y tambien las hay tediosas, risas la mar de ruidosas
que llegais sin previo aviso.

¡oh, risas inoportunas a veces de amor, fogosas!
risas faltas de fortuna sois risas de baja cuna
frecuentemente alevosas.

Risas de algodón mimosas, dulces, suaves, complacientes,
de perfumes olorosas o de mentes inocentes
y de encanto glamourosas.

Risas, risas y más risas, risas sois de sacristía
fariseas, mentirosas, reprimidas y dolosas
que estais en la mente mía.

Risas locas, carcajadas son para desternillarse,
jolgorios y risotadas para morirse de risa,
para de risa mearse.

A todas horas sonrisas, tarde, noche a la mañana

eróticas y festivas, lividinosas lascivas
levantais el arma humana.

Riámonos ya de nosotros y burlémonos del mundo
ja,ja,je,je y ji,ji,ji, pues la vida es un segundo,
mientras estemos aquí.

Puesto que dios nos dió este don tú aprovecha esta ocasión
para reir aquí hoy conmigo. Y aunque no encuentras motivo
¡celebra que aun estas vivo! que esa es una bendición.

Dos sonetos por el precio de uno

Invitación

Venid a leer mis versos a mi casa,
hoy yo saldré a recibiros a la calle,
mi atención yo os aseguro y un detalle,
veréis, poetas, como mi vida pasa.

Probaremos elixires de convento,
brindando nos llegará la madrugada,
nuestra alma morirá en amor ahogada
de emociones embriagados muy contentos.

Mientras resista en el mundo una palabra
protagonistas, su portavoz seremos,
nuestros versos en su nombre contaremos.

¡Que las puertas que se cierran se desabran,
a los dioses del Olimpo propondremos
y si no, de la cicuta beberemos!.
- - -
A José Luis Borges

Ciego soy, pero lo que vos decis no es cierto,
pues aunque ahora no perciba lo que hay fuera
aprovecharos no debeis de mi ceguera
que una cosa es ser invidente y otra muerto.

Más, ya sé, ya sé que yo en esto nunca acierto
pues que salir a predicar lo hace cualquiera,
sepa que distinguiendo sigo si es mi acera,
que el visor de mi inteligencia sigue abierto.

Que por más que intenteis los piés sacar del tiesto

y/o insistirme que es invierno en primavera
nunca os podréis introducir en mi sesera.

Pues más cegado es el que la mente tiene huera,
incapaz de mirar adentro. Y si insistiera
¡good bye! ¡adíos, ya me voy, ya no molesto!.

¡Despertad, ciudadanos despertad!

Un tiempo España fue: cien hérores fueron
en tiempos de ventura,
Y las naciones tímidas la vieron
vistosa en hermosura.
José de Espronceda

Ciudadanos españoles, ciudadanos,
que al futuro con tristeza os enfrentais
sin saber por donde iréis, por donde vais
pues los sueños que tuvisteis hoy en vano
segado han de plano.

Espectadores que, pasivos, no preveis
que el pais pueda desaguar la alcantarilla,
vosotras, gentes ingenuas y sencillas,
decid por qué no actuais por lo que veis,
o acaso no quereis.

que el futuro se aproxime a vuestra orilla
donde ímpetu y decisión tengan que ver
con las florestas que expanden sus semillas
para que raudo vuelvan a florecer
hoy igual que ayer.

Pobre ha de ser el futuro si el presente
de la tierra donde tú echaste raíces
no te importa, ni apasiona y está ausente,
ignorando, sin dudar te contradices
y ahora maldices.

Que los ojos no se humillen a la niebla,
y muerta la niebla a combatir volad
entre brumas insumisas, las tinieblas,

blandir el hacha y con cólera talad
y ya eyaculad.

Nuestros padres mucho tiempo se afanaron
en construir con su esfuerzo la ciudad,
no permitais que lo que ellos ya forjaron
reo sea de codicia y de maldad
y de iniquidad.

Y así hasta el fin de los días, nuestros hijos
celebrarán el feliz advenimiento
y se escucharán palmas y regocijos.
Tan fausto será el acontecimiento
que aquí os digo y cuento:

¡Ciudadanos españoles! no hay razones
para de rodillas postraros o de hinojos
ni aunque aparezcan diez mil camaleones
que pretendan repartir vuestros despojos
y los trampantojos.

Ciudadanos españoles, ciudadanos
que gozamos en unión de esta quimera,
los que ahora reniegan de ser hermanos
intentarán ya robarnos la bandera
y que España muera!.

Adios, mi amor ¡lo siento!

Acaso está lloviendo también en tu ventana;
Acaso esté lloviendo calladamente, así.
Y mientras anochece de pronto la mañana,
yo sé que, aunque no quieras, vas a pensar en mí.
José Angel Buesa
- - -
Desde que tu te fuiste yo peno en mi silencio,
la herida que me abriste no tiene justiprecio.
Tus risas, tus sonrisas retumban insistentes,
si apago mis oidos resoplan en mi mente.
Tus ojos, tu mirada son luces sin reflejos
pues mi vista cansada les percibe muy lejos.

Quisiera ya olvidarte pero no lo consigo,
aún sueño con amarte cuando sueño contigo.
Mi corazón partido lo tengo en dos mitades,
aunque no estés conmigo vives mis soledades.
Ayer feliz paseaba tu brisa por el viento,
ahora ya en mi alcazaba la brisa ya no siento.

Pasemos de los odios, simulemos los besos,
los rencores y oprobios no tienen retroceso.
Ni sé, ni me interesa si tu ahora eres feliz,
si otra boca te besa nada me importa a mí.
Voy recogiendo velas, me acomodo en mi asiento,
adios a las novelas, adios, mi amor, ¡lo siento!

A ti también te quiero I

Tú ¡oh, mi señor! que a tu imagen me creaste
con el barro que amasaste con esmero
no permitas que ahora el tiempo le dé al traste
tu trabajo, padre, artesano, alfarero.

Te perdono pues conmigo no hiciste arte
ni tampoco mi intelecto fue puntero,
mas pèrmite que en mis versos tome parte
te reproche mi dolor, pues soy sincero.

Pues la vida es un canuto que fumarte,
y el reflejo de un espejo en que mirarte
conseguir has que éste sea placentero.

Y si tú colaboraste a hacerme un hombre
inconexo no aparente ni te asombre
si te digo que yo a ti también te quiero.

Yo también te quiero II

Tú ¡oh mi señor! que a tu imagen me creaste,
que en la cuna disfruté de tu presencia
no permitas que abusando de tu ausencia
en las aguas procelosas me devaste.

Que de niño protegiste mi inocencia
y evitaste que de jóven despeñara
consiguiendo que un futuro me labrara
trocando la sinrazón por la consciencia.

Tú, señor, que fabricaste el universo,
tan distinto, variopinto y tan diverso
que de paso diseñaste mi camino.

Hoy de nuevo a ti recurro, ser divino,
me desveles yo te pido en estos versos
si el futuro que me espera será adverso.

Y aunque fuera paticorto mi destino
ten piedad, aquí te implora este converso
haz que muela un poco más este molino.

Duelo de amores

¿Quién vence en el amor? En el amor
vencedores no existen ni vencidos,
ambos dos corazones son partidos
por rencores, desgarros de dolor.

Cuando la llama se apaga, el calor
de una pavesa aflige al alma insana,
solícita aparece la desgana,
el tedio, la tristeza, el desamor.

La flama que fenece es de los dos
mas nunca ya será lo que parece,
cual una rosa mustia es que no crece
y un poso va dejando ¡vive dios!

¡Colores, manchas sois más que colores!
ruido el trino es si canta un ruiseñor,
las flores lloran penas sin olores
y hasta el cielo no luce su esplendor.

Tu cuna te robaron ¡pobre luna!
con ella tu ternura y tu misterio
¿la ves? ¡ahí está! ¡no veo ninguna!
cansada se durmió en el cementerio.

Y aun dicen que el infierno ya no existe,
quien lo dice no anduvo en el infierno,
ni probó la tristeza de estar triste
ni bajó tras su muerte hacia el averno.

Analfabeto

Voy a hablarle ingenuamente:
su soneto, don Gonzalo,
si es el primero es muy malo;
si es el último excelente.
Manuel Bretón de los Herreros
- - - - -
Era él un simple analfabeto de las letras
que escribía lo que su cuerpo le pedía,
gandul, bastante estrafalario y mal poeta,
siempre aspirando a parodiar a los estetas,
y aunque él intentaba hacer uso de mil tretas
imitarles conseguir él nunca podía.

¿Por qué ha de ser así, se lamentaba un día,
que en mi intelecto sólo emerjan pedregales,
rastrojos, zarzales, arbustos y jarales
y en cambio jamás yo perciba melodías?
¿Y el agua por qué quieta está en mis manantiales
y no fluye en una armoniosa sintonía?

Amigo mío, yo aquí aconsejarte quiero,
sin que suponer creas que es intromisión.
Deberás comenzar tu formación primero
y cuando ya entrenada tu imaginación
y las flores hayan crecido en tu vivero
esperar que con suerte fluya la inspiracion.

Tiempos que fueron...

Tiempos que fueron, llantos y risas,
negros tormentos, dulces mentiras,
¡ay!, ¿en dónde sus rastros dejaron,
en dónde alma mía?
(Rosalía de Castro)
--
Tiempos, que fueron de paz, cuando a la vida,
los dulces rayos de sol de la mañana
envían un soplo de emoción, ungida
de olores a salvia espliego y mejorana.

Aquellos que mitigaban las heridas,
tristes y cruentas, que aprisionaban mi alma
y que ahora ya en mi senectud venida
-reposo del guerrero- contemplo en calma.

Cicatrices, aunque inocuas que perduran
bajo estos arcos de mi descenso manso
que aunque yo intento ahuyentar duran y duran.

Los chopos que me acompañan en la orilla
con precaución supervisan su remanso,
evitando convertirse en pesadilla.

Oda a 43 inocentes

Como la queréis, os quiero,
hijos del gran pueblo hermano
¡la sangre del pueblo ibero
es del pueblo mejicano!
Carlos Fenoll

¡México, yo ya no puedo entenderte, México,
discúlpame, quisiera hacerlo mas no puedo,
los vocablos se han escapado de mi léxico!
Hoy siento un gran dolor. La paz no me concedo.
Los sonidos que en mi garganta había, han huido
y no vuelven porque me dicen tienen miedo
por este drama que en Guerrero se ha vivido.

¡Vivido se ha, gran ironía! pues la muerte
atrapando ya a vuestras almas ha blandido,
desenterrando, la cruel hacha. ¿Por qué ha sido?
Nadie lo conoce a ciencia cierta. Se ha oído
que un ajuste de cuentas fue de traficantes
o que es porque erais izquierdistas. ¡Mala suerte,
debisteis intentar de allí huir en ese instante!

Hoy la Escuela Ayotzinapa sangre rezuma
por sus cuarenta y tres alumnos inocentes,
maestros ya no sereis pues ahora, ausentes,
ni por la venganza reireis de Moztezuma.*

Pobres muchachos con aspiraciones llenas
que entre rancheras y silencio os habeis ido
¡qué cabrones, quienes quieran los que hayan sido!
por robaros las ilusiones siento pena.

Yo aquí hoy te imploro a tí ¡oh, virgen guadalupana!

que a culpables hagas pagar su merecido
puesto que amable es este pueblo y tan querido
penar no merece por tal bazofia humana.

Angeles del olvido

No me pidas que recuerde
No intentes hacerme entender
Déjame descansar y saber que estás conmigo
Bésame en la mejilla y cógeme de la mano
(anónimo inglés)

Angeles, tu nombre es Angeles. Y yo sé
que entre matorros de tristeza estás cosida,
que la oleada de esa mar embravecida
en tu morada ha sumergido y no hay por qué.

Tu no sabes a donde vas, si a la deriva,
si a trompicones, pirueteando o al traspiés,
tu mirada ya no mira, anda ahí perdida,
y has olvidado qué es la cara y el revés.

Tú, Angeles, ya no eres tú mas tu no lo sabes
pues la niebla un dia traicionera te marcó,
poquito a poco fue invadiendo tu vereda.

Disimulando se ha colado en tus derrabes*,
tan traicionera que en tu mente se aparcó
y matándola, asesinó tu primavera.

Ando buscando - 50 palabras

Ando buscando...
Buscando ando las esencias en mi mente,
escarbando mi poema preferido,
voy al grano separando el preferente,
y la paja voy lanzándola al olvido.

Nunca acierto, pues yo voy humildemente
colectando y rejuntando las palabras
una a una, ahora detrás, luego de frente,
y dejando ya al final abracadabras.

Es muy facil. Tú, poeta, tén presente
¡qué desastre si alguna metes de culo!
que un lector puede pensar eso es un bulo.

No dés chance a que crean esos señores,
tan queridos, cortejados y censores
que eres viudo de las letras, indigente.
. . .
50 palabras
(propina)

Según mi opinión, aquí no hay precedentes,
cincuenta son las palabras suficientes
para de éxito escribir un buen poema.
Piensa en algo que te guste, elige tema,
escoge palabras, coge un recipiente,
mezclalo todo y agítalo insistente
hasta lograr que aparezca allí la crema:
un buen texto que resulte consistente.

Cuenta todas las palabras y verás
cincuenta tiene, ni una menos ni una más.

¿Dónde está el paraíso?

El infierno y el paraíso me parecen desproporcionados.
Los actos de los hombres no merecen tanto
José Luis Borges

Dicen que el paraiso está allí arriba en lo más alto,
donde plácidamente se encuentra el dios bendito,
que para subir no es suficiente dar un salto
y para que te oiga no precisas dar un grito.

Yo nunca un grito dí ni siquiera un sobresalto,
ni me atreví al cielo ir y ponerle una escalera,
ni el tiempo que me espera tomarlo por asalto,
aunque, insana curiosidad, allí aupar quisiera.

Mas si por ventura lo que dicen fuera cierto,
y no hay razón por la que dudar de quien lo dice,
subir quisiera antes para preparar mi huerto.

Por si cuando tuviera ya que ir yo hubiera muerto,
prefiero desbrozarle antes las gramas y raices
o, por no prevenir, encontrármelo desierto.

Nuevos talentos

Pudiera ser que pudiera,
Si yo tuviera talento
Y también lo que hace falta
Para decir lo que siento.
Alberto Cortez
- - -
(a todos los escritores de Poetas del Alma)

Intentando descubrir estoy nuevos talentos,
alguien que sepa escribir bonito y que emocione,
que al ávido lector catapulte de su asiento,
que hable del amor, del desamor y las pasiones
del alma, su tema favorito y de ilusiones,
de sueños, de esperanzas, suspiros y lamentos.

Que hasta el infierno haya descendido algunas veces
para un poco después relanzarse al infinito,
que de la vida haya probado miel y hiel con creces
y juramentos haya lanzado y algún grito
ante las sinrazones de algún hombre maldito
para expulsarle a continuación sobre sus heces.

Si eres uno que se reconoce en este escrito,
y si al casting que te propongo apuntarte quieres,
automaticamente ahora quedas inscrito.
Requisitos: ser joven de corazón. Deberes:
gozar con ilusión la poesía y sus placeres
y arriesgarte a aparecer como escritor proscrito.

Mi linda señorita

La mujer puede tanto
que hace pecar a un santo
(refranero)
- - -
Yo novelo hoy sobre ti,
mi ignota señorita,
esbelta y tan bonita
y a la que nunca ví.

Te imagino risueña,
de labios carmesí,
de mirada pastueña,
no sé si alta o pequeña
mas sé que ya mi dueña
yo al soñar te creí.

El mundo paró aquí,
ya no tiene sentido
pues todo lo vivido
no existe para mí.

Te veo enamorada,
simpática, graciosa,
una flor, una rosa,
alegre y sonrosada,
mimosa y cariñosa,
mi delirio, mi hada,
una niña, monada,
grácil y primorosa
¡pon también glamourosa
que no te cuesta nada!
ingenua, revoltosa,
la risa en la mañana,

la diosa de mis sueños,
de cabellos trigueños,
de suspiros princesa
de la boca de fresa
¿también inteligente?
¡por favor, evidente!

¿Dónde está esa muñeca,
quisiera conocer,
ardo en ascuas por ver
si es real o una mueca?

¡Pobre ingenuo, infeliz,
baja ya de tus nubes!
Me sincero y no dudes,
que esa mujer no existe.
No llores, no estés triste,
pues todo aquí un ardid
fue, una idea, una treta
que sublimada está
¡en la mente sólo ha
febril de este poeta!

Mi potro

Es la fiesta de la piel
la caricia mientras dura
y cuando se aleja deja
sin amparo a la lujuria
Mario Benedetti

¡Cabalga, cabalga
mi potro Lucero
aprieta las nalgas,
anda más ligero!

¡Galopa, galopa
mi egregio corcel,
móntate en mi popa,
soy tu doma fiel!

Súbete a mi lomo,
mímame en tu pelo.
que yo soy tu ecce homo,
y tu mi alma en celo.

Me subes, me bajo,
te montas, me apeo,
empuja, despacio,
que yo me mareo.

Me engarzo en tu albarda,
¡qué grande es mi anhelo!
que la noche es larga
¡súbeme hasta el cielo!

Quien tome las bridas
llegará el primero.

Si sientes tú muidas*
tu acierto es certero.

Toma pan y miel,
ya embriagarme quiero.
¡Disfruta el pastel
que yo vivo y muero!

A una nuez

Había una vez una nuez
que era amiga de un pez.
El pez se marchó
y la nuez sola se quedó.
(anónimo infantil)

A una nuez
Juguetona, cuasi redondita y tan oronda,
desnuda, a un cerebro te pareces chiquitito,
¡si decides salir a bailar ya eres la monda!
gracia tiene a un lado de tu cuerpo ese piquito.

Eres niña mona, señorita casquivana,
que repicando vas parodiando a castañuelas,
coqueta, aunque resultes algunas veces vana,
la alegría de los cirujanos sacamuelas.

La castaña es junto a la bellota y la avellana
-verde naces para convertirte en fruto seco-
tus hermanas. Yo aquí desearía hacerme eco

para las excelencia cantar que de ti emanan:
con nata, chocolate, miel o bien a palo seco
las tomo si la gana a mi me da o si me obceco.

Amores

(Gotas de imaginación: el amor)
El amor es necesario, ¡por supuesto!
acompaña el devenir de nuestras vidas,
unas veces va dejándonos heridas
y otras al igual que vino se va presto.
- - -
Amor, dime ¿quién sabe más que tú de amor
que a tanta gente subiste a tus altares?
Desde Singapur allende de los mares
si tu allí apareces, el frio ya es calor.

Feliz amor, Amor
Gentil te saludan con gestos sonrientes
¿cómo le va a usted?, ¡qué amable señorita!
¡la veo guapa! ¡qué cosa más bonita!
hace buen día, que dios tenga presente.
Ya hoy el sol brilló, también las margaritas,
y hasta bravío el mar sus olas calmó,
el cielo es azul, la brisa susurró
piropos entre sonrisas eruditas.

Amor prohibido
Hoy es el día que el viento ya ha partido
para tus ansias saciar a trompicones,
por fin tus deseos ya verás cumplidos,
vas a saltarte ventanas y balcones.
Silencioso andas mirando hacia ambos lados
llegas corriendo hasta allí y pegas un grito,
amigo mío, ya el tiempo ha terminado
¡maldito él sea y siempre sea maldito!

Desamor
Suenan tambores, negruzcos nubarrones

amenazan a tus ojos que tiritan,
y hasta la flores de pena se marchitan
y un residuo de hiel deja en tus corazones.
Un agujero hoy se te abre, un aguacero
inunda sin compasión a tu alma inmunda,
ahora eres cero ¡ay, pobre pordiosero
llegó a ti el vendaval. ¡La crueldad profunda!

Políticos

Vientos del pueblo me llevan,
vientos del pueblo me arrastran,
me esparcen el corazón
y me aventan la garganta.
(Miguel Hernández)
- - -
¿Por qué será, amigos varios,
que los políticos, al menos en España
-la crítica para ellos sólo es una patraña-
son casi todos funcionarios.?

¡Eso sí, de carrera,
que lo que ellos consiguieron
no se encuentra al alcance de cualquiera!
Pues, dicen, soportar hubieron
las calores
para labrarse un futuro de por vida
y lograr del Estado sus favores
hasta su jubilación, su despedida.

El Estado ¿quién es el Estado? todos,
tu, yo y el vecino, el madrileño y el canario,
somos nosotros quienes les pagamos su salario
para algunas veces soportar sus malos modos.
A cambio de tan irrisorio pagamento,
-aquí viene otro cuento-
los hay que tienen flexibilidad de horarios
que les permite abrir la puerta, salir y entrar cuando desean
y al cabo de un tiempo tranquilamente retornar cuando ellos crean
a su puesto, allí reservado, sin más explicaciones.

Alegan mil razones,
que por haber sacado las oposiciones,

hincado bien el codo
-lo mismo que les ocurre a los beodos-
tienen unos derechos.
y que a lo hecho, pecho.
Ventajas son en tiempo y en doblones
que a los demás ciudadanos se nos niegan,
-a nuestros campos con impuestos nos anegan-
que cubren sus riñones
de por vida. Con su jubilación asegurada.
y en su cuenta puntual al fin de mes.
¿Y aun dicen que es escasa?
¡eso me suena a guasa!

Si en la casta de dirigentes observas, sólo ves
muchos que vienen de la docencia,
¡ojo, no confundir con la decencia!
vacios de experiencia pero con la excedencia
bajo el brazo. Y hablan, sin rubor, de crear empleo
y yo sólo de oirles me mareo.
Y si preguntas de trabajo cuantos puestos han creado
se salen del guión
para a continuación
¡tratantes disfrazados de ganado!
con demagogia vendernos una burra desdentada
como si se tratara de una joven y preñada.

Pues tienen mucha jeta
-alguno incluso hay que lleva coleta-
que para gobernar se acompañan de amiguetes,
-haylos que no pasan de mocetes-
que no son los mejores
mas, fieles eso sí, los más aplaudidores.

Amigo mío el mundo está al revés.
Cuando tocan poder
no paran de joder

para sus sucias manos meterte en la bragueta.
Y si no hay dinero, buscan una treta,
pues problema no hay, ellos cobran primero.
Y así, cuando llegan, de ahí no hay quien les eche
argumentando para ello la releche,
que al pueblo sirven, que ellos son altruistas,
-aunque para meter la mano en la caja sean artistas-.

Cuando se van y dejan al país hecho un erial
o, valga aquí el simil, hecho unos zorros,
a ellos les da igual
pues a morro, no hay quien les gane a morro.
Y que el que venga atrás que arree
y, si no, se la menee.
Ellos son lapas, POLÍTICOS, los vividores del erario.
Todos hasta aquí sólo han demostrado ser unos farsarios.

Historias desde el Savoy

¡Cómo recuerdo aquellas mañanas de onda cero
que a mi memoria hoy trajo un amigo americano,
Johnny tiene por nombre, aunque él es sevillano
de renombre, que yo aquí hoy rememorarle quiero!

El protagonista está en mi mente y se repite.
Siempre turbias historias revividas en el bar
Savoy, en torno a un piano y un trago que tomar,
natural, estoy pensando en José Luis Alvite.

Tú en los Estados Unidos vivías, yo en Madrid,
ambos esperábamos atentos al relato,
que la música empezara a sonar cualquier rato
al bueno de Marck Dempsey retando en buena lid.

Allí, el ambiente era tenso, oscuro, irrespirable,
el humo y tu voz aguardentosa era el ambiente,
un bourbon con hielo o un martini miserable,
y una diva sin reputación, el ingrediente.

Historias eran que impactaban ya antes de iniciar,
y hoy no logré evitar su recuerdo a mi alma agite.
Gruñón, te he percibido hoy mandando a pasear
Alvite, José Luis a dios en su cruel desquite.

Insurgente

¿Insurgente yo, por qué soy yo insurgente?
¿Porque contra el mal expulso furia tanta
que hasta un lazo se me anuda en la garganta
al contemplar la maldad de alguna gente
presumiendo de santa?

¿Porque yo nunca soporto complaciente
y ante tamaña injusticia me revelo
ya sea quien la bendiga dios o el cielo
en la calle ver tumbados a indigentes
tirados por el suelo?

¿ Porque yo he visto ascender a los altares
a señores que declaran ser pastores
que engañando van a ingenuos ruiseñores
disfrazando con argucias sus cantares
y tan faltos de amores?

¿Porque cada día más infecto el mundo
veo, putrefacto por los roedores,
que van soltando un tufillo pudibundo
que hacen de este atractivo jardín de olores
un cenagal inmundo?

¿Qué quieren que haga? De mi nunca pretendan
que hacia otro lado mire o haga que no veo,
fingir que ante los abusos me recreo
aunque hacerme a mi sus intenciones sean
creer lo que no creo..

Por más que lo intente, así sea quien sea,
nunca he de esconder la testa bajo el ala,
ni lo conseguirán aunque alguna bala

haga impacto o si a mi mente la gasea
o una estaca va y la empala.

Nada es lo que parece

(la naturaleza)
El sol, un globo es dorado,
la luna es un disco de hielo
a el que han mordido un bocado
que menguante han desgarrado
de la calva de su pelo.

(la inteligencia)
La mente, un verde arbolado
que en sueños, soplos de anhelo,
su pesadumbre han llorado.
en el río evaporado
para encaramarse a el cielo.

(la imaginación)
Y si el caballo es alado
una garza, una avestruz,
luz de una tarde sin luz
que el pensamiento ha nublado.
¡ sin ver siquiera el trasluz!

(el destino)
La suerte que a cara y cruz
se ha de la trena fugado,
detrás de un rayo de luz
se ha escondido en un juzgado
y ha sacado su arcabuz.

(la muerte)
Pobre luna sin oficios,
triste sol, ya no apareces,
ya no nos quedan ni vicios
nos vamos al precipicio,

nada es ya lo que parece.

¿Y yo, qué culpa tengo?

La perfección no existe. Lo comprendo.
Si cuando yo nací ya el molde se rompió,
cuando otros por un camino van, yo vengo
¿qué culpa tengo yo?

Si presiento que me ignora la ilusión,
al placer de la escritura yo me avengo
y es mi amada que me da satisfacción
¿y yo, qué culpa tengo?

Si presumo de tener lo que no tengo,
me enorgullezco de ser un fanfarrón
y amigo sólo soy de mis devengos
¿qué culpa tengo yo?

Si reconozco que el fútbol me apasiona
y, si puedo, con el fútbol me entretengo,
y del Madrid soy y no del Barcelona
¿y yo, qué culpa tengo?

Si a trabajar a los jóvenes yo arengo
mientras plácido disfruto a pleno sol
pues de agachar los riñones yo me abstengo
¿qué culpa tengo yo?

Si es que el vino a mi me gusta en el porrón
y que el blanco no es buen vino, lo sostengo,
pues no lo veo si cojo un colocón
¿y yo, qué culpa tengo?

Si no desprecio a el tocino o la panceta
aunque levito ante un plato de jamón
pues del cerdo yo disfruto sus recetas

¿qué culpa tengo yo?

Si de la vida yo gozo cual poseso
y ante lo bello derrito y me detengo,
de los vicios capitales soy obseso
¿y yo, qué culpa tengo?

Si a unos besos yo me excedo y no contengo
mostrando que ya he perdido la razón
y olvido en la sinrazón de quien provengo
¿que culpa tengo yo?
¿y yo, qué culpa tengo?

De apellido Bueno

Yo no soy bueno, aunque de apellido sea,
pues que a mis padres les debo y al azar
el nombre y esa costumbre de rezar
y desde niño he cumplido esa tarea.

Paso corriendo la vida sin pensar
en el incierto futuro que me espera,
raudo y dichoso voy por mi carretera
ni a las cunetas me paro ya a mirar.

Inconformista, sueño con despegar
en una nube al llegar la primavera
que me conduzca, por fin, a ese lugar

en donde el alma y el cielo se recrean.
Quisiera creer que en este navegar
dios me acogerá en su seno, aunque no crea.

Universidad Complutense

Hoy he pasado, te he mirado y visto triste
pintarrajeada de scratcher tus paredes,
aunque presumas todos verán que hoy ya no eres
el crisol de esa educación que un día fuiste.

Ni tu alma es ya la misma, ni aún tus enseres,
-alguien hay en que se ciscó sin tu permiso-
tu muerte cercana está ya sin previo aviso,
¡malditos los que ayudaros a que murieres!

Deja, pues, ya de presumir pues tu excelencia
ausente está y vagando llora en los laureles
y ahora mendigando va y pide clemencia.

¡Dónde queda ahora aquel centro de la ciencia!
quien busque solo la hallará en los anaqueles
fenecida está, aquí no existe la docencia.

Quisiera evaporarme

Cómo disfruto observando el agua que en la olla
va consumiendose, despacito, lentamente.
Poquito a poco va haciendo el líquido borbollas
y difuminándose el vapor en el ambiente.

¡Imagínate que un día llegas a acostarte,
rendido del trabajo de la horrible jornada,
ver tu cuerpo que de pronto empieza a evaporarse
y que en unos segundos de ti no queda nada!

Convertir este sueño en un cuento yo quisiera
cuando al fin me llegue ese momento decadente,
plácido como una olla tumbarme en la pradera
y ver mi cuerpo evaporar plácidamente.

Mas los cuentos únicamente son eso, cuentos,
lindas historias que desearía sucedieran,
algunas hay que los protagonistas son cruentos
y hay otras en que nos gustaría estar cualquiera.

Apagar quisiera cual marchita la amapola,
como el fuego que va convirtiéndose en pavesa
o en los mares perderme subido en una ola
o un beso ser que desaparece cuando besa.

Prófugo

¿Por qué prófugo a mi me han declarado
si huir de las palabras yo aun hoy no puedo?
y miedo, ¿por qué yo he de tener miedo
si sigo con mi yunta y con mi arado?

Si los surcos que en mi campo he labrado
el trazo hice yo con tiralineas,
las brozas que he hallado entre las lineas
con la escoba he barrido, entresacado.

Y ahora que ya libre de pecado
me siento y levitando voy contento
alguien hay quiere verme aprisionado.

Malditos malandrines ¡qué ha pasado!
dispuesto estoy para lanzarme al viento
y la emoción sentir de haber volado.

2 sonetos para 2 amores

Un pacto de sangre..

Hoy señalé tu espalda con mi dedo
pintando un lujurioso garabato,
revoltosa mi mano en arrebato
tu epidermis hirió en rubor y miedo.

Un rasguño apareció en tu piel tierna
desnudando ante mi tu amor sincero
y una gota resbaló hacia el tintero
presa la tengo allí y ella allí hiberna

Si un día soñar y escribir quisiera
mi pluma he de cargar con mucho esmero
para no herir a tu alma prisionera.

El pacto que con sangre se suscribe
ni se anula, ni lanza hacia el albero
y jamás lo romperá el que esto escribe.
- - -
No te hagas de rogar

Veintiocho días, algo menos de un mes, cuatro semanas,
una eternidad sin vivir que te llamo y que te espero
y tú, ausente el mismo tiempo, sin notar mi desespero,
que penando va en la tarde, por la noche y la mañana.

¿Acaso no ves que yo me muero por ti y que te quiero?
¡qué he hecho yo para tus favores me sean tan esquivos!
¿por qué otros hay a los que quieres mas que a mi si yo te espero
y en tanto que tu no aparezcas sin ti vivir no vivo?

Otros tienen más suerte que yo y quizá no lo merecen

pues no saben apreciar ni aún gozar de tus esencias
ni siquiera la belleza disfrutar de tu presencia.

Puesto que las súplicas que he plantado aún no florecen
espero que por fin me has de complacer esta semana,
¡lotería, no te hagas de rogar, no seas tirana!.

Cuando muera?

¡Vive hoy! - ¡Haz hoy!
¡Ariesga hoy!
¡No te dejes morir lentamente!
¡No te olvides de ser feliz!
Pablo Neruda
- - -
Cuando muera, que sepan que he vivido
de mi playa mirando al ancho mar.
Sólo hay tres que mi amor han compartido,
que a mi alma y corazón han abducido,
que me han osado amar.

Cuando muera, que sepan que he vivido
abriendo mi balcón de par en par.
El aire que entró fresco he recogido,
mis rencores lanzando he ido al olvido
tendidos y a orear.

Cuando muera, que sepan que he vivido
de charco en charco brincando al caminar,
un triste sherlock holmes me he sentido
husmeando he ido el paraiso perdido
sin poderlo lograr.

Cuando muera que dios, arrepentido
llore no haber puesto a otro en mi lugar.
Gran parte de mi vida he consumido
explorando por qué aquí yo he venido
queriéndome encontrar.

Si muero, sepan que he sobrevivido
en paz conmigo y con el mundo en paz.
Que yo, ebrio caminante, me he sentido

un pobre gusarapo desabrido,
una sombra y nada más.

Mas si un día, azares del destino,
retornara de nuevo a navegar,
conocer desearía antes mi sino,
trazar desde el inicio mi camino
y así, no tropezar.

Cuando muera...

¡Cómo te recuerdo!

Estos versos carecerían de sentido sin conocer, aunque brevemente sea, la historia de su protagonista. Yo en esa época vivía en Torrelodones, una mediana población cercana a Madrid. Una mañana de un sábado de noviembre, mi hija de 14 años llegó a casa con un muñeco de peluche. O al menos, eso es lo que yo creí. Hasta que descubrí su mirada inocente, entre melancólica y un poco triste, como la que pone alguien carente de cariño a la espera de recompensa.

A pesar de que yo siempre había vivido en el campo, nunca acepté tener animales de compañía por la responsabilidad que ello implicaba de atenderles como se merecen.

Sin que casi pudiera reaccionar, de pronto mi hija me espetó:

¿no te gusta, papá? ¿no te parece bonito? ¡mírale!

Yo traté de seguir con mi discurso y respondí: *muy bien, hija, pero eres tú la que vas a asumir la responsabilidad de cuidarle.*

¡Vale! respondió, cortando en seco la conversación, como para evitar que me pudiera volver atrás.

Como suele ocurrir en estos casos, al día siguiente era yo el que me ocupaba de sus cuidados.

El tiempo pasó rápido y un año cumplió. Y desde entonces puntualmente todas las tardes ansiosa me esperaba ella, mi perrita linda moviendo la cola, que volviera del trabajo para sacarme de paseo.

Hoy, después de mucho tiempo, he vuelto a hacer ese mismo recorrido. Y he querido reflejarlo en estos versos.

La misma torre sigue enhiesta,

pasa el tren con sus vagones

con sus curvas de ballesta,

bailando a los mismos sones. (*)

Ah! se me olvidaba. Zoe, se llamaba Zoe, nombre que le puse en honor a Zoe Valdés, escritora cubana, que por aquel entonces estaba de moda.

Un perro, mejor dicho una perra tuve yo,

era mi compañera, mi mas fiel confidente

y un día de repente, de pronto se murió,

asi y sin despedirse pues lo hizo de repente.

Sin preparar el duelo que en silencio se fue

Yo, si, fuí yo el que la cuidó, el que frecuentemente

la aseaba y daba de comer y fui el mismo que

llevaba por el monte a mi perra diligente.

Ahora ya entristecido hago el mismo paseo
y allí brincando la veo entre los pedregales,
la veo en los matojos, la veo en los jarales,
la miro y que ya no esté conmigo no me creo.

Y su pata y su mano me da si yo aún le pido
y agacha las orejas y me mira de frente,
ella a mi me conoce pues sabe soy su amigo
mas sus ojos no miran ya lamentablemente.

Y yo echo la vista atrás y pienso y yo me digo:
qué árdua se hace la vida cuando coges afectos
y tu vas mendigando como un pobre mendigo
pomadas para heridas que no surten efecto.

Hay gente ?pa tó? (*)

Hay gente que viene al mundo dispuestos a hacer el mal
disfrutan del carnaval sumergidos en submundos
pues del tiempo nauseabundos, todo aquí les da igual,
para ellos el temporal solo dura unos segundos.

Gente hay que viene al mundo sumergidos en la hambruna
y van buscando la luna en el cenagal inmundo.
Luchando contra ese mal que arrastran desde la cuna
van capeando el temporal haciéndolo más fecundo.

Gente hay que viene al mundo predispuestos para amar
y en su dulce caminar, siempre alegres trotamundos,
van laborando fecundo y sin paran de sembrar
bienes que quieren donar con placer a todo el mundo.

Los tres son hijos de dios, mas si yo no me confundo,
su paso es muy diferente: unos son muy mala gente,
otros ansian presentes y muchos hay vagabundos,
sólo a los que hacen el bien les doy yo sobresaliente.

Un corto paseo

Hoy voy tomando notas mientras camino,
la vida así me paso tomando notas,
las palabras que hallando voy yo cocino
y así voy arrejuntando unas con otras.
Aunque algunas las tiro yo al basurero
en tanto que otras cuido con mucho esmero.

Hoy ave quisiera ser que al cielo alcanza,
escribir poesía como Machado
o tener la pachorra de sancho panza
o encontrar, vida mía, gusto a tu lado.
Quisiera ser el ruido que de una fuente
silbando va al caer el agua corriente.

Vivir ensimismado cual eremita,
de la filosofía estar empapado
y a mi altar bendecirle de agua bendita
y conocer qué mundo dios ha creado.
O sentir los dolores del que no siente
y observar a la vida contracorriente

Escarcha que sueña al alba y que tirita,
el aura que envuelta vuela entre la brisa,
el color que desprende la margarita
o ser los lindos labios de una sonrisa.
Ya a el final he llegado de mi paseo
hoy por hoy ya termino pues ya no veo.

Pedruscos en el camino

Os lo aseguro, yo soy disciplinado,
si me aconsejan, yo sigo los consejos.
Cuando turbias aguas bajan, si avisado
me deshago de pesares que son viejos.

De aquí para allá yo voy. Ensimismado,
a diario acudo al oráculo de Delfos,
Necesito desbrozar bien mi pasado
pues de mi futuro despejar no dejo.

Nada tengo, nada soy, nada ya espero.
Ni siquiera me interesa lo logrado.
Al rincón de mis penas acudo, pero
a los penares los tengo ya olvidados.

Ni patria tengo, ni tengo mar, ni cielo,
las lágrimas de mi cara se han secado.
Andando el camino voy mientras mi arado
pedruscos sólo tropieza al ras del suelo.

De mi tez, la suave brisa se ha largado.
Vivo en sombras, la tarde se ha echado. Lejos
suenan tambores que avisan ha llegado
la hora es ya de mi verdad. Por fin ya os dejo.

Maravillas

Hay un colegio en mi calle que se llama Maravillas,
que por la mañana chilla y no existe forma que calle,
gritos que a toda pastilla resuenan en todo el valle,
a modo de pasacalles salpicando en mis mejillas.

Yo al pasear voy bailando del ritmo en su partitura,
la música que a mi me cura esas ansias de volar,
y a la infancia retornar ahora ya en mi edad madura
de aquella tierna andadura que hoy yo he vuelto a recordar.

Mi humilde escuela rural y tan preñada de emociones,
¡qué bonitas las canciones, qué suspiros al cantar!
los pupitres de madera, las pizarras, los tizones
blancos como corazones puros y sin malear,

¡Oh, aquella inquietud por jugar a la dola o a la tuta,
los nidos de los gorriones en los árboles a hurgar,
o quizás adivinar qué decían que era una puta
o al río en actitud disoluta "a ojete" ir a pescar!

Y soñar, soñar, soñar...En nuestras mentes inocentes
Sin penas ni inconvenientes, todo era color de rosa,
y una hermosa mariposa que posaba en nuestra mente
nos decía confidente la humanidad era hermosa.

Y ahora ya plácidamente, acostado en mi aposento,
miro el devenir y siento con sana envidia, impaciente,
la nostalgia de aquel tiempo, la ilusión de ese momento,
y a dios lanzo este lamento: si amor a los hombres siente,
a los niños haga crecer su inocencia eternamente.

Matar el tiempo

¿Soñar la muerte no es matar el sueño?
¿Vivir el sueño no es matar la vida?
¿A qué poner en ello tanto empeño?:
Miguel de Unamuno
- - -
Yo mato el tiempo como a mi en respuesta él me mata,
con el que bien me trata yo intento ser atento.
Como soy educado yo sé decir lo siento,
no es, pues, ya necesario me estén dado la lata.

Mi tiempo es muy valioso, nada es de hojadelata,
pues para el que aquí hoy esto escribe su tiempo es oro.
Le mimo y con cuidado, yo guardo mi tesoro
aunque el caudal hogaño solo sea de plata.

Mentiría si ahora del mismo presumiera
puesto que un gran vendaval acecha al roble recio
para absorverle su alma y hacerla prisionera.

Pues que escaso ando, una prórroga pedir quisiera,
al que le corresponda le pido ponga el precio,
seguir elaborando, preciso, esta quimera.

Y si aún así atender mi ruego no pudiera
consideren como añadido valor mi aprecio,
y al menos llegar a disfrutar la primavera.

¡Fea! (sátira)

Una persona era que si se miraba al espejo se daba asco,
¡cómo sería que hasta el espejo le recrimina y se lo afea!
que al verla los hombres se vuelven, revuelven y miran con gran fiasco
y hasta su sombra deforme la sigue así gritando ¡eres muy fea!.

Que cuando iba a la playa y metía en el mar subía la marea
en precaución y para así evitar de los bañistas algún susto,
un peligro público es, ¡cuidado hemos de tener, nadie la vea!
pudiera ser que alguno se muriera de un infarto en un disgusto.

Fea, fea, fea, fea eres, requetefea, ¡me quedo a gusto!
alucino, la veo en sueños, por ella me siento perseguido,
obesa, veo como se me echa encima y me aplasta con su busto,

a punto estoy de axfisiarme, dejenme, que respirar preciso !ea!
esta pesadilla sólo la puede así contar quien la ha vivido,
es la pura realidad, yo aquí lo juro aunque haber no hay quien me crea.

Se me rompió un poema

Se me rompió un poema y cayó al suelo,
hecho trizas quedó allí. Su alma intacta,
furiosa le afeó falta de celo
a éste que lo inspiró y así se jacta.
A reparar se puso con anhelo,
del hecho ahora aquí levanta el acta.

Las palabras armaron gran revuelo,
las letras resbalando desmadradas,
una tilde elevar quería el vuelo
mas a su alma gemela no encontraba.
¿las ideas? quizás fueran de duelo
pues por más que indagué no las hallaba.

Quise buscar tu nombre entre los restos,
suavemente yo recité tu nombre.
Ni un susurro se percibió, ni un gesto.
No te extrañe por ello, no te asombre,
guardado está en mi corazón, mi tiesto,
la flor verás en cuando desescombre.

Dolido sigo en esta travesía
esperando decir abracadabra,
arreglándolo me hallo todavía,
aún me queda la última palabra.
¡Al fin repararé mi felonía!
pues la suerte sólo es de quien la labra.

Duda existencial

Andando voy sin ton ni son, sin conocer bien el rumbo,
ni sé por qué soy oriundo ni por qué yo aquí nací,
y por qué en España crecí y no fue en otro latifundio,
por qué yo llegué este mundo, desde dónde vine aquí
¿alguien se acuerda de mi?

Quisiera conocer quien soy, de quien vengo, a dónde voy,
qué me depara el futuro. Por mas que pienso, no acierto
a solucionar la ecuación. Sumo ideas y conceptos
y cuantas mas vueltas doy, se presta a mas la confusión
y uno dudas al respecto.

Rebobino en mi pasado y un barrido hago completo
y respuestas yo no encuentro que me sofoquen mi enfado.
Pido a los que están a mi lado y me miran con desprecio.
Y a los que no tengo aprecio y creo en su reputación,
no me dejan nada claro.

Dime ¿a dónde he de recurrir para despejar mis dudas?
¿Acaso yo debo morir como si fuera algún necio,
con una mente desnuda, con dudas sobre mi ser?
¿Qué he de hacer o qué no he de hacer para poder complacer
a esta mi mente sesuda?

Si alguno me puede ayudar en esta ingente tarea
su atención yo le agradezco por darme una solución
que suavice la marea Pues cuando miro al futuro
se obnubila hasta mi razón. Miro al frente y es un muro
que me nubla la visión.

¿Para qué tengo el cerebro si no me sirve de nada?
Para mejorar mi afección necesito una pomada
que mitigue la hinchazón. ¡Voto a dios que me desespero,

que estoy lleno de amargura, que por saber yo me muero,
o se convierte en locura!

El no saber me atormenta y el saber troca en tortura!
y la duda me incrementa, se retoma adversa y cruenta
Y ya por fin recurro a dios y a mi dios no me responde,
o se ha ido o es que se esconde, si fuera así, diganme dónde,
o no tiene explicación.

Marea baja

Cuando la marea baja y el sol comienza a jugar
tranquilo voy a pasear por la arena de la playa.
Pausado ando sin parar por donde yo quiera que vaya,
observando en mi atalaya, descubriendo el hontanar.

Camino, voy caminando, por la verita de mar
-un caracol singular entre mis dedos va y se encaja-
Mis dedos libero al pasar y mi mente se relaja
Con la mente cabizbaja. Ya sube la pleamar.

Mi memoria es la que viaja y es la mar mi compañera.
Los sueños impulso al pasar y es mi amor la que me espera
para escoger la escalera que conduce al infinito,
Antes que yo ascienda al altar ya estoy ensayando un grito:

Aquellos que al mar se enfrentan
son ingenuos o inconscientes
o a lo menos imprudentes
por querer causar afrenta.
La mar nunca es traicionera
si le sigues la corriente
No te tildes de valiente
pues la mar a su manera
se trocará en desamor
y el dolor, en más dolor
haciendo al cielo que estalle
en una horrible tormenta
que hará que el mundo se calle.

¡Que resople el firmamento y reclame a los cuatro vientos!
Mas si sube la marea y aparecen nubarrones
que la crudeza del tiempo no se convierta en lamento,
antes bien busque en la brisa, la excusa de una sonrisa.

Frente al mar embravecido, frente al furor de las olas
perviven los berberechos e inocentes caracolas.
Salvemos las emociones, esperanzas, ilusiones
que sirvan para atemperar la serenidad del alma.

Y, por mucho que te duela, no dejes de recordar:
Que a todas las tempestades siempre sucede la calma.

Campos de mi tierra

Campos amados de la tierra mía,
anudados os llevo a mi garganta,
sembrados surcos de melancolía,
teta sois que a mi espíritu amamanta.
Donde quiera que voy conmigo vais
¡oh, las espigas que al paisaje acrisanta!
sueños que tanto añoro y que llevais,
caminos polvorientos de mi infancia.
Recordandoos hoy mi mente impía
volado ha entre las flores sacrosantas,
en la iglesia, el altar, la sacristía,
junto al aldeano que en el coro canta.
De san antón la santa cofradía,
el campo santo y su sabiduría,
tantos recuerdos y emociones tantas.
El sacristan que azuza las campanas
invita a la oración llamando a misa
para ascender al cielo esa premisa
que ha de curar las esperanzas vanas.
Todos vais y venis todos los días
del nogal a la fuente caravaca,
el santillo, el regacho,
las yuntas con arados y los machos,
entre encinas, los pinos y albahacas.
En el río, los chopos, la floresta,
repica y serpentea
cual niño va jugando a la pelea
desmadejando ovillos de suspiros.
Durmiendo entre papiros
los montes que cabalgan a su lado
trenzados en su siesta
esparciendo aire van sobre su cresta
del alba en la mañana

-salvia, espliego, mejorana-.
El sol que ahora ya frunce dorado
dormita ensimismado
a través del ojo de su mirilla
los trigales floridos de Castillla
fruto de la semilla,
engarzados, rocosos pedregales,
cascajos en la orilla
o en los muros de viejas catedrales.
¡Oh, ranas que en las charcas
de silencios preñadas y tan parcas,
de esperanzas dolidas y sin barcas,
haced que yo el elisir de nuevo beba
dulces campos conmigo van eriales,
mi corazón os lleva!

¿Crear yo empleo? ¡tururú!

Yo creo empleo ¿y tú?
-Yo no, yo vivo del erario.
Y ese erario ¿qué es?
-El es quien paga mi salario
para que puntual llegue a mi cuenta a fin de mes.

¡Caray, ese patrón que tú tienes qué serio es!
Pues además de serio, también es solidario.
¿has dicho solidario? conmigo no es ¡pardiez!

A los pobres ayuda que no tienen trabajo
y gastándose va los millones a destajo
y hasta a los viejitos les apaña su vejez.

Vejez, vejez, destajo...Pues yo no me relajo,
por más que tu me insistas yo no comprendo pues
donde puedo descubrir yo a ese momio, a ese tajo.

¿Dime cómo lo puedo lograr siendo empresario
si, agobiado, cada mes no llego hasta el final
y hasta a mis empleados pagar, pago fatal?

¡Pagar la seguridad social... pagar a hacienda...,
pagar y sólo pagar, no hay nadie que lo entienda,
luchar por sobrevivir muriendo en la contienda!

Y puestos ya a presumir dime ¿de dónde saca
tanto ese magnánimo patrón como destaca?
¿quién al convite invita y quién paga la merienda?

Sacar, sacar y sacar clavándonos la estaca
el hígado arrancar muriendo yo en el intento
para que otros puedan sonreir y vivir del cuento.

-Innocente emprendedor. Tu eres ya un perdedor
¿quién yo?
-Tú sí, tú, el que arriesgando el patrimonio
trata de luchar contra el mismísimo demonio

-Que este mundo en que vives es un depredador,
que con tus ilusiones no vas a ningun lao
y al fin no serás ni agradecido ni pagao.

¡Ah!, pues que todos Estado somos, nuestra tienda,
y además contribuyente soy a que tu cobres
no es justo vivir de las migajas que a ellos sobre.

¡Fuera ya ese señuelo de ser emprendedor,
con tu patrono quiero ir, vivir como un señor,
y a otros el empleo! Yo, empleado como tú

y despreocuparme así si frio hace o calor,
vivir mi vida tranquilo en plan tecnicolor
¿Empleo? tú, hazte tú y que te zurzan ¡tururú!

Yo quisiera...

Yo quisiera ser el sueño que a ti te emboba,
arropar de un tupido manto tu inocencia,
evitar que los predadores de conciencias
puedan barrer tu candidez con una escoba.

Yo quisiera inundar de pétalos tu alcoba,
con un suave tapiz de olores perfumar
para cuando el amor comience a despertar
distingas el matiz de boba ser o loba.

Quisiera que sentir pudieras el aroma
de ese primer beso que te invitó a soñar,
el camino que aún queda hasta el altar,
si un día por azar a ti el amor se asoma.

Quisiera que la luz vieras amanecer
gozando del vigor cual si fuera una droga,
si esa soga que te ata debes extender.
o en cambio has de proceder a cortar la soga.

Cuidarás la savia que comienza a crecer
gozando de la vida cual si fuera droga,
que tu vida es un cuento que ha de fenecer
como un objeto mas que se descataloga.

Hugo Hernán

El cielo está llenito de inocentes,
no sé cuantos habrá ¿quizá un millón?
¿un millón has dicho? Añade a ese montón
un tal Hugo que hoy ha ido, buena gente.

Mas no creas que él era muy corriente,
Presumido, era un tipo muy fardón,
una fuente de amor su corazón
amable, cariñoso, inteligente.

Un tiempo pasó aquí. Fue de repente,
sin ruido tomó el vuelo y se marchó
¡qué bueno era Hugo Hernán y qué decente!

Por mas que he de intentar que esté presente
la vida para siempre se torció,
pues nunca será igual con él ausente.

Nacer fue un accidente

Todos los días en este mundo nacen
mil millones de seres,
los hay de todo pelaje y pareceres,
unos, humanos, son hombres y mujeres,
vagando van por el mundo mientras pacen,
de pinta angelicales,
pero son animales
aunque ellos se autoproclamen racionales.

Gente hay que en nada cree y otra que reza
¡y muchos que bostezan!
pululan y/o tropiezan,
de salto en salto por la naturaleza.
Y así es que surgen los cardos y las flores,
los odios y te quieros,
los sueños de colores,
las bulas y los fueros,
igual que las alabanzas y reproches,
la luz, la oscuridad, los dias y las noches.

Nacen las florecillas
las aves y sus cantos,
la escarcha que va a las cosas más sencillas
cubriendo con su manto
a el dios que hace creer.
Mas ¿dónde hay que nacer?
¿y quién elige el lugar, quién la matrona,
si su madre virgen ha de ser o puta
de mente disoluta
y si ésta ha de ser fea o ha de ser mona?
Si su cuna rica ha de ser o indigente
por mor del dios clemente.

Tal es asi que nacemos y morimos
y en el mundo seguimos
y un sueño perseguimos
¡que nazca ya el siguiente!
Nacen los musulmanes
y también los cristianos
y los vegetarianos
y en la aurora boreal los bosquimanos.

Nacer aquí o allá solo es un accidente
y apropiarse del azar nunca hay derecho.
piensa bien, amigo mio y no saques pecho,
pues que para presumir tu nada has hecho
pudiste igual nacer aquí o en el oriente.

¡Irresponsables!

¡Los viejos somos la ostia!
Los jóvenes, nuestros hijos,
sean progres, sean pijos,
estarán todos canijos
pues vivirán de la agostía*.
Y en su triste desconsuelo
se acordarán de sus padres
cuando ya estén en el cielo
y aun también de sus abuelos
por dejarles este suelo
tan llenito de descuadres
y vacío de alimentos.

Llegarán malos momentos,
si no hay nadie que lo evite.
Por dejarles sin sustento
provocarán juramentos,
maldiciendo este convite.
Cual sombra de medianoche,
la generación del pico
¡pobres chicos del derroche!
gastamos a troche y moche
y endeudamos hasta el coche
como si fuéramos ricos
entregándose al azar.

Dicen sabios del lugar
que el que venga atrás que arree.
Vamos sin miedo a gastar
que a otros les tocará a pagar
los destrozos que acarree
la ruina, ¡que no te asombre!
Irresponsables, La herencia

huérfana está hasta de nombre
Víctimas de esa inconsciencia
-de insensatez vive el hombre-.
han de suplicar clemencia
o aun trocarse en alquimistas.

¡Malditos los prestamistas
al igual que a los prestados,
los que el ajuar han jugado
en letras a mil años vistas,
dilapidando el pasado
que les dejaron sus padres!
Políticos imprudentes,
de mollera un tanto escasos
fuisteis los locos payasos
traicionando a tanta gente
Vuestra herencia ya no miente
¡solo les dejais fracasos!

La consulta del médico

Veo ante mi a gente..., gente..., mucha gente,
de todo pelaje, asaz de variopinta,
blancos, negros, de costumbres muy distintas,
esperando allí en la sala muy pacientes.

Todos ellos van rumiando suavemente
sus miserias, y quizás viejos consejos.
Son mayores, casi todos ya son viejos,
amarrados al dolor, mirando al frente.

Solo veo, de esperar gente cansada,
y algún grito que se escucha de repente,
uno a uno van avanzando lentamente
sin hablar, sin rechistar, sin decir nada.

Van unos tras otros al confesionario,
poco importa aquí si son o no creyentes,
desgranando van las cuentas del rosario
suplicándole al buen dios sea clemente.

Se presignan, se santiguan y le imploran
que amortigue su penar aun levemente.
Si castigo han de pagar para ello lloran,
y un calmante allí suplican insistentes.

La sotana negra aquí se ha vuelto blanca.
los pecados mal del cuerpo son dolientes
las heridas chillidos que al alma arrancan
que el doctor intentará queden ausentes.

Niebla

Mis ojos se cierran, las luces se apagan.
Desde los cristales de mis dos ventanas
la lluvia se asoma mostrando sus canas,
preñadas de hielo lágrimas resbalan.

Exudan susurros en la masa gris de mi campanario,
por una rendija rezumando ayes de mi sacristía,
soñando las letras todas una a una de un abecedario,
llantos cansinos, aires apagados, por fin muere el día.

Tiritan los chopos de mi inquieta mente,
sus aguas tranquilas reposan dormidas,
todo está callado, el silencio está inerte
como en la acuarela la bruma respira.

Camino sin rumbo casi dormitando entre las tinieblas.
Mi pertinaz fuente canta, gota a gota, una melodía,
un manto se extiende sombrio que va arrebujando la niebla,
agachada por entre los silencios la luz se escurría..

Desde mi acetato diviso fantasmas
albinos, en calma, cenizas al viento,
en su cementerio pululan las almas,
lagunas desiertas de mi pensamiento.

Yo busco

Yo ando buscando un verso en que cupieran
doscientas mil ideas que le asaltan
a mi cerebro. Y mitigar supieran
las dudas que en mi mente se atragantan.

Ando buscando un sueño, una quimera,
una luz de impresion alabastrina
pues yo encontrar en su zaguan quisiera
el resplandor de luz que se adivina.

Busco y busco y por mas buscar no encuentro
un antídoto a mi desesperanza,
ni me anima el amor ni la venganza

dudas son que me oprimen muy adentro.
Sólo a un paso ya aspiro en esta danza,
¡voy a bailar y a darme a la pitanza!.

Feliz Navidad (2014)

Un niño hoy nació en Belén.
Los niños son inocentes,
ya seas o no creyente,
los peques traen el bien,
no saben mentir, no mienten.

Tan solo hablan tiernamente
con la voz del corazón.
Deja a un lado la razón,
paso da al medio que siente
su papel, que es la emoción.

Que hoy medio mundo celebra
el dia del advenimiento.
Pido tu consentimiento
con esta voz que se quiebra
y sientas lo que yo siento.

Que seas feliz ¡caray!
abandona el desamor
y tira al mar el rencor
que lo que hay, esto es lo que hay,
sólo tú eres lo mejor.

Veinticuatro de diciembre, Navidad,
el que aquí escribe os desea AMOR y PAZ.

Una flor

Con sus pétalos, su olor,
una flor,
esa cosa tan sencilla
que hizo dios ¡qué maravilla!
¡qué matices de color!
que al amor le deslumbra y aun más brilla.

Perfumada, femenina,
sibilina,
esa esencia de mujer
que disfrutamos al ver
delicada, linda y fina
que ilumina y nos hace enternecer.

Juguetona y pizpireta
indiscreta,
tan presumida y mimosa,
tan gentil y primorosa
vas dibujando coqueta
del poeta esta estrofa tan hermosa.

Pinturera, alabastrina,
bailarina,
adornas la primavera
y al galán que en una esquina
a su enamorada espera
ansioso y que en llegar nunca termina.

Que provocas emociones
y pasiones,
¡mas que belleza eres arte!
que atrapa los corazones.
No me cansaré de amarte

¡ante tí se descubren los mirones!.

Tu esencia habita en la rosa
caprichosa,
del mundo eres su jardín
por tu perfume famosa
eres todo un colorín
y en mi vergel junto al clavel la diosa.
y a estos versos pongo fin.

Yo admiro

Yo admiro las altivas catedrales,
de los grandes artistas su figura,
las artes inclusive las marciales,
de escritores insignes su cultura.

Yo admito de las tierras los eriales,
las acequias, barrancos o llanuras,
los pinos, los rastrojos, los trigales
y de la gente la emociones puras.

Me entusiasma observar los manantiales
y al labriego que esparce la semilla,
la lluvia mientras cae en mis cristales,
adormecer al sol cuando más brilla.

Los jardines admiro y a rosales,
de las olas del mar la suave brisa,
el trinar de las aves, los zorzales,
y de una mujer bella su sonrisa.

Me gusta ver la escarcha en la mañana,
el agua que resbala cantarina
o a una madre cantándole una nana
a un bebé de inocencia que fascina.

De la música, alegre sintonía,
la selva variopinta de animales,
fan soy de los que plagian la alegría
que abonando van con buenos modales.

Yo admiro, tanto y tanto y tanto admiro
que hasta llego a admirar al que le reza
a ese dios que creó esto en un suspiro

sublime y colosal naturaleza.

Abuelo Carlos

Hola, abuelo, ¿qué tal estás? ¿cómo te fue en la jornada?
Me he figurado que ahí vas volando entre blancas nubes,
de las que bajas y subes bailando como si nada,
silvando por el camino con tu aspecto sibilino,
desde Zazuar a Quemada.

Un pajarillo divino me ha contado esta mañana
que te ha visto junto a un pino, que ensimismado tu estabas.
Me comentó ese vecino de tu presencia pagana,
que avanzabas lentamente la cara mirando al frente
y que al cielo azul mirabas.

Era un día sin final, -tarde era atornasolada-
saludabas al pasar a los que a tu paso encontrabas
¿adios amigo, cómo vas? ¿qué tal llevas la jornada?
¡que dios guarde en tu penar! ¡mis recuerdos a Juan y a Blas
y así al resto de las ánimas!

Los que bien te conocieron y que mucho te admiraron
dicen que eras descreído, simpático, socarrón,
trabajador, campechano, picapedrero, artesano,
de los vecinos querido, pues aunque eras bonachón
no eras un hombre de rezos mas que en cambio tu eras de esos
que les brota el corazón.

Aquí hoy no te molesto mas, por hoy yo ya me despido,
sólo un favor yo te pido con toda mi admiración.
Anótame la dirección de la nube en la que habitas
y cuando me llegue la parca y yo pase a mejor vida
prometo ir a visitarte ¡me muero por abrazarte!
Pues que aunque no te conocí me acuerdo mucho de ti.
Tu imagen me trae la calma. Eres mi amigo del alma,
¡no te olvides de mi cita!

Ganar dinero

Se puede comprar una posición, pero no el respeto,
(precepto chino)
- - -
Yo en la vida solo me dediqué a ganar dinero
y aunque no siempre el peculio fue mi motivación
reconozco que de mis obsesiones fue primero
dinero, ganar dinero, sin más explicación.

Los cuarenta, me decía, llegar a los cuarenta
Ahí ponía yo la meta a mi jubilación
¡qué ingenuo y cuán inútiles mis dotes de profeta!
atento, aquí las pongo en venta, a una proposición.

Y ¿qué pasó? Pues que yo perdí el sueño del banquero,
de modo y maneria que al fin cambié de ocupación
y fue de esa guisa que metido me vi a poeta.

Aunque sea que pobre yo me encuentre, lo prefiero.
Ausente estoy de barcos pero con reputación,
ahora feliz soy aunque el pago sea la dieta.

Puesto que mas rico no es el que mas dinero tiene
sino quien menos desea yo me hago el remolón,
cuido mis versos y a mi la plata ya ni va ni viene.

Una lágrima para Isidora

Hoy otra vez la tuerca se atascó,
fue inutil pues estaba ya oxidada
y su vida duró lo que duró,
se acabó y ya llorar no arregla nada.

Que fue una terca gota quien la hirió
y al agua con la cal la fue mermando.
Desde el dia en que el tornillo se chafó
hundida en soledad pasó llorando.

Gota del mar que en su naufragio lento
querido hubiera convertirse en llama
para iluminar el alma a esa dama

Grito es que da la espalda al desaliento
que piedad para esa gota hoy reclama,
piedad pide al herrero que hoy le llama.

Yo envidio

Yo envidio de la vida a los que viven
pues la vida al final no es mas que un cuento,
una historia en la que unos sobreviven
mientras que otros sufrirán un fin cruento.

Y envidio a los que siempre al mirar hallan
la luz donde otros ven desesperanza,
que frente a los abusos no se callan
y a las dudas contraponen confianza.

Pelusa yo he de aquel que aprendió a amar,
del que la fe contagia con sus versos,
o hace virtud y oficio al caminar,
y ansia a vivir por motivos diversos.

Y tengo celos de los que al cantar
sin condiciónes fiando van su risa,
de la brisa que sueña con el mar
y aun de los ojos de la Mona Lisa.

Yo envidio a los que dicen lo que sienten
y con hechos predican sus favores
y aun a las bestias quieren y a las flores
que van con la verdad y nunca mienten,

Y yo envidio a esos pájaros que al vuelo
con su alas regalando van caricias,
los que proporcionando andan consuelo
y a los niños ausentes de mailicia.

Tengo envidia del sol y los colores
que el arcoiris dibuja en un momento
y adorna de fulgor el firmamento

la escarcha, a la floresta y sus olores.

¿Envidia? Yo hasta la envidia envidio ¿y tu?
si es sana, es salerosa, si es humana
si es jocosa ¡oh, envidia, envidia sana!
que la otra, si es insana ¡tururú!

¡Feliz Año 2015, poetas!

Un año más ha pasado,
otro que vuelve a empezar,
éste que ha sido un penado
un consejo te va a dar:

Coge doce hojas en blanco,
copia los meses del año,
rellénalos de ilusiones,
de proyectos, de ambiciones,
intenta no ser tacaño.
No pienses sólo en el banco
sigue este humilde consejo
si quieres llegar a viejo.

Plantea mil objetivos,
trabajo, amor, mil motivos
que te enriquezcan la vida,
los sueños, los desencantos,
las ocasiones perdidas,
el abrazo de un hermano,
un amor correspondido,
la suerte de haber vivido
y disfrutado de tanto.

No olvides las emociones.
Transcribe las maravillas
o las cosas mas sencillas
que hay en la naturaleza,
la ternura de una vieja,
de los pájaros el canto.
Y cuando el último folio
hayas, por fin, rellenado,
si el balance es positivo,

gracias por haber vivido,
la celebración al canto.

Y si el tiempo trascurrido
no resulta de tu agrado,
toma el tiempo como aliado.
Vuelve a abrir tu portafolio,
y otras doce hojas en blanco.
dado que has sobrevivido,
de nuevo vuelve a intentarlo.
Y al final, un colofón:
disfruta un buen colocón
¡que esto es la vida, pardiez,
y celébralo conmigo!
Un consejo de tu amigo
Donaciano Bueno Diez

Amadas olas

Oh! voluptuosas olas, engreidas, plateadas,
encintas de misterios, de leyendas preñadas,
que errando a la deriva nadais de predio en predio
dueñas sois de destinos, de quijotes remedio.

Ayer bajé a la playa, me encaramé a tu vientre,
con ansiedad trepando llegue al pecho turgente..
Éramos dos amantes como dos animales,
de placer disfrutando nuestros juegos florales.

Mas poco aquello duró pues se asomó la brisa
y al amor adormeció y apagó su sonrisa.
Y fue asi de esa guisa que en este corazón
solo queda el recuerdo pues huyó la pasión.

Y desde ese momento se olvidó de soñar,
hundido en su amargura nunca volvió a la mar.

Insignificante

Era tan poca cosa que andaba a ras de suelo,
tan falta de señuelo que alguien pisó al pasar,
fué migaja en la risa o un suspiro en el duelo,
sin rumbo decidido ni espacio, ni lugar.

Iba sin hacer ruido con la humildad a cuestas,
carente de equipaje, lleno de ingenuidad,
pasando inadvertido en los saraos, las fiestas
ni siquiera en la siesta capaz fue de soñar.

Paso por este mundo sin que se apercibiera,
pareció, pues, que muriera antes de echar a andar,
fue cual gota en un mar o polvo en la carretera.

Nunca al balcón se asomó ni unióse a la manada,
su voz tan susurrante, jamás intentó hablar,
tan inapreciable fue que apenas fue la nada.

Amigo

Amigo, tu amistad a mi me enorgullece
cual rio que sin parar llega a la mar y crece,
como vino que en bota acaba haciendo añejo
el afecto es mas grande y nuestro amor más viejo.

Quisiera que el ayer guardes en un baúl
y abras la cancela cuando el sol brille azul,
cuando las rosas luzcan todo su esplendor,
lealtad si se airea será más y mejor.

Que aunque el recuerdo no devuelva atrás los años
la agua cristalina corre en los mismos caños
y hoy que nos bañamos en sueños en reposo
el abrazo es más fuerte, el amor más hermoso.

Tu corazón y el mío están entrelazados
cuando no estoy contigo, estas siempre a mi lado.
que sepas vivo estás siempre tu llama arde,
pues para la amitad el tiempo nunca es tarde.

¡Guapo!

En la vida todos buscamos los halagos,
agradecemos que nos digan ¡sois muy listos!
yo le malacostumbro a mi ego a darse el pisto
y a mis dos oidos que a la mofa sean vagos.

A mi me encanta que me digan guapo ¡guapo!
y feo, me molesta que me llamen feo,
puesto que yo en los piropos me recreo
aunque fuera que trastabillo como un sapo,

Pues si pavonearse es de algo presumir
yo aqui las dos alas elevo y pavoneo
pues que a ese dicho 'más que a picio' yo bordeo
ando dispuesto lo contrario a discutir

Aunque el mito de la belleza no me creo
pues la beldad está en el alma. Yo contento
al espejo miré y respondió el sin rodeos
de guapo presumir puedes solo por dentro.

Feliz inocencia

Hay algunos que quieren, y yo no sé por qué,
a la tierna infancia robarle la inocencia.
Pues yo he de confesar y a mi no me avergüenza,
que fue una noche, un seis de enero que me até
el dedo índice y una cuerda a la ventana
y que con ilusión lo hice e ingenuidad sana.
Y cuando de mi sueño al fin me desperté
¡oh, milagro! los mismos reyes de occidente
habíanme depositado sus presentes
junto a mis zapatos, quizás en la mañana.
Para nada pensé por qué razón la cuerda
seguía allí atada, impasible, muda y lerda.

Y es asi que hasta hoy ando y persiguiendo sigo
alguna ilusión, algún sueño, una esperanza
preciso imaginar, soñar y a veces sigo
despierto incansable danzando en esa danza.
No hay argumento ni razón, a mi me digo,
la via es pura fantasía y el que no quiera
así verla, apearse deberá del coche
echarse a la cuneta, evadir de la acera
o ausentarse de este mundo por la noche
reprochándose uno a si mismo los reproches.
Y puesto ya a que yo eligiera me pidieran,
a una verdad yo elijo siempre una quimera.

A mi me gusta

A mi me gusta dormir bajo la luna
disfrutando del amor al cielo raso
feliz contando las estrellas una a una
libando de ese licor que hay en tu vaso.

Me gusta imaginar que hoy duermo en tu cuna,
y que junto a ti, mi amor, subo al parnaso
diligente me recoges en tu duna,
que voy a tocar tu piel y que me abraso.

Y mas, quisiera abrazarme a tu sonrisa
de tus labios columpiar como un payaso
los susurros de tu voz ser en la misa

Que volando te percibo entre la brisa,
o en los versos del poeta Garcilaso
o al final feliz sin fin de una premisa.

Y dios creó el mundo

¿Y qué es lo que ha pasado?
¿por qué si es infinito,
no se esmeró un poquito el querido dios bendito
para no hacer del mundo al actual desaguisado?

¿Qué le hubiera costado,
y por qué asi no quiso
aquí hacer el paraiso subiendo al primer piso
sin tener que esperar a que el tiempo haya acabado?

Nos hubiera ahorrado
dolor y sufrimiento,
quejidos y lamentos y lágrimas sin cuento
y después de ello contento hubiera descansado.

Y puesto que él es justo,
sin duda omnipotente,
no cabe en sana mente por qué tan indolente
anduvo haciendo a este ser humano tan injusto,

Si hizo el amanecer
se recreó en las olas
las lindas amapolas las hizo florecer
por mucho que me expliquen no consigo entender

Todos dicen ¡creer,
ahí anida el principio!
pero para mi creer se convierte en suplicio,
en un constante y duro conflicto con mi ser.

¡Creer o no creer!
sin duda es la cuestión
oir al corazón o a lo que dicta la razón,

yo para este dilema no encuentro solución.

Y yo me iré...

Y yo me iré. Y el viento aquí seguirá reflexionando,
deslizando sus huellas, a lo que ocurre siempre atento.
Los que ahora a mi me aman seguirán acaso amando
aunque huraño ese viento nunca ha de ser el mismo viento.

Y un día me iré. De puntillas me iré sin decir nada
como alguien que de este lugar se ausentó y perdió su asiento,
o que amable se va su espacio cediendo en la almohada
a otro afortunado que la ocupará con mejor tiento.

Y así me iré, mentiría si dijera que contento,
aceptando sin chistar ser uno más de la manada
dado que privilegios ni bulas hay para este evento.

Pues que el viento soplando ha de continuar sin desaliento,
ausente de mi ausencia irá mi presencia adelgazada.
Disculpas si a alguien pude ofender. fue sin querer, lo siento.

Morir y renacer

Morir y renacer el mismo día
cual suave susurrar de una plegaria,
pasar de la tristeza a la alegría,
de una escena festiva a funeraria.

Soñar y recrear cada momento
y de bruces toparse contra el suelo,
tener un final feliz o un fin cruento,
y ver la realidad siendo un señuelo..

Amar y renunciar al ser amado,
en menos de un instante, en un momento,
y tener que tornar hacia el pasado.

De las artes de amor hacer oficio
creyendo que estas tu viviendo un cuento
o es que alguien te ha lanzado un maleficio.

Cainitas

Aquestos tiempos de dolor y rabia
perturbados desde el crimen de Cain,
la hortiga que irritando va el jardín
maldades arrastra en su misma savia.

¿Cómo pudo ocurrir tanta desgracia?
¿qué le impulso a matar Caín a Abel?
¿qué pasó para que fuera tan cruel?
quisiera la verdad, no una falacia.

Hoy, lamentable, el crimen se repite
hermanos que pelean con hermanos
llenando sus caminos de chinitas.

La avaricia y codicia aquí compite,
intrinseca maldad de los humanos,
rencor, venganzas y luchas cainitas.

Ardió París

Al alba fue. ¡Ardió Paris!
Una gran pira le sorprendió a esa ciudad bella,
dormida. De rencor se inundó, de sangre gris,
de abatidas pavesas a su alma haciendo mella.
Hasta el sol y la luna tejieron un tapiz
para ocultar la estrella.

¡Resoplen las trompetas!
A los que convencidos están, de Alá creyentes,
no permitan que nadie les troque en marionetas
guiadas por los hilos de profetas indecentes
que, sibilinos, os utilizan con sus tretas
para abducir las mentes.

¡Oh, ciudad de la luz!
Hoy, lloran afligidas tus luces apagadas
pues gentes que se dicen contrarios a la cruz
en un mar de lágrimas os tienen anegadas
de dolor. Y a vuestros hijos penando en ataud
sus almas apenadas.

Gentes de mente obtusa,
de alma débil a los que les han comido el coco,
que propietarios codician ser de las esclusas
que en el mundo son desde el rio Nilo al Orinoco.
Todas, falsas justificaciones, son excusas,
razonamientos locos.

¡Ya el cielo está atronando!
Morir por Alá, ¡que atrocidad! como si diós
alguna vez dijera que hay que morir matando
ahorcando vais y a vuestro dios diciendo adiós
al mismo ritmo que al ser humano exterminando

como en un contradiós.

Quien en su sano juicio
de un ser superior que predicando va el amor
puede interpretar que nos reclame el sacrificio
de nuestros hermanos y que lo hagan sin temor.
por hablar o escribir o desarrollar su oficio
y aun más si era de humor.

Solo son sujetos de enajenacion mental
a los que la doctrina ha llevado hasta el abismo
pues suelen considerar que están en su cabal,
que sea algún dios quien se lo ordene, da lo mismo,
que la víctima inocente sea, les da igual
¡maldito fanatismo!

Bailando la vida

Paso a paso con la vida voy bailando
y no tengo, partenaire no necesito,
que una cosa es al bailar ir caminando
y otra haciendo del andar un requisito.

Pues yo danzo con la vida suavemente
para alante, y para atrás otro pasito,
que comparto con los bailes de mi mente
y los sones al compás siempre repito.

¿Bailar? bailar he sabido, sé bailar,
ya sea suelto o agarrando al dios bendito
y es al tiempo que aprendí a tararear..

¿Y qué se puede decir del caminar?
te lo puedo demostrar, lo tengo escrito.
Mas te pido no me pidas navegar.

Y es que el agua para mi es otro cantar
pues solo para beber la necesito
no me obliguen pues pudiera zozobrar.

Propietario soy

Yo soy el propietario de mi aliento,
y de mi corazón cuando anda loco,
de la imagen que alumbra mi contento
y de las nubes que en mis sueños toco.

Y soy el mayordomo de mi mente,
la savia que rezuma por mis versos,
mis dos caras, anversos y reversos,
mi verdad aunque sea inconsistente.

Yo a la vida le doy lo que merece
y a mi jardín me acerco cada día,
al mar si la marea sube y crece
como sube y decrece mi alegría.

Y soy aquel que ve pasar su entierro
y expectante resiste a esa parodia
cual herrero que ve fundir el hierro
para templar y así tocar la gloria.

Y tan terco yo soy que envejeciendo
me asomo a mi balcón con energía,
de la ilusión gozando voy viviendo

Hoy procuro olvidar que al Orinoco
he de llegar en una tarde fría
y obviando una vez mas que existe el coco.

Solo tú y yo

Solo tu y yo sabemos lo que ignora la gente
pues ambos disfrutamos el mismo desvarío
aunque los dos pensemos de forma diferente
y las aguas transiten por diferente río.

Que los días son largos y las noches son tristes
y los miedos se agarran en el mismo asidero
y cuando aterriza el alba a cambiar se resisten
viendo pasar el tiempo por distinto sendero.

Siempre asi tropezando con la misma torpeza
escarbando los sueños de un posible delirio
los pasos dando en falso por la misma maleza
aunque los ojos curen con el mismo colirio.

Y asi la vida pasa con mil contradicciones
queriendo a quien te quiere pero no a quien conviene,
atendiendo a la razón o a nuestros corazones,
que en esta incertidumbre la vida se va y viene.

Amigo, sé que existes

Amigo, sé que existes pero no sé tu nombre,
yo nunca lo he sabido ni lo quise saber,
que en **Poemas del Alma** sólo he podido ver
de tu vida alguna pincelada y sobrenombre.

Sólo sé que tu vives subido en una nube
volando por el mundo con tu imaginación
reclamando atención mientras el cúmulo sube
a tus versos malditos rellenos de pasión.

Amigo, me orgullezco de que seas mi amigo
por las letras unido al cordón umbilical,
que aquello que persigues es lo que yo persigo
y de esa miel libamos en el mismo panal.

Hoy a ti mi alma se acerca y declara su amor
y un abrazo efusivo te ofrece fuerte y terso
que la vida te trate con intenso calor
y sigas disfrutando siempre escribiendo versos.

Pues aunque algunos piensen sólo el sexo es placer
deberán aprender que un buen poema es un beso
que envías al lector que deberá recoger
un capricho que es de dios o un sueño que has impreso.

Yo Charlie no soy, lo siento

Yo Charlie no soy ni seré, lo siento,
porque a mi es que la burla no me gusta
y menos que me aticen con su fusta
sin solicitar mi consentimiento,
saber si me disgusta.

Que nadie murmure de mi o se mofe
diciendo que mi madre es una puta
ni aun si fuera verdad que es disoluta,
ni siquiera a mis amigos ni a mi profe
admito si me eructa.

Perdón, pero aunque insistan no comprendo
por qué hay que para hacer humor herir
y a las creencias deban sacudir
si yo es que creyente soy y a nadie ofendo
¿por qué han de ofenderme a mi?

Yo hoy aquí reivindico el fino humor
que presume de ser inteligente,
que sonrisas despierta suavemente
y acaba provocando un estertor
intermitentemente.

Y detesto al que es zafio, maloliente,
que se inspira causando a alguien dolor
cuyo objetivo es reirse de la gente,
sin remilgos sembrando van temor
en mentes inocentes.

No se reirían si de ellos dijera
algo que les resulte inconveniente.
Pues lo que para uno alguien no quisiera

debiera evitar. Y es que doliente
puede serlo cualquiera.

Y dado que amor y humor riman igual
pintemos el humor lleno de amor
evitando crear cualquier dolor,
y asi la tentacion de hacer el mal
heridos en su honor.

Yo a veces me pregunto

A veces me pregunto ¿qué sería
si este ingenuo e inestable adolescente
ansioso por gustar su mente impía
solo hubiera saciado en agua fría
sin gozar del saber en otra fuente?.

A veces me pregunto ¿qué sería
si en vez de haber nacido yo en España
en un pais mahometano nacería
donde rige como norma la saría
bajo el yugo de la ley y la guadaña?

A veces me pregunto ¿qué sería
si estado allí no hubiera esa mañana
que el azar hizo que tu pasearías,
haciéndome dar saltos de alegría,
tu imagen dulce, tu belleza insana.

A veces me pregunto ¿qué sería
si dios nos hubiera hecho a los humanos
dotados de bondad y de alegría?
¡qué bonita la vida así sería!
¡qué placer ver feliz a los hermanos!

A veces me pregunto ¿qué sería
si la historia de mi vida, este cuento,
de bondad su caudal rebosaría
en lugar de maldaz y celonía
terminando en un final triste y cruento.

A veces me pregunto mil preguntas
y así sigo y me sigo preguntando
atendiendo a varias cuestiones juntas

colocando los bueyes en las yuntas
sin saber para qué sigo pensando.

Una ventana abierta

Una ventana abierta y un horizonte incierto,
una nube en mis ojos de apacible silencio,
una calle vacía de aceras sordas. Siento
el suspiro del agua, la música del viento.

Lágrimas desperdigadas en ese mar abierto
salpicando el paisaje, sembrando sentimientos,
afectos que han lamido su vigencia a destiempo,
corazón que fue herido y de sinsabor ha muerto.

Paisajes que han huido, que no son siquiera nuestros
pues no han sobrevivido, los ha matado el tiempo,
besos en duelo abatidos que hoy son de otros dueños
y un penoso camino que apunta hacia el averno.

Calma chicha, nostalgia que inunda mis recuerdos,
paz, placidez, tristeza que quedarán desiertos,
la historia de una vida en el desliz de un mal cuento,
un adios, despedida y un repetir lo siento,

Morir de amor

El creyó morir de amor y entre sollozos
suplicándo fue acercándose a su amada
¿por qué es que ya no me quieres le imploraba,
en baño de sudor postrao de hinojos?

Era en la noche y el hombre se encontraba
predispuesto a recoger ya los despojos
cuando, ocurrió en un abrir y cerrar de ojos,
que elevando la cabeza no vió nada.

¡caray con mi mujer, a donde se habrá ido!
¡vaya! ahora, mis esfuerzos se han perdido,
¡si no me escucha de qué sirve llorar!.

¿Por qué siendo ya mayor no habré aprendido
que los lamentos carecen de sentido
si alguien no existe que los pueda escuchar?

Los susurros que atraviesan mar incierto
no atienden ayes que vagan por el mar
no intentes, pues, predicar en el desierto.

Imagínate

Imagínate, dulce, soñada, amada mía,
que un día, sigiloso, me encaramo a tu jardin
ante la flor me inclino que duerme, hace un mohín,
y del intenso placer la empapo y de alegría.

Imagínate que un buen día así es de repente
que sobre mi proyectas tus ojos de esperanza
y yo te convido allí a bailar y en esa danza
te declaro mi incondicional amor ardiente.

Imagínate que yo te miro y tu me miras
y se produce un escalofrío, una corriente,
y es mi deseo el que se declara incontinente
que reproduce un gran estertor y tu me aspiras.

Imáginate, ¿a qué imaginar si ya te tengo
abrazada fuerte a mi sonrisa en la memoria?
pues es en tu mirada que encuentro ya la gloria,
el cielo eres tú y yo al cielo voy, de allí yo vengo.

Yo sólo quiero...

Yo solo quiero subirme a tu luna,
encaramarme y conocer tu cielo
y una vez alli auparme hasta tu duna
reposando feliz entre tu pelo.

Yo sólo ambiciono ser tu alma impura,
la huella que va horadando tu sendero,
ser de la piel un poro en tu figura
o el sujeto de tu primer te quiero.

Y sólo ansío ser mueca en tu risa,
un suspiro mezclado con tu aliento,
la mota que cabalga en tu sonrisa,
que sientas tu lo mismo que yo siento.

Yo deseo ser un fleco en tu nube,
de una brizna sueño en tus dulces sueños
mientras contemplo como baja y sube
el arco iris en tus ojos risueños.

Yo quiero ser la llama que encandila
a las artes de amar en nuestro juego,
que me incita, provoca y espabila
o una suave pavesa de tu fuego.

Y quisiera besar donde tu pisas
que tus besos fueran mis mismos besos
y deprisa, deprisa y mas deprisa
colgarme sin pudor de esos tus huesos.

Yo sé lo que digo

El amor, yo sé lo que digo, es como un juego
donde hay dos tahures que si ganan se besan,
que consumiendo van sus ansias en el fuego
y casi siempre hacia el final quedan pavesas.

Sólo son dos, es lo normal, los dos amantes,
dos almas, dos vidas que van sumando puntos,
que decididos a triunfar, son aspirantes,
y que hasta que llega el final suspiran juntos.

El azar en esta liz no existe Hay que cuidar
que los dos triunfantes terminen la partida,
pues el éxito se supone ya al jugar
la mas bella y bonita experiencia de vida.

Es esta una estampa de amor donde un brasero
caldea las faldas de una mesa camilla,
sobre el tapete con primor luce un florero.

Las brasas habrá que atizarlas con esmero
hasta que se pueda quemar la última astilla
y cuidar que no se marchiten los te quiero.

Yo anduve hundido

Yo un día anduve hundido entre tinieblas
con rabia defecando en mi jardín,
sin ver la realidad dejé mis huellas
cual río que en la mar llega a su fin.

Yo un día me olvidé que hay cosas bellas,
pensando que esta vida era una cruz
que el cielo no era azul y las estrellas
no brillaban con fuerza y no habia luz.

Pensé morir de amor, morir por ella,
a punto de arrojar mi vida al mar,
mi pupila avistó a la niña aquella.

Fue una constelación, una centella,
no sé si preparado o por azar,
al final soy feliz, la vida es bella.

Canción triste: el viejo

Y el tiempo fue pasando y se fue hacíendo viejo,
regalando consejos, al ayer recurría,
a sus nietas amaba, por sus nietas vivía,
sólo pensando en ellas se miraba al espejo.

Y pasaban las horas y pasaban los días
y en esa expectativa fruncía el entrecejo
pues su semblante ya era nada mas que un reflejo
y de cerca miraba pues lejos no veía.

Se fué quedando solo, y a solas con sus versos,
sentado ante su mesa y en su mismo sillón,
y sus sueños impresos repletos de emoción
siempre al compás bailando de conflictos diversos.

Pero un día su buen dios lo quiso llevar lejos,
sólo y en silencio marchó aquella tarde fría
en que el cielo nubló y que aunque el no lo sabía
fieles le acompañaron los rastrojos añejos.

Dejen que le recuerde cuando joven y terso
el era, al universo y al mundo se comía.
Pues muy feliz el fue aquí en esta travesía
tal como lo conocí lo trasmito en mis versos.

Así todos los días

Todos los días pensando en algún tema,
todos las horas buscando algún asunto,
una historia y un barniz que poner junto,
y asi lograr componer algún poema.

Hoy es lunes y ya son las diez en punto,
a mi inspiración reclamo su asistencia,
dispuesto estoy a cumplir la penitencia
mas no dejes que hoy de aquí salga difunto.

Por fin ya se me ocurrió, tengo una idea:
voy a tratar de burlarme de mi mismo
y que mi otro Yo se sume a la pelea.

Mas no seguro que guste al que me lea
les diré que aquí me encuentro ante el abismo
y esperar que, aunque mentira, así lo crea.

La rosa que he cortado

La rosa que he cortado no es una rosa mía
pues ella no me mira que mira hacia otro lado,
mil plantones me ha dado, que de eso presumía,
más hoy yo con disimulo un beso la he robado.

La acojo en mi regazo como el mayor tesoro
y aunque ella no me mira yo sé que a mi me quiere
pues aunque disimula nota que yo la adoro
y entre nuestros amores ninguno se interfiere.

Cuando pase este invierno y en la tediosa espera
la vestiré de largo y la sacaré al jardín,
saldremos de paseo mas siempre ella a mi vera,
verá la primavera con todo el colorín.

Si algún día ella quisiera separarse de mi
yo lloraré su ausencia, se irá mi vida entera,
mas quedará el perfume posado en mi nariz
y pervivirá su encanto hasta que la flor muera.

Y cuando a reverdecer vuelva otra primavera
me encumbraré a ese jardín y cortaré otra rosa,
aquella más hermosa, si es que ella no me espera,
mas sé ya no hallaré ninguna tan hermosa.

Fuegos de artificio

Poco a poco aprendiendo fuí el oficio
¡amigo, no sigas más, lo haces muy mal!
que de via te has confundido o de canal
y deberás recabar en otro hospicio.

¡No dás el perfil, medita, no es lo tuyo,
intenta jugar al mus o a la pelota,
recuerda que allí una puta es una sota,
lo que digo es por tu bien y así concluyo!

Que aquí no te servirá que a perrogrullo
acudas para al lector inteligente
invitarle al agua pura de tu fuente,
ni artimañas te valdrán, ni algún chanchullo.

¿Cultura? ¿has estudiado latín? ¿qué sabes?
pues poesía escribir no es tan sencillo
ni tan siquiera si fuera un estribillo
pues antes debieras aprender las claves.

Que escribir sólo has de hacer de lo que sabes
y algunas veces también de lo que sientes
y aunque mientas que nadie note que mientes,
si perdido estás, será mejor que acabes.

Tapeme los oidos con pez. No hice caso.
para evitar allí asesinar mi orgullo.
¿por qué había de hacer caso a aquel capullo?
¿acaso el era algún dios, por dios, acaso?

Kamikace, me lancé hacia el precipicio,
de allí me fuí no oyendo los consejos,
hoy ya mis besos dan besos a mis besos

y recurrír no hube a fuegos de artificio.

Unos patucos...

Aquí os dejo esta glosa
a unos patucos blancos y un vestidito rosa
que aguardan impacientes al lado de una cuna
que aparezca su dueña cuando asome la luna.
Mas no habrá de llegar
pues se marchó a volar
con una mariposa.

Vano anhelo. Rotundo,
pues fué justo al nacer y al aproximarse al mundo
que la nostalgia invadió sus ojos de princesa
un angel de ella se enamoró y la llevó presa
y se fue sin saber
para nunca volver
en un soplo, un segundo.

Aunque lo pidió un hada
nunca ya ella volverá, se fue sobre la nada.
Huérfanas de esperanza le llorarán su ausencia.
Ya de nada servirá que ellos pidan clemencia
y aunque le llamarán
nunca disfrutarán
su presencia añorada.

Y aunque sólo es un cuento,
la cuna ensimismada descansa ajena al tiempo,
desnuda tiritando sumida en su tristeza,
los patucos marcharon buscando otra belleza
y el vestido pasó
de moda y se murió
de pena y sufrimiento.

Pablo Iglesias (Iluminados)

No pretendo que se piense como yo pienso, pero sí que se me respetes como yo hago con los que no piensan como yo.

- - -

Como la arena que arrastrando van las olas,
aprovechándose de la fuerza del viento,
existen gentes que manejan sentimientos
para acercar hasta su altar las caracolas,
contándoles un cuento.

Hace muy poco que irrumpió en el escenario
un catequista, ¡qué digo yo!, un salvador,
mas no creais que fue donando su salario
pues el presume de señor, que es profesor
un tanto estrafalario.

Es político y como tal es funcionario,
su manduca segura está a final de mes,
además dicen que él se jacta de empresario
sin más asalariados, pues él patrón no es,
que es un mero notario.

En público sabe hablar, buen predicador
¿y repartir? cobas, promesas y consejos
lo que es corriente de cualquier embaucador,
aunque todos suenen ahora un tanto añejos
y escasos de rigor.

Pablo Iglesias, su nombre es, un ave de paso,
justa respuesta a una terrible frustración,
de algunos que nos prometieron el parnaso
y llevado han a tan fatal desilusión
y tan duro fracaso.

Tú, experto en contar a la gente lo que quiere
andas una vez más prometiendo el paraiso
sabiendo de que no es posible se pudiere
condimentar de esa guisa aquese guiso
si fuego allí no hubiere.

Un tiempo ha de pasar y aquí me comprometo,
si a la borrasca que se anuncia sobrevivo,
a descubrir la falsedad de este sujeto
farsante que sólo ansía el poder, un vivo,
¡no pasas de un panfleto!

Enteramente falso

Sepa usted, señora mía,
que la cuestión que usted dice
no es de aquel que la bendice
ni fruto es de mente impía.
Pues no fue en la sacristía
donde se tramó la trama
y que no fue ningún drama
ni un motivo de alegría.

Sólo fue la profecía
de un profeta incontinente
que fue contando a la gente
lo que la gente quería,
Menos hablar, menos dichos
menos golpes y aspavientos
menos repetir lo siento,
más renunciar a caprichos.

No se ilusione, señora
de aquel que a sus oídos cuenta,
piense bien, no tome en cuenta
a quién la mentira dora.
Saque pues su conclusión,
no se deje adoctrinar,
que cuando haya que pagar
pedir le dirán ¡chitón!

Que una cosa es predicar
y otra distinta es dar trigo,
fíjese bien lo que digo
y no se deje engañar
que el dilema está en el dar
mas no hay que aceptar consejos

que esos son cosa de viejos
que el dar aquí es renunciar.

Yo no conozco a ninguno
que renuncie a sus excesos
pero si a muchos de esos
que únicamente dan besos
y abrazos, Y sólo alguno
representa la excepción
que sienten el corazón
como si fueran posesos.

¿Presumir sin dar ejemplo?
a mi eso me causa risa,
es un chiste, eso es un cuento,
un suspiro en una misa,
un brindis al sol, al viento,
una mueca, es algo cruento,
un disfraz, es un barniz,
es falso cual aprendiz
de mago que en un momento

va desgranando sus trucos.
a su audiencia alucinada
mira y mira y no ve nada.
Es como aquel almendruco,
una nuez o algún piñón,
por fuera mondo y lirondo
¡qué falso es en lo más hondo!.
¡si lo abres ¡qué decepción!

Te buscaré algún día

Te buscaré algún día, aunque tu no me creas,
me arrimare a tu altar recordando el momento
que, a solas con mi anhelo, amor tú me pidieras,
incapaz de decir que yo era un pasatiempo.

Donde sea que estés yo alli te buscaré,
en las olas del mar, la flor del limonero,
la brisa al navegar, el brote que sembré
o el último lugar donde escribir te quiero.

Y así pasen los días sentado en mi terraza,
a la luz de la luna. contando las estrellas,
a los niños mirando jugando en una plaza,
en un jardín florido y con sus flores bellas,

si tú hoy me quisieras otra vez engañar,
volvería a pecar quemándome en tu fuego,
tú invitándome al cielo, yo deseando amar,
pero ya sabedor que yo sólo era un juego.

El suicidio

Alguien pinta al suicidio como un arte,
un vivir y morir al mismo tiempo,
que un portazo a la vida es a destiempo,
de escapar camino a ninguna parte.

Un follón de dudas es que al cerebro,
en eclipse total vuelve tarumba,
que enlaza al más allá desde la tumba
y de vuelta no existe ya un requiebro,

Un camino es sin fin hacia la nada,
es un descenso a un cenegal, un pozo,
lugar donde la pena suple al gozo,

Final del eslabón de una canana
del que es peregrinar tan azaroso,
de una lúgubre decisión, el poso.

Como vino se fue

Tu amor llegó callado, lentamente
igual que a la mañana irá el estío,
como afloran los sueños a la mente,
se agradece el calor cuando hace frío.

Asi llegó a su altar, fue de repente,
como un ave que solo dice pío,
el agua que cantando va en la fuente
dando brincos hasta morir al río.

Como vino se fue aquella mañana
en que el penar mostraba su trapío,
con tristeza miré por la ventana
y vi llorar su corazón y el mío.

Se iba de mi, mas de dolor calada,
sin deseos y de sueños ausente,
fue un instante, pensé que se paraba
mas se fue ensimismada, lentamente..

Sonreir a la vida

Sonreir, a la vida sonreir,
aun cuando la misma le trate con desprecio
a este árbol que antaño fuera recio
y presienta que algún día ha de decir
adiós. Y así que fuera un necio,
peregrino en su penal cual emigrante
que traza en tierra extraña su camino
ajeno a lo que dicte su destino,
un caballero andante.
Y como tal, andar y andar
expectante en cada lugar, en cada sino,
embriagándo su alma de un buen vino,
hasta llegar al mar.
Y penar, a ratos penar,
obviando aquel ¡ser bueno y felices!,
cuando aún éramos ingenuos aprendices
de sueños. Que el soñar
es un lago profundo
donde ahogar los dramas de este mundo
para después descansar en la ribera.
el refugio, que está en la cabecera
del vivir. Y prometer que en esta primavera
a cumplir va con aquella que le ama
viendo como a su vera su sangre se derrama
en una sementera. Eso es lo que quisiera.
Y tropezar, caer, sobrevivir
y de nuevo volver a las andadas
cual borrego que sigue a las manadas.
Y aunque ya inevitable sea el sufrir
expulsar las lágrimas al viento
y en este abundamiento
después plácidamente,
desnudo, ir a descansar eternamente

con el mejor talante
para al final morir de sed de amor en un instante.

Te escribo desde mi muerte

Te escribo desde aquí, desde mi muerte,
desde el lado invertido del espejo
donde lo que es, se aprecia ya es añejo,
sombras, desolación, materia inerte.

Desde aquí escribo yo, desde este puerto
a el que he arribado tras de haber perdido
mi velero, ignorando por qué ha sido,
puesto que al llegar aquí ya había muerto.

Te escribo desolado en este incierto
tiempo que hoy ya ha pasado y se ha evadido
sin previo aviso en tiempo requerido
para escardar las hierbas de mi huerto.

Sólo y triste te escribo abandonado
en mi ingrato penal desasistido.
Alma soy que en tinieblas se ha fundido
en un mar de lágrimas ahogado.

Soy mortal, soy perdido, soy cualquiera
que no existe siquiera en el olvido,
incapaz de inventar una quimera,
de nada sirve estar arrepentido.

Sin pluma, tinta ni papel te escribo
sin mis ojos, ni párpados, ni llanto,
hundido en el pesar en este espanto
con dolor hoy te escribo aunque no vivo.

Esperar

La vida para mi es un esperar
que asome a florecer la primavera,
de vuelta a cosechar la sementera
y de nuevo el invierno y a sembrar
y repetir la espera.

Y en este impasse paso la vida entera,
entre risas, suspiros y sollozos
ratos hay de tristeza, otros gozosos,
avivando con gusto una quimera,
y esquivando los posos.

Esperando en el tiempo y la distancia
sin conocer aún cómo ni cuando
y entre tanto seguir, seguir arando,
sintiendo tu sonrisa y tu fragancia
los miedos espantando,

Y así pasar el tiempo laborando,
y aquello que he sembrado recogiendo,
y en este divagar seguir viviendo,
los minutos que quedan venerando
y siempre así sonriendo.

Pues yendo por la vida voy soñando
y en los malos momentos resistiendo
y entretanto vagar reflexionando,
incansable hasta el final yo ando y ando
para morir muriendo.

Un beso en la mejilla

Esa calle algo arrugada, esa es la calle Isilla,
que aunque un poco paticorta es la más presumida
pues conoce al dedillo las idas y venidas
de la gente del pueblo ¡qué pueblo! de la villa.

Es una maravilla. Tiene sabor a añejo,
a dimes y diretes siempre cuchicheando,
a gentes de los pueblos que alli van paseando
o en comercios comprando con su habitual gracejo.

Su firme es de cemento, de sueños movedizo,
paredes desconchadas adornando su talle,
aunque mejor que calle parece un pasadizo
para este advenedizo ¡que bonita es la calle!

Porque aceras no tiene repleta va de excusas
creando fantasías, desgranando algún cuento,
disfrutando el momento, de emociones profusas,
y asi sin más premisas viendo pasar el tiempo.

Por debajo del suelo habitan subterráneos,
las sangre de las vides circulan por sus venas,
cuevas y bodegas. Alli los espontáneos,
mientras abrevan su sed, curando van sus penas.

La vida fluye agitada en tierras de Castilla
en esta población a la que divide el Duero,
se bebe el mejor vino y degusta un buen cordero,
Aranda, este es su nombre, un beso en la mejilla.

Mi vida es una casa...

Mi vida es una casa con el tejado gris,
sembrada de gorriones pintando garabatos,
paredes astilladas sin cal y sin barniz
y de estancias repletas de anhelos timoratos.

Mi casa tiene un patio con un jardín henchido
de sueños fenecidos y de algunos pacatos,
hay unos que huyeron por donde habían venido,
con los que aun están vivos yo mantengo un buen trato.

La faz de la fachada corriente es y anodina,
al centro una ventana y al lado dos balcones,
la primera me inspira la música divina
y a los balcones yo me aupo a ver los nubarrones.

Como todas las casas, ésta tiene un desván
en donde he ido escondiendo las viejas emociones
los odios y rencores. También allí hallarán
algunos cachivaches que son las sinrazones.

Hoy subí a la tronera tras de una larga estancia,
los sueños que ayer soñé seguían adormecidos,
había otros que olvidé que percibí escondidos
y entonces yo anhelé retornar a la infancia.

Artur Mas (Iluminados)

No pretendo que se piense como yo pienso, pero sí que se respete como yo hago con los que no piensan como yo.

No crean que ésta es la ocasión primera,
la historia atiborrada está de ejemplos,
gentes que nos invitan a sus templos
tratando que sigamos a su vera.

Son los predicadores, son videntes,
escogidos por dios, iluminados,
por el misterio de algún don tocados
y diz ser mucho más inteligentes.

Creánme, yo no abrigo ni una duda,
que aunque algunos se crean trascendentes
farsarios, eso son, que a buenas gentes
robándo la opinión su alma desnudan.

Hace poco aquí apareció un tipejo,
un tal...Mas, dicen que se apellida, mas
salvar quiere la vida a los demás,
fardón, entrado en años y aun no viejo.

Su escudero es el mismo Sancho Panza,
la cara opuesta de él, un tal Junqueras,
que sin ruido robando va las peras,
gozando del placer en la pitanza.

Y puesto a presumir, ¿quién eres tu?
¿un malandrín, farsante o un salvador?
¿quien te hizo a ti de todos su señor?.
saber si dios fue, ansío, o belcebú.

Recuerda, amigo Artur, cuando tu mueras
en puto polvo te convertirás
e incluso las cenizas dejarás
pues solo irán contigo tus quimeras.

Duda

Yo estoy aquí, sentado en mi terraza
ocultando mis ojos al futuro,
todo negro lo veo, todo oscuro,
un juego en el que ya no tengo baza.

El rio ayer caudaloso ahora baja
con sus aguas muy turbias, aburrido,
los sueños que arrastraba se han perdido
y ausente de deseos hoy ya viaja.

Soy caminante ciego, cojo y mudo,
inválido, sin ver hacia adelante,
todo lo que como me sabe a crudo.

Ya sólo a mi me queda un estornudo,
por no tener no tengo ni talante,
tanto dudo que aún que exista, dudo.

Presentimiento

Quizás cuando me muera dirán que fui un poeta
que succioné en la teta de la musa Talía
y pensando en Erato guardarán mi libreta
o colgarán mi retrato en una sacristía.

O quizás llegue ese dia en el que nadie recuerde
al ingenuo indigente que un sueño tuvo un día.
Y asi pase la vida sin que nadie se acuerde,
él seguirá dudando para qué el escribía..

Quizás ya, lamentable, de mi no quede nada,
ni un verso, una linea, una palabra, una letra,
ni siquiera un estigma, ni una perla taimada.
aunque él insista soñando escribir como meta.

Contra sus propias penas, contra sus nubes grises,
contra los aspavientos que encuentre en su camino
donde hay adefesios seguirá viendo mises
y ante un vaso de agua seguirá viendo vino.

Y en esa disyuntiva sus versos lanzará
en la brisa del mar o en el empuje del viento
y aunque el cielo esté sordo, donoso contará
que un día y fue por azar, tuvo un presentimiento.

Recluso

Yo ayer subí al parnaso de sus ojos,
trepando, fuí accediendo con sigilo
agarrándome a una ilusión, un hilo,
desde el contorno de sus labios rojos.

Noté de sus mejillas los sonrojos
a medida que al cielo me acercaba,
en tanto que la luna me miraba
juzgando mis deseos, mis antojos.

Y así me vi encaramo a sus pupilas
observando a través de la mirilla
con la angustia cobarde del intruso,

y aunque yo no me creo un meapilas
tanta fue la impresión, tal maravilla,
que en su cárcel de amor me hice recluso.

Feliz cumpleaños, hija

Tú, niña, tu eres mi cielo
el rictus de mi sonrisa,
y la brisa
de una flor en mi cornisa,
del capricho de mi anhelo
el consuelo.

La escarcha en la madrugada;
del sol, cuando estoy al sol,
el parasol;
de mi joyero el crisol,
eres mucho más que un hada,
mi mimada.

Por ti, linda mariposa,
siento ganas de vivir
y sentir;
y no me importa morir
pues sé que dejo una rosa.
primorosa.

Te quiero por ser tan buena,
por ser tan dulce te quiero
y me muero;
y brindo desde mi albero
por tu gracia tan serena,
hierbabuena.

Y hoy que ya es San Valentín,
también celebras tu santo.
Y este canto
se fundirá con tu encanto
que cubra cual arlequín

como a un santo.

Para que nunca lo olvides
yo soy tu padre y testigo,
y el amigo
quien siempre será tu abrigo
si es que tú asi me lo pides
tú decides.

Nicolás Maduro (iluminado)

No pretendo que se piense como yo pienso, pero sí que se respete como yo hago con los que no piensan como yo.

- - -

No crean que lo que cuento
es un chiste o una broma,
pues el que la gente coma
o no, es de lo mas cruento.

Escenario en Venezuela.
El autor, un tal Maduro,
que siguiendo algún conjuro
a Chavez puso una vela.

¿Fue jilguero o fue gorrión?
¡qué importa qué es lo que fue!
¿un mandado de Yahvé?
¡que lo diga el muy bribón!

La verdad es que al buen hombre
que de nombre es Nicolás,
un pajarito y no mas
se apareció. Y en su nombre,

y rumoreándole a su oido
le reveló el comandante;
desde ahora en adelante
siempre harás lo que yo digo.

No olvides que aunque haya muerto
yo siempre seguiré vivo
para dirigir contigo
a este pais hasta el puerto.

Y aunque tu creas no es cierto
y aunque tu no te lo creas,
yo veré lo que tu no veas,
que el rey soy yo de este huerto.

Recuerda muy bien, hermano
que soy yo aquí el salvador,
inventor, dueño y señor
del sueño bolivariano.

Cuando tengas una duda
sílvale a este pajarito,
si no acude pega un grito
y si no, pues vete a Cuba.

Rompecorazones

Alguien te va pisando los talones
por la escalera abajo;
pretenderá quitarte los botones
robarte tu legajo.

Presume de que sabe dar lecciones,
parece que es muy majo;
mas esconde en su alma las traiciones
la daga en su refajo.

Intentará acercarte a su redil
para aplacar su sed;
hasta que lo logre el será gentil
mas será sólo una vez,

No te fies, que es un rompecorazones
le importas un carajo;
desconoce qué son las emociones,
va segando a destajo.

Depredador de ingenuas sé que existes,
tu eres plaga, un malage;
engreido, fantaseas y te vistes
con un falso pelaje.

Algún día veremos que tu asistes
tus propios funerales;
pues eres sólo poco mas que un chiste
en unos carnavales.

Que no me guarden rencor

Yo ayer lancé un sueño al viento
esperando volvería,
el viento se fue contento,
mientras yo lloré el momento
pues yo al sueño le quería.

Ayer yo busqué en la mar
a una gota cenicienta,
ella se puso a bailar
y al irla yo a acariciar
me miró y se dió la vuelta.

Ayer divisé a una rosa
presumida en mi jardín,
ella se puso mimosa,
me sonrió muy graciosa
se paró y besó a un jazmín.

Pensé que yo componía
una canción a mi amor,
una bella melodía,
y ese amor que yo tenía
me dejó por una flor.

Y por fin soñé que amaba
a una muchacha en su cielo,
que en mi regazo ella estaba
y el abrazo se apagaba
pues que solo era un señuelo.

Sentado paso los días
a que el sueño, a que la flor,
gota, rosa o melodía,

o la niña me diría
que no me guardan rencor.

Idiomas, ¿para qué tantos?

Idiomas hay dabuten, un montón,
mas ¿por qué han de existir tantos idiomas?
quisiera que alguien dé una explicación
aquesta sinrazón. Obviar las bromas.

Una jerga, ¿podeis fantasear
que habláramos todos la misma jerga?
el autismo tendría que plegar,
ruidos a pasear ¡fuera monsergas!.

Imaginar solo por un momento,
si es que capaces sois de imaginar,
qué facil sería contar un cuento
si todos lo entendieran al hablar.

Traducir pues ¡qué lata y que dispendio
a todas horas tener que traducir!
Tener que interpretar qué es un incendio
sin quemarse sabiendo qué decir.

Comprender, mas aunque yo lo quisiera,
ni lo intenten, no puedo comprender
como no hay quien defienda mi quimera,
que en los foros salgan a defender.

Y así negociar, que fácil que seria
usando el mismo idioma negociar,
pues hasta el amor simplificaría
al dar el "si te quiero" en el altar,

¿Ventajas? queda aquí tan evidente
hablar de el mismo idioma las ventajas.
Seamos una vez inteligentes

dejemos uno, el resto a la mortaja.

Sueños de papel

Sueños de papel son cuando las hojas
al alma van trocando en un señuelo,
planean suavemente desde el cielo
para que en el regazo tu lo acojas.

Lágrimas que resbalan de la frente
sin tinta rubricando un garabato
tatuando en el papiro su retrato
lamento de un amor que ya no siente.

Presente del que ya parece ausente,
pues su alma le ha dejado abandonada,
la falta ya de una ilusión, la nada,
tristeza, desesperacion y muerte.

Un simple e-mail

Ella de mi se fue, no me lo creo.
Se fue disimulando lentamente.
Me dijo ya no ver lo que yo veo
y yo ya no sentir lo que ella siente.

Yo, que era la alegría en su recreo,
de sus ansias de amar pobre indigente,
sin excusas me ha enviado hoy un correo,
un simple e-mail diciéndome lo siente.

No responda a el mensaje, me decía,
no lo haga pues no existe remitente.
La ladrona ha robado mi alegría,

yo la busco desesperadamente.
No dejó donde ahora viviría,
fue incapaz de decírmelo defrente.

Nada ya es mágico

Para mi en este mundo ya nada es mágico,
que ha perdido de su cara la inocencia,
vagabundo en su penar pide clemencia
pues de tanto arrastrar se ha vuelto trágico.

Y es que hoy hasta el soñar resulta ilógico
y la certeza le ha ganado a la invención,
ahora ausente de pureza y de emoción,
la ficción ya no existe, todo es tópico.

Mi llanto en este día torna afónico,
pues descubierto han la piedra filosofal
y el cerebro, enfermo se ha vuelto crónico.

Inclusive el amor dicen que es químico,
todo es ciencia, es tan exacto, es radical
que hasta yo en estos versos soy arrítmico.

Mas quisiera volver a ser utópico,
lo que viera que no fuera ya real,
un pingüino que se ha fugado al trópico
otro mundo es del revés, algo virtual.

El final del cautiverio

Óyeme Juan, que me han dicho
que dicen que en este desván
hay muchos que vienen y van
y en su estancia dormirán
por capricho.
Y así dicho,
las horas pasan y pasan
igual que pasan los días
entre penas y alegrías
como las ascuas se abrasan.
Que otros más tarde vendrán
y llegarán otros y otros
y nacerán nuevos potros
en la cuadra ¿verdad Juan?
Todo es vulgar, es vanal,
efímero
y/o casual.
A curar vendrán el mal,
uso haciendo de somníferos
Llegarán los liberales
y después conservadores
y vivales, y traidores
y señores.
Pasarán los carnavales,
el qué digo, el qué dirán,
esta historia, esta comparsa
y a lo largo de esta farsa
lágrimas hay que al mar irán
o al cielo se subirán
mientras van los dias pasando,
paseando,
los políticos gritando,
lo mismo que agricultores,

siempre al cielo suplicando,
a dios con el mazo dando,
de esperanzas segadores.
Y el sol volverá a alumbrar
turnándose con la luna
con su color de aceituna
como la brisa en el mar.
Todo pasa
y no es guasa.
Amanece y anochece
mientras que el alma envejece
a la luz de una bombilla
que ahora brilla o se oscurece.
Vanidades,
las ideas, las verdades,
la belleza, las beldades,
el que reza
y venera a las deidades
o bosteza
¡Ya llegan las navidades!
¡qué larga se ha hecho la espera!
¡qué linda es la primavera!
de nuevo brotarán flores.
Y el otoño volverá
y casi nada cambiará,
y retornará el invierno
para entretanto el gobierno
crujir a los sufridores
y condenar al infierno,
Asi es en este panal
donde liban las abejas,
las obras buenas y el mal
y las nuevas y las viejas.
Todo avanza, todo fluye
se diluye,
retrocede.

Y entre tanto esto sucede
los humildes cementerios
tan silenciosos, tan serios
como a la chita callando
seguirán cuchicheando
y esperando...y esperando,
esto es serio,
el fin de este cautiverio.

Soledad

Estás sola y el tren ya no te espera
sumida en la tristeza y la nostalgia.
Del agua que inundó tu primavera
sólo arbustos ya quedan a tu vera,
tan huérfanos de flora y sin fragancia,

Ruidos son las campanas que resuenan
inundando silencios en tu estancia.
Tu alma pena y tus sueños se envenenan
y en tanto sufrimiento te condenan
a lágrimas beber en la distancia.

Y ese día entre los dias el más triste
si al atardecer de un lugar lejano
la angustia se acrecienta, tú resiste.
y si aún asi no responde, insiste
asiendo a un clavo ardiendo con la mano.

Loco de atar

Loco, yo estoy prendado de una rama,
ella me cae tan bien, no sé por qué,
fue un impulso quizás o es que derrama
dulzura por sus poros, no lo sé.

¿Fue un flechazo? quizás fuera empatía,
no es cualquiera, que flor es de azahar,
me hechizó con su forma de mirar
y en un soplo dijo que me quería.

Embriagado quedé de su ambrosía
desde entonces no paro de soñar
a su lado lo feliz que yo sería.

Junto al tronco voy a hacerme allí un lugar
para sus pies besar. Y si algún día
me muero, irme a su cielo a reposar.

El Metro de Valencia

Estos pueblos unidos a Valencia
por un metro ruidoso y persistente,
seres son de estos lares, esta gente,
que arrejuntan reflujos y cadencia.

Mientras viajan penando penitencias
-los viejos recordando a sus ancestros,
los jóvenes preñados de proyectos-
todos van dibujando sus presencias.

Andamos cual si fuéramos cabestros,
cada uno con su gorro y su chistera,
ingenuos aprendices y maestros.

Un empujón, un ¡ay!, un retroceso,
rechinar de una puerta que se altera
un te quiero, adiós, quizás un beso.

Abstraidos pasando van los huertos,
floridos en otoño y primavera,
naranjos a los lados bien despiertos.

De pronto es el infierno que oscurece
y sumerge. Y al fin es la escalera,
que alumbrará a la vida donde crece.

Condena

Yo quisiera pensar y no me dejan,
yo quisiera soñar y me lo impiden
y quisiera mirar y me aconsejan
y quisiera besar y me lo miden.

Hoy deshacer quisiera esa madeja
que atormenta al sentir del que esto escribe,
si lo que hago no gusta, se me quejan,
si a su orden no le atiendo me persigue.

Él, que quiere liberar su alma presa,
de sus garras librarse no consigue,
cadena que atenaza y alma ingresa
en la mazmorra cruel donde no vive.

Él, quisiera volar, sentirse libre
de los miedos, pesares y torpezas,
alas ser de ave que en el aire vibre,
y evitar de los vientos su crudeza.

Ser el agua que corre en la maleza,
sorteando saltar, llegando al mar
sacando a flote siempre la cabeza
y libre así, nadar, nadar, nadar...

La vida desde mi cama

De qué sirve, quisiera saber, cambiar de cama
si ésta ya me conoce y, amable, es confidente,
si con mimo me trata y conoce mi desgana,
se comporta conmigo, gentil, muy diligente.

Sabe de mis caprichos, sabe de mi pereza,
sabe como yo sueño pues penetra en mi mente,
conoce mis suspiros y cuando mi alma reza
y cuando me despierto precipitadamente.

Ahora me relajo tumbado panza arriba,
si ya no estoy cómodo me vuelvo boca abajo,
aquí quiero quedarme embobado mientras viva
pues que el resto del mundo me importa a mi un carajo.

Mi cama es dulce, amable, llena está de ternura
y hasta es del arte de amar un curso permanente,
transpirando caricias, rezumando dulzura,
desde aquí miro a la vida asi tan ricamente.

No la cambio por nadie, no la cambio por nada,
ni aunque alguno me tiente con las más bella amante,
el cabecero, sábanas, colchón y almohada,
a ellos yo les declaro mi amor a cada instante.

Desafío a la vida

Soñar, ver es la vida de otro modo
¿una bulla o sinfonía oir sonar?
trazar y hacer camino al caminar,
o sentirse infeliz cual Quasimodo.

Estar allí enfangándote en el lodo,
salir a un cielo abierto a navegar,
cuerdo andar o empinando estar el codo
o reirse de uno mismo sin parar.

Ver lo que és cual si tal así no fuera
volviendo lo que vieras del revés,
pensar que aunque es invierno es primavera,
convertir una caida en un traspiés.

¿Qué más da, de qué sirve y eso qué es?
¿quién soy, quizás no exista, una quimera?
Pues que nada es tal cual tu ahora lo ves
disfruta y ponte al mundo por montera

Beber, vivir y soñar, cantar, bailar
de llantos huir, miedos echar fuera,
pelillos a la mar, la vida amar
cuidando no te robe la cartera.

Vive la vida el tiempo que te dure,
exprímela cual se exprimiera un limón.
Haz que la llaga rápido se cure
y no consiga dañarte el corazón.

Todavía te busco

Todavía te busco y te busco en vano,
pues que inutil es buscar si algo no existe,
o intentar coger el aire con la mano
o estar triste para que alguien no esté triste.

Y aunque pretenda encontrarte, te resistes
igual que dios se resiste a algún cristiano
que entre las nubes de dudas aun persiste,
con una aguja acertar en un pantano.

Te busco mujer inteligente y bella,
que ante mís ojos desnudas tu figura,
de lindura sin igual, que dejas huella,
pura de sentimientos y de alma pura.

Y yo en ese altar te veo y no te veo,
desconociendo si gusto o no te gusto,
dudando si te deseo o no deseo
y hacer o no un monumento de tu busto.

Mas si algún día quisieras acercarte
en ti soñando yo aun te estaré esperando
y esperando. Mientras, sigo enamorando
con los abrazos abiertos para amarte.

Gracias, amor

Voy a adornar todo el tiempo que me queda
de un tupido manto de besos, de color,
para que sepan en todo el Ecuador
de tí, mi sauce querido en su alameda.

Gracias, amor, porque hiciste que lloviera
desde tu cielo el anhelo en mi interior,
degustándo de tu cóctel el sabor,
para que al sol y a la luna juntos viera.

Gracias por donarme a mi tu primavera
aunque arrivando estemos ya hasta el otoño
en tan dulce y prolongada sementera.

En estos versos yo agradecer quisiera
haber conducido hasta aquí a este bisoño
sin que una sola gotera apareciera.

Yo la amé

Yo la amé, sí, en silencio, sin decirlo,
sin que nadie pudiera adivinarlo,
fui cobarde pues no supe pedirlo,
y tampoco yo pude ya olvidarlo.

En silencio yo lloro ese momento
que atenaza y me llena de amargura
a un lugar en mi lúgubre aposento
donde escondo el amor que nunca cura.

Tanto tiempo, hace ya tanto tiempo,
horas tantas de tristeza y locura
tantas lágrimas enviadas al viento
mas su imagen en mis sueños perdura.

Y es que aun hoy que me pilla tan lejano
su perfil permanece en el recuerdo
¿es humano? yo ignoro si es humano
¿estoy loco? yo ignoro si estoy cuerdo.

No fue mia pues que yo nunca la tuve
pues que estuvo sólo en mi pensamiento
Hoy al fin voy a dejarla en una nube
con un beso diciéndole lo siento.

Yo espero

Yo hoy he perdido mi portfolio
en la ciudad de Quito
en un taxi o quizás en un bar. Sólo unos folios
llevaba. Nada de interés. Algún escrito
con ocurrencias de las de andar por casa:
unos poemas sobre el amor, la muerte, diós y alguna guasa
para a la vida echarle algo de sal. Espero
que la persona que lo haya recogido sepa al menos leer
y que, una vez abierto, al ver
su contenido,
reprimido, no haya soltado un exabrupto
recordando a los familiares que yo quiero
o acusándole al azar por su mal fario.
Y al contrario,
aunque ya sé que resulta pretencioso,
quedara de mis poemas prisionero
dándole gracias a dios y al mundo entero
por un hallazgo tan grato y tan valioso

Barco a la deriva

Sobre la fina arena y en la mimosa playa,
cuando el astro sol se asoma y comienza a sonreir
el agua anda aun dormida y el cielo se desmaya,
yo guardo entre las olas mis ansias de vivir.

Extiendo suavemente mi psique aventurera
sembrada de veleros, allá en el alta mar,
rufianes, bandoleros y gente pendenciera,
con mis velas al viento dispuesto a navegar.

Mis sueños lanzo raudo disfrutando la brisa,
a lomos de gaviotas, los echo allí a volar
veo grises fantasmas andando en su repisa
y sirenas aladas dispuestas para amar.

¡Mar de lágrimas lleno aunque de agua sedienta!
tantas veces violenta tan cargada de espuma,
buscador permanente que a tu alma no encuentra
pues ocultas tu rostro sumisa entre la bruma.

Capitán soy de un barco que zarpa a la deriva
en tiempos procelosos, escasos de bonanza,
semihundido en sus miedos sin brújula en su vida,
ni faro que le alumbre y ausente de esperanza.

Me dijiste que me amabas

Me dijiste que me amabas y yo creo
me mentiste pues que tu eras un farsante,
un juguete, fuí a jugar en tu recreo,
un peón de tu ajedrez, un simple amante.

Yo era ingenua y sabías que era ingenua,
tu, mendaz, te aprovechaste de ese instante,
fue de noche, te ocultaste en la luz tenua,
con descaro me encubriste tu semblante.

En la miseria me hundiste, en la miseria
y es por esto que te dije ¡miserable!
Pues fui yo quien te invitara a aquella feria,

te disculpo. Y pues ya nado en otra arteria
reconozco que también fuí yo culpable,
¡la ansiedad nos impidió ser gente seria!

Margarita se llamó nuestro desliz,
hoy tiene alas y además lleva el volante,
son los riesgos que implica el ser aprendiz,
e ignorar si ir hacia atrás o hacia adelante.

Dos intenciones

La muerte, atenta, siempre espera en mi zaguán
en un descansillo adormilada y quieta,
al igual que siempre aguarda este poeta
un poema genial que incite al qué diirán.

Dos hechos son por igual, dos intenciones,
mas sólo uno se cumplirá a ciencia cierta,
la segunda ya es posible nazca muerta
pues la muerte ha de llegar sin dilacciones.

Ambos dos también provocan emociones
las unas agradables, otras inquietas,
que afectan por desigual a corazones,

Cuída bien el empeño que tú pones
si te equivocas, enmienda tus cuartetas,
pues la muerte no te admite correcciones.

Cien veces

Son cien veces que he iniciado este poema,
y otras cien que no he llegado hasta el final,
es quizás que a mi el versar se me da mal
o es posible que no encuentre el mejor tema.

Nada es claro, ni es incierto, ni es casual
pues la vida nunca es lo que parece.
Cuece el agua y pareciera que fenece
para luego renacer en manantial.

Todo fluye mas la visa sigue igual,
nace, crece y al final desaparece
en un continuo y permanente carnaval.

En este proceso, al final hay un final,
cada cual disfrutará lo que merece
acabando con un acto criminal.

Yo me dejé llevar

Yo me dejé llevar por los impulsos,
tú fuiste sólo un ser imaginario,
un actor muy mediocre, secundario,
impostado de gestos mil, insulsos.

Hoy que ya te conozco como eres,
ególatra, hipócrita y farsante,
por fin he dado un paso hacia adelante
aparcando en tu vida mis deberes.

Tú, que aún no has descubierto como eres,
sumido en tu inconsciente egolatría
y aun por más que así fuera que supieres,

después de que a ser serio aprendieres
la cura de humildad mal no te haría
y sólo en el momento alguien quisieres.

Yo vivo acompañado

Yo vivo acompañado de la muerte
esperando que un día el albedrío
decida si he de seguir el mismo río
o enviarme sin piedad al mar inerte.

La muerte, yo no creo ya en la muerte,
ni alcanzo a ver si hace calor del frío
y hasta andando hacia atrás de mi me río,
para mi sólo existe ya el presente.

Muchos miedos cruzaron por mi mente
si hubiera asido alguno habría muerto,
hoy ya penando espero en este puerto
a escribir el final impertinente.

El mañana en el hoy está presente,
amor que se convierte en amorío,
alma consigo mismo inconsecuente.

El agua se ha secado en esta fuente.
Poco a poco ha ido perdiendo el mejor brío
para al final irse apagando lentamente.

Es marzo

Marzo es, la tarde fenece
y en los álamos del río
el sol paciente y sombrío
se enturbia y desaparece.

Que marzo es y hace más frío,
sopla un viento de relente,
poco a poco va la gente
con su semblante sombrío.

Sólo el agua de la fuente
con su tic-tac verbenero
va marcando con esmero
su cabalgar permanente.

Es tarde sin brillo, gris,
incluso ya las colinas
antes turgentes, hoy mohinas
se han vuelto color de anís.

La muerte el cielo firmó,
todo es calma. El movimiento
pareció que en un momento
en un soplo se ausentó.

Sigo, pues, ensimismado,
añorando la añoranza,
esperando la esperanza
que me acerque hacia algún lado.

Aquí estoy aposentado,
pensando a solas conmigo,
con mis versos como abrigo

y los sueños que he soñado.

Pues la vida ha de volver
con su nueva sintonía,
retomemos la alegría
de ese nuevo amanecer.

Amigo Johnny

¿Sabes Johnny? Ayer me acordé de tí
Pensé, doctor, tú sabes el oficio,
conoces el amor y el sacrificio
y a los males del cuerpo meter mano.

Lo dificil que resulta el decir si
de pronto se presenta un maleficio
que su vida rodó en un precipicio
y al que debes decirlo es un hermano.

Convives con la muerte y la tristeza
los duelos, la amargura y el dolor
y aunque trates de paliarlo con amor
el penar está en la naturaleza.

Pero el alma, ¡ay Johnny! dónde está,
quién puede ayudar a curar el alma,
si alguna vez ésta se te desarma
y se olvida de saber a dónde va.

Quizás, puede que un día no lejano
cuerpo y alma sean más conocibles
y transforme a los hombres más sensibles
dios, que experto es y sabio cirujano.

Quito es un beso

La Flor de los Andes que alguien diría,
lindo lugar, una ciudad sin techo,
de firme irregular algo maltrecho
y gente apabullada de alegría.

La que vive soñando con derechos
mirando como así pasan los días,
algunos recogiendo los desechos
entre gracias a dios y avemarías.

Pareciera que aquí la vida avanza
en este divagar sin rumbo fijo
pidiéndole al buen dios les dé cobijo
y provea del bien de la pitanza.

Diríase que un nuevo Sancho Panza
habita y se recrea en estos lares,
por todos lados, hay cientos, a millares
repletos de ilusión y de esperanza.

No tienen mucho, sí lo indispensable,
cabalgando van con la cabeza alta,
de aquello que no ansían no les falta,
aparente su vida es saludable.

Son quiteños, gente amable y sincera,
de trato familiar inigualables,
ejemplares, son gente de primera
y sonriendo a la vida, insuperables.

Yo que aunque no soy de aquí, aquí quisiera
animar a que conozcan la ciudad
tan llena de belleza y de bondad

donde ya todo el tiempo es primavera.

Quito y yo pareja somos de hecho,
yo la amo y ella a mi me corresponde,
si la busco, yo sé donde se esconde,
todo es amor pues de ella no sospecho.

Paseo hoy por la zona colonial,
con sus bellos espacios me embeleso,
veo plazas y rincones sin igual,
Quito es sensacional, Quito es un beso.

Una flor es una excusa

Una flor, un argumento es muy manido,
si es la rosa, aún más tópico argumento,
que alguien llora porque el príncipe ha partido
o que un clavel se enamora es otro cuento.

Para escribir sobre un tema preferido
toma uno que haga al lector estar atento
y descubra que eso él nunca ha leido
o le provoque sonreir cada momento.

Para escribir no es preciso haber bebido
mas de los libros beber es conveniente,
si ebrio te pones que sea digerido

pues no se puede escribir y estar dormido.
Mas ponle al final un poco de aguardiente
y échale, carajo, al fin algún suplido.

Y el que no quiera oir, se tape los oídos
que yo alegre algo estoy, aquí es evidente,
perdón, si hasta allí resoplan mis berridos
creo que quedándome estoy incongruente.

¿Por dónde iba? Pienso que me he perdido,
No podré continuar, tengo dos nueces
en mis ojos, me oprimen doloridos.
Digo adiós por hoy a las gilipolleces.

Simón Bolivar - El Libertador

¿Quién fue este hombre equidistante,
estimado escribidor,
de salud algo peor
por la tisis galopante
que no abandonó un instante
y le cegó de dolor?
Tal vez caballero andante
o un insigne don Quijote
con sesos en el cogote,
un eterno soñador.
Sin duda un echao p'alante,
ambicioso, emprendedor,
un valiente luchador
acrecentando el honor
a favor de los hermanos
de pueblos americanos.
O un señorito español,
un sanguinario, un farsante.
¿un nuevo Napoleón
impregnado de ambición?
quizás su representante.
¿Zambo? enjuto, paticorto,
inteligente, ilustrado,
en sus proyectos absorto
y en mil batallas bragado.
Y si nadie demandaba,
¿quién pidió la rebelión?
¿fue un mazazo al corazón
de la madre a la que odiaba,
o fue el capricho de un niño
mal criado y prepotente
vanidoso e inconsciente,
la de un bastardo valiente

al que el azar hizo un guiño?
¿Hombre noble o despechado,
generoso y altruista,
-sin duda un oportunista-,
orgulloso y revanchista
o narcisista redomado?
¿Agnóstico fue o creyente?
Este que tanto bendicen
y algunos otros maldicen
¿acaso es que él era un santo?
Mas no llegaría a tanto
que abusando de su honor
picaba de flor en flor.
Como muy bien dejó escrito,
para lograr su objetivo
su alma hubiera vendido
al diablo o al diós bendito.
Para muestra, este botón,
de Francisco de Miranda,
quien fuera antes su mentor
y también su prescriptor
a el que le robó el ladrón
la gran Colombia, su sueño,
para él hacerse dueño
de la idea, el muy bribón.
Fue una noche de parranda
mientras el dicho dormía
con total alevosía,
sin darle una explicación.
mataron su corazón,
anotando su traición
como muestra de venganza.
Los que le han santificado
y subido a los altares
que son muchos, a millares,
verán si han magnificado.

¿Fue héroe o fue un villano?
¿un truhán o fue un señor?
Cada cual vea el color
que le venga más a mano.

La muerte

La muerte está presente en mis escritos,
a ella recurro yo constantemente,
no sé por qué será. Soy de esa gente
que busca el más allá en los manuscritos
que descifren la razón de su existir.

Yo, que analista soy de mi conciencia,
la vida paso así mientras la ciencia
intenta, intento vano, descubrir
el quién, cómo, el por qué, y, a veces, cuándo
el que dicen es diós creó este mundo,
más bonito posible o el más inmundo.

Entretanto yo sigo divagando,
sabedor de que aunque siga insistiendo
esa verdad nunca he de ir encontrando.
Pasa el tiempo y yo sigo envejeciendo
y lo mismo que ignoraba, ignorando.

Me llamo Donaciano

Yo no uso disfraz, seudónimo no tengo,
pues siempre avanzo mirando hacia adelante,
presumo de buen humor y de talante
y a donde otros piensan ir de alli yo vengo.

No soy, aunque lo parezca, presumido,
ni muy estirado yo soy, ni uso turbante,
tan solo me enorgullece haber vivido
cada día y al minuto en cada instante.

Yo idolatro a mi familia, a mis amigos,
a los que les reluce el corazón yo amo
y en mis versos mi cariño lo derramo.

Solamente soy aquello que persigo
mi único dios se apellida ser humano,
Bueno Diez, a mi me llaman Donaciano.

Desconfianza

Hoy tu alma en varios trozos se ha partido,
se te nubla la mirada a cada instante,
te arrepientes sin dudar de haber venido
y quisieras no mirar hacia adelante.

No pensaste que serías recibido
como a Cristo cual si fueras un farsante,
turbar la paz tu estancia ha conseguido,
pobre diablo, cual si fueras emigrante,

No te entienden por mucho que lo pretendas,
ni reciben el agua que has bendecido,
si algo dices a ellos les duelen prendas
y tus versos los envían al olvido.

Es que tu no eres de aquí, no te comprenden,
lo que dices lo reciben como ofensa,
no les culpes pues que así ellos lo entienden,
condenado estás, para ti ya no hay defensa.

Egoista dicen, te han tachado de egoista,
que eres falso cuando dices que eres bueno.
los reproches no terminan con la lista
que hoy dolido te sientes cual nazareno.

Au revoir, les digo adiós y hasta la vista,
hoy retorno hasta mi dulce hogar sereno,
allí tengo mi lugar con buenas vistas,
y no tengo que aguantar reproche ajeno.

Ciudadanos

Hoy yo tengo el alma herida
por nuestro futuro incierto,
porque alguien a nuestro huerto
quiere echarle fungicida
y lograr que la bebida
de esas plantas, esas flores
se queden ya sin olores
huérfanas de toda vida.
Yo aquí les tiendo una brida
para atar a bruñidores.

Ciudadanos soberanos
vosotros sois el poder,
no dejéis que el buen hacer
se os escape de las manos.
Muerte ya a los cirujanos
que os quieren diseccionar
sólo para ellos medrar;
cruentos son, son matasanos
que a otros tiempos muy lejanos
os pretenden retornar.

Por vosotros, vuestros hijos,
vuestros descendientes todos,
huyamos de viejos modos,
salgamos ya de escondrijos.
No volvamos a cortijos
de señores indecentes
que os lavarán las mentes
cual si estuvierais beodos.
Y a los reyes visigodos
tengamos siempre presentes.

No permitais que indigentes,
gentes de mala calaña,
pretendan hundir España,
seamos, pues, diligentes.
Que el agua de nuestras fuentes
es blanca, límpida y pura
y aunque ahora la amargura
discurra en sus afluentes
renacerán alicientes
pues este mal tiene cura.

Ciudadanos, ciudadanos,
gentes nobles y sencillas,
evitemos las rencillas,
pues todos somos hermanos.
Por la patria, por su historla,
que al noble pueblo español,
le esperan horas de sol
y grandes días de gloria.
Disfrutemos la victoria
jugando en el mismo rol.

Que esta historia no fue un cuento,
que se forjó día a día,
con esfuerzo y alegría
y con inmenso talento,
usando un buen pegamento,
pan, trabajo e hidalguía,
buena dosis de energía
en constante movimiento.
Y ahora ha llegado el momento
de afianzar su valía.

Obviemos a quien proclama
ser de izquierdas o derechas.
que esas son frases barbechas,

que eso es sólo una soflama.
Que el país lo que reclama
es que haya buenos gestores
que repartan los favores
por igual a los que ama.
Cure a los que estén en cama
y les calme sus dolores

Andaluces, madrileños,
nuevos, viejos castellanos,
baleares y riojanos,
catalanes y extremeños,
vascos, canarios, murcianos,
cántabros y aragoneses,
gallegos y mellillenses,
y ceuties y asturianos
navarros y valencianos,
¡y tú, pienses lo que pienses!

Y aunque seamos diferentes
y pensemos tan distinto,
bebemos el vino tinto
y el agua en las mismas fuentes.
Pues que aquí somos iguales
y aun por distintos motivos
son los mismos objetivos
de esperanzas a raudales,
nunca ilusos, muy cabales,
lo que nos mantiene vivos.

No esperen a iluminados
a resolver los problemas
o a personas que son memas
que os impongan sus candados;
a los que son convertidos
impresentables, creidos

o a los que son sobornados.
Pues terrenos abonados
no serán nunca perdidos.

Ciudadanos, ciudadanos!
¡qué palabra, qué hermosura!
¡qué compendio de ternura!
¡cómo rimas con hermanos!
Cantemos todos unidos
al ritmo de esta canción
uniendo fuerza y pasión
por los tiempos ya vividos.
Con nuestros cinco sentidos
y con un solo corazón.
- - -
Donaciano Bueno Diez

Me gusta discutir

Me gusta discutir, soy un discutidor,
lo reconozco. Y disfruto discutiendo.
Y es que yo en la diatriba uso hago de una criba
donde mato muriendo.
Allí se van cerniendo
ideas y opiniones,
razones, sinrazones.
Cada uno en su mortaja.
separando va el salvado de la paja.
Yo aquí tomo un pedazo
y todo lo que yo pienso allí lo expongo
sin que haya engaños ni recurrir a tongo,
en un momento y lo cribo en mi cedazo.
Es un divertimento
donde a cada momento
reto a mi contrincante,
un paso atrás doy, tomo aire y me detengo
para otro impulso iniciar hacia adelante.
Y azuzo a mi cerebro,
mi caballo desbocado y galopante,
clavándole la espuela,
sacando sangre como una sanguijuela,
o con la afilada aguja que allí enhebro.
Recurro a la memoria,
a refrescar la historia,
desde mis primeros años en la escuela.
Cada cual en su ducha
soltando va su speech, sus comentarios.
Yo escucho, reconozco, poco, a veces.
En tanto veo te creces
voy repasando mi contra argumentario
que replicar yo intento
recurriendo a esdrújulas del diccionario,

si aquí dijera lo contrario es que miento.
Y al final, caballeros,
alzamos los sombreros
y nos damos la mano.
Para mi la contienda,
es pura adrenaliza,
un aura dulce de música divina.
Y es así al final, con corrección y enmienda,
que bajamos el cierre en nuestra tienda.
Y es que la polémica
ni es dolencia endémica
ni tampoco pecado
¿Discernir, discutir, confrontar opiniones,
o querer descubrir si hay otras razones,
acaso es algo malo?
¡Quién dijo que pensar,
con el cerebro algún día ha de acabar!
Por hoy ya me despido he terminado
esta disertación y no he polemizado.
¿o sí?, en mi es algo raro.

Andalucía

Andalucía tiene arte, lo sabe to er mundo entero,
tiene gracia y gran salero, tiene enjundia que reparte.
Su gracejo pinturero se conoce en cualquier parte,
en humor punto y aparte, pero no tiene dinero.

Andalucía rural, de campos llenos de flores
donde hay unas con olores y otras que huelen muy mal,
donde brilla el sol carnal, chirigotas no hay mejores,
para gustos los colores y a Cádiz en carnaval.

Andalucía bonita blanca de cal y gris de heno,
saetas al Nazareno, rezos a la virgencita,
de gracia santa bendita y de sufrimiento sereno,
Andalucía está lleno, sólo de pan necesita.

La mar, la playa y el cielo y en Sevilla la Giralda
de volantes, esa falda que organiza un gran revuelo,
cante jondo arrebujao, los jardines y la Alhambra,
la Mezquita, esa guirnalda del dios de los sarracenos.

Tu que inventaste la fiesta las casetas, los saraos,
para quedarnos sobaos ese vicio que es la siesta.
Y el plato en la mesa puesta hasta ponernos moraos,
flamenco y los toros lidiaos en la ola de la cresta.

Ahora eres prisionera como buen paño guardado
y hasta el sueño que han robado en arcones de madera.
Llegará otra primavera y ese sueño almidonado
a orear será sacado para envidia de quien quiera.

¡oh, andaluces que observais vuestro entorno alrededor
sin saber por qué hay dolor, sin conocer donde vais,
pensad cuando caminais que el ser de allí es un honor

y que embellece el resplandor la tierra a que tanto amais.

No dejes que los olivos los coja gente indigente
y que os saqueen el presente o que os mientan como a chivos
por algunos tíos vivos que se dicen dirigentes
mientras que otras pobres gentes no pueden tenerse vivos.

Andalucía lozana vestida de verde luna
como vosotras, ninguna se asoma por la ventana,
que en la tarde se engalana y ensimismada se acuna,
no conozco, no hay alguna que luciera tan lozana.

Un cuento para una niña

¿Sabes?
Tu vida es como el canto
más bello y más hermoso de las aves,
un rayito de luz,
un sueño que al trasluz
va conformando un manto
de flores, de sonrisas.
Tu eres aún más bonita que la brisa,
las alas de avestruz
desplegando un arco iris de colores,
de ensueño y fantasía,
de amor y de ternura
que rezuma dulzura
y expande mil olores.

Sólo a ti hoy niña mía
relato aquí esta historia
que guardo en la memoria.
Y aunque hay algo que me invento,
no pienses que es un cuento.
Que un día yo salí
volando al firmamento
aupándome sobre un soplo de viento,
con la imaginación.
Recorrí, lo prometo, medio mundo
y en medio mundo ví
un solo corazón,
tan grande, tan enorme,
tan lleno de emoción,
que si digo su nombre
provoco una explosión.

Y así anduve luchando

en más de mil batallas,
alguna vez dudando,
siempre dando la talla.
Me enfrenté a elefantes
con sus enormes trompas,
les vencí con las pompas
de un pompero gigante.
Gané a rinocerontes
con su cuerno en la testa
y a cebras con tirantes
y a fieras tan bravas y extravagantes
y a cobras tan siniestras.

Luché contra las olas
a bordo de un velero
-mas presumir no quiero-
pues yo fuí un rompeolas.
Errante solitario fuí soñando,
por todas las galaxias
y alli llegué sudando
y a dios dando las gracias.
Debes creer. La luna de Valencia
también escalé a lomos de un caballo;
y en la percha de un lindo rodaballo
yo me subí, fue una bella experiencia.

Caimanes, cocodrilos, camaleones,
a todos yo me enfrenté,
como iba de buena fé,
llamaron a los leones,
las aves todas, gorriones,
celebraron mi llegada
y tornose la jornada
con jolgorio y alegría
!qué reputación tendría
que hasta llegó de Almería

una burra despistada!

¡Ah, y otra vez monté en un saltamontes
caray con este bicho!
nadie lo hubiera dicho,
por poco me escalabro. Y fue en el monte
donde vagando anduve rebuscando,
que descubrí tesoros
y un día en un descuido los perdí.
Pero aunque no lo creas, ya no lloro,
pues te encontré a ti
el más preciado don de los que adoro.

Caro amigo

Caro amigo del alma, caro amigo,
retornar ya al pasado no es posible.
Viejos tiempos, ay, que de vino y rosas
rehenes fuimos, cómplices y abrigo
de sueños que en nuestra alma noble y libre
guardamos hoy cual hazañas gloriosas..

Separados por halos del destino,
cual agua que rebosa de una fuente
y el caudal se derrama hacia ambos lados,
cada cual fue eligiendo su camino,
diseñando una vida divergente
rompiendo sin piedad nuestros pasados.

El olvido de nosotros se ha adueñado
¿dónde quedan ya las ansias de volar,
y la sangre que hervía a borbotones?
Aquel castillo se ha desmoronado.
Nuestro fuego ya dejó de calentar
y mudos se han quedado los fogones.

Los recuerdos en mi nunca envejecen,
hoy aún son como lapas adheridas
a esa roca, mi mente malherida.
En ebullición aun siento como cuecen
en el aire sus lágrimas hervidas
cual nostalgia de la última partida.

Recordando nuestras cuitas junto al mar
en mi pecho se presiente el palpitar
¿qué tristeza, qué dolor ¿por qué ha sido?
Ahora lanzo un gran abrazo a navegar
esperando que lo logres atrapar

caro amigo, del alna caro amigo.

Qué bonita es la vida!

Qué bonita que es la vida
cuando estás enamorado
con el alma apasionado
vas dorándote la herida.
Mas si llega la partida
¡qué decepción, qué fracaso!,
te sientes como un payaso
que hace una mueca fingida.

Todo es dulce, y de color
y a mayor abundamiento
pareciera que es un cuento
donde sólo existe amor.
Mas, como le ocurre a la flor
que un día va y se marchita
es posible, muchachita,
que el sueño vuelva en hedor.

Prepara ya la tirita
por lo que pueda pasar
pues en el arte de amar
la cura se necesita.
Si la herida es chiquitita,
la dolencia es pasajera
tómate un tiempo de espera,
mal hace quien precipita.

Y si ésta es larga y profunda
y no tiene solución
recuerda a tu corazón
la verdad ya sea inmunda.
Que esta decisión fatal
debe ser muy meditada

pues que dar una patada
es un hecho irracional.

Para poner el final
a esta estrofa endulcorada,
¡sin limón, no hay limonada!
así es la vida, tal cual.

Rafael Correa

Soy viejo. Y es por eso que yo recuerdo a Franco,
el gran liberador, nuestro omnímodo caudillo,
el que al pueblo adoctrinó de modo tan sencillo.
Y constancia dejar quiero en este cuadernillo
de otro gran predicador que no se queda manco.

Apellido ha de un cinturón, el tal Correa,
de nombre Rafael. Ignoro si fue de aquel
que lo aprendió. O es quizás que él conserva en su anaquel
panfletos y discursos a los que el sigue fiel.
¡comprendo a quien al no poder comparar, no crea!

La patria, palabra tan hermosa y denostada,
el pueblo, aquel por el que siempre ellos dan la vida,
pobres, la clase trabajadora tan sufrida,
los niños, la infancia que es futuro tan querida,
¡soflama, solo piensan en ellos, resto nada!

Propaganda, esa es la clave, todo es propaganda,
el Caudillo en la plaza arengando a sus leales,
Correa en sabatinas y en todos los canales
de televisión, normas que el mismo hizo legales,
alabanzas dándose a sí mismo que es quien manda.

Todo está muy bien analizado, calculado,
para ellos conseguir perpetuarse en el poder,
¡poco les preocupa a quienes tengan que joder!
hasta el punto tal de llegar incluso a aborrecer
a esa chusma de inocentes que a ellos han votado.

¿Corrupto yo?

Yo aquí me confieso potencialmente corrupto,
todos los somos, la diferencia está en el precio,
y usted, y usted y también aquel que tanto aprecio
en el monto de la tentación reside el gusto.

¿Corrupto yo? ¡vamos ya! que lanzo un exabrupto
que haga temblar hasta los pilares del más recio.
¡Difamador y malaje y necio, mas que necio,
ni lo intenten, yo no cruzaré tal acueducto!

¿Ha dicho mil? No entiendo ¿ese es el justiprecio?
¡Pues vaya la consideración que usted me tiene!
Vea señor, corromperme a mi no me conviene.

¿Un millón? ¡virgen santa¡ yo nunca lo desprecio.
Aunque sé que mi reputación no se sostiene,
¡que venga a mi, eso sí, ignoro de donde viene!.

La gran contradicción

Imagínate que dios nunca existiera,
que el mundo hubiera nacido de la nada,
que la vida ya estuviera condenada
para hacer lo que el azar de ella quisiera,

Imagínate, si imaginar pudieras
que este dios se arrepintiera de haber hecho
a este mundo tan inutil y maltrecho
y atrás volver no pudiera aunque quisiera.

Imagínate, puestos ya a imaginar,
que aquello que yo creo ser Yo, no existe,
que la tierra es sólo un sueño que tuviste
y una virtualidad resulta ser el mar.

La imaginación es esa bendición
que te permite volar a cualquier lado,
sin pasaje, sin espera y sin cuidado
de que pudiera explotarnos el avión.

Yo así la trato a la par con la razón
pues que aunque ambas me resulten tan opuestas
caminamos siempre con las dos a cuestas
del ser o no ser, la gran contradicción.

Parques de los recuerdos

Esa tarde llovía y me pediste:
ven conmigo, quiero ver a mi padre.
Recuerdo como a un taxi me subiste,
esa foto hoy la guardo sin descuadre.

Tres ramos, tres, llevabas tú en las manos,
el silencio inundó todo el trayecto,
ni siquiera en el mismo nos miramos
distraerte no quise ni un momento.

Era muy lejos, pero al fin llegamos
a un llano donde estaba el cementerio,
inclinado, con tapias a ambos lados,
silencioso y tan lleno de misterio.

Un parque era donde la desigualdad
había fenecido, había muerto,
pues que en ese lugar, en ese huerto,
sólo sobresalía la humildad.

Una piedra era allí multiplicada
en miles de parterres descubiertos,
con fino tiralineas alineadas,
sólo un número y del finado un texto.

El once y treinta y tres, era ese el nuestro,
que después de un buen rato lo encontramos
meditamos, una oración rezamos
recordando a quien fuera un gran maestro.

De vuelta ya la noche apareciendo
pensamos lo cortita que es la vida,
tu padre ya se fue, y en la corrida,

nosotros tan deprisa envejeciendo.

Pintar la luna

Pintar quisiera hoy la luna de colores
y vestirla con su traje de torera
para que el mundo la viera pinturera,
y exclamase un olé, olé de mil amores.

Quisiera yo que en mi pupila el arco iris
con los pinceles seleccionar pudiera
tomando el color que más me apeteciera
desde esa vistosa paleta que es mi iris.

Y el olor. Me gustaría desprendiera
suspiros embriagadores, misteriosos
que inundasen de perfumes olorosos
a nuestro aire, en permanente primavera.

¿Por qué dios que pudo hacerla así no quiso?
de luz dontarla y de aromas y colores;
¡qué lindo seria gozar de sus favores
y qué bello sucumbir a sus hechizos!

Semana Santa en Quito

La tarde permanece fría. Es abril,
tras mi ventana asoman nubarrones,
la luz se esconde detrás de gotas mil
jugando al escondite. Los sermones
de las iglesias pías, de pasiones
repletas, hablan de un ser muerto en la cruz,
sombras en procesiones recoletas,
Jesús de Nazareth, de anacoretas,
de fieles, de crueldad y de traiciones,
de hombres de poca fe ni rectitud
culpa de las humanas sinrazones.
Es viernes de dolor y de emociones.
Cierro el visillo, sólo miro al trasluz.
Un momento bastó y se escondió la luz,
ya sólo se escuchan lamentaciones.

¿Qué es la vida?

La vida ¿qué es la vida, quién lo sabe,
un soplo acaso, un sueño, o es una ilusión,
un tren que pasa rápido o es un ave
que vuela muy directo al corazón?

DINERO
La vida es bonita o es muy bonita
dependiendo de que ese alguien tuviera
rellena o muy rellena la cartera
con todo lo que el mismo necesita.
y disfrutar la vida placentera
subido en una pera limonera.

SUEÑOS
Pudiéndose sacar de la chistera
un sueño una ilusión o fantasía,
que troque la tristeza en alegría
logrando siempre sea primavera,
que el sol apareciera cada día
inmerso en una bonita melodia.

AMOR
Teniendo una agradable compañía
a su lado, el amor siempre a su vera,
el corazón atado a quien le quiera,
disfrutando con ella cada día.
Publicando la foto donde quiera
y ese amor todo el mundo conociera.

FELICIDAD
Dinero, sueños, amor. Yo quisiera,
subirme a mi escenario. Cantaría,
sin parar las canciones que sabría,

mientras viera como otro me aplaudiera.
Y entre tanta emoción yo ascendiera
al cielo, donde anida esa quimera..

Desesperanza

Me acerco al mar y él dice no me llama,
a la tierra y a mi no me conoce,
nadie en el mundo aquí me reconoce,
ni siquiera el infierno me reclama.

Inmersa está mi alma en una llama
que ya no experimenta ningún gozo,
a veces yo presiento bajo a un pozo
mientras otras que el cielo se me inflama.

Ni soy de aquí, de allá ¿de dónde soy?
mi angustia permanece en el vacío,
camino a la deriva por el río.

Sonámbulo entre las tinieblas voy,
triste, infeliz, atormentado y frío.
Mi destino ya murió, ni ya soy mío.

Me siento feliz

La vida aquí es placentera, muy tranquila.
Por la mañana yo empiezo paseando,
cuando presiendo que ya me estoy cansando
a tomar un café me paro o una tila.

La gente, simpática, es dicharachera,
amable a mas no poder y complaciente,
si algo no entiendo, les sigo la corriente,
o sonrío como si yo lo entendiera.

Que vivir así, puede hacerlo cualquiera
con la plata necesaria en el bolsillo,
al tiempo que al tiempo intenta sacar brillo
un brindis al sol, la coña marinera.

Hoy que el día amaneció de un sol rotundo
camino saltitos dando por la acera
saludando a los que pasan a mi vera
me siento feliz, el más feliz del mundo.

Un hombre solo

Soy un hombre que está solo, arrebujado,
con sus almas, con sus sueños, con su ombligo,
que no sabe si está muerto o está aún vivo,
como rama que es del arbol desgajado
y al que intento conocer mas no consigo.

Al que llevan desde un lado hacia otro lado,
cuando soplan malos tiempos, buenos tiempos,
marioneta que a los hilos mueven vientos.
Haga frío, haga calor o esté nublado,
soy un ente que está falto de cimientos.

Siempre a expensas de que llegue un terremoto
ando abstraido del temor acompañado.
Los misterios nunca me han abandonado.
En tinieblas yo presiento que ahora floto
ciego estoy pues ya no miro a ningún lado.

Mi corazón se paró

Mi corazón se paró,
pues vino un soplo de viento
y con gran atrevimiento
cogió impulso y lo mató.

La culpa la tuve yo
que me lancé a navegar
sin conocer bien el mar
y en sus aguas se ahogó.

Sólo me queda llorar
por tal acontecimiento
que sin mi consentimiento
me impidió volver a amar.

Ahora me queda esperar
a que un día no lejano
al palparle con mi mano
vuelva el mismo a palpitar.

Una dama odiosa

¿Hay algo más odiosa que la muerte,
esa dama que trunca nuestras vidas,
a veces sin remedio doloridas
por los crueles maltratos de la suerte?

Dios, tú, al que yo he dejado de quererte,
aquí, aunque lo lamente, me revelo,
hoy que, sumido en este desconsuelo,
muero sin desear mas nunca verte.

¿Por qué, qué te hice yo, cual es la causa
de esta condena a que hoy me has sometido?
¿acaso con tus normas no he cumplido?

Para lograr al menos una pausa,
si pudiera escapar, yo hubiera huido
o en las hondas tinieblas escondido.

A un plato de lentejas

¡Qué pasada de legumbre,
revoltosas las lentejas,
a fuego lento en la lumbre,
mejor jóvenes que viejas!

Conozco bien el vicio de la gula,
de extasiarme ante un plato de lentejas
¡qué olor y qué sabor! Si tú las dejas
demuestras ser más lerdo que una mula.

Yo hoy aquí en estos versos me declaro
un buen amante de la buena mesa,
el hueso de jamón, esa sorpresa
que al caldo da sabor, eso está claro.

¡Oh, ese almibar de dioses, la grasilla
resbalando en la punta de mis labios!
Y el rojo pimentón, el pintalabios,
¡qué placer al comer, qué maravilla!

¿Y el chorizo? Ese ser estrafalario
que conoce a la perfección su oficio,
mas si el tocino falta me desquicio,
sería sin campana un campanario.

Admito que el comer resulta un vicio,
que una mesa y mantel es su escenario
y aunque hay más ingredientes culinarios,
si hay granitos de arroz, yo pierdo el juiciio.

No puedo esperar más, venga el servicio,
que si es que de algo yo he morir prometo
que una gran cucharada yo me meto

antes de ya lanzarme al precipicio.

Con su ajito han de estar algo picante,
y a mi gusto también algo caldosas,
Amebas que en mi mar bailais mimosas,
¡que olor y qué emoción, vengan p'alante!

No me mientas

Por más que tu me digas que me quieres,
por más que tu me insistas que me amas,
yo sé que tu suspiro es de otras damas
que saben más que yo darte placeres.

Yo aquí sólo te pido no me mientas
pues tú puedes hacerlo, libre eres,
que más guapa que yo hay muchas mujeres
y yo soy de la salsa la pimienta.

Yo soy feliz así, que estoy contenta,
me conformo libando de esas mieles
aunque sobras sean me trae a cuenta.

Que aunque yo sólo sea una sirvienta
que tiene que pagar sus aranceles
feliz soy pues mi amor no pongo en venta.

Yo me aflijo

Yo me aflijo hoy pensando que la muerte
a mi me ha de llegar sin mas remedio,
que el cuerpo ahora vivo, se irá inerte,
llevado en ataud al cementerio.

Envidio a los que creen, hablo en serio,
que el deceso es la antesala al paraíso
al que se accede siempre con permiso
de quien es el guardian de ese misterio.

Yo quisiera creer lo que no veo
para ver el más allá en mi destino,
y asegurar que estoy en el camino,

lograrlo, ese sería mi deseo.
Mas por mucho que yo me recrimino
ver mis dotes no logro de adivino.

Sucede...

Sucede que estoy cuerdo y no estoy cuerdo,
que creo que estoy loco de remate,
que si un día lo estuve hoy no me acuerdo,
que si hablo siempre digo un disparate.

Sucede que me veo persistente,
y asomado hacia adentro no me veo,
cuando dicen que a mi toda la gente
me conoce aùn jugando en el recreo.

Sucede y es como si sucediera,
me zurcen por decir lo que yo pienso.
Soy un auto aparcado en la cochera,
un asno al que alimentan con incienso.

Sucede, al fin, que yo tengo una herida
que roe a mi corazón desde muy adentro
y le impide encontrar una salida.
Y aunque no fuera así, yo así lo siento.
.

Aguadores de Guayaquil

El Guayas es ese río sin igual
que desde su malecón mira y asombra
a esa ciudad de belleza universal,
Guayaquil, donde el sol cuece en la sombra.

Alma que sueña de enseña señorial,
por tí el Ecuador sube a la gloria,
espejo eres transparente cual cristal,
orgullo nacional y de tu historia

Yo ante tí hoy me descubro, Guayaquil,
y te nombro ciudad de mis amores
por tu aspecto, señorita tan gentil,

y en especial hoy, que estamos en abril,
homenaje rindo a tus aguadores
que son tal cual a la salsa el peregil.

Mañana

Mañana, cuando no puedan
encontrarse nuestros ojos
porque abrirlos lo impidieran
ya la niebla, o los abrojos
sellen ya nuestra ceguera,
mira aquella primavera
en que, postrado de hinojos,
te pedí que me quisieras
para siempre mientras fueras
cómplice de mis sonrojos.

Mañana cuando el solsticio
se aposente en nuestras vidas,
y descubra nuestros vicios
y también nuestras heridas,
mañana, cuando el azar
nos acerque al precipicio
recuerda que el caminar
es el más sano ejercicio,
lo importante que es llegar
a terminar las partidas.

Mañana cuando me vaya
quizás volando hasta el cielo,
de este tiempo junto a ti,
te ha de quedar el consuelo
que en cada verso que escribo
tendrás un trozo de mi,
piensa que yo aún sigo vivo
recuerda que un día fui
sólamente para tí
yo, el sujeto de tu anhelo.

A mi nadie me entiende

A mi nadie me entiende,
soy igual que aquel ser
que debiera haber muerto antes de nacer
para acceder directamente al limbo.
¿soy celta o soy wikingo?
nunca lo podré saber.
Yo soy igual que esos dos
que discuten sobre diós
y ninguno de ellos reza,
cada cual diciendo lo que le interesa;
y yo, que aunque ciego estoy, aún distingo
si es sábado o domingo,
les miro con fiereza
cual tigre vigilante que a su presa
no concede un respiro;
y es a dios a el que pongo por testigo
al mismo dios que creo que no creo
y si existe quisiera ser su amigo,
con el que yo flirteo.
Igual que hiciera el ínclito Tadeo
o Judas en su gran traición a Cristo,
me visto y me desvisto
sin descubrir si veo lo que veo,
o es lo que veré o aquello que ya he visto.
Un paso hacia adelante y otro atrás
voy dando tropezando en el camino
de pan falto y de vino,
echando una mirada hacia el parnaso,
intentando sea firme cada paso
ignorante, presumiendo de adivino,
inmerso en lo profundo de sus mares,
a punto de subirse a sus altares,
lamentos que sobre la arena extiende

los falsos argumentos
a secar. Y no comprende
por qué razón el viento
juguete es de cuerda en movimiento
que espera cada día
sangrando por la vía
espuma, expande hieles hacia adentro.
Asi es,
yo siempre dando traspiés
vivo en la oscuridad encadenado,
no sé si ando despierto o mareado,
la noche no se enciende
y a mi nadie me escucha ni comprende.

Un mundo feliz

Saltamontes que saltas por la vereda,
gorrioncillo que brincas de rama en rama,
mariposa que libas de flor en flor.

Yo hoy a los tres os conservo entre alcanfor
con la esperanza, feliz, que un día pueda
sacaros a pasear sobre mi cama.

Y juntitos todos alli poder jugar,
ensimismados los cuatro mirando al mar
mientras el agua suave su amor derrama.

Con todos nuestros sueños viendo volar
en ese mundo feliz. E imaginar
que todos nos queremos y dios nos ama.

Pájaros de fuego

Pájaro volador de extensas alas
cuyo vientre guarda tantos secretos,
artefacto sin alma, mis respetos
a ese viento que besas y hoy resbalas.

Pájaro tan veloz que al infinito
con osadía miras, ves y rasgas
y desafiando al cielo les descargas
la amenaza fortuita de algún grito.

Tus venas de metal llenas de fuego
que explota de emoción dos corazones
repletos de aventura y emociones,

son un misterio, ese volar, un juego,
un cúmulo de duda y sinrazones,
creer y no creer, las dos versiones.

Nepal

¿De qué sirven los dioses si en Nepal
de la tierra las tripas se han abierto
convirtiendo a ese pais en cenagal
con un futuro incierto?
Los dioses, decidme, ¿ellos, dónde estaban?
un día tan aciago
en el que el temblor hizo su estrago?
¿de qué sirven los rezos?
Las cerezas mustias en los cerezos
incrédulas lloraban
al ver ¡qué indignidad! vuestros bostezos.
¿Por qué tantos murieron
en sucesos siniestros tan horribles?
¿Por qué, ante tal tragedia, no se unieron
en gobierno de crisis? ¡Insensibles!
Tú, Shiva, Visnú, Trimurti o Brahmá,
cualquiera que seais, divinidades,
tú, himalaya que inculcas las verdades,
vuestras almas de verguenza temblarán.
Decid, ¿qué hubo que hacer
para a la tierra pudierais aplacar
e impedir a los sueños derrumbar
y a las flores dejarlas florecer?
De nada sirvió a los dioses suplicar,
pues acaso los dioses no son dioses,
o son dioses del montón,
incapaces de ablandar su corazón.
Unos falsarios sin alma, es lo que son,
ruin representación o meras poses.
.

Camino de rosas

Osado, él está aquí retando al dios
que vino a diseñarle su camino
¿cual es esa razón por la que él vino?
ahora, una explicación os pide a vos.

Una piedra fue ¡qué digo! una losa
cual la que un dia cubrirá su tumba,
tapando la rendija que allí alumbra
al despertar temprano de una rosa.

Una cosa es estar vivo; otra cosa
vivir y ser consciente que la vida
sea ésta la experiencia más hermosa.

Creer que nuestra vereda es primorosa
o pensar que plagada está de espinas
para al fin terminar en una fosa.

Mi perdición

La conocí en un bar una noche sin luna
después que la fortuna me enviara a pasear,
desnudo, sin lugar, sin esperanza alguna,
calmé mi desconsuelo en ese oscuro bar.

Era bella, atrevida, aquella mujer era
la flor de primavera, aun marchita, divina.
A mis ojos viciosos a mi me pareciera
la estatua que atractiva embellece una esquina.

Embriagado de miel, propenso al desvarío
-en amor al calor siempre sucede el frío-
su vida incursioné tras de un nuevo bautismo.

Qué duro lo pagué por lanzarme al vacío
solitario, sin red, hacia un mundo sombrío,
¡hoy sufro en la prisión asomado al abismo!

Yo quisiera saber

Yo quisiera saber por qué la vida
nace, crece, se reproduce y muere
sin poder retornar a la partida
tantas veces como uno lo quisiere.

A veces me pregunto que sería
si la niña que un día me embobara
hubiera declarado me quería
y no que me ignorara.

A veces cuando estoy entre tinieblas
la miro y la reveo y fantaseo,
tan bella y pizpireta entre la niebla
de mi corto paseo.

Saber quisiera ahora qué es de ella
si acertó al iniciar otro camino,
si ha sido muy feliz y hoy sigue bella,
mi excelso jarrón chino.

Mas es posible que la niña aquella
ahora pensando esté en lo que escribo,
viéndome a mi como yo la veo a ella,
con mi rescoldo aún vivo.

Almas gemelas

Yo sé bien que tú a mi me reconoces
aunque intentes aparentar no hacerlo,
poco importa tengamos nuestros roces
los afectos no saben de estraperlo.

Siempre tus goces han sido nuestros goces,
tus sueños se han fundido con mis sueños,
compartimos el menú en los arroces,
cucharas somos de los mismos dueños.

Te conozco como a mi tu me conoces,
alegre, juguetón, jovial, risueño,
somos ecos los dos de nuestras voces

y hasta usamos los mismos albornoces.
Y aunque tú, hermano, seas más pequeño,
para entender nos sobran altavoces.

Rutina

Oigo la radio, veo un partido, escribo un poco,
doy un paseo, voy caminando, ya me sofoco.
Mientras camino voy observando, alzo la vista,
siempre mirando hacia ambos lados como un turista.

Voy meditando, raudo atisbando al horizonte,
ante mi vista la Calderona, atisbo el monte,
Busco una piedra en que apoyarse mis posaderas,
sobre mi frente un parabrisas limpia goteras.

Sólo tres pasos ya dar consigo en mi paseo,
uno dos tres, pues más de un metro ahora no veo,
Las florecillas que hay a mi lado me dicen loco,
yo les sonrío y de mi me río poquito a poco.

Este es el rio en el que me baño todos los días,
un padre muestro, dos me arrepiento, avemarías.
Así se acaba hoy la rutina de esta jornada
quizás mañana yo ya no exista, no exista nada.

Reflexionando

Existir, ser, estar
y mirarse al espejo cada día
creyendo en lo que refleja y no dudar
si esa mueca que es de susto o alegría.

Vivir, contar, cantar
en la ducha las coplas que quisiera
que te acerquen al pasado; y recordar
que es vivir lo que entonces él viviera.

Sentir, soñar, amar,
querer tocar el cielo con las manos
esperando ver que dios al despertar
te quiera a ti igual que a tus hermanos.

Y al viento contemplar
cómo acaricia y besa tus mejillas.
Y, sin verle, de su gesto disfrutar
y el olor de las lindas florecillas.

Andar y recortar
el tiempo de esta vida tan pequeño,
sabiendo que nuestro fin ha de llegar
dejando para el fin el mejor sueño.

Éste soy yo, un juglar,
un poeta subido en una nube
que disfruta en su atalaya al contemplar
como allí, lo que baja, siempre sube.

La maldad sí existe

El mal existe, sí, yo lo conozco,
se cruza por mi lado cada día,
entre rezos, está en la sacristía
y en tugurios de alto y bajo costo.

Los veo pulular por las ermitas,
u ocultos tras de los confesionarios,
sibilinos y a veces ordinarios,
sarracenos y en general cainitas.

Escondidos, están siempre al acecho
a que puedan saltar sobre su presa
y engullirla dejando allí el desecho;

mas no esperen que él sièntase maltrecho,
que a la maldad el bien no le interesa
pues nunca ha de penar por lo que ha hecho.

Caballo de cartón

Subido en su caballo percherón
-jamelgo no de carne, de cartón-
ansioso por llegar al Orinoco
este que aquí escribe, un poeta, un loco,

agarrose a sus crines con tal brío
que abalanzó retándole al vacío
en medio de una extremada excitación
¡válgame dios ¡ay! menudo coscorrón!

ahora yo al pensarlo aún me río.
Y aunque algunos creais que desvarío
ante tamaña hilarante narración,

tanta fue la sensación, tal la emoción,
que hoy ante el escenario más sombrío,
si encuentro un flotador, me tiro al río.

Charca

Ayer paseando miré a tu acequia,
estaba triste,
sus aguas cenagosas,
antaño claras, límpias y olorosas,
ahora de putrefacción se visten.
De tus sueños ya queda la entelequia
de aquellos que en sobrevivir insisten,
ninguno te acaricia ni desviste.
Y tu escenario,
al cruel paso del tiempo no resiste
pues nadie ya contigo es solidario.
Casi laguna, acequia, ahora charca,
tus sueños y esperanzas de ser mar
se han perdido en tu incierto caminar
o entre alcanfor guardados en el arca.
Hasta las ranas te han abandonado,
pues ahora ya a tu lado
sólo queda dolor y desconsuelo.
Trágico hoy hasta el duelo
entre sombras se ausenta ensimismado.
Tus ojos dolorosos, desprendidos,
atónitos de afanes escondidos,
lágrimas lloran con olor a muerto
en nombre de un futuro tan incierto
escaso para vivir ya de motivos.

Yo te quise, mi amor

Mi cerebro es un libro que yo he escrito
lentamente, sin hacer ningún ruido.
Una experiencia es la letra, que he vivido,
cada palabra una ecuación, un hito.

Mi sangre ha sido mi tinta. Y un lugar
la reflexión ocupa en mi tintero,
algún borrón que mencionar no quiero,
los impulsos que he tenido que aplacar.

Las dudas he intentado ya pasar
por el tamiz. Y el resto que no quiero,
tirarlos he intentado al basurero
o en nota al pié he tenido que explicar.

Antes de a la edición ponerle fin
unas páginas tengo aún por completar
para, al fin, ya poderlo publicar
y salir a disfrutarlo a mi jardín.

En la portada yo quise allí pintar
-un naranjo e injerto un limonero-
un texto que destaque en un letrero:

"yo te quise, mi amor y yo te quiero".
Un globo he atado encima del sombrero
por si un día él tuviera que volar.

Un indeciso

Eres aire que vuela sin rumbo fijo,
marinero que en sueños quiere ser aire,
objeto arrepentido de su desaire,
la palabra que falta de un acertijo.

Viaje eres que conduce a ninguna parte,
que igual lleva al infierno que al paraiso,
en un cristal un eclipse tan impreciso,
una mota que en polvo quiere ser arte.

Nadie de ti conoce si vas o vienes,
puesto que no se sabe subes o bajas,
cuando estás ocupado si es que trabajas
o es que por el contrario tu te entretienes.

La duda que entre tinieblas siempre perdura,
si eres pasado, presente o eres futuro,
si una entelequia eres o un fruto maduro,
realidad tangible o una impostura.

A veces soberano y otras sumiso,
la inquietud que corroe a otra gran duda,
el que a cada momento cambia de muda,
pues se diría que eres **un indeciso**,

No me mueve

No me mueve a mi a escribir, cuando yo escribo,
afán de notoriedad y lucimiento,
pues yo expreso lo que digo, lo que siento,
si es preciso, pongo al mundo por testigo.

Que la fama no me tienta ni persigo,
mi deseo es que fuérase en el viento,
se esparciera en una copla, en un lamento
y germinara en una espiga de trigo.

Yo quisiera sólo vivir en libertad,
que proteja nadie más mis sentimientos
y sin dudas tener, morir en soledad,

desprovisto de bondad y de maldad
ignorante ya de los conocimientos
implorándole sólamente a dios piedad.

©*donaciano bueno*

Así pasa la vida

Así es la vida y así va pasando,
mirando al horizonte, al infinito,
recelando y siempre filosofando,
la esencia del amor siempre buscando
y hasta a veces a dios dándole un grito.
Pensando siempre en lo que vas pensando,
vagando y lentamente caminando.
Soñando en nuestro propio chiringuito
tan cómodo, tan bien, tan calentito.

No importa lo que fuera esté ocurriendo
si es que aquello no ocurre a nuestro lado,
que la gente de hambre esté muriendo,
por las contiendas la gente sufriendo,
lo que a ellos les ocurra es su pecado.
Nosotros plácidos la tele viendo,
a la broma que nos gusta sonriendo,
a un sandwich de pena dando un bocado
y el dolor de conciencia así aplacado.

Nos fumamos la vida cual turistas,
mirando cual si fuéramos de paso,
sólo viendo lo que alcanza nuestra vista;
y aunque a veces presumimos de altruista
si ésta mira y no le gusta no hace caso.
De seres superiores presumiendo,
a sus vísceras fiel obedeciendo
y entre tanto, riqueza acumulando,
las ansias de ayudar, apaciguando.

©donaciano bueno

Yo ya no seré feliz

Yo ya no seré feliz. Quizás no importe
si asfixiado me encuentro o tenga frío;
para doblegar los álamos del río
es preciso que sople viento del norte.

Yo ya no seré feliz. Tal vez no importe
al sonámbulo que cruza en mi camino
con su zamarra, migajas y su vino
lo que a este inquisidor el cielo aporte.

Yo ya no seré feliz. Y aunque lo fuera
he de aprender qué es el arte del olvido
lo que he soñado y aquello que he tenido.

Yo ya no seré feliz. Y el que me quiera
se comprometerá a contemplar la herida
desde hoy hasta que acabe la partida.

©*donaciano bueno*

La siesta

Cruzaba yo la floresta
una tarde de verano
con el sombrero en la mano
y el sol calado en la testa.

Cuando la mano siniestra
repasando iba la frente
llegó un viento de relente
e invitó a echarme la siesta.

Arrimé a mi mano diestra
y apoyé mis posaderas
junto al rio en las choperas
con habilidad maestra.

Allí tumbado a la sombra,
a la vereda del río
descubrí que el albedrío
es como al cielo una alfombra.

Que tirarse a la bartola
no es literal como el dicho,
que es un divino capricho
con el que soñar mola.

Que es un hecho relajante
que produce una modorra,
que es como vivir de gorra
sin tener que ser mangante.

No existe mejor propuesta.
cuando el quemazón calcina.
Para aplacar la calina

¡la siesta es la mejor fiesta!

©donaciano bueno

La sombra

La muerte es una quimera: porque mientras yo existo, no existe la muerte; y cuando existe la muerte, ya no existo yo. Epicuro.

La sombra avanza suave, lentamente,
por un camino lleno de misterio,
no mira hacia ambos lados, va de frente,
pareciera que fuera al cementerio.

Tirado va en un carro con auriga,
demuestra conocer bien el camino,
desnudo ya de sueños y de intriga
pues no ha de precisar de pan ni vino.

La figura no es ya, que fue un fantasma,
la obsesión personada en el dinero,
asmático, creyó no tener asma.

Y aunque él no presumiera de adivino,
un pobre, ahora será, un sepulturero,
quien pondrá punto final a su destino.

©donaciano bueno

Descreido

Yo nací para creer
que el cielo era el paraíso
y accedías a ese piso
aunque no lograras ver.

Y fue, pasando al crecer,
que la idea original
se quedó en el orinal
sin llegar a florecer.

Y asi me ocurrió que yo,
el roble joven, fornido,
se convirtió en descreído
y del cielo se apartó.

Ahora en este atardecer
busco a Dios y ya no veo
y aunque lo encuentre, él no creo
me quiera reconocer.

©*donaciano bueno*

Decadencia

La savia de aquel tronco se ha estresado,
suicidada, su llorera se echó al mar;
la flor del azahar se ha desnudado
y han enfundado sus ansias de volar.
El tesoro preciado, pignorado
por el calor sin sol se ha vuelto frío;
el reloj que va hacia atrás y me ha ignorado,
y hasta el cuerpo que yo palpo y ya no es mío.
Amanece y son años que decrecen,
sueños pasados, no salen ya a jugar,
y en mi jardín las rosas no florecen
mustias de pena no paran de temblar.

Decadencia es a sabiendas de que no te la han de dar, ...pedir clemencia.
Decadencia es investigar seguro de no acercar ...te hasta la ciencia.
Decadencia es el soñar ignorando de que el soñar ...no es la consciencia.
Decadencia hasta los topes enfangado, es caminar ...en la indecencia,
Decadencia es desconfiar y aún pretender desafiar ...a la inocencia
Decadencia esa es la causa que te impide disfrutar: ...tener paciencia.

Declive, eclipse, descenso o agonía,
es malgastar las horas y los días
cayendo en el absurdo aburrimiento,
un lamentar sin fin del sufrimiento,
comiéndose un melón, desear sandía,
caida, la degeneración de un beso,
deterioro, debilitación, receso.
Decadencia es un sueño ya dormido,
unas hojas que del arbol se han caido,
sumisas, que rogando van clemencia,
la antesala que anuncia la demencia,
una crisis del alma, es un lamento
decadencia es aquello que hoy yo siento.

©*donaciano bueno*

Yo quisiera susurrarte

Niña, esta noche se nos muere un año
¿di, cuantos van? pues yo perdí la cuenta
desde el día, era allá por los setenta,
que agua a beber fuimos al mismo caño.

Tu llevabas vestida una sonrisa
en tu cara preñada de amapolas,
yo un pardillo ya harto de estar a solas
allí mismo te insinué irnos a misa.

Yo hoy quisiera al oido susurrarte
que aún peno por mirarme en tu pupila,
lo mucho que tu cuadro me encandila,
pues fuiste para mi una obra de arte.

Que adoro tu semblante pinturero,
que te amo como nadie te ha querido,
te agradezco lo lindo que esto ha sido,
no se paga con nada, no hay dinero.

Pues la luna no puedo ya ofrecerte,
que el tiempo no me espera, ni un segundo,
prometo, mientras viva en este mundo,
quererte y con codicia, aún màs quererte.

©donaciano bueno

Condenado por pensar

Le amputaron una mano por decir lo que pensaba
y soñar lo que soñaba, le difamaron. ¡Villano!
¡Tu eres un cerdo, un marrano!, la plebe a él le gritaba,
sin piedad le conminaban a linchar como a un enano.

De nada sirvió explicarles, -siempre dice lo que siente-,
y que seguir la corriente chocaba con sus principios,
que para él los maleficios los provoca aquel que miente
y que al ser tan consecuente no validaba otros vicios.

Fue una noche triste y gris cuando duermen los vencejos
frunciendo los entrecejos desde el lado de la ermita
la muchedumbre maldita celebraba sus festejos
firmando allí entre cortejos su cruel venganza cainita.

©*donaciano bueno*

Una foto (el pene)

¡Una foto, por dios, hazle una foto
y una tras otra y así hasta cincuenta!
quizás dentro de un tiempo ya no sienta
la emoción que me causa y que ahora noto.

Sólo precisa un poco de pimienta
para que en ella cause un alboroto,
ni depende para ello de la loto
para notar que sube y como aumenta.

¡Que ruja al cien por cien, como una moto,
que parezca explotar o que revienta
y presienta a su vez como yo floto!

De ese órgano yo soy un fiel devoto,
tan sensible, seduce y me contenta,
sustenta la autoestima de mi escroto.

©*donaciano bueno*

-

Un día maldito

Cada día, de la poesía un verso,
un paso de la gloria hacia el olvido,
la ilusión que te impulsa al universo,
un sueño, una esperanza que has perdido.

Un verso que te acerca la quimera,
de la imaginación viendo el reverso,
una oración, la vista del converso
que intenta ver brotar la sementera.

Una visión sutil de la alegría,
la caida más profunda hacia el infierno,
las notas de tu infancia en un cuaderno,
el tierno amanecer de cada día.

La lectura de un texto de Machado,
ser tratante de amor empedernido,
dando gracias a dios de haber nacido,
ser alumno curioso y aplicado.

Convertirte asi en escritor proscrito,
un perdedor, mas no un amilanado,
alguien para el que el cielo se ha nublado,
de un sueño que tuviste, un día maldito.

©donaciano bueno

Se van, se van, se van...

Como el viento va besando tu mejilla,
se pierde y en un tris tras desaparece;
como el sauce que en la orilla hoy se mece
y mañana ya cayó en la misma orilla.

Hoy ya es pasado y pasado dios dirá,
los días raudo corren, pasan los años,
entre lágrimas de amor y desengaños
pero pronto una hoz tu espiga segará.

Se irán hacia otro lugar ¿quien sabe donde?
quizás los sueños se guarden en armarios.
¿acaso exista un lugar que dios esconde
y que evite publicarlo en los diarios?

Se van y al minuto que pasa se nos van
en ese tren que es de corto recorrido,
sin siquiera gracias dar de haber venido
y tampoco preguntar a donde irán.

Y es en este discurrir del que aquí hablamos
llega un día y se nos marchan nuestros hijos
en busca de sus propios escondrijos
y nosotros al final también nos vamos.

©donaciano bueno

Tengo un ojo

Yo tengo un ojo injerto en mi cerebro
que me busca, me observa y me persigue,
allá donde yo voy siempre me sigue
vetándome si le hago algún requiebro.

Por mucho que lo intento y que me empeño,
sigue atento a lo que hago o lo que escribo,
velando el devenir de lo que vivo
y hasta se hace presente cuando sueño.

Es pesado, obsesivo y persistente,
a mis quejas siempre haciendo caso omiso
replicándome está siempre latente.

Desde aquí ruego yo a mi subconsciente
me libere ya de ese compromiso
y me deje vivir tranquilamente.

©*donaciano bueno*

Despedida

La muerte es fin al sueño de una vida,
inflexible ocasión para perderte,
que anula la obsesión que hay en quererte,
la muerte es una triste despedida.

La muerte es esa suerte malparida
que viene a triturar lo que divierte,
jodida decisión, eso es la muerte,
conclusión y gangrena de una herida.

Yo que te temí y no quise temerte,
que enseñaron a amar, no supe amarte,
tú, ese dios, al que nunca logré verte,

ahora que mi cuerpo estará inerte
quisiera ya a mi alma a ti acercarte
y, seguro que no creo, a ti creerte.

©*donaciano bueno*

¿Mediocre?

¿Mediocre? yo ya sé que soy mediocre
pero ¿qué puedo hacer? Por más que intento
no consigo elevar mi pensamiento,
si en mi paleta sólo existe el ocre.

Mi mente se asemeja al alcornoque,
de cabeza hueca tengo el rasero,
y aunque pueda fardar que fui primero
en clase, me dormí y me quedé roque.

Pues mi alma mucho tiene de torera,
espadachín, pirata, aventurero,
-de otros valores presumir no quiero-
al mundo yo me he echado por montera.

Me ha de leer solamente aquel que quiera,
-pues cardos igual hay en los floreros
y en el pensar no existen prisioneros-
o algún otro mediocre con chistera.

©*donaciano bueno*

Un pino y una rosa

Todos los días igual, la misma hora,
los mismos recorridos, seguimientos,
los mismos niños en la misma ágora
jugando con los mismos reglamentos.

Paseo siempre con el mismo viento
pues noto que a mi él me reconoce,
cada paso besándome el aliento
y rozándome con su mismo roce.

El paisaje es el mismo y solo el tren
de vez en cuando surge y raudo pasa
saludando con su típico vayven
en tanto que a la sombra va y abraza.

Cada paso que doy voy anotando
en el debe y haber que hay en mi vida,
cada impulso que doy, balanceando,
cada suspiro una emoción sentida.

Y en medio de este mar tengo un amigo,
no sé si éste es naranjo o limonero,
mas sé que cuando paso habla conmigo
y cuando asoma el sol pone el sombrero.

Cuando ya mi paseo vespertino
no pueda realizar, es mi deseo
que planten una rosa junto a un pino,
las cosas que yo amo, en las que creo.

El pino que es recuerdo de mi infancia,
la rosa que yo admiro en mi florero,
de los dos disfruto su prestancia,

ambos son para mi el amor primero.

©donaciano bueno

Una historia muy común

Es la historia de un muchacho que soñaba con ser libre,
que olvidó los cubas libres y a las letras se aplicaba
presumiendo que sumaba su esfuerzo al mayor calibre
y al futuro de ese aljive a llenarse le ayudaba.

Terminada la carrera comenzó a buscar trabajo
y aunque buscaba a destajo, éste a él se resistiera,
pasó invierno y primavera y nunca aparecía el tajo
y buscar envió al carajo, nunca trabajar pudiera.

En vista de su fracaso se montó su propio estudio
pensando que era el preludio para explotar su carrera,
mas esa ilusión primera fue dando paso al repudio,
nadar en ese diluvio lo dificil que eso era.

Se arruinó el pobre muchacho y con él se fue aquel sueño,
de sí mismo no era dueño y seguía siendo pobre
y en ese ambiente salobre cual toro volvió pastueño
compungido, triste empeño, alli se secó ese roble.

©*donaciano bueno*

Subconsciente

Vosotras, aguas gélidas, heladas,
que en mi razón llenais el subconsciente,
corrientes que nadais contracorriente,
ciegas, de discernir tan complicadas.

Olas que manteneis vuestro alegato
insaciables, heroicas, revoltosas,
indigentes, estais rotas, patosas,
pintándo de oscuridad a mi retrato.

Sombras que nadais con escafandras,
mediocres hay, geniales y aún sandeces,
-las ideas se mueven como peces-
culebras no sé si sois o salamandras.

Y a pesar de que soy un invidente,
guardadas allì en vasijas de barro,
sin notarse empujando vais el carro
y aunque sé que estais alli, no soy consciente.

©*donaciano bueno*

Paseante a la fuerza

Disfrazado de turista
se iva sumando a la lista
de aquel que no entiende nada;
él se miraba al espejo
sin verse jóven ni viejo,
mas distinto a la manada.

Una mueca en su semblante
iva marcando el talante,
su existencia malograda;
soñó con ser bandolero
para meterse a barquero
y endulzar la mar salada.

No sabia de sacrilegios
y aún menos de sortilegios
ni soñaba con la almohada;
su vida fue un manuscrito
donde todo estaba escrito
y su sombra era alargada.

Andaba siempre sediento,
agarrado al sentimiento
de una soledad soñada;
no tuvo ni dios ni mundo
obviando lo nauseabundo
y ya nada le importaba.

Llegó al fin a su pesar
y se propuso pasar
dando al globo una patada;
fue el universo su villa,
su rincón era Castilla,

y su fortuna, la nada.

©*donaciano bueno*

Injusticia

Del secano a la mar existe un trecho
y entre el uno y la otra una quimera,
la impresión de un planeta muy mal hecho
así lo hiciera dios o quien lo hiciera.

El mar rebosa el agua por derecho
presume, abusa y se enorgullece
en tanto que en el suelo nada crece
muerto de sed, del agua por despecho.

Yo que de secano soy, ahora en la mar
al infinito observo y me pregunto
¿por qué razón todo el agua está aquí junto
y nunca se le ha ocurrido irse a pasear?

Con nostalgia hoy aquellos surcos veo
de arena seca, enjuta y miserable,
siempre rogando al cielo fuera amable
penando su pesar con un goteo.

Ya lo dice el refrán no llueve a gusto,
asi lo decidió él, que al mundo hizo,
después de haberlo visto no deshizo,
aunque algunos lo veamos tan injusto.

©*donaciano bueno*

Si yo hubiera sido dios

Si yo hubiera sido dios, es un supuesto,
al osar al ser humano diseñar
hubiera precisado y contemplar
hacerlo aseadito, un tanto apuesto.

Y así los dejaría predispuestos,
de fábrica, en serie, todos igual,
y para los que desearan, opcional,
una gama muy amplia de repuestos.

¡Se imaginan a ese niño con pañal
con su bagage de conocimientos,
tan bien apuntalados los cimientos
sabiendo el bachillerato elemental!

Los repuestos, lógico es y natural,
habría que pedir tres presupuestos
puntuando para aquellos más dispuestos
primando así su esfuerzo personal.

¿Falla un ojo? ¡el recambio lo tenemos!,
lo mismo ocurrirá si es el oído
cuando vemos que el otro se ha perdido,
y si no en el almacén los buscaremos.

Pero ¿qué hacer si no hay ninguno presto
o es que en tu caso precisas de un riñón
y aún mucho más si afecta al corazón
pues no existe otro que el que llevas puesto?

El hombre al que tú hiciste tan correcto,
los mismos que inventaron el sistema,
deja a un lado la envidia. Menos pena,

cópiales, tú sabes bien, nadie es perfecto.

©donaciano bueno

La tierra es de quien la trabaja

La tierra es del que la trabaja con el sudor de su frente,
al que agradece y consiente cuando la sed le rebaja;
la tierra no se relaja ya esté triste o sonriente
siguiéndole la corriente si el que trabaja la abraza.

La tierra es muy consecuente y al final les da sus frutos
brindando sus atributos al disfrute de la gente;
se derrama complaciente y al sol le ofrece tributos
y en sus surcos tan enjutos es amable y complaciente.

Incansable el labrador que abrigándose en un sueño
va imaginando que es dueño, de lo que labra señor;
es como aquel bebedor que embriagando va su empeño
y en su inocencia risueño va repartiendo su amor.

La tierra es humilde y noble, con su aspecto ocre parduzco,
la colora de un pedrusco y la firmeza de un roble
que te ha de compensar doble si con ella no eres brusco,
la firmeza de un etrusco y del tambor el redoble.

©*donaciano bueno*

Las campanas de mi infancia

** Se recomienda leer mientras se escucha el tañir*

Algunos se lo perdieron ¡qué pena me da, qué pena!
esa música tan plena, los que entonces no vivieron
el repicar de campanas, ¡el badajo en su melena,
que bonito, cómo suenan, vigorosas o badanas!

Siempre en la torre presentes para anunciar un evento
repiqueteando, contento o llorando un accidente,
comunicando a la gente cualquier acontecimiento
si despacito, lamento, si rápido, alegremente.

Las tres llamadas a misa -bien planchado el pantalón-
raudo cuando suena el gon -bien aseada la camisa-.
llegó ya la primavera bajemos ya del balcón
disfrutando la ocasión ¡vamos, niños, mas deprisa!

La vendimia ya ha empezado, viene con muchos caprichos
!a cazar aquí se ha dicho! ¿quien lo ha dicho? las campanas.
Preparemos las cananas ¡que se preparen los bichos!
pues la iglesia ya ha anunciado sus ceremonias paganas.

Cuando la calma es latente y el silencio es un desierto
tan pausadas, tan tranquilas, las ovejas con esquilas
repican a cielo abierto. ¿alguien sabe quién se ha muerto?
suenan con presagio incierto las campañas intranquilas.

El volteo de campanas lo llevo en mi subconsciente,
allí estará siempre presente hasta que me salgan canas,
me despierto en las mañanas y espero muy impaciente
su tañir tan inocente ¡vivan las ondas hercianas!

©donaciano bueno

Gallito de peleas

Luchando contra vientos y mareas,
enfrascado en, perdidas, mil batallas,
peleando era un saltador de vallas,
presumido, un gallito de peleas.

Pugnaba la razón con sinrazones
y al viento se enfrentó sin aspavientos,
para nadie él tenía miramientos,
sembrando por doquiera sus pasiones.

Sinverguenza, canalla y malandrín,
acosaba el honor de las mujeres
a las que él ofrecía sus quereres
para ya antes de quererlas poner fin.

Mas murió un día el pobre Serafín
que es y asi se llamaba el susodicho
y en silencio descansa ya en el nicho
la que fuera una impostura de postín.

Dedicado para sus acreedores
en su losa desde entonces reza un dicho:
aunque dudéis, aquí descansa el bicho,
rezar por el, mas no pidais favores.

Que hablar y hacer no son la misma cosa
y otra es corroborar lo que se ha dicho,
si algo os dije que aquí quede desdicho,
cobrar es otra cosa mariposa.

©donaciano bueno

Coplas de la despedida

Fue un momento, una ilusión,
un suspiro verde y grana
que ensombreció a una mañana
fruto de alguna traición.
Y el balcón, aquel balcón,
y aquella brisa malsana
conjuraron la función
dejándose el corazón
allí, junto a la bocana.
Perdón ¡gritaste perdón!
y perdón repitió el eco.
Todo el mundo en la estación
repicando el mismo son
la cabeza volvió en seco.
Del tren, arrancó el vagón
y se asomó a la ventana
una chiquilla sultana
que una lágrima soltó,
En la brisa la envolvió,
voló y desapareció
entre las ondas hercianas
y aquella rosa temprana
de aquel sueño se esfumó...

©*donaciano bueno*

Mi voz

Oidlo todos bien, esta es mi voz,
la que al mundo ha mandado a tomar viento,
que al grito ha convertido en pasatiempo,
es su potro desbocado y es su coz.

La que chirría y clama en el desierto,
intrépido huracán que a la aventura
despotrica y con ella se conjura
para morir de pena boquiabierto.

La que lanza en un soplo la amargura,
la voz que canta, jura y la que reza,
es la misma que sueña y que bosteza.

Aquella que al clamar no tiene cura,
que incita a la venganza y la locura
causante de maldad y de grandeza.

©*donaciano bueno*

Granja-escuela

Hoy pretendo demostrar a mis lectores,
si es que alguno aún me sigue, aún retengo,
que aunque viejo soy y muchos años tengo
yo en mi infancia oí cantar a ruiseñores,
a ovejas balar, silbar a los pastores.

Y que conviví con cerdos y gallinas,
con los patos, con caballos y conejos
Y que además de yo ahora dar consejos
bellotas yo recogi de las encinas.
y en los pinos yo aspiré de sus resinas.

Que fui andando como puta por rastrojo
a la caza por los surcos de perdices
¡qué inocencia la de aquellos aprendices!
éramos como polluelos en remojo
al albur de inofensivos trampantojos.

Era mi estancia cual una granja escuela
en la que de todos el mas bicho era yo
jugando con la peonza o al yo-yó,
agarrado a las faldas de mi abuela
o en las noches atizando la candela.

¡Dónde queda ya el famoso pelargón*
que nos ayudaba a engullir mas energías!
Hoy, bebés, sueñan con las tecnologías
el whatsapp, la tableta, el mobil y el aifón
¡a la infancia le han robado el corazón!

©donaciano bueno

Nadie ya ha de creer en mi

Escribo de la esquina de este verso
que ha sido por los hados maldecido,
que fue muerto antes ya de ser herido
para soñar que sigue vivo y terso.

Pues apenas vivir pasó al olvido,
ahogando su valor en propias flemas.
Ni ecuaciones plantea ni dilemas,
es una nulidad, no es de recibo.

Nadie podrá creer lo que yo digo
y menos comprender lo que yo siento
ni aunque quiera fingir que soy mendigo.

Si este verso no tiene ni argumento
¿para qué he de pensar lo que aquí escribo?
no serviría nada mas que de lamento,

El mundo no se para ni un momento.
En ese aire de incomprensión yo sigo,
nadie ya en mi ha de creer. Lo siento.

©*donaciano bueno*

Hablo de?lo que no he visto

Hablo de lo que he pensado y aún no he visto,
que un día quise soñar y no he soñado,
y que, aun desconociendo, lo desvisto
y que sin presentir ya he imaginado.

Grito por mi y por aquellos que no gritan,
que su voz en el olvido se ha olvidado,
que en tinieblas son sombras que aún tiritan
o ambiciosas de ronquidos no han roncado.

Y ya, escribo, hasta el final, como aquí escribo
sin descubrir para qué, cómo ni cuándo
pues mientras hago que vivo me desvivo,

e invito, sin conocer lo que prescribo,
mis deseos de abjurar a dios jurando
y entre tanto maremoto aún sigo vivo.

©donaciano bueno

El ayer

Ayer, ese ayer que ahora no existe,
y que nunca alcanzará a un nuevo día,
que murió sin saber por qué moría,
ya no sufre y por tanto no está triste
pues no puede sentir lo que sentía.

Su memoria al pasado se resiste,
el pan, duro quedó de aquella hornada
y el deceso le arrastró a otra jornada
que aun antes de vestirse se desviste,
tampoco existe ya, no queda nada.

Y otro día vendrá. Y en un despiste
comenzará de nuevo la alborada
y sin mordisco dar a la tajada,
del tiempo el medidor con arma en ristre
llegará para darle una patada.

Y en la rueda con vueltas ya medidas
otra muesca a añadir a la canana,
¿un minuto más, un día, una semana?
el ayer no ha de curarte las heridas
lo que cuenta es el ahora y el mañana.

©donaciano bueno

Yo escribo aquí y ¡quiero que hoy me leas!

A ti, y a todos los que día a día trabajan por alumbrar y dar a conocer alguna idea en forma de verso, a los que dedican parte de su tiempo a comentar, y en especial a los que tienen el coraje de leer mis textos

Yo escribo aquí, y algunos me echais flores,
lo que me induce a pensar, soy un florero.
Agradecido le estoy por los honores,
de su incienso yo me encuentro prisionero.

Que soy corriente que avanza entre las olas
de un impetuoso y ciclónico aguacero,
a sabiendas que quizás no esté yo a solas
lo que me incita a idear y a ser sincero.

Mi portafolio está abierto a caracolas,
a gorriones, a pardillos y a vencejos
y hasta quisiera me lean los cangrejos
y si pudiera también las amapolas.

Bienvenida doy a todos los consejos
siempre que aporten ingenio y lozanía
¿buenos o malos? ¡qué más da!. Ya, los viejos,
de virtudes, sólo aprecian la hidalguía.

Y puesto que **GRACIAS** a todos debo dar,
a quien me lee debiera ser primero,
que a todos por igual intento yo agradar
¡Poemas del Alma, yo a ti también te quiero!

Pensar no es de recibo

El pensar hoy se ha puesto al rojo vivo,
si pensar es decir lo que uno siente,
y al exponer no sigues la corriente,
eso me ocurre a mi cuando yo escribo.

Que opinar es un viento fugitivo
que tiene que lidiar contracorriente,
agua que mana de distinta fuente,
recibo que dudoso es de recibo.

Quizás es lo mejor estar silente,
las palabras guardase en el bolsillo,
o aparentar que es uno un inocente.

O prohibirle al uso de tu mente,
o en la carcel meter. Con un martillo
darle un golpe en la testa. Tan sencillo.

©*donaciano bueno*

Amigo, te admiro

Quiero saber, amigo, si así puedo llamarte,
si puedo tutearte pues que aún no te conozco,
sólo sé de tus versos donde admiro tu arte
y que disfruto contigo, aquí lo reconozco.

Han pasado unos días y parecen mil años
desde que por fortuna subí hasta tus altares
y me quede abducido dentro de tus rebaños
y hoy ya sé que hay tormenta y está lloviendo a mares.

No me pongas excusas, no digas que el adviento
ha jugado sus tretas y ha llamado a tu puerta,
no he de creer a nadie, no he de creer, lo siento.

Y aun si logras huir yo seguiré buscándote
yendo de casa en casa y hasta en la sombra incierta
para hacerte saber que yo aún sigo admirándote.

©*donaciano bueno*

Ser libre

Libre, simple aspiración que queda en eso,
¿acaso es que el corazón transita libre?
deseo que a la emoción convierte en beso,
no existe otra emoción de igual calibre.

No es libre uno de amar, que es prisionero,
embriagado por el nectar se estremece
y en sus garras atrapado alli fenece
como gotas soportando el aguacero.

Ser libre es no ser sujeto de ataduras,
ni tener que recurir a la dispensa,
decir de cada cual lo que uno piensa
aplicándote a las duras y maduras.

Es volar sobre el azul, flotar, vivir
con su espíritu de niño caprichoso
en ese espacio de sueños tan goloso
haciendo de su presente el porvenir.

Hacer que el mundo pudiera discurrir
como si todo a su alrededor flotara,
y en sus alas la imaginación brotara
como nadie lo pudiera concebir.

Y sobre todo y ante todo presumir
de ser de uno mismo hoy su mismo dueño
y alcanzar así el climax tan risueño
para al final de humor y amor morir.

©donaciano bueno

Bisoños

¡Oh, esos imberbes voceros
que fueron contrapoder,
ahora que tocan poder,
esos mismos, los tuiteros,
de su soflamas fuyeron
y se olvidan del ayer!

Ese ayer que les persigue
y al que algunos ya olvidaron,
del que raudos se excusaron
está ahí. Y sigue y les sigue
y en la memoria pervive
aunque borrarlo intentaron.

Niños con zapatos nuevos
faltos de alguna experiencia
su gran arma, la ocurrencia,
será pasto de sus cebos,
ciudadanos, los recebos,
a dios le piden clemencia.

¡Ojo! que vienen los buenos,
santos y predicadores
que van repartendo amores
pero dinero algo menos!
¿donde habrá tantos terrenos
para abonar tantas flores?

Porque lo que es producir
nunca produjeron nada
pues gastaron la jornada
en aprender a vivir
del erario. Y resistir

al que entonces les mandaba.

Ahora que ya son la casta
que tienen que gobernar
discuten como mandar
y al que opine a decir basta.
Pasan que ésta sea nefasta
pues lo suyo es predicar.

©*donaciano bueno*

Lector, amigo, que me sigues

Tú, lector. que me sigues y asistes a mis cuitas,
sabes de lo que hablo, cuando me contradigo,
que en mis versos naufragas, indigente y mendigo,
y con tanta zozobra en el cieno tiritas.

Que dudando de todo y hasta que el mundo existe,
ansiando por descubrir lo que nunca sabremos,
el hoy que es nuestro infierno o el cielo que no vemos,
lo que tanto deseamos y tanto se resiste.

A veces me parece que no comprendo nada,
amigo, no te esfuerces que entre tanto follaje
un punto insulso somos en este largo viaje,
polilla que carcome y que dormita larvada.

Ambos aunque corsarios, nos estamos muriendo
en esta enorme congoja, alevosa y taimada.
Como rosa podrida que espera ser cortada
nuestras lágrimas tristes de pena corrompiendo.

Nos estamos muriendo por los cuatro costados,
mientras vamos andando vamos envejeciendo,
lagartos que hibernando y ad eternum durmiendo
en este mar de miseria y dudas anegados.

Fingimos que vivimos para no irnos hundiendo
en pozos putrefactos que tientan nuestro halago,
que escribiendo yo engullo y escupo en cada trago,
condenados, amigo, y entretanto sufriendo.

Yo quisiera ser mudo para no oir lo que ocurre
o sufrir silencioso la gangrena en mi mano
y aburrir al cerebro donde nada discurre

y creer que eso es cierto, todos somos hermanos.

Y ascua ser para ver como achicharra la lumbre,
del alma el escalpelo de cualquier cirujano,
y entre la muchedumbre buscando a dios en vano
o pecador convicto morir de incertidumbre.

©*donaciano bueno*

Quizás un día escriba un verso?

Quizás ocurra que algún día un verso mío
deje de ser mío para ser de todos,
pueda ser vitoreado cual los toros
en los cosos de las letras con gran brio
o enterrado entre las ciénagas y lodos.

Quizás algún día yo escriba un verso
que alguien aprecie y lo guarde en su cartera,
de contrabando atraviese la frontera
y como un virus se expanda al universo
o tal vez mejor en lodo se pudriera.

Quizás un día aquello que yo escribo
armado por diferentes artimañas
se inserte tan indiscreta en sus entrañas
para hacer que el que lo lea sea cautivo
o echen al estercolero esas patrañas.

Quizás un día después que me haya ido
algún distraido que a mi sobreviviera
para gozar a mis textos recurriera
redescubriendo a este mundo que he vivido,
será aquello que ha de ser, lo que dios quiera.

©donaciano bueno

Yo no quiero mausoleos

Yo no quiero mausoleos
donde cuelgan los trofeos
y la gente va a llorar
que entre las alas del viento
donde anida el pensamiento
allí quiero descansar.

Me podrían enterrar
al lado de un encinar,
o en la sombra de una acacia
o a la orilla del camino
o el lagar donde está el vino
que eso a mi me haría gracia.

Que yo nací entre pinares,
montes con grandes lunares
pero tuve que emigrar
en otoño hacia otros lares
de naranjos y olivares
y hoy mi sueño ya es volar.

Volar sin saber a donde,
allí donde dios se esconde
en su insigne madriguera,
o donde se pudre el hombre
bajo una fecha y un nombre
y el que espera, desespera.

Da igual sea el cielo o sea el mar
pues entre volar o nadar
no tengo mucha elección,
tengo miedo a navegar
y tampoco es el volar

el santo de mi devoción.

©donaciano bueno

Un bobo

Escucho a Mozart por la noche y leo
a un tal Machado o a algún otro poeta,
hasta que llega el toque de corneta,
los ojos se me nublan y no veo.

Filtrando voy los duros de pesetas,
si algún verso me gusta, me recreo,
haciendo caso omiso a los profetas
pues la verdad se pudre en el aseo.

Creo que aún estoy vivo mas no creo
en aquellos que afirman ser estetas
subiendo a los altares con mil tretas,
a convertirse en centros de deseo.

Huyo de los que creen ser adobo,
el centro, la comidilla en los saraos.
Yo, aquí, desnudo, detesto a esos fumaos,
sólo soy yo y mi flacidez, un bobo.

©*donaciano bueno*

Pido permiso a dios

Pido permiso a dios para subir al cielo,
-descortés, sospecho, es hacerlo sin permiso-
para una vez llegado allí, cumplir mi anhelo
conociendo cómo es por dentro el paraiso.

Puesto hay quien opina que todo es un camelo,
en tanto, con certeza, otros les contradicen,
mi duda quisiera aplacar, mi desconsuelo
confirmando cuánto hay de cierto en lo que dicen.

Y en esa impactante ilusión, si al edén toco,
toda, de un golpe, descargar mi adrenalina
cual si un dia me hubiera acercado al Orinoco.

¡Cómo desearía asomar y hacerme el loco
quedándome a vivir feliz en una esquina,
juro que de sólo pensarlo me sofoco!

Perdón, no me guarde rencor ni tenga inquina,
a el que guarda las llaves de la gloria invoco,
si me devuelve aquí, **que me eche gasolina**.

©*donaciano bueno*

Una patada al mundo

¿Quién no ha tenido una vez la tentación
de propinarle una patada al mundo,
¡oh,aciaga noche! hundido en lo profundo
en el andén del tren de una estación?

Cuando dices adios a la esperanza
sin conocer la razón, por qué se ha ido,
en sollozos y lágrimas hundido
bailando sin saber macabra danza.

¿Quién no ha sufrido ese dolo e iracundo
ahogado sin consuelo en esa balsa,
harto ya de escuchar música falsa
ha en vano jurado a dios en un segundo?

Yo sí, yo un día accedí a esa cicuta
y, cual Sócrates, ingerí el veneno.
Creyendo el resultado fuera bueno
sentí lo putrefacto de esa fruta.

Mas volvieron a sonar nuevas canciones
y de nuevo a brillar la primavera,
pues aunque dura hubo de ser la espera
sólo el final no admite soluciones.

©*donaciano bueno*

El tuercebotas

Yo que nací en las llanuras de Castilla,
de sed sedientas y de horizontes fríos,
entre pastizales y páramos baldíos
en donde el águila anida o la abubilla,
desde el Duero, que soñando va en la orilla,
ahora el viento me arrastra hacia levante,
¿quién le hubiera presagiado a este emigrante
que el agua le iba llegar a su mejilla!

Tuvieron que trascurrir más de treinta años
para que aquellos pinares de su infancia,
-esa tamuja tan fresca, la fragancia
de la resina y de ovejas los rebaños-
convirtieran a este yermo castellano
con sus chopos retozando en la ribera,
de naranjos y palmeras prisionera,
¡quién se lo hubiera predicho a este villano!

Ahora amante de los dos acompañantes
a sus ansias de volar pone el sombrero
y quisiera declarar que ambos les quiero
tan distintos uno de otro y tan distantes.
Hoy, el paisaje plagado de gaviotas
funde un soplo de nostalgia en la memoria,
¿quién le iba a decir al escribir su historia
que el mar pondría un final al tuercebotas?

©donaciano bueno

Quienes somos

¿Quienes somos nosotros los humanos?
Carátulas de un video inconsistente
en que el protagonista, un indigente
berrea haciendo gestos con las manos.
Pretende la atención llamar y grita
y cuanto más grita es menos consciente
pues hay otro que aún mas se desgañita,
en un rincón el silencio alli medita
y en palco otro simula estar ausente.

Pasivo en escenario está el atrezzo,
-percibe lo que ocurre más no siente-,
frente a un fondo dormido permanente
hay un arbol y una animal. Un rezo
rezuma hasta agobiar al medio ambiente.
Algún espectador se echa un bostezo
alargando su brazo hasta la frente..
La trama avanza bien. Algún tropiezo
levanta de sus asientos a la gente.

Vanitas vanitatis. Esta historia
dura lo que dura, un suspiro. Un tiro
en la sien. Un te miro y no te miro,
cuatro dias de dolor y uno de gloria.
Esta es la realidad, como se cuenta,
luego llega el final, baja el telón,
los actores saludan, música cruenta,
¡apagar luces!, que amenaza tormenta
y es así como termina esta función.

©donaciano bueno

Muchacho, qué sería

Muchacho, qué sería yo mirando
al sauce que se lleva la corriente,
sus olas en el agua irreverente
cuando dejan de nadar. Quizás cuando
siente, o mas bien tal vez cuando presiente
ha de morir en su seno. O intentando
asirse a una avestruz, llegar al puente
y en lágrimas de pena naufragando.

Muchacho qué sería yo observando
lo que el público docto no consiente,
la luna cuando el cielo está durmiente
cayendo desde allí. Precipitando
su destrucción total. Y en esa entente
su idílico fulgor desmoronando
¿El cielo sin la luna? ¡qué indecente!
¡una luz que se apaga tiritando!

Muchacho cosas hay que nunca mueren
pues se guardan con celo en el sagrario
¿una imagen del mar, un relicario,
en Olympo dos almas que se quieren,
un rio, un acantilado, un monte?. Armario
donde lapas los sueños son y adhieren
cada cuenta de tu vida en un rosario,
las amarras soltar si las hubieren.

©donaciano bueno
"Pedruscos en el camino": cada día una semilla.

Verguenza torera

Yo lancé a la mar un sueño
y el mar me lo devolvió,
yo pienso que él se creyó
que ese niño era aún pequeño,
que no sabría nadar
y antes que se fuera ahogar
de mi se compadeció.

Y otro día mandé un verso a navegar
en la piel de terciopelo de la brisa,
en un barco de vapor con su divisa.
Entusiasta yo me puse a contemplar
a ese viento que menguante recogió,
y plácidamente en ella se durmió
retornando enrollada en su sonrisa.

Y una vaca, imaginé que era lechera,
a un toro un día debía de lidiar,
intentando echarse al mundo por montera
se le olvidaron los trastos de matar.
Fue un segundo en el que el toro se arrancó,
malicioso, hizo un mohín y un ojo me guiñó,
haciendo a mi verguenza prisionera.

Yo vi florecer un día
a la vida en una rosa
y en sus pétalos mimosa
rezumaba la alegría
pero un día se murió
y tras ella me fuí yo
pues ella a mi me quería.

©donaciano bueno

Al amor fugaz

Hoy toca el turno al amor que tiene prisa,
que aunque aparente, quizás no sea sincero,
que ya se ahoga en la tinta en el tintero
y aunque disimule, él nunca acude a misa.

Puede ser que no parezca aventurero,
que distribuya su olor entre la brisa,
que, obnubilado, oculte es por dinero
o, agradable, sea falsa su sonrisa.

Nunca confies en aquel te ha sublimado,
de tus encantos se declara prisionero
jurando que eres tú su amor primero.

Es posible que aparezca otra a su lado
ante la cual se cambie de sombrero
y, triste, se aje tu flor en su florero.

©*donaciano bueno*

Nacer y fenecer

Presiento que el futuro se me hizo hoy ya presente
y que el tiempo pasado no puede ya volver,
de vino y rosas los días me acabo de beber
ahora están disfrazados de música indecente.

Sospecho que estoy muerto -me palpo y aun respiro-
que al cuerpo en que hoy yo miro llegó su atardecer,
y en esta certidumbre comienza a anochecer.
la luz que iluminaba mi mente es mi castigo.

Yo hoy quisiera encontrar donde guardar mi miedo
entre pinos o hayedos o quizás en el mar,
o dónde puedo ahogar, dónde esconderme puedo
y libre de recelos poderme suicidar.

Pues la vida se escapa, las rendijas del tiempo
ni hojarasca ni el viento consiguen taponar,
la congoja que siento no la puedo ocultar
sólo toca esperar a que llegue el adviento.

No sirve atormentarse, no sirve pretender
de tu historia ser reo ni tampoco un mendigo,
prepara tus alforjas y acomoda tu abrigo
dios nos trazó el destino: *nacer y fenecer.*

©donaciano bueno

Yo a veces me pregunto

A veces cuando leo me pregunto
si entiendo todo aquello que yo leo
si lo que guardo yo en mi camafeo
es aquello que más me gusta y punto.

A veces al leer yo pienso y dudo
si lo que interpreto es lo que ellos dicen,
pues que otros esos versos los bendicen,
o debo al comentar quedarme mudo.

A veces no, que algunas, muchas veces,
sospecho de mi vista pues no veo
algo que discernir. Y como ateo
no creo ya en los panes ni en los peces.

Y dado que en las letras soy turista
mostrando mi trasero siempre voy,
de nuevo me pregunto ¿yo quién soy
para meterme en la mente del artista?

A veces me pregunto, ay, si yo fuera
un típico farsante en este mundo
capaz de elaborar una quimera,

que todos la leyeran y aprendieran
aunque la dedicaran un segundo
y al final con orgullo la aplaudieran.

©*donaciano bueno*

Benditos todos

Benditos los caminos polvorientos,
dichosas las encinas y pinares,
las fuerzas que atormentan a los vientos
en las altas colinas y en pajares.

Las tierras tan rellenas de amargura
por el juego de azar de sed sedientas,
cansadas ya de hartazgo y de locura,
o pintadas de muertes y tormentas.

Loadas sean fuentes que atragantan
a base de agua allende de los mares,
las canciones que suenan cuando cantan,
los lagos con sus gotas a millares.

Oda a todas las madres que amamantan,
hombres, los que con esfuerzo algo inventan,
que con inmenso mimo flores plantan
y que si algo está hundido lo adecentan.

Alabado sea dios. No a los altares,
fuera predicadores y lamentos.
Olé a los que a los que pacen estos lares
que escriben y que saben contar cuentos.

©donaciano bueno

Se nos van

Cerraron sus ojos
que aún tenía abiertos,
taparon su cara
con un blanco lienzo,
y unos sollozando,
otros en silencio,
de la triste alcoba
todos se salieron.
(Rima LXXIII - Poemas de Gustavo Adolfo Bécquer)
. - - -
Se nos van. no sé por qué pero se van,
poco a poco, lentamente, suavemente,
en silencio y a hurtadillas, al tran tran,
imposible de parar, tarea ingente.

De este espacio donde algunos escribimos
¿cansados de aparecer, hastiados, muertos,
yendo de nuevo a sembrar en otros huertos
o hartados de repetir lo que sentimos?.

Si amigos son de ley, seguro volverán
y pelillos lanzaremos al olvido
y con ellos los afectos tornarán
si es que por casualidad se hubieran ido.

Como el fuego que se apaga nos dirán
que el rescoldo se asentó en el subconsciente
y aunque pudo parecer que anduvo ausente
al abrigo entre poemas sé que están.

©donaciano bueno

Me ahogo (Poema existencial)

Acaba ya de dejarme,
vida, no me seas molesta
porque muriendo ¿qué resta
sino vivir y gozarme?
No dejes de consolarme
muerte, que ansí te requiero,
que muero porque no muero.
(De poema Vivo sin vivir en mí de Santa Tersa de Ávila)
- - - -
Me ahogo
y es que en sentido literal no puedo
seguir anclado en esta texitura,
preciso despojarme de amargura,
echando todo el lastre al mar, el miedo,
y con dios dialogando codo a codo.

Mi angustia
hoy triste de mi monte en los hayedos
-aún mantengo un hilito de esperanza-
no puede ya danzar en esta danza
harto de creer en diferentes credos,
callejeando entre sollozos, mustia.

Mi agonía.
Y dado que el reloj nunca se atrasa
y he cumplido pagando mis tributos
voy contando las horas, los minutos,
esperando que el sol que ahora me abrasa
retire de mi brazo ya la vía.

Me muero,
seguro que la prórroga se acaba
ya hace tiempo que siento nada espero,

toda mi vida he sido un temporero
al que de agua, sediento, no calmaba,
presiento estoy ya muerto. Soy sincero.

©*donaciano bueno*

Algún día, quizás, esté en el cielo?

Algún día, quizás, yo esté en el cielo
observando curioso a los humanos
y pueda comprender a estos gusanos
que bullen sigilosos por el suelo.

O pueda hablar con dios ya mas cercano
y contarle sobre ellos algún chiste,
preguntar por qué existe algún malsano
si a todos por igual tu mismo hiciste.

Y explicarle que quise ser su amigo,
reuniéndome con él y platicar,
la razón por la que vine a caminar,
y por qué yo hoy entenderle no consigo.

Y hablarle de tú a tú como a mi hermano,
aclarar tantas dudas que hoy yo tengo
para aquellos criterios que mantengo,
o asirle simplemente de la mano.

Y defender la razón para pensar,
los motivos que uno tiene al no creer,
pues dos ojos disponemos para ver
más seguro siempre es ver que imaginar.

Y pues que ahora estoy hablando de soñar
y aunque es cierto que me tengo que morir,
lo que es claro es que ya tengo que dormir
pues mañana deberé de madrugar.

©donaciano bueno

Tres flores

"Dime de lo que presumes y te diré de lo que careces"

Como flor que nació sin saber cómo
entre un cardo, un pedrusco y un jaral
escoltada a ambos lados por igual,
y Damocles mirando hacia su lomo;

o esa otra que naciera en un desierto
entre granos bulliendo por la arena,
condenada a morir rancia de pena
esperando asomar a un lago incierto;

o quizás esa flor que en la floresta
nace azul, de frescura se engalana,
que tumbada se encuentra a la solana
plácida disfrutando de la siesta;

las tres flores son igual mas el azar
hizo nacer en sitios tan distintos,
las tres tendrán caminos variopintos
mas hartando de llorar se irán al mar.

©donaciano bueno

Yo envidio?

Yo aquí a veces quisiera renunciar
a la patria del pueblo en el que vivo,
aun a fuer de tener que ser mendigo
de un permiso en algún otro lugar.
Pues los oriundos no saben apreciar
lo que otros reconocen de su historia
trucando la verdad de la memoria
y no le cejan jamás de denigrar.

¡Yo envidio a ese pueblo ecuatoriano
tan humilde, sencillo y tan chiquito,
que supieron lanzar en Quito el grito
sin ceder la altivez de ser indiano!
Felices de enseñar a visitantes
su pasado primitivo y colonial
y de ambos a la vez sentirse igual
lo que hoy son, que vinieron, los de antes.

Pues la historia es el bagage natural
de padres que a nosotros precedieron,
lucharon trabajaron y sufrieron,
realizando cosas bien y otras muy mal.
Es preciso estudiarlas a granel,
forzoso separar paja del trigo,
a los dos refugiando y dando abrigo
salvando con cautela ese dintel.

Que mirando al pasado siempre hay sombras
y entre esa oscuridad algunas luces,
evitemos poder darnos de bruces
empezando a mimar a las alfombras.
Y en la tela que forma esa maraña
valuemos el papel que ésta ha jugado,

¡lo que otros pueblos hubieran deseado!
aprendiendo a querer a nuestra España.

©*donaciano bueno*

Beberse la vida

No sabemos por qué ni lo sabremos,
no conocemos qué, cómo ni cuándo,
poco a poco la vida nos bebemos
y seguimos asi disimulando.

Pretendemos labrarnos un futuro
y el futuro dice les vayan dando,
siga asi sin pensar, fúmese un puro,
que el que venga detrás vaya arreando.

Ahora que está próximo el desierto
paso la vida aquí filosofando
-mientras uno respira no está muerto-
y en tanto que podemos disfrutando,

Pues la única verdad, lo que es muy cierto
es que vamos todavía caminando
y soñando aunque esto sea despierto,
cuando llegue el final no se hará andando.

Por si las moscas hoy me tomo un vino
y anda que te anda voyme alegrando,
es un momento plácido, divino,
me olvido de pensar que estoy pensando.

©donaciano bueno

¿Borracho yo? ¡tururù!

¿Quien dijo que borracho
uno pierde el sentido,
que si uno está bebido
es mucho menos macho?
Pues yo tapo mi oído
a tanto belcebú
y le hago un tururú
y otro trago me pido.

¿Quién se inventó ese cuento
de que la felicidad
se asienta en la verdad
y el noble sentimiento?
Con su consentimiento
yo me siento feliz
cual pollo de perdiz
y aquí sigo contento.

Que el vino hay que beberlo
con gran moderación,
pues yo cojo el porrón
disfruto en sólo verlo.
¡Qué lindo ese chorrito
que tropieza en los labios,
y deja esos resabios
y al fin chupar el pito!

Y aunque siempre repito
con gran satisfacción
si cojo un colocón,
tomo otro y me lo quito.
Y ya que está nublao
toca dormir la mona

¡qué mala esa bribona!
y el vino ¡que salao!

©*donaciano bueno*

Yo llamé a la puerta del mundo

Yo llamé a la puerta del mundo. Fue una tarde
de un mes de junio. Cuando al sol salen los viejos,
de sus madrigueras se escapan los conejos
y el monte en todo su esplendor está que arde.

Fue un aldabonazo, estertor, una llamada
y a continuación ahí me vi, duró un segundo,
asido por los pies, de rojo, furibundo,
de azote tras azote y palmada tras palmada.

He de decir que lo sentí, que no vi nada,
pero creánme si digo que aún recuerdo
mi verguenza al verme desnudo como un cerdo
predispuesto para adherirme a la manada.

Después ya, que el susto paso, llegó la fiesta,
había que conmemorar bien mi llegada.
De lo que mas tarde ocurrió no entiendo nada,
hoy sólo consigo gozar ya de la siesta.

©donaciano bueno

Forastero

A fuer de ser sincero, soy huraño,
que impermeable soy a los te quiero,
y aunque sé que me estoy haciendo daño
trato siempre evitar ser traicionero.

Pues nunca quise ser de algún rebaño,
que un pastor me indicase a mi el sendero,
ni aún de sed beber del mismo caño
y distinto elegí, a ser primero.

Hoy que estoy al final de algunos años,
un trasto sólo soy en un trastero,
una vela que extingue en candelero.

Y harto ya de sufrir tantos apaños
me encuentro sin lugar, les soy sincero,
forastero en el mundo, forastero.

©*donaciano bueno*

Mi escondrijo

Ayer quise hacer en el papel un hueco,
deseaba construirme un escondrijo,
rasgué con fuerza y el plumín me dijo:
se hundirá, que el papel está reseco.

Y cambié de opinión. Fuí a la playa,
con fruición me apliqué sobre la arena,
fue una ola la causante de mi pena,
huérfano me quede de mi cobaya.

Y otra vez me senté y miré hacia el cielo,
pensando en cobijarme en una nube;
fue un tiempo en el que flotando andube
y me pegué un porrazo contra el suelo.

Y fue así, con cabeza desmochada,
que proferí una pedorreta al mundo
como en sueños lo hiciera Segismundo
y escondí mi cabeza en la almohada.

©*donaciano bueno*

A una meretriz en decadencia

Tú, linda casa que amenazas ruina,
que a forasteros les brindas tu portal,
que de aquí sean o de marte te da igual,
que vendes el placer en cada esquina.

¡Pobre mansión compuesta de argamasa
chamuscada por sol pero sin toldo,
que bailas al vaivén de alguna brasa
y observas las pavesas y el rescoldo!

Cada día que pasa es tu morada
aceite de un candil que se consume
para de inanición morir ajada.

Del cigarrillo la última calada
a expensas ya de que esa luz se esfume
y ponerle un bozal a tu almohada.

©*donaciano bueno*

La vida

La vida, esa bendita flor, la vida,
dichoso el despertar cada mañana,
respirar y asomarse a la ventana,
feliz al mundo dar la bienvenida.

La vida, es esa alfombra divertida,
que se exhibe vestida de torera
su gracia y su belleza placentera,
sobria a veces y alguna vez bebida.

La vida es esa niña que atrevida
tan linda, tan alegre y pinturera
inunda a nuestro hogar en primavera.

Aunque pudiera haber otra mejor
me gustaría guardarla en alcanfor,
me llena de dolor su despedida.

©*donaciano bueno*

El mundo, nuestro mundo

Este mundo,
este carro destartalado y mustio,
con llantas plagadas de verrugas,
padece de psoriasis,
está enfermo.

Nosotros,
los humanos,
listos,
autoproclamados listos
pero irresponsables,
y aún más, insolidarios,
cada uno tirando hacia donde le viene en gana;
inmensamente influenciables,
siempre a la búsqueda de la verdad,
de nuestra única y exclusiva verdad,
la única,
la nuestra,
nuestra certeza absoluta.

Queremos cambiarlo,
a nuestra manera,
según nuestros propios intereses,
y se nos hunde.
Y poco a poco,
las esperanzas,
las pocas que nos quedan,
se van por el desagüe del inodoro.

Los buenos,
los malos,
los blancos y los negros,
los ricos y los pobres,

los ricos que desprecian a los pobres,
los pobres que odian a los ricos,
los bendecidos o no,
los que alardean de corazón y los que no lo tienen,
los que saben,
y los que dicen saber y que no saben
(imprescindible incluir aquí a toda la caterva de predicadores),
que presumen de vivos y están muertos,
los que se ofrecen,
los anti-todo,
los que piensan
o los que se fuman un puro.

Cada uno
con su propia letanía,
como el más listo,
imprescindible y/o predestinado,
el más inseguro,
seguro.

Y mientras tanto, el enfermo se muere,
sin despedirse,
se muere,
irremediablemente
se muere,
de verguenza.

©donaciano bueno

A mi me reconocerán

A mi me reconocerán por lo que escribo
puesto que acostumbro a expresar mis sentimientos
impertinentes y enfrentado a que los vientos
tranquilos soplen o amenacen con derribos.

Y aunque reconozco dudar de lo que digo,
-el roble ha de permanecer con sus cimientos
sin importarle si agraciado es o mendigo
ni ceder a cantos de sirena o a lamentos-

observo patinar las aguas por el río,
cómo, a veces suaves, de pronto se enardecen
y avanzan decididas aún con más brío
hasta que ya al final los mares lo agradecen.

Mi pluma, patosa y triste, sin duda humilde,
como espiga que aposentada en sementera,
donde encuentra algo que decir, pone la tilde,
a los toros siempre observando en la barrera.

Alma de juglar, cardelina o mariposa,
vagando inquieta más allende de los mares,
ha subido al cielo o acabado en una fosa
sin oráculo al que acceder a sus altares.

©*donaciano bueno*

Una calada

En la piel tengo un remiendo
avejentado y sin brillo
igual que ese cigarrillo
que apagado está durmiendo.
Y aunque de blanco se viste
no se ocultan sus andanzas,
ha bailado en muchas danzas
y nunca aparenta triste.

Que precisa de costura,
y de adecentar su escote
para que en el estrambote
no se asome la mixtura.
Que se note está viviendo
aunque sea una calada
y casi no quede nada
y se acabe consumiendo

Sus múltiples cicatrices
nunca exentas de veneno,
son bocadillo de cieno
y placer de meretrices.
No atiende a contemplaciones
y a todo hace oidos sordos
son como caballos tordos
embriagados de emociones.

©*donaciano bueno*

Perdido en el camino

¿Qué hace él allí, en el medio del camino,
desnudo, incomprendido y solitario,
sufriendo el sol que abrasa, sin sudario,
carente del ajuar con el que vino,
por qué ha de soportar este calvario?

Sin alma, sin zurrón, sin pan ni vino,
vagando ausente y sin confesionario,
sin cuentas que guardar en relicario,
va en busca a su pesar de su destino
ausente, cual cigueña en campanario.

Las calles se entrecruzan en su mente,
la angustia se acomoda allí callada.
Nadie sabe lo que le pasa, nada,
hasta el viento se ha vuelto displicente,
para su mal no existe ya pomada.

Intenta allí poder armar un sueño
repensando en aquello a lo que amaba
y hasta el sueño contra él se rebelaba.
Tan triste se sentía, tan pequeño,
que un tiro se pegó. Y se despertaba.

La maldad

Escúchame maldad, tu indiferencia
no podrá doblegar mi pensamiento
ni aunque añadas bondad al sentimiento
y justifiques de dolor su ausencia.

No has de conseguir pida clemencia
pues tal iniquidad y tal pericia
capaces son, tal llenas de malicia,
de al mal inocular malevolencia.

No tienes compasión, piedad no tienes,
eres perversa, malnacida e inmoral,
no tienes caridad, tú, flor del mal,
presa estás del capricho tus vaivenes

¿Mas que sería sin ti del pobre bien?
¿en dónde él colgaría sus laureles?
Si tu no estás, qué sirven oropeles,
en los rieles moriría bajo el tren.

El mal y el bien son dos hermanos
por antojo de azar mal avenidos;
pues que imposible es lograr sean amigos,
al menos que se cojan de las manos.

©*donaciano bueno*

Cogito ergo sum

Ayer me preguntaba de tanto me pregunto
por qué razón si hablaba nadie me contestaba,
por qué a mi padre amaba y ahora está difunto
por qué soñé que un sueño soñando me abrasaba.

De tanto como pienso no pienso en lo que pienso,
de tanto como escribo mi mente se degrada,
no sirven los halagos ni tampoco el incienso
que la tierra reseca no es la tierra mojada.

Yo le digo que pare pero él no me hace caso
y ya en este un sinvivir vivir no importa nada
y sigue y me persigue y me sigue a cada paso
me dice no pararse y al tiempo no se para.

Responde con silencio si le pido clemencia,
la apariencia de ciencia con nada se compara,
no sabe o no contesta y persiste en su ausencia,
se esconde si reprocho pues nunca da la cara,

©donaciano bueno

Excusen si me excedo

Para mí, Machado, excusen si me excedo,
fue ¿cómo fue, cómo diría?
un observador del alma, ese vigía
que cobijo va buscando en un hayedo.

Ese ser con alta fé pero sin credo,
que, respirando amargura,
sacó a pasear entre surcos la locura
de quien anduvo el camino con denuedo.

Ecologista y pintor. Las emociones
inundaron su ideario
muchas veces somnoliento o solidario
que hoy adornan a cantantes sus canciones.

Ante todo un hombre bueno, un sevillano
andaluz reconvertido,
que, obligado, al azar renunció a su nido
e introdujo en el paraje castellano.

Madrid, París, Baeza, Segovia y Soria,
son de Antonio el gran paisaje,
un ir de aquí para allá, un peregrinaje,
ésta última la antesala de su gloria.

Machado es todo, un verso, y es la poesía,
del sentir del pueblo, esencia,
y es pudor, loor de música y cadencia,
la íntima y más proverbial sabiduría.

©donaciano bueno

Mi casa cerca del mar

Vivo cerca del mar. En una casa
nada espectacular, algo corriente.
Un colegio resopla, intermitente,
cuando salen los niños a jugar.

Como el agua la vida se trasvasa
cual si nada ocurriera en el lugar.
Los árboles vigilan a mi hogar
luciendo las naranjas con su guasa.

Cuando leal es la flor en primavera
de perfume me embriaga con su olor,
-níveas mariposas de color-
cual manto que engalana la pradera.

Por la tarde yo salgo a pasear
cuando el sol se relaja y ya no abrasa,
con la fuerza que tuve, ahora escasa,
las ganas de seguir y de luchar.

Es un bajo pequeño, sin balcones,
y en el lado exterior una terraza,
donde me siento a pensar. Una taza,
es la que ameniza, fiel, mis reuniones.

Cauto aún, me reconforto en esa brasa
esperando llegue un día ya a volar.
Entretanto, no paro de soñar
y creer que lo que ocurre es que no pasa.

Mi cielo es

Mi cielo nada tiene que ver con las estrellas
ni tan siquiera mención hace con dios. Mi mundo
lo construye este sentir grandioso y tan profundo
como lo es el placer de gozar de cosas bellas.

Que el derecho a ser feliz no exige volar alto
pues basta con proyectar nuestra alma en el espejo
andando hacia adelante y obviando ser reflejo,
los pasos dando firmes, sin miedo al sobresalto.

Mi cielo es tan sólo mío y no lo presto a nadie,
no tiene justiprecio, por eso no lo vendo,
con nadie lo comparo mas a otros no desprecio.

Me doy por satisfecho con que bonanza irradie.
Y pues que este negocio me renta un dividendo
le tengo un gran amor y profeso un gran aprecio.

©*donaciano bueno*

Perdone caballero si me excedo

Manifiesto: "Por un idioma único en el mundo en el que todos....intentemos entendernos"

- - -

Perdone, caballero, no le guardo respeto,
comprendo si alguien dice que soy un inconsciente,
que soy un mal nacido, que en qué vergel me meto,
que al opinar me excedo, nado contra corriente.

Lo mio no es un dilema si ir desnudo o vestido
pues no existen los grises, que todo es blanco o negro,
sólo es la consecuencia del tiempo que he vivido
y de ese maremagnum en que me desintegro.

Que un idioma en el mundo sería un gran invento,
el resto a la basura pues todos son bastardos,
de madre mal paridos, un cuento sobre un cuento,
para entenderse sobra poner tantos bolardos.

¿Parir, tantos, para qué? ¡fuera las meretrices!
para satisfacción dar a algunos mercenarios.
Si nos basta con uno para ser tan felices
¡que el resto sea recluido en los confesionarios!

©donaciano bueno

Las cosas por su nombre

Hoy citaré a las cosas por su nombre:
y pan, al pan llamaré y al vino vino,
pues me da igual, me importa a mí un comino
que alguien me lo reproche o que se asombre.

Versos he leído, lindos, muy floridos,
otros en cambio son zarrapastrosos,
algunos que nacieron malheridos
y muchos que en origen son tramposos.

Versos hay que rezuman fantasía
y otros más que a la vida la retratan,
poemas rebosantes de alegría,
paletas* que a la vida la alicatan.

Los hay de amor melindre y glamorosos,
cestos que han sido tejidos con buen mimbre,
o inconexos, sin sal, nada sabrosos,
y aquellos que resuenan con buen timbre.

Otros hablan del mar y las estrellas,
de aquello que rodea a nuestro mundo,
de la vida, de dios y cosas bellas,
la muerte, el padecer, lo más inmundo.

Poetas que presumen de poetas
o aquellos que se anuncian como humildes;
aves que uso al crear hacen de tretas,
que acentúan sus egos con las tildes.

Todos deseamos epatar, queremos
únicos ser, el original, el Verso,
que cause una explosión al universo,

entre tanto a la vida nos bebemos.

¿Cuáles son los mejores? Como el vino,
el que a usted más le guste, caballero;
aquí pido perdón por ser mezquino
que a los míos deberé elegir primero.

©*donaciano bueno*

Mi jilguero

Al jilguero que todas las mañanas
me despierta al nacer un nuevo día
y que inunda la estancia de alegría,
a través del dintel de mis ventanas.

Ese mismo que al oido me susurra,
que me anima a iniciar otra jornada,
que me invita a cantarle una balada
y que al final me vocea un ¡hurra, hurra!

Ese angel que es mi amante, que es mi amiga,
que me dice me quiere a cada instante
que me incita a soltar una sonrisa,

el mismo que en su sábana me abriga.
Tan puro es, tan hermoso este diamante,
que guardo, bien guardado, en mi repisa.

©*donaciano bueno*

Qué sería si tú fueras..

Muchacha, ¿qué sería si tú fueras
una ave solitaria de alas tristes
que aunque intenten cortarlas te resistes
y a aquel que lo intentara destruyeras?

Imagina, muchacha a un campanario,
con las campanas dóciles, sumisas,
que se oponen a que el cura diga misas
o se duermen a la hora del rosario.

Figúrate que sabes que tú existes
y a pesar de ello al cielo tu ascendieras
y que al pisar su suelo convirtieras
en humo todo aquello y que persistes.

Tu no eres más que escarcha en la mañana,
un esbozo en el que germina el trigo,
el sueño que aparece a edad temprana
y en invierno serás tu mismo abrigo.

Nunca serás lo que habrías querido
-el espliego, tomillo o mejorana-,
badajo que hoy, tan libre en la campana,
se ha de quedar muy pronto sin sonido.

Muchacha sé tú misma. En esta vida
no mires ni al vecino ni al de al lado,
los consejos que el médico te ha dado
sólo han de ser tu punto de partida.

©donaciano bueno

Se me hizo tarde

Se me hizo tarde, hoy ya se me hizo tarde.
El tiempo pasa aquí sin darse cuenta.
A que amaine no espera la tormenta,
no tiene compasión, vil, es cobarde.

Se esconde, en el silencio va y se esconde.
Se asienta, abotargado va y se sienta.
Y aunque insistas, pararse no lo intenta,
nadie lo vió y, si está, se ignora dónde.

Hay quien dice que él ya no es lo que antes era,
que extasiado se hundió en la alcantarilla,
mas discreto y taimado anda a la espera,
vigilando a través de su mirilla.

Hoy un lápiz con punta de grafito
ha intentado pintarlo y se lo inventa:
la lluvia de granito sin granito,
o un beso que se ve a cámara lenta.

El tiempo es ese pájaro furtivo
que anda siempre volando por su cuenta,
que aun cuando mudo es, siempre es testigo
y a cualquier atestado se presenta.

Como quien no se entera se hace el loco
enfilando al albur la carretera
yo le persigo aquí poquito a poco
hasta que diga stop o que dios quiera.

©donaciano bueno

Un aprendiz de mierda

Yo nunca seré un buen poeta, lo sé.
Que para ello hay que ser bien instruido,
de las fuentes del saber haber bebido,
de nada sirve ser ojo si no ve.

Nunca seré poeta pues no entiendo
a los que escriben tan bien como hizo Lorca,
jamás seré un buen maiz de esa mazorca,
a quien juegue por mi, lucro no arriendo.

Que hay un morir más grave que la muerte
que es dejarse abatir, morir en vida,
perdiendo ya de entrada la partida,
de angustia, inanición quedarte inerte.

Yo nunca he de poder besar el cielo
que voz soy de guitarra sin la cuerda,
un ingenuo escritor de medio pelo,
de poeta, un aprendiz de mierda.

©*donaciano bueno*

Deconstruyendo?ilusiones

Amigo, el sol ya no es lo que parece,
la luna falta está de sentimientos,
lo que dicen sucede, no acontece,
¡despìerta de una vez de tantos cuentos!

Hasta el alma es pura ficción, el alma
no existe, nadie la vió, es un invento,
la sensatez, tranquilidad, la calma,
mentiras en constante movimiento.

Y qué decir al hablar del corazón,
¡qué listos los poetas! lo han vendido
para que el hombre abandone la razón
y lamente un día haber nacido.

Todo imaginación. Sólo los ojos,
hacedores de todo lo que observan,
son igual que los endoscopios, cojos,
que siempre cuando miran te exarcerban.

El mundo no es real. No te lo creas,
los sueños son nuestra única mirada,
duda de tí y de todo lo que veas
tu eres solamente una "m", no eres nada.

©donaciano bueno

No sé lo que soy

Soy un alma desnuda que a la vida
aún le queda por dar una calada
y al que su última cena está servida.

La sombra de una vela iluminada.
De la olla en la que el agua vuela hervida
y en vapor quedará difuminada.

Siento que un alma soy aún resentida
al albur del azar, sus avatares,
la cortina que ha sido descorrida.

El pesar soy de todos los pesares,
esa luna que luce deprimida,
la bruma que amenaza allá en los mares.

Guillotina que al tren de la memoria
en sus rieles de rabia se estremece
mientras el diablo allí se vanagloria.

La noche adormilada que oscurece
antes de dar el gran salto a la gloria
mientras de ese río el caudal decrece.

Una rosa, un jazmín, un crisantemo
la blasfemia en la boca de un aldeano
la espuma de la boca de un blasfemo.

Soy todo eso y mucho más. Me entretengo
pensando a donde voy. Sepas hermano
que aun no sé lo que soy, de dónde vengo.

©*donaciano bueno*

Volar

Sé que no sé nadar. Nunca he salido
en un barco de vela a navegar
en el tiempo que hasta hoy he consumido
y he por esta razón sobrevivido
en la vida que es mi lago, que es mi mar.

Pues lo mío es andar o caminar
si es posible a la orilla de algún río
donde pueda entre chopos meditar
escuchar a los pájaros trinar
y al silencio llamar amigo mío.

Comprendo, no lo niego, que he perdido
de la brisa el placer del susurrar.
Oculto en la neblina he sucumbido,
la duda al más allá me ha perseguido,
y han frustrado mis ansias de volar.

Volar sin sujeciones ni ataduras
moviéndome al igual que vuela el viento,
las almas que demuestran que son puras
los sueños, las quimeras, las locuras
detrás siempre del tiempo hasta el adviento.

©*donaciano bueno*

Poema futurista

De aquí a unos mil años o quizás antes
el mundo dado habrá la vuelta al mundo,
serán programadores gobernantes,
lo que no habrá cambiado, los mangantes
ni el olor que destilan nauseabundo.

Penuria no ha de haber, será rareza,
todos los perros usarán tirantes,
endeudados, con votos de pobreza,
se ciscarán en la naturaleza
las flores sed tendrán de perfumantes.

Autómatas, seremos monigotes,
internet suplirá a nuestra conciencia,
hartos ya de pensar, seremos zotes,
apenas unas motas, unos motes,
esclavos al dictado de la ciencia.

Lo gracioso es que entonces no habrá coches
que, androides, volaremos con dos alas,
la luna alumbrará más por las noches,
camparán a sus anchas los fantoches
lanzando contra el viento sus bengalas.

¿Y el cerebro, tendrá un papel?. Ninguno.
Un chip hará las veces del cerebro.
Cual máquina seremos cada uno,
de hierro, de metal. Inoportuno,
a la emoción haciéndole un requiebro.

©donaciano bueno

Último deseo

Yo, dios omnipotente, aquí te pido
pues que animal curioso tú le hiciste,
al pecador otorgues que hoy insiste
este sueño que querría ver cumplido.

Es muy simple. Y a ti será sencillo
atender al que es su último deseo.
Si lo haces tallaré en mi camafeo
tu imagen en relieve con gran brillo.

Quisiera de mi muerte a los cien años
cual por arte de magia, tu eres mago,
permitas asomarme y ver el mundo.

Confío que me queden aún redaños.
-yo encenderé la luz y yo la apago-
No preciso mucho tiempo, un segundo

Y si de esa sorpresa me rehago
me sumiré en el sueño más profundo.
¡Juro no recurrir a los engaños!

©*donaciano bueno*

Yo busco algún poeta

Yo busco algún poeta que me guste,
que me haga liberar lo que yo siento,
que me invite a asomarme a su aligustre,
a asaltar sus almenas con gran fuste
y que acabe al final de sed sediento.

Leo a cientos y cada día encuentro
poco más que palabras y ocurrencias,
experiencias desnudas de talento
tratando hacerme ver, en vano intento,
que lo mío es soportar las penitencias.

No todo ha de gustarme, lo comprendo,
-que aunque ves al espejo, él no te mira-,
confieso que de todos algo aprendo.
De argamasa castillos construyendo,
el fortín al que el poeta siempre aspira.

¿Quién puede presumir? Ser los mejores
dependerá de aquel que a tí te lea
si coincide contigo en los sabores.
Las obras sin razón no son amores,
sea invidente o vidente quien lo vea.

©donaciano bueno

La muerte del mundo

Hoy, aquí, ahora no, tal vez mañana,
el mundo habrá pintado una explosión
que retumbe repicando el mismo son
y al dardo increpe que le dio en la diana.

Quizás el orbe un día caiga al vacio
donde tiente a la muerte sin remedio,
sus tripas despanzurren por el medio
y reclamen clemencia al desvarío.

Quizás un día venga otro sin licencia
que se apiade y que al nuestro lo fecunde
y nazcan otros más que al nuestro inunde
hasta llenar su vientre de decencia.

Quizás llegue un día y yo me vuelva loco
y mi mente ofuscada otro pariera,
haciendo de la vida primavera
y al tiempo retrasando poco a poco.

Quizás, siempre quizás, yo presintiera
que el planeta no es más que una falacia;
esto lo pienso bien y me hace gracia,
pues realmente es lo que es y no quisiera.

©donaciano bueno

Recuerdos oxidados

Voy en busca de recuerdos oxidados
que en el aire se han perdido, sin retornos,
fue, quizás, que se marcharon enfadados,
y con desprecio me hacen ya oídos sordos.

Son aviesos, se me escapan de las manos,
Cuando clamo se declaran insurgentes,
no consigo yo atraer a esos arcanos,
pues algunos hay que fueron indecentes.

Es posible que renieguen del pasado
o que escondan su talante de inocentes,
que no quieran exhibirse ya a mi lado
pues que yo les denuncié por insolventes.

Que, por el paso del tiempo corroídos,
pretendan hoy ocultar su deterioro
pues no quieren asomarse a mis oídos,
mas a todos yo les busco, les adoro.

©*donaciano bueno*

Con media pierna fuera

Con media pierna fuera
observo hoy el vacío,
las lágrimas del río
desbordan la ribera.
Pasó la primavera,
se acerca ya el invierno,
como no soy eterno
no sé lo que me espera.

Con media pierna fuera
ya no miro al futuro,
me encuentro con un muro
que derribar quisiera.
Me siento en la ladera
mirando al tren que pasa,
el sol aquí me abrasa
cercano a la frontera.

Con media pierna fuera
me miro y me desnudo,
vivir se me hace duro,
soñar lo hace cualquiera.
¡Qué linda es la pradera
si el tiempo no es esquivo!
que yo vivo y no vivo,
la duda desespera.

Yo espero por si acaso
de mis versos bebido,
para ser recibido
de vino con un vaso.
Y así cuando me muera
no será de improviso

pidiéndome permiso
con media pierna fuera
©donaciano bueno

Pensamientos obtusos

Ahora llaman cultura a cualquier cosa,
lo importante es que ésta sea original
¿un orinal? boca abajo es lo normal,
sin gas una bebida si es gaseosa.

La kultura sin cultura, les da igual,
pues que en la verdad y en la beldad defecan,
¿lo sagrado? mierda es, pues nunca pecan,
es la boutade su estado natural.

¿Respeto hacia qué, a quién, a dios, al mundo?
Su objetivo es ante todo el epatar
aun cuando para ello tengan que ensuciar
a el que es del orbe el verbo más profundo.

¡Sea irreal, insólito, estrambótico,
fuera de contexto, fatuo, qué más da!
es la moda, que inocente viene y va
en este mundo del saber caótico.

Ellos son negados de avanzar, obtusos,
que se intentan evadir por la tangente.
¡Lamentable es que exista aún tanta gente
que les preste su atención y aplauda a ilusos!

©donaciano bueno

He visto a dios en la playa

Sin miedo, sin pudor, sin ataduras
ante el azul del mar hoy me descalzo,
esos deseos de volar, locura,
que tú a mi me provocas y aquí ensalzo.

La paz, tranquilidad, esa mesura
que trasmites a mi alma y le relaja
-sube aún más cuando la marea baja-
y la envuelve en un halo de ternura.

Sentado, divisando el infinito,
me ha parecido ver a dios. Y un grito
se ha escapado de mi alma en lo más hondo.

Exactamente era Él. El cante jondo
de un sueño que volaba aún no prescrito
se me unió en la visión. Quede así escrito.

©*donaciano bueno*

Viena

Cuando el presente aún vive del pasado
y en sus straßes la música se siente,
todo el arte en movimiento está presente,
y el talento del artista es admirado.

Cuando esa imagen se torna irreverente
en un gran concierto de ópera infinito,
la magia que hay en ambiente pega un grito
a palaciega velada efervescente.

Cuando el gran Gustav Klint regala su presencia,
Wolfgang Mozart a tus oidos les sorprende,
a Strauss oyes, Beethoven ves su duende,
con sus atuendos pidiéndote indulgencia.

E incluso que, azul, el Danubio allí un vals baile,
en el gran Café pruebes un chocolate
y contemples la cultura como late
filosofando en iglesias a algún fraile.

Cuando veas disfrutar de una verbena,
e intentando orientarte leas Karlsplatz,
no lo dudes, buen amigo, que tú estás
en la insigne Corte imperial, estás en Viena.
©*donaciano bueno*

Un mes de enero

Paseábanse las horas por delante
de mi, en mi casa, cursaba el mes de enero,
mientras oía tronar. Y el aguacero
salpicaba por mi lado a cada instante.

La tarde era prieta, gris, cual un florero
en que las flores desnudas se marchitan;
los desagües berreando desgañitan
los gemidos repicando en el alero.

La oscuridad iva su alma guareciendo
bajo los tilos que en mi jardín pernoctan,
cual vientos rotos que gritan y rebotan
y contemplan al silencio envejeciendo.

Eran las ocho y parecían las doce,
las colinas expectantes, mortecinas,
se escondían por detrás de las neblinas
evitando en movimiento cualquier roce.

Finalmente el firmamento quedó en calma
y el cielo se echó a dormir al cielo raso,
los disturbios se subieron al parnaso
y el alma firmó al fin la paz ya con su alma.
©donaciano bueno
** Si este poema te agrada puedes dar "me gusta" en Facebook o Twitter. Gracias*

Por ti, por fin, me muero

Algún día, quizás mañana, no sé cuándo
madrugaré, te daré un beso y diré adiós
y me confesaré contigo pues que dios
ha decidido incorporarme ya a su bando.

Y te contemplaré esperando me sonrías,
te quise te diré, a fuer de ser sincero,
acuérdate de amor regar nuestro florero,
que en cada flor que permanezca tu eres mía.

No lo dudes jamás, no olvides que te espero,
pues preciso en tí cobijarme, sombra mía,
que de este fiel limón tu fuiste el limonero.

Y puesto que alzarte no puedo ya el sombrero,
a duo entonaremos el himno a la alegría
mientras muero y susurro que *hoy por ti me muero*.
©donaciano bueno
** Si este poema te agrada puedes dar "me gusta" en Facebook o Twitter. Gracias*

Cenizo

Toda la vida queriendo entenderte
y así uno y otro día tropezando
y vuelta a las andadas pasos dando
para al final seguir sin conocerte.

Alguna vez en sueños quise verte,
mintiéndote quisiera ya olvidarte
y volver a mentirte para odiarte
y en tinieblas del verso ya perderte.

Pues por mucho que grito y que te llamo
ignorándome tú haces oidos sordos.
Ya me cansé de echar. Siempre los gordos
gozan de los favores de otro amo.

He rogado al señor. Un padrenuestro
al revés me dijeron que dijera,
todo en vano. Lo mío ya es quimera,
que en el arte de acertar no soy maestro.

Desesperado ya invoqué a la muerte,
asistí a un gran conjuro y ni por esas,
eructando aquí voy palabras gruesas,
cenizo soy ¡maldita sea mi suerte!
©*donaciano bueno*

El cuaderno de la escuela

Abriste hoy el cuaderno de tu infancia
y leiste con nostalgia aquellos versos
que hiciieron recordar tu dulce estancia,
los momentos vividos tan intensos.

Cada renglón rezuma las vivencias
que brillan cuando miran tus pupilas
tan jóvenes, tan limpias, tan intensas,
que hoy recoges y en tu memoria apilas.

Ese trazo del lápiz que recorres,
esa línea dudosa e imprecisa,
¡déjalo estar, no intentes, no lo borres,
corra el aire, del texto esa es la brisa!

Las ideas ¿qué importan las ideas?
¡que vuelen y que en viento se desborden!
Los tiempos han cambiado aunque no creas,
el orden que aprendiste hoy es desorden.

¡Maldita seas tú! ¿por qué jugaste
y de cuajo arrancaste su inocencia?
Esas letras que aquel día juntaste
son del paso del tiempo, la evidencia.
©donaciano bueno

Tentación

Anoche, de noche, justo esa noche,
no me preguntes día, no recuerdo,
cuando dios en el cielo hizo un derroche
probando si este ingenuo fuera lerdo,
quiso llegar con él a algún acuerdo
cual si fuera un disfraz o algún fantoche.

Vime inmerso en ignota sacristía,
la calavera, cruz y una sotana
y un letrero que decía: "mente impía
piensa hoy bien pues quizás no habrá mañana".
Seré sincero, dije con desgana,
por más que insistas, mi alma siempre es mía.

Alma, razón, el corazón son eso,
pesada levedad del ser que siente,
que piensa que es consciente, que es avieso,
que sabe lo que piensa, es consecuente,
e impide que le arrastre la corriente
robándole a traición su mejor beso.
©*donaciano bueno*

Rebeldes sin causa

Me asaltan las ideas,
se esconden y escabullen,
entre las olas bullen
y enzarzan en peleas.
Lo creas o no creas
por mucho que yo insisto
y de deidad me visto
ellas siguen ateas.

Intento controlar mas no consigo,
la autoritas ignoran, no hacen caso,
no atienden por las buenas; si amenazo,
se carcajean de mi, juegan conmigo.

Simbiótico es su medio
y en él yo las persigo,
se abrigan en su abrigo
y no encuentro remedio.
Si someto a un asedio
se ocultan y resisten
ya que nunca desisten
ni acercan a mi predio.

Esperma sois de los versos floridos,
simiente que germina en subconsciente,
la savia que pulula en el ambiente
para decorar y hacerlos más fluidos.

Te busco y no te encuentro
de noche, a cada paso,
mas tú no me haces caso,
no sales a mi encuentro.
No sales en invierno

tampoco en primavera
¡que dura que es la espera!
¡maldito sea este infierno!

Ven hasta mi, libélula invisible,
reclama con fuicción la mente obtusa
no le seas rebelde a esta tu musa
que escribir sin ideas no es posible.
©*donaciano bueno*

Después, no queda nada

Más allá de la nada, nada queda,
ni siquiera un suspiro, una sonrisa,
la sombra adormecida de la brisa,
el lento caminar de la vereda.

Ni un rescoldo en la lumbre, una pavesa,
una mota de polvo en la almohada,
el rubor de una ninfa enamorada
ni resquicio del verso que le besa.

Ni tan siquiera un sueño, la pereza
del sol al asomarse en la alborada
o el sentir que embarga a aquel que reza

Por no quedar, no existe la existencia,
ni el alma ya se siente atormentada,
que ausencia es de idear y de vivencia.
©*donaciano bueno*

El último toro

Cuando el alma se siente atormentada
y el corazón te dice que no siente,
cuando la vida no te dice nada
y el futuro ya oscuro se presiente.

Cuando ya el mundo para ti no exista
y al filo te encuentres del precipicio,
piensa bien que el vivir es ese vicio
que convierte en virtud el alquimista.

Apúntate el primero en esa lista
de los que de la piedra sacan oro,
intenta ser generoso y no egoísta.

Y aunque veas minarte el deterioro
preciso es que tu espíritu resista
y lidiar con valor tu último toro.
©*donaciano bueno*

El tiempo está y no está

El tiempo es algo que está pero no está
pues antes que hayas pensado ya se ha ido,
que aunque te es familiar, desconocido
te abandona y sin decir adiós se va.

Viene y va y se introduce sin permiso
en sueños, de las almas en las mentes,
y aunque dudes que está, vuela impreciso,
a huecos recoletos e indecentes.

Vivaracho, sagaz y algo vicioso,
no obedece a las órdenes de un amo
ni aún de la iglesia atiende algún reclamo.
que el mundo es para torear su coso.

Yo le tengo por algo tarambana,
aunque mal, a sus leyes me someto.
Me reprocha si en su vida me entrometo,
yo protesto y refunfuño con desgana.
©*donaciano bueno*

Atardecer en Granada

El almirez repica un relicario,
la mirada perdida al horizonte,
la mente en blanco. Al fondo el Sacro monte
la ropa acurrucada en el armario.

Las horas pasan. Y en este atardecer
se oye puntear la voz del campanario
mientras el mortero deja de tañer
como acto de respeto solidario.

La Alhambra en ese impasse, ensimismada,
ajena va pintando alrededor
un paisaje arabesco. Y el color
completa una experiencia inusitada.

Poco a poco el sol nos dice adiós, se va
jugando al escondite con la luna.
Es mayo. Rojo, el cielo es una duna
y mañana un nuevo embrujo volverá.
©*donaciano bueno*

El futuro el sexo

Un tiempo ha de llegar en el que el sexo
no ha de tener el lugar que hoy ocupa,
ya no se ha de exhibir ningún obseso,
y dejará de hablarse del poseso,
No habrá miedo a que surja algún okupa
que a tu mujer conquiste con un beso.

Pasearemos desnudos por la calle
exponiendo aireaditas las vergüenzas
mostrando al descubierto nuestro talle,
sin ocultar el mínimo detalle,
haciendo ostentación de desvergüenzas
que hasta a los más críticos acalle.

Los hombres, por supuesto, con colgajo
sumido en un acentuado desvaído,
las féminas pasivas con su gajo
descubierto, así, con desparpajo
mostrándole a cualquier desconocido
cual si arrancado hubiéranle de cuajo.

Las mujeres se habrán ya liberado
de esa carga que dicen tan pesada
de ser madre. Suplirá a ese legado
-el acto del placer desprestigiado-
la incubadora, esa matriz deseada,
la conciliación laboral logrado.

Pobre del ser humano, ¡qué le espera
en este panorama tan extraño!
que el mundo nunca ya será lo que era,
los hombres convertidos en rebaño
manejándonos así año tras año

al albur de que un día llegue cualquiera
y pueda hacer de ti cualquier apaño.
©donaciano bueno

Por chiripa

Yo nací, como tú, como cualquiera,
del abultado vientre de mi madre,
¡lo que hube de empujar pa' que pariera!
sólo lo sabe dios y la comadre.

Llegué a este oscuro mundo por chiripa
un veintidós de junio del cuarenta,
ignoro si hacía claro o había tormenta
o si el Madrid jugaba en Arequipa.

Sólo sé que esperaban a una niña
y de improviso apareció un payaso,
era un tipo desnudo y algo escaso,
un racimo colgando de una viña.

¡Culpable no fui de aquella frustración,
lo prometo y lo juro, por mis muertos,
ni causante del fallo o los aciertos!
¿por qué iba yo a robarles su ilusión?

Mas aquella excepción fue un cataclismo,
¡incredulidad, decepción, deceso!
¡maldita sea, todo por el sexo!
¡que hoy mismo aquí me capen, me es lo mismo!

Los padres, nuestros padres, todos son
deseos que pululan encubiertos
de anhelos conseguir, sueños despiertos,
ansias por juntar la música y pasión.

Que al fin le pasearán sea niña o niño
adornado al albur de algún harapo
esperando le griten ¡guapa! o ¡guapo!

o aún mejor que les hagan algún guiño.

©donaciano bueno

La voz primera

Aunque sé que no existe, yo quisiera
ser pincel y pintar una quimera,
vestirla con los trapos de princesa
y hacerla pasear en su calesa
para que todo el mundo la aplaudiera.

Un capricho de dios. Sería bonito
que el amor siempre fuera un requisito
en cualquier estación, Y en primavera,
además, se alardeara y presumiera
para al querer añadir ese puntito.

Si yo pudiera, dos mío, si pudiera
la bondad llevaría por bandera,
exhibiendo ese emblema con orgullo,
una rosa impresa y un capullo
santo y seña serían hasta que muera.

Una brizna de mar. ¿Acaso el cielo
es más lindo y más fuerte que el anhelo,
que un suspiro en la playa al caminar?
Las promesas nunca tienen que acabar
y antes de aterrizar aupar el vuelo.

¡Ay, quién pudiera ese alma adecentar
para exhibir desnuda junto al mar
o haciendo auto stop en carretera!.
El deseo de vivir y mejorar
del bel canto ha de ser la voz primera.
©*donaciano bueno*

La pena absuelta

De un alfiler en la cabeza fria,
tan linda, tan airosa, tan esbelta,
un día una libélula zurcía
un poema de amor: la pena absuelta.
La luna en ese instante sonreía.

En ese periscopio, allí subida
mirando atentamente al infinito
la bella, ahora triste, deprimida,
creyó morir de amor, pegando un grito,
su sangre derramando por la herida.

Mientras así se hallaba el miedo huía.
se había diluido con el viento,
amor del que inhalaba la energía,
amor del que tomaba su sustento,
al fin amor que nunca cambiaría.

El pesar que creaba su congoja
absuelto había sido de pecado.
En la melancolía de una hoja
había sido escrito este legado:
la rosa si es de amor no se deshoja.
©*donaciano bueno*

Agradecido

Si a mi la esquina de un poste me da sombra
y acomodo mi figura a su reflejo
y he venido disfrutando hasta que, viejo,
ha tendido para mí suave una alfombra.

Si he vivido mucho tiempo a su cobijo
y con mimo el susodicho me ha tratado
abrazándome y llevándome a su lado
y ha arropado como si yo fuera su hijo.

No consiento que me usurpen el derecho
a quererle cual mi padre, como han hecho,
que alguien venga y me lo tuerza o lo descuadre.

Siempre he sido respetuoso, agradecido,
me disgusta que me llamen mal nacido,
que algún perro en él se mee o que le ladre.
©donaciano bueno

Yo escribo por escribir

Yo escribo por escribir
igual que siembra el labriego
al voleo; como el ciego
que mira sin percibir,
y que ha aprendido a vivir
sólo mirando hacia adentro
y se siente tan contento
con tan sólo presentir.

Y aunque yo intento sentir
tengo ya el presentimiento
que conmigo soy atento
y a otros aprendí a mentir.
Me visto sin desvestir,
mi esencia guardar, lo intento,
no me gusta venga el viento
mis ideas a esparcir.

¿Vivir o morir? Vivir
en un grito, en un lamento,
las lágrimas en adviento,
o es un deseo de huir
sin saber a dónde ir
hasta perder el aliento
impasible al desariento
y al fin llegar a morir.
©donaciano bueno

El Burgo de Osma

La alborada en un pueblo de Castilla
en la plaza mayor. Los soportales
con sus arcos romanos. Catedrales
que vuelven al pasado en la mirilla.
mejor cuando florecen los rosales.

Un café que de la quietud emana
con aroma que exhuma en el silencio.
Cuatro gotas, no más. Yo reverencio
a esta virgen hora de la mañana
justo y tal como ahora yo presencio.

Plaza empedrada, de pisada ilustres
sembrada de paisajes y recuerdos
¡es curioso! famosa por los cerdos,
matanzas que a la villa le dan lustres
su olores, su sabor y sus recuerdos.

Vestida eres de iglesias y sermones
mirando a tu pasado clerical
y orgullo de tu antaño medieval,
de obispos tan impíos y gruñones
haciendo de la villa un carnaval.

El Duero que te observa y que suspira
sin osar distraerte de tu sueño
avanza justo a tu lado risueño,
sin rozarte da un traspiés y gira
soltando algo de su agua en un barreño..

Que aunque de Burgos cerca, eres soriana,
y como atañe a la Vieja eres austera
yo que arandino soy, tú, ¡puñetera!

nuestra villa registe por cristiana
aunque ambas adornais a la Ribera.
©donaciano bueno
** Si este poema te agrada puedes dar "me gusta" en Facebook o Twitter. Gracias*

Un mes y otro y otro mes?

Un mes ha terminado y otro llega
para agrandarme a mi la oscura estancia,
unos trescientos grados en la rueda,
sesenta grados más en la vagancia,
a otros tantos de esfuerzos y constancia
y a llenarlos de sueños si algo queda.

Y otro ha de pasar y nunca será igual,
quizás sea más estrecho, más angosto
y otra lluvia y a que amaine el temporal,
calor a soportar el mes de agosto
y repetir otro año haciendo el mosto.
para camino correr al carnaval.

Y esas ansias de pequeño por crecer
y el dolor de mayor si éste decrece,
la obsesión por disfrutar y parecer
cuando el alma de dolor ves que fenece,
la glándula cardiaca se entristece
al ver hojas de los árboles caer.

Mientras la vida fluye el tiempo huye
birlando a la verdad el pensamiento
de que todo al final siempre confluye,
trucando la memoria de este invento
en un inmenso y terminable cuento
hasta que el viento pasa y ya te excluye.
©donaciano bueno

Yo no soy de aquí

Yo sé, no soy de aquí, que aquí la gente
se siente que es de aquí, de aquí se siente.

Yo no me siento de aquí, soy extraño,
que para ser nací de agua corriente
un reguero, un meandro, un accidente,
por no ser nunca fuí ni de un rebaño.

Soy un rio que ha llegado hasta la mar
y se encuentra al final ya de este rio
reventado de tanto caminar
desnudo con su sol y con su frío.

Un ajeno presiento soy, intruso,
un naranjo que sueña con un pino,
un barco que ha perdido su camino
e intenta no admitir que está en desuso.

Arroyo que ha llegado a la frontera
y aún duda de salir a navegar
pues desconoce aquello que le espera
sospechando que pudiera naufragar.

Un ave soy que anduvo en muchos nidos
que a un lugar llegó un día por chiripa,
pudo nacer allí o en Arequipa,
donde anduvo libó de los sentidos.

Ni siquiera, su nombre Donaciano,
es de por aquí, suena corriente,
extranjero cual Camus, el indigente
nunca habló ni conoce el valenciano.

Yo sé, no soy de aquí, que aquí la gente
se siente que es de aquí, de aquí se siente.
©donaciano bueno

Las hormigas

¡Curioso por demás, el hormiguero!
Contempla como avanzan las hormigas
absortas en fila india tras las migas
que ha olvidado indolente el panadero.

Son cual rebaños de ovejas, sin pastor
que les silbe, ni perros que les ladre,
lo opuesto a lo moderno que es desmadre,
un ejemplo social de pundonor.

Artrópodos, clasistas, es la reina
la que manda y que corta el bacalao
¡pobres machos, el papel que os ha tocao!
si has chingao es la muerte quien te peina.

¡A currar todo el mundo! Las obreras
son esclavas por derecho natural.
Son igual que las abejas, sin panal,
de quien manda en su reino prisioneras.

Hormigas obedientes y hacendosas
que nunca rechistáis aunque ello os duela,
y tampoco engañais por ver si cuela,
sin malicia, maldad, ni caprichosas.

Quizás todo se base en el aroma
que les incita a hacer así el trayecto,
que lo hagan tan derecho, tan perfecto
y de ese laborar la hormiga coma.

A los humanos, ¡ay, mal no vendría!
de ellas aprender aunque les duela,
su humildad y constancia y la cautela

son manantiales de sabiduría.

©*donaciano bueno*

Farsantes, haberlos haylos

Subiremos al cielo, ¡subiremos!,
llegaremos a bordo de un cohete
y, seguro, ser dios nos creeremos.
¡virgen santa! ¿ser dios, un petimetre?
Preciso no es subir pues ahora vemos
a muchos que alardean de vedette.

Y no son, ni serán pues nunca han sido
algo más que falsarios o farsantes
que creen que bajaron, que han nacido
para mesías ser. Y son tunantes.
Hay alguno que ha sido bendecido
por gentes que se adornan con turbantes.

Mas un día incluso ellos se habrán ido
como tú y yo, los de hoy y los de antes,
justo cuando su tiempo haya concluido.
Y otros mediums vendrán con nuevos cantes
o tal vez sea el mundo el que haya huido
por culpa de estos fatuos comediantes.
©donaciano bueno

Una cagada

Soy muñeco al que la pila se le acaba
Mas, de todo es lo peor que no hay repuesto,
una mula de atar, un burro, un cabestro,
que después de tanto estudiar no sabe nada.

Ni un alumno fue aplicado, ni un maestro,
ni siquiera supo estar en la pomada,
a lo sumo fue un borrego en la manada
que siguió las directrices de algún diestro.

Hoy su vida la descorre en la mirada
y concluye sentenciando al ver su aspecto,
lamentable es este fallo: una cagada
que ha venido y se ha marchado con lo puesto.
©*donaciano bueno*

Un grito: Libertad

¿De quién es el planeta? No es de nadie.
¿Por qué es que uno se siente de un terruño,
las guerras siempre llevan infortunio,
o precisa la luz que el sol irradie?

¿Quién decide lo que tú debieras ser.
lo que a ti te conviene o lo que es malo?
¿Acaso si te llega un varapalo
ellos son quienes te ayudan a correr?

¡Basta ya de disfraces y caretas!
Desnudos ya, sin trabas ni artificios,
si somos tan iguales en oficios,
nadie derecho tiene a usar de tretas.

Que cada cual estudie lo que quiera,
que nadie se entrometa en el idioma,
ni imponga lo que guste, lo que coma,
ni critique si es falsa su quimera.

Yo sé que no soy dios, lo sé, no intentes
venir a contarme a mi esas milongas,
ya te puedes poner como te pongas
se te nota en la boca cuando mientes.

Que este mundo catarsis necesita
soltando las amarras con ahínco,
haciendo un guiño a dios, pegando un brinco
al desgarro feroz de alguien que grita.

Solamente sorteando tanto embuste
deberá aquí quedar clara y concisa,
rotunda conclusión, firme premisa:

cada cual ha de hacer lo que más guste.

©donaciano bueno

Primavera

En abril quizás será, si llega abril,
cuando el sol atenace tus sentidos.
Tras las lluvias que traerán las aguas mil,
grises cielos se teñirán de añil,
los gorriones anidarán sus nidos.

Y hoy escarchas verás en la alborada
con sus escamas reflejando el sol
trenzada en una alfombra plateada.
Lucirá su fachada iluminada,
y en el huerto nacerá ya alguna col.

Y es así que la vida reverbera
cuando brilla y la música se siente
y empieza a despuntar la primavera,
el rio va susurrando a la ribera
y hasta el olor recobra su aliciente.

Tal es así que el agua extrovertida
salpicando siguiendo la corriente
-esto es la realidad, esto es la vida-
la floresta se muestra ahora atrevida,
allí todo es bonito y reluciente.
©*donaciano bueno*

De paja es el adobe

De paja es el adobe y las mentiras,
de espinas el rosal y el sentimiento,
un disparo furtivo es un lamento
y el pensar es papel al que tú estiras.

El olor de un café tiene memoria,
una falacia virtual, eso es un cuento,
el dolor un arrumaco que es cruento,
tan sólo unas pavesas es la historia.

Frágiles cual cristal los compromisos,
las dudas saxofones con, sin viento,
la justicia ciega es y a paso lento,
la igualdad no aceptar distintos guisos.

La esperanza es un clavo que está ardiendo.
y el estrés un tren es que descarrilla,
la ilusión se hace polvo en la maquila
para acabar el polvo allí mordiendo.

¿Un suspiro?, respuesta que has soñado,
unas motas, reflejos, unos guiños,
al firme pateando de unos niños
que echando van la culpa al empedrado.

Alguien dijo, somos lo que comemos,
y otros dicen que eso es lo que sentimos,
yo prefiero soñar mientras dormimos
e ignorar al despertar lo que allí vemos.
©donaciano bueno

Mis veranos

Yo un día anduve errante en países lejanos,
un día, fue hace tiempo, cuando aún era un niño,
recuerdo, cual si hoy fuera, esos lindos veranos,
aún vivo la ternura y el inmenso cariño.

Luego el tiempo pasó mientras que fui creciendo
y otros veranos viví en que anduve soñando,
en una nebulosa a gigantes venciendo,
ideando a placer y acabar retozando.

Y arribó otro verano y con él el bochorno
y otro y aun otros más, se fueron sucediendo,
comiendo tierno el pan pero en distinto horno
y así poquito a poco a la vida bebiendo.

Y hoy, quizás ya algo tarde, aupado en el albero,
evoco con nostalgia esos días de estío,
no renuncio a ninguno que a todos yo quiero
mas quizás no haya otro que pudiera ser mío.
©donaciano bueno
** Si este poema te agrada puedes dar "me gusta" en Facebook o Twitter. Gracias*

Amigo Alberto

(A Alberto Vilches)

¿Dónde estás hoy Alberto, amigo mío,
quisiera conocer qué te ha pasado,
si es que angosto para ti era este río,
o quizás al cruzarlo te has ahogado?

Tú, que hilabas estrofas con buen lino,
como nadie más que tú hubiera hilado,
has optado elegir otro camino,
privados del saber nos has dejado.

Estés donde tú estés, no recrimino
que otra novia, feliz, te hayas echado.
Sólo quiero que sepas que el camino
cada día sin ti ya es más pesado.

¡Que dios te guarde como tú mereces,
que seas muy feliz en tu destino,
que ese árbol que ha parido tantas nueces
nunca se debió ir por donde vino!
©*donaciano bueno*

Saber, creer, dudar..

A mí el mundo se me escapa. Me abruma.
Me siento tan inútil, tan pequeño
que sueño que no existo, que es un sueño,
un soplo de aire triste entre la bruma,
similar a una astilla que es de un leño.

Una sombra que, apenas perceptible,
se oculta ensimismada entre la sombra,
inapreciable ser que nadie nombra,
que pasa inadvertido, no es visible,
un hilo que despunta de una alfombra.

Una mota tan nimia en el espacio
tan inseguro y tan desconocido,
aquel que aun no ha llegado y ya se ha ido
en la nota final de un cartapacio
que en el olvido ha caído y se ha perdido.

Un átomo, molécula, una enzima,
una hormiga yo ser ¡qué más quisiera!
un chiflado de atar, una quimera,
el ave que en montaña posa encima
y mira hacia el vacío y se marea.

Yo miro alrededor y me parece
que estoy. Y me palpo bien y me resisto
a creer que es verdad y aún más persisto,
y de nuevo la percepción decrece
y cuanto más dudo aún más insisto.

Admito dudes de mi, que no me creas,
-pues creer sólo es en dios que hay que creer-
que es lo mismo que ver aunque no veas

o mezclarte sin saber en las peleas
o a un fantasma entre tinieblas defender.
©*donaciano bueno*

¿Quién soy yo...?

Por mucho que lo intentes, no consiento
deduzcas que yo soy un estrambote,
una escueta laguna en el cogote,
una pulga que vuela ya sin viento.

De una mosca, pelota en el rebote,
de algún loco de atar, el aspaviento,
musaraña sin alma y sentimiento
que espera que le llamen por el mote.

Y aún algo más, la huella digital,
un número que acaba en una letra,
atormentado el alma de un poeta
que mal anduvo y que acabó fatal.

Soy ese anillo que baila en anular,
dedo que en la nariz saca una mota,
la puta en la baraja, una sota,
la rana que no para de adjurar.

Yo soy una persona ¡qué me dices!
que avanza por la vida sin saberlo,
quizás una moneda de estraperlo,
o un tipo que se toca las narices.
©*donaciano bueno*

A ese amor que existe aunque no existe

Amor, tu eres mi amor y no eres mía,
un suspiro, mirada, una sorpresa,
el sueño en una noche que no cesa
y volver a ensoñar el nuevo día.

La sensación de un beso que no besa,
que se esfuma y no alcanza nunca al beso,
la ilusión vehemente de un obseso
que piensa que alguien hay bajo su mesa.

Ese amor que aunque existe no resiste
la prueba del algodón. Y al corazón,
va embriagando de gracia, y de emoción
un tumor, y de la ilusión, un quiste.

¡Oh amor que sé que existes y no existes,
que aunque creo tenerte no te tengo
y sin embargo deseo y te retengo
con alma dolorida por perderte!

Amor, aunque irreal, que en mi retina
te posas sin dudar a cada instante
no martirices más, que este soñante
lo real de lo virtual no discrimina.
©*donaciano bueno*

¿De dónde salen las ideas?

¿Quisiera conocer del pensamiento
cómo es por dentro el acto de pensar?
Si hay un motor al que le mueve el viento
y al que, en mi caso, no para de rotar.

Pensar, mas ¿qué es pensar? Nadie lo sabe
Dicen que es un proceso cognitivo
que nace del espíritu incisivo
y es de la comunicación la llave.

Que existe algún cajón con las ideas
en donde has de extraer las que tu quieres,
las que a tí más te gusten o prefieres
y publicarlas cuando lo deseas.

Distinto a lo que ocurre en el amar
que aparece a través de una empatía,
pienso y pienso y empiezo a divagar,
intento repensar y no hay tu tía.

Pensar ya sea consciente o inconsciente,
de noche, al madrugar, durante el día,
me viene hasta la mente una sangría
que produce un ardor intermitente.

La energía no muere se transforma,
las ideas son trozos de energía
¿por qué a mí se me seca ¡madre mìa!
y el cerebro se extingue y no me informa?

A veces pienso, ignoro si esto es cierto,
que yo me encuentro ante una cerradura,
meto la llave y me aparece dura

o le doy media vuelta y ya se ha abierto.

Yo me inclino a pensar que acaso lerdo
el agua de mi pozo se ha secado,
quizás haya incurrido en un pecado,
también puedo pensar que soy un cerdo.

Aunque pensar no es igual a imaginar
cuando algo yo imagino estoy pensando
y acabo este dilema complicando
y por eso echo el telón ya al cavilar.
©*donaciano bueno*

La diversidad es bella pero de todos

Que España es muy diversa, no lo dudes,
que cada terruño ha su idiosincrasia,
otra cuestión, si bueno es o desgracia
sentirte allí extranjero cuando acudes.

¿Dónde anida ese afán por ser distinto
y evitar parecerse al que hay al lado
tratando demostrar que dios le ha dado
un halo superior a tu recinto?

La propia naturaleza no es igual
que tierras hay donde los ríos nacen,
en tanto que en otras se deshacen
regándoles de lluvia su caudal.

Los pueblos, lo que adornan las ciudades,
es todo de belleza, tan bonito,
no intentes apropiarte el chiringuito
que es igual de las gentes de otros lares,

Que el mundo original fue sin fronteras,
el muro lo creó y lo puso el hombre,
tu eres de aquel lugar libre, sin nombre,
que nadie te impida ir a donde quieras.
©donaciano bueno.

Cuarenta aniversario

Me llamaste mi amor, fue aquella tarde
en la que el sol clareaba, que aún recuerdo.
Tus ojos te brillaban. Era invierno.
Por fin pude saber cuando el fuego arde.

Yo quería ofrendarte mi respeto,
tú, que al placer pudiera yo aplicarme.
Qué sencillo para tí fue insinuarme
aunque anduve, inseguro, en un aprieto.

Después de todo, ya aquello pasó, y hoy,
al ocaso de unos años, cuando voy
avanzando el camino a centenario

he querido traer a la memoria
un hecho tan feliz de nuestra historia
en el cuarenta, amor, aniversario.
©*donaciano bueno*

A mí me gusta?

Me gustan las meretrices
que esparciendo van su agua,
al igual que hace en la fragua
el herrero cicatrices,
los pollos de codornices
que en surcos vienen, se alejan,
y al cogerlos ahí te dejan
con dos palmos de narices.

Adorar me gusta al sol
besándole las enaguas,
en los mares las piraguas
y de la brisa el crisol,
los peces, sueltos, felices
que nadan junto a la playa
mas no que inciten me vaya
con dos palmos de narices.

Me encanta que el aire vuelva
intentando sacar brillo,
en el café, azucarillo
esperando se disuelva,
cuando un piropo me dices
halagándole a mi ego
nas no irte y dejarme luego
con dos palmos de narices.

Me gusta a la mar mirar
y en el aire a las gaviotas,
jugando con las pelotas
a unos niños en el mar;
y en mi sueño a las actrices
creyendo que ellas me miran

mas no si de mi se piran,
con dos palmos de narices.
©donaciano bueno.

Amor en tiempo de crisis

Las tormentas son los votos
de castidad de la amante
que da un paso hacia adelante
entre llantos y alborotos.
Son lo mismo que los rotos
que le hacen un descosido,
quisieras no haber salido
por donde entran los escrotos.

No dejes que el mar te engañe
que aunque parezca está en calma
puede que te tuerza el alma
y pronto grite y se ensañe.
Y aparezca un maremoto
sin saber por qué, por nada,
para nublar la jornada
y destruir vuestra foto.

Mas piensa que el temporal
no perdura eternamente
y así un día, de repente
aún sin romper la postal
habrás descubierto el sol
que se posa en tu almohada
y tendrás allí a tu amada
adornando tu crisol.
©donaciano bueno

Tomar la vida en serio

Ahora que ya vislumbro nubarrones
me he decidido a tomar la vida en serio
sometiendo las bobadas a un asedio,
las mentiras, las verdades, las razones,
los argumentos de humildad bribones.

La virtud y la maldad, las emociones,
los versos sueltos, la libertad y el tedio,
los santos y los cantantes, sus canciones
que vinieron a invadirnos nuestro predio,
del moriturus sentencias sin remedio.

De las iglesias que ensayan oraciones
el arte de aderezar los monasterios,
los profetas que a insuflarnos ilusiones,
las cruces y medias lunas, los misterios
que aproximan hasta ti los cementerios.

Y así al final ya con el deber cumplido
mofarme de la belleza y la elegancia
después de la borrachera haber bebido,
las banderas y los símbolos, la estancia,
los derechos y el respeto a la vagancia.

Y puesto que más vale tarde que nunca
por fin tomé una valiente decisión,
instigar la suerte a ver si ésta se trunca.
Voy a sumarme al recurso del montón
y a esperar sentado suene el diapasón.
©*donaciano bueno*

Un galimatías

¿Dónde encuentro esa frase que me inspire,
que me ayude a escribir un buen poema?
Si para ello he de apelar a un teorema
que deje algún rescoldo si se quema
o basta con la imagen que se mire.

¡Maldita confusión!. Estoy metido
en un galimatías sin remedio,
quisiera defenderme de este asedio.
A el que intente terciar hoy en mi predio
debe saber, lo tengo prohibido.

Será mejor decir que estoy herido,
mi corazón se muere o que está muerto,
que no queda más que hierba en este huerto,
mi futuro aparece tan incierto
o que renuncio a todo lo vivido.

Yo no soy, nunca he sido, un estratega
que ha sabido adaptarse a malos vientos
amparándose en sólidos cimientos.
Y aunque hice versos, ya más de quinientos,
aún pervive el buen vino en la bodega.

Hoy decido escribir sin decir nada
por si intentan saber, nadie lo entienda,
y yo salir airoso en la contienda
-quien no quiera no compre ni lo venda-
con humildad envaino aquí mi espada.
©*donaciano bueno*

A la chita callando - Licencia para hablar

Guardeme yo el placer de la visita,
no quise intervenir, no dije nada,
discreto, mutis hice a la jornada,
callando mis ideas a la chita.

Envuelto en esa calina infinita
el ambiente se fue desmoronando,
diluyendo lentamente, apagando,
que hasta el halo expiró por la garita.

Insegura, expectante la licencia,
incapaz de emitir una palabra,
anduvo soportando penitencia.

El habla quiso hablar mas su insistencia
no encontró alguna puerta que se habra
y optó al fin por morirse de abstinencia.
©*donaciano bueno*

Pequeño vals triste

Cuando tengas abierta una herida
y quisieras la pena curarla,
cuando sientas que el alma está huida
y desearas poder encontrarla;
cuando veas que el cielo se ha hundido
y sin remos se ahoga tu barca
coge impulso, ve, y date un respiro,
sólo un susto, eso es una charca.

Ay, ay, ay ay, a bailar, a bailar, a bailar
Ay, ay, ay, ay, a bailar a bailar este vals

Cuando dudes por qué haber nacido
y levantes a dios tu mirada,
no deduzcas que es que él no te ha oído
que respuesta ha dado por callada;
cuando veas se cierran las puertas
de la que es tu ciudad encantada
sé valiente que las hojas muertas
sólo sirven para ser pisadas.

Ay, ay, ay ay, a bailar, a bailar, a bailar
Ay, ay, ay, ay, a bailar a bailar este vals

Cuando intentes volar hacia el nido
y contemples que no tienes alas
o comprendas que te hallas bebido
y a dormirla vayas la playa;
cuando ya el caballo se fatiga
y no pueda soportar la albarda
da una vuelta a la rosca y tira
que aún la noche no la pintan parda.

Ay, ay, ay ay, a bailar, a bailar, a bailar
Ay, ay, ay, ay, a bailar a bailar este vals

Si en tu vida se cruza algún gato
y creas te trae mala suerte
no hagas caso pues para la muerte
aun te queda que andar un buen rato;
sigue andando, no pares, no pares,
intentando agarrarte a la vida
nunca des la causa por perdida
aunque veas lloviendo está a mares.

Ay, ay, ay ay, a bailar, a bailar, a bailar
Ay, ay, ay, ay, a bailar a bailar este vals
©donaciano bueno.

Un simple día

Esa unidad de tiempo que es el día
que viene a cumplir veinticuatro horas
exactas, sin retrasos ni demoras,
que llenan de dolor o de alegría.

Doce de insomnio, doce para soñar,
para en vigilia estar o estar en vela,
pendientes siempre allí de una candela
y brújula que te ayude a navegar.

Si tuviera que elegir tan sólo una
partiría en dos mi alma del disgusto
¿si es con todas que yo me encuentro a gusto

por qué he de renunciar a mi fortuna?
Como buen padre, debo de ser justo
que la siesta me causa más regusto.
©donaciano bueno.

Los deseos

Yo un día quise ser lo que no pude
-que aunque sabes quizás no eres consciente-
el agua que se lleva la corriente,
el aire que a las olas les sacude.

Extremaba el poder de los deseos
olvidando que desear no es ser,
lo mismo que tampoco es el querer
muro que impida ver a los ateos.

Desear o querer son el principio
para lograr, lo que ansías conseguir,
mas no siempre es así, pues que el vivir
a veces sólo excusa es para un ripio.

Mal se puede vivir sin desear
aquello que no alcanzas, que no tienes,
es como ser muy machos mas sin penes
o sin remos una barca navegar.

Mas siempre lo debemos de intentar
aun suponiendo que es una utopía,
pues la insistencia, esa es la única vía
para hacer el camino al caminar.
©*donaciano bueno*

Mis facturas impagadas

Un día llegará que Hacienda quiera,
de la empresa he de hacer tabula rasa,
pondré en un gran letrero: "se traspasa"
o "se vende" por si comprar quisiera,
y alguno lo anotara cuando pasa.

Y así pondré el final a mi negocio
al que en vida tanto esfuerzo dediqué,
le pondré un candado y diré que
he roto la baraja con mi socio
recordando aquel día en que empecé.

Haré cuentas, diré, no me hice rico
que ya al final de todo acabé a pachas
pues buenas he tenido y malas rachas,
a obreros liquidar me costó un pico
y allí sólo ya quedan cucarachas.

Y aunque siempre yo fuí un buen pagador
es posible exista alguna factura
-prometo compensarla con ternura-
sin pagar. Perdón pido al acreedor
puesto que ayer ya lo hice a el señor cura.
©*donaciano bueno.*

Dios ha muerto

Yo, que siempre he vivido entre tinieblas,
en un bosque de incertidumbres lleno
en el que todo el ambiente huele a heno
y el viento más audaz pone las reglas.

Donde la vida no es lo que parece,
que aprender a morir es un oficio,
los sentidos son fuegos de artificio
y el tiempo cuando crece, más decrece.

Donde a conocer comienzas la verdad
y dudas de que la verdad exista
y creas que el estado de revista
en un acto de paciencia y de humildad.

En que pervivir igual es a matar
en permanente y lúgubre holocausto,
que aunque de reclamar quedes exhausto
es un desierto y nadie va a escuchar.

Que el caminar convierte en penitencia
hablando de la pena y el castigo
y esa rabia que ver causa un mendigo
se cura en un lavado de conciencia.

En este panorama tan incierto
¡qué quieren que les diga! Deducción,
(adelanto que es sólo mi impresión)
creo que eso es así pues dios se ha muerto.
©donaciano bueno.

¡No es culpa mía!

Soy un viejo ¡qué hacer, no es culpa mía!
perdón no he de pedir por ya ser viejo
ni hundirme deberé en melancolía,
no crean, no me amargo y no me quejo.

Que, aunque quisiera, atrás volver no puedo,
ni vendiendo, cual Fausto, mi alma al diablo,
que un haya soy viviendo en un hayedo,
un becerro pastando en un establo.

Que excusas pedirás, si eres culpable,
nadie a mí me consultó por qué nací
y ni en dónde ni cuándo yo elegí,
ni siquiera el por qué he de ser amable.

Pues que estirar el tiempo ya no puedo
que en este corto plazo en que viví
por ser yo mismo luché y lo conseguí
aunque nunca escapar logré del miedo.

Yo sé que siempre he sido un verso suelto,
que no asumo ni sumo a las corrientes,
azucarillo que en agua se ha disuelto
cual verdad que se esfuma cuando mientes.

Mas él habla de lo que sabe, que ha oído,
que dicen que ocurrió, mas no se sabe,
un ave que husmeando va el deslave
del sueño que un buen día haya tenido.

Y no habla por hablar, que en su sendero
ha visto despuntar las florecillas,
y sedientas morirse en el florero

de lágrimas cubriendo sus mejillas.

Y al corazón ha visto prisionero
y hasta su alma arrancarle una rapiña
y ver enternecerse al limonero
con un limón brindándole a una niña.

Y ahora aquí sentado junto al mar
levanta la cabeza al cielo y mira
si acaso valió la pena caminar
para acabar ardiendo en una pira.
©donaciano bueno.

Poema de la despedida

No me preguntes por qué nunca sonrío
pues ya para mí la vida no es la de antes,
ni ese rio en que me bañaba ya es mi río
y ahora tus manos desnudas llevan guantes.

Cuando te miro a través de mi ventana
veo rasguños en lágrimas sangrantes
-no importa si noche es, tarde o la mañana-
y las caricias son gestos emigrantes.

No va conmigo, no quiero hacer regates,
quiero que sepas que no te hago reproches
si no se riega la planta no hay tomates.

Quizás tu encuentres oro de más quilates
o luna llena que luzca por las noches
o alguien más serio que no haga mil dislates.

Aquí te firmo el adiós, aunque dudando,
con el ánima encogida atragantando
y en una nube, de pena naufragando.
©*donaciano bueno.*

A vuelta con los idiomas

Existe un lenguaje que va más allá de las palabras.
Paulo Coello (escritor brasileño)
- - -
Si con uno basta y sobra, ¿para qué tantos idiomas?
Lo cierto es que es una obra que más que comunicar
lo que intenta es evitar
que otros gusten lo que comas.

Sólo si me sirve estimo, pues yo no les tengo afecto,
el resto sólo es un timo propio de locos de atar
e intención de complicar
y confundir mi intelecto.

Si es que de sabios presumen, que un día los gobernantes
afinarán su cacumen en pro del entendimiento,
abandonando ese cuento
y renunciando a ser liantes.

Pues que sólo a uno han de elegir, en fundada decisión,
que es la que va a constituir la que ha de ser la herramienta,
gran pilar y basamenta
de la comunicación.

Que haga de su capa un sayo con el resto cada uno,
quien quiera sea lacayo, coma lo que venga en gana,
se atiborre de banana
o que practique el ayuno.
©*donaciano bueno*

Lamento por España

Por más que intentes, mar, no he de decirte
aquello que yo pienso de otros mares,
la pasión que despiertan sus andares
cuando el agua al mar mismo le desviste
besando a mil lugares.

Ni aunque muerdas la cuerda que te ahorca,
ni aunque intentes salir de esa maraña,
tú, tierra eres que ahoga el mar, España,
en el centro de un lago una mazorca
en la tela de araña.

Tus ojos ven la brisa zambullirse
cómo el alma sufre hoy atormentada,
y observa como en esa marejada
tus lágrimas a punto están de hundirse
y en el cieno anegada.

Esperando a que amaine la marea,
miras al cielo y éste no te engaña:
que has de sufrir nadando en la pelea
para al final gozar de quien te baña
¡oh, dulce hogar, mi aldea!
©*donaciano bueno*

Prestigio

Aún sigue ocupando un cargo de prestigio,
tiene su silla, su escudo, su estandarte,
la recompensa y honor a su servicio,
de Consejos, mas de mil, formando parte.

Ha logrado acumular muchas riquezas,
tiene un buen coche, una casa, tiene un yate,
se ha codeado con todas las bellezas,
donde él acude la salsa es del tomate.

Y tuvo en su mano hasta la paz del mundo
aunque la misma nunca anudó en su mano,
mas impregnado de angustia, Segismundo,
nunca pasaste de ser de oro un gusano.

Y ahora que llegas a tu último destino
a contrapié, no estás aún preparado,
aunque repleto aún andas de pan y vino
de nada sirve, ya el tiempo se ha acabado.

Tu pedestal fue de barro, sin cimientos,
acaso, de éxitos tu vida, un dislate,
de nada sirven ahora los lamentos,
sin darte cuenta te han dado el jaque mate.
©*donaciano bueno.*

Viajante de susurros y plegarias

Viajante de susurros, tienes alma
de padre espiritual
de un mundo en que prevalece el carnaval
y que de la quietud huye y la calma.
No olvides que el humano es animal
con heridas que rezuman turbios posos
y sueños que padecen tormentosos.

Mercancía de caducidad con fecha,
no existe quien te compre.
Tanto al pretil va el cántaro y se rompe
que ya al candil se le acabó la mecha
y hasta en silencio el sonido se corrompe
pululando en un erial ignoto
de antojos descosidos que se han roto.

Sonreír nunca será ya una exigencia
para esta travesía.
Soterrada ha quedado la alegría
en un acto servil de penitencia
y dolor en ignota sacristía,
tan dura y tan tediosa del desierto
donde observas hasta la brisa ha muerto.

Sólo la sombra ya eres de tu sombra
pues que ahora los gritos
a sus anchas campan por los garitos,
inclusive en la voz de quien te nombra,
asume tan innobles requisitos.
De muerte sentenciadas las caricias
por la envidia y maldad de las codicias.

Que ahora no se llevan las plegarias

no insistas, ya no hay clientes,
que los hombres son dios ¡pobre indigentes!
sólo atienden a las cuentas bancarias.
Allí donde carne hay echan los dientes.
Tanto es ya el desprestigio del susurro
que acaban rebuznando como un burro.
©donaciano bueno.

Con poco me conformo

Yo para vivir no necesito nada,
que vivo del amor de lo que escribo,
los versos que blandiendo va mi espada,
la luz que me deslumbra iluminada,
los sueños que persigo.

Sólo pido la paz cada jornada
y un tiempo para mi, para escribir,
sería mucho mejor en la alborada
cuando el alma despierta ilusionada
¡qué más puedo pedir!

No preciso de nadie que me arbitre
es frecuente observar que se equivocan
o que aún peor, te lancen un envite
para así ellos libar de ese convite
y ver a cuanto tocan.

Nadar contra corriente es divertido
y mucho más hacerlo en solitario
y así evitar que llegue hasta tu oído
ni soportar tener algún gruñido
o insulto tabernario.

Notorio es que con poco me conformo,
mi ambición es de corto recorrido,
los deseos los guardo en cloroformo
y sintiéndolo mucho les informo:
mejor no haber venido.
©donaciano bueno.

Un soneto al DON

(palabras moribundas)

Al DON, hoy descolgado de la parra,
que antaño definía al señorito,
al hombre que sabía o había escrito
o un título llevaba en la zamarra.

Un vocablo florido, tan bonito
el que se anteponía al nombre, el Don,
motivo de prestigio, admiración,
para ser recibido un requisito.

Sometido hoy al desdén y vejación
ni conocen, desprecian o te ignoran
denostado ya en tu uso y condición.

Yo desde aquí solicito explicación
-la ciencia y el saber no se pignoran-
con un responso rogando una oración.

Y en acto de tristeza y emoción,
las lágrimas me afligen y me afloran,
me uno al cortejo y firmo tu defunción.
©donaciano bueno.

El copyright de la palabra

El día en que descubra la palabra
el valor que de ella tiene hacer uso
y ponga impuesto y un debate abra
dejando sin valor las en desuso.

Y se arrogue el derecho universal
haciendo uso legal de sus derechos
demandando al mundo en general.
y exigiendo del tiempo los provechos.

Ese día en que un juez la cautelar
decida al fin poner a los desmanes,
escritos los juicios hayan de oficiar,
el habla acabará con los truhanes.

Sólo aquellos se retraten hablarán
y quienes la utilicen con decencia,
mudos, los que sin licencia quedaran
hasta que hagan examen de conciencia.

La palabra, es verbo, es sabiduría
si respetas su honor, es complaciente,
es motivo de rabia y de alegría
hasta el día en que esté el cuerpo presente,
deseando que jamás llegue ese día.
©*donaciano bueno*

Divagando, vagando, divagando?

Y luego dicen que la vida es corta.
Y luego dicen que el amor es ciego.
Y dicen ¿quién lo dice? lo que importa
cómo es y quién lo apaga cuando hay fuego.

Comentan que el planeta ya se hunde,
que pronto va a cambiar este escenario,
que el hielo si es con el amor se funde,
lo que el futuro depara es un calvario

Y sabemos que hasta hoy nada sabemos.
viviendo sin saber que lo soñamos
ni a la vida intuir por qué bebemos
dudando si adelante caminamos.

E intentamos abrir una rendija
por donde en sigilo intentar colarnos
llevando con nosotros la valija
y en un receso a pensar pararnos.

Y huimos, de esta materialidad huimos,
a esta noria, la vida, vueltas dando,
e infatigables, sin cesar, seguimos
divagando, vagando, divagando.
©donaciano bueno.

Yo allí me encuentro a gusto

Yo allí me encuentro a gusto, mas nunca volveré,
que aquella no es mi tierra, aunque me siento a gusto.
Si lo tuviera que hacer, siempre ir yo intentaré
a donde me reciban y piensen que soy justo.

Que allí yo he de acudir si me hallo guarecido
y aunque, sin ser amigo, deseos tenga de ir,
sabiendo que en mi estancia he de ser bienvenido
y no es por compromiso que me han de recibir.

Mas yo me encuentro a gusto pero volver no puedo
no encuentro allí acomodo, no halló allí mi cobijo,
que aunque soy como un hijo y encuentro allí mi hayedo
de estar yo siento miedo, no es ese mi escondrijo.
©donaciano bueno

Hoy te he vuelto a ver

El río en que yo de niño me bañaba
de nuevo hoy he vuelto a ver,
sentado en esa orilla él me miraba
mientras yo con la mano acariciaba
viendo el agua correr.
Sordomudo, espectante, estaba el puente
a que llegase yo
mientras el agua nadando sonriente
salpicaba a favor de la corriente
en un do mi re do.
Los chopos recostados en la orilla
me hacían reverencias,
aún recuerdan de niños la pandilla
desnudos, sudando la papilla
plagados de imprudencias.
Los gorriones seguían susurrando
contándose sus cuitas,
de pronto un renacuajo salpicando,
los peces poco a poco insinuando,
las hierbas carmelitas.
Por lo demás, el río sigue y sigue,
quizás algo más seco,
los cangrejos cayeron en declive,
por llegar al mar se afana y desvive
tirándole los tejos.
©donaciano bueno

Ese nombre: poeta

Corriente es percibir en los saraos
donde dicen que escriben los poetas
que ese hecho les convierte ya en estetas
para apropiarse el nombre cual fumaos.

En todos los oficios, aprendiz,
siempre ha sido antepuesto al de maestro
y un tiempo pasará hasta ser diestro
y logres asombrar con tu barniz.

Que otros serán los que han de decidir
si tu pluma y tu mente están maduras
y dominas ya en el arte de escribir.

Si eres poeta habrán de prescribir
los que te aman y gustan tus lecturas
y a tus altares aspiren a subir.
©*donaciano bueno.*

Bendigo y maldigo al mismo tiempo

Bendigo y maldigo y me contradigo
beodo de una copa de aguardiente
y cuanto más me digo más desdigo
y evitar deslizarme no consigo
siempre por la pendiente.

¿Perseguir? Ni sé lo que persigo
con todo yo me muestro complaciente
y en tanto que yo pienso no coligo,
y no sigo tendencias, que yo sigo
siempre a contra corriente.

No me digas por qué, mas como todos,
el corazón me late solidario
¿escapar? voy huyendo de los lodos
las polillas, sin nombre, sin apodos
los guardo en un armario.

Y es así que he llegado hasta el ocaso
sin a solas jamás estar conmigo.
Ahora a lo que digan no hago caso,
me duermo a cielo abierto, a cielo raso,
mas sigo y sigo y sigo.
©*donaciano bueno*

Una perra descarriada

Ella nació y creció sin saber nada,
ni siquiera saber de quién naciera,
vagabunda, fue el cielo su morada
su vivienda una ignota carretera.
Anduvo sin saber a dónde iba,
desde acá para allá, desorientada,
sin nada que cerner en esa criba,
y a nadie que esperar en la parada.
Nadie sabe quién fue la camioneta
que, tan cruel, la impulsó hasta la cuneta
donde ella apareció despanzurrada.
Nunca tuvo paraguas ni sombrero,
ni bendecida fuera por el clero,
que perra fue, infeliz y descarriada.
©*donaciano bueno.*

Mercachifles

Mis versos hoy les brindo a mercachifles
que pululan velados de maestros,
personajes insanos, tan siniestros,
que en lugar de amansar sacan sus rifles.
Que en esta sociedad gente hay que mata
clavándole un puñal al corazón
otros, aún más crueles, linchan la razón
para adueñarse de ellos, y los atan.
Pues que el niño en su estado original
sólo debe adquirir conocimiento
para, crítico, hacer del pensamiento,
un claro ejercicio de salud mental.
La casa por el tejado no hay que hacer
que preciso es poner bien los cimientos
sin fisuras ni falsos movimientos
y el derecho a decidir así ejercer.
Que educar es provocar el conocer
y en la vida los conceptos enseñar.
Y así que adulto pueda él seleccionar
lo que debiera o no debiera hacer.
Que adoctrinar es un crimen tan letal
que debiera por ley estar penado:
la libertad haberle secuestrado
o extraerle las entrañas al chaval.
©*donaciano bueno*

Mis pinares

Ese bosque verdiseco solitario
donde al pino le amamanta la hojarasca,
-secas hojas de tamuja y de carrasca-
son la alfombra que da lustre al arbolario
como el vino que embriagando va a la tasca.

Y ese olor que se desprende en la resina
que se torna en el ambiente solidario
y convierte al más insigne santuario
que yo guardo desde niño en la retina,
una joya a proteger, un relicario.

Y el paisaje sigiloso y resignado
y el susurro que acompaña a la calima,
meditando van silencios por la esquina
de ese fuego que un buen día fue apagado
a la espera de que llegue un mejor clima.

Ese es el tiempo al que rindo hoy pleitesía
mientras oigo repicar al campanario.
Voy quemando mi añoranza, ese calvario
del que siente que por allí anduvo un día
y, agradecido, hoy bendice al escenario.
©*donaciano bueno.*

Des... manipulando emociones

Ha nacido una rosa entre mis cejas
paralela a los ojos en la frente,
allí está bien plantadita, sonriente,
observando el paisaje, está sin rejas.

Que ella naciera allí fue arte de magia,
nadie sabe a qué se debe, por qué fue,
si le dejas desde allí todo lo ve
o antes ya que suceda lo presagia.

No le intentes vender las martingalas
que harta está de escuchar tanta bazofia,
las ansias de placer sólo son balas
que buscan mal hacer, causar atrofia.

Que aislada está del mundo emocional
el que causa tanto daño a la razón,
desconectada está del corazón
independiente, es correcta e imparcial.

Nadie, aunque lo intentara, ha de influir
en aquello que está bien o que está mal
que a los cantos de sirena no hay que oír
y a deseos y soflamas resistir
cediéndole este espacio al carnaval.
©*donaciano bueno.*

Flor de conveniencia

Te dije que te quise y no te quiero
y te mentí, aunque hoy ya me arrepiento;
ahora que ya sé que nada siento
quisiera no regarte en mi florero.

Me consuela saber que tú tampoco
me quisiste a mí y que me engañaste;
desconozco también si me olvidaste
y has logrado librarte de este moco.

Quizás fuiste una flor de conveniencia,
un ave que cruzaste mi sendero,
un perfume podrido ya en su esencia

colofón de un paraíso ceniciento,
colilla que agoniza en cenicero
para un culo que fué de mal asiento.
©*donaciano bueno.*

¿Cuándo se nace?

Lo sabe todo el mundo y nadie cree,
lo publicó en la iglesia el señor cura,
que el hombre y la mujer que se aparee
si preñada ella queda, no procree,
¡adiós a la amargura!

Habremos de dilucidar, hermano,
cuándo es que el ser humano ya es ser vivo
o cuándo este ser vivo ya es humano,
si acaso éste es cobarde o un villano
por un hecho lascivo.

¿Quién lo dijo? Fue el representante
que con dios línea tiene directa
¡no creas que es cualquiera ni un farsante!
¿Y la ciencia? la ciencia algo distante
se queda circunspecta.

Pues yo, ciego, sigo sin claro ver
la luz en este ilógico dilema
Camino por la vida sin saber
a quien es al que debo de creer
tan espinoso tema.
©*donaciano bueno*

Robar está de moda

Hoy robar está de moda,
no hace falta ser trilero,
pues la magia del dinero
hace a la bondad beoda.
No entiende de condición,
cuanto más ricos, mas roban
y las vergüenzas ahogan
con solo pedir perdón.

¡Qué promiscua es la ansiedad
que a todos les contamina!
¡qué fuerza tiene esa mina
que hasta al bueno hace mendaz!
Que hoy publicar sus andanzas,
sus fraudes y fechorías,
suman morbo a las sequías
y hasta se prestan a chanzas.

Y si no ya habrá algún juez
que sea benevolente,
eso sí, si es conveniente
para su propio interés.
O irás a televisiones
donde sois muy bienvenidos
por bufones mal nacidos
que os darán sus bendiciones.

Mas presta bien tu atención,
que el robo ha de ser sonado,
si se trata de un puñado
llevas ya tu perdición.
Y por si algo hay, no te encaja,
sugiero tengas presente

que aquí no hay nadie inocente
pues se trata de hacer caja.

¡Que hoy robar está de moda,
quien no pueda, que se joda!

©*donaciano bueno.*

Triste la vida pasa

Triste la vida pasa como las olas,
a veces ya con descaro o suavemente,
va dejando en el fondo las caracolas,
momentos que ha soñado su historia a solas,
los otros que ha vivido sinceramente.

Tiene el alma gitana, tiene el embrujo
del que sabe que un día al fin partirá
hacia tierras lejanas donde el orujo
trazando va en el aire un nuevo dibujo
sobre el alma indecisa que viene y va.

Sueña con encontrar su nuevo destino,
en verdad su camino lo hace soñando,
con su zamarra al hombro escasa de vino
anda pasito a paso todo el camino
al frente la mirada va caminando.

Aunque ya la distancia va siendo corta
a veces qué pesada es la carretera,
el sudor en la frente ya no soporta,
puesto que a esta semblanza ya nada aporta
la trama de esta serie acabar quisiera.

Cree estar preparado mas es incierto
pues que para ese trago nadie está listo,
se tumba por las noches a cielo abierto
dudando si ese día llegue a buen puerto
puesta una vela al diablo y la otra a Cristo.
©donaciano bueno.

Soy curioso ¿y qué?

A veces me entrometo
y hasta en los asuntos propios me inmiscuyo
y les pierdo el respeto
y cotilleo. Y huyo,
sin permiso, bendigo y los aireo.
Y leo y leo y veo
y cuando tengo chance los voceo,
mas no me prostituyo,
lo miro, doy mil vueltas y diluyo.
Porque es que a mi ese morbo me carcome,
cual polilla orando en sacristía,
que soy una María
que mira lo que comen mas no come.
Disfruto cotilleando
lo que hacen, lo que dicen las vedettes.
incluso si se trata de zoquetes,
que soñando yo he de seguir y siempre espiando.
Me importa un bledo si alguien me critica
pues mientras esto escribo
he podido descubrir si un rey abdica,
y un tipo ha declarado ser marica,
haciendo caja al tiempo ese tío vivo;
no sé si será cierto
pero dicen que un fulano de tal hoy se ha muerto.
Si algo es indecente
me tapo los dos ojos con ambas manos y no miro
y a un ojillo entreabierto doy respiro
¡qué va a pensar la gente!
Yo soy un gran hermano
curioso,¡soy humano!
Me chiflan los reyes, las princesas,
duquesas, condesas, incluidas las diablesas,
los pillos, los tunantes, los farsantes,

los perros dicharachos con tirantes;
amo a la gente guapa,
presumida que patina o que derrapa,
incluso algunas de alcoba meretrices;
allí donde me dejan yo meto las narices.
Entrometido, impertinente. Chismorreo,
mi alimento es la tele-basura
¿mas qué puedo hacer si a mi alma cura?
Un reptil soy que vive de escarceo
en el cual yo disfruto y me recreo.
Mi sustento es la mierda, bien lo siento,
aunque a mi me alimenta, estoy contento.
¿Y usted de qué se ríe? ¿Acaso le hace gracia?
Todo lo que aquí le conté es una falacia
o quizás sea algo mucho peor, una desgracia.
©donaciano bueno
** Si este poema te agrada puedes dar "me gusta" en Facebook o Twitter. Gracias*

Si volviera a nacer

Yo he porfiado con quien nunca, ya lo sé,
se ha mirado de frente en el espejo,
no oyendo a los demás ningún consejo,
creyendo que tan sabio yo era y que
eso sonaba a viejo.

¡Más que listo! a mi mismo me decía,
que aunque tú no seas dios ni aún satanás,
tampoco eres del rebaño uno más
y un poco más sabiondo cada día.
¡tú sabes dónde vas!

Tan creído y fatuo fui, ¡pobre de mí!
que jamás alcancé a llegar muy lejos
¡si atento hubiera estado yo a los viejos,
ahora estaría cantando el do re mi
en miles de festejos!

Si volviera a nacer, recorrería
este mundo marcando el paso a paso,
en lugar dormiría al cielo raso
y a la luna yo allí la pintaría
del color del parnaso.

Si volviera a nacer lo que yo haría
es mirar a la vida de soslayo,
hablar como si fuera un papagayo
y a quien me viera mal, sonreiría,
gitano fuera o payo.

Si volviera a nacer aquí prometo
vivir la vida haciendo travesuras,
despreciando a las duras o maduras,

pábulo no otorgando a ningún reto
y aún menos a los curas.

Si volviera a nacer, si yo aún pudiera
me lanzaría al mar pegando un brinco,
besaría a las olas con ahincó
hasta lograr que en ellas floreciera
una rosa y un cinco.

La rosa es la experiencia que he vivido
y el cinco son los años que me quedan
que debo de estirar mientras se puedan
buscando el provocar el mayor ruido
que pueda y que transgredan.
©*donaciano bueno.*

Es difícil

Cuando las emociones inundan los sentidos
las olas arrebatan el pensamiento al mar
tan duro y tan difícil podrán compaginar
que ya el corazón y la razón quedan partidos.
.....
Difícil es poner las emociones
a salvo aquellos días en que llueve,
si calor hace, frío o cae nieve,
suene música triste, o las canciones
suaves se oigan, se escuchen en relieve.

Cómo puedo impedir me llamen necio
por enfrentarme a quienes manipulan
y esquivar los que miman y me adulan
o que incitan a odiar no haciendo aprecio,
los profetas que aquí tanto pululan.

Quisiera ya dejar la mente en blanco
y al corazón forrar de albal* quisiera.
Y presentir que en esta primavera
nadie vendrá a quitarme ya mi banco
sin mi permiso. Y el que lo quisiera

desenvainar deberá hacer su espada
y enfrentarse a la mía con ahínco
-cuatro más uno siempre han sido cinco,
aunque lo niegue el dios de la manada-
si a mi ego alguien le toca pega un brinco.
©*donaciano bueno.*

Un simple regacho

Mis versos son rebeldes, vagan en las nieblas,
aunque los cartabones son parte de su esencia,
pues sé que existen sabios, pedir quiero clemencia
aunque salir yo intento me inundan las tinieblas.

El agua que a la mar se va, no vuelve,
pero ella no lo hace por desprecio,
que es la ambición del mar que en su aura envuelve
y en su magma de lágrimas disuelve
para ejemplo al pedante dar y al necio.

Que el mar, la mar, de muy ambiciosa peca
siempre engullendo, siempre insatisfecha,
ansiosa que al pensar verse reseca
pudiera fenecer mientras defeca,
o quedar patitiesa algo maltrecha.

Mas sin ríos el mar no sería nada
por lo que debiera estar agradecida
a la lluvia a la nieve, incluso helada,
y a la escarcha que nace en la alborada
y olvidarse de ser tan presumida.

Yo voy por donde voy, sin saber dónde,
nunca supe, tampoco lo sé hoy
¿a dónde voy? quisiera ver a dónde
un ser soy que aparece y luego esconde,
un simple regacho medio seco soy.
©*donaciano bueno.*

Soneto de los ros refranes

No sé si será cierto lo que dicen:
que más que el hambre el exceso destruye,
el gato, si escaldado, de agua huye,
la misma algo tendrá que la bendicen.

Nunca a gusto de todos llueve, es cierto,
mas no el tiempo mejor fuera el pasado,
tire la piedra el libre de pecado,
del país de los ciegos, rey es el tuerto.

Hazlo hoy, quizás mañana sea tarde,
ser franco lo mismo es que un libro abierto,
buen puerco cría quien tiene un buen huerto,

lluvia con viento es ser lluvia con cerco,
o ser mucho más que la mula, terco,
y aquí ya no hay más cera que la que arde.
©*donaciano bueno.*

Osario

Por más que intentes hacerte respetar
tú nunca serás ya más que detritus,
y no has de trascender ya en los escritos
que en medio de la escoria pudrirás.

Quizás puedas seguir diez años más
o hasta que el tiempo oxide o te corroa,
mas nunca esperes ya ninguna loa
y aunque lo intentes jamás sonreirás.

Que aunque te reconoces fuerte y duro
la vida junto a tu alma se escapó
en busca de otro osero más seguro.

Resígnate ya a ser un cuerpo impuro
que de incierta sepultura se exhumó,
huesos ya desgraciados, sin futuro.
©*donaciano bueno.*

Cuéntame

Cuéntame tus sueños. No me cuentes,
di cómo percibes el futuro.
Háblame de tí, de lo que sientes
cuando observas del rio las corrientes
y en su espejo reflejan sonrientes
aquel nuestro conjuro.

Habla, no me digas que no sabes
que el cielo sigue aun de un gris plomizo
por culpa de recelos. Deslaves
que desmantelaron nuestras naves
y obligaron a cambiar las claves
de nuestro compromiso.

Habla, por favor, dime algo, espero
que la ansiada un día primavera
haga florecer al limonero.
Dime, ya que sabes que te quiero,
cómo ansío verte en el florero
¡mi, juventud primera!

Y mañana, si ha de haber mañana,
haremos un hueco en nuestra pira
fundiendo en el fuego la desgana,
la hiel que atormenta el alma humana
y morder de nuevo la manzana
quemando nuestra ira.
©*donaciano bueno*

¡Zoquete!

Era una disertación y él no entendía,
cada letra, disfrazada, era un concepto,
si intervenía la pata allí metía
pues se exponía a mear fuera del tiesto.

Y llegó a comprender, corto era de luces
y quiso bajar de un golpe hasta el infierno,
un maldito escalón le hincó de bruces,
el susurro en el ambiente se hizo eterno.

¡Zoquete! retumbó allí. Fue de improviso.
Y el eco aún más cruel, dijo ¡zoquete!
y entre tanta ofuscación fingió, sumiso,
que se abría en su consciencia algún boquete.

Quiso escapar de allí como huye el viento
en la oscuridad de alguna noche fría
llorando el amargor del fin cruento
y comprobó que al fin la luz se hacía.
©*donaciano bueno.*

Obsesos

No me gustan, lo siento, no me gustan
la personas que sufren obsesiones
e intentan trasladarles sus pulsiones
a quienes de esos platos no degustan.

Las hay de todos tipos y tamaños,
políticas, sociales, religiosas,
que no dudan crear distintas fosas
recurriendo para ello a los amaños.

Neuróticos, su cielo obnubilado,
que de propios delirios, son posesos
-intentan convencerte dando besos-
y hacerte ver el sol si está nublado.

Dedican sus esfuerzos, sus ideas,
a sus manos meter en los bolsillos
haciéndole un encaje de bolillos,
con disimulo para que no veas.

Y es a eso que dedicarán su vida
y es con esa misma obsesión que mueren,
ni siquiera conocen lo que quieren,
mas ya han perdido su última partida.

¿Y a partir de ahora qué? El burro muerto,
las reliquias irán a un relicario,
los huesos pudrirán en un osario
o a abonar las patatas en el huerto.
©*donaciano bueno.*

Quisiera ver la luna

Quisiera ver la luna cual poeta,
quisiera ver el mar de agua sediento,
la lluvia que al caer llega a su meta,
un lápiz asentado en su carpeta,
del hambre su sustento.

Quisiera despejar el cielo incierto,
invierno convertir en primavera,
ser esa flor que vive en algún huerto,
pensar que aunque dormido no estoy muerto,
incluso ser quimera.

Yo quisiera escribir sobre tu cuerpo
y cubrirlo de pétalos de rosas
y decirte palabras amorosas
mientras trato llevar a mejor puerto
las olas revoltosas.

El sueño que a un lugar lo lleva el viento
y de un manto vestir de terciopelo,
y que pueda sentir lo que yo siento
las lágrimas las deje para adviento,
o para el desconsuelo.

Mas somos nada, así tal como somos
unos simples reptiles en la tierra,
en las tardes de fútbol unos gnomos,
para coleccionar, de álbumes cromos,
actores de una guerra.
©donaciano bueno.

Cual ave que tornó a su nido

Cansado de vagar por las esquinas
de imaginarias playas otoñales
donde debo evitar los matorrales
que me van susurrando golosinas.

Los montes, las montañas, las colinas
que a mi paso me salen a raudales
los unos que me tientan, los caudales,
las otras que me asustan, las divinas.

Las horas consumiendo a paso lento
escaso ya de sueños y quimeras
sin nada que sembrar en sementeras
y falto ya de ingenio y de talento.

Cual llamas hoy quemando ya al sarmiento,
exhausto de arrastrarse en carreteras
entre baches y diques de cemento
sólo sabe decir ¡cuánto lo siento!
¡nunca quise salir por peteneras!

Lo que quedan son palabras al olvido
colmando de tristeza al firmamento
un silbido en la noche, un esperpento,
de un ave que a morir tornó a su nido
¿más? nada más, un cuento, un cuento, un cuento.
©*donaciano bueno*

Un hombre corriente

Yo aquí menciono al que conozco, un hombre
que marcha hacia el trabajo cada día
soñando en mejorar su economía,
sin pararse a pensar que alguien le nombre
ni siquiera monago en sacristía.

Ese humilde personaje e inocente
que no escucha ni atiende a las soflamas
del que invita a gozar en otras camas,
ni va donde le arrastra la corriente
ni se expone a inmolar en falsas llamas.

Que es consciente solo es una pavesa
mas desea mostrar como él se siente
afirmando ser de sí el mejor cliente,
su caballo, montura y su calesa,
el agua y hasta el caño de la fuente.

Que un rictus ve si un tipo sonriente
un guiño hace añadiendo una mixtura,
ya sea el susodicho el señor cura,
del país más importante el presidente,
sea dios quien le ofrezca esa locura.
©*donaciano bueno.*

Mis versos son el aire...

Mis versos son el aire que respiro,
la sangre de mis venas, mi alimento,
la sed que de ansia sacia al ser sediento,
la rejilla por donde al mundo miro
y quedo yo contento.

Mis versos flores son que han florecido
en un jardín plagado de emociones,
allí se oyen del cielo las canciones,
allí tejen los pájaros su nido,
son mis evocaciones.

Son retazos del alma que ha sufrido
y ha cruzado por mares y desiertos,
que ha plantado mil plantas en sus huertos
y buenos, malos frutos recogido
aún en tiempos inciertos.

Son mis versos mi fe y aun mi esperanza
de no ser relegados al olvido,
los sueños que en tinieblas yo he vivido
que un acto de amor son de mi labranza
y aquí yo he recogido.
©donaciano bueno.

Una jovencita

Allí, cerca de un valle en que el sueño habita
rodeado de un paisaje placentero,
donde el río canta, el pájaro recita
poemas de amor. E incluso que el romero
perfuma con su olor. Y el agua es bendita
En ese tan lindo e idílico lugar
vivía una flor. Era una jovencita,
-se me atraganta el oxígeno al hablar-
la más hermosa mujer del mundo entero.

Era la gracia a rabiar, era el salero,
tan pizpireta y graciosa esa mocita
que aunque de ella yo aquí presumir no quiero
no encuentro palabras que el lenguaje admita,
protagonista la tengo en mi florero.
Esa historia en estos versos que hoy describo
no paran de engrandecer sus alabanzas,
prometo que he de mirarla mientras vivo
mas no pidan equilibre mis balanzas.

Que aunque ahora aún es tierna flor de abril,
la vista afilada, miro y me recreo,
su esbelta figura, sus ojos de marfil.
Tal así es que una alucinación yo creo
afectar pudiera a mi mente tan febril.
Yo aquí me confieso: trampas hacer quiero
al tiempo, en previsión de que quizás no esté
el día del que hablé e imaginar prefiero,
que sepas que el amor se siente y no se ve.
©donaciano bueno

?¡No leerlo!

Perdonen los que saben lo que escriben
si heroico o no ha de ser este soneto.
¿Si nunca he de aprender por qué me meto
y a osar entrometerme no cohíben?

Yo soy loco de atar, un simple loco,
que alucina y que va contracorriente
¡decir, líbreme dios que soy demente
aunque a la mente palpo y no le toco!

Boca soy de botella de aguardiente
que rezuma en los labios de un beodo
vicioso de libar en ese lodo,
una especie de lengua de serpiente.

Poco más que el soneto que hoy escribo
expoliando meninges al cerebro.
A estos versos que no son de recibo,

renuncio. Que un soneto es de estraperlo
urdido con retazos que aquí enhebro
de un canuto que fumo. ¡No leerlo!
©*donaciano bueno.*

Alma inquieta

¿Por qué las emociones
les pierde a los humanos,
por qué son tan insanos
en sus apreciaciones?
Si el odio le hace daño
sólo al que lo padece
¿por qué es que año tras año
el odio tanto crece?

Él es ese alma inquieta
que a este mundo no entiende,
no sabe qué pretende
mas él no es marioneta.
No encaja en esa grieta
y a consejos no atiende,
de su ignorancia pende
este humilde poeta.

Que insiste en descubrir
la vida y sus misterios
sea en los monasterios
donde algo hay que exprimir.
Su esfuerzo en resistir
hurgando en muchos predios
y sometiendo a asedios
la tela que zurcir.

Y aunque él no es muy consciente
se irá sin saber nada
ni entrar en la pomada
de dios y de la mente.
Y aunque, banal, presiente
que no existe respuesta

seguirá tercamente,
ingenuo, en esta apuesta.
©*donaciano bueno.*

Su hogar en la playa

Hoy ha vuelto a su hogar junto a la playa
después de larga ausencia,
todo seguía igual. La efervescencia
de las olas marcábanle la raya,
le hablaban de inocencia.

Nuevamente se aposentó en la arena
viendo el azul del cielo,
vino a llorar al mar su desconsuelo,
la marea empezaba a estar serena,
la brisa era su anhelo.

La luna, antes menguante, estaba llena,
la sal le salpicaba,
y en sus dulces mejillas horadaba
asiéndose a sus lágrimas la pena
que al alma le robaba.

Pensó quedarse él allí eternamente
perdida la mirada
y hasta plantar su última morada,
un sueño que volaba diligente
al fin le despertaba.
©*donaciano bueno.*

Quizás?

No sé, puede ser, quizás, seguramente,
llegará un día, se nublarán mis ojos,
como la hierba se esconde en los rastrojos,
entre el pelo agazapan los piojos
o se secan las ideas en la mente.

Y quizás ha de ocurrir, sin previo aviso,
a traición, como es que el sol también se esconde,
sin que se pueda prever tampoco donde.
Cuando ese momento cruel a mi me ronde
de percal listo estaré y el pelo liso.

Y puesto que la dama un día ha de llegar
preferiría idearla muy bonita,
una rosa engalanada, jovencita,
que en sus brazos a caer cita y me incita,
mostrándome sus encantos, a pecar.

Recuerda que no existe inicio sin final,
que otra etapa es la que espera por delante,
tan intensa o aún quizás más excitante.
No te arredres y colócate al volante
sé siempre constante y no salgas del vial.
©*donaciano bueno.*

Un lindo cementerio

Corral eres de un pueblo castellano
en el que un nicho gris espera abierto
en campo de sarcófagos sediento,
a expensas del error de un cirujano,
que habrá de fracasar un día incierto.

Un enjambre con celdas, mausoleos,
que en silencio soportan sus historias,
glorias hoy convertidas en escorias,
memorias dormitando en camafeos,
trofeos que ensalzaron sus victorias.

De secano, campo sin mies, barbecho
al que tapias de adobe dan cobijo
dibujando al más allá, ese acertijo,
garitas con cipreses al acecho,
del soplo de la vida su escondrijo.

Tú, cementerio triste y solitario
donde sólo las malas hierbas crecen,
crisantemos marchitos languidecen,
plegarias que acompañan al osario
y en grietas moribundas que fenecen.

Si yo fuera el que hiciera el cementerio
lo adornaría, lindo y muy florido,
ausente de mortajas y misterio,
donde nada allí se urdiría en serio
y ni el amor hacer sería prohibido.

Lo haría diferente, más bonito
y en el centro podría allí un templete,
la orquesta tocaría rock. Y un grito,

un canto a la amistad que habría escrito,
en los oídos de dios haría un boquete.

Al recuerdo alzaría un monumento
para ensalzar, en su memoria, a todos,
confetis volarían con el viento,
en un acto de reconocimiento,
sin distinción de abstemios o beodos.
©*donaciano bueno*

Emigrantes...a la fuerza

Pensaste que allí nacer daba derecho
a vivir y trabajar en esa tierra
pero nunca contemplaste que la guerra
te iba a dejar mal herido y aun maltrecho.

Y tuviste que salir, y hoy emigrante,
-cuatro mendrugos de pan y una moneda-,
a pié, curva vas andando la vereda
mirando siempre hacia atrás y hacia adelante.

Pobre de tí, alma perdida, sin destino,
junto a la mochila a cuestas, trashumante,
que añoranza y amenaza es del viajante,
el que adjura y que perjura en su camino.

Tú, que imaginaste un mundo sin fronteras,
y has penado y entre lágrimas sufrido
a esos dioses que a este mundo le han partido
y si llamas responden por peteneras.

Sonámbulo te hallarás aunque no quieras
absorto en torno a otros ritos y costumbres,
tus fuegos ya no serán tus mismas lumbres
ni tus sueños velarán en sus hogueras.

Y si la suerte y el halo son propicios
y si quiere dios que encuentres cielo abierto,
agárrate a la barcaza en este puerto
y así lograr evitar los precipicios.

Que eres viajero, aunque a tu pesar viajero,
a merced de lo que dicten los humanos,
en esta tierra de farsas, simples granos,

que un puntapié a dar viniste en su trasero.

©donaciano bueno.

Mientes más que hablas

Por favor, no me insistas, no estoy loco,
suplico no hurgues más en mi cerebro
ni lances a traición ningún requiebro
y aun menos pretendas comerme el coco.

Pues con solo escucharte me sofoco,
no persistas, sepas que no comparto,
de engaños y monsergas ya estoy harto,
que yo no invoco a nadie ni provoco.

Tus artes y destreza, embaucador,
marraste al pretender elegir presa,
pido, horror no te cause ni sorpresa,
¡no soporto lo hediondo de tu olor!

Y aun pretendes de mi sacar provecho
extirpando y vaciándome la sangre,
diciendo que sin ti pasaré hambre
cual si no fuera un hombre hecho y derecho.

Pues conozco al igual que tú las tablas
y hasta el ego e intereses que te mueven
te diré lo que otros no se atreven:
¡mentiroso, siempre mientes más que hablas!
©*donaciano bueno*

En busca del tiempo perdido

Tú, que jugaste a la loto
y en un triste desvarío
lágrimas fueron al río
entre penas y alboroto;
que nunca quisiste ver
lo que saltaba a la vista,
que nunca fuiste un artista
en las cosas del querer.

¡Qué pena me das, qué pena!
que allí donde pone huerto
hayas plantado té incierto
en un desierto de arena.

Yo que hoy subo a tu regazo
y tú que vas maldiciendo
los dos seguimos comiendo
del mismo beso y abrazo;
que un día habrá de llegar
en que ni uno ni otro coma
yo no podré ir a la loma
y tú no podrás bajar.

¡Qué pena me das, qué pena!
que allí donde pone huerto
hayas plantado té incierto
en un desierto de arena.

Que entre gritos y lamentos
hemos pasado las horas
cita, ausencias y demoras,
duelos y resentimientos.
Y así, cuando me haya ido.

lo que fue lamentarás
y encontrar ya no podrás
el tiempo que hemos perdido.

¡Qué pena me das, qué pena!
que allí donde pone huerto
hayas plantado té incierto
en un desierto de arena.
©donaciano bueno

De Aranda y lloras

De Aranda eres. Presumes de arandino,
que aunque trashumante, tú eres de Aranda.
Lo mezclaste de joven con el vino
y siempre te ha seguido en tu camino
y también con la música en tu banda.

Y en la gran capital plantaste un pino,
recordando tu tierra es de pinares,
a un puesto en la banca, tu destino.
Tomaste con agrado el nuevo sino,
inútil de variar ya tus andares.

Leal a tus amigos, tú eres hombre
de los que hace el honor a la palabra.
Que Mateo Casado ese es tu nombre
y bien casado estás. Y quien se asombre
sepa la tierra es fiel a quien la labra.

Hace tiempo te fuiste y hoy revives
con nostalgia esas vivencias del ayer
en tu casa en la playa en la que vives.
Miras al mar y de nuevo quieres ver
las pavesas del fuego que aun percibes.

Simpático, agradable, inteligente,
eres como se dice un bont vivant
que sabe disfrutar junto a su gente,
con los otros se muestra transigente
y se mofa sin dudar del qué dirán.
©donaciano bueno.

Fuimos ángeles

Nosotros, ángeles que un día fuimos,
en un mundo tan cercano al paraíso,
que íbamos a volar sin previo aviso
y castillos en el aire construimos,
a solas, sin permiso.

Nosotros, que juntábamos los sueños
y a borbotones hervían las ideas
y organizábamos rifas y peleas
tan impropias de seres tan pequeños
en tantas patuleas.

Nosotros, que fumábamos estrellas
y en silencio escuchábamos los grillos
tan ingenuos, tan simples, tan sencillos,
mudos, allí observando cosas bellas,
escasos de estribillos.

Nosotros, que aún no sabíamos contar
ni tampoco qué era el abedecedario,
y menos aun las cuentas del rosario
y comenzábamos ya a balbucear
en nuestro campanario.

Debió ser una noche que abusando
en que el pecado a nosotros nos tentó
y fue así que la inocencia se murió,
sin conocer por qué, cómo y ni aun cuando.
ninguno lo evitó.

Desde entonces hasta hoy vamos penando
cumpliendo a sacrosanta penitencia,
sin importar pidiéramos clemencia,

dando fuerte nos vienen y azotando
incluso en la conciencia.
©*donaciano bueno*

El día en el que nació la luna

El día aquel en el que nació la luna
el cielo dormitaba, estaba oscuro,
las meigas recitaban un conjuro,
ni un simple rasguño de luz. Y un muro
ciego, se postraba ante su cuna.

Y fue así que comenzaba a aparecer
una bebé sonriente, tan bonita,
de pronto, tan oronda, tan chiquita
para enseguida hacerse alargadita
y entre susurros volver a decrecer.

Nadie a celebrar fue su alumbramiento
ni siquiera el sol fue, su contrincante,
cierto es que estaba ausente en ese instante
y nadie le avisó que una tunante
le iba a desvalijar su lucimiento.

Mas me comentan e, ignoro si es verdad,
que surgieron bailando unas doncellas,
por azar convertidas en estrellas,
resplandecientes, lindas y tan bellas,
que brindaron a la luna su amistad.

Y así nació, cuando las uvas pintan,
sin ruido hacer, casi de tapadillo,
en ese paritorio tan sencillo.
Desde entonces los poetas sacan brillo
y en sus versos la fintan y repintan.
©*donaciano bueno*

A qué vivir

A qué seguir sintiendo esta congoja
que hace un nudo al abrirla en la garganta,
que mira hacia adelante y se atraganta
y a la alegría la presenta coja
o abre y cierra los ojos y se achanta.

A qué seguir si este vivir es muerte
en vida, que está escasa de futuro,
cada día tropieza con un muro
donde escrito pone ¡qué mala suerte!
en letras blancas sobre un fondo oscuro.

A qué seguir en esta tesitura,
sin una copa al menos de aguardiente
y ni un sólo sueño al que hincarle el diente
y en sollozos nadando en amargura
sin deseos ni siquiera de presente.

A qué vivir, y ya para qué, por qué
si la esperanza en silencio ya se ha ido
y me encuentro en la duda sumergido
en estos mares sinuosos en los que
bajo mis pies la tierra ya se ha hundido,

A qué vivir ya más si inevitable
un día todos habremos de morir
quizás otra experiencia a percibir
dejemos al albur lo inevitable,
para qué vivir, vivir, a qué vivir.
©donaciano bueno.

El fornicio

El fornicio es aquel acto que se oculta,
que para bien practicar exije oficio,
similar es a esos fuegos de artificio
si te pasas de la raya tienes multa.

Aunque rima con amar el fornicar
es un arte que poder, puede ser vicio,
y que pueda provocar pierdas el juicio
o te encasillen entre los locos de atar.

No hay cobardes, ni es preciso el animar,
suficiente es con que alguna se te arrime
y en su cuerpo te suplique practicar,

o que te invite a aproximarte hasta su altar
y en el mismo que te arrulle y que te mime
y en sus nalgas te sugiera cabalgar.
©*donaciano bueno.*

A voleo

Yo escribo mis poemas a voleo,
como el labriego esparce su semilla
sin mirar si dentro cae o en la orilla,
como lo haría alguien que sea ciego.

Cual líquido que de un vaso rezuma,
el corazón derrama lo que siente,
el regacho que acoge a la corriente
o desprecio aquello que me abruma.

Tocando, curioso el niño, el acordeón
desconociendo qué es y por qué toca,
la baba que le cae de la boca,
la pelota que resuena en el frontón.

Las olas que arrastrando van la arena
en la playa mirando a los granitos,
los ecos que formando van los gritos
y que luego al final mueren de pena.

Lo que es bien cierto es que escribo mas no sé
por qué ni para qué y qué es lo que escribo,
quizás saber preciso que estoy vivo
y que hay alguien que me lee y que me ve.

Quizás es que una noria en mi cerebro
no para sin cesar de darme vueltas,
las ideas me ignoran y revueltas
van parcas al señuelo algún requiebro.

Desconozco, no sé, no me pregunten
quién soy yo, cómo o por qué razón nací,
pues si aun dudo de que ahora estoy aquí

respondan quienes saben o barrunten.

©*donaciano bueno.*

Extranjero

Pobrecito vagabundo
pues que lo quiso el azar,
caminante;
en el mundo nauseabundo
donde tan duro es soñar
divagante.

Sin rumbo, luz ni sendero,
a remolque de tu sino,
que has de andar
huérfano de paz, viajero
derrengado y ya cansino,
y sin lugar.

Ni manta con que cubrirte
y el tiempo siempre en mal fario,
sudoroso,
y hasta incapaz de reírte,
harto de tanto rosario
y achacoso.

Pordiosero y sin hogar,
porque lo quiso el destino,
inclusero;
si hay dios, habrá de encontrar
un final a su camino,
de extranjero.
©*donaciano bueno*

Mis medios de trasporte

A mi, el coche me lleva y me trae y yo se lo agradezco
consciente de que su esfuerzo es duro y yo no lo merezco.
Aunque la duda no cabe, si uso hacer de bicicleta,
que así es más saludable mover el cuerpo hasta la meta.

Sin embargo, reconozco, al patinete me resisto
no está hecho para mí ni yo para él, por eso desisto.
El tren es molón, es ágil, me trae reminiscencias
en él yo me relajo, me duermo y calmo mis dolencias

Que aunque reconozco que es seguro, a mí el volar me da miedo,
si ello es posible intento evitar y en tierra yo me quedo.
El autobús, la moto, el metro los tengo ya en desuso,
y es que hoy por hoy mis piernas son sin dudar las que más uso.
©*donaciano bueno.*

Supervivencia

Donde vivo no hay luz y está enrejado,
y en lo alto la pared, una rendija,
en la tarde, asoma una lagartija
que aviesa muestra el rabo muy asustado.

Y un rayito de sol que de soslayo
aparece y que se aleja sin mirar
y en la sombra comienza a dibujar
y esfumar, una raya como un rayo.

Si estoy triste les hablo a las arañas,
aunque no entienden sé, son mis vecinas,
el tiempo mato viendo las inquilinas
que urdiendo van la tela con sus mañas.

Encerrado, trato hoy de protegerme
de quien ose extraerme las entrañas,
pues que fuera está lleno de alimañas,
así evito en su cieno ya perderme.

A solas aquí estoy con mi conciencia
nadie espero venga a tenderme un puente
si lo hicieran me hallarían sonriente
y escrito en el manual: Supervivencia.
©*donaciano bueno*

¡Maldito adoctrinamiento!

(París 13-11-2015)

¡Qué dolor, qué pena me da, qué triste!
Yo este lamento inocular quisiera.
en ti, ser que humano eres y eres fiera
y mandarte a penar en una hoguera
por esa atrocidad que hoy día hiciste.

Mas tú no eres culpable, vil fantoche,
por tener marioneta por cerebro,
que quien movió los hilos esa noche
solamente intentó poner el broche
a su adoctrinamiento y descerebro.

Ellos son y sólo ellos los culpables
los que tales ideas te inculcaron
y haciéndote creer que son amables
cambiaron la razón por unos sables
y a tu mente inocente secuestraron.

Que un día llegará y los tribunales
a quien quiera que adoctrine ha de juzgar
por de mugre llenar los manantiales
y a los niños volver irracionales
con la única intención de manejar.
©*donaciano bueno*

Nadie me tapará la boca

Cuando las emociones inundan los sentidos
las olas arrebatan el pensamiento al mar,
tan duro y tan difícil podrán compaginar
que ya el corazón y la razón quedan partidos.
- - - -
Los argumentos serán también apercibidos,
de dolor imbuidos y aún de miseria sufrirán;
incomprendidos, algunos, al aire volarán
y en pos de la obsesión finarán de muerte heridos.

Así es la lucha entre dios, los ángeles caídos,
el bien y el mal, aquello en que se cree, el qué dirán
y en esta disyuntiva las horas pasarán
y los dos habrán de denunciar ser perseguidos.

Mas no encontrarán un juez presto a dictar sentencia,
que admita la clemencia y absuelva a la razón;
ni habrá quien, libre de culpa, alivie al corazón,
y que a la una o el otro le imponga penitencia.

Cada uno habrá de elegir aquello que le toca,
si a la cordura atender o hacerlo al sentimiento,
mas diría que traiciono a la razón, si miento,
porque a mí, nunca, nadie, me tapará la boca.
©donaciano bueno

Yo adoro a dios

Yo adoro a Dios sobre todas las cosas,
a ese dios que no he visto, que no veo,
que me han dicho que existe y que yo creo
se esconde, sin por qué, tras de unas losas.

Y digo amar, en vez de decir quiero
pues imposible es querer sin conocer,
al igual que es improbable el florecer
una flor que no existe en el florero.

No quiero que te ofendas si te digo
-mil veces te he pedido que me ayudes
y otras tantas insisto y nunca acudes-
que nunca valoré fueras mi amigo.

Mas quisiera hoy postrarme frente a tí,
contarte mis problemas, que estoy ciego,
que en la ciénaga de dudas yo me anego
sin saber qué pinto yo y por qué nací.

No sé si tu sabrás lo que uno siente
cuando entiende que su alma está perdida
y no ubica a la vista una salida
porque todo resulta inconsistente.

Rendido ya ante tanta incertidumbre
de angustia, de pena y de desespero,
un hombre sólo soy y nada espero
que acabar abrasado ante la lumbre.
©*donaciano bueno*

Apelo a la piedad

Apelo a la piedad, compasión pido,
a quienes dueños son del firmamento,
que manejan los hilos del olvido,
que tienen en sus manos el lamento,
juntando la razón y el sentimiento
o incluso hayan mentido.
A todos les convoco y les envido
que dejen de contarnos tantos cuentos,
un escombro es un castillo derruido,
la forma que a la nada da es el viento,
el orgullo un halago que es cruento
igual que haber nacido.
Y pido a aquel que tenga el don del habla
al que siente y que sabe, que es consciente
no crea en la verdad a rajatabla,
que todo aquí resulta inconsistente
y al verbo se lo lleva la corriente
a lomos de una diabla.
Yo, si, yo mismo, el que esto escribe,
no sabe que está aquí y nada conoce
y a pesar de ello en sombra sobrevive
disfrutando si tercia de algún goce
aunque piense que él sólo es un desbroce
que en una nube vive.
©*donaciano bueno*

Muchacha linda de los ojos tristes

Eres bella cual son las margaritas
cuando mustias se inclinan a mi paso,
yo les digo al azar cosas bonitas
ni me miran, sonríen, ni hacen caso.

Te vi y no te vi y ahora aún te veo,
pasaste por mi lado fugazmente
moviendo tus caderas suavemente
te miro y te remiro y me recreo.

El mal del corazón que ahora te aqueja
con el tiempo se irá desprestigiando
como el hilo se va desmadejando
y llega hasta el final de la madeja.

Que ahora, ciega, no ves la primavera
sumida en el dolor de un desencanto,
ni aprecias de los pájaros el canto,
ni el aroma de flores a tu vera.

Muchacha linda de los ojos tristes,
tu angustia la delata tu mirada,
no puedes ocultar, enamorada,
hoy sabes que él se fue, tú ya no existes.

Que has de saber que en este navegar
tus lágrimas se han de tornar doradas
para brillar de nuevo ilusionadas
y las penas expulsarlas a la mar.
©*donaciano bueno*

Mi sacrificio

Si le ves, dale un beso de mi parte,
dile si algo hice mal, cuánto lo siento,
que yo siempre perseguí, en vano intento,
ser justo, de la guerra juez y parte.

Que anduve siempre ausente de malicia
tratando no caer en algún vicio,
lidiando por estar a su servicio
y evitando ceder a alguna pifia.

Y que ignoré el difícil ejercicio
que es el arte de aprender a navegar
sin el riesgo padecer de naufragar
y el alma despeñar al precipicio.

Que yo lo intenté hasta perder el juicio
y hoy, que me encuentro en el fondo de ese mar,
no me apetece me vengan a sacar,
que, último, éste ha de ser mi sacrificio.
©*donaciano bueno*

Yo he pecado

Malo he sido, lo sé, y hoy me arrepiento,
y ante todos ustedes me confieso,
que, débil, no he luchado contra el viento
cuando anduve abducido por el sexo.

Pequé, no he de ocultar, lo reconozco,
mas si existe alguien que aun no haya fallado
lo tendré que buscar, lo desconozco,
es posible que en su alma no ha mirado.

Mas, ¿qué es pecar, pecar en qué consiste?
¿quizás sea mirar hacia otro lado
cuando intenta abatirte un desalmado?

No hacer caso al corazón si él te insiste,
haciendo a el que esto escribe un desgraciado
o mofar del placer si eso es pecado.
©*donaciano bueno*

A ese molino viejo

A ese molino hundido que hoy no muele,
sin agua y con su piedra ya dormida,
que aún suspira al pensar en la partida
de su alma y de su espíritu, y le duele.

Que ahora, ciego, finge desconocer
que el destino es el sino de los tiempos,
los cielos se han tornado cenicientos
y de allí se han despedido hasta más ver.

Hoy miro y en tus ojos ya no veo,
-posible es me traicione la memoria-,
las pesas dando vueltas a la noria
y el agua cantarina en mi paseo.

Que hoy el musgo que ha invadido el exterior,
dibuja un escenario y desdibuja
un aura más propicio de una bruja,
de miseria, de tristeza y de dolor.

Un árbol, sólo un sauce te acompaña
con ramas, imposible al desaliento,
el viento ayer feliz ahora es cruento.
Eres molino viejo, tú eres España.
©*donaciano bueno*

Brindis por Madrid y Barcelona

(Sátira)
Desconozco lo que sabe la Carmena
que ha llegado a la alcaldía por chiripa,
y parece reina abeja en su colmena
con obreras que son güais, que a alguien le flipa.

Pues parece una fontana de ocurrencias
que deambulan como un pato mareado,
pues "no sabe, acaso duda o no ha pensado",
mientras hacen sus lavados de conciencias.

Bien vendría interviniera el tal Carmona,
que el futuro de Madrid me causa pena
y empezara por dejarla algo más mona.

¿Qué decir de Barcelona? Se han colao
al elegir como edil a una meona
y a la jefa del redil, Ada Colao.
©*donaciano bueno*

La vida es...un sueño dislocado

Pues la vida es un sueño dislocado,
como un muerto que piensa que está vivo,
una copia que expira en un archivo,
la fuente en la que el caño ya se ha ahogado.

Tan fuerte como odiar a un ser querido
para luego volver a ser amado,
sentir que en un desierto estas perdido
para poco después ser encontrado.

Señor, dime si fuiste tú el que un día
le robaste el destino a mi esperanza,
al alma de hoy. mi lágrima vacía,
el corto recorrido, a mi distancia.

Ahora ya de buscar vivo cansado
no sé, no puedo, no quiero ya buscar,
mis versos excusas son ¡a qué negar!,
y un quite para mi ego desolado.
©donaciano bueno.

Homenaje al hombre bueno

Yo aquí hago un homenaje a aquellos hombres
que son piedra y son fuente y son retablo,
gentes que, yo sé muy bien de lo que hablo,
el bien vienen a hacer, no pongo nombres.

A aquellos que te ofrecen un abrazo
y saben cómo a tu alma sacar brillo,
tan dulces como carne de membrillo,
te sientes como un niño en su regazo.

A ese hombre que trabaja, ese hombre bueno
que vive, que disfruta y que padece
y en la lucha que sufre allí él se crece
cual lo hiciera Jesús el Nazareno.

Que aunque sea, como todos, pecador
la honradez se arrebuja en su alma noble,
tan fuerte en sus principios como el roble
que exento es de malicia y de rencor.

En él yo hoy deposito mi esperanza
y lanzo mi plegaria hacia el futuro
mis dudas las convierto en un conjuro
y deposito mi fe y mi confianza.
©donaciano bueno.

Oda a la cerveza

Cual cerveza que subiendo va la espuma
a mi el alcohol se me sube a la cabeza,
no lo noto cuando tomo sólo una,
va añadiéndome su gracia y su fortuna
para al final regalarme su torpeza.

Me permite reafirmarme en mi autoestima,
a oratoria recurrir con más destreza,
a mi mente eliminarle la calima
escalando con valor hasta la cima
enfrentándome a las bestias con fiereza.

Tal felicidad me da que yo la beso
y una y otra vez la miro y la remiro
y no paro de observarla y me embeleso,
¡qué embrujo tendrá que a mi me tiene preso
y me secuestra hasta el último suspiro!

Transparente, tan fresquita y tan dorada
ya he perdido la noción, no llevo cuenta,
de ella yo me reconozco enamorada,
quisiera aquí repetir cuando me agrada
¡tú, cerveza, eres un vicio que alimenta!.
©*donaciano bueno.*

Cuando pasen los años

Cuando pasen los años casi todos
habrán un libro escrito
contando sus historias, sus andanzas,
sus retos, sus vivencias y sus chanzas.
Y habrán más escritores que beodos
y algún que otro proscrito.

Que los niños a mansalva escribirán
desde la misma cuna
sin importar lo que dicen si es verdad.
¿La ortografía? yacido habrá ya en paz.
Mientras que ellos, tranquilos dormirán,
sin vergüenza ninguna.

Son esos libros que nadie leerá.
a costa del bolsillo,
con objeto de saciar la vanidad,
y a amíguetes demostrar que se es capaz
e imaginando que alguno exclamará
que tú eres un listillo.

Repletas estarán las librerías
de libros sucios, muertos,
¡eso escribió tu tío, ese tu abuelo!,
cada loco, sus dudas y su duelo,
sus mentiras, verdades, tonterías,
su error y sus aciertos.

Me fastidia escribir donde la gente
te presta sus estrellas
sin leerte, pidiéndote insistente
y como tú, sabiéndose indigente
que seas con su poema complaciente,

diciendo cosas bellas.

Todos, y ¡qué digo, yo más que otros!,
reos de aprobación,
precisamos subirnos en un globo
y encararnos al cielo con arrobo
a lomo cabalgando esbeltos potros,
salirnos del montón.
©donaciano bueno.

Congelar el tiempo

Presintiendo lo que un día ha de pasar
he decidido congelar el tiempo,
para ello ya he pensado en un invento,
un arcón de esos de los de congelar,
lo llenaré hasta los topes sin cesar
echando fuera el viento.

Sin dilación he de empezar hoy mismo
con mimo a recogerlo y a meterlo,
ascos no haré si alguno es de estraperlo,
no importa si me acusan de cinismo
y aún menos si lo hicieran de egoísmo
que no pienso venderlo.

Pues que un día se nos tiene que acabar
mejor ser previsor que luego hambriento,
de nada servirá ya algún lamento,
nuestras lágrimas son artes de matar
al mismo que nos tiene que ayudar
o hacer de él pasatiempo.

Uso sólo he de hacer en el momento
en que a punto me encuentre de expirar,
entonces procederé a descongelar.
Como habréis observado esto es un cuento
quizás de humor o más bien tal vez cruento
que invita a imaginar.
©*donaciano bueno.*

Hallábase dormida mi esperanza

Hallábase dormida la esperanza
en un lleno de dudas mar incierto,
hundida sin piedad al desconcierto
cual sombra que se mueve en una danza.

Atenta que encontraba el cielo abierto
lanzarle quiso un reto a la porfía,
no uno sino dos y aún tres había
que por perdido le daban o por muerto.

Y fue en esto que la duda espabiló
cual se enciende de pronto una pabila
en que la coyuntura andaba ausente.

Un beso que bullía en el ambiente
se aventuró a posarse en su pupila
y el dilema de su sueño se ausentó.
©*donaciano bueno*

Versos doloridos

Aquí os dejo mis versos doloridos
desnudos con sus lágrimas y llantos,
los sueños que al azar vagan perdidos
aquellos que aun suspiran aturdidos
y hasta los desencantos.

Y os dejo aquí, los muchos que al olvido,
-para la iglesia nunca fueron santos-,
sin derecho a nacer, sin un respiro,
o en acto de crear ya consumido
en hechos sacrosantos.

Los que nunca han de llegar a los oídos
porque el desprecio se cebó en sus artes
que aseando quedaron deslucidos
por sus propias miserias escocidos
de mierda sus baluartes.

Deformes, ni apañados, ni lustrosos,
por mente humana indigna concebidos
¡qué he de decir de vos, zarrapastrosos,
como todos los míos, horrorosos
de inicio mal paridos!.
©donaciano bueno.

El tiempo es mi vicio

El tiempo que me espera yo lo estiro
como estira su cuerpo la serpiente,
el aire que se airea inconsistente
o cambia de lugar cuando respiro.

El tiempo es esa cosa que la gente
no tiene en consideración, un mito,
que se extingue ya al empezar de un grito,
la gota que le arrastra la corriente.

El tiempo siempre va pero no viene,
se introduce y se sale de un resquicio,
se tira sin caer a un precipicio
y aunque alguien lo intentara no detiene.

Reflejo del espejo en que me miro
en el que yo aparezco como ausente
el alma no se ve pero se siente
y la sombra se va cuando me giro.

¡Ay de mi, si supiera qué es el tiempo!
lo pondría cerquita aquí a mi vera,
para evitar morir un día cualquiera
o que al azar se lo llevara el viento.

Un pedestal le haría con su auspicio,
anclado por su base en mi consciente
que fuera y que viniera intermitente
y que pudiera venerar, mi vicio.
©donaciano bueno

Soñar no basta

Yo soñaba que tenía
en mis ojos una llama
y entre tanto de la cama
en el sueño me caía.
- - -
Soñar no basta para hacer la vida bella,
ni siquiera con disfrutar, con eso basta,
ni volar tampoco creyéndose una estrella
o con tozudez aplicarse a la botella
ni con firmeza asirse de un toro a su asta.

Mas ya que soñar saludable es y gratuito
salpiquémonos de poemas a raudales,
en los abruptos pedregales de granito,
donde hay quien dice que dios dió su último grito,
en las limpias aguas e inmensos manantiales.

Cantemos y brindemos que la vida es breve
viendo que a nuestro alrededor todo es bonito,
como es un vaso de buen vino que se bebe,
el cuerpo bello de una amante que se embebe,
la emoción del verso que nace aún no escrito.
- - -
¡Qué tarde se hace la tarde
que largo se hace el camino
qué pertinaz el destino
y la pena qué cobarde!.
©donaciano bueno

Una torre sin cimientos

Yo cuento aquí mis cuitas como el chopo
suspira cuando mira al campanario,
las voces que recitan el rosario,
la nieve que regando va su copo,
el olmo centenario.

Al igual me comporto como el loco
que le roba las notas a un flautista,
el baile que a bailar sale a la pista,
de la nariz el niño extrae un moco
en un gesto intimista.

Y pienso igual que al que le sabe a poco
un bistec y una jarra de cerveza,
la gracia de la mente, su destreza,
la sombra que se alarga y que no toco
o un gesto de torpeza.

Y vivo ¿cómo vivo? en un sofoco
desde acá para allá siempre a la vista,
intentando ser bueno y altruista
y avanzo, retrocedo y luego enroco,
de este mundo un turista.

Y aunque no lo persigo, sé provoco
constantes y distintos aspavientos,
soplen buenos o soplen malos vientos,
a veces creo, acierto y me equivoco,
soy torre sin cimientos.
©*donaciano bueno*

Bendito vino

Vino que del cielo vino,
vino con tanto primor
que al hombre sin saber letra
le hace predicador..
(anónimo)
- - -
Si Baco hoy levantase la cabeza
sería muy feliz al ver que el vino
sustento sigue siendo en el camino,
motivo de renombre y de grandeza.

Su mayor contrincante la cerveza
es más artificial y su ingrediente,
la cebada muy pobre es indigente,
exenta de virtud y de belleza.

A mi me gusta más cuando es clarete,
con su color rosáceo y tan fresquito
que inunda el paladar tan suavecito
y a las papilas llega y se entremete.

Y el tinto ¿qué decir del vino tinto?
un trago que al gaznate le alimenta,
palpar allí el calor como incrementa
para al fin caldear ese recinto.

El blanco, que alguien dice que no es vino,
y el matiz afrutado que refresca,
yo lo dejo en las noches a la fresca,
si me paso convierte en adivino.

Mas no osen deducir sea un borracho,
que me encuentro enganchado a la botella,

aunque un trago a mi vida hace más bella
me siento parlanchín y hasta más macho.
©donaciano bueno

Mi vida es simple aquí

Mi vida es simple aquí, leo y escribo,
intento ir conversando con la gente
sencilla y tan humilde e inocente
que llevan adhesivos y en su mente
un naranjo pintado y un olivo.

Todas las tardes, llueva o haga frío,
cuidando mi salud doy mi paseo,
al tiempo que yo pienso y me recreo
en lo que creo, veo que no veo,
lo que se mueve, todo, en torno mío.

Difícil conversar y distraerme,
como no soy de aquí, no tengo amigos,
es un pueblo que no produce higos,
ni pinos hay, carrascas, verdes trigos,
donde yo reflejarme o pueda verme.

Tan feliz, me arrebujo con un verso,
cual le atañe a quien es advenedizo,
o ese niño que un día primerizo
remira el garabato que ayer hizo
soñando ser pintor del universo.
©*donaciano bueno.*

Un arrenuncio

Que lo mío no fue la poesía,
creo me equivoqué, digo lo siento,
pues yo no sé mentir y el sentimiento
hoy me impide decir lo que sentía.

Que yo no sé escribir, eso es bien cierto,
pues solo sé expresar cuatro palabras,
mi tierra es un erial donde las cabras
han trocado el vergel en un desierto.

Y aunque intento regar, no lo consigo,
imposible es ya ver los brotes tiernos,
ni aun subiendo a bajando a los infiernos
nunca ya observaré crecer mi trigo.

Mas me niego a caer y no renuncio,
a exprimir hasta el fin a mi sesera,
quizás no sepa aún lo que me espera
o pillen en el juego en arrenuncio*.
©*donaciano bueno*

De las musas al teatro

Siempre fui de las musas al teatro
un ingenuo cazando musarañas,
buscando siempre a dios en las montañas,
intentando aprender qué es tres por cuatro,
por qué tejen sus telas las arañas.

No creo en dios y aún menos en los dioses,
y que exista un ser superior no creo,
a mi alma aunque me dicen no la veo,
deduzco que el decir sólo son poses
más propias de un objeto de deseo.

Que una puerta es la palabra clave,
esa puerta que se abre a una sonrisa.
La puerta que has de abrir, no tiene llave,
es frágil, delicadamente suave
y se accede a su umbral entre la brisa.

Pues yo sólo presumo de hombre bueno
fiel defensor de leyes sacrosantas,
en el arte de amar, un pagafantas*,
que rayo quiso ser y quedó en trueno
y , errante, murióse en las gargantas.
©donaciano bueno

Castilla, hoy mi posada

Castilla vieja, peregrina y santa,
la que algunos ahora dan por muerta,
de yermos y de páramos, desierta,
de iglesias y de ermitas sacrosanta.
Tierra reseca, sofocante y fría,
beoda de sol, de lágrimas sedienta,
reina pía trocada en asistenta
de los que fueron súbditos un día.
Castilla fiel, repleta de pinares,
donde antaño sembraban labradores,
de ganado, rebaños y pastores,
la tierra de regachos y hontanares.
Hoy, robado el mar, no puedes navegar,
te has quedado sin barcos ni veleros,
y hasta ya no precisas los aperos
para en tus surcos austeros naufragar.
Castilla lóbrega, cual vino tinto,
pintada de lagares y bodegas,
medida en celemines y fanegas
y gentes de pelaje variopinto.
Forjadora de sueños a empujones,
creadora de mitos y de artistas,
hoy te observo a través de tus aristas
como ejemplo a imitar de otras regiones.
Castilla con la espiga al sol dorada
el humilde lugar de mis mayores,
tan lejos ahora ya de mis amores,
fuiste mi hogar y hoy sólo eres posada.
©donaciano bueno.
http://www.donacianobueno.com/

El cuento de la vida

Que la vida es un cuento nadie lo duda
que los que la bendicen solo son cuentos,
pa' tapar las heridas usan ungüentos
y cuando no hay repuestos piden ayuda.

Que nunca nadie sabe por qué se nace
si al acaso dios hizo una travesura
e implicarnos debió en esa aventura,
jugando con nosotros, hace y deshace

Pues sólo monigotes, las marionetas
vamos al son que dictan otros tocando,
sin conocer el cómo nos vienen dando
por qué a todos nos mandan a hacer puñetas.

Solo los sueños tienen algún resquicio
por donde nuestros ojos ir asomando
para fuerza cogiendo e ir caminando
antes ya de asomarnos al precipicio

Pues somos como flores que un día brotan
las más afortunadas, que otras son cardos,
todos hijos de dioses, todos bastardos,
los restos de un naufragio que apenas flotan.
©*donaciano bueno.*

Lo que pienso y lo que digo

Si he perdido, ya la vida, el tiempo, todo,
lo que soñé, lo que tuve y lo que hoy tengo
ha pesado mucho más y lo mantengo
lo que pienso, lo que digo y aun mi apodo.

Si he buscado casi siempre mi acomodo
y he cedido mi opinión a algún proscrito
a traición nunca he vendido, quede escrito,
l*o que pienso, lo que digo y aun mi apodo*.

Si he sufrido de demencia algún periodo
y a peanas de otros dioses he subido
fue un intento por lograr ser bendecido
lo que pienso, lo que digo y aun mi apodo.

Por si hay duda en estos versos me redigo,
me disculpen por ser hoy tan insistente,
obsesivo, siempre tuve yo presente
sin adobo lo que pienso, lo que digo.
©donaciano bueno.

A un lirio

Lirio, sumiso, que nació de astilla,
en resquicio, en la tapia, en un adobe,
sin un simple arrumaco que le arrobe
ni nadie al que achacar que le mancilla.

Junto al lirio hay abierto un orificio.
para poder mirar lo que allí pasa,
atento si aire sopla, el sol abrasa,
él es la soledad en ese hospicio.

Todo el mundo la mira y le saluda,
algunos hay de forma irreverente,
él se inclina educado ante la gente
siempre presente está, siempre madruga.

Ningún viento le ha obligado a doblegar,
vacunado se encuentra de un mal fario,
su memoria es el mismo calendario
de sucesos que son duros de olvidar.

Cuando haya de abordar su reto en serio
en que deba por fin ya rendir cuentas
no deberá viajar ni dar más vueltas
pues su casa es el mismo cementerio.
©*donaciano bueno*

Un tonto de capirote

A ese tipo, pringao, de medio pelo
que se cree un gallito de pelea,
mirando siempre abajo cuando mea,
orgulloso que está de ese consuelo
y esperando feliz que alguien le vea.

A ese falso, chulo desvergonzado
que empujando va siempre a donde acude
deseando que alguno le desnude,
mirando de reojo a cada lado
y que haya alguien, se acerque y le salude.

A ese tipo tan fatuo y presumido
que siempre alardeando de canalla,
-si de mente hay que hablar no da la talla-,
va perdonando vidas, que fingido
no sabe a dónde va, donde se halla.

Cual verso que naciera ya podrido
él, que nunca valió para estrambote,
-si hay riesgo acabará dándose el bote-
nunca sivió de roto a un descosido,
de alquiler, un tonto es de capirote.
©*donaciano bueno.*

A la muerte de un poeta

Gala haciendo de honor y de hidalguía
ascendió su alma libre hasta el parnaso
un día triste y gris en que el ocaso
con un requiebro cruel le bendecía.

Un padrenuestro y dos avemarías
y un responso formaron su breviario
en la recta final de su calvario
entre un flujo de insignes letanías.

No sirvieron de nada sus esfuerzos
ni cantos de sirena, ni plegarias.
Sus versos, ahora huérfanos, son parias.

Las ranas que escribió ya son escuerzos
que incapaces de alzar al aire el ala
quedaron bajo el yugo de la pala.

Sufriendo otra jugada más del cielo
ahí ya se pudrirán junto a su anhelo
para, tristes, velar su desconsuelo.
©*donaciano bueno*

Madre

Debiera haberte besado hasta matarte a besos,
debiera haber mimado como se mima a un niño,
y abrazarte con fuerza sorbiendo tu cariño,
sentir y haber llenado tu imagen de embelesos.

Tú, que me diste todo, cuidados y ternura,
y que me procuraste la educación y aseo,
no sabes cuánto siento, volver a atrás deseo,
a los tristes momentos en que te dí amargura.

Quisiera ser yo un hada y revertir el tiempo,
y aunque fuera un momento de hinojos a tu lado,
confesar que te quise, lo mucho que te he amado
y no ser expresivo, lo mucho que lamento

Mas, como no es posible, dejar quiero constancia.
Si al azar este verso llevara hasta tu nube
hoy quiero lamentarlo, te tuve y no te tuve,
espero me perdones. Y un beso en la distancia..
©*donaciano bueno*

Nunca es lo que parece

Lo que dices jamás es lo que crees
que es lo que otros perciben y comentan
pues siempre existirán lo que presientan
que algo escondes oculto que desees
aunque sea que mientan.

Y aunque hables claro, claro, muy clarito,
siempre a tu lado estará un desconfiado
que piense que eres bobo o iluminado
o que a tu susurrar convierta en grito,
o quiera echarte a un lado.

¡Tu voz al lamentar, un gorgorito!
¡que una palabra gruesa se ha escapado,
te catapultarán hasta el tejado,
para ellos ya serás siempre maldito
de su árbol desgajado!

Y si no han de buscar alguna excusa
para al tema seguir dándole vueltas,
escarbando en tus aguas turbulentas,
mejor para ellos cuanto más difusa,
obviando las esbeltas.

Sin embargo, no sufras ni confundas
que a bendecirte otros han de acudir
y con fanfarrias te habrán de recibir
ocurrencias, incluso sean inmundas,
y al mundo prescribir.

Los humanos disfrutan los extremos,
su forma es de buscar la referencia,
hoy les suben a lo alto de la ciencia

y mañana les tacharán de memos
según su conveniencia.
©*donaciano bueno*

La matrona

Esa noche era plácida y serena,
la oscuridad brillaba en el ambiente
y cada gota que caía de una fuente
una lágrima llena era de pena.

La plaza se alargaba eternamente
a la puerta de una vieja casona
cual halo que en su umbral se desmorona
y vuela en los susurros de la gente.

Tú, matrona que a tantos ayudaste
a ver la luz, el cielo, el sol y el día,
tantos gritos que diste de alegría
envueltos en dolor se han ido al traste.

Esos niños, hoy hombres ya maduros,
que al vientre de la madre tú arrancaste,
algunos se quedaron inmaduros
y otros, ay, ya se fueron por desgaste.

Entre vida y la muerte hay una zona:
la pujanza añorada y hoy perdida,
la madurez que abriendo va una herida,
la vejez a quien nadie le perdona.

En tu caja en señal de despedida
simplemente había una corona,
"la fuente de la vida, la matrona,
dejado había a su pesar la vida".
©donaciano bueno

Lloco...de contento

Estoy sólo con mis mocos,
mis suspiros, mis abrazos,
mis penurias, mis sofocos,
con mis deudas y sus plazos,
lo que sueño, lo que toco,
lo que digo, lo que cuento,
lo que es falso, lo que miento,
lo que a mí me vuelve loco.

Con mis dudas y razones,
mis juegos en solitario,
mis rechazos al mal fario
y mis preocupaciones.
Soy voluble, lo confieso,
al igual que la veleta
ante un toque de trompeta
se gira y vuelve travieso.

Pienso, digo y contradigo,
nunca digo lo que pienso
y si pienso, no lo digo,
sólo me mueve el incienso.
Con mis críticas al viento,
mis plegarias y mis súplicas,
opiniones y sus réplicas,
mis rechazos y sustento.

Si me toco no me tiento,
si recuerdo, no me acuerdo,
¿estoy lúcido, estoy cuerdo?
estoy loco... de contento.
©*donaciano bueno.*

Qué triste es no saber

Qué triste es no saber para qué vives
a dónde debes ir, si a paso lento,
si es preciso pararse algún momento
a descubrir también para qué escribes.

Mas caminar sin rumbo aún es más triste
sin conocer do acabará el camino,
haciendo a tu cerebro peregrino
desde ese día, hasta hoy, en que naciste.

Desconocer si tienes o mereces
una estrella que marque tu destino
que ilumine tu espíritu con creces.

Y evite que te sientas cual las nueces
sanas, hueras, si no eres adivino,
hasta que las machaque el cascanueces.
©*donaciano bueno*

No quiero molestar

Harto estoy de que te irrite hasta mi aire,
si no quise molestar, a qué sufrir,
no me fuerces a que me tenga que ir
si deseo rehuir a tu desaire.

No sufras más por mí, no es necesario,
pues árboles más altos han caído,
no quiero ya aspirar de tu incensario
ni arroparme cual pájaro en tu nido.

Que sin ti sigue el mundo dando vueltas
lo que cambia sólo es el escenario
del libreto simple unas hojas sueltas.

Las aguas que en el río andan revueltas
retornarán a su confesionario
y por gracia de dios serán absueltas.

Y una vez que las penas sean disueltas,
excluido del entorno su mal fario,
a su cauce legal serán devueltas.
©donaciano bueno.

Oculto en un susurro

Hoy he oído tañir a una guitarra
oculta en un susurro,
y he sentido rebuznar a un burro
y a un valiente blandir la cimitarra
y una jota a un baturro.

Mientras voy escribiendo no me aburro
que extiendo mis antenas
y voy dejando acá y allá las penas
y al tiempo manoseo y despanzurro,
le inyecto entre mis venas.

Voy pensando sin lazos ni cadenas
lo que viene a mi mente
sin ser contemplativo, complaciente,
ni al mal fario lanzarle mis condenas,
ni ser condescendiente.

Tal como lo veo aquí os lo cuento,
cual siento os lo describo,
a invención acudir es de recibo,
a veces en los sueños me recreo
y miento cuanto digo.
©*donaciano bueno*

Mi sombra junto al río

Era una tarde de estío
polvorosa y somnolienta,
grimosa, en calma, sedienta
del calor que adorna al frío.
Mi sombra en su señorío
iba plácida, contenta,
contando los pasos, lenta,
sobre el terruño aún baldío.
Paseaba junto al río
y en su vista cenicienta
preguntaba a su albedrío
¿por qué el cielo anda sombrío
y el viento a mí me sustenta?
Bajo los ojos del puente
el agua se revolvía.
La fuerza de la corriente
sus memorias escribía
como lo hace un escribiente
o un cura en su sacristía.
Cerca de allí era una fuente
en la que el agua caía
y el caño se sonreía
con su gracejo insistente.
Era tarde de arrebol
de ensueño y melancolía,
cuando se refugia el sol
por detrás de la colina.
Complaciente el girasol
cada paso acompasaba
con genuflexa mirada
en fatuo y falso farol.
A lo lejos, muy a lo lejos,
una torre aparecía

pintada en la lejanía
tirando al cielo los tejos.
Aquella figura enhiesta
donde rugen las campanas,
tengan o no tengan ganas
el ambiente era una fiesta.
Pensé yo que aquella tarde
iba haciendo mi camino,
pareme a pensar y vino
un gorrión haciendo alarde
de sembrar con mucho tino
escapando el muy cobarde
de tamaño desatino.
Al final, éste es su sino:
mi sombra quedó contenta
esa tarde polvorienta
pues se fue por donde vino.
©donaciano bueno.

A la constancia

Que un día puso el viento una simiente
y fue germinando al sol,
eso hizo horas después y al día siguiente
y así una y otra vez tan insistente
forjando de este modo a aquel crisol.

Hoy el mismo reluce sonriente
recién sacado el brillo.
A un arroyo ha convertido en afluente
de un río que arrastró por la corriente
no fue nunca tan fácil, tan sencillo.

Su sueño se basaba en la quimera
de ser buen escritor
y peldaño a peldaño esa escalera
fue ascendiendo en tensa y larga espera
consiguiendo así llegar a ser mayor.

Lo que es fácil, hacer lo hace cualquiera.
Tan sólo la constancia
y el gusto por lo que haces y el creer,
los aliados serán que te han de hacer
más alegre y más grata aquí tu estancia.
©donaciano bueno

Luces de Navidad

Luces de Navidad, cosmopolitas.
A los andamios aupadas de la calle,
silbando cuando cruzan las mocitas
rimando la belleza de su talle.

Luces de la ciudad, luminiscentes,
jugando al escondite con la luna,
graciosas, pizpiretas cual ninguna,
despertáis la alegría de las gentes.

Luces de la Navidad, tan descocadas
bailando cuando el aire se aproxima,
revoltosas, mintiendo descaradas,
mirando a los humanos por encima.

Rendido a vuestros pies hoy os bendigo,
antaño de neón o fluorescentes,
más modernas de leed, grandilocuentes
de lo que pasa en Navidad testigo.

Tan bellas, tan bonitas, relucientes,
que a veces confundís a las estrellas,
dormidas parecéis inexistentes
tintineando de luz sois las más bellas.

Qué sería de mi ciudad sin luces,
de casa no saldría en el invierno,
del año su final sería un infierno,
no quiero ni pensar. Me doy de bruces.
©donaciano bueno

Colores

Confieso, yo amo los colores, todos,
pues todos me parecen muy bonitos,
cuadrados, ovalados, redonditos,
de frente, de perfil, de todos modos,
gigantes, tan pequeños, tan chiquitos.

Revoltosos, vistosos y graciosos,
ornados con matices opalinos,
límpidos, transparentes, cristalinos,
sencillos, presumidos, glamorosos,
orgullosos y de un ego supinos.

Los amo cual carmín amo en la boca
de una niña que me mira sonriente,
blanco el agua que escapa de una fuente,
que cae desprendida de una roca
o verde la esperanza se presiente.

Los amo al fin cual ser feliz se ansía,
su aspecto divertido variopinto,
del rosa, blanco y rojo vino tinto,
arcoiris al atardecer de un día,
si algo hay que no me agrada lo retinto.

Colores, colorines, coloretes,
¿qué sería del mundo sin colores?
¿podéis imaginar neutras las flores,
pálidos de unos niños los mofletes?
colores, obras sois y mis amores.
©*donaciano bueno*

En busca de la verdad

Hoy he salido de caza, a la aventura,
a libar de las mieles de otros predios,
a lomos de algún sueño en su montura,
a los falsos mensajes buscar cura.
y a liberar de mi alma sus asedios

Y para ello subir quise al parnaso
y a mi mente mandarle a la locura,
y al infierno acercarme por si acaso
y a tumbarme de nuevo al cielo raso
y a las estrellas hablar en noche oscura.

He hurgado entre los sabios manuscritos
de los grandes mesías de occidente,
los templos visitado, los garitos.
Del conocer, en todos chiringuitos
allí copiando he estado yo presente.

Usando algún disfraz en todos lados
intentando no ser apercibido,
abriendo del mil cofres sus candados,
voraz por descubrir, sin ser linchados,
valiente, audaz yo he sido y atrevido

Cuanto más he visto, leído o escuchado
más confuso yo me encuentro, menos sé.
Hoy me hallo más perplejo, abotagado,
de tinieblas mi espíritu inundado,
como el ciego que no siente, que no ve.
©*donaciano bueno*

Amor por qué rehúyes

Amor, por qué si busco me rehúyes,
si conoces muy bien mi desespero,
las veces que he subido hasta el albero
en tu busca y tú te escondes y huyes
robándome un te quiero.

Tú, que sabes tan bien y que conoces,
-mis lágrimas son lluvia en el vacío
arrastradas por la fuerza del río-
respondes con gran brío dando coces
a aqueste el amor mío.

Tú, al que yo tanto ansío y siempre busco,
que en mis sueños labraste una colmena,
que acudiste a salvarme de la pena
aquel día en que todo era pardusco,
hoy eres mi condena.

Quizás mañana, un día quizás fuera,
la lluvia, el cielo, el sol, el mar y el viento,
al comprobar mi enorme sufrimiento
en un cálido manto me envolviera,
eso es lo que presiento.
©*donaciano bueno*

Al final del camino

Caminante soy que voy imaginando,
a los molinos de viento destruyendo,
voy andando y mientras lo hago voy pensando
y a cada paso que doy envejeciendo.
Hoy recojo florecillas de ambos lados,
y entre coles a cardos borriqueros,
es mi alma quien precisa de cuidados
pues mi cuerpo harto está de tantos sueros.
Mi placer está en poder seguir soñando
y al pasado algunas veces recurriendo,
comprobando de sufrir me estoy ahogando
para otras veces desear seguir viviendo.
Reprochando, muchas veces rebotando,
contra todos los ciclones resistiendo
y a medida que ya avanzo voy dudando
y otras lleno de esperanza voy creyendo.
Y asi un día y otro día cavilando
sin descubrir la razón o qué pretendo,
reclamando a dios y con el mazo dando,
de tristeza sospechar me estoy muriendo.
©donaciano bueno

Puntos de referencia

Si he de partir el mundo en dos mitades,
notar si hace calor o si hace frío,
comparar a tu corazón y el mío,
la verdad cotejar con falsedades.

Si la pena es rival de la alegría,
la torpeza es inversa a la destreza,
el ateo es contrario a aquel que reza,
de otro ser, diferente es de ser mía.

Si adivinar contrario es a la ciencia,
trabajar invertido a la vagancia,
estar dormido a estado de conciencia.

Todo estriba en hallar la diferencia,
polos opuestos marcan la distancia,
pues *puntos sólo son de referencia*.
©*donaciano bueno*

Muñeco del mundo

Oh, triste ser humano, pedante y presumido,
que caminas bebido, mintiendo cuando callas,
que nunca das la talla, vagando haciendo ruido
mas no sabes quién eres y menos dónde te hallas.
Que vas plácidamente mirando de soslayo
entre tus alharacas, tus joyas y oropeles,
levantando dinteles como hace un buen lacayo,
sin querer ver qué pasa, despreciando las hieles.
Lo que ocurre en las guerras lo achacas al mal fario
tú, que dice lamentas y eres insolidario
pues vives dignamente, libando de las mieles.
Muñeco eres de un mundo donde no silban balas.
¡Ojalá no te ocurra que explote sus bengalas
algún ser iracundo con intenciones crueles!
©*donaciano bueno*

Por qué yo me pregunto

Por qué yo me pregunto si nadie me pregunta,
por qué abundan los seres que dicen ser humanos
que pasan su existencia tratando sacar punta
de cómo separarnos unos a otros hermanos.

Por qué yo me pregunto si nadie me pregunta,
y hay gentes que se empeñan creando otros idiomas,
por qué es que la riqueza con el bien no se junta
y algunos mientras comen te impiden que tú comas.

Por qué tanto pregunto si nadie me responde
hay tipos que utilizan de dios su nombre en vano
y cuando se descubre la vuelta da y se esconde.

Por qué si eso es inútil, insisto cuestionando,
y sigo y lo persigo, con empeño y me afano,
indago y sin respuesta, me sigo preguntando.

Por qué yo me pregunto si descubrir no espero,
si todo aquí es presunto, que nada ya es certero
salvo seré difunto, por qué, sin querer muero.
©*donaciano bueno*

Yo amo a la vida

Yo amo a la vida
con el mismo vigor que odio a la muerte,
a un nuevo amor le doy la bienvenida
y le reprocho a dios mi mala suerte.

Yo amo a la vida
con la ilusión de un niño a una pelota
que lanza y vuelve al punto de partida
y recoge de nuevo cuando bota.

Yo amo a la vida
cual siento que mi nieta a mi me besa
cuando, triste, se anuncia despedida,
con ansiedad confiando que regresa.

Y yo la amo sin miedo, sin fisuras,
pues convencido estoy de su talento,
y bebo despacito, sin premuras,
al paladar mostrando que la siento.

Y la persigo viendo que se escapa
lo mismo que me ocurre con el viento,
el auto que de pronto va y derrapa,
el alma que no veo y la presiento.

Y yo la digo guapa, guapa, guapa,
soñando me responda algún momento
y la veo vestida de chulapa
hasta el fin de este cuento que hoy me invento.
©*donaciano bueno*

Quiero escribir sencillo

Quiero escribir sencillo, que se entienda,
con palabras en grandes caracteres,
y hablar de dios, del hombre, las mujeres,
del soldado que inicia una contienda,
de las penas de amor y los quereres.

Escribir para el hombre de la calle,
aquel que anda paseando sus miserias,
que aún sube a caballitos en las ferias,
no sabe distinguir algún detalle
que entre bromas existe y cosas serias.

Incluso para aquel que no aprendió a leer,
que la "o" no sabe hacer con un canuto,
el que nunca aspiró a ser dios, un puto
sometido a los azares del placer
sin tener que pagar ningún tributo.

El que absorbe la vida sin saberlo,
que pasa sin pensar, inadvertido,
sintiendo no ha llegado y ya se ha ido,
un sujeto pasmado, de estraperlo,
solitario, hirsuto, introvertido.

Quiero escribir, en fin, a los sin ojos,
ciegos, que creen ver el cielo impío,
que su alma ha sucumbido en el hastío,
lamentan ser del mundo los despojos
y sienten ser vacío en el vacío.
©donaciano bueno

El juego de las palabras

Juego, con las palabras yo juego,
y a ellas les rindo tributo
lo mismo que con el fuego
juego, si no me quemo, disfruto.

Pienso, mas no demando su origen
que en su cuna no me meto,
les tengo mucho respeto,
frases, ellas son las que me afligen.

Saber, que no he nacido sabiendo
y mi sino es aprender,
con ellas siento placer,
leer, y me acabo divirtiendo.

Sueño, que su mundo es fantasía,
que hace a lo real irreal,
del bien se mofa y el mal,
causal, la tristeza es alegría.

Brindo. Por eso yo aquí les rindo
sumisión y pleitesía,
pues con ellas cada día
planto, me entretengo y no me rindo
©donaciano bueno
- - - -
Feliz Año 2016
Un año viejo se va
y otro año nuevo que empieza
el que se va ya no está
y el que viene dios dirá,
qué panorama traerá
si de alegría o tristeza.

El tiempo que ya se han ido
nunca jamás volverá
a retornar a su nido.
Que el vino que se ha bebido
cuando ya se ha digerido
en la nada quedará.

Es, sólo es, que eso es,
hoy, aquí, en este momento,
no más tú eres lo que ves.
Y aunque vuelvas del revés
dos más uno serán tres
el resto sólo es un cuento.
©donaciano bueno

Esta vida perra

Hoy se cayó un avión al mar, me han dicho,
con doscientos y pico pasajeros,
todos los que viajaban, extranjeros,
posible del azar fuera un capricho.
¡malditos agoreros!

Aquellos que iniciaron el trayecto
no pudieron prever tal desenlace
-lo que un día dios hizo hoy lo deshace-,
cada uno despeñó allí su proyecto,
para eso aquí se nace.

Se adelantó sin su consentimiento,
el trágico final no fue previsto,
no es cuestión de más tonto ser, más listo,
unirnos sólo queda al sentimiento
por deceso imprevisto.

Hoy muchos llorarán por los finados,
sus lágrimas inundarán la tierra,
y se volverán a oír sones de guerra
y afluirán agresores y agraviados
en esta vida perra.
©*donaciano bueno*
-

Me gusta, no me gusta

A Neruda no leo, no me gusta,
comprendo, decir esto no es correcto,
pensé recriminar a mi intelecto,
mas nunca oirán decir que me disgusta.

Mentiría si digo a Lorca entiendo,
que a veces no interpreto lo que ha escrito,
mas también reconozco, no es proscrito
por no sentirme bien con ese atuendo.

Quisiera no pensar que acomplejado,
ciego soy o quizás corto de vista,
que no soy el primero de la lista
ni el último y tampoco me he quejado.

Que a mi lo que me gusta, me confieso,
son aquellos que entiendo lo que escriben
y demuestran sus textos que lo viven
y de tanta pasión me dejan tieso.

Machado, he de decir que a mi Machado
me traslada con su verso al paraíso
y me siento flipando de ese guiso
y de su alma libando, anonadado.

Y pudiera igual recordar a miles
y añadir a este poema un sí rotundo,
que cada cual elija de este mundo
los que más agradezcan sus atriles.
©*donaciano bueno*

Garrapatas

Muy cerquita de mi casa hay una escuela
llena de garrapatas,
mas no creáis que estas son de cuatro patas
sino de dos, que en zapatos llevan suela
y arrastrando van los pies, aunque les duela,
o deslizan por el suelo como ratas.

Por lo demás son amables los bichitos
que por allí pululan,
van igual hacia adelante que reculan
haciendo malabarismos, gorgoritos,
y algunos que otros mohines inauditos,
suben y bajan o inquietos disimulan.

Yo los miro y parecieránme una enjambre,
un nido, un hormiguero,
espectáculo de feria verbenero,
algo así como muñecos con calambre,
equilibristas nerviosos en la alambre
el bullicio en su expresión más bullanguero.

Para qué ocultar, los veo con envidia
pues yo lo que quisiera
es uno de ellos ser, acepto a cualquiera,
e inmiscuirme con ahínco en esa lidia.
Confesar debo por fin que me fastidia
ser ya un viejo con cachava y con chistera.
©*donaciano bueno*

Leyendo a Garcilaso

Una tarde cuando el sol
anuncia su despedida,
la luna anda aún perdida
en un tono de arrebol,
cuando el cielo complaciente
a la oscuridad da paso
voy leyendo a Garcilaso
enfrascándome en su mente.

Andando voy diligente
al atardecer del día
entre la monotonía
y el céfiro de relente,
el caño veo en la fuente
dulce gota ensimismada
que cae sin decir nada
al tropezar insistente.

Leo cantos que me animan,
que me elevan al parnaso
y así leo en cada paso
sus versos. Veo que riman
de forma tan primorosa
que a mí me saben a miel,
cada poema es laurel
y cada estrofa, una rosa.

En sus textos yo me miro
y pretendo me inspirar
de amor hablan y del mar,
de la emoción, del suspiro,
Poeta tú eres que admiro,
en tus coplas castellanas

las odas napolitanas
ansias de volar que estiro.
©*donaciano bueno.*

Mi sangre es?

La sangre que discurre por mi vena
no es sangre humana,
quizás se haya inyectado de una rana
o la ha subido allí la mar serena
de mala gana.

O tal vez haya huido de una pena
una mañana,
se apiadó de ella al verla tan insana
temiendo aparecía una gangrena
y dio en la diana.

Mi sangre siempre haciendo gorgoritos
huele a pimienta,
para un vampiro huele que alimenta
a pétalos de rosa ya marchitos
que trae a cuenta.

Mi sangre sólo es sangre ¡qué carajo!
tiene erre hache,
y aunque ya pasó alguno que otro bache
se mueve con ternura y desparpajo
es de azabache.

Mi sangre no sabe si fría es, caliente,
yo la cogí un día
cuando iba resbalando y se moría
cayendo desde el caño de una fuente
tal cual fluía.

Mi sangre en estos versos de dislate
es disoluta,
mas no piensen por nada es una puta

que simplemente finta es o regate
en la disputa.

Mi sangre aquí no es sangre que es veneno
que plasmo en verso
y lanzo sin pudor al universo
aunque alguien pueda pensar que huele a heno,
que tergiverso.

Mi sangre solamente es una excusa
para yo escribir
sobre una asignatura tan difusa
y sin habla dejar patidifusa
y hacerla sonreir.
©*donaciano bueno*

Qué pinto yo aquí?y qué es España

En un banco, sentado, de madera,
de un paseo que llaman Les Palmeres
voy desgranando lemas y saberes,
pensamientos que inundan mi mollera.
Aquí reposo yo mis posaderas
y en un sencillo libro en el que escribo
voy soltando las notas que ahora cribo
del humo que aun perciben las lumbreras.
Dando repaso al tiempo y los momentos
en los que anduve atado a unas cadenas,
tardes de luna llena en las verbenas
y amores que dejaron sedimentos.
Tengo un alma orgullosa que agradece
al cielo, a dios, al mar, al sol y al vino
lo bueno que acompaña mi camino
y a espíritu más noble resplandece.
Converso con el hombre que acompaña
mis paseos por la tarde en el estío,
momentos de placer en que me río
e incluso que percibo que me engaña.
Y ahora inmerso que ando en la maraña.
oculto a los sollozos, tan sombrío,
quisiera despertar ya de este hastío
saber qué pinto yo y qué es España.
©*donaciano bueno*

No me molesten

Hoy voy a descansar, no me molesten,
quiero librarme ya de tanto hastío,
me niego a conocer si es que hace frío,
que a mi mente, si piensa, quiero arresten.

Pues ya estoy harto de tanto divagar,
sentirme prisionero, atormentado,
cual niño que responde maltratado
y quisiera echar sus alas a volar.

Que mi luz ya no alumbra, es pesadumbre,
el alma es desgajada de una rama,
el ansia ya rebosa y se derrama
ni una pavesa queda de esa lumbre.

A solas quiero estar con mi costumbre,
con mi sombra, mis dudas y mis velas
desnudo con zapatos, con sus suelas,
tristeza, mi dolor, mi podredumbre.

En mi baba afligido y ahogado,
sin casi respirar ni ver el mundo,
sumido en el letargo más profundo,
y el fragor de mi hiel al fin tragado.
©*donaciano bueno*

La noche desaviada

Mirando fijamente hacia la nada
en una noche del invierno, fría,
la savia vi del cielo que caía
dejando deslizarse enamorada
sin saber si lloraba o sonreía.

Por mas que a los cristales se agarraba
sus uñas no impedían el descenso,
no importa un SOS lanzara o que llorara,
el cristal fue empañándose de incienso,
la gota feneció desconsolada.

La luna que en la niebla se escondía
con un halo de luz iluminaba
la estancia cual lo hiciera una bujía,
la vela, una candela. Y aún llovía,
lágrimas que del cielo dios regaba.

Pronto la reconocí entre la brisa
tan jóven, tan sumisa, tan callada,
tristeza que embargaba la sonrisa
presumida que dice acude a misa,
cual niña, pizpireta, descocada.

Muy poco tiempo pasó. Y la amnistía
hizo a la oscuridad su gran aliada,
el silencio voló a la sacristía
y segundos después yo me dormía.
La noche quedó sóla, desaviada.
©donaciano bueno

Una larga espera

Yo me senté a llorar frente a la puerta
a ver si algún momento tú la abrías,
una hora pasó y otra hora muerta,
mientras yo, vigilante, estaba alerta
y tú, incomprensible, no salías.

No entré hasta tu dintel, no me atrevía,
en su entorno la calle era desierta,
ni una rama de un árbol se movía,
dudé si en arrojarme a algún tranvía
pero mi alma insistía estar despierta.

Y fue pasando así día tras día
y una semana , un mes e incluso años,
terco siempre apostando en la porfía,
confiando apareciera la alegría,
de esperanza repleto y desengaños.

Y harto ya de esperar me eché la siesta
cuando el sol más se expone al mediodía
y más profundo daba allí en mi testa,
tesitura de duda tan siniestra,
aunque un ojo despierto mantenía,

Y al fin reflexioné, sin darme cuenta
el tiempo que en la espera yo perdía,
percibí como amainaba la tormenta
y en esta dilación vil e incruenta
no pude más decir y me moría.
©*donaciano bueno*

Yo no tengo la culpa (canción)

Si el viento se marea
yo no tengo la culpa,
si mueren las estrellas
no me miren a mí,
pues yo me encuentro aquí
lo mismo que están ellas
inmerso en la pelea
que nunca pretendí.

Si el mundo no se para
miren hacia otro lado,
que, libre de pecado,
mi trecho hoy recorrí,
que nunca yo rehuí
lo que el cielo me ha dado,
y siempre dí la cara
y a promesas cumplí.

Si el alma es un misterio
pregunten a quien sepa
donde se halla la cepa
si está en el Sinaí,
quiero subir allí
donde anida el criterio
mas sólo el cementerio
se apiadará de mí.
©*donaciano bueno*

Lamento al viento

Veo a cientos, mil gorriones
que se empinan en tu chepa,
sin motivo, que se sepa,
defecando sus razones.
En molestas situaciones
se mofan de ti y tu orgullo
presumen de hacer barullo,
y allí exhiben sus pendones
entonando sus canciones
que suenan a Perogrullo.

A ti vienen a turbar,
a ti, que duermes la siesta,
con su fanfarria siniestra
la tabarra quieren dar.
Y no te dejan soñar
pues con sus ruidos desvelan,
ya que obsesos son y apelan
a que suyo es el solar.
Que no quieren molestar
aunque molestarte suelan.

Y aun cuando sepan te duelan
vuelven a revolotear
y en tí vuelven a soltar
excrementos aunque huelan.
Ni lágrimas les consuelan
que su exceso es tan voraz
que, aunque exentos de maldad,
insumisos se revelan,
más allá no van, no vuelan,
la frontera es su ciudad.

Y apelan así a su historia,
su idioma, su identidad,
no importa si es la verdad
que minutos son de gloria.
Un aparte en la memoria,
que ahora quieren olvidar,
que fueron tu valladar
y también fue su victoria.
Prefieren antes la gloria
de un posible lupanar.
©donaciano bueno

Tú lees, yo leo...

Lees, tu lees, yo leo,
los dos calladito estamos,
de vez en cuando miramos,
tu me observas, yo te veo.

¿Poca luz?, hay poca luz,
poca luz hay y hace frío
penetra un escalofrío
de la ventana al trasluz.

Yo que pienso ¿y tú que piensas?
los dos pensamos lo mismo
los dos vamos de turismo
cada cual con sus despensas.

Ambos vamos de farol,
ambos echando la cuenta
cuando amaine la tormenta
volverá a lucir el sol.
©*donaciano bueno*

Mi paisaje favorito

Cuando el mar está bravío
no me gusta ir a la playa.
que prefiero ir donde haya
una orilla junto a un río,
bajo algún chopo sombrío
contíguo a cañaverales
y en esos juncos cabales
ver como luce el estío.

Que ese fragor de las olas
me produce a mi tristeza
y me induce a la flaqueza
cuando allí me encuentro a solas.
Me trae reminiscencia
-mi infancia en Fuenterrabía-
la angustia que producía
de mi familia su ausencia.

Sólo si el mar está en calma
voy a relajarme al mar,
allí me pongo a pensar
y descubro que hay en mi alma
-miro al fondo y me recreo-
deseos de adivinar
dónde acaba allí el soñar
si al final nada ya veo.

Si pudiera yo crear
mi paisaje favorito
montaría un chiringuito
con chopos en el lugar,
de algún río un afluente
y unos arbustos frondosos

que me miraran mimosos
y así estar eternamente.
©donaciano bueno

Promesas

Prometo no alzar la voz, no rebelarme
y no decir la verdad aunque me duela,
no azuzar a mi caballo con la espuela
y callarme aunque pretendan humillarme.

Darle un mendrugo de pan a quien no tiene
y a los que tristes están enjugar penas
y hacerles más llevaderas sus condenas
incluso si para mi alma no conviene

Nunca más del derrengado hacer astilla,
hipócrita, no lavarle a mi conciencia,
o fingiendo pecador, pedir clemencia.

Samaritano, poner la otra mejilla,
de egoismos y de ambiciones suspenderme,
o imponerme en penitencia a mi leerme.
©*donaciano bueno*

La partida de bautismo

Hoy encontré en mi cartera
la partida de bautismo
¡qué vieja me pareciera,
tan rancia la puñetera.
para tanto silogismo!

Me ha traído a la memoria
cuando dios era el buen dios,
aquellos días de gloria
que son parte de la historia
en que uno y uno eran dos.

Que la iglesia no es lo que era,
y hoy casi nada es lo mismo,
aquella luz no es lumbrera
se ha convertido en ceguera
ni es lo que era el catecismo.

Pues que en plano espiritual
aquello que era ya no es,
y puesto que nada es igual,
dios, el cielo, el bien o el mal,
hoy la he vuelto del revés.
©*donaciano bueno*

En la orillita del río

En la orillita del río
me lanzó un beso una flor,
me perfumó con su olor,
presintió mi desvarío;
yo le respondí, amor mío,
correspondo a tu embeleso
mas debes saber que un beso
jamás debe ser impío.
- - -
Que otra flor en la otra orilla
fue primera en regalarme
su olor, y quiso besarme,
y era hermosa la chiquilla;
mas yo respondí al honor
con una amable sonrisa
y ella se murió deprisa
y a mí secuestró el pudor.
- - -
Y apareció una tercera
que paseaba, mimosa,
no era flor, que era una rosa
luciendo la primavera;
se acercó hasta mí, certera,
y susurrando al oido
acelerando el latido,
me robó allí la cartera.
- - -
Y al fin ya me desperté
en un dulce sobresalto,
y buscando pegué un salto
y a ninguna yo encontré.
Dejen que llore su ausencia
que en mis lágrimas me ahogue

y en su imagen me desfogue
libando de su presencia.
- - -
Que aunque sé que fue irreal,
sólo sé que disfruté
y a su imagen sublimé,
el resto a mi me da igual.
Lo que importa es, si no fue,
lo que a mi me hizo sentir,
de placer llegué a morir
cuando pueda volveré.
©donaciano bueno

Habladurías

¿Por qué me miras, flor, por qué me miras
tú, tan alegre, feliz, tan sonriente,
si nada sabes de mí y de la gente
solamente habrás podido oír mentiras?

Si cuando hablan de mí sólo son iras,
sospechas o rumor inconsistentes,
habladurías que, maledicentes,
me quieren arrastrar hasta sus piras.

Tú, siempre, tan mimosa e inocente,
tan de felicidad llena y de vida,
no te dejes llevar por la corriente.

Sigue así tan ingenua y comedida
aunque algunos te tilden de indigente,
piensen otros de amor estés bebida.
©*donaciano bueno*

Gentilhombre

Hoy elevo mi voz a los altares
para quien quiera escuchar, me quiera oir,
desde aquí a más allende de los mares,
hayedos, en los montes de pinares,
del trópico subiendo a los glaciares,
donde un grito se pueda percibir.

Y al cielo clamo y en él al dios de todos,
creyentes, los agnósticos o ateos,
abstemios e irredentos, los beodos
que adoran o remozan en los lodos,
dan amor o sacando van los codos,
los que portan su foto en camafeos.

Que creen en la suerte y el mal fario,
que niegan el saludo o dar las manos,
de un pais, una ciudad, un pueblo, un barrio,
inmersos entre un duelo o en un calvario,
sabios, sin conocer abecedario,
y en concreto que dicen ser humanos.

Yo doy aquí mis versos por un hombre
íntegro, transparente, sin complejos,
que actúe como un niño y que se asombre,
que sabe respetar los que son viejos,
escuchan de mayores sus consejos,
y más que superhombre es gentilhombre.
©*donaciano bueno*

Dolor

No quiero que me pinchen, que me duele,
tengo miedo a sentir lo que he sufrido,
no puedo soportar tanto castigo,
piedad, yo pido a dios que me consuele.

A cambio de esta ayuda le prometo
creer en lo que nunca yo he creído,
amar a lo que siempre he resistido,
que quede aquí constancia en el soneto.

Me duele el alma, doctor, duele el alma,
vea si tiene usted algún remedio,
la tengo sometida a tal asedio

que intento no sufrir mas no se calma.
Acaso se halle escrito en mi destino
y no pueda elegir ya otro camino.
©*donaciano bueno*

Vivir de propina

Que vivir para mi hoy, ya es de propina,
agarrado a la pata voy de un banco,
sin lastres, pues nada me contamina,
en riesgo, siempre al borde de un barranco.

Cual loco que del mundo nada espera,
despacio, siempre al frente voy mirando,
sobre qué soy, qué fuí y ser pudiera.
la muerte a mis espaldas, divagando.

Y aunque dudo que exista, a dios le pido
me siga en el paseo acompañando
juro yo continuar sin hacer ruido
siempre a él rogando y con el mazo dando.
©*donaciano bueno*

Antes que yo existiera

Antes que yo existiera no había nada
pues todo para mí era el vacío,
ni existía el calor, tampoco el frío,
ni un sueño tan siquiera en la almohada.

Ni árboles había, ni había río,
ni el sol, la luz, la sombra, las estrellas,
las cosas horrorosas y las bellas
el temor, la traición, el amorío.

Por no existir, tampoco tú existías
ya que un poco después que yo naciste,
nunca que me encontraras presentiste
y aún menos que el hecho lamentarías.

Y en esta disyuntiva voy pasando
y el tiempo poco a poco consumiendo,
amando algunas cosas, presintiendo
la renta que gocé se está acabando.

Y pronto habrá otro día, otra alborada,
que presente ha de hacerse el desvarío,
la estancia y un sarcófago sombrío,
y de nuevo para mí ya no habrá nada.
©*donaciano bueno*

Yo arrastro en mis venas la tristeza

Arrastro yo en mis venas la tristeza
del sauce que perdiendo va sus hojas,
el sueño que, imposible, te despojas,
del otoño una tarde que bosteza;

el mismo que produce la añoranza
al ver morir el día en la campiña,
las hojas que se caen de la viña,
cómo aquello se quiere y no se alcanza,

del niño que presientes agoniza,
al igual que la llama de una vela
va extinguiendo al final de una candela
y no queda pavesa ni ceniza,

la niña que sospecha, enamorada,
que su galán ya se ha ido y no aparece,
aquello que nunca es lo que parece
y nos frustra y nos deja el alma helada,

y notas que a ti el tiempo se te pasa
y descubres de pronto que se ha ido,
preguntas y preguntas cómo ha sido
y no encuentras razón o ésta es escasa.

Tristeza me causa a mí ahora mismo
saber que escribo, y no saber quien soy
de dónde vengo, qué hago, a dónde voy,
dudando hasta del mismo catecismo.
©*donaciano bueno*

Moscas cojoneras

¡Maldito bicho posado en mi mollera!
dime ¿quién te ha dado a ti consentimiento
para ensuciarle y oler mi cabellera
-mosca, molesta y malvada cojonera-
dibujando un trazo gris, un sedimento?

¿Por qué andáis en torno a mí revoloteando,
molestándome y zurrando la tabarra,
-con mis manos dando caza yo intentando-
y vosotras una y otra vez burlando
en, sucias, posar las patas en mi jarra?

De otros bichos se comentan sus ventajas
mas vosotras, tristes moscas, puñeteras,
a nadie oí que dijera que sois majas
pues estáis en el manjar y en las mortajas
a joder a los humanos las primeras.

Incluso dicen, no sé si será cierto,
que sois un gran transmisor de enfermedades
que trasladáis desde el uno al otro huerto.
Sois, perdonar que os lo diga así, un entuerto,
un dechado de guarradas y maldades.
©*donaciano bueno*

A qué penar

A qué llorar, si no sirve de nada,
a qué sufrir, si todo ya está escrito,
si uno a penar, se encuentra ya suscrito
al iniciar su estancia en la manada.

De nada sirve rezar o lamentar
e inútil es igual, pegar un grito,
condenado estarás, siempre maldito,
por más que intentes, no lo podrás cambiar.

Lo que ha de pasar, eso es lo que será,
nadar has de evitar contra corriente,
resígnate a sufrir temporalmente.

Lo que ocurra después ¿quién lo sabrá?
no se ha visto ni a dios ni a su asistente
y nadie que se fue se hizo presente.
©*donaciano bueno*

Revendedor de ideas

Revendedor de ideas, ese es mi oficio,
yo cambio unas por otras con beneficio.

A las buenas yo mimo con mucho esmero
son las que a mi me gustan, las que más quiero.
Aunque las destacadas, inteligentes,
son las más cotizadas, con más clientes.

Unas son revoltosas, son traicioneras
e incluso prepotentes y otras austeras.
Simpáticas las vendo, son de estraperlo,
las conozco de lejos, nada más verlo.

Que para todos tengo, son de colores,
nata, menta, limón y de otros sabores.
Quien quiera comprar alguna, aquí me tiene,
prometo yo aconsejar cuál le conviene.

Aunque debo advertirles que yo no fío
pues que me han estafado y ya no confío.
Las hay muy recatadas y disolutas,
algunas van a misa y otras son putas.

Cierro aquí el mercadillo de las palabras
que las que ya me quedan son las macabras
y éstas, estoy seguro, no hay quien las compre,
ni siquiera permito que alguien las nombre.

Revendedor de ideas, ese es mi oficio,
yo cambio unas por otras con beneficio.
©donaciano bueno

La palabra justa

Hoy he de hablar con la palabra justa,
la misma que ni engaña, ni zahiere,
que se hace comprender como ella quiere,
que a instruidos e ignorantes igual gusta.

Que evita que hasta el viento se lastime,
haciendo un guiño a dios y a la prudencia,
amable y delicada con la ciencia
y a quienes le provocan también mime.

Que hoy quisiera yo estos versos adornar
con ramos que llenaran de empatía,
sembrados de ilusión y de alegría
desde todos los confines hasta el mar.

Y de este modo poder emocionar
a aquellos que embargados de tristeza
presientan su dolor se ha hecho pereza
y la angustia les tiente a suicidar.

Una palabra humilde, sin rencores,
preñada de bondad y de energía,
la misma que para mi yo desearía
con cinta y celofán, llena de flores.
©*donaciano bueno*

Quisiera ser mariposa

Mis versos no emocionan, lo comprendo,
pues guardar yo intento siempre la forma
y tengo que ocultar si estoy fingiendo
sin siquiera decir me estoy muriendo,
tratando no salirme de la horma.

Que no puedo gritar pues se desborda,
ni puedo maldecir, ni algún lamento
lanzar en un momento por la borda,
y a la expresividad dejarle sorda
ni contar mi alma sufre un fin cruento.

Que todo en mi versar, tan comedido,
me impide inmiscuirme en la pelea,
lo que digo, todo, ha de ser medido,
y hasta odio el inmiscuirme en un berrido
aunque no encuentre a nadie que me crea.

Mas debiera librarme de esta losa
que me atenaza cual dama en un corsé
que yo quisiera ser es mariposa..
Hoy les comento una cosa, ¿saben qué?
lo próximo que escriba, lo haré en prosa
©*donaciano bueno*

Sentimiento humano

Que hoy yo, aqui, reivindicar quisiera
el sentimiento noble, más humano,
el que con la razón se da la mano
sin disquisiciones hacer siquiera.
El mismo que no entiende de colores
ni razas, ni paises ni aún creencias,
un portazo dando a las excrecencias,
dedicando su amor todo a las flores.
Sea o no sea un habitual del templo,
incluso ateo, agnóstico o creyente,
pudiente, de clase media, indigente,
que sabe predicar con el ejemplo.
Ese hombre que al bien se identifica
que tiene el corazón como una fuente
de un agua cristalina y transparente
y que por los demás se sacrifica.
El mismo que, sin patrias ni banderas,
es amable, desprendido y altruista,
siempre acude el primero de la lista
hasta alli donde pueda haber barreras.
El que lava los pies a algún mendigo
fijamente mirándole a los ojos
postrado ante su cuerpo allí de hinojos
el mismo es ese que hoy yo aquí bendigo.
©donaciano bueno

Ceguera

La soledad me come, ronronea
un halo de silencio incandescente,
la bruma en mi lugar se hizo presente
e impide en la distancia que yo vea.
La gente del lugar mirando al frente
avanzan ayudados de una tea,
no precisan otro apoyo en la marea,
luminaria es para ellos suficiente.
La oscuridad me invade el subconsciente,
ellos ven, yo no veo, tienen suerte.
Yo, poeta de la vida y de la muerte
a veces transgresor, algo inconsciente,
trocaría por la suya hoy mi mollera
para creer linchando a mi ceguera.
©donaciano bueno

Mi pluma

Mi pluma no responde ya. La tinta
se ha ajado poco a poco en el tintero
mustia, cual flor se apaga en el florero
o lánguida se vuelve y se despinta.
Yo le insisto y le insisto mas no espero
aunque añoro por ver si resucita,
cada día le invito alguna cita
mas ella no escucha mi desespero.
Ponle un altar, hay alguien que me dice,
una oración recita de rodillas,
alágale diciendo maravillas
verás que lo que dijo se desdice.

Es inutil, me iré de vacaciones,
le ignoraré, me olvidaré de ella,
intentaré apropiarme de una estrella
y de la luna y veré sus reacciones.

Diré que no alimenta mis pasiones,
que ya para escribir no me hace falta
-esto es mentira, a pocas luces salta-,
que no goza de amor ni bendiciones.

Mas espero que algún día volverá
a escribir esa pluma que enamora,
seguro estoy pues es una señora
que al igual que cumplió un día, hoy cumplirá.
©*donaciano buen*

La muerte de Steve Jobs

He leído, no sé dónde ni sé cuándo
que al final, Steve Jobs, ya de su vida
lamentaba dejar en la partida
a dios sin conexión al otro bando
¡qué operación perdida!.
Dudaba el inventor si navegando
existiría en aquel paraíso ADSL
y verle disfrutando de la tele,
con el señor supremo conversando,
su enigma le revele.
Sentía haber dejado a dios de lado,
el éxito pensando de su invento,
el prestigio y el reconocimiento,
la guita que le habría reportado
tal acontecimiento.
Y de pronto se cortó la conexión,
fue un acto de maldad, sin sentimiento.
Un virus se incrustó en el pensamiento,
le infecto y el disco duro se fundió.
Aunque esto no es verdad, nada es un cuento.
©*donaciano bueno*

La partida de ajedrez

Frente por frente están los jugadores,
en sus caras se aprecia un gran desprecio,
simulan ser allí los dos señores,
tratando parecerse a un olmo recio.
La ficha lista está para mover
a la espera impasible está el tablero
y aunque nadie decide hacer primero
que ambos tienen bastante que perder.
Ganadores virtuales del combate
seguros de sí mismos, presumidos,
listos, para el debate decididos
a dar a su contrario un jaque mate.
En el fondo se sienten malheridos,
puesto que es el natural el que aquí manda,
la música aparezca de otra banda
o no consiga llegar a sus oídos.
La partida ha concluido sin comienzo
es hora de lanzar un desmentido,
¿la culpa? ¡qué importa ya de quién ha sido!
pues que ellos no lo harán, yo me avergüenzo.
©*donaciano bueno*

Mortaja

Él ha muerto Por fin llegó ese día
en que al cuerpo le cubre una mortaja.
Una caja hoy pena en la sacristía
al amparo de alguna avemaría
y el silencio que escucha y me relaja.
Todo ya quedó atrás. Esta es la fría
historia de un recuerdo que fue y viaja.
Se ignora qué el finado pensaría
si ausente de tristeza y de alegría
en esta vida que el destino saja.
La noche nace mientras muere el día
y la luz de la sombra se deshace
y la estancia suspira ya sombría
a la espera de que le haga compañía
en ignoto lugar el que todo hace.

Nada aquí dejó, que él nada tenía,
que lo que él suponía era prestado,
la hipoteca que él mismo suscribía
exacto el mismno día en que nacía
es la misma que dios no ha renovado.
Todo se acabó ya ¡quién lo diría!
aquella linda flor hoy es borraja
en el torno a ese ataud, melancolía
de algo que un día nació y hoy fenecía
del vino hoy sólo queda la tinaja.
©*donaciano bueno*

La vuelta a las tribus

Y un día de improviso nació un hombre,
-no sabría decir cómo ni cuándo-,
y uno y otro después se fue sumando
hasta hacer una tribu, aquí sin nombre,
e irse poquito a poco organizando.

Mas pronto aparecieron disconformes
que a los jefes se fueron revelando;
y fue así que empezaron provocando,
diseñando sus propios uniformes,
y a propios y rivales despreciando.

¡Pobre tierra! Se fueron apropiando
poniendo a las fronteras por bandera,
por aquí y por acullá una alambrera
o una tapia de adobe cimentando,
o mojones cual suelo en sementera.

No contentas con eso, ¡dios me libre!
en su ansia por irse diferenciando,
el idioma lo fueron transformando
hasta hacer que no fuera inteligible,
e impedirles así ir comunicando.

Y cambiaron los usos y costumbres,
poco a poco todo fueron cambiando,
con la sola misión de ir derrotando.
A niños inculcando podredumbres,
cada vez al ajeno más odiando.

Hasta que un día San Pabló apareció
cual la historia cayendo de un caballo,
los dioses convirtieron en vasallos

y el mismo ser humano comprendió
lo absurdo de esa lucha, de aquel fallo.

Por fin se hizo la luz. Los mandatarios
intentaron al fin quitar barreras.
Solo alguno salió por peteneras.
Mas no quiero hablar Mas, que este larvario
cual virus vive inmerso en sus molleras

y es seguro también en las chequeras.
Llevando van sus tribus al calvario,
cual profetas que anuncian un más fario,
con mentes de obsesiones prisioneras,
y alguien a toda luz insolidario.
©donaciano bueno

La vida va pasando (canción)

La vida va pasando
como pasan los días,
las penas y alegrías,
los remos van remando,
las luces alumbrando
a un mundo de locura
que me ata y me tortura.
Y cuando
se acerca una llamada a mi cordura
poniendo algo de paz a mi amargura
se esfuma en mi intelecto divagando.
Siniestra,
ella hace un gran regate a mi esperanza
tornando mi ilusión en una chanza
y la hunde, la desprecia y defenestra.
La vida sigue y sigue y sigue y sigue
como al agua le arrastra la corriente
la tierra va abonando la simiente
y el viento siempre alcanza al que persigue.
Y así sigue tornando
como pasan las olas,
miro las caracolas
las penas voy purgando,
el miedo contemplando
del tedio y pesimismo
que me acerca al abismo.
Y entonces
se enciende ese pabilo de una vela
y a mi alma tan oscura la desvela
haciendo chirriar todos los goznes.
Perfidia,
traición que cruel, maldad y alevosía
tan dura se me hace la travesía

haciéndome caer en la desidia.

©*donaciano bueno*

Padre, ya sé que te mueres

Padre, ya sé que te mueres,
y que, a tu pesar, nos dejas
tal cual hacen las madejas
deshaciendo las mujeres.
Mas sé que tú nos quisiste
aunque a veces lo ocultaras,
y que a escondida lloraras
si a alguno nos viste triste.
Que aunque dudes de que existe
dios, tú a él te aferrabas
y al mismo te encomendabas
cuando hundido tú te viste.
Padre, juro hoy si pudiera,
si yo fuera dios te juro,
quisiera hacer un conjuro
que a la vida devolviera.
Mil veces mi vida, mil,
una y otra vez daría
por verte aquí cada día
presidiendo nuestro atril.
Verte gozar en abril
y soñar en primavera,
sentirte reír quisiera
tan amable, tan gentil.
Mas, cual sabio que tu eres,
puedes marcharte tranquilo
dejando, fiel a tu estilo,
muy bien hechos los deberes.
©*donaciano bueno*

Mirando el mundo

Me acerco en mi escondrijo tratando ver el mundo,
desde lo más profundo ¡curiosidad malsana!
No entiendo lo que ocurre, me acerco a la ventana,
cuanto más me aproximo le veo más inmundo
Me gustan las personas humildes, deportistas,
que llevan sus bolsillos preñados de ilusiones,
sin ser nada egoístas, reparten sus pasiones
y no hacen distinciones de propios y turistas.

Que miran al futuro subiendo la colina
aunque sea parduzca la tarde y cenicienta,
cantando el rio vaya la música contenta
percibiendo en los chopos desciende la calima.
Que observan los frutales que anidan las orugas
o sudando las flores van buscando la fresca,
dispersos los olores perfuman la floresta
sus vergüenzas al viento como racimos de uvas.
Turbios los matorrales protegiendo al arroyo,
un hoyo junto a otro hoyo manque muy desiguales,
sin lid ni distinciones de amores a raudales,
y a aquel que lo precisa facilitando apoyo.
Mas no es esto que veo, que esto es lo que quisiera,
la vida en la pradera como buenos hermanos
disfrutando del tiempo cogidos de las manos
jugando a que soñamos y siempre en primavera.
©donaciano bueno

Ver más http://www.donacianobueno.com/

Resentimiento

Hace un viento que pela. La maleza
sembrando al alma va resentimiento
cual aullido que aupado va en el viento
y espolea al jamelgo con fiereza.

Que una mezcla es de rabia y de tristeza,
amargo, es un clamor sin aspaviento,
que presto viene a dar al sentimiento
una vuelta de tuerca en la cabeza.

Nadie sacará de allí, por muy cruento
no se podrá extirpar de la sesera
ni siquiera un conjuro consiguiera
sea el motivo o fuera el argumento.

Pues que un grito en el aire es, un lamento,
que ha infectado de pus a la mollera
cual lapa que le absorve al pensamiento
causándole dolor a quien tuviera.
©*donaciano bueno*
Ver más: http://www.donacianobueno.com/

Clamo al cielo

Hoy clamo al cielo para pedir la paz,
que las luchas evite irracionales,
que a los hombres convierte en animales
y demuestre que evitarlo si es capaz.
Y pido a dios, si él es menesteroso,
se apiade de la vida de las gentes,
de niños y mujeres inocentes,
que pueblan el planeta proceloso.
Y si el cielo ni el mismo dios pudiera
a quien pueda, que impere la cordura
en el mundo de rabia y de locura
y al invierno convierta en primavera.
Y alzo mi voz a los iluminados,
a aquellos que se muestran prepotentes,
con la única verdad adoctrinados,
que sean comprensivos e indulgentes.
Y aquellos que padecen obsesiones
de ideas tan absurdas, delirantes,
mirémosles cual son, cual maleantes
y hagamos un proceso a sus traiciones.
Y puesto que la estancia, es evidente,
es efímera, corta y diminuta,
tratemos de evitar toda disputa
sembrando la alegría en el ambiente.
©donaciano bueno

http://www.donacianobueno.com/

Del tiempo y su carencia

Voy paseando y mientras, miro y veo
grises casas, ventanas y balcones
y veo revolotear a los gorriones
los niños de un colegio en el recreo
y un parque de atracciones.
Cada paso que doy es uno menos
que resta por andar en el camino
hasta que deba llegar a mi destino
para olvidar al fin estos terrenos
siguiendo al sol divino.
Cuando la luz se va y desaparece
y el negro nubarrón la tarde acecha
más lejos va quedando la cosecha
y el ansia de comer aún más decrece,
la vela anda sin mecha.
Sólo será pensando que florece
de nuevo en tí la edad de la inocencia
y haciendo uso legal de la paciencia
que habrás de valorar como merece
del tiempo su carencia.
©*donaciano bueno*

La duda, la verdad y la mentira

Con la verdad en celofán envuelta
la farsa sin cesar le perseguía,
la duda apareció y cambió de vía
y tuvo que parar y dar la vuelta.

Por más que ella escuchaba nada oía
cual alguien que se encuentra sordo y mudo,
no sabe deshacer tamaño nudo
y obsesa se rebela a la obediencia.

Que la mona, de seda se vestía
para a su imagen dar nueva apariencia
y hacer allí un lavado de conciencia.

La mentira plena de hipocresía
siempre intenta dorarse de vergüenza
y que a aquel que la escucha su alma venza

Solamente lo cierto está en la duda
así es la realidad, así es de cruda,
hable Mahoma, Cristo o sea Buda.
©donaciano bueno

Cómo escribir un cuento

A escribir yo empecé un día
sin saber que el escribir
era el arte de medir
cuando escribes poesía.
Y fue así que poco a poco
las palabras fui midiendo
y con el metro insistiendo
escribir me volvió loco.
Y aunque empezar quise, yo no sabía
cómo tejer un cuento
si en mi cabeza el mismo no cabía
e iba a llenar de pena o de alegría
tal acontecimiento.
Y comencé a pensar como sería
la trama o argumento
y en esto que a una rata por la vía
un coche le aplastaba y no la hería
y me quede contento.

Después la vi que al coche se subía
haciendo un aspaviento,
que se puso al volante y conducía
miraba a cada lado y que reía
así en todo momento.
Y ¡zas! me dije a mí, qué maravilla,
¿cómo puede conducir
ese bicho no humano que es ardilla,
sin el carnet?. Si un poli allí la pilla
le iba a tener que oír.
Y aunque no lo persiguiera
ha llegado ya el momento
de decir que esto es un cuento
que ha parido mi mollera.

La ardilla, protagonista,
accidente, el argumento,
la imaginación, sustento,
yo del mismo su cuentista.
©donaciano bueno

Una tapia

Al lado de mi casa hay una tapia
pared da con pared a un cementerio,
curioso yo introduzco allí mi napia
confiando descubrir algún misterio
pues esa es mi terapia.
Observo con fruicción los movimientos
cuando suelen salir las comadrejas,
solamente percibo los alientos,
el aire que chirriar hace a las rejas
su ruido y aspavientos.
Y aunque atento miro, nunca vi nada,
salvo hojas removidas por el viento,
la sombra de una losa iluminada
ni un grito, ni un sonido, ni un lamento.
de alguna rata osada.
Mas yo a descubrir algo no desisto,
mirando seguiré hasta que muera,
preguntando qué soy yo y por qué existo
a quién pase por allí y que yo viera
que sea algo más listo.
Paso a paso yo voy, tu vas, venimos
sin cierto conocer a dónde vamos
y así seguimos sin parar, seguimos
aunque a veces parece nos cansamos
que un sueño perseguimos.
Mientras unos se van otros más llegan,
van jugando al escondite o al despiste
algunos antes de llegar reniegan
asi es la realidad aunque sea triste,
los árboles nos ciegan.
©donaciano bueno

Tres sonetillos sobre la vida

Mi minuto de gloria

¿Qué es la vida? una milonga,
o aún peor , una castaña,
una treta, una patraña,
mas, si es castaña, es pilonga.
Si tela, tela es de araña,
ponga dios como se ponga,
si una morcilla es mondonga,
peliaguda, una cucaña.
Otros dicen que una noria,
una tómbola en la feria,
o un lapsus en la memoria,
Hay quien opina es escoria
lo opuesto a una cosa seria,
mi minuto aquí es de gloria.

- - -

La vida del aprendiz de poeta

Hoy al lance me someto
con placer, pues más sencillo
ha de ser si es sonetillo
que si hacer fuera un soneto.
Y aunque nunca de listillo
yo presumo, tomo el reto
y en la lid me comprometo
a escribir ya el estribillo.
Tomo aire, fumo un pitillo,
que aunque sea algo cateto
sé muy bien dónde me meto.
limpiabotas, saco el brillo
a los versos con esmero,
cual lo hiciera un buen torero.

- - -

¿Qué es la vida?

¿Alguien sabe qué es la vida,
si es disfrutar o penar,
si ésta debe de acabar
sangrando por una herida?
Yo que nunca di que hablar
pues no fui bala perdida,
cerca ya de la partida,
hoy me quiero sincerar
Pues la muerte es como el mar,
siempre devuelve a la orilla
la vuelta yo he de esperar.
Mas prefiero no mojar
que al estar hecho de arcilla
me puedo desintegrar.
©*donaciano bueno*

El poder de la locura

Al frente de la iglesia hay una casa
que esta semiderruida,
hace poco habitaba allí la vida
y se evadió cual agua al mar trasvasa
dejándonos la herida.
Y se fue cual vuela entre la paja
la ráfaga del viento,
la nostalgia montada en un lamento
y aun de sed la tierra desquebraja,
y muere el sentimiento.
No volverán sus ojos al pasado
de aquel hecho indecente,
ni tornará cordura ya a su mente
a revivir el hecho desgraciado
de forma vehemente.
Que el sueño que transforma la locura
no sabe lo que quiere
lo que su mente dicta es lo que hiere,
se mueve entre la gloria y la amargura
¡qué triste miserere!
©donaciano bueno

Dos ausentes

Amanece temprano. La resaca
de una noche de farra aún se aprecia.
La llovizna ha mojado allí tan flaca,
la calle que al bullicio menosprecia.
Las luces parpadean semidormidas,
que el fresco va pintado en el ambiente,
un halo de tristeza, displicente,
adormece las aceras, descreídas.
Porque quise mirarme en tu mirada
porque quise soñar que eras mi sueño
que elevada al altar tú eras mi hada
y el único señor yo era tu dueño.
Quise hacer lo más grata aquí tu estancia.
tornaron mis deseos al precipicio
hoy te miro y veo en el frontispicio
el candor de tu imagen y prestancia.
Oh, ese atardecer entre azahares
cuando rojo del sol el monte esconde,
dos ausentes sin saber cómo ni donde
¡cómo añoro ese amor sin valladares!
©donaciano bueno

Incómodo acompañante

Hoy he salido a pasear y el viento
me ha seguido de forma irreverente,
a cada paso que yo daba al frente
me empujaba sin mi consentimiento.
Y aunque yo protesté tamaño asedio
refunfuñando dijo era rebelde,
que hay otros que les gusta les abielde,
que el mundo en general era su predio.
Yo tácto supliqué, delicadeza,
necesito me trate con cuidado,
soy un árbol que el tronco se ha secado
y mi cuerpo está lleno de torpeza.
Inútil fue, siguió como si nada
hasta ya descubrir que era un pelmazo,
a mi él me repartía algún codazo
y yo intenté pegarle una patada.
Así es que me acompañó hasta mi casa
para después marchar sin despedirse,
yo adiós, cortés, le dije antes de irse
y una higa hizo mi dedo con su guasa.
©donaciano bueno

Mis charcos

Esos charcos de vida que he pisado,
retos son a los que nací suscrito,
a algunos he ganado el plebiscito,
mientras otros son ellos que han ganado.

Pues no he sido ni nunca fui maldito,
ni tampoco malvado, despiadado,
ni tal prócer lanzado o un apocado,
alguien para el que hablar haya prescrito.

He subido y bajado del tejado,
he cumplido con todo requisito,
obediente siguiéndolo al dictado.

Y hoy que casi mi tiempo se ha acabado
no he tenido ni sigo a ningún mito,
a la piedra me agarro del pecado.
©donaciano bueno

Al buen tuntún

En mi gris caminar hacia el olvido
he descubierto un nido, he dicho un nido,
el nido meditaba allí escondido
al auspicio valido de una teja.
¿Una teja? junto a una comadreja,
la sombra que del cielo se ha caído
un sueño que no ha sido reprimido,
el rescoldo aun caliente de una queja,
quizás fuera el final de una madeja
que huérfana ha quedado ya sin hilo,
de una mecha que consume ya el pabilo
o algo que a un lamento se asemeja,
la mirada perdida de una vieja,
un bulto sospechoso ¿es ese un bulto?
que ha caído de una teja en un tejado
el mismo que cobijo había dado
al crujido y que aquí pido su indulto.
Y al tiempo que esto digo, y que lo escribo
lo que hace un rato pensé hoy me desdigo
y ya antes que de escribir haya acabado
diga lo que yo diga lo maldigo,
perdonen pues no sé ni lo que digo.
No quiero descubrir qué me ha pasado
pues todo de corrido me ha salido,
la clave es que el cerebro hoy no he gastado.
©donaciano bueno

¡Salvemos el planeta!

¡Salvemos el planeta!

Pues dirán en un tris está el huerto
precisando de abrir artesianos
que le eviten efectos malsanos
y consigan llevar a buen puerto.
Pues que un día el planeta habrá muerto
degollado por seres humanos,
apretemos sin fin nuestras manos
evitando el final sea cierto.
Y aunque rujan rayos y centellas
y amenacen con grandes berridos
siempre habrá de adorar cosas bellas.
Nuestros versos serán atrevidos
siempre al sol, ay de mí, las estrellas
aunque perros mil lancen aullidos.

©*donaciano bueno*

Periodistas vs Predicadores

Periodistas no son, correveidiles,
que en artes de encubrir son marrulleros,
chupatintas libando en los tinteros
agotando el aceite a sus candiles.

Que si a ellos no les vas dan matariles
trocando a lo que es leve en hechos fieros,
farsantes, malandrines pintureros,
cual lagartos, culebras y reptiles.

Que no son de fiar, son botarates,
muy diestros en las bromas y vaciles,
al pesebre y poder siempre sutiles,
prestos ya a recibir sus jaques mates.

Presumidos los hay que, mercachifles,
de sus armas la pólvora han mojado,
no paran de mirar a cada lado
sin saber apuntar sacan sus rifles.

Un tiempo hubo en que los informadores
de la noticia actual eran testigos,
esa higuera se murió y ya no hay higos
ahora son ya no más predicadores.
©donaciano bueno

La marisma

Aquí está dios sentado en la marisma
platicando a la gente de la calle
comentando lo que es la vida misma,
costuras, descosidos, con detalle
del hábitat su prisma.

La gente corre igual que lo hace el aire
envuelto en una brizna de la brisa
todo va deslizándose al socaire
del fondo en la tristeza o la sonrisa
del agua y su donaire.

Pasa el tiempo cual si nada pasara
como fluye una luz inexistente,
el brebaje respira espuma clara
dormido respetando el medio ambiente
que la vida soñara.

El silencio hoy aquí ha la palabra,
no sé si esto es real o imaginario,
las horas ya no tiene quien las abra,
las fechas huyeron del calendario
¡Oh cielo, abracadabra!.
©donaciano bueno

Website personal: http://www.donacianobueno.com/

Quiero que mi cerebro sea?

Quiero que mi cerebro me obedezca,
que sea reflexivo, consecuente,
me ayude a caminar cuando es consciente
e inconsciente su actividad decrezca.
Que al ruido de la gente no haga caso,
ni a aquellos que envidiosos le critican,
ni de los que ajos comen y se pican
y que me vaya guiando paso a paso.
Que prevea, moderado y altruista,
dotado de argumentos convincente,
se muestre en sus principios consistente,
si duda no se lance a la conquista.
Que con maleducados sea esquiva
y amable con los que vienen de frente,
con agresivos sea indiferente
meta a los que el mal hacen en cal viva.
Y puestos ya a pedir, que ponga esmero
que la felicidad en mi se asiente,
con mis deseos nobles consecuente
¡vamos!, que sea tal como yo quiero.
©donaciano bueno

Tarde de lluvia

Cae la lluvia, la tarde fría,
tras los cristales de mi ventana
el aura triste de la mañana
llora su ausencia, melancolía.

Calle aturdida, semivacía,
vaga prestándose a la galbana,
pintada al viento de verde grana
sumisa al cielo. Radiografía

del universo, del alma humana.
Rayos, centellas, lloros y llantos,
caen del cielo dando en la diana.

Sobre sufridos, mustios asfaltos
el aguacero su piel profana,
llorando aciagos los camposantos.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Pirata en el mar

Si algún día yo pudiera describir
cuando la vida acaba, lo que siento,
las ansias que aún me quedan por vivir,
la rabia, frustración, resentimiento
sabiendo que ya pronto he de partir
a lo desconocido, como el viento.
Si algún día yo pudiera aquí expresar
lo mucho que ha pasado por mi vida,
aquello que añoro rectificar,
lo que jamás logré. Mi despedida
lo haría, no lo tengo que ocultar,
curando al corazón alguna herida.
Y si a mi alma debiera encomendar
a quien todo lo sabe, que hizo el mundo,
no sabría por donde he de empezar,
quizás le invocaría a Segismundo
o en sueños me echaría a navegar
con un trapo, pirata vagabundo,
para nunca regresar ya de alta mar.
©donaciano bueno

http://www.donacianobueno.com/

Confusión

Confusión es no saber lo que es confuso,
desconocer discernir lo que interesa,
si una muchacha te quiere cuando besa
o es que la niña de ti está haciendo uso.
Es pensar que tú te encuentras ya en desuso
y descubrir cómo pica la pimienta
cuánto dura y al estómago alimenta
para luego rechazarle por intruso.
Dudar es, siempre dudar, y en ese estado
ir para adelante o atrás o ir por el medio
y tener que decidir sin más remedio
si hacia un lado debes de ir o hacia otro lado.
En qué lio hoy me he metido, me ha tocado,
quisiera al fin descifrar este misterio,
si me voy a meditar a un monasterio
o mejor si de mi mente aquí me apiado.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Yo sí que creo

Yo en verdad hoy prometo que yo creo,
al igual que creí cuando era un niño,
un ingenuo chaval barbilampiño,
como sé que algo existe aunque no veo
y creo en el cariño.
No concedo me roben la inocencia,
que me impidan amar lo que deseo.
¡Oh, esas noches en brazos de Morfeo
ignorante entre el coma y la conciencia
del sueño el ajetreo!
Que por más que me insistan o amenacen
ya tan lejos me pillan los amagos,
no hago caso a mentiras, ruidos vagos,
nunca habrá nadie ya que los reemplacen:
creo en los Reyes Magos.
©donaciano bueno

http://www.donacianobueno.com/

La soberbia

La vida le fue fiel, mas poco a poco
uno y otros fueron abandonando,
creyose el nuevo dios del Orinoco
de forma que llegó a volverse loco
pues muchos le seguían adorando.
Pues allí a donde llegaba él actuando
una masa de adictos le aplaudía,
en tanto que él seguía levitando
y a los mismos que loaban despreciando
creyendo que el valor se merecía.
Pobre de tí, ¡muñeco pies de barro!,
Al lado de tu cuerpo hay una pira,
la llama que ha salido de un cigarro
un día ha de producir algún desgarro
de los que hoy te bendicen por su ira.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Aquellos libros viejos

Ahora que el recuerdo no me alcanza,
que la historia borró de la memoria,
aún percibo aquella claraboya
jugando con la luz en una danza
cual barco con la boya.
Aquellas escaleras tan sombrías
con halo misterioso en sus peldaños,
¡cuántas pisadas habría, cuántos años!
y de mi angustia febril avemarías
y duendes tan huraños.
Tanto suspense para acceder a aquel
objeto de deseo, estantería,
a esos libros dormidos que allí había
oscuro y despreciado ese anaquel
y cuánta fantasía.
Todos quietos allí muertos de pena
y yo con mi curiosidad malsana
abriéndole un resquicio a mi ventana
ansioso por curar esa condena
de mi inquietud pagana.
Las tapas eran duras, oxidadas,
las hojas grises y ocres de pigmentos
la fecha de edición mil setecientos
todas estaban tan arrebujadas
de tantos sufrimientos.
Al fin pude abrir uno, virgen santa
al entreabrir creí que me moría
no podía leer, ave maría,
que un nudo se me hacía en la garganta
gritando de alegría,
Dejando a cada libro satisfecho,
aquellas ansias de saber saciando,
el miedo a aquel desván fuí superando,

aquí dejo constancia de este hecho
que aun sigo recordando.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Con mi libreta a cuestas

Yo, con mi libreta a cuestas siempre voy,
mi lápiz es mi voz, mi confidente,
el que hace que me pare de repente
cuando algo se me ocurre. Y es que soy
del río que es mi mente un afluente.
Tomo una nota aquí y otra de frente,
otros dos pasos doy, tomo otra nota,
y en esto que mi mente se alborota
o quizá pareciera que está ausente
pues por mucho la estrujo no lo nota.
Así es mi devenir en cada tarde
que lanzo a navegar a ver si flota,
como el niño que lanza la pelota
la persigue, la coge y hace alarde
y una vez que la tiene va y la frota.
Mas no siempre he llegado hasta la meta,
que frecuente en el medio me he quedado
dejando a mi objetivo muy frustrado
y aparcado alguna otra en la cuneta,
día éste triste, aciago y despiadado.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Versos robados

Que estos versos no son míos
se los he robado al viento
de un suspiro, muy contento,
y he sentido escalofríos.
Me he metido de puntillas
en su ser, sin hacer ruido
valiéndome de un descuido
¡que suerte, que maravillas!

Que estos son de esos aires que respiro
que huían al albur en movimiento,
se han parado y he cogido en un momento
antes que ellos pudieran darse el piro*.

Son alegres, sinceros, son sencillos,
diáfanos, son humildes, transparentes,
sin nada que ocultar en sus bolsillos,
siendo de las verdades, referentes.

Reflejan la inocencia en su mirada
y blanco al corazón como la nieve
la sangre que es inquieta está calmada
como es la lágrima de amor que llueve.

Que aunque robado así fueran
exento están de disculpas
pues escogido he las pulpas
para que el resto no vieran.
No me dirán, no avisé
los versos hube robado,
cuando esto escribo ya sé
que el viento me ha denunciado.
©donaciano bueno

http://www.donacianobueno.com/

A un amante fiel

No paro de mirarlo y me extasío,
intento darle vuelta a cada instante,
suspiro cual suspira algún amante
que llega a producir escalofrío
en acto delirante.
Y así una y otra vez rozo su piel
recorriendo mis dedos su textura,
descubriendo en el borde una ranura,
los surcos que rezuman de su miel
en trazos de pintura.
El olor que desprende. La ternura
que ahonda estas mis ansias, que respira
salpicados de amor, pena y de ira
renglones que sangran de tinta impura
penados a la pira.
¿Cómo puedo yo huir de esta locura
el climax que produce el acto aquel?
¡Que no desaparezca el anaquel
no quiero soportar esta tortura
¡oh, libro de papel!
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Oteando el horizonte

Aquí estoy, subido en la colina,
con la mirada oteando el horizonte,
me recreo, cercano veo un monte
y un poco mas allá la lluvia fina.
La nostalgia me acerca a tiempos mozos,
precoces, recordados de mi infancia,
las ansias de volar de aquella estancia
y de la sed saciar de aquellos pozos.
El dolor que hoy me causa es muy profundo
no consigo entender que haya pasado,
siempre en guerra sumido, despiadado,
como si fuera dios observo el mundo.
Con mi alforja repleta de alimentos
al fin de mi trayecto ya he llegado,
atrás ya sólo queda mi legado,
propósitos y buenos sentimientos.
De aquellos diez denarios dios me ha dado
he intentado sacarles rendimientos,
pagado el principal y en los asientos
el debe y el haber dejo cuadrado.
Ahora ya sólo espero relajado
sorteando el temporal, los malos vientos,
la vida se escapó tras los alientos
¡qué raudos ya los tiempos han pasado!
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

A veces me pregunto si esa casa

Una casa hoy me he puesto por montera,
-deseo que esto aquí no suene a guasa-
pues cierto es yo nací cual tabla rasa
listo para iniciar la sementera
y al final convertirme en biomasa
echando mis detritus a la hoguera.
A veces me pregunto si esa casa,
antes de que ella así se construyera,
-si alguien lo conoce, él me dijera-
era sólo un solar; si la argamasa
estaba hecha de barro con la paja,
el mismo material de mi mollera.
Si acaso procedía del derribo
de un tugurio inmoral o de una iglesia,
y es esta la razón porque la amnesia
me acecha a cada instante cuando escribo
y lúcido me impide seguir vivo,
las ideas beodas de anestesia.
Subiendo paso a paso los peldaños
he accedido al umbral, me encuentro dentro.
Quisiera demostrar que estoy contento,
mas no esperen vaya a llamarme a engaños,
que hecho hubiera deseado de cemento
y no tener después que hacer apaños.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Qué será de tí

Qué será de tí cuando yo me vaya,
cuando yo me haya ido qué será de tí,
seguirás aquí mirando a la playa
y quizás con suerte pensarás en mí.
Mas llegará un día, como debe ser,
y tendrás que ver muchos más ocasos
y así otra mañana y otro atardecer
y tú también te irás siguiendo mis pasos.
Mas habrá otro día, quiero suponer,
en que habrá de haber otra nueva vida
mucho más alegre que la que hubo ayer
donde sólo amor tenga allí cabida.
Y allí junto al mar mirando al pasado
un barco de vuelta volverás a ver,
yo me bajaré y me sentaré a tu lado
y ya para siempre te habré de querer.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Un mirlo (lamento)

Un mirlo se lamentaba
que su canto no se oía
pues por más que repetía
ni él mismo se lo explicaba.
Si yo canto tan bonito,
a sí mismo se decía,
por qué nadie le aplaudía
o al oír pegaba un grito.
Y yo que mirlo no soy
a menudo me pregunto
si es que debo poner punto
al linde por donde voy.
Pues que vivo en esta duda
demando si es de recibo
¿por qué y para qué yo escribo.
si al fin mi voz queda muda?
Que a mis años aunque intente
y aunque por dios sea bendito
no pasará lo que he escrito
de aquí a la acera de enfrente.
Por eso yo al escribir
nunca pienso alguien me lea,
no me meto en la pelea
aunque no pretenda huir.
Mas baso aquí mi constancia
en disfrutar del momento
a mi dejarme contento
y a mi alma darle prestancia.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Quisiera convertirme en beso

En beso yo quisiera convertirme
rezumando la sabia de tus labios
resbalando sudoroso antes de irme,
cual gesto de amistad al despedirme
sin rencor, sin dolor y sin resabios.
No te ofendas, quieras atribuirme
ser la causa de algunos desengaños.
Pues que nadie se atrevió a mi a advertirme
que no ibas a parar de zaherirme
fingiendo tretas mil y mil apaños.
Ser beso desprendido que se apaga
que nada en tenebroso mar incierto
y antes de al puerto aproximar naufraga,
agarrado a la boya de una llaga
el beso aun no nacido y que ya ha muerto.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Te llamo

Aunque yo te llamo, tú no me haces caso
y aunque mucho insisto, no me quieres ver,
te invito, te alabo, y siempre retraso,
tú avivas el paso y echas a correr.
Quisiera arrimarme, decirte al oído
por qué no consigo volverte a querer,
no quise ofenderte aunque hoy haya huido
pues que el compromiso nunca pudo ser.
Decir estos duelos ya vienen de antaño,
te llames a engaño, no quieras saber,
que otro fue el motivo de tu desengaño
y hoy es el olvido que ha de florecer.
Me amaste, te quise, me odiaste, te odié
así fue el camino de alegre, de triste,
ese amor no existe, ahora yo lo sé,
pues llegó y se fue cuando tu viniste.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Un canto a la vida

Quien a la vida se enfrenta
sin saber como la aguanta
es igual que aquel que canta
y un catarro se presenta.
Aquel que se toma menta
y un picor en la garganta
hace que al habla atraganta
y en vez de voz sale un pito,
ese es momento maldito
que a la concurrencia espanta.
Quien crea que el argumento
es la base de la ciencia
es que no toma conciencia
pues que también lo es del cuento.
La vida es un sufrimiento,
eso lo sabe cualquiera,
mas también una quimera
un lance, un atrevimiento,
del alma es un sentimiento,
para el cuerpo, una fresquera.
Por eso aquí me adelanto
antes que él adiós me diga
y lanzo al tiempo este viva
y a la vida lanzo un canto.
Quien no fue en la vida un santo
aunque tampoco un perdido
algo hay que haya aprendido
agradecer a quien fuera
que sembró esta sementera
y al viento haber florecido.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Yo sólo soy un viejo

Yo solo soy un viejo que sigue en la manada,
no sirve para nada, sólo p' dar consejos,
que andando se resbala pues no tiene reflejos,
no puede levantarse si de él nadie se apiada,
ya ausente en los festejos.
Yo sólo soy un viejo que ya tartamudea,
que a veces no recuerda qué dijo hace un momento,
si a sus nietas le mientan le aflora el sentimiento,
fuera del ring boxea, no cuenta en la pelea
y pone el fin al cuento.
Quisiera no pensarlo más hoy me encuentro triste
y aunque mi alma resiste veo se desmorona,
que arrastrando la vida voy bailando la mona,
no puedo, no consigo librarme de ese quiste,
ya todo me traiciona.
Yo sólo soy un viejo que mira hacia el pasado,
le abruma la nostalgia repasando su vida,
todo lo disfrutado, lo mucho que ha soñado
lo que no pude hacer y luego abandonado
dejando en la partida.
Yo sólo soy un viejo que mira al horizonte,
tropieza con un monte donde todo está escrito,
que sabe que está afuera, su tiempo ya ha prescrito,
firmando está el final sin chance de remonte
y éste su último rito.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Un verso de chocolate

Yo, que un día tu amigo fui de letras,
subidos en idéntico escenario,
aupados por las musas al calvario
de dudar si acaso éramos poetas.
Jugando con los versos como niños,
haciendo algunas veces el payaso,
creyéndonos Machado o Garcilaso,
a los de más prestigio haciendo guiños.
Tú, con quien yo jugaba al escondite
e, infantil, me enzarzaba en mil peleas,
hoy quiero aquí afirmar y que me creas
lo mucho que me sirve aquel envite.
Pues que escribir no es más que hacer regates,
a palabras sumando los conceptos,
persiguiendo a una serie de preceptos
para al fin acabar haciendo mates.
Un verso hoy quiero hacer de chocolate
tan dulce como antaño el pirulí*
y aunque puedas tacharlo de dislate
sepas que hoy lo escribo aquí pensando en tí.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

¡Pobre árbol/Las hojas muertas

Pobre árbol

Pobre árbol por el hacha herido
tan joven condenado a muerte,
sumiso, triste y compungido,
culpando a dios de mala suerte.
Un día habrá en que el verdugo
sabrá llorar, su culpa afrente,
de haber enviado hasta su yugo,
lo que el mismo hizo y lo lamente.

Las hojas muertas

Las hojas se escurren, mimosas,
de rama y la yema en que anida,
penando descienden, gimosas,
prendida quedando la vida.
Alfombra de gamas preciosas,
-naranja, de rojo amarillas-,
de escarcha pintadas, llorosas
del árbol al pié de rodillas.

©*donaciano bueno*
http://www.donacianobueno.com/

Poema del renuncio

Renuncio a vivir más y aquí lo anuncio,
y renuncio a la vida aunque me duela,
a lucir en mi ojal la escarapela
y a todo lo que soy, yo aquí renuncio.
Renuncio a lo que un día hubiera sido
o lo que quise ser y no he logrado,
a dios, la penitencia y al pecado,
lo mucho deseé y no he conseguido.
Renuncio hasta al consuelo, la esperanza,
y hasta a hacer de la vida un santuario
las loas y oropeles, calendario,
dejo a un lado al amor en esta danza.
Y lo hago en son de paz serenamente
cual vela que el pabilo se ha apagado,
el pez que en su líquido se ha ahogado,
que pena el recorrido el penitente.
Y amén de claudicar también denuncio
que no supe hacer uso de la espuela,
ni siquiera labrarme con la azuela
maldiciendo, ni sé lo que pronuncio.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Un reto a la muerte

Yo a la muerte reté con osadía
y otro día me respondió la muerte:
presente está en tu vida cada día,
en ratos de tristeza y de alegría,
buena hayas de gozar o mala suerte.
Que el caño reluciente de esa fuente
agua ya no echará, se habrá agotado,
dejará de regar intermitente,
pues de halagos no es ella complaciente
antes de darte cuenta habrá secado.
Pareciera que vive inexistente,
no hace ruido, larvada, no hace daño,
ni se lanza al vacio en parapente
ni desprende un perfume maloliente
y es así que te irás de este rebaño.
Cuando menos lo pienses ya el ocaso
a tu lado se habrá hecho ya presente,
a la espera que tengas un mal paso,
puntual pues nunca viene con retraso,
que ella está junto a ti siempre latente.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Me gustan las ideas

Yo toco las ideas, las miro y manoseo,
y en ellas me recreo pues me parecen bellas,
observo con dulzura cual miro a las estrellas,
o miro y le persigo a mi objeto de deseo
y al vino en las botellas.

Cada una es diferente, tiene distinto encanto,
unas manos de santo y otras son traicioneras.
Si hablan del camposanto y ofrecen no las quieras,
y si alguien te las nombra cubre un tupido manto
pues son unas cualquieras.

Dulces, tiernas, mimadas, las hay cual mariposas,
las más originales son las que más me gustan,
trato no provocarlas por si algunas se asustan,
ellas son hacedoras de versos y de prosas
cuando al texto se ajustan.

Las cuido, bien regadas las tengo en un florero,
si alguna se desmadra pronto le llamo al orden,
me molestan rebeldes, no quiero me desborden,
lindas e iluminadas son las que yo prefiero,
que a mis escritos borden.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Melancolía vs recogimiento

Otoño

El calor pasa aquí sin darme cuenta,
llega septiembre, así de tapadillo,
y el otoño se asoma, el sol se ausenta,
a los chopos las hojas sacan brillo,
la tristeza en el alma se acrecienta,
todo el campo se viste de amarillo.
Escasa el agua corre por el río,
lista la escarcha está para el estío.

Invierno

Y el frío llegará con el invierno
con la nieve acercándose a su cita,
año tras año, fiel, él se hará eterno,
¡ansiada primavera, seas bendita!
Tiempo habrá de escribir en el cuaderno
al brasero contándole su cuita.
Trance de hibernación del cuerpo y alma,
tras de la tempestad llega la calma.

©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Mi fango

Vivo en la monotonía, aquí, ahora,
cada minuto pasa a cada instante,
con la frente mirando hacia adelante
así se van los días sin demora.
Me asomo a la ventana de mi mente
oteando a cada paso el horizonte,
allí hay una llanura y allí un monte
y a veces un tropiezo inexistente.
Las piernas se me doblan cuando paso,
por las venas sangrando cuando pienso,
para nada sirve ya me echen incienso,
ni siquiera aunque lo hagan por si acaso.
He llegado hasta aquí siempre buscando,
a quien debe saber siempre insistiendo,
y rogándole, a la razón pidiendo,
y me he visto en mil charcos salpicando.
Cuando haya de acabar la larga espera
finiré de algún modo levitando,
conociendo, por fin, qué voy pintando
en esta tan tediosa sementera.
Y ese día que me vaya, no sé cuando,
he de hacerlo de aquí como cualquiera,
despojado de mi alma, prisionera,
del mundo, cenagal, que hoy es mi fango.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Ayer llovió bastante

Ayer llovió bastante, hoy ya no llueve,
quizás mañana llueva o el sol saldrá,
el aire hoy a las hojas no las mueve
y se ignora si ha de llegar la nieve
y mañana no se sabe el tiempo hará.
Ni tan siquiera si el viento soplará
y habremos de esperar a otro verano
y lo escrito sonará ya muy lejano
y el lamento con el viento volará.
Si buscando acomodo irá algún lado
hurgando su perfil de tapadillo
no importa si no puede sacar brillo
pues que el sueño para él se ha terminado.
Y volará, le tiene sin cuidado
que al espacio lo encuentre circunspecto,
no le importa si agrada ya su aspecto
pues de lisonjas se encuentra ya curado.
No sabe si algún día volverá,
no tiene la intención, nada le importa,
que el tiempo que le queda no soporta
y el futuro que le espera, dios dirá.
Toca y siente a su banco de madera
y percibe qué cómodo se siente,
él se encuentra agradable, complaciente
y agradecida está su posadera.
Y un día vendrá en el cual otro indigente
en su mismo lugar pondrá bandera
y del mismo pronto se hará cliente
y que allí reposar su culo quiera.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

El hoy y el mañana y el mal

¿Qué sería del mañana sin ayer?
es seguro que el hoy no existiría
ni el futuro también razón tendría
sin madrugada no habría atardecer.
Ni plantas que gestaran al nacer,
ni aun el grito que brota en la garganta
que se apaga como el que al mal espanta
o el zarpazo ordenado a fenecer.
Todo empieza y todo igual termina
pues todo tiene un inicio y un final
Solamente es el mal que al mal culmina,
nunca acaba pues sale de una mina,
que este es su sino, su estado natural
y convierte al humano en una ruina.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Yo quisiera saber?

Yo quisiera saber cómo es el cielo
para así decidir si me conviene,
si allí podré cumplir todo mi anhelo,
y habré de acercarme este año o el que viene.

Quisiera alguien me diga si allí hay luces,
mejor si fuera alguno que haya estado,
si existe algún semáforo en los cruces,
si para trabajar cuenta el pasado.

Si es que se practica algún deporte
llevando ya el vestuario preparado,
si de justicia existe alguna Corte.
si abunda, como aquí, el maleducado.

O es tal cual muchos dicen e imaginan
un vergel primoroso, edulcorado,
donde habita el amor enamorado
y que ante la bondad todos se inclinan.

Si es cierto que uno se encuentra como dios
y que el mismo creador está a tu lado
que uno más uno igual que aquí son dos
aunque a mí me preocupa que haya helado

pues recuerdo al Señor soy friolero,
y que preciso tenga calefacción.
Espero que esto no llame su atención
si no es así, voy a pensarlo. Espero.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

La vieja escuela mía

En la umbría calle de una humilde aldea
la vieja casona en silencio dormita,
ni el aire respira, nada se menea,
la leña reseca en la chimenea
suplica un responso sumisa a la ermita.

Triste y somnolienta se quedó la escuela,
pues despavoridos huyeron los niños,
difuntos algunos por la varicela.
Se fueron los padres y el pueblo hizo guiños
igual que a los años se murió la abuela.

Se fueron los niños, se fueron p'al norte
y así tras sus pasos se fue la alegría,
hoy ya los recuerdos, la melancolía,
al tiempo pasado sirven de soporte
de esa vieja escuela, de esa escuela mía.

Se fueron, se fueron y ya se han perdido,
de quien fue su escuela ya se han olvidado.
Cuando esos zagales volaron del nido
con ellos llevaron los sueños y el ruido
y al pueblo en sus llantos dejaron anclado.

Hoy a la cancela le anuda un candado,
y hasta la fachada casi no resiste
y hasta las cigüeñas del nido han volado
y aquellos labriegos que allí se han quedado
ahora ya son viejos de mirada triste.

Cada cierto tiempo suenan las campanas,
unas son a muerto y otras son a misa,
los que aún se resisten, de esperanzas vanas,

nunca ya sonríen pues no tienen ganas
sólo ya el recuerdo saca una sonrisa.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Yo escribo por placer

Yo escribo por placer, es bien sabido,
y que lo hago como un divertimento,
tan libre como el aire, como el viento,
cual alguien que a la luna está subido.
Que al mundo mira y se halla sorprendido
ante una trama de un cuento que es cruento,
que duda si es verdad o es un invento
o es que más de la cuenta él se ha bebido.
Y llega a concluir, mucho lo siento
que en menudo vergel está metido,
no sabe la razón porque ha venido,
ni por qué ha de marcharse en un momento.
Y comprende que no sirve un lamento,
ni una soflama, réplica ni un grito,
que todo lo que piense ya está escrito
y sólo al fin le sirve estar contento.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Mis dieciocho años

Podrá faltarme el aire que respiro,
podrán la luna, el sol, el mar y el viento,
la sombra que acompaña al sentimiento
y el aura que le adorna a mi suspiro
e incluso hasta el aliento.

Podrá surgir del cielo algún lamento,
y un grito resoplar, si es de recibo,
la duda que me agobia mientras vivo,
enfado que atenaza con el viento
y quiera hacer cautivo.

Podrán caer mil aguas a raudales
y el mundo que amanezca dando vueltas,
las lágrimas que en ácido disueltas
amenacen con traernos muchos males
o aunque vengan revueltas.

Y aunque puedan pensar que hoy yo deliro,
que loco estoy de atar o son amaños,
juro aquí ante el buen dios y sin engaños
lo mucho que echo en falta y que te admiro
¡oh, mis dieciocho años!.
©*donaciano bueno*
http://www.donacianobueno.com/

La conciencia

La vida vino a mí sin yo llamarla
ni siquiera, os juro, la conocía,
y nunca yo pensé que llegaría
y menos que pudiera disfrutarla.
Y un día llegó, así, sin darme cuenta,
sin permiso plantada ante mi estancia,
no supe reaccionar pues su prestancia
mi albedrío anuló. Fue en el cuarenta.
Después que eso paso, la muy canalla
de mi vida y aun de mi alma se adueñó.
Quise apartarla más ella respondió:
déjame hacer a mí, tú come y calla.
Y fue así de esta guisa, obnubilado,
-nadie me juzgue si lo hice bien o mal-,
que obediente siempre he sido al carnaval
y a consejos seguido que me ha dado.
Si por azar la hubiera despreciado
quizás fuera hoy sujeto de carnaza
exhibido en el rollo de una plaza
y en el juicio final ajusticiado.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Un barco en el Duero

Él quiso ser marinero y un capitán quiso ser
y un barco llegó a tener navegando por el Duero
y en su mástil un te quiero grabado quiso poner
para que pudieran ver lo mucho que yo te quiero.
Iba de aquí para allá de su barco disfrutando
y a las gentes saludando presumiendo de arandino
aquí un buen trago de vino, recuerdos a todos dando
y en sueños alardeando anunciando sus destino.
Y vio allí a Gerardo Diego y a Machado y a Unamuno
al tiempo que a uno tras uno se aproximaban mirando,
vio a Rosales caminando y a Bécquer cual un tribuno
y en sus versos a Neptuno y hasta a dios vio imaginando.
Soñaba que en alta mar con piratas se encontraba
y a cada paso soñaba qué zurra les iba a dar,
y entre soñar y soñar una pavesa malvada
se aposentó en su mirada y el barco fue a naufragar.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Cual ave despistada

Los humanos somos gente impredecibles,
con cuatro frases que ensalcen nuestros egos
somos capaces de andar como borregos,
incluso algunos de hacer cosas horribles
demostrando hasta que punto somos ciegos.

Somos veletas a las que mueve el viento
siempre a merced de oscuros intereses.
Los que manejan las tildes de este evento
saben muy bien la verdad que aquí sustento,
y el rendimiento a sacar para sus mieses.

Vamos buscando donde encontrar un lecho
en qué cobijo abrigar a los pesares,
somos esclavos, presos de los andares,
y a cada paso que damos, cada trecho,
sólo encontramos muros y valladares.

Somos amebas, quizás no seamos nada,
sólo peones de enjambres cual abejas,
mero un pretexto a encontrar en la manada,
en su guarida unas tristes comadrejas,
sin alas, ave vagando despistada.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Quisiera ver

Hoy quisiera yo ver, mas ya no veo,
un simple halito ser de la esperanza,
ignorar si es creer adivinanza,
que asociada anda al ansia del deseo,
y a el mundo invitarle a esa pitanza.
Quisiera ser un niño en el recreo,
el aura que arrebola a una alabanza,
la ingenuidad que adorna a Sancho Panza,
la palabra cuando hablo que yo empleo
esa prenda que se presta en la fianza.
A tí, Dios, a sabiendas que no existes,
me dirijo cual si hoy fuera Unamuno*,
seas cuantos seas o seas uno,
te pido que a los hombres no hagas tristes
les libres de penas y de infortuno.
Confesar he que te anduve buscando
en naranjos y del vino en las cepas,
en la marejada del mar buceando
y a pesar de todo aún sigo dudando
si eres verdad o la mentira a secas.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Tocan a misa

A misa, hoy toca llamando a misa
de la iglesia el badajo en su campana.
Yo asomado al dintel de mi ventana
paisanos veo andando de esa guisa
¡qué mal tendré que a mi me da galbana!
¡dios les guarde el humor y gracia sana,
queden en paz consigo y su sonrisa!

Mas no crean que ellos van deprisa,
que pasan por aquí como quien pasa,
tranquilas lentamente con su guasa,
con la mirada al frente muy sumisa,
y la prisa acompasada muy escasa,
cual líquido de un vaso se trasvasa
pausado y lento al fin en la repisa.

Pues que lo que yo quisiera es confesar
a ese dios al que ellos tanto aluden,
que le he visto, les creo, que no duden
y así a mi alma también tranquilizar.
¿Por qué mi estado siempre es de presunto
y me resisto a postrarme ante su altar?
quisiera ya saber, yo me pregunto.

Y no entiendo y me quedo cejijunto
si nadie en este tema está seguro
qué es lo que me mueve a mi a ser perjuro
y al hecho de creer le pongo punto.
Si es ésta la verdad de los que afirman
o niegan a dios y que así lo firman
¡quien tendrá la verdad en este asunto!.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Mis versos son

Hay versos que yo he escrito con placer,
algunos derramando van ternura,
en cambio, otros, destilan la amargura
de quien sufre un amor al fenecer,
y hay rasgos de locura.
Varios se me murieron al nacer
por mor de carecer allí de hechura,
aquellos se parieron con premura
y los que nunca llegaron a crecer
por ya no tener cura.
No exagero, los hay iconoclastas,
que están rotos, destruidos, sin cimientos,
ausentes de emoción, de sentimientos,
que suenan al lector bastante plastas,
e incluso los hay cruentos.
Siempre versos de mérito dudosos,
que quizás al leer nadie comprende,
escasos de mejunje y aún sin duende,
sin música, glamur, bastante sosos,
¡que nadie compre, arriende!.
Incluso versos hay que no son versos
impropios de salir de mi cerebro,
que torcidos empiezan como enebro
y antes de terminar ya son conversos.
no sirven p'a un requiebro.
Putrefactos, son hechos de despojos,
lisiados, deformes y aún maltrechos,
¿para qué he de engañar? versos mal hechos
me tienen como puta por rastrojos
y encima sin provechos.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Te llamo

Aunque pudiera hacerlo, no me quejo,
ni aquí pretendo hacer ningún reproche
mas quisiera saber por qué es de noche
cuando de ti reclamo algún consejo
y me encuentro tan sólo y ya tan viejo.
Quizás sea que tú me abandonaste,
que dirigirme a ti nunca he sabido,
que de tus enseñanzas no he bebido
y a las naves del olvido me enviaste,
me escuches por favor aquí te pido.
Yo quisiera entenderte mas no alcanzo
si para acceder a ti he de ser divino
y he de esperar me indiques el camino
pues por la senda que ando ya no avanzo,
no me pidas que yo haga de adivino.
A tu ascua agarrado hoy te reclamo,
¡oh Dios! pido oír tu voz, te necesito,
si he de morir te apíades un poquito,
pues te ignoro y sé que eres mi amo,
accede a responder cuando te llamo.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Año inacabable

Ese año fue el más largo de mi vida,
quise agarrar la luna con la mano
y ser amable, en vez de ser villano,
y no darle un descanso a la bebida
del sueño que engolaba casquivano.
Ese año se alargó hasta el infinito,
fue el más amable, tedioso, incluso cruel,
una etapa en que anduvo entre la miel
para hasta el final seguir proscrito
y acabar de pena ahogándose en la hiel
Insoportable invierno, primavera
bendecida, libélula dorada,
el sueño aposentado en mi almohada
ya mustio ese verano en su frontera
al otoño llevó de paz vedada.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

El sabio no es más sabio por viejo

Mis versos son obtusos y algunos paticortos,
los hay que son abortos y otros que son ilusos,
indignos de un recluso, que se han quedado absortos
ciegos a mis exhortos, hartos de malos usos.

Que sólo son dislates que parió mi mollera,
lo sabe hacer cualquiera e incluso si es un bobo
pues apenas los sobo se nota la huesera
¡maldita cremallera, si escuece me jorobo!

Sucios y sin prestancia, que están siempre vacíos,
que son como esos ríos que nunca arrastran agua
y al mar sólo desaguan algunos desvaríos,
los ojos que suspiran debajo de una enagua.

No crean, no me quejo, con ellos me conformo,
por eso les informo no lean. Y aconsejo
agarrar del esquejo, antes de en cloroformo,
que el sabio no es más sabio sólo por ser más viejo.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Antes uva y ahora pasa

Soñaba con ser juez en cada fiesta
y a las muchachas más bellas cortejar
y llevarlas cada día hacia su altar
cual rosa que presume en la floresta.

Gallito de pelea con su cresta
ondeando, vela erguida, en alta mar,
predispuesto a creer o imaginar
mas nunca a dar de bruces con su testa.

Joven un día ahora peinando canas,
que mira hacia el pasado con morriña,
recogiendo sarmientos en la viña
y no lleva repuesto en sus cananas.

Hoy observa a través de su ventana,
el semblante embargado de tristeza,
¿por qué el afán de amar hoy es torpeza
y el arte ayer de conquistar, galbana?

Dónde quedan las ansias de riqueza,
por qué ya de alardear no siente gana,
dónde aquella emoción tan casquivana
y qué pudo él hacer que ya no aveza.

Hoy a las niñas mirar ya le acompasa
y a la envidia azuzar con ligereza,
inmerso como está entre la maleza
que antaño uva fue y ahora ya es pasa.
©donaciano bueno

http://www.donacianobueno.com/

Mi corazón se apaga

Dolorido. Mi corazón se apaga,
se siente dolorido a cada instante,
no puede soportar tu mal talante,
que apósito precisa ya en su llaga.
Que débil él se siente y azaroso
y en las artes de amar adormecido,
desnudo de esperanza, desabrido,
harto de tanto agravio y tanto poso.
Que el mar en que se mueve es proceloso
y a punto está de enviarle a la deriva,
el ansia de soñar ya no se aviva
y se encuentra en estado comatoso.

Ni siquiera esta fase de locura
pudiera aconsejar alguna queja,
que el término es el cabo en la madeja,
ha llegado al final, no tiene cura.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Sembrando...versos

Yo siembro aquí mis versos cual labriego
en surcos va extendiendo las semillas,
gozando al ver lucir las florecillas
-haciendo acopio de agua para el riego-,
que pintan sus colores sobre arcillas.
Cual campesino que humilde e iletrado
intenta con primor urdir su oficio,
rogando no le envié al precipicio
pues que nadie está libre de pecado
y evitando el sujeto pierda el juicio.
Valorando el esfuerzo que ha costado
habiendo de cuidar el desperdicio,
sabiendo calcular el beneficio
de aquello que recoge, que ha sembrado,
y evitando al finado algún suplicio.
De brozas, de pedruscos, de hierbajos,
que al tiempo deberá él ir escardando,
entre dudas del tiempo navegando
y sueños en constantes altibajos
sembrando y recovecos resembrando.
Del terreno baldío o aun barbecho
deberá conseguir que den sus frutos
que no sean escuálidos, enjutos,
mostrando que el trabajo fue bien hecho
y nunca por desidia disolutos.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

La vida de soslayo

Pensé tomar la vida de soslayo
como aquel que allí pasa y no la viera,
con la cara ocultando en su visera,
cayera de improviso agua de mayo.
No la quise tocar pues me quemaba,
ni tampoco gritar por si me oyera
y más, negué a creer que ella existiera,
y mucho menos aún que me esperaba.
Y fue así que anduve divagando,
desde acá para allá con mi escalera
y con mis gafas de soñar, soñando.
Y ahora que la edad me viene dando
en mis ojos se cruza una alambrera
y en mis sueños me veo naufragando.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

El abrazo del oso

Tomo la palabra y digo:
no quiero que me adoctrinen,
que a mi espíritu le arruinen
y me tomen por mendigo.
Que a torturas me sometan
y eviten este suplicio.
Si han de sacar beneficio
prohíbo que en mi se metan,
que no me saquen de quicio
y a principios no arremetan.
Pues que de mí soy celoso
aquí grito ¡voto a dios!
no quiero uno sino dos
¡bendito abrazo del oso!
Ese apretar cariñoso
divino, no interesado,
que algún amigo te ha dado
y agradable deja un poso
para siempre recordado
tan lindo y tan afectuoso.
Que al trigo igual que a la paja
hay que saber distinguir
y nunca dejarse ir
por quien, aunque sea alhaja,
va en busca de otro interés
que te aprieta y ves que es falso
quiere llevarte al cadalso
y sólo te muestra el bies
agua que inútil yo embalso,
del escalón, un traspiés.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

A Blas de Otero

Que hoy preciso leer a Blas de Otero,
me gusta como escribe, su constancia,
me encanta lo que dice, que yo quiero
decorar con sus versos a mi estancia.
De amor, su juego, y de odio con la muerte
y ese dios al que tanto y tanto clama,
creer y no creer si eso es soflama,
y al diablo y al pecado desear suerte.

Me gusta ver sus ansias de vivir
y decir que para él el mundo sobra,
degustar de las mieles en su obra
fingiendo que sin amor voy a morir.
Hablar con él de ayer y del pasado
y a su altar con fervor rendir tributo
y libar de las mieles de ese fruto,
ese don de escribir que un dios le ha dado.
Y pagar como él el diezmo a ese hombre
que piensa que no está, pero que siente,
con ansias de vivir, pero indigente
ante el caos, que dude y que aún se asombre.
Y rendirle también tributo al tiempo
a la música, al mar y a la palabra,
al cuerpo de mujer y, aunque macabra,
a esta vida en forma de sustento.
A una idea coger y darle vueltas
hasta al fin destripar y sacar brillo
y acabar de ese modo tan sencillo,
con sus artes de mago tan esbeltas.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Amoral

Aumentando mis bienes me entretengo
libando de las mieles de otros predios,
ni ante ingenuos ni crédulos detengo
ni el cómo a mi me importa y ni los medios.
Deben saber que escrúpulos no tengo,
que donde la vista alcanza va mi red;
y si puedo atrapo a varios a la vez,
que yo soy amoral y lo sostengo.
Pues no sé distinguir el bien del mal
mas sí hacia donde voy, de dónde vengo,
si alguno no lo entiende, me da igual
ya sea lego, pobre o de abolengo.
Que el medrar para mi es lo natural
no me planteo nunca si alguien sufre,
un depredador, yo soy un animal
que al fin ha de penar en el azufre.
Que ignoro qué de mi dice la gente,
incluso si hablan bien, no me interesa,
despiadado, feroz, irreverente,
mi halago es el placer puesto en la mesa.
Que soy como cualquiera, un navegante,
como tú y como aquel, humo en la feria,
más curtido que tú, soy un farsante
avezado y experto en la miseria.
Mas quizás ahora mismo haya a tu lado
un fatuo que presume o vanagloria,
jamás debes quedar obnubilado,
rasca un poco y verás sólo es escoria.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Sin permiso

Unos se van y otros vienen
y algunos hay que se han ido
y han dejado ya en el nido
unos vástagos. Y tienen,
mejor dicho, ellos tenían
sobre el mundo sus temores
pensado que unos traidores
a malearlo vendrían.
Madre ¿por qué yo he venido
al mundo sin conocerlo
sin que yo pudiera verlo,
y oponerme no he podido?
¿Por qué, madre al decidir
entre tú y padre a mi hacerme
no pensasteis que al tenerme
me deberíais mentir?.
Las virtudes de este mundo,
si existen andan escasas,
se construyeron las casas
sobre algún solar inmundo;
los que dicen ser hermanos
sujetos son de traiciones
ni siquiera en ocasiones
demuestran que son humanos.
Que a mí me hubiera gustado
en un mundo haber nacido
donde no hubiera existido
la pena, el mal ni el pecado,
No sé si te han informado
lo triste que me he sentido
cuando supe que te has ido
y dejarme abandonado.
Que yo me quiero volver

otra vez hasta mi cuna
y allí observando a la luna
ya nada más quiero ver.
Y meterme en mi escondrijo
y pensar que tuve un sueño
desde cuando era pequeño,
que es palabra de un buen hijo.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Las modas

A jóvenes yo observo con la cresta
cual cincel que esculpiera en sus cabellos
y aunque sea que a mí no me parezca, ellos
orgullosos presumen de su testa.
Mas a fuer de que me resulte raro,
miro a los pantalones de campana,
prenda aquella de moda chabacana,
mucho más horrible aun, si la comparo.
No comprendo, me opongo, no me paro,
me niego a seguir siendo un borrego,
así que en adelante quede ciego,
que nadie aquí deduzca soy avaro.
Tampoco he de vestirme como el clero
y menos cual si fuera un algarrobo
a modas me resisto, no soy bobo,
como me gusta visto, como quiero.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

A Bécquer

Que a Bécquer conocer yo aquí quisiera
aupado con sigilo a un estribillo,
mirando desde un ojo en el rabillo
en una de las rimas que eligiera.
Volando golondrina en primavera
de mi imaginación hasta algún nido,
gracias dando de haberme introducido
cual humilde gorrión en su sesera.
¿Y después? jurarle amor eterno
y pedirle un favor, que me instruyera,
o mejor me prestara su cuaderno.
Y se lo pido, absorto, de rodillas
como él en su verso a Dios pidiera
de un corazón penando que hace astillas.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Hoy pido reflexión

Reflexión, que a todos pido reflexión,
esa palabra inmensa, tan profunda,
que se aparque en un momento el corazón
otorgando prioridad a la razón
y evitando así que el mundo se hunda.
Que ahora la verdad es muy convulsa,
hay ovejas sin pastor en la mesnada,
la doctrina social fue asesinada
y no hay patrón, ni dios, no existe nada,
e incluso la razón se ha vuelto insulsa.
Hagamos un examen de conciencia,
y a la realidad cruel plantemos cara,
mimando los reclamos de la ciencia.
Los odios. la maldad y la violencia
sòlo cardos son quien sea los firmara.
Demos protagonismo al pensamiento
sobre ese mar de impulsos que al acecho
prestos están para saltar. Atento
ha de abrirse la luz a un nuevo adviento
y el mundo ha de brillar. Eso es un hecho.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Ante el espejo

Un día me juré que nunca juraría,
mi imagen increpé mirándome al espejo
mas no reconocí pues se apreciaba un viejo
el mismo que de frente y cara se veía.

Y allí un golpe pegué de forma incontinente
y al gesto replico de nuevo aquel pendejo,
no le quise mirar pidiéndole un consejo
¡a ver quién es usted, quiero que se presente!.

Quiero me haga el honor, le exijo sus respetos,
a qué viene ese horror, a qué el recibimiento,
sepa que en el saludo es norma el cumplimiento
y a nadie admito se escude en parapetos.

Permita que le diga a usted, acto reflejo,
que es un mero cristal con un barniz de azoque,
y aquí ante su cara que yo me desahogue,
por mas que ha de intentar, yo nunca me acomplejo.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Ni Alá, ni Buda o Cristo

Yo he visto morir a dios. Yo he visto
sufrimiento, sus vísceras, su cuajo,
y llantos derramándose a destajo
y aunque anduve buscando algún atajo
allí no encontré a Alá ni a Buda o Cristo.
A dolor, muerte y destrucción, yo asisto,
a todas horas al terror y al miedo,
por más que intentara ayudar no puedo,
su favor he clamado con denuedo
sin respuesta de Alá, de Buda o Cristo.
Que a reclamar a dios no me resisto
ante tanta tragedia que se asoma,
que al hombre le condena a que no coma
¡quién puede disfrutar de esa carcoma,
ojalá no sea Alá, ni Buda o Cristo!.
Y es que hace tiempo dios murió, yo insisto,
que en el mundo plagado de mísera
hay muchos que apartados de la feria
se sienten poco más que una bacteria
sin apoyo de Alá, ni Buda o Cristo.
©donaciano bueno

Visita mi web;
http://www.donacianobueno.com/

Regalar

Si hay cariño y lo desean demostrar,
-una joya, camisa, una corbata,
la más cara es mejor que la barata-,
cualquier cosa le tendrán que regalar.
y no meter la pata.
Sin motivos, se buscan o reinventan,
por su santo, los padres, los abuelos,
navidad, porque quieres; son señuelos
que habitual solo excusas representan
en fiestas y en los duelos.
Si no gusta un regalo se devuelve,
tan fácil de lavar como a camisa,
por pecar darse golpes en la misa,
azúcar que en un líquido disuelve,
pudriendo en la repisa.
Solo cuesta tirar de la chequera
aunque, dicen, muestra es de sentimiento,
que al amor se le compra, no es un cuento,
regalar de esa forma hace cualquiera,
este es el lado cruento.
Que un detalle con gusto es más bonito
y a las claras demuestra que existe amor,
voluntario, siempre tiene buen sabor
que al querer el esfuerzo es requisito
tiene un mejor color.
Mas la ofrenda más bonita se ha de dar
cada hora, cada instante, cada día,
a enfados otorgando una amnistía
y a rencillas y disgustos encerrar
en una sacristía.
La rutina, una costumbre a desterrar
¡ojo, existe una parte interesada
que pretende de ti sacar tajada

no seas bobo, no te dejes engañar,
tú, alfil de la jugada!.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Carne de membrillo

Quiero escribir cual carne de membrillo
que en sus poros jugosa miel rezuma,
la colora pintada de amarillo
y ese poder de seducción que abruma.
Y he de hacerlo muy suave, despacito,
cual si fuera volando entre la bruma,
sumisa, en soledad, un requisito
hacerlo por la noche y con la luna.
Como el agua saltarina en riachuelo
desliza sin cesar, sin hacer ruido,
el hielo derramando va su anhelo,
acurrucado un pájaro en su nido.
Las flores que de escarcha se marchitan,
la estrella soñadora allá en su cielo,
los fantasmas que bajan y levitan,
un trozo de quimera, ese señuelo.
Escribir así fuera al desaliento
que oculta sus suspiros en la brisa,
a dios, al sol, al mar, al firmamento,
y de una jovencita a su sonrisa.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Por qué hoy yo me pregunto

Por qué hoy yo me pregunto, por qué tu te preguntas,
si vienen todas juntas me ha de tocar a mi,
si nunca di motivos y hoy hieres y me apuntas
con tantas marabuntas, con tanto frenesí.
Por qué, dime por qué, si el pueblo es tan creyente,
tú no eres más clemente lanzando hacia él tus iras;
no les digas mentiras ni nada inconsistente
o esperes que la gente no piense que deliras.
Maldito desconsuelo, por siempre seas maldito,
yo aquí lanzo este grito a un dios obnubilado,
¡qué triste y desolado has dejado y contrito
solo salvando a Quito de tal desaguisado!.
Que hoy la tierra ha temblando sembrando la amargura
con rabia y sin premura a muerte has condenado,
tal hecho desalmado, tal acto de locura
fuiste con mano dura, con rabia te has vengado.
Guayaquil no merece una venganza santa
ni Esmeraldas ni Manta y aun menos que te rece,
que el río cuando crece si en cieno se atraganta
se arruga la garganta y hasta de sed fenece.
Y ahora toca agarrarse y unir las manos juntas
con fuerza, sin preguntas, ésta es la realidad.
con solidaridad, como labran las yuntas
y aunque de fe difuntas pedir a dios piedad.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com

Juego de tronos

Que si me ajuntas, que no te ajunto,
¡anda ya, por fá, que seré bueno!,
juro seguirte cual nazareno,
no entrometerme en ningún asunto.
Si tu me prestas unos cartones
prometo darte lo que me pidas,
seré el amigo de tus mociones,
juguemos juntos, que haremos migas.

¡Anda ya, Iglesias, no seas malo!
vuelvo a pedirte que ya me ajuntes,
que si no lo haces me das un palo
y no te dejo ni mis apuntes,
Amigo mío, yo soy quien manda
tú vas a hacer lo que yo te diga
que soy batuta yo en esta banda
y tú no más que un pobre turuta.

Si te parece, cambiamos cromos,
yo te daré los que tengo repes,
pues que ya sabes que amigos somos
sólo te pido que no me increpes.
A la peonza juguemos ¿vale?
así enfrentamos al mismo juego
prime soy yo, tú tiras luego,
sin hacer trampas que alguien te cale.

Si no te avienes hoy te amenazo,
seré quien gane yo en esta guerra,
tu eres culpable de echarme tierra,
sin disimulo darme un codazo.
Llamo a mi primo el de zumosol,
verás entonces como te rindes,

yo no hago paces con un guiñol,
sólo yo marco todas las lindes.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com

La pluma enamorada

Destilando su amor a goterones
en caricias que vagan sin destino,
llenando va de millas su camino
y al aire repartiendo sus canciones.

Sembrando la alegría a trompicones
con sus manos y pies dejando huella,
los ojos, salpicando, de doncella
rompiendo donde pasa corazones.

Metiendo al sol en una gran botella
con un tapón de un sueño regalado,
mostrando cual bel canto apasionado
la rosa que sonriendo va a una estrella.

Sus labios de carmín son la alborada
de escarcha perfumada en el estío,
un río que aproxima al desvarío
de un escritor la pluma enamorada.

©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Al fin del camino

A cada paso que da, se siente triste,
comprendiendo que la vida va gastando,
que a las ansias de volar ya no resiste
y los trastos de matar los va dejando,
como pollo de perdiz va en un despiste.
Las piedras que hoy se encuentra en su camino
piedras ya no son, que son camaleones,
una especie en extinción, como leones
mas altos, fieros y alguno aun más cretino,
que un traje de marino es sin galones.
Cada metro que adelanta, un metro es menos,
a cada paso que él da, lo va borrando,
ya los cantos de sirena son ajenos,
sólo pretende a su alma ir aseando,
y esperar a que aparezcan ya los truenos.
La ilusión tiempo hace huyó de sus altares,
los sueños de su imaginación volaron,
¿proyectos? un tiempo hace que de sus lares
esas ansias por volar ya se esfumaron
y en su estancia, sólo está lloviendo a mares.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

A don Miguel de Cervantes

Voto al cielo, me encuentro anonadado
por tamaña ficción, tanta locura,
de un Quijano chiflado, a la aventura
de un supuesto molino imaginado.
Por los clavos de dios resucitado
-reconozco mi mal no tiene cura-
ante tanta beldad de su lectura
me he sentido a los cielos transportado.
Espíritu inconsciente, tan incierto,
valiente, tan intrépido y osado
gustando de nadar contracorriente.
Juro aquí que a vuecencia me convierto
con la espada valiente del soldado,
dispuesto para dar su paso al frente.
Nadie pararle intente
aquesta alma abducida, obnubilada
que hoy desafía a la razón. Más nada.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

La última estación

Para hacer más liviana la batalla
preparando con tiempo la partida,
ese muro cercano, esa muralla
que separa la muerte de la vida.
La espada de Damocles que amenaza
tan llena de rencor, resentimiento,
la razón arrancó que le atenaza
y al miedo le retó lanzando al viento.
Y al corazón de golpe le echo a un lado
y hasta a su alma eliminó de cuajo,
y es así que aunque no fuera malvado
al sueño mismo le envió al carajo.
Es curioso pues no se oyó protesta,
ni un grito, ni un lamento por su sino
aceptando llamada tan siniestra
esa última estación en su camino.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Un creyente descreído

Yo sólo soy un creyente descreído,
una especie de apóstata indigente
que ha buscado a dios constantemente
y hasta hoy encontrar no ha conseguido.
Mientras salgan los pájaros del nido
y brillen en la noche las estrellas,
y den a luz la vida las doncellas
y el pámpano se muestre florecido.
Mientras que yo algún sueño haya tenido,
cada día en la mañana salga el sol,
y la esperanza me envuelva de arrebol
y mi alma aún del cuerpo no haya huido.
Seguiré caminando empedernido,
el cuerpo siga vivo y lo presienta,
mi mente de saber siga sedienta,
buceando en torno a dios sin hacer ruido.
Y aunque vea que el mismo se resiste
de nuevo insistiré con gran denuedo
e incluso cuando entienda ya no puedo
yo seguiré buscando a dios, si existe.
©donaciano bueno

http://www.donacianobueno.com/

El hombre y sus miserias

El hombre
Fatuo, cual tú, cual yo, tan presumido,
que un día llegó aquí por peteneras
siempre con la obsesión de hacer barreras,
él que antes de llegar casi se ha ido,
ausente de pasado y aun de nombre.
El trepa,
que sale a trabajar cada mañana,
y pasa junto a ti y ni te saluda,
te mira de soslayo como un cura
perdonando la vida con desgana
sin rastro de abolengo que se sepa.
Idiomas
Aquel que repartiendo va permisos
seguro del terruño él es el dueño,
arguyendo que un día tuvo un sueño
que trabas va aportándole a tus guisos
evitando que así tú también comas.
Costumbres
Que en el fondo desprecia al de a su lado
y para ello forjando va artilugios
distintos, revistiendo sus refugios
a la espera de verte impresionado
por sus ritos, folklore y por sus lumbres.
Fronteras
Que se siente del resto diferente
afirmando gozar de otros derechos,
a identidad clamando por los hechos,
aquí trazando una raya, allí un puente,
sujeto a la traición de sus quimeras.
Iluso
Su afán por parecer que es trascendente,
que ha sido por los dioses bendecido,

que ese lugar es dios quien lo ha elegido
o leyendo la mano algún vidente,
de luces muy escaso, algo obtuso.

Distinto

Que el distinto se apoya en la manada,
"nosotros, nuestra historia, los ancestros",
siguiendo a los que mandan cual cabestros
sólo a su impulso atiende, pensar nada,
pues todo en él se mueve por instinto.

Me mofo

que yo hoy aquí me río de ese hombre
al que, sepan, no guardo yo respeto,
un bobo, un simple, un lerdo escueto,
y es que ese para mí no tiene nombre
si alguno he de poner, que es un forofo.

©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Quitarme de en medio

Yo un día así lo elegí y hoy lo lamento,
nunca podré decir no me avisaran,
sé, no quise escuchar, cuánto lo siento,
obviar acompañarme en sentimiento,
tamaña decisión, que se apiadaran.
Y decidí llevarla hasta el altar
haciendo de aquel consejo oídos sordos,
sin salvavidas lanzarme hasta alta mar
y anduve en un constante naufragar
en la gran profundidad de los fiordos.

Hoy solamente siento un gran pesar
mas comprendo no tiene ya remedio.
No deseo, no puedo ya esperar
que la calma me quiera acompañar,
sólo aspiro a quitarme ya de en medio.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Dos temas, dos versos, una idea

Perdone que le insista señorita
que usted va desatando las pasiones,
eleva la ilusión a corazones
e ignora que a los hombres les excita
el ver como se mueven sus tacones.

- - -

Cansada de vagar, ensimismada,
cual viento que se posa en sus mejillas,
poniéndose de lado, de rodillas,
y dándole en la espalda una palmada
osó aparcar a un lado las rencillas.

- - -

Dos versos he escrito hoy, dos experiencias,
dos temas, ejercicios, dos ideas,
dos sueños convertidos en vivencias,
dos razones no más para que leas.
Una canción, un verso, una sonrisa,
un susurro en la misa, una plegaria,
una frase que avanza solitaria
del pérfido perfil de una cornisa.
Si tú escribes, tendrás que ser iluso
cual Sancho fue en la isla Barataria,
de la quimera urdir tu iluminaria
haciendo de las letras un buen uso
y la ilusión, de la verdad palmaria.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Yo escribo?

Yo escribo por escribir que no me tientan los retos
pues con todos mis respetos no sabría qué decir,
que a mí el dar y el recibir
palabras son que en sonetos
sólo si éstos son muy escuetos
los podría describir.
Ni siquiera sé hoy vivir y a mi voluntad someto
y trazo algún vericueto cuando ya pienso en morir,
soy como el que piensa en ir
que en regresar no me meto
pues que nunca yo prometo
lo que no puedo sentir.
Un sujeto impertinente que duda de lo que piensa
agarrado a su despensa, miedo a fenecer de hastío,
que avanza tras de algún río
sin descanso, espera tensa,
que hace a la verdad más densa,
que lo suyo es albedrío.
Que sólo soy aprendiz, no me pongas soy poeta,
que no me gusta esa treta de presumir de maestro,
un personaje siniestro
deseando ser esteta
una rueda en la carreta
prefiero que a ser cabestro.
Alguien que se come el coco intentando superarse
mas no desea arrastrarse y aun menos hacerse el loco,
que avanza poquito a poco,
sin aliento ha de quedarse
ni en lágrimas ahogarse.
pues a nadie yo provoco.
Que yo prefiero pintar mis versos de colorines
y en sábados en maitines con sus notas adornar
para unirnos a brindar

textos que no folletines
cual si fueran calcetines
a los que hay que remendar.
Que pagar, no han de pagar, con que lean me contento
e intuyan el pensamiento que yo he elegido al sembrar,
que poner quiero el acento
con mis trastos de matar
y aquí los llevo al altar
con su y mi consentimiento.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Acepto el reto

Sepa señora que hoy ganas no tengo
de a usted reprocharle en su osadía,
que está loca de atar yo aquí sostengo
por haber iniciado esta porfía.
Mas caballero soy y lo mantengo,
que el pañuelo recojo aquí, señora.
pues que a su reto y honor me avengo.
Márqueme usted el día y aun la hora.
Y pues que así ha de ser, no haya demora,
-que a su voluntad y discreción fío-
el arma que maneja con más brío.
Si matarme ha de amor, máteme ahora
no permita persista el desvarío,
que atenaza su corazón y el mío.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Por qué me sigue?

No sé por qué me sigue a todas partes
si no le debo nada y me persigue.
Pues yo creo que tiene malas artes
y sigue y sigue y sigue y sigue y sigue.
Quisiera que se vaya de mi lado,
de una vez me deje en paz, se olvide,
si yo me porto bien y no he pecado
y ella sólo me ve, nada me pide.
Comprendo que me pongo muy pesado
pues que en la sombra está y no me molesta.
Y a veces cuando estoy malhumorado
acude, permanentemente al lado,
lista para salir a la palestra
repicando si un mosco me ha picado.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Perdóname, Señor

Perdóname, Señor, si yo he pecado,
pues lo único que yo hice fue pensar,
si no tuve intención de molestar,
solo intenté expresar lo que he pensado.
Perdóname, Señor, si mi cerebro
no para de incitarme a razonar
no sabe regatear ni hacer requiebro,
y en su esencia se encuentra el opinar.
Perdóname, Señor, te lo suplico,
¿por qué es que a mi me quieren condenar
y hay muchos que se ofenden al yo hablar
y por qué el razonar yo reivindico?.
La pira en que me inmolan no merezco
pues que a nadie hice mal. Si es mi penar
hacer siempre camino al caminar
y a quien manda, el cerebro, yo obedezco.
Si he de creer en tú, aquí te ofrezco
mi cuerpo, mi alma, mi espíritu, mi ser,
haz que mis ojos ya no puedan ver,
descárgame la pena que padezco.
Yo quise huir del mal, yo he perseguido,
algunos no entendieron mi mensaje,
incluso que anduvieron mi paisaje
y a leyes de Abraham no obedecido.
Aunque quiera agarrarme no hallo un clavo,
nada a lo que aferrarme con denuedo.
quisiera lo inventar mas yo no puedo,
y cuando asidero hallo lo desclavo.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Si pudiera...

Tú no sabes, mi amor, si tú supieras
las ansias de volar que ahora yo tengo,
las nulas esperanzas que mantengo
de agarrarme a la vida. Si pudieras
comprender la amargura que atenaza
obviando de una vez ya la coraza
y escapar sin destino. Y comprendieras
que no encuentro en mi vida otra salida,
que esto es un sin vivir, ya en mi no es vida,
todo lo veo oscuro, con barreras.
Que ya no espero nada, no he sabido
mi existencia adornarla de un ropaje
sucumbiendo, a mi pesar, en el paraje
y hoy con rabia maldigo haber nacido.
Que quisiera supieras que la espera
en lo hondo de mi alma se atraganta.
Si pudiera ahogaría mi garganta,
si pudiera..., pudiera..., si pudiera...
©donaciano bueno

http://www.donacianobueno.com/

El ciego de mi barrio

El ciego de mi barrio vende cupones,
camina por la acera sin tropezones;
puro en la comisura siempre en los labios,
amarrado a sospechas mas sin resabios.
El ciego de mi barrio tiene el sentido
del espacio y el tiempo muy bien medido:
hay quien dice que él ve, que eso es mentira
para vender es treta de alguna tira.
El ciego de mi barrio, inteligente
aunque no ve, conoce mucho a la gente;
a su cerebro adorna un sexto sentido
dando gracias a dios de haber nacido.
El ciego de mi barrio nunca da premios
no sabe de lisonjas y ni de apremios,
mas conoce muy bien lo que les gusta
y a la vida agradece aunque sea injusta.
Su bastón es su vida, su compañero
siempre va por delante, siempre el primero,
a cualquier imprevisto lanza su alerta
y sin saber por qué siempre él acierta.
El ciego de mi barrio vende cupones
pues conoce al dedillo las ilusiones.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Aeroplanos

Enrique, hermano mío, tú, allí donde te encuentres,
no sé cómo te sientes, ignoro si hará frío,
si hay chopos en el río,y alguno tiene puentes
mas dime qué simientes crearon tu desvarío.
Si en ese sitio hay eras para tus aeroplanos
y para con tus manos hacer bellas quimeras
de balsa si hay maderas, de seda si hay gusanos,
de alpiste si allí hay granos y si existen moreras.
Dime por qué te fuiste sin decirme a mi adios
sabiéndolo ambos dos que me dejabas triste,
qué fue lo que supiste, dí qué te dijo dios
para que a tus treinta y dos, causara aquel despiste.
Espero si el destino a mí así me lo concede
y el tiempo me precede que he de llevarme vino,
buscaré un adivino para atinar tu sede
y gozar del encuentro con un brindis divino.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Minimalismo

Una pulga, viciosa, diminuta,
tan pesada cuando hace sus deberes,
o esa punta afilada de alfileres
que te pincha y a la que gritas ¡puta!
que innecesario es muestre sus poderes.

Esa mota que en ojo se te incrusta
tan molesta que a ti te impide ver,
o esa gota que parece que es sin ser
pues antes de nacer se hizo vetusta
y huérfana del agua ha de llover.

Ese perro canijo y esmirriado
que al de al lado, hasta a un doberman, se enfrenta
sin pensar lo que el otro representa
que pudiera tragarle de un bocado
y hacerlo sin mirar, sin darse cuenta.

La mosca, revoltosa, tosca y hosca,
tan pequeña y a la vez tan puñetera
que hostiga si en la testa se te enrosca
y no logras cazar ni a la tercera,
no crean, me olvidaba de la mosca.

El odio que se enfrenta a la cordura
cual toro pareciera amilanado
aguijón que una abeja te ha clavado
y aumenta el hinchazón que dura y dura
mientras ves como se ríen a tu lado.

Ese amor que tu viste y que no existe
que nació y que murió mientras soñabas,
que te hizo deslizar hasta las babas

y del que al despertar te despediste
que tanto sentiste y lamentabas.

Todo es relativo, todo es conceptual,
inclusive el tamaño y la distancia,
frutas que se incubaron en tu infancia
aquello que tu entiendes natural
y hasta es muy discutible la importancia.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Yo amo a mi tierra

Yo amo a mi tierra igual que el bien nacido
le mima a su camino al que agradece,
a esa planta estimula cuando crece,
se ase al pecho del ser que le ha parido
y ensalza cuando mece.
Y aunque soy como un hijo que abandona
desde la más tierna infancia al que es su hogar
ha de confesar nunca pudo olvidar
en los lares distintos mi casona,
tan lindo palomar.
Que haber nacido allí fue un privilegio,
un mensaje de amor de la fortuna,
un hito bendecido por la luna,
argucias del azar, de un sortilegio,
no cabe duda alguna.
Mas nadie ha de pensar que soy tan necio
de atribuir al nacer virtud alguna,
mis padres, quizás dios, tal vez ninguna,
que es la suerte que goza del aprecio
de la que fue mi cuna.
Mas igual que lo hiciera el roble recio
que en la tierra sus raíces alimenta,
da gracias por hacer de basamenta
del mundo a su vivir. Guardando aprecio
al ser que le sustenta.
Que esta rama de un árbol desgajado
a otro tronco le debe su sustento,
y es al agua, al sol, a la luz y al viento
nutrientes que le impiden ya esté ajado
y siga en movimiento.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Otra media hora más

Media hora más y otra media hora,
quizás un dia, una semana o un segundo,
quién sabe que me queda en este mundo
si acaso pronunciar no pueda ahora.
Media hora, ¿es mucho, es poco? eso depende
la suma del total con que compares,
si cae una lluvia fina o llueve a mares,
la pena hace rabiar o se suspende.
Y asi es el deambular e incertidumbre
si se suma o se acaba ya la cuenta,
esta espera es, amigo, tan cruenta
sin saber si se extingue ya la lumbre
Y otra ansia por saber, otro denuedo,
otra echarte para allá, otra disputa,
la vida va pasando disoluta
y sin saber si ciego aquí me quedo.
Pues que todo se troca ya a un suspiro
y nada ha de quedarnos después nada
tratemos con dulzura la almohada
de este sueño chupando cual vampiro.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Preguntando

Comprendo que yo soy un preguntón
como el niño que se hace mil preguntas,
una especie de sátrapa, un mirón,
que observa va al pasar de refilón
las aristas, esquinas y las puntas.

Yo hoy quisiera saber ¡pues baya plasta!,
quisiera conocer ¡pues vete a misa!
¿por qué, por qué, por qué son de esa guisa,
lerdos a mi lado hay a decir basta?

¿Acaso preguntar es un delito
para que a quien pregunta le condenen?
Hay que ver la manía que nos tienen
al deseo convertir en sambenito.

Si mal yo no hago a nadie, a qué decir.
a quienes me critican no comprendo,
aunque insistan no cambiaré de atuendo
pues dispuesto yo estoy a resistir.

Así que el cielo esté ahora tronando
que alguno vea en mi su desconsuelo
mientras los pies yo tenga sobre el suelo
seguiré a todas horas preguntando
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

A un bastón

¿Quién te inventó, bastón, amigo mío,
de palo o de madera, tan señero,
quisiera yo saber y mi sombrero
quitar para ensalzar tu señorío?.
Tú, que del anciano eres sustento,
del lisiado su amable apoyadura,
que sales a ayudar cuando se apura
sin quejarte ni hacer ni un aspaviento.
Bastón que parecieras somnoliento
tan lleno de bondad y de ternura
haciendo el caminar a paso lento,
la destreza que muestras y el talento
bendigo sin cesar, tu empuñadura
digna es del más loable sentimiento.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

La siempreviva

Una flor, esa será mi flor,
la que un día renazca en mis cenizas,
cuando el cuerpo termine ya hecho trizas
y no sienta ni pena, ni dolor.
Una flor tan llena de color
que quien la vea, a mi me identifique
y superfluo sea, que alguien le explique,
el motivo de su gracia y pundonor.
Que aunque bella, se sienta incomprendida,
y parezca, aunque no sea, arrogante,
que en el mundo fue un triste rocinante
o una gota de agua en mar perdida.
Que de aquí fue sangrádole una herida
sin apenas percibir el resplandor
de lo que opinan, que dicen, que es amor
acto oscuro de la piedad fingida.
Y puestos a elegir, la siempreviva
será mi preferida, que yo escoja,
aquella que yo muerto siga viva,
mis versos a escribir aquí motiva,
pone el punto final que me sonroja.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Compro una idea

Compro una idea. Pago bien. Contacto:
escaso de cacumen, un poeta.
Requisitos; no acepta alguna treta
que el contrato se anulará en el acto.
Necesita que venga bien envuelta
que aparente que es bella y muy bonita,
que la amen cual a linda señorita
y a lectores seduzca desenvuelta.
Nunca nadie sabrá que la he comprado,
presumiendo fui yo quien la ha parido,
si lo notan diré me la han prestado
o mejor que hoy un dios me ha bendecido.
Mas comprendo que ahora tú no me creas,
o me ignores si digo una palabra,
no se compran ni venden las ideas
gratis son con decir ¡abracadabra!
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Hoy hablo yo

Hoy hablo yo. La autoridad. Conozco
la vida y los milagros de este hombre,
su fiel amigo soy, nadie se asombre
pues en él yo también me reconozco,
Que sé donde le escuece cuando mea
y aunque intente fingir a mi no engaña
pues donde voy me sigue, me acompaña,
y sé donde le aprieta la correa.
Testigo de sus risas y sus llantos,
de sus gozos, sus dudas y peleas.
Conozco hasta su ombligo. Que me creas,
si he de jurar apelaré a los santos.
Y digo bien, pues que él me representa,
allí donde se mete yo le sigo,
si intenta de mi huir yo le persigo,
seguro estar a bien le trae a cuenta.
Pues nada puede hacer, él es sumiso,
que conoce al dedillo aquí quien manda,
se siente bien así. Que en nuestra banda
yo llevo la batuta y doy permiso.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Las verdades

Imagínate, quizás no imagines,
el origen que tienen las verdades,
tan expuestas a tantas veleidades
y a los rezos y coros en maitines.
Imagína que la verdad no existe
y que en tu percepción todo es virtual,
que este mundo sólo es un cenagal
en que ellas siempre juegan al despiste.
Que todo se transforma en apariencia
al día, cómo cambia, cómo viste,
con igual prontitud que se desviste,
nada es verdad, depende, nada es ciencia.
Que se encuentra a merced y conveniencia
de quien de ella hace su lucro personal,
desconfía de quien dice que es real
sólo ansía robarte la conciencia.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

¿Qué más da?

¿Y qué más da si yo no entiendo nada,
por qué será que siempre me confundo,
por qué la mar conmigo es despiadada
y ahora el viento arrecia ya iracundo?.
Si yo mantengo limpia la mirada
y para ella todo parece oscuro,
escaso de esperanza y de futuro
o está nublado o no percibe nada.
Dime ¿qué hice para que la ceguera
hasta mi umbral tan pronto haya llegado,
a qué viene el castigo sin pecado,
y que hoy tengas que enviarme a la tronera?.
Si yo, humilde, con poco me conformo
y puestos a pedir no exijo nada
quiero pedirte, aquí la mano alzada
me sumerjas, buen dios, en cloroformo.
©donaciano bueno.
http://www.donacianobueno.com/

Voy luchando

Ahora ando, ando creo, voy andando,
ahora observo que ando, y miro y veo,
soy terco y en la vida voy luchando
y al paso retrasando mi paseo.
Con la vida y la muerte disputando
sin dudar apostando por los vivos,
de noche y por el día, no sé cuando,
ignorando ambos fueran tan esquivos.
Tú, que me hiciste, a tí ahora recurro
pues que permiso a mi no me pediste,
un mensaje me envíes, un susurro.
No le dejes penar, que siga triste,
dando palos de ciego como un burro
que él a irse de este mundo se resiste
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

La marimorena

Esa mañana en la misa
se armó la marimorena
que una muchacha morena
apareció de esa guisa
¡qué guapa estaba la nena!
¡qué escotada su camisa!
que a algunos causó sonrisa
y otras murieron de pena.
¡Ozú qué linda es la niña!
¡olé replicó el marqués!
que guapa y qué bella que es
las demás que tengan tiña.
La muchacha recatada
se postraba de rodillas
mientras detrás de puntillas
regodeaba la mirada.
En tanto que al ir de prisa
un paisano, un feligrés
mirando se dió un traspiés
y el coro estalló en la risa.
Asistentes no prestaban
la atención que reprimian
entre tanta avemaria
la mirada no quitaban.
El cura inició el sermón
y al ver que nadie atendía
así a dios se dirigía
pidiendo una explicación
Señor que al amor hiciste,
e hiciste a mis parroquianos
salidos, tan casquivanos
y en qué lio me metiste.
Y aquí pido compasión

para sus ojos insanos
tan lascivos, tan humanos
sin control de la emoción.
Que yo, médico del alma,
que también un hombre soy,
no sé ahora donde estoy
noto que algo se me empalma,
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Libertad para escribir

Yo escribo de lo que quiero, que las reglas yo me impongo
y no me importa hacer tongo, mi versar es pinturero.
Que primero es lo primero y lo que he escrito, ya es escrito
y este papiro bendito me permite un desafuero.
Puedo escribir que me muero, mas morir no está en mis planes,
o, a decir de ganapanes, que a tí es al que yo más quiero.
Jurarle al sepulturero que su oficio es de truhanes,
con la letra hacer desmanes aunque proteste el tintero.
Mentir, soñar o adjurar, todo aquí está hoy permitido
o aún decir que un mal parido te ha bajado de su altar.
Insultar, eso no, insultar eso nunca, comedido
es señal de bien nacido, no se debe refutar.
¿Que escaso de sentimiento, falto de sal y de gracia
debas ir a la farmacia para comprar un ungüento?
Que él a sí se aplique el cuento, que eso es sólo una falacia
y suficiente desgracia tiene él por ser tan cruento.
Cuando se trata de heridas se pueden poner tiritas
o suturas si marchitas andan ya muy malheridas
y entre idas y venidas, ideas seaís benditas
todas, hierbas, florecitas deberán ser recogidas.
Mas nunca se ha de abusar de algún ego omnipotente,
esparciendo la simiente ¡qué fácil es predicar!,
otra cosa es que la gente te lo quiera a tí comprar
sin que llegue a germinar algo que no sea eficiente.
Que esa palabra la gloria de tan noble aspiración
y aún más de esa ensoñación que es durar en la memoria
aparte de ti la escoria, que huya de tu habitación
y unja con su bendición en inefable ceremonia.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Pido disculpas

Pido disculpas, a Dios pido disculpas,
a mi familia, al rey, al mundo entero,
a los seres que más amo, que más quiero,
por disimular echando a otros las culpas.
Pido disculpas por ser un embustero
defendiendo con ardor lo que yo pienso,
por haberme perfumado en falso incienso,
pedir disculpas, en fin, es lo que quiero.
Pido disculpas por ser contradictorio,
y la contraria llevar en las disputas,
y haberme siempre aunado con las putas
cuando hube de compartir el refectorio.
Pido disculpas por no pintar de azul
cada día y cada hora a nuestro cielo
frecuentemente frustrando nuestro anhelo
de adornarle de estrellitas con un tul.
Silencio pido. Que ruja en el ambiente
del gaznate más febril el llanto artero
y si aún así esta voz no es insurgente
pido disculpas, por fin, que ya hoy me muero.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Resulta que...

Resulta que mañana yo me muero,
y acudo ante San Pedro de esta guisa
hirsuto, sin creencias, sin camisa,
vacuo de anhelo y de esperanzas huero.
Sucede que como único testigo
a mi alter ego llaman a declarar,
y que, cansado de tanto caminar,
le maldigo, desdigo y contradigo.
Y ocurre, o bien pudiera ser que ocurra,
que ingenuo le hago allí una pedorreta
recogiendo de vuelta a mi maleta
y azuzando a los lomos de una burra.
Pudiera ser, admito es improbable,
que ese santo me viera a mi inocente,
me atrape con sus brazos insistente
pidiendo por favor nunca más hable.
Mas por eso no paso, le diría,
que para hablar no he de pedir permiso,
que si mudo se ha vuelto el paraíso,
antes de entrar juré me moriría.
Comprendo, todo aquí es un disparate
mas quién podrá afirmar no ha de ocurrir,
al menos dejen me pueda yo hoy reír
pues todo en esta vida es un dislate.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

La voz de mi calle

Es la voz de la calle de una calle cualquiera,
una calle sin nombre, sin aceras ni esquinas,
sin cómplices silencios ni palabras cansinas,
de ruidos ahorcados pero sin carraspera.
Llueve sobre mojado sobre sus adoquines
de cemento marchitos, de zapatos sin huellas,
huérfana de suspiros de vírgenes doncellas,
ausente a los dos lados de malvados pasquines.
Huele a sueños perdidos que fueron pignorados,
casquivanos, perversos bajos sus grises nubes,
de tristeza dormidos, adornando querubes
de argumentos baldíos y pisos dislocados.
El alma de esta calle desashogada y fría
no tiene quien la rece pues que murió de pena
que hasta su alma estremece. Fue injusta la condena
permitan que hoy le rece a dios su avemaría.
Que esa calle vacía la esperanza ha perdido
sus luces sin candela ya no tienen ni sombras
huyeron los paseantes, huyeron las alfombras
y más no queda nada que algún sueño dormido.
Que en sus lánguidas noches los misterios huyeron
dicen las malas lenguas que embriagados de luna
quizás fueran en busca de alguna otra fortuna
quizás entre la sombra nostálgica perdieron.
Suponiendo que un día poder la retuviera
sentándola a mi vera con la filosofía,
aupada en mi regazo, con mimo cuidaría
al alma de esa calle hasta que amaneciera.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Arroz a banda

Hoy los canales se han convertido
en nuevas armas de propaganda
que en los hogares ya se han metido
para vendernos su arroz a banda.
Hoy, nuevos medios audiovisuales,
aunque parezcan no son tan píos,
nos muestran filfas de sus rosales
que de farsantes son sus troníos.
Pues sin reparos sus arrabales
aunque simulen están baldíos,
sólo si es oro para ellos vales
haciendo presa a tus amoríos.
Los hay perversos, los hay falsarios
que en sus mensajes recitan versos
mezclando en ellos sus idearios
y así lograr que seais conversos.
Falsos, tramposos, predicadores,
cual sanguijuelas chuparte ansían;
el aura limpia de tus amores,
y si les dejas te destruirían.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Pomada a la desesperanza

Si la vida se muestra dolorida
y posa en el espíritu cansado,
y el gran dios ya a tu cuerpo ha abandonado
creando una gangrena en esa herida.
Cuando el alma solloza tristemente
dudando si la vida sigue viva,
se ahoga en la garganta la saliva,
los ojos se te nublan en la mente.
Cuando creas que no te importa nada
lo que ocurre en tu entorno, alrededor,
y percibas que el perfume ya es hedor,
que todo lo que miras no te agrada.
Sugiero que sumerjas tu mirada
en lo hondo de tu ser, en su interior,
y contemples de esperanza el resplandor
de una forma tranquila y sosegada.
Que aunque el agua te mire despidada
y el planeta te empuje su temblor
no olvides que hay también quien del amor
hacen uso cual fuera una pomada.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

El placer de divulgar

No tiene más razón el que más chilla
ni más rico es aquel que más consume
y tampoco es mejor quien más presume
ser esqueje, de palo tal astilla.
Ni es más listo, ni aun más inteligente
quien su ciencia precisa predicar
o tenga que subirse hasta el altar
y unir a su virtud algún creyente.
Que todo deberá de transitar
al igual que lo hace la corriente
tan suave, tan tranquila, dulcemente
salpicando y arribando al alta mar.
Y en el camino regar, regar, regar
a quien sed tenga o de su agua precise,
sin importar si alguno hay que le sise
gozando del placer de divulgar.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Hacerse preguntas

Triste, hoy estoy triste, ¿por qué estoy triste?
no sé por qué será si la alegría
se acerca a mi fachada cada día
se viste con mi traje y me desviste.
Hoy sueño, tengo un sueño, ¿por qué sueño?
si el sueño es una simple fantasía
que vino y que se fue como venía
preso haciéndome a mi que soy su dueño.
Hoy vivo, por qué vivo, ¿qué es vivir?
recorrer paso a paso en una vía
y al fondo descubrir cómo sería
el final que está llegando y presentir.
Hoy sólo estoy aquí haciéndome preguntas
en este mi proscenio imaginario
con dudas y disculpas al mal fario
sujeto de expresiones cejijuntas.
Quisiera afilar todas las puntas
subirme a publicar al escenario
trazando la virtud del calendario
cual hace el centenario sacapuntas
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Un mono de feria

Aquella noche sentí un escalofrío,
la calle hacia el lagar iba desierta,
volviendo la mirada hacia la huerta
vi a los chopos durmiendo junto al río.
Alli me hallaba yo, sombra siniestra,
a solas con mi mente y su albedrío,
su espíritu indolente y con su frío,
soñando, con su mundo a la palestra.
El silencio inundaba aquel ambiente
frenado por el canto de algún grillo,
el campo apareció verdiamarillo
y un céfiro enojado de relente.
En tal paraje austero y solitaro
anduve meditando en mis miserias
¿al fin quién era yo? un mono de ferias
un indigente, un lobo cavernario.
Desconozco aún el tiempo que pasó
en que anduve al azar ensimismado,
hoy he vuelto traer hasta mi lado
aquel hecho que un día me ocurrió
y nunca he desde entonces olvidado.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Historia de un gato

Cada día paso por la misma puerta
por la misma acera de la misma calle,
siempre está vacía, siempre anda desierta,
siempre está trancada, que nunca está abierta,
parece dormida, que anduviera muerta,
sólo una gatera se aprecia en su talle.
Miro fijamente y remiro a ambos lados
en unos barrotes sólo hay propaganda,
desnudos papeles que han sido dejados,
todos deprimidos y algunos ajados,
mojados hay otros o muy arrebujados,
los hay preparados a ir de cuchipanda.
Hace pocos días, quizá una semana
sentada en la acera veía a una vieja,
aunque estaba triste a mi esa paisana
ya fuera en la tarde, fuera en la mañana,
ella sonreía en sumisión cristiana
siempre ensimismada torno a una madeja.
Hoy cuando he pasado fijé en la gatera,
vi que me miraba, me ha parado un gato,
me ha dicho de su ama lo buena que ella era,
dichosos que fueron antes que muriera
y allí entre sollozos con voz plañidera
me ha hecho, hoy lo juro, pasar un mal rato.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

El gatillazo

A ese joven pinturero
que un día se le engatilla
toreando una vaquilla,
presumiendo de torero;
que ignora el muy puñetero,
que él problema está en el coco
y no hay que volverse loco
ni entrar en el burladero.
Y que alguna vez fallar
es normal ¡qué frustración!
no existe una explicación
como te ocurre al hablar
Imagina al platicar
fallas cambiando una letra
o que en solfa la retreta
confundas con retratar.
El gatillazo, de que se ríen,
el gatillazo, qué frustración,
es traicionero, nunca se fíen
pues que no tiene una explicación.
Que la pólvora mojada
o al maestro es el borrón
y no existe una actuación
que no se emcuentre impregnada
de pecados sin licencias
veniales advenimientos
que son reconocimiento
a lagunas e indigencias
Que fallar, eso es normal,
y prueba es de que tú existes
y aunque no sea habitual
no ha de evitarlo aun si insistes.
Mas deja de presumir

tu tambien eres humano
si se vuelve a repetir
Dios te dió también la mano.
©donaciano bueno.
http://www.donacianobueno.com/

Yo venero

Yo venero a los que saben lo que dicen,
que cuando hablan sólo dicen lo que saben,
no me importa si los otros lo bendicen,
nadie exista que a sus textos los alaben.
Que mi dios entre unos pocos he contado,
los que admiro en su destreza al escribir,
tan expertos en pensar y en describir
todo aquello que han vivido o imaginado.
Sus altares siempre estarán llenos flores
por quien somos sus discípulos adeptos
es la forma de rendirles los honores,
devolverles con placer nuestros afectos.
Son capaces de gestar en mí empatía,
engrandecen sus ideas inalcanzables,
en su afán por revertir son insaciables,
a ellos hoy yo rindo aquí pleitesía.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Magia potasia

Cual mago que saca de la chistera
un verso que él escribe cada día,
un texto que se exprime en su mollera,
un tema, una falacia, una quimera
un tren que descarrila de una vía.
El viejo campanario de una iglesia,
la sombra que acrecienta su amargura,
el arte del amor, la sombra oscura,
las ganas de pensar y su anestesia,
el agua de una fuente limpia y pura.
El sol, un río, el mar, la flor, un puente,
añoranza o dolor, melancolía,
ignota ensoñación del alma mía,
la caída de un sueño en parapente,
penumbra, la tristeza o la alegría.
La luna que acompaña a los poetas,
la lluvia, la tormenta, el sentimiento
que enardece a ese halo de un lamento
ese final, al fin, donde no hay tretas,
la brisa, el aire, atardecer y el viento.
¿Algo más? Olvidaba, la esperanza,
el firmamento, el cielo en un susurro,
las olas de ese mar en que me escurro,
o ese infierno que baila en una danza,
para agradarme a mi que soy un burro.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Juguemos como antes

Juguemos a escondernos como antes
cuando yo suspiraba en tu retrato,
para ti, yo era un tipo con tirantes,
un poco antiguo, ingenuo, algo pacato,
tan juntitos los dos aunque distantes.
Tú, mi bella pantalla de acetato
planteándome unos retos delirantes
yo, ingenuo, como hiciera algún novato,
soñaba hacerte ver que era Cervantes
intentando gozaras algun rato.
Llegó la plenitud. Fuimos amantes,
poco después sellamos el contrato,
de sueños nos hicimos militantes.
Hoy ya sólo nos une nuestro gato
y las fotos mirando en los estantes.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

¡Pobre humanidad!

Se oyen sones, timbales y gritos
cual si fuera a explotar la fanfarria
y en el juego viral de pandarria
enardecen fuegos inauditos.
Amenazan tambores de guerra
en las trémulas aguas fecales
donde ríos rugen a raudales
que amenazan la faz de la tierra.
Cada cual adora a un dios distinto,
sólo velan por sus intereses
evitando al gozar de sus mieses
que otros beban mismo vino tinto.
Tenebrosas las luces se apagan
imposible es aunar esperanzas,
cada uno bailará sus danzas
que a su orgullo y a su ego le halagan.
Todos quieren ser muy diferentes,
que se aprecien distintos de al lado.
Mientras siga habiendo este pecado
condenadas serán nuestras gentes.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Bienvenido a mi poemario

Permíteme, lector, te diga amigo,
aunque nadie nos haya presentado
y sea por azar que aquí has llegado.
Que sepas que por eso te bendigo.
espero sean mis versos de tu agrado.
Mi escritura es posible sea imperfecta,
mi léxico, pacato, sea escaso,
que a las leyes y a reglas no hago caso,
es cierto que yo escribo a tumba abierta
como va y como viene a cada paso.
Es posible que falle el contenido,
parva, de original algo les falte,
salte desde una idea a otra, y salte
sin que el que lea sea apercibido
o acabado no estén con buen esmalte.
Estos poemas míos que son tuyos
surgen para existir corriente alterna
No quisieran morir en la caverna
que cualquiera pudiera hacerlos suyos
gozando al descubrir la gloria eterna.
Que unos hablan de un mundo imaginario
experiencias son otros que he vivido,
todos con ilusión se han concebido.
A éste que es mi humilde poemario
recibe mi amistad, seas bienvenido.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Amor a rajatabla

¿Quién fue el que un día dijo el amor está proscrito,
escaso de esperanza y ausente de futuro,
quién el que, amenazando, dijo se ha vuelto impuro
de un panorama oscuro o en lo que no está escrito?.
Amar al ser supremo en cielo sea, en el fango,
en la brisa del mar y hasta en las tempestades,
al compás dos por cuatro de música de un tango
y hasta en el campo arisco e incluso en las ciudades.
Amor en el desierto, amor en las colina,
amor en la palabra, amor en la plegaria,
amor sobre las olas, bajo la lluvia fina,
en la brisa divina y en la verdad palmaria.
Amor bajo los puentes, en los ancantilados,
amor en las prisiones, amor en los conventos,
en los labios carnosos y en los presentimientos
de ricos, pordioseros y los asalariados.
Amor en las bodegas, amor en los lagares,
en la tardes de asueto y en madrugadas frías,
en inocentes mentes y en las mentes impías,
incluso en los garitos y hasta en los lupanares.
Amor sin aspavientos, sin reglas ni medida,
que goza del poder de suprimir el habla,
derecho a decidir, la voluntad suicida,
amor, amor, amor, y amor a rajatabla.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Con sabor a menta

Amar el amor y vivir la vida,
disfrutar del encanto de una flor,
la esencia que desprende con su olor
que inunda de emoción al alma henchida,
matices del color.
Sentir el sentir como se siente
un sueño que irreal aunque parece
real. Con tanta fuerza que acontece
que se vive, se sufre y que inconsciente
se va y desaparece.
De alegría inundar como se inunda
de ese gozo la sangre al corazón
recordando a un requiebro, la emoción
intensa, agradable, tan fecunda
libelula atracción.
Pensar que todo el tiempo es primavera
y tú eres un sol que representa
la sal en esta vida y la pimienta.
Y aunque todo sea no más quimera
sea con sabor a menta.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Aprender a restar

Yo sí que sé sumar, lo sé y lo juro,
que dos más otros dos son siempre cuatro,
dije cuatro, reafirmo, estoy seguro,
como son doce y doce veinticuatro.
Y tú, ¿también sabes contar? Tú cuentas
las horas que dedicas al trabajo,
¿acaso te compensa sumar rentas
al tiempo que lo estrujas a destajo?
Uno, dos, uno, dos, tic-tac, son las dos
uno, dos, uno, dos, tic-tac, son las tres,
cada instante fichas son de dominós
van pasando las agujas del revés.
Al ritmo van pasando que tu pasas
mientras pasa a tus días va restando,
que las uvas lozanas se hacen pasas.
los pasos que has de andar se van pasando.
La vida es una suma que se resta,
capacho que en el culo resquebraja,
vas sacando los huevos de la cesta
o espachurran al caerse por la raja,
Yo sí que sé restar, lo sé y lo juro,
es la pura verdad, y estoy seguro,
tal es así que hoy aquí me fumo un puro
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

La mala educación

Vivimos en dos mundos diferentes,
el mío de bondades está hecho,
de respeto y de ausencia de despecho,
mostrando comprensión para las gentes.
La violencia se ataca con decencia,
con respeto, modales y bondad,
quien intente culpar la humanidad,
debe ser él sujeto de indulgencia.
No se observan siquiera a las edades
ni se intenta enseñar buenos principios
y lamentan después barbaridades
¡cómo quieren que los rios vengan limpios!
Y se rien de tu padre, si es preciso,
alegando para ello que es de broma
y se mofan del que muere o está en coma
e introducen en tu hogar sin tu permiso.
Dejen ya de quejarse y de artimañas
para educar con febles argumentos,
de nada servirán después los cuentos
y aun menos, rimbombantes, las campañas.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Egoísta

Huyo del hombre que vendió su sombra
por un montón de dólares. El mismo
que su inquina destila hasta el abismo,
malaje, miserable y malasombra.
Que cree en dios pero su catecismo
es belloncino de oro al que venera,
no sabe amar, ni encuentra quien le quiera,
perdió su dignidad en el bautismo.
Capaz de extraer vísceras al viento
es una sanguijuela. Y aunque duela
él no es el cuentista, que es el cuento
de un zapato que nunca llegó a suela.
Tan no humano es que escaso de altruismo
a la palabra escrúpulo no nombra
solo si a él le interesa desescombra,
y único dios que adora es a sí mismo.
©donaciano bueno.
http://www.donacianobueno.com/

Sueño imposible

Reflexionando me paso
cuando miro alrededor
lo que pasa;
y lo esquivo por si acaso
que hasta mi llega el hedor
de esa grasa.
Voy desgranando recuerdos
de diferentes etapas
de mi estancia,
acuerdos y desacuerdos,
de las heridas las grapas
de mi infancia.
Miro y remiro y no alcanzo
a ver lo que quiero ver
que me guste,
y aunque danzo y danzo y danzo
mi sueño no ha de volver
con el fuste
que un día no muy lejano
yo soñaba en alcanzar
y hoy con pena
he dejado de la mano
para ser ya, a mi pesar,
mi condena.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Lameculos

Conozco a uno, qué digo uno, más, muchos
que se pasan la vida presumiendo
¿de qué han de presumir? Que van diciendo
la pólvora que guardan sus cartuchos,
falseando así su historia, van mintiendo.
Conozco, que yo sé de buena tinta
distinguir al trigo de la paja,
si es la puta o el as de la baraja
aunque finjan pintar que es muy distinta
esa piel que se arruga y resquebraja.
Que yo he visto, no crean que he soñado,
payasos, chupatintas, lameculos,
intentando que creas en sus bulos
insistiendo que nadie lo ha amañado,
tratantes de tretas y disimulos.
Tal es así y esto es verdad, que afirmo
sabandijas son éstas que desprecio,
plataformas, soflamas de algún necio
mamadas en la pila del bautismo
que ahora aquí yo mofo y menosprecio.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

El paseo de los canes

Los canes van pasando por mi lado,
me miran y sonríen,
no quisiera pensar de mi se ríen,
¡cuidado con que nadie desafíen!
que aunque tienen trotar desenfadado
no admiten que les píen.
Pareciera que van a su albedrío
cada uno con su cuerda,
van cuidando que a ellos nadie les muerda,
donde pillan soltando van su mierda,
si es posible en erial que está baldío
que su olfato recuerda.
Son los canes, simpáticos, graciosos
y además variopintos,
de tamaños y estilos muy distintos,
unidos a sus dueños con los cintos,
algunos sin pudor muy lujuriosos
siguiendo sus instintos.
Yo trato de esquivarles con cuidado
cuando algún zalamero
pretende encaramarse a mi sombrero.
Intento demostrar que no me altero
aunque haya el corazón acelerado
¡maldito puñetero!
Percibo la alegría de sus dueños
que van de acompañantes,
parecen marionetas hilarantes
paisanos disfrazados de feriantes,
presumidos del mejor can, risueños
payasos con tirantes.
Comprendiendo se trata de animales
me encuentro muy a gusto,
pues ellos vienen sólo a darme un susto,

que otros hay más propensos a un disgusto
y es que humanos los hay más carcamales,
no debo ser injusto.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Algarrobico

Algarrobico, algarrobico,
dime: ¿quién fue más borrico?
Si el que hizo de ti un hotel,
majestuoso, rimbombante,
que fue un echao p'alante,
o, dime, si fuera aquel
que siendo su obligación
evitar se construyera
no hizo nada que impidiera
tamaña esa aberración.
Aquel que enterró una pasta
con ingenua alevosía,
la Junta de Andalucía,
que no supo decir basta.
Después de tanto invertir
o más bien de malgastar
se ha de nuevo derribar
y su costo repartir.
¿Entre quién? Pues entro todos
¿Y saldrá algún responsable?
Nunca vi nadie que hable,
sólo escupirán los lodos.
Quien fuera aquel insensato
que viendo que cada día
ese armatoste subía
y a pensar no paro un rato.
Han pasado tantos años
desde que te hiciste adulto
esperando que el indulto
llegara con los apaños,
y hoy por fin, sin compasión,
un juez dictó la sentencia

negándote la asistencia,
a falaz respiración.
Algarrobico, algarrobico,
dime: ¿quién fue más borrico?
©donaciano bueno.
http://www.donacianobueno.com/

Una puñalada trapera

Mas yo una vez perdí, tanto perdí,
que, mi amigo, pensé, de aquí no salgo
quizás, pudiera ser que yo no valgo
que la vida ya es muy triste para mí.
Y tal fue así que anduve en un letargo
dudando en lo peor, tirarme al mar,
sin nada en que pudiera ya agarrar
y liquidar aquel sabor amargo.
Y quise hasta mi vida traicionar
echando mi alma al fuego de una hoguera
huyendo de esta vida puñetera
que tan grave puñalada vino a dar.
Perder la vida contrario es a ganar,
me dije, perder lo que más quiero,
nada valdrá la pena ni el dinero,
salvo esperanza de que aún logre triunfar.
Y ahora me veo aquí tan placentero
alumbrando algún verso al caminar
y aunque el tiempo me impide ya soñar
soy muy feliz y a mí lo que más quiero.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Bendito sol

Bendición! esa luz, el sol, ventana,
cristal que transparente en mi se asienta,
que impide el firmamento a mi me mienta
tan dulce, tan alegre y sin desgana.
Bendito sea el placer de esa herramienta
que mima nuestra piel como hace el ama
que a su bebé caricias le derrama
esperando que el niño lo presienta.
Gracias te doy, ahora, aquí, que siento
tu agradable calor, viendo contento
tu trasluciente y diáfana mirada.
Felicidad de un alma enamorada
repleta de nostalgia y sentimiento,
dando gracias a dios, de amor sediento.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Se llamaba José

Se llamaba José y era mi amigo,
jugábamos al mus en cualquier parte,
pero un día se fue, no fuí testigo,
le llamé y le busqué y aun hoy lo sigo,
que no se debe uno ir sin avisarte.
Era él un gran maestro haciendo guiños,
en el arte de envidar era un marqués,
que a su lado otros, barbilampiños
inocentes, temblaban como niños
y hasta el juego él ganaba al treinta y tres.
Hay quien dice que fue ese día aciago
en que el diablo sentose en la partida
que comenzó a pasar su peor trago,
que el farol dejó de hacer de mago
y el órdago firmó su despedida.
Sea cual fuere, que cómo fue no importa,
lo cierto es que allí el mús perdió un buen hijo
yo, un amigo, al que nadie reconforta,
la voz de la baraja se entrecorta
y entre pares y duples hoy me aflijo.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Yo nací de repente

Qué suerte he tenido de nacer,
para estrechar la mano de un amigo
y poder asistir como testigo
al milagro de cada amanecer.
(Alberto Cortez)

- - -
Yo nací de repente, no recuerdo
el día que nací, tampoco el año,
qué iluso me introdujo en el rebaño
si fue un loco de atar o anduvo cuerdo.
No recuerdo por qué, si anduve huraño,
que en todos los detalles ya me pierdo,
quisiera no pensar que soy un lerdo
o que fue de la historia algún apaño.
Pero pues que aquí estoy sin hacer daño
y he de quedar muy pronto en el recuerdo,
y dado que soy sólo un subalterno
subir quisiera en versos un peldaño.
Consciente de que soy un forastero
del cuerpo y de mi alma un ser extraño
quisiera dejar claro, no me engaño,
si digo no me importa si me muero.
Que morir es vivir otra experiencia
otro paso en la vida hacia otra etapa,
y es posible de aspecto sea guapa,
apelo a la bondad de esa vivencia.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Hagamos un pacto

Hagamos un buen pacto. Tú me dices
aquello que de mí menos soportas,
volvamos a ensayar distancias cortas
sin tapujos, engaños, ni matices.
Yo bueno soy, tú noble, los dos somos
resultado de distinta educación,
gotas las dos, monocromas, del montón,
de este álbum que es la vida, meros cromos.
Rehenes ambos somos de algún vicio,
yo más que tú, quizás, no sé, no importa,
¿competir para qué? si eres la aorta
que lleva nuestra sangre al precipicio.
La disputa es la oruga que carcoma
e insertándose va en su beneficio,
cuanto más permitamos que ella coma
agrandando ha de hacer ese orificio.
Que tengas tú o sea yo la perra gorda
es discusión banal, no viene a cuento,
la lumbre agradecida está al sarmiento
aunque las chispas salten por la borda.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Yo ya no tengo pueblo

Museros no es mi pueblo que yo pueblo no tengo,
no sé ni a donde voy, no sé de dónde vengo.
Museros no es mi pueblo que pueblo yo no tengo,
que azares del destino me hicieron emigrar
desde la tierna infancia a más de algún lugar
y en mitad del camino perdiose mi abolengo.
Siendo Madrid mi casa con frecuencia volvía
a ver a mi familia y a ver a mis amigos,
mas hoy no tengo a nadie, ya no quedan testigos
y en donde ahora vivo ya no existe tranvía.
Se fueron mis amigos, se fueron mis hermanos
mis padres, mi familia, casi todos se fueron,
hoy ya no queda nadie, pues muchos se murieron
y ya hasta los recuerdos me resultan ancianos.
Y hoy al fin del camino recuerdo con morriña
que un rescoldo aún queda de lo que fue un hogar,
sus vides, sus bodegas, los trigos, sus campiñas,
creo Zazuar se llama, se llamaba Zazuar
Museros no es mi pueblo que yo pueblo no tengo,
no sé ni a donde voy, no sé de dónde vengo.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Cómo han cambiado los tiempos

Amigo mío, los tiempos han cambiado,
se han travestido en aras de otra ciencia,
a pesar nuestro de acera se han cambiado,
a los principios de antaño traicionado
y han convertido en presos de conciencia.
Que hoy por desgracia las cosas son distintas
y aunque no quieras nada es lo que parece,
para escribir no existen ya las tintas
y en los eventos nada cuentan las pintas
sólo quien grita las loas se merece,
Que hoy saltimbanquis de méritos escuetos
son los que gozan de enorme actualidad,
que van bailando los mismos minuetos
y han ocupando del tiempo los asuetos.
y a la certeza trocando en falsedad.
Que han descubierto un nuevo edulcorante
que satisface del alma su ansiedad
y va horadando la piel al caminante
que se presenta de sueños mendicante
en este ambiente de densa oscuridad.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

La segunda transición

Yo vivía en Madrid aquellos años.
Era jóven y al sol yo me tendía.
Se hablaba de, inminente, la agonía
del General, sospechas, los amaños.
Silencio sepulcral. En las tabernas
entre los tintos con sifón, rumores,
¡que sí se va o que no se va!, tambores,
la dicha o la aflicción brillando alternas.
Todo allí era dudar, incertidumbre
¡qué iría a depararnos el futuro!
Soñábamos librarnos de ese muro
y alumbrar ya por fin la nueva lumbre.
Y al fin se hizo la luz. Todos a una
juntos, los hombros fuimos arrimando,
las penas del pasado abandonando,
primando nuestro reto a la fortuna.
Pasados hoy, ya mas de treinta años,
España está en la misma encrucijada,
tras la altura de miras esperada,
con egos, con despechos, con engaños.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Las tribus humanas

Las tribus que pululan el planeta
caminan por caminos muy diversos,
todos aunque vecinos son adversos,
todos van en estado de retreta.
Todos aman a un dios aunque distinto,
todos usan lenguaje diferente,
todos van presumiendo de su gente
blindando a rajarabla su recinto.
Todos muy orgullosos sacan pecho
por su raíz ancestral tan singular,
sus artes y sus mañas de jugar
que le otorga a su etnia algún derecho.
Sus danzas, vestimenta, sus canciones,
distintas sus hazañas, sus leyendas,
el arte en cocinar y otras prebendas,
y dicen distinguir sus emociones.
Ocultan al hablar que son mejores
pero eso en realidad es lo que piensan
sólo son unos egos que se inciensan
fatuos, lelos, vulgares pobladores.
©donaciano bueno.
http://www.donacianobueno.com

Ganas de incordiar

Hoy es domingo. Ya sé que no es domingo
mas hoy me levanto con ganas de incordiar,
llevar la contraria, ser terco, marear.
A quien decida leerme, sin distingo,
expongo a naufragar.
Y aunque yo entiendo, pudieran se enfadar
a todas las consecuencias hoy me atengo,
si tuviera que abonar algún devengo
pongo el ingenio para poder pagar
mas no piensen detengo.
Decir algo o nada no debe de importar
que lo que cuenta es que el hilo no se rompa
ni aunque agreda un elefante con su trompa
o es la nada que pudiera amenazar
al verso y se corrompa.
Ser o no ser, qué más da, todo es virtual,
todo es ficticio, sujeto de invención,
no existe el tiempo, que es una decisión
para hoy aquí entretener al personal
y darme a mi un capón.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Historia de un fracaso

He quemado mis barcos, por si acaso
un día habrá de retornar el viento,
no quisiera que sepan lo que siento
que prefiero morir a cielo raso.
Pues tendrá que pasar, antes yo paso
limpiando de impurezas a mi aliento,
evitando perdure el sedimento
de la historia más triste de un fracaso.
Puede que fuera yo, mucho lo siento,
capitán de navío sin destreza,
que no supo en su ruta estar atento.
Pido perdón a dios y al firmamento
por haber dado signos de flaqueza,
y a cambio andar escaso de talento.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Hay placeres que son gratis

Quien no ha vivido aquí, lo desconoce
e ignora que hay placeres en la vida
que son gratis y dan la bienvenida
a libar de la esencia de ese goce
del sol acariciando en su salida.
Quien no ha vivido nunca junto a la mar,
no ha posado sus piés sobre la arena,
no sabe que es gozar de quietud plena
de esa brisa que le inunda al caminar
y al alma le sumerge en paz serena.
Aquel que de sentidos escasea
defectuosa tiene la pituitaria,
mirando fijo va a la catenaria,
que más alla de un metro nunca mea
preso, quizás de la cuenta bancaria.
Ese, amigo, es un pobre desgraciado
que ignora qué es el arte de gozar
la belleza que yo hallo al caminar
lanzando la mirada a cualquier lado
a un río, al sol, al cielo, al monte, al mar.
Que hay un lugar que anida en el cerebro
donde reside el gusto, el paladar,
la música, el sensible dactilar,
la vista a la belleza hace un requiebro
y hasta habita el placer de disfrutar.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Yo sólo soy otro que pasa

Soy uno de esos que pasan por la calle
mirando a cada paso lo que pasa,
si algo me hace gracia, tomo a guasa
procuro no dejar pasar detalle.
Sólo soy uno más. Justo a mi lado
cargando otros van su pena a cuestas,
alguno no parece para fiestas
que aunque intenta ocultar muestra su enfado.
Chicas veo en edad de prometer,
fantasmas sonriendo hablando sólos,
viejos y hasta maduros y pipiolos,
y alguno que me intenta sorprender.
Me paro ante el que vende los cupones,
saludo si conozco a mi alter ego,
me siento en un banco, leo y luego
de vuelta voy oyendo mis canciones.
Yo ando, miro, veo y me recreo
de paso cuando vuelvo hacia mi casa
si observo se hace tarde, voy, me arreo,
solo yo soy, no más, otro que pasa.
©donaciano bueno.
http://www.donacianobueno.com/

La fiesta de los toros

Tradición, esa fiesta de los toros,
la que a algunos alegra o entristece,
un hurra al sol lanzan, la res fenece,
o provoca en sus almas sendos lloros.
Ese lance entre fiera y un humano
que a adictos les eleva hasta parnaso,
o insisten repetir que es un retraso,
rémoras de un ritual cruel, pagano.
Ambos son en efecto radicales,
ambos dos creen estar en la verdad,
que dicen defender los animales.
Ambos son los actores principales
de un hecho que quiebra a la sociedad,
del mismo, por igual, dos carcamales.
Entre esas dos pasiones tan brutales
hay un derecho, se llama libertad,
que las aguas fluyan por sus canales.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Todo el tiempo

Todo el tiempo naufragado entre la duda
y ahora que setenta y cinco años tengo
aun no sé ni a donde voy, de dónde vengo,
si Mahoma es dios veraz o Cristo o Buda.
De qué sirve aquí pensar, que alguien me diga,
si el camino no conduce a ningún lado,
el tal Sartre pudo andar equivocado
pues que entre el ser y la nada él no coliga.
La duda es ese sueño que te abriga,
ese invidente al que no interesa ver,
la verdad que tú no puedes conocer
aunque ella detrás de ti ande y te persiga.
Ese ansia por descubrir que nada cura,
finge al pensamiento a ser clarividente,
es el alma del misterio de esa fuente
que conduce al intelecto a la locura.
©donaciano bueno.
http://www.donacianobueno.com/

Al otro lado del alma

Al otro lado del alma
donde en rosas no hay espinas,
todo es quietud, ni hay esquinas
y el mar se presenta en calma.
Donde anida el sentimiento
en el que el pueblo andaluz
se arrodilla ante la cruz
con bulla y recogimiento.
Quisiera, si alma tuviera,
este aprendiz de poeta
inventarme una saeta
que todo el mundo aprendiera.
Que subido en su almenara
embriagado de emoción
diera un vuelco al corazón
pues que Serrat la cantara.
Y seguir así a la gente
con su ritmo acompasado,
vivir tan entusiasmado
pareciendo irreverente.
Y querer como ellos quieren
a su virgen Macarena
y curarse la gangrena
que en sus pócimas bebieren.
Muriendo de amor, de pena,
como en pasos, costaleros,
henchidos de pasión, fieros,
y de gracia el alma llena.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Hay tardes...

Hay tardes en que la lluvia luce triste
cual si anduviera vacía de esperanza,
cansada de regates, que al despiste
disimulan disfrutar pues tu te fuiste
y no puede soportar ya la tardanaza.
Tardes hay en que el sigilo está aburrido
e incluso al cielo le nubla la mirada,
pareciera su señuelo se ha perdido
en la bruma de una pena, compungido,
o en la queja de huella de una pisada.
Hay tardes en las que cae a mogollón
sobre escarpadas montañas de la mente,
se oye un rugido o es un grito que insistente
que produce en esa herida un hinchazón
en memoria del reencuentro inexistente.
Pareciera que pidiendo va perdón
como si sintiera verguenza haber caido,
absorta en la tristeza y la emoción
sufrir lamenta la afrenta al corazón
renegando igual que yo de haber nacido.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Soñar que te merecees

Soñar que tú has logrado ser querido,
pensar que eres un genio y no eres nada,
que tú no te mereces ese nido,
que sólo te has ganado una patada
por ser así de audaz y desmedido.
Agarrando a algún clavo cuando, herido,
insistes en vender tu mercancía
justificando el fiasco, ¿por qué ha sido?,
rogando para el mismo una amnistía
pues que hacer daño a nadie tú has querido.
Mas sabes de este tiempo que es fraterno,
que la llama se debe de apagar.
Es posible que llegue un nuevo invierno
e incluso otro y aún otro deba llegar
mas deja de pensar que él será eterno.
Y pues si un día yo he de irme, a mi pesar,
quiero decir al mundo que le quiero
prometiéndole al mismo no olvidar
los oles que escuché cuando torero
en esa plaza debí de torear.
Pues que no guardo rencor ni uso antifaz
y mucho es que la vida a mi me ha dado
y en mi alforja ya no existe la maldad,
si alguna vez pequé ya lo he pagado,
nada debo ni me deben, muero en paz.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Yo he vivido la vida

Yo he vivido la vida lo mejor que he sabido,
bebí de buenas fuentes los mejores consejos,
la herencia que yo tuve con gusto he recibido,
de padres y maestros, de sabios y de viejos.
A todos agradezco que me hayan ayudado,
perdón si algún día hice algunos pecadillos,
y a todos hoy les pido perdonen si he fallado,
perdón por ocultarlos, perdón por los pitillos
que aunque me regañaban a escondidas fumaba,
las ansias, los deseos que fueron desmedidos.
Perdón por los errores que sin duda ocultaba,
que unos fueron beldados y otros fueron cernidos.
Si sólo a aquí he llegado ya a nadie echo la culpa,
Por lo demás ya es tarde, mas yo no tengo prisa,
de todo lo que he sido sólo queda la pulpa
yo seguiré esperando antes muerto de risa.
Y seguiré viviendo cual si nada pasara
Y quedará el recuerdo de aquí el haber venido
si pudiera incordiando, siempre dando la vara,
con una uva en la boca, mejor muy bien bebido.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Dos paseantes

Tú pasas junto a mi cuando paseo
¿quién eres tú? Me miras, yo te veo
¿acaso notas tú mi titubeo?
cada cual seguimos por donde vamos.
Así todos los días nos cruzamos,
yo despacito voy, tú vas deprisa,
bien abrigado voy y tú en camisa,
con un signo de adiós nos saludamos.
Jamás hemos cruzado una palabra,
nadie puede decir nos conocemos,
algún día quizás nos pararemos
que la tierra sólo es de quien la labra.
Ambos somos dos signos de estos tiempos,
dos aires en el viento que se cruzan,
dos vidas, dos suspiros, dos lamentos,
que se observan, se quieren o se azuzan.
Es seguro que un día, habrá un mañana,
en que uno de los dos ya no aparezca
el otro seguirá con su galbana
hasta que quiera dios o ya fenezca.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Alma de labrador

Se te nublan los ojos mientras miras
esos campos que antaño tu labrabas
y en la boca deslizan hoy las babas
libando del mismo aire que respiras.
No quisieras pensar que se hacen jiras
esperanzas, los sueños de tu esfuerzo,
que en las charcas no queda ya un escuerzo
y ahora otros serán que hagan las piras.
Y aunque crean, tus lágrimas no lloran,
pues que de agua los surcos se han secado,
disimulas mirando a ningún lado,
fingiendo no sufrir, penas no afloran.
Bien sabes que la vida reverdece
mientras el mundo exista, haya semillas
mirar atrás no sirve, que hace astillas,
al corazón. Y goza si amanece.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Cuando hablo conmigo

Cuando hablo conmigo, me miro a los ojos,
suspiro y las penas las pago conmigo,
repito insistente y ni sé lo que digo
y entre esa maraña de hierba y abrojos
al cielo maldigo.
Cuando hablo conmigo y escucho a mi mente
resuena insistente y recojo el testigo
y así de repente mis ansias abrigo
bajo los auspicios de un ser indigente
ya nada coligo.
Cuando hablo conmigo y a mi no me escucho
no quiero, conozco, digo o no hago caso,
soy vaso vacío, quizás no soy vaso,
suena una campana, se afila un serrucho,
en ruido me abraso.
Cuando hablo conmigo y el viento se esconde
y ya la azotea se acerca al ocaso
no se reconoce, no da el primer paso,
se siente perdido y aun no sabe dónde
convierte en fracaso.
Cuando hablo conmigo me siento un payaso
Cuando hablo conmigo
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

El olor a la resina

Recuerdo aquellos árboles erguidos
rezumando la savia por sus fuentes
mirando siempre al cielo cual creyentes
penando por el hacha doloridos.
Recuerdo de mi infancia ¡qué recuerdos!
a humedad ese olor de la tamuja,
el silencio de embrujo que dibuja,
ayer sensibles duendes y hoy tan lerdos.
Las grullas, los jilgueros, los gorriones
aleteando volar de rama en rama,
el silencio o el susurro que derrama
el ave que no entiende de mojones.
El subir y bajar de serrijones
con el ruido que ofrece la carrasca,
el zumo que rezuma de la frasca
y el olor que agradecen los pulmones.
Las piñas y los nícalos, bellotas,
las horas que pasé alli meditando,
que nunca imaginé fuera soñando
ilusiones que un día fueran rotas.
Pinares que aun estais en mi retina,
con la entrada furtiva de un conejo
y que hoy pasado el tiempo suena a viejo
y aun me inspira el olor a la resina.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Versos caducos

Yo, cuando acabo un verso no reviso
que prefiero ayudarle a otro a nacer,
disfruto contemplando que ese guiso
preparado está ya para comer
y ascender al paraiso.
Trato de que el siguiente sea más listo,
que guste y que atraiga y que emocione,
aun cuando yo a las loas me resisto,
que quien vaya a leer lo galardone
cuanto hubiera previsto.
No pretendo que crean me doy el pisto,
que yo no sé escribir, eso es palpable,
lo mismo que no sé blandir el sable
y oculto que al nadar yo nunca embisto
y evito ser amable.
Mas cuando leo algunos, me consuelo,
en cambio ante maestros siento envidia,
que a mi, les reconoszco, me fastidia
verlos sucios, tirados por el suelo,
cual vil toro de lidia.
Comprendo que mis versos son caducos
que llevan ya el morir en su adeene
¡qué más da si no llegan a penene!
por más que le adecente con mil trucos
no hay nadie que lo frene.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

¡Maldita ciática!

Hoy vengo yo aquí a hablarles de la ciática,
sepan no es linda mujer esta señora,
mas alguien que te visita en mala hora,
de vez en cuando, así, de forma errática.
Y aunque no abras la puerta, ella es fanática,
y si tratas de huir, se pone histérica.
Maldita esa malade tan colérica
que a tu columna hiere y es traumática.
Madita esa afección cruel, tan puñetera,
que al nombre de dios hace tomar en vano
te sumerje en ese mundo asez freudiano,
si en mi mano hoy estuviera aquí zurciera.
Si un día a ti te visita, estás perdido,
puedes ir encomendándote a la iglesia,
prepárate a padecer mejor de amnesia
que un mes, quizás sean dos meses te ha jodido.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Jóvenes de hoy

¡Ahora ellos tienen todo y aun se quejan!
no soportan padecer la frustración,
son cual flores que mancillan su jarrón,
tan ingratos que a su suerte no cortejan.
¡Tienen todo, ay, amigos y aún no cejan!
¿quién diría? semejante situación,
ya quisieran los que ahora viejos son
haber podido gozar lo que ellos dejan.
¡Pobres chicos, y qué tristes, tan lloricas!,
su abundancia no consiguen valorar
pues sus padres no enseñaron a nadar
y se te hunden en un charco si salpicas.
¡Oh esos niños tan mocosos los de antaño,
tan repletos de ilusiones, tan felices,
sin bocado que llevarse a las narices
y ese cuerpo sin cubrir con ningún paño!.
Pues hoy todo lo desean ya y deprisa,
y que sea siempre gratis, sin sudores,
ya debieran aprender de labradores:
que de coger es sembrar una premisa.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Paso yo, pasas tú

Hoy paso yo, pasas tú, ambos pasando,
y a cada paso damos, vamos huyendo,
a la sed de pecado resistiendo
y en el mar de las dudas naufragando.
Todos vamos la vida pignorando,
y el conejo en la chistera descubriendo,
al ser que no creemos recurriendo
sin conocer por qué, siempre ignorando.
Yo sé, tú no sabes, él aún menos
todos dicen saber más nadie sabe
ni aun podemos saber si eso es muy grave
y así siempre ha de ser hasta que acabe
este tránsito al vacio, este deslave,
así que venga dios y ponga frenos.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Amigos, todos.

Amigos míos todos los humanos,
permitir que hoy a todos diga amigos,
seáis, budistas, moros o cristianos,
blancos, negros, azules, bosquimanos
o ricos o mendigos.
Precisamente hoy que ha descargado
en el alma y corazón de esta Europa
la sinrazón. Y el cielo se ha nublado,
gimiendo el corazón desconsolado
tal muerte a quemarropa.
Que aunque lejos estoy en la distancia
hoy quisiera trocar este lamento
en acto de condena a la arrogancia
del que al amor mata y deja constancia,
sepáis cuando lo siento.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Me presento

Quitándome el sombrero me presento,
soy, ¿quién soy? quizás sea, ¡qué más quisiera!,
alguien que apareció un día cualquiera,
furtivo, despistado, en un evento,
cual gato va asomando a una gatera.
Mota revoloteando a la que el viento
desplaza sin permiso, y le pidiera
que en la mar procelosa su bandera
mandara su velero al sotavento
tratando que el eco no sucumbiera.
Que a aquellos vendavales tan inciertos
resistió. Y hoy ya en la puerta espera
sin conocer incluso tan siquiera
los errores sufridos, los aciertos,
si alguno ha de llevar en su tartera.
Soy, eso sí, un desliz, soplo, un lamento,
una sombra alargada, puñetera,
al fin del túnel. En la carretera
que conduce a ese bulo que es adviento
del titubeo la duda más certera.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Mi otro Yo

Mi otro yo me acompaña indiferente,
al minuto, al instante, a cada paso,
vigilando si salto, por si acaso,
desde ésta que es mi orilla a la de enfrente.
Pareciera dormido, inexistente,
mas siento que él me va dando un repaso,
protesto, y amenazo, y no hago caso,
que me voy a lanzar en parapente.
Que a consejos yo atiendo con desgana,
harto estoy, no me atengo a las presiones,
pues si he de silenciar las emociones
justo es saber, lo hago de mala gana.
Si no puedo gozar de libertad
de que sirve vivir en esta vida,
su protección aquí es mal recibida
se lo digo en honor a la verdad.
Que la tierra en barbecho son rastrojos
y con las yerbas forman la humanidad,
la verdad no existiría sin la maldad,
pues le obliga al humano a abrir los ojos.
Lo sabe el corazón que se entretiene
propinando a este infiel malas trastadas
y aunque sean traperas las jugadas
la vida aquí sin él no se sostiene.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Yo no sé quien soy

Yo quien soy no sé, ¿acaso tú lo sabes,
quién eres tú, aquí qué representas,
por qué razón viniste, no me mientas,
cuánto debes de andar hasta que acabes,
no engañes, no presientas?
Ni sabes aunque intentes, no te esfuerces
en mentirte a ti mismo, que es corriente
aspirar a encubrir por qué alguien miente
inclusive si a la razón retuerces
de modo persistente.
Ni tú, ni yo, ni el que asó la manteca,
-cito aquí a este señor que no he tratado-
ninguno que se sepa aun lo ha logrado
descubrir, pues no existe fonoteca,
ni arcano bien guardado.
Se dice, se comenta que hay un genio,
-de esos tipos que dicen ser sagaces-
que auguran el futuro y son capaces
de subir a publicar en el proscenio
mentiras tan fugaces.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Yo no soy perfecto

Yo, como es lo normal, no soy perfecto.
Reconozco, un ejemplo, que no escucho,
y aunque sea que en el tema no esté ducho
le pido se comporte mi intelecto
cual fuera un aguilucho.
Que he nacido para ser oposición,
comprendo que haya algunos les molesta,
gallito de pelea soy sin cresta
aunque vela no lleve en la procesión
alzo mi seña inhiesta.
Que el cerebro, ese artefacto de pensar,
en mi mente no para de dar vueltas,
las ideas se hacinan y revueltas
no permiten a quien habla descansar
gozando de las fiestas.
Que disfruto discutiendo, a qué negar,
siempre, dicen, llevando la contraria,
dado que la verdad nunca es palmaria
nadie puede obligarme a mi a explicar,
que ésta sea gregaria.
Así soy, qué he de hacer, cada uno nace
como un pollo cuando rompe el cascarón,
unos vienen para ser más del montón
y alguno hay que para incordiar se hace,
no tiene solución.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

El caño de una fuente

Revoltosa de su madre va naciendo,
reluciente y en un parto acelerada,
cantarina con su lumen afinada
como niño va al dictado repitiendo.
Sobre un lamido pretil ella derrama
sus vivencias, su paciencia y su misterio,
esas ansias de vivir y hasta la llama
de quien sabe hacerlo todo con criterio.
Bendita sea esa música divina
que a espíritu de sentidos les halaga,
la que inspira placidez y al alma embriaga,
tan diáfana, transparente y cristalina.
A constancia nadie gana y a insistente,
susurrante, es un dechado de pureza,
pareciera que allí cae mientras reza,
es humilde, besa el caño de una fuente.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

El gorrilla del barrio

El gorrilla del barrio de Santa Engracia
va buscando la sombra en alguna acacia,
cuando el sol brilla
las lagrimas resbalan por su mejilla.
El pelo corto y negro, la piel morena
que para protegerse nunca usa crema,
y su sonrisa
pareciera avanzara siempre deprisa.
No domina el lenguaje del castellano
mas el idioma lleva siempre en la mano,
es atrevido
dando gracias al cielo de haber nacido.
Nadie sabe su nombre ni le hace falta
que el siempre está al acecho de la que salta.
Pepe le llaman
y así el acude siempre que le reclaman.
El gorrilla del barrio tiene salero
sabe torear toros y no es torero,
tiene soltura,
él dice a los vecinos que iba p'a cura.
Se muestra agradecido con las propinas
que dispone de ungüentos y medicinas.
Nadie conoce
alquien que haya tenido con él un roce.
Yo le saludo al verle todos los días
y él me va repartiendo sus alegrías.
Por la mañana
al salir yo le observo por mi ventana.
El gorrilla del barrio, aparcacoches
trabaja por el día, no por las noches.
Si te descuidas
te la mete doblada con sus salidas.
Que las noches dedica a sus menesteres

a dormir como es justo y a sus placeres.
Nadie conoce
donde vive, disfruta, donde le escoce.
El gorrilla del barrio es un bandido
que el sabe adivinar si alguien se ha ido,
y es evidente
que a las niñas las trata muy diferente.
El gorrilla del barrio de Santa Engracia
reparte su salero, su arte y su gracia.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Yo admiro a los jóvenes

Yo admiro a los que luchan, los que tienen
el alma emprendedora en su ADN,
se enfrentan a la vida como viene,
que a la comodidad nunca se avienen.
Yo admiro en su libro a don Quijote
aunque los que le lean llamen loco,
que ansían descubrir el Orinoco
o ser de los infieles el azote.
Iluso que se lanza a la aventura
con ansias de lograr un objetivo,
supera mil tropiezos, sigue vivo,
carente del estado de cordura.
Me gustan esos jóvenes valientes
que sus pelos dejan en la gatera,
de sueños van llenando faldriquera
aunque puedan brotar inconsistentes.
Me gustan los que ven el amarillo
y el verde paseando en la pradera,
que el reto de la vida ven sencillo
y que hacen del soñar una quimera.
Que al mundo nunca lo hacen los pacatos,
y menos los cegatos y gandules,
y el cielo e incluso el mar, ambos azules,
a veces se revuelven insensatos.
©donaciano bueno.
http://www.donacianobueno.com/

Mediodía en el parque

Sol de mediodía. Un parque,
cuatro mesas y unas sillas,
y un estanque. Y florecillas,
y sin barcas, un embarque.
Y el césped que en garabato
va dibujando un señuelo,
y el suelo que observa al cielo
con sus ojos de novato.
Y un recoleto sendero
y algunos niños jugando.
Los niños, sueños pescando,
y el camino prisionero.
De una pareja, un te quiero,
entre un ramaje furtivo,
ante ese soplón festivo
que quisiera ser torero.
Y yo, todo eso mirando,
de ese paisaje cautivo,
mientras veo que aun estoy vivo
y al tiempo sigo matando.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Los humanos

Los humanos, esos seres tarambanas,
cada uno con sus fobias y sus filias,
obsesiones, intereses y familias,
cada cual un poco más cantamañanas.
Los humanos con sus odios y rencores,
sus desprecios, con sus éxitos y pifias,
que egoístas, van libando de caricias
cual si fueran indigentes picaflores.
Los humanos, llenos de contradicciones,
sin escrúpulos, modales ni decoros,
son rastreros, al igual que putas de oros,
son trileros predicando sus pasiones.
Sospechosos, esos seres tan pequeños,
egoístas que fardan de dadivosos,
los humanos, tan farsantes y engañosos,
tan falsarios, de su vida no son dueños.
Los humanos, ¡que ironía, que inhumanos!
que veneran a la vez a tantos dioses
y la vida hacen penosa a otros hermanos
y ante retos se presentan con sus poses.
Son tan listos, esos seres, los humanos,
que haciendo uso van espurio de su nombre
cual si fueran inmortales, ese hombre
que destroza a su cerebro con las manos.
Yo, que humano también soy junto a mi llanto,
que en sus heces me sumerjo y me revuelvo
y en girones de la duda me disuelvo
hoy renuncio aquí a ese honor y sufro y canto.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Mañana, quizás...

Que mañana, quizás, ya haya gobierno,
o habremos de esperar a primavera,
a que el brote del maíz se encuentre tierno,
lista esté para urdir la sementera.
O es probable habrá otras elecciones
y así nos plantaremos en verano,
habremos de ensayar nuevas canciones,
debamos de segar la mies a mano.
Pobre tierra por dudas anegada
impidiendo que broten nuevos frutos,
condenada a pagar tantos tributos
¡maldito sea el derecho de pernada!.
Quien rige los designios no es profeta
y no puede declararse el enviado
que incapaz de llevar es a la meta
la hacienda que sus hijos le han prestado.
¡Pobre viña, qué pena, pobre suelo!
tanto tiempo que perdió mirando al mar
nadie puede curar tu desconsuelo
y el abuso de ese riesgo a naufragar.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Huye de los adivinos

Hay veces, amigos míos,
que a esa hora de comprar
debiéramos descartar
los señuelos que hay baldíos.
Sólo tratan de llenar
de farsantes sus bolsillos
y van medrando esos pillos
disfrutando en engañar.
Aquí te voy a enseñar
cinco ejemplos muy sencillos.

La salud

Que azúcar yo en sangre tengo
y vienen a ofrecerme algo,
compro, me subo y cabalgo
y a sus dictados me atengo.
Mas luego ¡qué frustración!
eso no sirve de nada
y rebusco otra pomada
que me de una solución.
Mientras tanto en estas guerras
me van sacando las perras.

La calvicie

Que calvo, sí que soy calvo
o que ando escaso de pelo,
voy buscando un crecepelo
para demostrar que valgo.
Viene a venderme un farsante
yo sé que no es de fiar
mas me consigue engañar
y yo sigo hacia adelante.
Mientras tanto en estas guerras
me van sacando las perras.

El futuro

Yo que mirando al futuro
no lo veo nada claro
miro hacia alguien más preclaro
que me derribe ese muro,
mas veo que no acontece
lo que me han vaticinado
y aun persigo ilusionado
y el cielo no me obedece.
Mientras tanto en estas guerras
me van sacando las perras.

La obesidad

Juro que no soy obeso
mas yo conozco a otros muchos
que gimen como aguiluchos
mientras se la dan con queso.
¡Qué obsesión adelgazar!,
lo sencillo que sería
cuidar esa caloría
o gastarla echando a andar
Mientras tanto en estas guerras
nos van sacando las perras.

El amor

Conquistar la enamorada
la que mi espíritu eleva
y conseguir que ella beba
del agua en mí consagrada.
La pócima misteriosa
que alguien me la facilite,
llega alguno y te entra al quite
con su mentira piadosa.
Mientras tanto en estas guerras
nos van sacando las perras.
Demuestra que no eres bobo
y evita que te engatusen
que en su beneficio te usen
o remojen en su adobo.

Que tu mente es tu asistente,
tu entrenador personal,
y siempre a carta cabal
contigo él está presente.
Ignora a las emociones
que hay se esconden los ladrones.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Uno más y otro menos

Es una pena pero... creo fue ayer
cuando en la aldea se alzaban las persianas,
al alba, resoplaban las campanas
sin que nadie las pudiera ya mover.
Cuando el viento resopla en los talones
en un aura de niebla ceniciento
y el ambiente refleja el sentimiento
de recelos plagados de emociones.
Que las gentes se enrocan en sí mismos
como observan que el caracol se enroca,
los susurros se escapan de la boca
en un triste lenguaje de algoritmos.
Descubren el petróleo sus miradas
y apuntan aun las lágrimas presuntas,
las cejas van, vienen y vuelven juntas
y en la frente sospechas hay bordadas.
Uno más que hoy se va, y ya hoy otro menos,
pues nunca habra uno más que no hay simiente,
sólo queda esperar llegue el siguiente
y no haya que abonar estos terrenos.
Es el sino de las gentes, de esta aldea,
que a tiempos venideros no resiste
la resignación campea lanza en ristre
sin que nadie se aprecie en la pelea.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Sólo soy lo que siento

Pudiera ser verdad pero no es cierto,
aunque nadie lo crea, no le importa,
no puede soportar, que no soporta
al viento que no sopla, que es incierto.
Pudiera contemplar el mar abierto,
pudiera ser del cielo una gaviota,
pudiera ser de un niño una pelota,
una rosa incrustada en el desierto.
Pudiera ser del mismo firmamento
la estrella que hace guiños, que alborota,
de la baraja de oros una sota,
el suspiro que envuelto va en lamento,
Y pudiera ser él, si eso pudiera,
el soplo del amor en celo envuelto,
el azucar que en aura va disuelto,
el ansia de volar en primavera.
Quisiera ser, ¿por qué siempre quisiera?
deseo que permite estar contento.
Sólo soy lo que soy, soy lo que siento,
un infeliz asido una quimera.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Y el llanto se murió

He bajado a la calle, la noche fría,
todos los comensales lloran la ausencia,
va gimiendo a raudales la sombra impía,
incluso se oye el llanto de la porfía
denunciando a traidores de la paciencia.
Las pisadas resuenan muy despacito
anunciando el atisbo de muchos males,
de repente en el aire suena algún grito
lamentando el presagio que no está escrito
de honores muy escaso, falto de avales.
El rayo zigzagueante de una linterna
en un intento va la luz alumbrando
de algunos invidentes la gloria eterna,
el lamento escondido en una caverna
que murmura al oido un triste canto.
Desde la tasca un paso hasta el camposanto
cuando al alma la llevan ya ha fenecido
huelgan las plañideras, se murió el llanto,
hora ya es de correr, tupido, un manto,
se apagaron los rifles ya no habrá ruido.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Una pena

Mi alma tiene una pena que no se puede curar
que se infectó por azar y a punto está de gangrena,
yo me quiero liberar de esta tan cruel condena
de sus cantos de sirena y la he tirado a la mar.
Me gustaría inventar un antídoto cabal
que además de original permitiera sacar brillo,
un método muy sencillo de factura sin igual
que juntara al bien y al mal y fumaran un pitillo.
Comprendo que es anormal el deseo que yo tengo,
mas les juro que no vengo a aburrir al personal,
que me resulta fatal y aunque mucho me contengo
nunca sé si voy o vengo, hago el memo o es carnaval.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Un simple, amigo

Amigo suena bien, suena bonito,
esa palabra afable, con solera,
que inunda en el ambiente si la grito.
Amigo, ese vocablo, requisito
a entablar en un diálogo cualquiera,
que precede al llamado, yo te invito,
amiga nunca suena a forastera.
Amigo más que un nombre es un piropo,
un modo de atraer a la empatía,
que aproxima a mi oído, en que me arropo,
cuando siento que mi alma está vacía.
Qué será que el más mísero mendigo
al oírlo se enardece de alegría,
y hasta a dios gustaría ser tu amigo.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Cuando vuelva a nacer

Pues que Dios siempre da facilidades,
cuando vuelva a nacer será distinto
demostrando lealtad a sus verdades.
Caso omiso he de hacer a veleidades
ornadas de pelaje variopinto
y por ende también a indignidades
y a los malos consejos de mi instinto.
Y a los guiños que me hacen las beldades,
a besos del malvado vino tinto,
la castidad, ¡adiós a liviandades!
sin distraerme en este laberinto.
Prometo renunciar a vanidades
y cuando de sospecha quede extinto,
denunciar a las malas amistades.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Ignorar...

Sorbo del eco misterios,
de aire la filosofía,
la brisa, melancolía,
del silencio, los criterios.
De los pensamientos serios
el juicio, la reflexión;
los males que al corazón
traen malos improperios,
esos son los cautiverios
que matan a la razón;
que sueños hay un montón
incluso de cementerios.
La ocurrencia es flor de un día,
la ingenuidad, otro tanto;
subir y besar al santo
es motivo de alegría.
Una tormenta es un llanto,
un fracaso, una traición,
de un idioma, confusión,
un reclamo al esperanto.
La muerte es al cielo un canto
y una triste despedida,
una patada a la vida,
correr un tupido manto.
Insípido el desencanto
de oportunidad perdida;
el miedo a la recaida
que hace ya morir de espanto.
Ignorar si eres, la duda
que hoy aquí te hace pensar,
ignorar que has de ignorar
tu existencia tan oscura.
©donaciano bueno

http://www.donacianobueno.com/

Ciego empedernido

Yo, testigo de miedos y de fobias,
de mis filias, de súplicas y llantos,
cansado de sufrir ya desencantos
cual novios que renuncian a sus novias.
Yo, que creo que no creo en ningún santo,
que de tanto no creer soy descreído,
hoy, ahora, aquí imploro, a dios le pido
que descorra ante mí un tupido manto.
Que me haga ver lo que yo he ansiado tanto
en el tiempo, los años que he vivido,
huyendo de rencores que he sufrido
Que aunque haya sido un ciego empedernido,
he tratado de encontrarle y me he perdido,
me haga ver antes de ir al camposanto.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Lo razonable

Razonable es decir lo que uno siente
aun cuando alguien contigo no coincida,
te reproche decir una parida
o amenace por ser un inconsciente
o que eres un suicida.
Pues la verdad no tiene otra salida
que repetir lo que inspira tu mente,
evitando se peque de imprudente
con respeto y licencia la debida
más si él no está presente.
Abrir la boca, decir algo, opinar,
de la vida o nosotros los humanos,
de dios, amor, e incluso de gusanos
¿quien se atribuye el derecho de acallar,
creyentes o paganos?.
Pues que dios con la boca nos ha hecho,
como órgano rector nuestra conciencia,
sólo ella está dotada de sapiencia
y por tanto sólo tiene derecho
a hablarnos de su ciencia.
Otra cuestión muy distinta es imponer
a los otros aquello que ella piensa
que es la verdad. Y todo quede a expensa
que haya alguno que la pueda recoger
y dote de dispensa.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Las cosas que pasan

Yo escribo de las cosas que me pasan,
que observo, que percibo o que presiento,
que añaden emoción al sentimiento,
conforman la verdad con que la amasan
el grito o el lamento.
De las gentes sencillas, de las flores,
de los hechos vulgares que hay a ciento,
los sueños, los deseos, los colores,
lo que me hace dudar, los desamores,
y hasta del mismo viento.
Y escribo de los niños, ¡bendición!,
y alabo esa su gracia y su sonrisa
de lo que suena a fracaso, ¡maldición!,
obligado a bailar al mismo son
y aludo hasta la brisa.
Me fijo de una mosca en el susurro,
el gesto de un paisano que bosteza,
hilarante ese rebuznar de un burro,
la ingenuidad innata del cazurro
y en la bella y dúctil naturaleza.
Y sueño con los sueños y describo
a un mundo en el que todo es fantasía.
contrario a este lugar en que ahora vivo,
e incluso a dios le pongo por testigo
de penas y alegría.
©donaciano bueno.
http://www.donacianobueno.com/

A una gallina ponedora

Hoy mis versos van para tí, te los regalo
ignota y humilde gallina ponedora,
a quien quisiera conocer hoy sin demora
hacedora de este objeto circunvalo.
Permite que te felicite por tus huevos
lindos y orondos, hermosos, tan divinos
¡sólo dios pudiera hacer rasgos tan finos
con esas cáscaras perfectas, siempre nuevos!.
A tí gallina que aunque sea por el culo
vas desperdigando esos frutos que alimentan,
cocidos, rotos o revueltos se presentan
y que en la mesa se engullen sin disimulo.
Ahora que yo aquí un buen par me estoy zampando
comprendo a quien te quiso usar haciendo de oro;
gallina, tu eres una máquina que adoro
bendita sea esa tu gracia hasta cagando.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

La vida en mi bar

Hoy bajo al bar. Hace calor. Pido un refresco.
Mientras lo tomo voy al público observando.
En una mesa veo a chicos conversando,
y a otro más que el periódico lee. Y un fresco
que a la camarera intenta dar palique.
Y en la otra mesa de al lado, muy animada,
otros tres mayores de edad, de voz pausada,
y uno, que allí es un habitual, de nombre Enrique.
Y a tres señoras en edades de buen ver
que hilvanando van entre susurros confidencias,
aprovechando de sus niños las ausencias
hasta que al colegio vuelvan a recoger.
Por lo demás todo trascurre aquí tal cual,
como si en el mundo no ocurriera nada.
Así es la vida en este bar, cada jornada.
Hablar de futbol, ver la tele, es un ritual.
Que la rutina se aposenta en el local,
en besos al café, muescas a la ensaimada,
parsimonia que alumbrará nueva alborada,
pues todo sigue allí su curso. Es natural.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Inventor de sueños

Un inventor quisiera ser de sueños,
pasar la vida aquí siempre soñando,
andar sobre el asfalto levitando
creando cada vez nuevos diseños.
Vivir la vida toda imaginando
sin pararme a mirar lo que no quiero.
a los toros no ver desde mi albero
ni a los barcos de pena naufragando.
Volando sobre un mundo novelesco
relleno de goce y fantasía.
Estos son inventos que yo haría:
para los malos humos, un refresco,
un corrector para las malas formas
antiácido para odios y rencores
detector de mentiras para amores,
para los apocados, plataformas.
Gotas para humildad a presumidos,
para la ira algún tipo de tabasco,
especial, una venda para el asco,
supositorio para malnacidos.
Ya sé que quedan más, que inventar todos
antídotos, que el mundo fuera amable
sería necesario que dios hable
y diga por qué él hizo tantos lodos.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

El que no llora no mama

A ese viejo tan reviejo
que un día fue calavera
que sentado está a su vera
y hoy no mira en el espejo.
De la vida nada espera,
que de achaques se resiente,
que ya dejó el aguardiente
y el fumar en la guantera.
A ese viejo empedernido
que de todo está de vuelta,
la mente da rienda suelta
sin saber por qué ha venido.
A ese viejo condenao
algo hirsuto y cascarrabias
que aun persigue las enaguas
como un pollo despistao.
Que mira sin desparpajo
lo que antaño fuera un nido
y lo encuentra desvaído
mustio, mirando hacia abajo.
Que la crítica es su medio
y el lamento el desahogo,
que aun peca de demagogo,
ya nada tiene remedio.
Al que escribe esta soflama
que en sus versos se lamenta
que hace tiempo se dió cuenta
que el que no llora no mama.
Aquí pide al que le lea
no sea muy comedido
dele un aplauso encendido
y haga a ese ciego que vea.
©donaciano bueno

http://www.donacianobueno.com/

No quiero ser uno más

Yo, no quiero ser uno más, simple abeja en la colmena,
un ser con un alma buena que va caminando a ras
de este mundo en que quizás vivir no valga la pena
arrastrarse por la arena o avanzando para atrás.
Que vivir es respirar, eso es cierto, es bien sabido,
como un soplo es relamido por el aire en el desierto,
o el dormir a cielo abierto pusiera ser desmedido,
dudando de haber venido a este mundo tan incierto.
Y pues que no hay elección, habremos de hacer camino
hasta llegar al destino sin ninguna dilación,
con la gula del glotón disfrutando del buen vino,
si es que ha de ser nuestro sino bendita esta bendición.
A veces melancolía y a ratos la frustración,
una pena, esa emoción, un llanto en una agonía,
del despertar la alegría, o aun la desesperación
cuando llueve, una canción, el rezo en la sacristía.
Así es el día tras día y así el tiempo va pasando,
nuestro alrededor mirando todo lo que el viento arrasa,
con temor, con fina guasa, a unos y a otros criticando
y el recuerdo va robando a la esperanza su grasa.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Un silogismo

Nunca yo he de poder, aunque quisiera,
saber que representa el ser humano,
en este laberinto cortesano
donde todo parece una quimera,
un falso silogismo cartesiano.
Tampoco los filósofos lo saben,
ni quien dice intuir por qué el destino
un día te introdujo en el camino
con final macabro. Y que así acaben
estos días de rosas y de vino.
Recurso a la creencia o a la ciencia,
buscando siempre a un dios en tu interior,
son excusas para un buen predicador,
que tratan de decir tengas paciencia.
o algún iluminado o un impostor.
Desde San Agustín hasta hoy en día,
Santo Tomas y todos los conversos
sólo creo que dios está en mis versos
a los cuales rindo pleitesía
esperando que así florezcan tersos.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Yo soy como tú

Yo soy como ese, como tú, ni más ni menos,
como el chico que te cruzas por la calle,
a cuestas con sus trinos con sus truenos.
La diferencia se encuentra en el detalle
que es la forma de labrar nuestros terrenos.
Todos somos, aunque algunos presumidos,
de la charca, cenagal, los renacuajos,
del cielo de dios, los ángeles caídos,
balando ovejas, cencerros sin badajos,
de ese arte de gritar meros bufidos.
Llevando al hombro las penas y miserias,
tú lo mismo que yo o incluso el presidente,
de aquí para allá. Somos monos de ferias
vagando por un trayecto inconsistente
un poco más, poco menos que bacterias.
E incluso usted y usted y usted, no se rían
señor ministro o persona de abolengo,
que a más de gusanos nunca llegarían.
Todos, de quien sea que hizo, somos devengo,
meras herrumbres de pernios que chirrían.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com

Frutos insanos

Ese olvido fechado sin cimiento
sin siquiera derecho a la nostalgia,
sin sombra de sospecha de neuralgia.
y escaso aún de aliento y de argumento.
Esas ansias por crear remordimiento
en alas de un avión sin esperanza,
el ruido acompasado de una danza
del alma de un pacato pensamiento.
Silencios que gritando van al viento,
espinos de un rosal enfurecido,
gemidos de un lamento relamido
ansioso por crear resentimiento.
Mensajes que llorando a paso lento
de santos que han quedado malheridos,
rios que andan ya de lánguidez crecidos,
plagados de un preludio ceniciento.
Todos almas de dios, somos humanos,
pavesas de una llama que se extingue,
un pringue que rezuma de otro pringue,
de la higuera sin dios frutos insanos.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com

Apesadumbrado

Desnudo de cintura para abajo,
a solas con sus miedos y su sobra,
rendido como humilde escarabajo,
van pasando recuerdos a destajo
vertidos a lo largo de la alfombra.
Vestigios que fueron con desparpajo
caudillos bragados en mil batallas
que hoy ya tristes, campanas sin badajo,
más semejan la forma de estropajo
vengativos, traidores y canallas.
Que el paso de los tiempos le ha marcado
cual ganado marcaban con el hierro.
Él quisiera saber por qué ha pasado
que hoy se siente triste y acobardado
penando sin piedad a este destierro.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com

De caza por la Gran Vía

Una tarde cuando el sol se pierde en la lejanía
yo cruzaba la Gran Vía de Madrid, con mi galbana
a cuestas, y mi alegría, mi presencia casquivana,
cartuchos en mi canana, de ojeo en la travesía.
Iba pausado, tranquilo, cual cazador va en la caza.
De pronto vi en la terraza de un café, que haciendo esquina,
los labios junto a una taza de una muchacha divina,
belleza cálida y fina cual aceite de linaza.
Dí a mis pasos un respiro para mirar de soslayo
¡dios mío, me parta un rayo! que a observarla no resisto,
un poco más me desmayo, ¡voto al cielo, viva Cristo!
para mí era nunca visto. Hice de mi capa un sayo
acercándome a su vera, con descaro y disimulo,
-no piensen que esto es un bulo-, que la bella puñetera
me dió un pellizco en el culo y acercando su cadera
quiso alzarme la cartera encomendando a su chulo.
Ahora que todo ha pasado sigo un poco resentido,
no comprendo aún por qué ha sido, ni lo acepto tan siquiera,
y me encuentro deprimido, mas me palpo la cartera
y a quien manda en la tronera le aconsejo esté dormido.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Hoy sale el sol

Hoy sale el sol. Se espera haga un buen día.
De un rayo que atraviesa mi ventana
deduzco será así. Que la alegría,
tan ansiada, asomaba y florecía,
para aportar felicidad cristiana.
Sale el sol para todos, para todos.
Los que llevan las mentes sin borrones,
abstemios y aun borrachos y beodos,
-obviemos de este espíritu los lodos-,
jilgueros y zorzales y gorriones.
Sale el sol. Con él nace la vida,
se ilumina el semblante a los paisanos,
la flora luce un ansia desmedida
más dulce, es más amable, más querida,
rienda suelta risueños los pantanos.
Que el mundo sin el sol nada sería,
una mancha de negro en el ambiente,
sin rey y sin corona, monarquía,
y hasta es cierto el amor se moriría
de triste inanición cual indigente.
¡Que pena!, muere el sol, con él la luna,
las estrellas del cielo, el firmamento,
las esperanzas fallecen una a una,
gracias a dios también se irá la hambruna,
triste fin a estos versos tan cruento.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Galimatías

Yo hoy, señores, con todos me sincero,
presumiendo de aspecto tan sensato,
que he visto al rey hablando con mi gato
en acto de mayar dicharachero.
Mi gato que es muy sabia, pues es gata,
al mismo reprochaba, forastero,
por qué debió pensar pato primero
cuando hubo de inventar meter la pata.
El mismo al que sagaz, ese pendejo,
guardándose un conejo en la chistera
brindaba que tal acto se celebre,
que amable replicó, guarde el consejo,
por más que a mi engañarme usted quisiera,
dar nunca logrará pato por liebre.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Hablar por los codos

La calle no es de nadie que es de todos,
de gente de pelaje variopinta,
el sol cuando aparece suda tinta,
la tierra está plagada de beodos.
Catetos, no te extrañe, somos todos,
que sólo descollamos por la pinta,
la vida ya no es vida si es extinta,
los tedios van sedimentando lodos.
Hablar. como se dice, por los codos
no es tener en los brazos una boca
pues que sólo quien habla se equivoca
y sólo en las verdades no hay recodos.
Cada uno va diciendo lo que siente,
mudo es como decir que presentimos,
pensar no es descubrir por qué vivimos
si hablamos de algún tema inconsistente.
Amar, sentir, soñar y disfrutar
de vivir necesarios ingredientes,
mas nada ellos serán sin contendientes
sufrir, luchar, penar y aun perdonar,
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Con mi sueño en la mochila

Iba yo con mi sueño en mi mochila
rampando por la vida tan campante
como avanza el ingenuo que espabila
o el amor se encamina hacia el amante,
la luna que al paisaje le vigila
la sombra en movimiento atrás y alante,
el agua que rebasa de una pila
orgullo que se muestra petulante.
Iba yo dando saltos en la acera
de un jardín donde el aire era belleza,
las risas se apostaban a mi vera,
los pájaros besaban mi cabeza,
muchachas me sacaban los colores,
las flores con su olor me perfumaban,
de frutas degustando sus sabores,
violines que en el cielo se asomaban.
Iba yo sin saber por donde iba
tal fue así que a un gran pozo me caí
pasa eso cuando vas a la deriva
y no hay nadie que sacar pueda de ahí.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Soy así como soy

Escucho la radio, las noticias, leo
los versos de los poetas que me gustan,
doy repaso a mi correo. Y al paseo
a tirarles voy las penas que me asustan.
En el resto de las horas me recreo
haciendo de las palabras compraventa,
alimento que a mi espíritu alimenta
y calmo mi ansiedad en el aseo.
Me encantan las peleas, las diatribas,
disfruto a los contrarios refutando,
a las hierbas del camino despreciando
y a los granos voy cerniendo por mis cribas
Reclamo de mi cerebro las ideas
que me animan a pensar y a describir
si algún día algo tuviera que decir
esperando que, lector, a mi me leas.
Cuando acaba la jornada tras la noche
me entretengo escuchando a Luis Herrero
si el sueño a mi me aguanta y es guerrero
voy cambiando de dial a troche y moche.
Mi vida es así de normal, tampoco soy
ni siquiera de mi mismo un referente,
prefiero descubrir lo que a la gente
le gustaría que yo fuera y que no voy.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Zoe era su nombre

Y un día se piró. Zoe su nombre.
Era mi amiga, fué mi confidente.
Huyó sin avisarme, de repente,
quizá es que yo con ella fui un mal hombre.
Cada instante pasó lloré el vacío,
que en mis ojos tejiose una alambrera,
y hoy aun miro debajo la escalera,
y su ausencia se torna escalofrío.
Hay quien dice la vió, no sabe dónde,
otros hablan de ayer, no saben cuando,
yo quisiera pensar que es que se esconde.
No paro de llamarla y no responde,
que imaginar quisiera está jugando,
mas nunca es que a mi amor no corresponde.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Panta rei

Pasan los días, pasan las horas, pasan los años,
las alegrías y sinsabores, los desengaños,
cada minuto, sin darnos cuenta, la vida pasa,
y a cada paso cerca el ocaso y el sol se abrasa.
Pasan los malos, pasan los buenos, pasan los listos,
los triunfadores, los fracasados, los anticristos,
los presumidos, los apocados y los ineptos,
los que trabajan, también los vagos y los discretos.
Pasan las flores y los aromas y los colores,
lo que es más triste y hasta los sueños y aun mis lectores,
los afligidos, los amargados y hasta la guasa,
los reyes magos y los amores y hasta dios pasa.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Yo he venido para ver

Yo he venido para ver a castillos y a almenaras,
tropezones por doquier y sombras a todas luces,
rebuznos de gentes raras y sonidos de arcabuces,
y lamentos dar de bruces y a bondades ser muy caras.
Y a la liviandad del ser os prometo que yo he visto
renuncias hasta de Cristo, súplicas al atardecer,
y aunque no he logrado ver insistir que hay que creer
y negarme, han de saber, aún cuando no sea muy listo.
Gentes de semblante huraño de sonrisas pervertidas,
otras que son mal paridas y si dejas te hacen daño,
falsedades y mentiras que van saliendo de un caño,
de borregos un rebaño y de llagas y de heridas.
Y he visto viejas y escobas a las torpezas barriendo,
al desamor consumiendo y muertos en una pira,
locos de atar sin arriendo y hasta un burro que delira,
que no sabe, que no mira, a su fario maldiciendo.
Que vine para ver muros y obsesiones de la mente,
y mensajes que insistente predican que ellos son puros,
ladrones de guante blanco de suspiros inseguros
y concluyo, estoy seguro, a mí que soy indigente.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

A veces pienso

Padre, a veces pienso, si tú hoy vivieras,
qué pensarías de mi. Si es posible,
de haberme hecho quizás te arrepintieras.
Hoy presiento que hubiera sido horrible
saber si el sueño huyó por peteneras.
No sabes, si eso es así, cuánto siento
no haber correspondido a tus desvelos,
de nada ya sirve ahora el lamento.
Quizás sobrestimaste tus anhelos
o incapaz fuera yo de armar el cuento.
La vida, padre, ese trozo de tiempo
que dios nos presta en acto dadivoso
hay veces que nos pilla a contratiempo,
pues él siempre se muestra veleidoso
haciendo a nuestra vida un pasatiempo.
Si así fuera, hoy, aquí pido disculpas
que ya cambiar la historia no es posible.
Quisiera yo asumir todas las culpas
que aunque quise imitarte fue imposible
espero tu perdón, si es que me exculpas.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Asisto anonadado

Asisto anonadado a lo que pasa
alrededor de mi existencia, al mundo,
tratando hacer del mismo tabla rasa,
viendo como se mueve la argamasa
en este mare magnum nauseabundo.
Veo dolos, rencores y traiciones,
vendettas, animadversión y guerras,
disputas por mandar entre naciones
y asisto a la maldad de corazones
y a llantos que lo son de vidas perras.
Del fondo de lamentos oigo gritos,
guerrero que amilana y se desmaya,
rugidos de titanes inauditos
que siembran de cadáveres malditos
y entierran ilusiones en la playa.
Bramidos de violencia que desgarra
de forma repentina e insistente
las ansias de vengar al que se amarra
blandiendo con crueldad su cimitarra
y engulle sin piedad a tanta gente.
Quisiera no estar triste más no veo,
quisiera no mirar a ningún lado,
quisiera ser un ciego en su paseo
que extiende su bastón, como un ateo
reniega de ese dios que le ha creado.
Y quisiera, es verdad, aunque no puedo
ser calcetín y volverme del revés,
pensar que todo a mi me importa un bledo,
deshacerme por fin ya de este enredo,
liberando esta condena en un traspiés.
©donaciano bueno.
http://www.donacianobueno.com/

Echar la vista atrás

Echar la vista atrás, vuelta al inicio,
creer que en el nacer está el vivir,
que soñar es lanzarse al precipicio,
llorar, por qué llorar, por qué sufrir.
Vivir, vivir, vivir, siempre vivir,
penar, a qué penar, fuera el suplicio,
sentir llega el final y presentir
nada sirven los fuegos de artificio.
Dolor, nombrando a dios y resistir,
pensar no existe el drama ni el dolor,
hacer la vista gorda, ir y venir
agarrándose a ese clavo que es amor.
Luchar para la gloria conseguir
y en el fragor de la lucha en alta mar,
no encontrar alguna ayuda a que acudir
para acabar naufragando en el dudar.
Temor a ir a destiempo y fracasar
hundiéndose en el fango y no subir
al templo del deseo, hasta su altar,
nacer, crecer, vivir, y al fin morir.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Poema semi-moderno

Aquí está. Es esa piedra moribunda
sin lluvia, sin sonido, sin más nada,
agarrada cual lapa furibunda
al germen de su baba, de carcunda,
desnuda de su piel y descarnada,
Piedra sufrida, ausente de palabra,
por odios y rencores dolorida,
que no encontró en la vida quien la labra,
rumiadora de sueños como cabra
que ignota va sangrando por la herida.
Piedra que falsa, huera, sin cerebro,
sutura sus lamentos por la orilla,
goteando entre piernas, que es requiebro
de sombras retorcidas como enebro
que a su alma con denuedo la mancilla.
Una piedra que expira abotargada.
que un día renuncio a su nombre, Pedro,
culpando de sus males a la nada.
No quiso formar parte en la manada
ya dispuesta para cruzar el Ebro.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Paternidad irresponsable

Cual el hijo que denuncia la autoría,
que hoy se opone a admitir que soy su padre,
muy orgulloso, no tiene quien le ladre,
ser del mismo su progenitor querría.
El mismo que se autoproclama liberal,
presumido, va contándole a la gente
que él nació de la nada, de repente,
y no guarda parangón, que es sin igual.
A ese tipo que es malaje, mal nacido.
que no admite al padre que le parió.
hoy denuncio la paternidad. Fuí yo
sin mi auxilio él nunca hubiera existido.
El aduce que soy padre irresponsable
pues constantemente voy haciendo hijos
que unos hay que hago tontos y otros pijos
y con ellos ni siquiera soy amable.
Yo reclamo de su parte comprensión
pues que los versos que hago los trabajo
y aunque algunos han salido del montón
otros hay como este caso, salió majo.
Y, lo mejor, me ha salido de rondón.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Quizás mejor no haya gobierno

Estos pueblos no tienen quien los paren,
ni los propios políticos los rompen
que en ansias de riqueza se corrompen
y a sus trozos no encuentran quien reparen.
Que la inercia es un hecho muy patente,
no precisa nadie que la dirija,
si hay peligro saldrá por la rendija
mas no ha de irse a la mar por la pendiente.
Quizás sea mejor no haya gobierno
y le dejen que avance paso a paso,
que es más útil dormir a cielo raso
que, atrapado, ya hundirse hasta el infierno.
Basta ya de disputas y peleas
entre los que debieran dar ejemplo,
cada cual quiere auparte hasta su templo
cual profetas para que tú les creas.
Decir nos dicen van al pueblo a servir
mas el pueblo nunca les ha importado,
cuando mandan tratan como ganado,
y sólo piensan en cuanto repartir.
Pareciera que son predestinados
ofreciendo promesas y promesas,
son excusas para ver si les besas
y atrapados ser de ellos sus soldados.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

A la muerte de un soldado

Triste, es la consecuencia del sueño que tuviste
que un buen día dejaste que alguno lo adornara,
que el alma te robara y te dejara un quiste
Y tú nunca quisiste que nadie lo extirpara.
Pues aunque tú naciste sin odios ni rencores,
crecieron tus temores, tus fobias y tus filias,
tuviste muchas novias, sufriste desamores
y hoy yacen tus dolores y el sueño no concilias.
Naciste de la nada, y hoy vuelves a la tierra
tu cuerpo allí se entierra sin que haya un funeral,
fuiste la flor del mal en esta vida perra
por culpa de la guerra que es otro carnaval.
Soldado sin galones forjado en tierra extraña
donde todo se amaña, de luchas y traiciones,
torciste tus renglones para que la guadaña
cortara con gran saña la gloria y sus pasiones.
Si pudieras hacerlo quizás te preguntaras
de qué sirvió tu estancia, el tiempo en qué gastaste,
si fuiste un inconsciente que lo desperdiciaras
pugnando contra el fuego en que al fin te quemaste.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

La marea

Donde la playa sobre la arena
traza una raya, la mar serena.
Con mucho tacto, después la borra
volviendo al acto con su modorra.
Todas las horas así se pasa
y a las esporas va y las repasa.
Tan insistente con su cadencia
suave y ardiente, con su paciencia.
En cada empuje, cada arribada,
la brisa gime suave y taimada,
bajo mirada del sol ardiente
y la pisada de alguna gente.
La arena arrastra, la arena besa,
baja despacio, sube y no cesa.
Y aunque pudiera no se marea
y en su ceguera siempre acarrea.
Todo acontece sin desconsuelo
cuando el mar crece decrece el suelo.
Así es la vida, logro o fracaso,
tras la subida viene el ocaso.
Con su denuedo, con su prestancia,
fiel, es ejemplo de la constancia.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Una bala perdida

Y tú quién eres, muñeco,
de peluche o de basalto,
presumiendo mear alto
y apenas eres un eco.
Si tu cerebro está seco
sin ideas ni esperanza
y tu cuerpo no te avanza
más allá de Alcalá Meco.
Tan de corto recorrido
que antes de venir te has ido.
Que tu pantalón de rayas,
gabardina de charol,
sólo son brindis al sol
vayas tú por donde vayas.
Pues sabes bien que la mona
aunque de seda se vista
hará ver que ella es turista
pero no es de Barcelona.
Y aún de puntillas te pongas
no cuelan ya tus milongas.
Ni tu pelo con tupé
ni siquiera tu apellido
conseguirán hacer ruido
pues que no tienes parné.
Ni tienes agarraderas,
ni tampoco quien te llore
y menos alguien te ignore
pues nadie sabe que fueras.
Solo eres bala perdida
sin pólvora en la salida.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com

Estado de retreta

Que él parece no se entera, está ausente,
mirando a su interior, que a nadie espera,
vive en otro planeta, es evidente,
pues que aquí ya nada pinta, él es consciente,
dudando si esperar la primavera.
No desea mirarse en el espejo
que él vive entretejiendo una quimera,
por no reconocer que ya es un viejo.
Si le piden se niega a dar consejo,
volver a la niñez, lo que él quisiera.
Se pasa así las horas murmurando
haciendo de escribir su abrazadera,
y aquello que le incita comentando,
con ese hilo de voz casi temblando
a sabiendas que nadie le leyera.
Solo cambia el semblante si su nieta
le mira con sus ojos inocentes,
que aparta, cual hiciera anacoreta,
la tristeza a un estado de retreta,
respondiéndole con gestos sonrientes.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Adivina adivinanza

Todos hablan de él, debe ser cierto,
no paran de alabar sus cualidades,
dicen unos que han visto el cielo abierto
para otros les curó todos los males.
Prolijo es el hablar de sus virtudes,
qué triste es el sufrir de su carencia,
su halago, sus amables actitudes
¡qué duro es caminar sin su presencia!.
Le suben al altar cuando es intenso
que es la culminación de que ha incubado,
todos lo alabarán, lo echan incienso,
maldita sea la suerte si ha fallado.
Seguro alguna vez lo habrás sentido
para poco después ser descuidado,
benditas sean las horas que has vivido,
nunca perdonarás se hayan marchado.
Que todo en cuatro letras se resume
y el signo de una flecha que ha clavado,
de una rosa está hecho ese perfume
magenta es el color imaginado.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Teletipo: la muerte del mundo

Hoy escribo tu esquela. Comprendo me anticipo.
Y dice así, presiento, dos puntos, lo lamento.
Tu muerte vaticino. Con este teletipo
hoy mi pena destripo, pongo en conocimiento.
Ya sé, no soy profeta, ni brujo, ni adivino,
mas sé que tus amantes te han sentenciado a muerte
las dagas van clavando con odio sibilino
hasta ver que te ahogues, hasta dejarte inerte.
El hombre, no te asombre, tú, al igual que yo, todos,
nadamos en tus lodos, somos tus asesinos,
contigo nos matamos, muertos de malos modos,
y al tiempo condenamos también nuestros destinos.
Que hijos somos de un padre, muy poco agradecidos,
cual rama desgajada brindando tu agonía,
incomprensiblemente malajes, mal nacidos,
tu defunción yo anuncio. Con ella irá la mía.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com

Beber la vida a sorbos

Si vivir es beber la vida a sorbos
y después esputarla a borbotones
o engullirla cual mil camaleones
para escarnio de lelos y de sordos.
Yo he tratado de hacerlo acompasado
con mis miedos y fobias sobre el hombro
husmeando la escoria en el escombro,
hasta el fango metido y embarrado.
Si todos vamos con las mismas bocas
a qué sirve inventar ya más palabras,
que hoy renuncio a vivir como esas cabras
que rumian lo que pillan como locas.
Tú, y yo al igual aquel y el otro vamos
de hambre hambrientos, de lágrimas y ruido,
de ojos ciegos. Pues que aquí hemos venido
sin saber por qué, para qué. Así andamos.
Que yo anduve cual pollo sin cabeza
en sitios que decían diferentes
y he visto, sólo he visto, muchas gentes,
hartos de incertidumbre en la maleza.
Gente que reza y gente que no reza,
que ausente cree que está o que está ausente,
duda de la verdad, sabe que miente,
o aquel que de vivir siente pereza.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com

¿Dónde estás, paraíso?

¡Oh, ese feliz paraíso prometido!
¿que hice yo, por qué te has ido, donde estás?
No me insistas que aún existes, que no más
soy un ciego que no ve, que está perdido.
Ese cielo de belleza sin igual
que de niños nos vendieron, que soñamos,
cuando, ingenuos, ignorábamos el mal
y que ahora ya encontrarle no logramos.
De ese tiempo de aprendices de la vida
sin ventana en que mirar al exterior,
torpes para percibir cualquier hedor
de este mundo, de su engaño y su mentira.
¡Paraíso tanto tiempo tan soñado!
yo quisiera hoy encontrar un desmentido,
imposible por creer que me han mentido
los que antaño me dijeron educado.
¡Bello jardín del Edén, oh paraíso!
¿qué hice yo para que tú me hayas dejado?
sin sueño, sin ilusión, desesperado,
con el miedo en las entrañas sin aviso.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com

Epitafio

Todo pasa y todo queda pero lo nuestro es pasar... Con estos versos de Machado hago aquí un receso a mi estancia en estas páginas. Durante este tiempo he acudido puntualmente día a día. Son 1010 los, supuestamente poemas, que he publicado. He podido establecer relaciones y aprender de otros muchos, no sé si los podría denominar poetas, puesto que a mi esa palabra me ofrece mucho respeto. Y he podido también comprobar como poco a poco, uno a uno, casí todos iban abandonando. A los que me han seguido fielmente, sepan que les estoy enormemente agradecido. Y nada mejor para terminar que publicando mi epitafio

"Se fue sin siquiera saber para qué vino"
Donaciano Bueno
Hombre espigado, de estatura media alta,
reflexivo, muy introvertido y algo asceta,
que arribó hasta la senectud siendo poeta
¡de burda calidad lo que a la vista salta!
Un tanto ingenuo, que no tonto de remate,
inocente, algo estrafalario e iconoclasta,
seguro de sus convicciones, era un plasta
al que la muerte vino a darle jaque mate.
De los mitos huyó, obviando quien consagre,
de cosas banales pasó, no le interesa.
Nunca él se creyó, amante de la buena mesa,
de la salsera ni el aceite ni el vinagre.
©donaciano bueno.
Si alguno quisiera seguir sabiendo algo de mí puede hacerlo en mi blog personal
http://www.donacianobueno.com/

Ochenta años, buenos días

Quizás no escriba más, nunca ya escriba,
las vivencias que afloran de mi infancia,
tal vez ya suene a chufla mi lactancia
y olores a pureza no perciba.
Ochenta años. ¿son muchos o son pocos?
depende si midiéranse en los mocos
que hubieran destilado en su nariz,
los años que cortados de raíz
se fueron deslizando como locos
desde el día en que dejaron la matriz.
Que ochenta años son muchos o son pocos, si comparas
con los que dicen duró Matusalen.
Y reparas
que no llegan a cien.
Y entiendes que tú así te encuentras bien
ausente de tristeza y de sofocos.
Y sigues y no paras
y al mundo y sus peleas tú te encaras
a cuestas tus alforjas como un burro,
buscando siempre a dios, buscando un curro,
cual hombre que fingió ser de mil caras.
Que ochenta años abarcan lo que abarcan. Me parece
recordar haber visto a los pastores,
los perros, el ganado, las ovejas
y a viejas deshilando sus madejas
y con la hoz a sufridos segadores.
y a las uvas pisar en los lagares
y del ser que se aprecian sus andares
para luego ser rey en la pitanza,
¡que estos ojos han sufrido su matanza!
y atrapar la resina en los pinares.
Y ha llegado a ver, y es que él ha visto
el arado romano y el candil

y podría contar otros diez mil
artilugios si quisiera darme el pisto,
como al euro vengando a la peseta.
Y aunque piense que no te creerías
soy amable con las tecnologías
el mobil, el blacberry o la tableta,
la internet, el wallapop son naderías
que enfrento con soltura a cualquier meta.
Y aunque a veces presienta ser un churro.
no me canso de pensar, nunca me aburro,
ochenta años, ochenta bendiciones,
cada uno muesca más en la canana
Mas sé no es mi deseo dar lecciones,
que tengan un buen día. Hasta mañana.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com

Lo siento

Lo siento, Schopenhauer no me agrada,
su espíritu amargado y pesimista.
Que es sauce desvistiéndose a la vista,
sufriendo un malestar que desagrada
culpando al triste estado de revista.
Venderle mi alma al diablo no me asusta
en busca de mi eterna juventud
a fuer de ser clavado en una cruz,
cual Nietzsche escudriñando en Zaratustra
en busca, entre tinieblas, de una luz.
A Shakespeare, mi respeto es tan profundo
por su ser o no ser ¡qué gran dilema!
El mundo convertido en un teorema,
a veces tan alegre o tan inmundo
que al fin ha de salvarle de la quema.
Prefiero leer a Goette y Calderón.
Coincido en creer la vida es sueño
al corazón trocándole risueño.
Admito que aparente un dormilón
buscándole y muriendo en el empeño.
Con Cervantes me río, me distraigo.
Su iluso caballero y Sancho Panza,
convierten a esta vida en una chanza
que a lomos de jamelgos sin arraigo
matando van fantasmas con su lanza.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Mirando hacia el pasado

Hoy he vuelto a mirar hacia el pasado
observando a través de la mirilla
a ese humilde terruño de Castilla
donde un día algún dios hubo creado
de padres, carpinteros, una astilla.
Tirando en parapente la mirada
haciendo el strictease de un garabato
me recreo pasándome un buen rato
con la mente trazando a mano alzada
de esa historia común algún relato.
Que aunque el sueño se muestra tan lejano
y el recuerdo aparece inconsistente
aún percibo el suspiro de la gente
y el calor de su espíritu aldeano
mostrándome a las claras lo que siente.
Cual chopos adornando la ribera
de ese río que, escaso de caudales,
hoy en mi alma clavando van puñales
los recuerdos de aquella sementera
del trigo las espigas, los frutales.
Los gorriones, sus nidos y los huertos
con pozos que, sufridos, no manaban,
los pinos que en el monte lamentaban,
los tiempos que avecinan tan inciertos,
de resina las gotas que lloraban.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Poetas del mundo

Me han dicho y es por alguien que lo oyó
que en poetas del mundo yo aparezco,
es algo que me gusta, que merezco,
pues el mundo es un poema como yo
que al mundo pertenezco.
Un poema, dijiste, ¡madre mía!
en todo caso será un sacramental,
ese auto en el que lucha el bien y el mal
disputando a rabiar y en la porfía
celebra un carnaval.
Menudo carnaval es este mundo
haciendo los humanos de payasos
dispuestos a medrar, cerebro escasos,
eterno y pordiosero vagabundo
sufriendo un marcapasos.
Eso, eso, marcapasos. Por si acaso
yo sueño sin parar que el paraíso
es echarte al coleto algún buen guiso
pudiéndo dormir bien al cielo raso,
seguir siendo insumiso.
©donaciano bueno
Ver más sobre este texto en;
http://www.donacianobueno.com/poetas-del-mundo/

Cuando nacen las horas

Cuando nacen las horas, al comenzar el alba,
cuando empieza el silencio despacito a rezar
la luz se hace notar y el sol asoma su alma,
me asocio con la calma y empiezo a caminar.
Soy como dijo un tipo que de escribir sabía
un viejo, un peregrino, un simple caminante,
un émulo cansino de un burro, rocinante,
un rocinante, un burro que escribe poesía.
Soy para mis adentros otro no más que sueña
hallar un escondrijo, un techo, una posada,
y sale hacia su encuentro así cada jornada
y sigue a cada instante de todo haciendo leña.
Que ve en las mustias yerbas que encuentra allí a su paso
un pobre que aproxima pidiéndole clemencia,
y siente su amargura, perdiendo la conciencia
y clama al dios bendito porque no le hacen caso.
Sólo cuando oscurece, la tarde ya es sombría,
el cielo se ha enlutado, de pena está muriendo,
con el paso cansado retorna a su cuaderno
para esperar que nazca con suerte un nuevo día.
©donaciano bueno
Ver más sobre este texto
http://www.donacianobueno.com/

Alepo, una flor

Alepo. Cuando termine la guerra,
cuando acabe esta guerra, ¡qué osadía!,
se acabará por fin tu vida perra,
te cogeré en mis brazos y haré mía
si es que brazos me quedan todavía
pues no hubieran quedado bajo tierra.
Y si brazos no tuviera, ¡madre mía!,
-angustiado por los males del horror-,
para soñar, a dios me aferraría
apretándome a su cuello alrededor
y seguir así creyendo en ese amor
que hoy me impulsa a tener melancolía.
Y aún si sólo así quedara el resplandor
pues me hubieran segado la cabeza,
deseo me confieras este honor,
-perdona si me invade la tristeza-,
de que mi alma descubra la grandeza
de la insigne belleza de esa flor.
©donaciano bueno
Ver más en
http://www.donacianobueno.com/

Las primeras nieves

Cae la nieve, suave, lentamente,
ya comienza el invierno, es la primera,
ha llegado de pronto, de repente,
después de tanto tiempo estar ausente
sin avisar siquiera.
Y luego vendrá otra, la siguiente,
las aves volarán de rama en rama
buscando de acomodo alguna cama,
resguarde y que le acoja diligente
del bajo Guadarrama.
Con un conjuro el blanco suple al verde
y ese paisaje se torna virginal,
sin matices, que ahora todo es igual
nadie algún tiempo habrá que lo recuerde
que fue un juego floral.
Y pasarán las noches y los días
hasta que el cielo sufra un desencanto
y opte por descubrir bajo ese manto
la vida con sus llantos y alegrías
y eleve a dios un canto.
©donaciano bueno

Ver más en http://www.donacianobueno.com/
Foros de poesía: http://www.donacianobueno.com/foro/

Abrazos a codazos

Engáñate si quieres, tú te engañas,
aquello que era tuyo ya no es, era,
que fueron convirtiéndose en patrañas
sacándote la sangre cual pirañas,
no quieres admitir hoy tu ceguera
No insistas en mirar hacia otro lado
ni al calcetín dar vuelta y convencerme,
quisieras que estuviera equivocado,
que soy un mal amigo, un mal pensado,
que lo hago con maldad y odies ya verme.
No puedes admitir lo que ha pasado,
comprendo para tí se hizo de noche,
de lágrimas tu charco se ha inundado,
las rosas del jardín ya se han secado
en un día sin nombre y sin reproche.
Pues los odios no adornan a una vida
y no debe partirse en mil pedazos
es preciso poner firme a la herida
e iniciar nuevo punto de partida
sembrándola de abrazos a codazos.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Vidas paralelas

Es recuerdo de un día que suena muy lejano,
de un viejo caserón de enmohecidas tejas,
en un lugar pequeño de ambiente provinciano
donde hoy sólo perviven algunas comadrejas.
Eran tiempos revueltos productos de una guerra
que nadie nunca supo por qué se desató,
nosotros tan ingenuos con actitud gamberra
ajenos al problema, de lo que allí ocurrió.
Nuestro campo de fútbol inmenso eran las eras
y para las pelotas el patio era un frontón,
eran míseros tiempos, de miradas austeras
que embargan mi nostalgia y la llena de emoción.
De aquellos viejos tiempos en pié los dos quedamos
y mientras nos miramos la piel se resquebraja
ninguno ha conseguido aquello que soñamos
y hasta hoy los malos tiempos ya juegan con ventaja
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Azorín vs Machado

Leo al gran Azorín, pienso en Machado,
Machado y Azorín, pienso en Castilla,
ambos son componentes que a mi lado
endulzan el café que, azucarado,
le sientan como un beso a mi mejilla.

Ambos dos mis afectos se reparten
habría que decir que hacen un trío,
pues ellos con sus textos hoy comparten,
desde el día en que hui del kindergarten,
las noches del invierno en que hace frío.

Amo la descripción de sus paisajes
-el mismo tren, la misma carbonilla-,
el dolo y la nostalgia que en sus viajes
-posadas, ventas, fondas- sus bagajes,
leen a quien les leen su cartilla.

Y así sea Azorín escriba en prosa,
los dos son el anverso y el reverso
que ponen su obsesión en una cosa
plasmada en su experiencia dolorosa
que afecta a su país, que es su universo.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

TOCAR DE OÍDAS

Ayer me encontré en el bar
a un tipo muy desgarbado
que sentose allí a mi lado
y se puso a conversar.

Yo, como soy educado,
no me quise levantar
y después de presentar
le saludé con agrado.

Me dijo gustaba hablar
pues que él era un ilustrado,
y en mi se había fijado
para poder platicar.

Yo le escuché atentamente
mientras él me repetía
la cultura que tenía
y acumulaba en su mente.

Me habló de sí, de sus viajes,
tesis de filosofía,
de la fama que él tenía
y otros temas sin ambages.

Y llegado a este momento
vi que de oídas tocaba,
los vapores que inhalaba
que salían de su aliento.

Le dije, gracias usía,
levanté y alcé el sombrero
soportando el aguacero

esperando su amnistía.

Nunca más desde ese día
por allí le he vuelto a ver
Si llega me echo a correr
o llamo a la policía.
©donaciano bueno

Donaciano Bueno ...y sus poemas de medio pelo
http://www.donacianobueno.com/

Una cualquiera

Señor, tú que desnudo a mí me hiciste
mostrando mis vergüenzas sin complejo
hoy ya presto a partir aquí te dejo
la parte de este cuerpo que resiste
y, como es natural, algo más viejo.

Te dejo mi legado en sacrificio
por si acaso sirviera de eximente,
que siempre yo intenté ser consecuente
ajustando principios a mi oficio
sembrando a los que llegan la simiente.

Me iré sin conocerte. Te he buscado.
Jugaste con mi tiempo al escondite
siendo yo el perdedor en este envite.
Espero no pensar que te has vengado.
Que nunca fui invitado a tu convite.

Si un día nada fui y ahora la nada,
-pido no seas cruel- está a la espera
evita, por favor, de pena muera.
Impide mi alma sea condenada
cual fuera una fulana, una cualquiera.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Amor fallido

No me importa que pises mi retrato
¡allá tú y tu problema de conciencia!
jamás has de lograr pase un mal rato,
por mucho que lo insista, tu alegato
no acabará colmando mi paciencia.
Ni podrá socavar mis convicciones,
duro soy de pelar. Que tu insistencia
así sea no atienda a mis razones
e intente limitar nuestras pasiones
no ha de lograr marcar su pertenencia.
La rosa del jardín con su ternura
atenta va mostrándonos su ripio,
no puede comprender nuestra tortura,
para al fin ya aceptar no tiene cura
pues marcaba el final desde el principio.
Que el camino fue un simple garabato
trazado con la mano temblorosa
de un cardo convertido en una rosa,
aventura que no tuvo un sustrato,
el tiempo que duró el cavar la fosa.
©donaciano bueno

Ver más en http://www.donacianobueno.com/

La misma calle

He salido a la calle, sigue viva
todo allí sigue igual, la misma gente,
el mismo caminar, la misma fuente
y el agua resbalando siempre activa.
siguiendo la corriente.
Y he subido a otra calle, la siguiente,
y otra más y otra más, siempre hacia arriba
y he encontrado la que era muy lasciva
y sigue tan lasciva en el presente
vagando a la deriva.
Y he arrimado mi cuerpo a las acacias
por ver si alguna de ellas me recuerda
cuando anduve a su lado dando cuerda
a una niña contándole falacias
creyendo que era lerda.
Y he mirado la acera y las farolas
y a la luna que sigue allí esperando
y al Sereno* me estoy imaginando
que haciendo con las llaves va cabriolas
y a mi me va silbando.
Yo soy de los que piensan que en la vida
si vuelves al lugar donde has vivido
historias que al amor te han conducido
su entorno te ha de dar la bienvenida
que eso es de bien nacido.
©donaciano bueno
*El Sereno era el vigilante nocturno que
transitaba por las calles de Madrid con
su manojo de llaves y su silbato siempre
diligente para abrir las puertas a los vecinos.
http://www.donacianobueno.com/

¿Por qué no imaginar?

¿Por qué no imaginar?. Yo si imagino
que un día ha de llegar después cien años
¡qué digo cien! perdón si desafino,
que aunque parezca exceso estoy de vino
no pretendo embaucarles con engaños.
De la Cuesta Moyano* a una caseta
en Madrid donde acuden los lectores
en busca de aliciente, de su anfeta,
que conduce el placer hasta la meta
a través la visión de sus autores
vino un tipo a calmar su desconsuelo
por un libro de poemas algo arcano
que el poeta tildó de medio pelo,
dijo, vino a encontrarlo desde el cielo
y firmaba, su nombre Donaciano.
¿Donaciano?, le dice, eso está hecho,
con tal nombre no existe más que uno
Voy buscando..., a ver..., está desecho...,
que era un libro de versos cual barbecho
y calvo* se quedó ¡qué inoportuno!
©donaciano bueno
*El autor subtitula sus escritos con el nombre
de Donaciano ...y sus poemas de medio pelo.
*La Cuesta de Moyano es la calle donde, cada
año, se celebra la Feria del libro en Madrid.
http://www.donacianobueno.com/

UNA CARTA MUY ESPECIAL

Hoy recibí una carta con tus besos,
los pude percibir sin que la abriera,
aquellos que te diera en primavera
ingenuos, espontáneos, de embelesos,
y guardo en mi nevera.
Prometo no la abrí, que estoy seguro
que al lado aparecieran los rencores
los mismos que acompañan los amores
los frutos de inocencia del conjuro
de miedos y temores.
Y así cada equis tiempo cuando quiera
el sobre he de pasarme por mi boca
y lo recordaré. Y es que me evoca
que un día a ti te tuve por bandera
y fuistes la reoca.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

QUÉ TRISTE ES ESCRIBIR...

Qué triste es escribir sin que te lean,
echarte a navegar sin tener barco,
sin pies para meterlos en un charco,
ni luz alrededor y que te vean
así pongas un marco.

Sin rumbo ir rebotando a la deriva
con alma de ingnorante o de indigente,
sin madre a que adorar, que no esta viva,
sin ansias de volar en parapente
cual ave que es furtiva.

Qué triste es soportar a la tristeza
y a un dios no percibir que encomendarte,
ni flor a que admirarle su belleza
o a ti mismo mirarte y no encontrarte
tocando tu corteza.

O ser sin sol de algún paraje oscuro
cual agua vaga absorta por el río,
colilla descolgando de algún puro
o ser un estertor de escalofrío
la espalda de un vil muro.

Sentir que estás ahogándote en tus flemas
sin nadie que a salvar venga al rescate
y llega dios a darte jaque mate
y observas con dolor cómo te quemas
tan loco de remate.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

CARTA SIN DESTINATARIO

Hoy te escribo esta carta, que no es mía,
tampoco es para ti, seré sincero,
la flor que un día fuiste en mi florero
motivo de tristeza y de alegría
que tanto yo regaba y florecía
y mustia se perdió y casi me muero.

Que hoy dedIco al mal fario esta misiva
y al maligno y maldito calendario
que trucó a nuestra vida en un calvario
y, aunque mucho lo intento, sigue viva
navegando en mi mente a la deriva
adherido a mi intenso imaginario.

Y es que sé que se fue. No trae a cuenta
a los sueños dotarles de esperanza
ni lamentos culpando a la tardanza
y aún menos responder con una afrenta.
Pues que el rojo tornose ya en magenta
y ahora es gris que al negro no lo alcanza,

he escrito esta soflama cenicienta
para así sofocarle a mi garganta.
No importa si estás bien o mal, Si aguanta
la pluma hasta el final o si lo intenta,
se quiere pignorar, se pone en venta
se lanza al precipicio o se quebranta.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

EL LOCO PANERO

Cuentan del loco Panero
que un día fue al editor
y le espetó: vea señor,
aqui le traigo un florero
y en el mismo hay una flor.

El editor recelando
al ver que un papel sacaba
pensó que un tonto del haba
a él se la estaba dando
mientras un ojo guiñaba.

¡Vive dios, a ver que es eso!
dijo esforzando el gaznate
a ver, menudo dislate,
mas me gusta, que es avieso,
es distinto, un disparate,

que es digno del mejor vate,
es perfecto, original,
no he visto en tiempo otro igual.
Sin hacer ningún regate
le felicito, chaval.

Aquí tiene mil pesetas
y otros tantos de la lana
le daré cada semana.
Le prometo, que a poetas
no les pago con tal gana.

De este modo, de esta guisa
cada viernes puntualmente
el poeta aun incipiente

se dio a conocer. Premisa:
creer y ser insistente.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

EL LOCO PANERO

Cuentan del loco Panero
que un día fue al editor
y le espetó: vea señor,
aqui le traigo un florero
y en el mismo hay una flor.

El editor recelando
al ver que un papel sacaba
pensó que un tonto del haba
a él se la estaba dando
mientras un ojo guiñaba.

¡Vive dios, a ver que es eso!
dijo esforzando el gaznate
a ver, menudo dislate,
mas me gusta, que es avieso,
es distinto, un disparate,

que es digno del mejor vate,
es perfecto, original,
no he visto en tiempo otro igual.
Sin hacer ningún regate
le felicito, chaval.

Aquí tiene mil pesetas
y otros tantos de la lana
le daré cada semana.
Le prometo, que a poetas
no les pago con tal gana.

De este modo, de esta guisa
cada viernes puntualmente
el poeta aun incipiente

se dio a conocer. Premisa:
creer y ser insistente.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Esto a nadie le interesa

Comprendo que esto a nadie le interesa
mas yo he venido aquí para contaros
que nací sin querer, fue una sorpresa,
y sigo sin saber, aunque me pesa,
qué pinto en este mundo. Y recordaros,
prosigo, que yo vine de puntillas
de padres a un lugar desconocido,
que más que niño enclenque fue un tirillas,
y fue pasando el tiempo allí a hurtadillas
y no alcanzó ni a sopa de cocido.
Que llegó sin verguenza, como todos,
haciéndole llorar y a trompicones,
con su mochila a cuestas. Y hoy sus lodos
le impiden recorrer ya sus recodos
tan llenos de peleas y traiciones
Y ha proseguido con su sombra a cuestas
buscando como el agua algún resquicio
por donde huir. Va con las botas puestas
jugando su prestigio en las apuestas,
cayendo lentamente al precipicio.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

MENTIRAS y GORDAS

Vivimos en un mundo de mentiras
donde siguen vendiendo un crecepelo
que aviva la ilusión. Y es tu desvelo.
Quisieras no pensar que es que deliras,
te están tomando el pelo.
Que precisas para subir al cielo
elevar tu plegaria hasta el altar
de un buen dios al que elijas al azar
o toque por herencia
siguiendo las costumbres cuando naces,
al tiempo que a tus padres les complaces,
haciendo del pecado penitencia
y del dudar paciencia.
Ya sé, tú no eres gordo, eres obeso,
que para adelgazar
te tienes que bregar
si quieres alcanzar a dar un beso.
Mas cuida te la quieran dar con queso
arguyendo con múltiples recetas
los mismos que se ofrecen como estetas
y dicen sin esfuerzo que adelgazas
así sin que te enteres
y lo que no digieres
es ver dentro en tu cuenta sus manazas.
Yo borracho no soy, que tengo tino
y aún menos adivino,
ni un farsante, trolero ni un tunante
mas cuido mis tinajas y mi vino
así sea un vecino
quien quiera que se ofrezca de ayudante.
De amores nada supe y del futuro
mucho menos aún, que nadie sabe
si ha de acabar su amor, si es que éste acabe,

por ser obeso o calvo, que está oscuro,
si culpa tendrá el sexo,
no ser adinerado
ni cara a presumir que dios te ha dado.
Ni esperes que un sabueso
te venga a dar lecciones ni te venda
que sabe más que tú, ponga una venda
ve y dile que se olvide pincha en hueso.
Demuéstrale a la gente
que no eres tonto el haba ni inocente.
©donaciano bueno.
... y sus poemas de medio pelo
http://www.donacianobueno.com

MADRID ME GUSTA

Que me gusta Madrid, Madrid me gusta,
me gustan Recoletos, la Gran Vía,
su eterno acontecer. La algarabía
del ruido que me azuza con su fusta.
Me divierten sus parques y sus calles,
fisgando el divagar de tanta gente
que pasa sin mirarte, indiferente,
esperando de ti no le avasalles.
Admiro sus estatuas, la Cibeles,
y aprendo a disfrutar en sus museos
el ritmo que acompaña a mis paseos,
sus,rosas, sus petunias, sus claveles.
El encanto de Sol tan variopinto,
que allí hasta los distintos son iguales.
Y esa Plaza Mayor ¡tú si que vales!
que goza de un ambiente tan distinto.
Sus típicos lugares y rincones,
el barrio de los Austrias, La Latina,
la puerta de Alcalá. Y en cada esquina
detalles que me inspiran sensaciones.
El barrio de las Letras, Malasaña,
restaurantes, sus tascas y sus bares,
mis ansias por subirme a sus altares
o el simple degustar de alguna caña.
A Deodato escucho, a Zaratustra,
que salgo a pasear, escribo y leo,
la vida es para mí como un recreo.
que me gusta Madrid, Madrid me gusta.
©donaciano bueno
... y sus poemas de medio pelo

http://www.donacianobueno.com/

A tí, ignota mujer

Te busco mas no espero ya encontrarte
que ciego estoy. Quizás no me convienes.
No sé si eres real, si vas o vienes,
si sufres o enloqueces al besarte.
No sé nada de tí, si es que lo vales,
mujer desconocida y admirada,
si tienes retorcida la mirada
o debo de subirte a mis altares.
Tampoco un día sé si fuiste mía
o andaste en un camino equivocado,
si acaso te encontré en mi fantasía.
Si eres virgen o libre de pecado
¡oh, piadosa mujer, mujer impía!
descúbreme ¡por dios! si te he soñado.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

Abril

Abril. Sé que era abril.
Yo supe que era abril porque las flores
sin rubor se mostraban vanidosas.
No me digas que no, pues que las rosas
no sabrían mentir. Con sus olores,
su aspecto tan gentil,
sus colores trazando garabatos
al sol que más calienta en el ambiente
van mostrando su cara sonriente
pintando de las flores sus retratos.
Abril, las aguas mil
verdean la floresta en la ribera,
comienza a despertar la lluvia fina,
la neblina se posa en la colina
y empieza a despigar la sementera.
Que abril es zascandil
y amante de dulzura y los amores,
convierte en saltarino al riachuelo
la calma se proyecta en un señuelo
la pradera se viste de colores.
Abril. Sé que era abril.
Yo supe que era abril, que primavera
es magia y es soñar y es fantasía,
la pena se trastoca en alegría,
es dulce el despertar de una quimera.
©donaciano bueno.
Ver más sobre mi en:
http://www.donacianobueno.com/

CARICATURISTAS

A Jeremías Alfaro [Jimmy]
Admiro a los que tienen en sus manos
el arte de Picasso o de Mingote
y van sacando punta hasta el bigote,
aumentando los rasgos que hay enanos.
Con trazos que se muestran sibilinos,
allí donde la vista a nadie alcanza,
Cervantes, don Quijote o Sancho Panza,
destripan sus morlacos cual molinos.
Plasmando con finura sus retratos
quizás a mano alzada o carboncillo
dibujan con humor un buen poema
Pareciera que hicieran garabatos
por su maña en hacerlo tan sencillo
quiera dios que te salves de su quema.
©donaciano bueno.
... y sus poemas de medio pelo

http://www.donacianobueno.com

A LA MEMORIA

(A la memoria de Enrique)
No recuerdo a mi padre y de mi madre
guardo un recuerdo vano;
y de Enrique, quien era el más cercano,
gran amigo de alma, mi compadre,
hermano, más que hermano,
quien fuera confidente y cirujano,
sólo sé que huyó tras del estío
haciendo uso cabal de su albedrío
sin decirme adiós, que no es cristiano.

Del pueblo tengo un tímido recuerdo,
de amigos de parranda
no queda nadie ya. Toda la panda
marchose uno tras otro y ya me pierdo
que dios es el que manda.
Quizás sólo el sabor de la vianda,
las faldas alargadas de mi abuela,
el arte de otro hermano con la azuela
y el frío en el invierno y la bufanda

se acerca, va y se cuela en la gatera
que tengo en la memoria.
Que ha pasado tal tiempo de esta historia
que, escasa, si ahora queda una gotera
no encaja ya en la noria
de un burro que tirando fue insumiso
después de tanto andar algo cansado
y quiere hoy recordar agazapado
haciendo a aquellos años un inciso .
©donaciano bueno

http://www.donacianobueno.com/

España partida en dos mitades

Media España reniega de otra media
que está a partir piñones,
y otra media pintando va pasiones.
quejando sin cesar de su tragedia
por todos los rincones.

Y otra media repudia lo vivido
del dolo que le asedia.
Su historia, si es que nadie lo remedia
será la de un mal hijo resentido
de alguna enciclopedia.

Que España en su mitad está partida
con un final cruento
por unos que nos cuentan algún cuento
o insinten restañemos ya la herida
que hiere al sentimiento.

¡Qué triste caminar de dos mitades
con flujos divergentes,
qué triste el porvenir de tantas gentes
sujetos a vaivenes y maldades!
¡qué pena no haya puentes!.
©donaciano bueno.
(... y sus poemas de medio pelo)
http://www.donacianobueno.com/

SE MUERE LA GENTE

Asi es la vida y la muerte.
Cuando dios creo a la vida
lo hizo dando por perdida
vestida de mala suerte.
Los días se pasan, la gente se muere,
se pasan las horas, se muere la gente,
los sueños se abrasan, la gente se muere,
en estas demoras, se muere la gente.
Se apaga el sonido, la gente se muere,
los cielos tan grises, se muere la gente,
el sol que ha teñido, la gente se muere,
con sus cicatrices, se muere la gente.
Se fue el presidente, la gente se muere,
lo mismo que el Papa, se muere la gente,
de cuerpo presente, la gente se muere
se fue de este mapa, se muere la gente.
Se extingue el planeta, se muere la gente,
por todas esquinas la gente se muere,
se fue al fin Violeta, se muere la gente,
tras tantas inquinas, la gente se muere.
Llueven los balazos, se muere la gente,
como odios a mares, la gente se muere,
hechos a pedazos, se muere la gente,
muertos a millares, la gente se muere.
Lo mismo en saraos se muere la gente
que en las sacristías la gente se muere
por todos los lados se muere la gente
creyentes o impías, la gente se muere.
se mueren los listos, la gente se muere
y los subalternos, se muere la gente,
y los anticristos, la gente se muere
los niños mas tiernos. se muere la gente.
Todo está podrido, la gente se muere,

todo ya está muerto, se muere la gente
que el tiempo se ha ido, la gente se muere,
le ha mirado un tuerto. se muere la gente.
Se muere la gente, la gente se muere
quieran o no quieran, se muere la gente
lento o de repente, la gente se muere.
Como ellos debieran se muere gente.
No sé si habrá luz un día,
mientras tanto, mientras tanto,
que suene una melodía
para apagar tanto llanto.
©donaciano bueno
(--- y sus pomeas de medio pelo)
http://www.donacianobueno.com/

ANSIAS DE AMAR

Esta noche. mi amor, cuando soñaba
que en tus labios sedientos derretía
he sentido el dulzor de una sandía
y cómo al paladar le refrescaba.
Y he besado esa arista con ahínco
gozando de la miel que destilaba
al tiempo que con fuerza le abrazaba
y pude despertar pegando un brinco.
No sé si tú sabrás lo que se siente
cuando el ansia percibe lo que añoras
y te azuza de forma persistente.
Y en ello obnubilada está tu mente
y no existe otro objeto que el que adoras
creyendo estás muriendo dulcemente.
Pues yo he muerto en la vida varias veces,
¡qué digo! con frecuencia, a todas horas,
pensando siempre en tí, como mereces.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)
http://www.donacianobueno.com/

SANTIAGO Y CIERRA ESPAÑA

Santiago ayer y siempre cierra España,
que España no se alquila ni se vende,
que está en la historia viva y ella enciende
el ansia de agarrarse con gran saña,
al hilo que la prende.

Y aunque hubiera una rata traicionera
que saque a replicar sus alegatos
la historia juzgará por ser pacatos
si dicen que ha de ser lo que dios quiera
y hacer de pelagatos.

Que España no es de nadie, eso es seguro,
mas no hemos de dejar nos la arrebaten
y aún menos la troceen, la maltraten,
o quieran separar plantando un muro
para que nos la maten.

Que aquello que costó tantos esfuerzos
y empeños que enterraron nuestros padres
no pueden soportar tales desmadres
por parte de quien dicen ser mastuerzos,
gentes de malas madres.

Los pueblos que presumen de cobardes
que miran a otro lado y se amilanan
son esos que a la historia la profanan
haciendo dejación de sus alardes
mostrando que no la aman.

Y así se encuentre el cuerpo amenazado
y pueda destilar pus por la herida
España no ha de ser nunca partida

Que lo hemos de impedir. Quede firmado.

Que siempre estará unida.

©donaciano bueno

MI ACCIDENTADO PASEO EN BICI

Andaba tan campante en bicicleta
mirando ensimismado aquel paisaje,
gozando placentero de ese viaje
cuando un punzón clavose en mi bragueta
llevando a tambalearse a la cuneta
y vime en un forzado aterrizaje.

¡Carajo! yo me dije, ¿qué habrá sido?
en tanto que mirando al punto tal
vi una avispa tamaño sin igual
posada dulcemente en ese nido.
Que un manotazo le dí. Y otro berrido
salió desde mi boca. Es natural.

Después, perdón, bajé la cremallera
y al verme aquel capullo amoratado
pensé, si dios así me lo ha mandado
no debo de objetar.Y en mi perrera
metile con cuidado cual cualquiera
guardaría al tesoro más preciado.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)

http://www.donacianobueno.com/

MEMECES

-¿Has visto? No. Di ¿qué? ¿A quién? la muerte.
Estaba bostezando panza arriba,
tenía un agujero en la barriga
donde van los que tienen mala suerte.
-Sabes muy bien que a mi no me interesa.
Que esté subida allí, no es mi problema.
-Nadie puede salvarse de su quema
que es experta en domar a cualquier presa.
-Muy bien. Pues paso de pensar. No quiero
descubrir si me pisa los talones,
que gozo del placer a borbotones
y en nada yo hoy me siento prisionero.
-Y tú, ¿quién eres tú para advertirme,
quién te ha dado tal vela en este entierro?
Soy libre así. Soy libre y cuando yerro,
con permiso, de aquí no quiero irme.
Mas sé que el tiempo pasa. Lo que queda
no tiene precio, es plata, oro molido.
Que no importa ya nada lo vivido
mas sigo hacia adelante en la vereda.
A qué sirve sufrir, a qué agoviarse
y hacerse cada vez más resentido
¿dudar entre ir desnudo, andar vestido?
que andar es lo importante y no pararse.
¿Mirar para atrás? ¡A qué! Lo olvido.
-¿Pensar? Mejor no hacerlo en este instante.
Seguir como hiciera un navegante
echándose a la mar sin hacer ruido.
¿Volar? Pues bien. Si es justo. Cuando llegue.
Asi que considere que no es justo.
No pienses vas a darme algún disgusto
a fuer que a tus deseos no me pliegue.
-¿Volar? Eso es mentira. Es muy manido

¿volar y sin saber donde está el nido?.
Confieso mi pesar, sólo en las noches
me asustas cuando ves que yo abro un ojo,
lo veo todo negro y de reojo
presiento estás haciéndome reproches.
Mas no creas me impones un respeto,
por más que con arengas me amilanes.
No importa que en el juego tú me ganes
y es que yo en tus deberes no me meto.
Desprecio tu amenaza y tu osadía
de jugar este juego con ventaja
al verme amortajado en una caja
donde no existe luz, la noche es día.
Cobarde, haciendo honor de gallardía
con mi ansia de vencer aniquilado,
sabiendo que ando muerto ya tu lado
y no puedo retarte o que me ría.
Mas quiero sincerarme. No te odio
pues sé que eres mandao y que obedeces,
te pido no me canses con tus preces,
tampoco que en mi honor pongas un podio.
Recuerda: no me gustan las memeces.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com

FANATISMOS...

Esta sociedad tiene un problema
que no quiere abordar;
se queja cuando tiene que llorar
al ver que se ha salvado de una quema
que no sabe apagar.
Y empieza a meditar,
parches poner, decir no tener miedo,
negando que el terror siga algún credo.
Y pronto más que tarde ha de rogar
deshaga dios su enredo.
Mas no quiere saber, no se da cuenta
que sólo existe un modo de acabar
y debe de abordarse sin dudar
si quieren que el futuro no resienta
volviendo a lamentar.
Se llama ADOCTRINAR.
Que convierte a la infancia en marionetas
por sujetos que ejercen de profetas
y trastocan el término EDUCAR
en pro sus propias metas.
Que educar es sembrar, es sementera,
cuidando no tomar a dios en vano,
es mirarle al distinto como hermano
así fuera que a él nunca entendiera
a fuer de ser profano.
Muy distinto a inyectar las obsesiones
del que dice y se arroga ser Maestro,
de filias y de fobias el secuestro,
saliendo a profanar sus bendiciones
a un niño con lo puesto.
©donaciano bueno
(---y sus poemas de medio pelo)

http://www.donacianobueno.com

PENSAMIENTOS A VOLEO

Nuestra vida es un hecho tan fortuito
que se va como vino con un grito.
Venimos y jugamos y nos vamos
mas siempre sin saber lo que pintamos.
El mundo se comporta cual la banda,
quien tiene la batuta es el que manda.
Hay muchos que acumulan sus miserias
y presumen mostrando por las ferias.
Otros hay que comparan a este mundo
a un circo que, apestoso, es nauseabundo.
Los sabios que anteayer nos procedieron
tan sabios nunca fueron pues murieron.
Que un pozo es nuestra vida mas sin fondo
y que le hace al cavar siempre más hondo.
Recuerdos, que mejor es no tenerlos,
pues no pueden cambiarse ni venderlos.
Pues la vida no es propia, que es prestada,
pudiera nos venir más aseada.
Un clamor que anhelamos, la justicia,
ese sueño tan lleno de inmundicia.
Angustiosos al ver tanta pobreza,
amasamos aun más y más riqueza.
De que un día seamos ya basura
no nos ha de librar ni dios ni un cura.
Conveniente es tender una alianza
con quien nunca abandona, la esperanza.
Pues que el hombre es un lobo para el hombre
así sea un plebeyo o sea prohombre.
Yo sigo, a pié juntillas, mi cerebro,
si dice hay que cruzar, yo cruzo el Ebro.
Si es tan cierto que dios siempre existiera
nunca habría otro dios que compitiera.
Reflexiones, soflamas o lamentos

estos son mis humildes pensamientos.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)

http://www.donacianobueno.com

MALDITOS DATOS MÓVILES!

Cojo el móvil. Problemas. Ya sin datos.
¿Y ahora que voy a hacer?. ¡Maldita sea!
Otra vez más metido en la pelea
sin poder conectarme con mis gatos.
¡qué rabia! ¡me cabrea!

Otra vez, otro salto en el vacío,
¡qué desgracia! me muero a cada paso,
no puedo soportarlo más. Que paso.
Y aunque deba de pagar ¡Me río!
Y al móvil no hago caso.

¡Tacaño! Oigo gritan mis michinos!
¡Mentiroso! ¡qué poco te importamos!
Cuando llegues a casa nos cagamos.
y no olvides jamás somos felinos
y nunca lo olvidamos.

Asustado, sujeto a esa amenaza
no he podido a sus retos sustraerme.
Espero que no griten na' mas verme,
que soy un facilón, una nenaza,
y dejen de quererme.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)

http://www.donacianobueno.com

A ESE MUNDO

Este grupo de seres tan iguales,
de colores y tipos variopintos
donde todos pretenden ser distintos
y le culpan al resto de sus males.
Donde el hombro es un signo de grandeza,
en que algunos han puesto su mirilla,
permanecen sentados en su silla
despreciando al que sufre en su pobreza.
Esta panda de seres egoístas,
que no piensan jamás en el de al lado,
la penuria les trae sin cuidado
y medran sin pudor cual alpinistas.
Que malgastan su tiempo en las peleas
con orgullo de ver quien es más fuerte,
esos mismos que ignoran que la muerte
pronto a ser va testigo de albaceas.
A este grupo de bobos que, tan necio,
no ha aprendido a gozar de lo que tiene,
que ansía y a adaptarse no se aviene,
-y aquí me incluyo yo-, miro y desprecio.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)

http://www.donacianobueno.com,

ESAS URNAS OBSCENAS

¡Qué pena! Hoy esta voz está de luto,
no tiene ya vocablos. Su gangrena
no pudo resistir, murió de pena
y aún le quieren robar el usufructo
en urna que es obscena.
Hablar, ¿para que hablar, qué es la palabra
de qué sirve decir si algo es mentira?
¡Si sólo son lamentos de una ira!
Será mejor la boca no se abra,
se queme en una pira.
Pues ¿que es la voz sin ley?, una soflama,
que clama en el desierto de rebote,
de algún verso vacío su estrambote,
pavesa que se extingue de una llama
la jerga de algún zote.
Mis tímpanos se han roto. Los oídos
están acartonados y obsoletos,
no pueden superar los parapetos
envuelto como están entre los ruidos
por falta de respetos.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)

http://www.donacianobueno.com

MEMECES

-¿Has visto? No, di ¿qué? ¿a quién? la muerte.
Estaba bostezando panza arriba,
tenía un agujero en la barriga
donde van los que tienen mala suerte.

-Sabes muy bien que a mi no me interesa.
Que esté subida allí, no es mi problema.
-Nadie puede salvarse de su quema
que es experta en domar a cualquier presa.

-Muy bien. Pues paso de pensar. No quiero
descubrir si me pisa los talones,
que gozo del placer a borbotones
y en nada yo hoy me siento prisionero.

-Y tú, ¿quién eres tú para advertirme,
quién te ha dado tal vela en este entierro?
-Soy libre así. Soy libre y cuando yerro,
con permiso, de aquí no quiero irme.

Mas sé que el tiempo pasa. Lo que queda
no tiene precio, es plata, oro molido.
Que no importa ya nada lo vivido
mas sigo hacia adelante en la vereda.

¿A qué sirve sufrir, a qué agobiarse
y hacerse cada vez más resentido?
¿dudar entre ir desnudo, andar vestido?
que andar es lo importante y no pararse.

¿Mirar para atrás? ¡A qué! Lo olvido.
¿Pensar? Mejor no hacerlo en este instante.

Seguir como hiciera un navegante
echándose a la mar sin hacer ruido.

¿Volar? Pues bien. Si es justo. Cuando llegue.
Así que considere que no es justo.
No pienses vas a darme algún disgusto
a fuer que a tus deseos no me pliegue.

-¿Volar? Eso es mentira. Es muy manido
¿volar y sin saber donde está el nido?.

Confieso mi pesar, sólo en las noches
me asustas cuando ves que yo abro un ojo,
lo veo todo negro y de reojo
presiento estás haciéndome reproches.

Mas no creas me impones un respeto,
por más que con arengas me amilanes.
No importa que en el juego tú me ganes
y es que yo en tus deberes no me meto.

Desprecio tu amenaza y tu osadía
de jugar este juego con ventaja
al verme amortajado en una caja
donde no existe luz, la noche es día.

Cobarde, haciendo honor de gallardía
con mi ansia de vencer aniquilado,
sabiendo que ando muerto ya tu lado
y no puedo retarte o que me ría.

Mas quiero sincerarme. No te odio
pues sé que eres mandao y que obedeces,
te pido no me canses con tus preces,
tampoco que en mi honor pongas un podio.
Recuerda: no me gustan tus memeces.

©donaciano bueno

(... y sus poemas de medio pelo)

http://www.donacianobueno.com

MEJUNJES Y MEZCOLANZAS

Aquí en la población donde ahora vivo
no hay fiesta que se precie si no hay toros,
la música te impregna por los poros,
el ruido del petardo es de recibo,
que el fuego forma parte de los coros.
? ? ?
Yo sé que yo no sé, que nunca supe.
Y puestos a saber, si alguien supiera,
faltando a la verdad no se muriera
por qué cuando con rabia al cielo escupe
repercute el esputo en su mollera.
? ? ?
Hoy me he querido meter bajo la ducha
por ver si mi cabeza es resistente
y he dejado que siga la corriente
poniendo mi cacumen sin capucha
siguiendo tan tranquilo y sonriente.
? ? ?
Viven bien. Hablan de todo. Pretenden
darnos a entender que se estremecen.
Que sufren al saber que otros padecen.
Mas ellos viven bien. Que se comprenden.
Reprochándole al resto que no recen.
? ? ?
El ir contracorriente es un pecado
mas yo suelo avanzar contracorriente.
Me miro y me reprendo sonriente.
¿Será esa una maldad que dios me ha dado
que me impulsa a mirar siempre de frente?
? ? ?
Dudar, esa constante en mi existencia,
quien no alcanza a dudar es que no existe
o tiene por cerebro, triste, un quiste

que impide al que lo sufre la evidencia
de ver y de embestir con lanza en ristre.
? ? ?
Supongo. Yo sé bien. Que es utopía.
Que los hombres echaran por el recto
las razones que aporta su intelecto
para hacer de este mundo una sangría
y pensar además que eso es correcto.
? ? ?
Pues todo el que aquí viene es sin permiso,
que es fruto del azar o de dios sabe.
Y no tendrá permiso cuando acabe
este tiempo de andar que es un inciso,
que a Cristo no hubo dios que lo desclave.
? ? ?
El tiempo es un repaso a la memoria
pues lo que ha de venir se desconoce.
Así que haya llegado y que te roce
pasará a formar parte de la historia
de inciertos sufrimientos y de goce.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)

http://www.donacianobueno.com/

BUKOWSKI

¿Es famoso Bukowski? Es muy famoso.
Así sea afamado, no me gusta,
no crean por soez que a mi me asusta
pues no le encuentro gracia haciendo el oso
ni a mi madre azuzando con su fusta.
Mas sé que mucha gente le venera
y aplauden cuando escribe sus poemas,
disfrutan ahogándose en las flemas
que corren sin cesar por su pernera
logrando defecar de sus enemas.
Ya sé. Yo no soy nadie. Que la iglesia
es quien dicta el marchamo a los poetas,
que sabe valorar si son estetas
y debe de juzgarlo sin amnesia
así surjan del ruido de braguetas.
Mas yo doy mi opinión. Si alguien la escucha
podrá conmigo estar o no de acuerdo,
que sepan soy humano, que no muerdo.
Que acabo de leerle y en la ducha
me he metido pues me he sentido un cerdo.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)
Ver alguno de sus exhabruptos en:
http://www.donacianobueno.com

LA INOCENCIA PERDIDA

Yo quise ser inocente
pero a mi no me dejaron
los que dicen que me amaron
y en mi entorno mucha gente.
Los que alababan de frente
criticándome a escondidas,
lanzando balas perdidas
con su gesto intransigente.
Los mismos que adoctrinaron
cual si fuera sanguijuela,
que eran maestros de escuela
y en mis sueños se mearon.
Aquellos que disfrazados
a mi inconsciente asaltaban,
los que a dios siempre pintaban
perdonando los pecados.
Pues mejor me hubiera ido
si contaran la verdad,
que el mundo es zafio y mendaz
con remiendos, mal cosido.
Y evitar me hubiera reído,
con razón, de tantos cuentos
y enfrentarme ya a lamentos
sin perderme en un descuido.
Que he perdido la esperanza
y más fuerzas no mantengo
y en dudar ya me entretengo
mientras bailo en esta danza.
E ignoro si voy o vengo,
si en un pozo me he caído
pues ciego soy y a mi oído
de escucharle ya me abstengo.
©donaciano bueno

http://www.donacianobueno.com

YO SOY GLORIA

Hola niños,
yo soy Gloria,
la que perdió la memoria
que guardaba en su zurrón,
pegó un mordisco al turròn
creyendo era zanahoria
y allí quedaron sus piños
¡qué susto me dio el bribón!
y hoy la he visto ¡maldición!
agua sacando en la noria.
Sé donde anda
mas no insisto.
Hay quien dice que la ha visto
con su pato, con su pata,
con su gata turulata
presumida, dando el pisto.
Que marchó de cuchipanda
con su música y su panda
y su novio el Evaristo.
Si me crees,
no me creas
que metida en las peleas
y amarrada a ese bigote
del soneto, su estrambote,
toreando en las capeas
le soltaba una patada
y, procaz, la carcajada
se montaba en su cogote.
¡Virgen santa,
Ave maría!
Qué de artista no sería
que subida en una lata
nos cantó una serenata

y hasta el público aplaudía.
Mas por poco se atraganta
se hizo un nudo en la garganta
y creyó que se moría.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)

http://www.donacianobueno.com/

ME DESNUDO...

Ante todos vosotros me desnudo,
las vergüenzas que guardo hoy las aireo
-yo era un niño jugando en el recreo-
y hoy ya triste al pensar se me hace un nudo
y doy siempre un rodeo.
Pues me encuentro mirándome al espejo
y no acierto a creer qué estoy mirando,
-yo era un niño que estaba ayer jugando-,
y hoy percibo la sombra de un reflejo
que ve se está apagando.
Que era un niño no más con sus andares,
con sus sueños, temores y sus risas,
ingenuo, siempre al margen de las prisas,
y hoy las prisas le están lloviendo a mares
o se han vuelto remisas.
Un niño tan feliz con sus monedas
¡a qué viene hoy decir no eran legales!.
Sean malditas las mentes criminales,
que a este niño han dejado sin veredas,
sin caja de caudales.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)
http://www.donacianobueno.com/

EL HOMBRE DE LA CALLE

El hombre de la calle se levanta,
se toma el desayuno y se adecenta,
se mira en el espejo y se presenta,
afina con mejunjes su garganta,
se canta las cuarenta.
Revisa en su teléfono los like,
comparte cuando un tema hay que le gusta,
los mails y sus whatsapp, que él no se asusta,
comprende que en la vida es lo que hay
obviando fuera injusta.
Llevando va sus niños al colegio,
les deja y se dirige a su trabajo,
se mete en un atasco ¡qué carajo!
y empieza a despachar ¡qué sacrilegio!
las horas a destajo.
El tiempo que le dejan sus deberes
dedica a descansar y estar ocioso
pues vive en este mundo fantasioso
cansado de luchar con las mujeres
y siempre haciendo el oso.
El hombre de la calle es mi paisano,
que vive rezumando adrenalina,
camina acelerado, que camina,
alguno hay come carne o es vegano
inmerso en la rutina.
©donaciano bueno
(...y sus poemas de medio pelo)
http://www.donacianobueno.com/

NACER y ENVEJECER

Que yo vine hasta aquí sin saber como
y pronto he de morir sin saber cuando,
me paso en esta vida divagando,
buscando a la verdad a que no asomo
y sigo en este magma preguntando.
Y alguna vez pensé que esto iba en serio
cuidando de a mi paso dejar huella,
tratando de lucir como una estrella
en medio de este enorme gatuperio
poniendo a quien lo dude una querella.
Buscando los elogios me he pasado,
aplausos, cangilones de esta noria,
el tiempo que dispuse y lo he quemado
-que soy otro, no más, que ha fracasado-
nacer y envejecer, esa es mi historia.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

EL FÚTBOL, EL ARTE DE ENGAÑAR

El fútbol es el arte de engañar,
se trata de driblar al que primero,
defensa, mediocentro o delantero,
intenta con sus botas evitar
llegar hasta el portero.
Hacer que no se aprecie ni en el VAR
pegando un chupinazo pinturero.
No importa si alguien grita ¡marrullero!
¡tu madre, me las tienes que pagar!
que ¡gol, cómo te quiero!
Que un partido sin goles no es partido,
lo mismo es que ensalada sin aceite,
el agua que le arrastra la corriente,
la bala que en el aire se ha perdido,
el bar sin un cliente.
¿Y el fútbol sin forofos, qué sería?
a tipos persiguiendo a una pelota
mirándola hasta ver como rebota,
con suerte, si llegó a la portería
y vuelta a ver si trota.
Me gusta el fútbol ver, es evidente,
inmerso estoy del mismo en la maraña,
espero de los nuestros una hazaña,
que quiero, aunque resulte improcedente,
ver hoy ganar a España.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)

Hoy, domingo, 1 de julio, a las 16, hora española, se juega la selección española de fútbol contra la anfitriona, Rusia, su pase a la siguiente ronda en el mundial 2018. Habremos de esperar a ver si se cumplen nuestros deseos. Entretanto, nuestras Felicitaciones a Francia y a Uruguay por sus victorias pero, y ésta es la parte cruel, no hay vencedores sin vencidos, lamentar que Argentina y Portugal hayan sido apeadas. Una vez más habremos de recurrir a la filosofía: después de todo, el fútbol no es nada más que un deporte ¿o no?

http://www.donacianobueno.com/

A UN CATALÁN DE PURA CEPA

A usted que es catalán de pura cepa,
-deduzco que sus padres también lo eran-
que igual que a sus hermanos les parieran
en ese lindo lar y no en la estepa
y allí todos lozanos florecieran.
Permítame. señor, que me dirija,
-no crea que le falto aquí al respeto-,
que yo nací, perdón, por ser de un gueto,
la tierra de esta ignota sabandija
que abulta poco más que abulta un seto.
Perdone mi descaro, mi abolengo
se escurre en un cedazo que se cribe,
que humilde yo nací, el que esto escribe,
no pude ni elegir de donde vengo,
la historia sabe bien no se reescribe.
Y puesto a enfatizar le felicito
sabiendo que quizás no le haga gracia.
Creyente es apuntarse a esa acrobacia
que asigna al nacimiento un requisito
subiéndose al furgón de esa falacia.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)

Por si aún hay alguien que no se haya enterado: el nacer aquí, allí o en Sebastopol no es mérito de ningún nacido, antes bien fruto exclusivo del azar. Esto que tan simple pareciera, hay gentes para los que es difícil de entender.

http://www.donacianobueno.com/

QUIZÁS, POSIBLE, SEGURO

(o la realidad virtual)
Quizás lo que he vivido no sea cierto,
quizás alguien sospeche que he mentido,
quizás es que haya andado ciego o tuerto,
quizás es que haya sido un desvalido.
Posible nada fue lo que parece,
posible que en la bolsa no cotice,
posible que contarlo no merece,
posible es con el tiempo cicatrice.
Seguro que pasó sin darse cuenta,
seguro que ya fue, no estoy seguro,
seguro que nada es lo que aparenta
seguro no se salva de un conjuro.
Seguro fue, quizás, posiblemente,
que aquí no sirve ya, la duda ofende,
las cosas que le ocurren a mi mente
no tengan parangón. Todo depende.
Pues todo aquí se muestra sibilino
no acierta a distinguir real, virtual,
borracho vaya andando mi camino
el mundo ya no exista. Me da igual.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)
http://www.donacianobueno.com/

EL SEÑOR PRESIDENTE

¿Quién manda siempre aquí? El Presidente.
¿Qué méritos aporta? El que más trepa.
El mismo que se pasa por la chepa
aquello que lamenta y que no siente
y allí donde le quepa.
¿Es fácil ser el Jefe? No es sencillo.
¿Cómo se puede hacer? Cuando se engaña.
Convierte la promesa en la patraña
y ansía convertirse en un Caudillo
y al resto dando caña.
¿El pueblo es tan ingenuo? Es muy inocente.
¿Y digo alguno habrá...? Se chupa el dedo.
Si dije digo aquí, ya hoy digo diego
que nadie obligará a ser consecuente
lo suyo es meter miedo.
¿Y qué se puede hacer? Pues ajo y agua*.
¿Por qué nadie protesta? Son autistas.
Pues vamos caminando cual turistas
cuidando que no se hunda la piragua
cual tristes pensionistas.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)

*Ajo y agua: paráfrasis de "A joderse y aguantarse", frase que se dice en situaciones en las que hay que contentarse con la situación y que no tiene remedio.

QUINIENTAS PALABRAS

Si quinientas palabras no son plagio
¿cuántos versos se pueden fusilar?
La tal Lastra debiera meditar
qué me espera si escribo y tal naufragio
no puedo yo evitar.
Es posible ella misma nunca ha escrito,
y no entiende lo mucho que eso cuesta,
lo difícil que sale de esa apuesta
para ver como llega algún mosquito
y acabe con tu testa.
Ni quinientas palabras ni solo una,
el que quiera pescar se moje el culo,
que es de pillos robar con disimulo
y además de ganarse una fortuna
hacerse aun más el chulo.
Portavoza, haga caso a los refranes,
con la ayuda, dice uno, del vecino
que mi padre mató un día un cochino.
Yo le diera a quien causa esos desmanes
aceite de ricino.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)

Adriana Lastra, esa es la lumbrera, que para defender a su Jefe, Pedro Sánchez, a la sazón Presidente del Gobierno de España, del supuesto plagio del que se le acusa en la prueba final de su doctorado, soltó ante los medios esta perla. Ella que cursó estudios de Antropología Social, pero no acabó la carrera, y no ha ejercido actividad laboral fuera de la política. Actualmente portavoza, según la jerga sexista.

http://www.donacianobueno.com/

EL DÍA EN EL QUE FRANCO RESUCITÓ

Estaba él descansando dulcemente
ajeno a lo que ocurre,
lugar donde la gente ya se aburre
que allí se duerme en paz plácidamente
y el tiempo no transcurre.
En medio del silencio ignominioso
tirado a la bartola,
cual beodo amarrado a su farola,
tocándose la panza, perezoso,
sin nadie hacer la ola.
Pensando que a este mundo él era ajeno,
que ya le han olvidado,
-la historia forma parte del pasado
el odio y el rencor son el veneno
que al aire deja helado-,
sintió como del suelo levitaba
y él mismo se movía.
Se puso a meditar qué sucedía
si acaso algún malvado le atacaba
pues mal a nadie hacía.
Y en esto que se oyó de desbandadas
un ruido silencioso,
llegando a percibir algo borroso
a tipos que volviendo a las andadas
tildaban de mocoso.
De nuevo he de luchar contra gigantes,
que así que ya esté muerto
me jacto de que sigo muy despierto.
Persigo a malandrines y a tunantes
y en ello me divierto.
Perdóneme señor, es la mudanza,
apenas un par de horas,
oyó que alguien decía. No hay demoras.

Y culpe a los que mandan la tardanza,
lo hagamos a deshoras.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)
Rima y métrica al por mayor en
http://www.donacianobueno.com/

PERMISO PARA HABLAR

Ahora que el hablar está de moda
cuidando en la palabra desvaríes,
que el punto has de poner sobre las íes,
así tengas la fama de rapsoda,
con ellas no porfíes.
Procura no te caiga la censura
de alguna que de fémina alardea,
desee a ti meterte en la pelea
queriendo demostrar que eres basura,
pues tiene verborrea.
Te rete, te dispute o te amenace
en nombre de quien dice las verdades,
e insiste y te calumnia si te evades
si aquello que te ofrece no complace,
sus firmes veleidades.
Habrás de renunciar a tus principios,
del lastre deshacerte de tu infancia.
Los tiempos han cambiado y hoy tu estancia
sujeta esta a derribos y a los ripios
que marcan la distancia.
Los méritos están en los que gritan
no tienes más remedio que amoldarte,
si tú piensas distinto has de cuidarte
y a aquellas que te irritan, que vomitan
hacer un lado aparte.
No intentes comprender tales empeños
su acerva enemistad con los varones.
Su esfuerzo está en meter en las prisiones
a todos, incluido a nuestros sueños
y a nuestros corazones.
Casual, si te inoculan su veneno
admite estás perdido, no resistas,

obsesas, radicales y extremistas,
destacan de los ojos por su cieno,
se dicen feministas.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)
http://www.donacianobueno.com/

UN RÍO ES UN GARABATO

Un río es un garabato,
una especie de serpiente,
un meandro, una corriente
donde el agua pasa el rato;
un espejo de acetato
que buscando va insistente
a un amigo, otro afluente,
que le ayude a hacer más grato
su discurso al que agrandar
para al fin llegar al mar.
Un río no tiene abuela,
que es un verbo presumido,
disfruta de haber nacido,
no se queja aunque le duela.
Siempre mira hacia adelante
enfrentándose al futuro
como un tipo que es maduro
y no un triste rocinante.
Su destino es caminar
Para al fin llegar al mar.
Como el pájaro bravío
va marcando siempre el paso
pues que él sabe que al ocaso
ya dejará de ser río.
Tiene el alma de un poeta,
de un rapsoda, de un buen vate
siempre haciendo algún regate
siempre armando alguna treta,
entonando algún cantar
para al fin llegar al mar.
Un río, yo aquí me río
es un tipo algo pasota,
una especie de pelota

que navega a su albedrío;
un rey que se cree rey
que derrama su riqueza
mas sabiendo aunque le escueza
pronto el peso de la ley
a su puerto ha de llegar
para al fin ya naufragar.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com

UN NIÑO LO HACE CUALQUIERA

Un niño lo hace cualquiera,
¡un niño qué maravilla!
es la cosa más sencilla
pues se engendra en la pernera.
Si germina en primavera
es posible al fin de otoño
que aparezca ese retoño
y poderlo disfrutar,
y de tanto oír llorar
que termines hasta el moño.
Pues los niños son muy guapos,
son aviesos y alevines,
te despiertan en maitines
y se ensucian como sapos.
Si les das unos sopapos,
siempre si se portan mal,
llega allí el municipal
acusando de maltratos,
a la infancia desacatos
y a tildarte de animal.
Yo propongo en el futuro
que ya nazcan bien formados,
listos, limpios y educados,
que el cuidar no se haga duro.
Y a los padres en apuro
que los hagan sin costuras
y al venir no anden a oscuras,
que cambiarles de pañales
lo hagan los municipales
y si no que sean los curas.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)
http://www.donacianobueno.com/

YO SOY ASÍ

Soy como el ave que lanza
raudo sus alas al viento,
cuando fracaso yo intento
seguir volando. Y presiento
que no hay experiencias malas,
que vendrá un amanecer,
las flores a florecer
y el sol de nuevo a brillar,
pronto vendrá otro querer
¡no cuesta nada soñar!
Y en este arduo caminar
voy recorriendo el camino
cual Machado,
-triste y apesadumbrado-
a la verita del río,
intentando no caer,
abriendo muy bien los ojos,
entre espinos y entre abrojos,
mirando el agua correr
disfrutando del placer,
de esa linfa cristalina
que se vuelve cantarina
al sortear la corriente
como yo voy esquivando
los conflictos de mi mente.
Voto a Dios que no nací
entre plumas y oropeles,
no tuve lujos. Las mieles
del amor fue de mi padres
que proyectaron en mí
sus deseos, sus anhelos,
su cariño, sus desvelos,
todo el saber que tenían

mientras pasaban sus días
entre faena y faena
soñando que sus esfuerzos
si que valdrían la pena.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)
http://www.donacianobueno.com/

AL AMOR, A SECAS

A ese amor que no se encuentra,
el mismo, al que se ha perdido,
al que sabes nunca ha sido,
que su amor no trae a cuenta.
Al que al alma la revienta
pues quisiste y no te quiso,
a aquel que surgió remiso
y al amor no representa.
Al que alguno se lo inventa
o que fue dubitativo,
al que huyó, o al fugitivo
que te cantó las cuarenta.
A ese amor que no fue amor,
no pasó de un pasatiempo,
pues surgió en un mal momento
sin dejarte un mal dolor.
A ese malo, retorcido,
el que tú no te mereces,
que empezó con sus sandeces
y acabó dando un ladrido.
Al suave, ese delicado
que en tus labios, tus mejillas
se colgaba, maravillas
y al final ya te ha olvidado.
A ese amor tan impreciso
que surgió como una estrella
tan radiante luz, tan bella
la que sólo fue un inciso.
A ese amor empedernido,
el que nunca se atraganta,
se hace un nudo en la garganta
pues que nunca está dormido.
A ese que no te gustaba

y en tu cama se metió
con su sexo engatusó
y por siempre te atrapaba.
A ese que nunca alcanzaste
con el cual siempre has soñado,
el único que ha quedado
el más fiel, que no fue al traste.
A todos sin distinción
por sus motivos diversos
aquí dedico estos versos
y a todos pido perdón.
Pues se sabe, el corazón
a sufrir no se acomoda,
y así fuera éste rapsoda
nunca él hace una excepción.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)
http://www.donacianobueno.com/

ELLA ESCRIBÍA VERSOS...

Ella escribía versos en la arena
trazando un garabato con los pies,
la dicha iba juntando con la pena
sabiendo de que ajeno a su condena
la brisa iba a tornarse descortés.
Que siempre sale el sol, ella sabía,
pasada la tormenta siempre escampa;
el ansia por volar que ella tenía
le impuso se acercara a ese tranvía
cayendo así al cruzar en una trampa.
Nadie el hecho sintió. Solo sus versos
llorando se quedaron sin abrazos
sufriendo aquel dolor. Y hoy ya dispersos
aun vagan por distintos universos
penando con su amor hecho pedazos.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)
http://www.donacianobueno.com/

QUEMO, TRISTE, LOS DÍAS?

Quemo, triste, los restos de mi vida
igual que la pabila en la candela,
consciente que ya nada me consuela,
sin ganas de encontrar una salida
que hiera y que no duela.
Arrastras voy las penas soportando
dejándome llevar por la amargura
sabiendo que mi mal no tiene cura,
a solas preguntándome hasta cuando
se alargue esta tortura.
Convivo con mi angustia y mi congoja
haciendo un lado aparte a la rutina,
sufriendo al observar como culmina
cual árbol que deshoja hoja tras hoja
cavando así su ruina.
No intento sacar fuerzas de flaqueza,
tan solo en escribir ya hallo consuelo.
No creo en Dios. Tampoco espero el cielo.
Me encuentro entre desidia y la pereza
perdido en este duelo.
©donaciano bueno.
(... y sus poemas de medio pelo)
http://www.donacianobueno.com/

EL PASO DE LOS TIEMPOS

El tiempo está cambiando, es evidente,
lo sé porque me acuerdo cuando antaño
yo usaba el orinal, que no había baño,
y a veces el corral, como otra gente,
y el agua era del caño
sagrado que manaba de la fuente
erguida como un gallo que en la plaza,
mostraba presumiendo de su raza
-el pueblo aun no tenía agua corriente-
del líquido a la caza.
De aquellas madrugadas, memorizo
tan blancas, las escarchas descarnadas,
los chuzos repicando en las fachadas,
la nieve, las heladas y el granizo,
las manos resolladas.
Los pies con los molestos sabañones,
de tanto soportar abotargados,
las lágrimas volando en los tejados
sufridos los humildes canalones
tan tristes y apenados.
La lumbre era la vida en esa etapa
tan llena de penuria y de penumbra.
Y el mismo sol, que hoy sale y nos alumbra
asusta al contemplar como derrapa
y a veces nos deslumbra.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)
http://www.donacianobueno.com/

¿QUIEN LO DIJO? GAMONEDA

¿Quién lo dijo? Lo dijo Gamoneda.
Y es el pueblo además quien lo bendijo.
Que la culpa la tiene la moneda
que se mueve y que quieta nunca queda,
la que tiene las llaves del cortijo.
Que el sistema llamado democracia
se asemeja algo más a dictadura,
y parece que al mismo no hace gracia.
Se aproxima algo más a una falacia
a una especie de farsa o de locura.
Pues produce a la vez un sufrimiento,
al saber que el dinero es el que manda,
y se presta a crear resentimiento.
Quien carece lo troca en un lamento
si él no puede tocar en esa banda.
Si eso fuera verdad no es menos cierto
sin mandar si alguien puede no se queda,
aunque fuera que el mismo ya esté muerto.
Todos quieren labrar en ese huerto,
lo diga Agamenón o Gamoneda.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)

Antonio Gamoneda es uno de esos gurús que cada vez que habla sienta cátedra para una gran cantidad de seguidores, generalmente de izquierdas. "Tenemos una democracia política que alberga una dictadura económica. Y todos dicen amén al sistema. Eso provoca que el sufrimiento permanezca". Amén.

http://www.donacianobueno.com/

MANUAL DE RESISTENCIA DE UN POETA

Poeta, escúchame, coge una idea
la observas, la analizas, diseccionas,
la pones a orear, que otras personas,
al menos que haya una que la vea,
así diga con pan tú te lo comas.
Demuéstrales que sabes resistir,
que en eso de insistir nadie te gana,
si alguna estrofa ves te sale rana
cambiarla te lo puedes permitir
pues tiene más cartuchos tu canana.
Empieza a descubrir la competencia,
verás que encontrarás otros peores,
que gozan de la gente y sus favores
y agárrate al manual de resistencia
pues tienes que bregar cual gladiadores.
Seguir hasta morir, ese es tu sino,
pues siempre has de arrastrar versos a cuestas,
así sean adversas las apuestas,
poeta has de aplicarte en tu camino
llevando hasta el final las botas puestas.
©donaciano bueno.
(...y sus poemas de medio pelo)
http://www.donacianobueno.com/

SE FUE AQUEL HOMBRE

Se fue aquel hombre que todo lo sabía,
que asesoraba él mismo al ignorante,
el que era ingenuo y el que era un petulante,
agnóstico, el ateo, el que creía
de la verdad supina un fiel marchante.
Y un día se fue, se fue, ¡quién lo diría!
el tonto el haba, el listo, el Presidente,
y el que allí asó la manteca, el indigente
mutis haciendo en la misma cañería,
entre lamentos y gritos de la gente.
Y esta mañana se fueron un montón,
un barrendero y un cura, un empresario,
y algunos más que vivieron del erario
con sus vergüenzas al aire, sin calzón,
y hasta es posible se fuera algún Notario.
Se fue el que vino a ser un dependiente
y al que el destino forjara un maleante,
el bueno, el justo duraron un instante,
todos unidos rodando en la pendiente
el que era honesto o fuera un traficante.
Todos marcharon en tanto que otro vino
desconociendo que el mismo toma el guante
así que sueñe que aquí vino triunfante
para ahogarse en su soplo en su camino
o en el requiebro de algún sueño menguante.
Uno tras otro, que aquí nadie se queda
cual pasajero que embarca sin destino
cada uno a cuestas que es reo de su sino,
todos se secan cual seca la arboleda
así parezca que fuera un desatino.
Conozco alguno que mira hacia otro lado
y se hace el longis* porque no ver quisiera
pasa en silencio sabiendo que le espera

y es que su tiempo pronto se habrá acabado
esté de acuerdo, lo dude o así no quiera.
©donaciano bueno
(... y sus poemas e medio pelo)
http://www.donacianobueno.com/

ESPAÑA, (Requiescat In Pace)

Cada día que pasa me recreo,
-perdonen si aquí insisto que me duele-
mirando como esquivo los cascotes
que vuelan por el aire. Y no me creo.
Quisiera ya no ver, pues me repele
sufrir por las sandeces de unos zotes.
Asisto a la función anonadado
al ver desmoronarse este castillo,
sin nadie que ya evite sus derrumbes.
Los hitos que antes otros han logrado
hoy pasan por las armas a cuchillo
quedando solamente las herrumbres.
La nave que forjando construyeron
hoy veo como marcha a la deriva,
en manos de unos torpes e inexpertos.
Grumetes que maestros se creyeron
la quieren enterrar en carne viva
al paire de otros tiempos más inciertos.
Después se irán dejando aquí las grietas
sin nada que penar como el que pasa
tratando de inventar nuevas razones.
Adiós dirán haciendo las maletas,
contentos y felices a su casa
dejando tras de si los socavones.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)
http://www.donacianobueno.com/

SE VAN, SE VAN, SE VAN...

Qué pasa, qué le ocurre a las campanas
que en vez de repicar están llorando,
los viejos del lugar abandonando
cual fuera de vivir no tengan ganas.
Se van, se van, se van por las mañanas
se van a todas horas, por las noches
se van poquito a poco y sin reproches
cansados de cuidar y cantar nanas.
A solas, sin chistar, sin una mano
que pueda trasmitir algo de aliento,
se van uno tras otro a paso lento
sin rito al que agarrarse de un cristiano.
Sin nadie que les rece una oración
se van, se van, se van, se van, se van,
cual trastos a guardarse en el desván
dispuestos a olvidarse en un rincón.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)
https://www.donacianobueno.com/

MI VIDA ES UNA CASA

Mi vida es una casa con el tejado gris,
sembrada de gorriones pintando garabatos,
paredes astilladas sin cal y sin barniz
repletas sus estancias de anhelos timoratos.
Mi casa tiene un patio con un jardín henchido
de sueños fenecidos y de otros muy pacatos,
hay unos que se fueron por donde habían venido,
con los que aun están vivos, mantengo buenos tratos.
La faz de la fachada corriente es y anodina,
al centro una ventana y al lado dos balcones,
hay una que me inspira la música divina
y me aupo a las terrazas a ver los nubarrones.
Como las otras casas, también tiene un desván
en donde fui escondiendo las viejas emociones,
los odios y rencores. También allí hallarán
algunos cachivaches que son las sin-razones.
Subí hoy a la tronera tras de una larga estancia,
los sueños que soñé seguían adormecidos,
hubo otros que olvidé, que percibí escondidos,
mas todos anhelé como en mi tierna infancia.
©donaciano bueno
(...y sus poemas de medio pelo)
http://www.donacianobueno.com/

EL ADIÓS DE LOS AFECTOS

Por mucho que te cuenten,
morir solo, sin una mano amiga,
no es digno de algún dios que fuera bueno,
y aun menos si es Jesús de Nazareno;
y al paso que te pisan te revienten
cual fueras, humillada, alguna hormiga.
Morir siempre es injusto
los buenos y los malos por igual,
en medio del vacío, de la nada,
igual que dando al culo una patada
y hacerlo e infringir le a él un disgusto
sufriendo cual si fuera un animal,
Morir abandonado
dejándose llevar de la tristeza
en un lugar que tú no has elegido,
no puede ser el fin de un buen nacido
así que no estés libre de pecado
y aun menos si eres ser que a un dios le reza.
Morir como indigente
en esa noche o día tan aciago,
que debe soportar como un desprecio,
por alguien que le tilde de ser necio,
sin verse rodeado de su gente
haciéndole pasar allí un mal trago.
Morir, el retroceso
a todo lo que hiciste tú en la vida
sin nadie que te ayude o que te aliente,
dejar de ser lo que eras de repente
privándote por siempre de algún beso,
no es digna de un cristiano esa salida.
Morir, yo hoy me rebelo
consciente que está próximo el ocaso,
no encuentro solución ya a mi lamento

ni sirve de consuelo,
pues clamo ya hasta el cielo y no hace caso
que trae a mal traer que es tan cruento.
Morir no es lo importante,
lo grave del morir son los afectos
que huérfanos se quedan tiritando,
sin nadie que les quiera, suplicando
le deje resistir mientras que aguante
el cuerpo y que le alargue sus trayectos.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

AQUÍ ME LAS DEN TODAS

Lo bueno de la muerte es no enterarte,
muriendo sin saber que ya te has muerto,
al trance denunciando por incierto,
haciéndole sufrir en lado aparte,
fingir que tú eres tuerto.
Dejando de pensar que ella existiera,
si hiciérase presente, haciendo un feo,
se largue a otro lugar, vaya a paseo,
diciendo que ha de ser lo que dios quiera,
gritando eres ateo.
Pues dicen que es más vieja que la Tana,
seguro es que también ya ha fenecido.
A mi me hace pensar que algún bandido
disfruta recordando a esa fulana
y tú te lo has creído.
Y puestos a creer que fuera cierto,
que no formara parte de las modas,
prefiero aquí soñar a cielo abierto
cogiendo las manzanas de mi huerto
y aquí me las den todas.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)
http://www.donacianobueno.com/

POETA MODERNO/modern poet

Cogiendo voy del cesto unas palabras
mezclando con las churras las merinas,
y en esto que ya entramos en harinas
tratando de pelmazo a las macabras.
Agito sin parar la lavadora
colgando al buen tun-tún del tendedero.
Le añado un poco sal de mi salero
y pizca de una crema que decora.
Añado un buen sofrito a la compota
de forma lo que escribo nadie entienda,
y deba intervenir en la contienda
un grillo que se agita y alborota.
No crean que estoy loco o que deliro,
que tengo un picazón y me provoca
a hacer salgan gusanos de mi boca
al tiempo que los miro y pego un tiro.
Que juego a ser moderno. Yo poeta.
Y a todo lo que pillo doy bandazos.
No tengo compasión dando codazos.
No puedo ya ocultarlo: soy un jeta.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)

EL CIEGO DE MI BARRIO

El ciego de mi barrio vende cupones,
camina por la acera sin tropezones;
el puro lleva al borde siempre en los labios,
amarrado a sospechas mas sin resabios.
El ciego de mi barrio tiene el sentido
del espacio y el tiempo muy bien medido:
hay quien dice que él ve, que eso es mentira
para vender es treta de alguna tira.
El ciego de mi barrio, ¡qué inteligente!
aunque no ve, conoce mucho a la gente;
a su cerebro adorna un sexto sentido
dando gracias al cielo de haber nacido.
El ciego de mi barrio nunca da premios
no sabe de lisonjas y ni de apremios,
mas conoce al dedillo lo que les gusta
y la suerte reparte aunque sea injusta.
Su bastón es su vida, su compañero
siempre va por delante, siempre el primero,
a cualquier imprevisto lanza su alerta
y, sin saber por qué, siempre él acierta.
El ciego de mi barrio vende cupones
pues conoce al dedillo las ilusiones.
©donaciano bueno
(sus poemas de medio pelo...y poetas sugeridos)
http://www.donacianobueno.com/

UNA RESPUESTA CONVINCENTE

Pues sepan que yo he muerto muchas veces,
mejor será decir que me han matado,
al ver se producía un atentado,
en que unos se arrogaban ser los jueces
y un niño era vilmente asesinado.
Que tuve que morir cuando la ETA
a infantes cada día asesinaba,
y ver como aquel pueblo lo aclamaba,
grabando en mi pupila una silueta,
oyendo pues que el fin justificaba.
Y muero a cada hora, cada día
al ver como les privan de nacer,
se empeñan lo que hay hecho en deshacer,
tejiendo del matar una sangría,
diciendo si te he visto hasta más ver.
Pues veo sus caritas de inocentes,
y escucho que por qué, que me preguntan,
por qué razón con odio les apuntan
los hombres que presumen de valientes,
pues solo es a jugar que ellos se ajuntan.
¿En dónde se han guardado la conciencia,
y Dios cómo es tal acto lo consiente?
Yo intento aquí fingir que soy creyente
y que odio todo tipo de violencia.
No tengo una respuesta convincente.
©donaciano bueno
(sus poemas de medio pelo...y poetas sugeridos)
http://www.donacianobueno.com/

MARADONA

Está por todas parte, Maradona,
¡que ha muerto Maradona! se lamenta!
¡qué pena que muriera a los sesenta!
¿por qué razón la muerte no perdona
al fútbol al que él tanto representa?
Nació para jugar, su filigrana
llenó todas las canchas de emociones,
del uno a otro confín de las naciones,
y hoy debe de admitir de mala gana
que el cielo no anda exento de traiciones.
Contigo se nos fue toda una vida
plagada de carreras y remates.
Después ya te acecharon los dislates
-permíteme que así yo hoy te despida-,
de nada te sirvieron los regates.
Descanse en paz el héroe y villano,
aquel el que, elevado a los altares,
no supo que en la vida llueve a mares,
dejando Dios de darle ya la mano,
inane a resistir sus avatares.
©donaciano bueno
(... y sus poemas de medio pelo)
http://www.donacianobueno.com/triste/maradona/

AL AMOR DE CORTA Y PEGA

El mismo, de una noche de parranda
que vino y se marchó sin tan siquiera
decirte adiós aquella primavera
y hoy sigues sin saber por donde anda.
Surgiera en un impulso de placer,
insípido, ese amor de corta y pega,
pues que antes de brotar vino la siega
vetando a que pudiera florecer.
A aquel, el que te hiciera enloquecer
que pronto se esfumó cual la pavesa,
se apaga sin llegar a ser promesa
diciendo con sigilo hasta más ver.
Furtivo, el que alocado o de improviso
te vino a saludar una mañana,
debiendo de saltar por la ventana
pues solo de imprudencia fue un inciso.
Que amores todos fueron olvidados
haciendo el caminar sin dejar huella
cual fueran de un relámpago una estrella
mas nunca que ellos fueran despechados.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

A UN BANCO AMIGO DE LA NFANCIA

Hoy he vuelto a sentarme en ese asiento
el mismo en que lo hacía cuando niño
y he visto reflejado su cariño,
pareciera que estaba muy contento
y hasta pude observar me hacía un guiño.
Así fuera que el tiempo haya pasado
él se encuentra fornido, consistente
-le he pasado la mano por la frente-
que hoy he vuelto a ser niño aquí a su lado
con el ansia de un alma efervescente.
Él estaba asentado y yo en su asiento,
ambos dos, viejos tiempos recordando,
él me habló de su vida, yo de cuando
le hacía travesuras. No les miento
si digo cuánto anduve disfrutando.
Tal fue así que sin más se echó la noche
nos dimos con afecto un gran abrazo,
él se quedó algo triste en su regazo
y yo echando ando aquí hoy ese broche
probando a restañar del arañazo.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/infantil/a-un-banco-amigo-de-la-infancia/

SE FUE AQUEL HOMBRE

Se fue aquel hombre que todo lo sabía,
que asesoraba él mismo al ignorante,
el que era ingenuo y el que era un petulante,
agnóstico, el ateo, el que creía
de la verdad supina un fiel marchante.
Y un día se fue, se fue, ¡quién lo diría!
el tonto el haba, el listo, el Presidente,
y el que allí asó la manteca, el indigente
mutis haciendo en la misma cañería,
entre lamentos y gritos de la gente.
Y esta mañana se fueron un montón,
un barrendero y un cura, un empresario,
y algunos más que vivieron del erario
con sus vergüenzas al aire, sin calzón,
y hasta es posible se fuera algún Notario.
Se fue el que vino a ser un dependiente
y al que el destino forjara un maleante,
el bueno, el justo duraron un instante,
todos unidos rodando en la pendiente
el que era honesto o fuera un traficante.
Todos marcharon en tanto que otro vino
desconociendo que el mismo toma el guante
así que sueñe que aquí vino triunfante
para ahogarse en su soplo en su camino
o en el requiebro de algún sueño menguante.
Uno tras otro, que aquí nadie se queda
cual pasajero que embarca sin destino
cada uno a cuestas que es reo de su sino,
todos se secan cual seca la arboleda
así parezca que fuera un desatino.
Conozco alguno que mira hacia otro lado
y se hace el longis* porque no ver quisiera
pasa en silencio sabiendo que le espera

y es que su tiempo pronto se habrá acabado
esté de acuerdo, lo dude o así no quiera.
©donaciano bueno
** darse por no enterado*
http://www.donacianobueno.com/

GOTAS DE LLUVIA

Se me perdió la esperanza
en una esquina cualquiera.
La fui a buscar. Mi tardanza
la hizo del mar prisionera.
Cuando ya tenga cien años,
si es que un día yo los tengo,
seguirá dios con apaños
y yo sin saber do vengo.
Quise buscar la verdad.
Si un día en ella me adentro
se tornará en crueldad,
nunca más saldrá a mi encuentro.
Fue mi madre quien me dijo:
dios ayuda a quien madruga.
Quien entienda ese acertijo,
me indique como conjuga.
Yo soy ciego y lo sostengo
que aunque dios ojos me ha dado
observando me he pasado
y no sé de donde vengo.
La vida sin la ilusión
no es vida. Es una patada.
Va directo al corazón
con derecho de pernada.
Un día quise saber
y un soplo me dijo: ¡quieto!
no tienes nada que hacer
sólo dios tiene el secreto.
Cogí el mundo con mis manos
y abarcarle no podía.
Desistí, tal osadía
era impropia de gusanos.
Cuando niño era inocente

y ahora que el tiempo ha pasado
me confundo con la gente,
creo me he contaminado.
Si la vida es una farsa
yo de ella soy un farsante,
un payaso en la comparsa
poco más que un figurante.
Quise buscar la verdad
y me acerqué al cementerio
allí me encontré a la paz,
¿la verdad...?, sigue el misterio.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno

EL ARMARIO, EL CESTO, EL JILGUERO? Y YO

Al lado del armario tengo un cesto,
que el cesto no me cabe en el armario.
Les pongo a platicar con el canario
e insiste solo juega al baloncesto.
Discuten y les grito ¡estoy molesto!
y el cesto que es muy poco solidario
empieza a redactar allí un sumario
queriendo así dejarle bajo arresto.
No sé cómo decir que se atemperen
Los cuatro personajes de esta historia
no paran de pegarse, son la escoria
que nunca han de parar. Que nada esperen.
¡El cesto siempre a cuestas con sus grietas!
¡Y qué decir del muermo del ropero!
El ave repitiendo que es jilguero
y yo que voy haciendo cuchufletas.
Respecto a ese sumario, ya me pierdo
no sé qué día es hoy, si estoy bebido,
¿quizás que del armario haya salido?
Ignoren lo que escribo. No estoy cuerdo.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/infantil/el-armario-el-cesto-el-jilguero-y-yo/

SOY REO DE MI MISMO

Yo escribo donde escriben los poetas,
mejor los aspirantes,
aquellos, como yo, que haciendo tretas
esperan el aplauso a sus recetas,
sus loas fulgurantes.
Yo lanzo allí mi caña de pescar,
mas solo hay pescadores
buscando a sus poemas los honores,
sabiendo que los peces de ese mar
son peces de colores.
A veces me pregunto si a otros mares
debiera ir a probar,
y dudo si hasta el cebo he de cambiar
y hacer más atractivos sus sabores
o debo de aguantar.
Que en esto de pescar no estoy muy ducho
de cebos soy un lego,
tampoco sé del mar. Mas tengo un ego
que espero ha de matar sin un cartucho
y de él nunca reniego.
Que escribo como moscas pillo al vuelo
cebando a mi esnobismo,
pues tengo tan clavado el catecismo
que así que nadie pique con mi anzuelo,
soy reo de mí mismo.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

SIN ELLA NO SÉ QUÉ HARÍA

Escribir un buen verso es muy sencillo
pues basta con juntar cuatro palabras
fingiendo o simulando que las labras
e intentas afinar con tu cepillo.
Un verso así escribir, es de aprendices,
tan simple como hacer un garabato,
tratando de rimar pasando un rato
y dar con la palabra de narices.
Escribir un poema es otra cosa,
no sirve que tú escribas a voleo
aquello que observaste en el paseo
acerca de una nube o de una rosa.
Que un poema no es bueno si en su entraña
no se halla de emoción su aditamento,
la brisa, la pasión o el sufrimiento,
que afecta al corazón al que le araña.
Veneno que se inyecta por la vena
y todo lo que toca contamina,
que en eso de gozar es una mina
y a aquel el que lo prueba le condena.
Bendita sensación la poesía,
supino ese alimento para el alma
con él llega el placer, llega la calma,
sin ella yo vivir no sé qué haría.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/

AÑO INACABABLE

Ese año fue el más largo de mi vida,
quise agarrar la luna con la mano
y ser amable, en vez de ser villano,
y no darle un descanso a la bebida
del sueño que engolaba casquivano.
Ese año se alargó hasta el infinito,
fue el más amable, tedioso, incluso cruel,
una etapa en que anduvo entre la miel
para hasta el final seguir proscrito
y acabar de pena ahogándose en la hiel.
Insoportable invierno, primavera
bendecida, libélula dorada,
el sueño aposentado en mi almohada
ya mustio ese verano en su frontera
al otoño llenó de paz vedada.
©donaciano bueno
http://www.donacianobueno.com/surrealista/ano-inacabable/

COPLILLAS AL OBISPO DE SOLSONA

El cura de Solsona
se ha enamorao
de una niña muy mona
que le ha engañao;
que entiende de escritura
sobre el fornicio
y va enseñando al cura
sobre ese vicio.
Y hoy son los dos
que en el retablo
ponen su vela a Dios
y la otra al diablo.
El Obispo y la nena
ya son felices,
dejan fieles con pena,
con cicatrices.
Dice un refrán* muy culto
que la jodienda,
cuando asedia a un adulto,
no tiene enmienda.
Y es que nadie responde
cuando ahí aprieta,
y hay un dios que se esconde
tras la bragueta.
©donaciano bueno

Si el audio da un error, poedis oírlo aquí:
http://www.donacianobueno.com/eroticos/coplillas-al-obispo-de-solsona/

MADRID ERA MUY GRANDE

Pues él llegó a Madrid siendo un mocete
mas bien desaliñado o descuidado,
un joven e inocente mozalbete
que tuvo que aprender siendo un zoquete
a ser más pillo y listo que el de al lado.
Que entonces ya Madrid era muy grande
mas él, recién llegado, era un pardillo,
dispuesto a obedecer mande quien mande,
con riesgo a que el cateto se desmande
haciendo oposiciones para pillo.
Que ¡guapa más que guapa, chulapona!*,
aquel era un piropo muy castizo,
lo mismo que decir dormir la mona*,
cantar como el Esteso La Ramona*,
oír algún serial de Juana Ginzo*.
Que allí solo mandaba el General
nosotros sin saberlo y a lo nuestro,
haciendo la contraria a aquel maestro
que quiso allí inculcarnos la moral,
del cura perdonar y un padrenuestro.
©donaciano bueno

**Chulapa: propio de personas de las clases populares de algunos barrios de Madrid, con ciertas maneras de vestir, hablar y de ciertos modales desenfadados. *Dormir la mona: después de haberse emborrachado. *La Ramona: una canción popular de Fernando Esteso. *Juana Ginzo, famosa por sus seriales en la radio. *«¡Adiós, Madrid, que te quedas sin gente!». Inicialmente la frase es atribuida a un zapatero remendón, que al abandonar Madrid porque su negocio no prosperó, al salir de la ciudad, mirando a su espalda, mencionó la frase ya famosa desde primeros del siglo pasado.*

UN VERSO INAPETENTE

Quiero escribir un verso inapetente
que no le guste hablar
del cielo, de la luna ni del mar,
del resto de la gente;
que sea inconsistente
y no incluya el amor en sus palabras,
la duda, la riqueza y la pobreza,
ni a la naturaleza,
lo mismo que a un rebaño ni a sus cabras;
la vida ni la muerte ni el pecado,
que esté descafeinado,
exento de experiencias muy macabras.
Un verso en que las flores
salir a presumir ya se resistan,
ni existan los pintores que las pintan,
ni el campo, ni de aperos, labradores.
Y nada trascendente,
sin puntos ni las comas,
ajenos del humor y hasta las bromas
de alguno que de cuerpo esté presente.
Que no hable de prudencia o de ternura,
no sueñe con los chopos ni los ríos,
la pena, la piedad, los desvaríos,
del pueblo, de la iglesia ni del cura.
No haya similitudes
ni ensalce a los que estima sus poetas,
farsantes de adivinos, los profetas.
Que allí los sentimientos, la virtudes,
eviten el decoro,
haciendo vayan mutis por el foro;
y eviten las catástrofes y aludes.
Sin pájaros ni nidos,
verdades ni maldades, cosas bellas,

ni lluvia y por la noche las estrellas,
buscando soledad sin hacer ruidos.
Recuerdos no haya de un amanecer,
futuro ni a la infancia,
el gozo y el placer de la vagancia,
sin algo que esconder o que temer.
Sin nada que contar, a su albedrío,
sin odios ni pasiones,
ausente de razón y de emociones.
Un verso, en fin, vacío.
©donaciano bueno

UCRANIA/Ukraïna

Ucrania está hoy muy triste, es un mal día,
su campo están sembrando de lamentos,
de alguno que no tiene sentimientos,
buscando la nación quede baldía,
las casas sin cimientos.
Pretenden despojarle de sus alas,
que salga a disfrutar del firmamento,
robando, si es posible, hasta su aliento,
forzándole a entregarles por las balas,
incluso el pensamiento.
Que un hombre, nombre Putin, mala bestia,
que así es como parece por su aspecto,
hoy quiso interrumpirles su trayecto,
escaso de modales y modestia,
carente de intelecto,
a un pueblo que soñaba con ser libre
haciendo de su hogar la capa un sayo,
dejando de servirles de lacayo,
por arte de un matón de gran calibre
y así les parta un rayo.
©donaciano bueno
Está el mundo en manos de matones?

PENSAR EN "VALENCIÁ"

"Pensar en valencià" dice un letrero, pensar, mejor pensar, eso sería sin nadie que le ponga ningún pero, que puestos elegir coja el sombrero optando al que más sombra le daría. Y a mi que me pusieron Donaciano, -siguel el letrero- y ..."nunca en castellà"-, aun dudo si hoy me llamo Donacià, debiera proseguir en castellano y al ano si debiera llamar à. Que yo cuando nací ya era cristiano y nunca me dejaron elegir, me niego a que me intenten dirigir e impidan si he de ir directo al grano en eso de pensar y de decir. Pensar, se ha de pensar como uno quiera, pensar es lo que al cuerpo es el comer, no hay nadie que lo deba de imponer, que dejen de inmiscuirse en tu sesera y solo tú verás lo que has de hacer. Y al resto que les dejen escoger o sea el que más réditos obtenga dejando de lanzarle alguna arenga que obligue así a decir lo que hay que hacer y nunca aquí a pensar lo que a él convenga. ©donaciano bueno

QUERIDA NUEVA YORK

Mi visita pasó sin hacer ruido,
nadie escribió de mí. Y en mi defensa
ni siquiera un artículo en la prensa
osó preguntarme a qué había ido.
Querida Nueva York, nunca supiste
que un día me entretuve en tus andanzas,
tejiendo entre tu magma adivinanzas
y así que me mostré, nunca me viste.
Tampoco yo sentí tus carantoñas
corriendo cuando quise por tu asfalto,
me puse allí mirando hacia lo alto,
con esas mis pupilas tan bisoñas.
Tus ojos encendidos de acetato,
me fueron engañando haciendo un guiño
y al tiempo comprender que aun era un niño
después de haber pasado allí un buen rato.
Y hoy por eso te escribo en la distancia,
a ti no he de culparte que me ignores,
tú gozas con justicia de las flores
disculpo me mostraras tu arrogancia.
©donaciano bueno

DE POLÍTICOS Y MAFIOSOS

En memoria de don Fernando Villavicencio
Ya nunca se sabrá, Villavicencio
de nombre don Fernando, que aquí el don
es algo que no admite discusión,
pues fuiste como un grito en el silencio
luchando contra toda corrupción.
Un hombre bueno, leal, otro valiente
capaz de confrontarse a la maldad,
dotado de una gran ingenuidad,
pues pronto la maldad se hizo presente
mostrando su venganza y crueldad.
En Quito te mataron. Yo aun recuerdo
la bella capital del Ecuador,
saliendo a pasear, su resplandor,
su paz, tranquilidad con que hoy me pierdo
y siento su tristeza y su dolor.
Añoro hoy aquel año en que vagara
feliz por esa zona colonial
sintiéndome ser libre sin igual.
¡Quién fuera que a tu cuerpo arrebatara
linchaba allí al país ¡vil criminal!
©donaciano bueno
https://www.donacianobueno.com/

UN SONETO PARA VIOLANTE

Llamarlo poesía es una broma,
si aceptas no rimar es tu derecho,
sin métrica el poema está barbecho,
un plato a degustar que no hay quien coma.
La magia aquí se encuentra en el acento
la música que brilla y que se asoma,
distinto al verso libre que es Sodoma,
si alguno te lo dice, eso es un cuento.
Admito existe prosa emocionante,
y alguno que otro texto muy ocurrente,
mas debes de aceptar que es diferente.
La regla añade luz a su semblante,
el arte y la emoción con que florece
gozando del aplauso que merece.
Violante me ha encargado hoy un soneto,
intento aquí ir cumpliendo con su reto.
©donaciano bueno